



Ciencias Sociales
Universidad de la República



Programa de
Población

**TESIS DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, OPCIÓN
ESTUDIOS DE POBLACIÓN**

Retorno y reintegración de personas uruguayas: el caso de España

Martín Koolhaas

Tutora: Dra. Marcela Cerrutti
Co-tutora: Dra. Luciana Méndez

Diciembre 2022

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar a las personas retornadas que generosamente me brindaron su tiempo para relatarme sus respectivas historias y así hicieron posible esta tesis doctoral.

A mis orientadoras, Marcela Cerrutti y Luciana Méndez, por el invaluable apoyo brindado en el largo proceso de elaboración de la tesis. A ambas les agradezco no sólo el haber compartido conmigo sus conocimientos, sino también su profunda calidad humana y voz de aliento permanente.

A mis compañeras y compañeros del Programa de Población, por el sostén cotidiano. En particular a mi compañera de oficina Gabriela Pedetti, por su ayuda para sortear los últimos obstáculos formales en la elaboración de este documento.

Por último, agradezco a mi familia y amigos por estar siempre. A Cali, por su amor, comprensión y paciencia para sostener las numerosas idas y venidas asociadas a este largo proceso. A Gaspar, por su inmenso amor y la felicidad que me demuestra en el día a día. Esta tesis es tan mía como de ustedes.

RESUMEN

Esta tesis examina los procesos de retorno y reintegración de personas uruguayas con experiencia migratoria en España, el principal país de acogida y de procedencia de los flujos de emigración y retorno de población uruguaya en el siglo XXI. En el marco de una perspectiva teórica-metodológica que combina un abordaje multidimensional y procesual de la reintegración con técnicas cualitativas y cuantitativas, se analizan las diferentes etapas del proceso migratorio con el propósito de analizar los factores asociados a la diversidad de experiencias de retorno y reintegración. Luego de una descripción con base en estadísticas oficiales de la evolución de los flujos de emigración y retorno entre Uruguay y España en las últimas dos décadas, a partir de 37 historias de vida de personas retornadas se da cuenta del proceso de salida, asentamiento e integración en el país ibérico, así como de las motivaciones del retorno y la capacidad de agencia individual asociada a dicha decisión. La tesis concluye con respectivos capítulos de análisis del proceso de reintegración a Uruguay, primero mediante un análisis cuantitativo multivariado de la relación de la condición de migrante de retorno procedente de España con el acceso al empleo y la (re)inserción laboral en ausencia de subempleo y sobrecalificación (ECH 2012-2017), y seguidamente examinando la valoración de las experiencias de reintegración realizadas por las personas entrevistadas.

Los resultados abonan la crítica a la perspectiva utilitaria de las políticas de retorno implementadas por los países de origen y sugieren la necesidad de diseñar políticas pensadas desde abordajes más holísticos que apuntalen los procesos de reintegración psicosocial, además de profundizar las iniciativas para fortalecer la reintegración económica de las poblaciones retornadas.

PALABRAS-CLAVE

Retorno; Reintegración; Mercado Laboral; Uruguay; España

TABLA DE CONTENIDOS

CAPÍTULO 1. Introducción	7
CAPÍTULO 2. Marco conceptual y antecedentes	15
1. Abordaje conceptual.....	15
2. Antecedentes	20
2.1. Revisión general de la literatura sobre migración de retorno y reintegración.....	20
2.2. Antecedentes internacionales	22
2.3. Antecedentes del caso uruguayo	30
CAPÍTULO 3. Datos y métodos.....	33
1. Abordaje cualitativo	33
2. Abordaje cuantitativo	38
2.1. Tendencias de los flujos migratorios (capítulo 4)	38
2.2. Experiencia migratoria en España y reincorporación laboral en Uruguay (capítulo 8).....	41
3. Limitaciones del estudio.....	48
CAPÍTULO 4. Tendencias recientes de la migración de personas uruguayas con España	49
1. Perfiles migratorios	49
2. Factores macroestructurales de los movimientos migratorios entre las dos orillas.....	53
3. Tendencias recientes de la emigración y el retorno de personas uruguayas: el caso de España.....	62
3.1. Magnitud y composición sociodemográfica de la migración uruguayaya	62
3.2. Análisis de los flujos de ida y de vuelta	68
3.3. Salidas de España: ¿retorno a Uruguay o reemigración a terceros países?	79
4. Conclusiones	88
CAPÍTULO 5. La decisión de partir: el inicio del proceso migratorio a España	91
1. Aproximación cuantitativa al conocimiento del proceso migratorio de uruguayos a España ...	91
2. Análisis cualitativo de la emigración de uruguayos a España.....	95
2.1. Descripción de la muestra	95
2.2. Desentrañando las motivaciones de la migración.....	101
3. Conclusiones	117
CAPÍTULO 6. Análisis de las trayectorias de integración en España	119
1. Descripción de las personas entrevistadas.....	120
2. Análisis de las trayectorias de incorporación laboral en España.....	124
3. Otras dimensiones relevantes del proceso de integración en España.....	152
4. Conclusiones	165
CAPÍTULO 7. El proceso de retorno de España a Uruguay	167

1. Motivaciones del retorno.....	169
2. ¿Cuánta voluntariedad hay en el proceso decisorio del retorno “voluntario”?	184
3. Estrategias de preparación del retorno y recepción de asistencia institucional	185
4. Conclusiones	190
CAPÍTULO 8. La reinserción laboral de personas retornadas de España (2012-2017)	193
1. Introducción.....	193
2. Hipótesis.....	195
3. Resultados	196
3.1. Análisis descriptivo	196
3.2. Análisis multivariado	199
4. Conclusiones	216
CAPÍTULO 9. Experiencias de reintegración.....	218
1. Descripción general de la muestra de personas entrevistadas	219
2. Caracterización de las trayectorias de reintegración laboral	221
3. Valoraciones de la inserción laboral al momento de la entrevista.....	230
4. Experiencias de reintegración	235
5. Conclusiones	253
CAPÍTULO 10. Conclusiones	255
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	267
ANEXO 1. Pauta de entrevista a personas retornadas.....	281
ANEXO 2. Datos estadísticos capítulo 4.....	284
ANEXO 3. Datos estadísticos capítulo 6.....	287
ANEXO 4. Datos estadísticos capítulo 8.....	292

Índice de gráficos

Gráfico 1. PIB per cápita en dólares constantes (2015), Uruguay y España 1995-2020.....	54
Gráfico 2. Índice de Gini, España y Uruguay, 2000-2020	55
Gráfico 3. Tasas de desempleo y actividad, España y Uruguay 2002-2020.....	56
Gráfico 4. Stock de población nacida en Uruguay residente en España al 1º de enero de cada año según nacionalidad, 2000-2022	63
Gráfico 5. Distribución relativa del stock de población nacida en Uruguay residente en España, según sexo y edad. 2008-2022 (años seleccionados).....	66
Gráfico 6. Distribución de la población migrante uruguaya en España y la población no migrante en Uruguay de 25 o más años por máximo nivel educativo alcanzado, según sexo (2011)	67
Gráfico 7. Población nacida en Uruguay de 25 a 64 años residente en España (2011): peso relativo de la población con al menos secundaria completa y con universidad completa según sexo y año de llegada	68
Gráfico 8. Altas y bajas padronales de la población nacida en Uruguay, España 2002-2021	69
Gráfico 9. Evolución mensual de las altas y bajas de la población nacida en Uruguay, España 2020-2021	70
Gráfico 10. Tasas brutas de emigración de Sudamérica a España (por mil) según país de nacimiento, 1998-2019.....	73
Gráfico 11. Población nacida en Uruguay: tasa bruta de emigración a España (por mil) según sexo, 1998-2019.....	73
Gráfico 12. Tasa de emigración a España de la población nacida y procedente de Uruguay, según grupo quinquenal de edad, 2002-2010 y 2011-2019	75
Gráfico 13. Población nacida en Uruguay: composición por sexo y edad de las bajas padronales según destino. España, 2006-2019.....	80
Gráfico 14. Población nacida en Uruguay: composición por nacionalidad de las bajas padronales según destino, 2006-2019.....	82
Gráfico 15. Comparación entre el stock de retornantes recientes estimado por la ECH y las bajas padronales registradas en la EVR.....	84
Gráfico 16. Migrantes clasificados según con quiénes migraron, por país de nacimiento. ENI-2007. 94	
Gráfico 17. Población nacida en Uruguay residente en España (ENI-2007): nivel de calificación de los empleos antes y después de migrar a España, según sexo (distribución porcentual)	128
Gráfico 18. Población uruguaya residente en España según régimen de tenencia de la primera vivienda y de la actual, ENI-2007 y Censo 2011 (en porcentaje)	161
Gráfico 19. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de estar ocupado/a, según sexo. Uruguay, 2012-2017.....	207
Gráfico 20. Efectos marginales estimados de la condición migratoria sobre la probabilidad de estar ocupado, según edad y nivel educativo	208
Gráfico 21. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de estar ocupado en forma plena, según sexo.....	211
Gráfico 22. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de estar ocupado en forma plena, personas de 40 o más años o con al menos bachillerato completo	212
Gráfico 23. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de no estar sobrecalificado/a, según sexo	214
Gráfico 24. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de no estar sobrecalificado/a, personas de 40 o más años o con al menos bachillerato completo	215

Índice de tablas

Tabla 1. Personas entrevistadas según edad, año de emigración, año de retorno y lugar de residencia	37
Tabla 2. Personas entrevistadas según sexo y nivel educativo	37
Tabla 3. Número de observaciones según año de ECH, sexo y condición migratoria	42
Tabla 4. Indicadores de migración internacional, Uruguay 1960-2020	50
Tabla 5. Indicadores de gestión de la migración de retorno por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores uruguayo, 2011-2017	60
Tabla 6. Personas de nacionalidad uruguaya beneficiarias de programas de retorno voluntario implementados en España, 2009-2020	61
Tabla 7. Stock de personas nacidas en Uruguay residentes en España: variación anual y población (en miles) según Comunidades Autónomas (CC.AA) y Provincias, períodos seleccionados, 2001-2022..	65
Tabla 8. Distribución porcentual de altas padronales según sexo, nacionalidad y edad, 2002-2021 (bienes).....	71
Tabla 9. Distribución porcentual de bajas padronales según sexo, nacionalidad y edad, 2002-2021 (bienes).....	76
Tabla 10. Tasas de salida de España (promedios bianuales), según sexo, nacionalidad y edad.....	78
Tabla 11. Indicadores de la magnitud del retorno reciente (hasta 5 años en Uruguay), 2006-2019....	83
Tabla 12. Características sociodemográficas de la población retornada reciente procedente de España. Uruguay, Censo 2011 y ECH 2012-2019.....	86
Tabla 13. Distribución relativa del máximo nivel educativo alcanzado según condición migratoria y sexo (personas de 25 o más años). Censos 2011 y ECH-Uruguay 2012-2019.....	87
Tabla 14. Distribución porcentual de razones para emigrar a España, ENHA 2006-Uruguay y ENI 2007-España. Personas de 16 o más años al emigrar.	92
Tabla 15. Condición de actividad económica de personas encuestadas antes de la emigración a España (distribución porcentual)	93
Tabla 16. Distribución de personas entrevistadas según año de partida a España y experiencia migratoria	97
Tabla 17. Resumen características entrevistados/as al momento de emigración a España	100
Tabla 18. Indicadores sociodemográficos seleccionados, personas de 25 a 54 años, según sexo y condición migratoria. ECH 2012-2017	197
Tabla 19. Características seleccionadas de la ocupación principal, según sexo y condición migratoria. ECH 2012-2017.....	198
Tabla 20. Estimaciones probit en dos etapas (con selección muestral), ambos sexos: efectos marginales (EM) y errores estándar. Uruguay, 2012-2017	202
Tabla 21. Estimaciones probit en dos etapas (con selección muestral), mujeres: efectos marginales (EM) y errores estándar. Uruguay, 2012-2017.....	203
Tabla 22. Estimaciones probit en dos etapas (con selección muestral), varones: efectos marginales (EM) y errores estándar. Uruguay, 2012-2017.....	205
Tabla 23. Distribución de personas entrevistadas según correspondencia entre valoración general del proceso de reintegración y la reinserción laboral	262

CAPÍTULO 1. Introducción

En el contexto regional, Uruguay se ha caracterizado desde la década de 1960 por presentar altos niveles de emigración y retorno. Durante el medio siglo que transcurre entre finales de la década de 1950 y de 2000, Uruguay fue de los países sudamericanos con mayores niveles de migración neta negativa. De acuerdo con las estimaciones globales de stock de migrantes más recientes, al año 2020 el país cuenta con al menos 367 mil emigrantes residiendo en el exterior, lo que representa el 10,4% de su población residente, cifra que triplica la proporción promedio a nivel global de migrantes internacionales¹. A su vez, el retorno de población migrante ha sido el principal factor de crecimiento poblacional por efecto de la migración internacional, al menos hasta 2015, fecha a partir de la cual la tendencia se revierte con el incremento considerable de flujos de inmigración latinoamericana no tradicional y la disminución del retorno (Koolhaas y Pellegrino, 2020). Aunque estimaciones oficiales de stock de población retornada no se encuentran disponibles a nivel global², para 2006 se estimaba que el stock de personas retornadas ascendía en Uruguay al 3,7% de la población residente, cifra que prácticamente duplicaba al stock de inmigrantes estimado para la misma fecha (Macadar y Pellegrino, 2007)³.

La preferencia por España a la hora de elegir un destino por parte de los emigrantes uruguayos se tornó masiva a inicios del siglo XXI, con la crisis económica y social más grave de la historia uruguaya que tuvo su epicentro a mediados de 2002. En consonancia con los dos grandes momentos históricos de migración neta negativa (1970-1975 y 2000-2005), Uruguay ha experimentado a lo largo de su historia reciente dos grandes oleadas de migración de retorno. La primera, verificada durante el proceso de restauración democrática (1985-1990), parece haber sido incluso inferior en magnitud a la segunda, que tuvo lugar en el marco de la crisis económica internacional que emergió a fines de 2007, cuando España pasó a ser el principal país de procedencia de los flujos de migrantes de retorno en detrimento de Argentina (Koolhaas, 2016a; Koolhaas y Pellegrino, 2020).

El retorno en los estudios migratorios

La migración de retorno es un tema que, en términos relativos, ha concitado un menor interés dentro de la literatura migratoria. Tal fue así por largo tiempo que un reconocido académico, el

¹ United Nations, Population Division, *International Migrant Stock 2020*. <https://www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock>

² La División de Población de Naciones Unidas no publica estimaciones de la magnitud de la migración de retorno ni en términos de stock ni de flujos. No obstante, han existido ejercicios de estimaciones del retorno, a nivel de la OCDE (Dumont y Spielgovel, 2008) y global (Azose y Raftery, 2019). El trabajo más reciente elaborado por Azose y Raftery (2019) ha encontrado que la migración de retorno durante el quinquenio 2010-2015 ha sido de alrededor de un cuarto de los flujos migratorios totales.

³ La fuente de datos que permitió realizar tal estimación es la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 (INE Uruguay), que incluyó la pregunta “¿alguna vez residió en el extranjero?”. De este modo, es posible cuantificar la migración de retorno absoluta, que sería la categoría análoga a la inmigración absoluta, definida a partir del cruce entre el país de residencia actual y el país de nacimiento. Para el resto de los años del siglo XXI la información disponible permite identificar de una manera exhaustiva únicamente al número de retornados recientes, es decir, a aquellos que retornaron a Uruguay en un período no superior a los 5 años.

geógrafo Russell King, alcanzó a calificarla al cierre del siglo XX como el “*gran capítulo no escrito de la historia migratoria*” (King, 2000: 7). Si bien la aseveración anterior ha sido rebatida recientemente por el propio King, en función de la publicación durante las últimas dos décadas de una buena cantidad de estudios enfocados en diversas facetas del retorno, persiste la idea de que se trata de un tema insuficientemente estudiado (Vathi y King, 2017; King y Kuschminder, 2022; entre otros). A nivel latinoamericano, si bien es indudable que desde hace una década la producción académica sobre la temática ha aumentado considerablemente a la par del incremento en los flujos de retorno extra-regionales (fundamentalmente desde Estados Unidos y España), la literatura sobre los procesos de reintegración de las personas retornadas aún no ha alcanzado una madurez similar a la que estudia la asimilación o integración de las poblaciones inmigrantes en los países de destino.

Además del tardío reconocimiento de la relevancia del tópico, dos escollos importantes operan en tal sentido. En primer lugar, un asunto reconocido desde los estudios pioneros que aún mantiene plena vigencia es la escasa relevancia dada al tema en los sistemas estadísticos nacionales. En este sentido, no parece temerario señalar que, si la migración internacional suele ser el componente más débil de las estadísticas demográficas, el retorno es la faceta peor medida de los flujos migratorios externos. A modo de ejemplo, además de que el retorno no suele ser captado por registros administrativos, es suficiente con señalar que las recomendaciones para los censos de población formuladas por los organismos especializados de Naciones Unidas no indican la relevancia de incluir una pregunta sobre la migración de retorno absoluta, limitándose a recomendar la incorporación en los censos de una pregunta que únicamente permite captar el stock de migrantes de retorno recientes (por lo general, en un intervalo temporal de cinco años previos al censo). La amplia mayoría de países latinoamericanos y caribeños, caracterizados históricamente más por la emigración que por la inmigración, ha seguido esta recomendación en sus respectivos censos, con lo cual no sólo desconocen las tendencias del retorno durante el conjunto del período intercensal (dado que en el mejor de los casos los censos se realizan cada diez años), sino que también adolecen de información para examinar en qué medida el tiempo transcurrido tras el retorno favorece una mejor reintegración laboral.

En segundo lugar, a pesar del precario desarrollo de la información útil para estudiar la migración de retorno, y relacionado a que se trata de un fenómeno que necesariamente es precedido por un evento migratorio, la literatura ha mostrado que el retorno de migrantes es conceptualmente más diverso, heterogéneo y hasta más complejo que la propia migración inicial, dificultando las teorizaciones sobre el tema. Un ejemplo de ello es la constatación de una mayor presencia de motivaciones no económicas en las decisiones de retorno, asociada a consideraciones de orden emocional (Constant, 2020; Erdal, 2014; Carling y Collins, 2017; Martínez Buján, 2015). Por otro lado, la errónea conceptualización de la reintegración de la población retornada como el proceso de “volver a casa”, supone desconocer que, de forma similar a la integración de poblaciones inmigradas, aunque con sus especificidades, la reintegración es un proceso que requiere tiempo y que a veces resulta fallido, resultando en reemigraciones (Kuschminder, 2017).

Relevancia académica y política del retorno migratorio

El interés académico y político en el retorno migratorio surge sobre todo como posible vector de desarrollo de los países de origen de las personas migrantes, a través de las potenciales ganancias de capital humano relacionadas al retorno físico de los migrantes, que servirían de contrapeso a la denominada fuga o drenaje de cerebros, cuyos ejemplos más exitosos se han corroborado en algunos países asiáticos (Silié, 2006; Siar, 2013; Solimano, 2008; Iredale y Guo, 2001; entre otros). La experiencia migratoria internacional también puede acarrear efectos positivos para los migrantes y sus comunidades de origen tras el retorno, por la vía de la acumulación de capital económico y el posterior uso de este para el desarrollo de emprendimientos. Ahora bien, estudios pioneros matizan tal optimismo y muestran dificultades en los procesos de reintegración de los migrantes retornados, en función de las limitaciones de aprovechamiento del capital humano adquirido durante la experiencia migratoria (Cerase, 1974; Gmelch, 1980; Colton, 1993), o de limitaciones estructurales para que el capital financiero sea invertido de forma productiva (Hugo, 2009, Ahtukorala, 1990). En términos de políticas implementadas en los países de origen, el correlato de la observación anterior es que en general éstas han estado basadas en un enfoque instrumental y no han sido concebidas desde una perspectiva de derechos (Herrera y Moncayo, 2019; Flahaux, 2020).

A nivel político y de los organismos internacionales, la migración de retorno no sólo ha sido objeto de interés por los potenciales efectos beneficiosos derivados de la implementación de políticas orientadas a fomentar el retorno de personal calificado. En el marco de la crisis económica mundial de 2008 (también denominada Gran Recesión), diversos países de acogida de migrantes del Norte global se han involucrado en el diseño de políticas favorecedoras del retorno, en línea con antecedentes históricos similares verificados en la década de 1970. Si bien también han participado en la gestión de este tipo de iniciativas gobiernos de los países emisores y agencias internacionales, por lo general los programas de retorno “voluntario” implementados han adolecido de una mirada holística del ciclo migratorio que considere los desafíos asociados al proceso de reintegración (González Ferrer, 2013; Flahaux, 2020)⁴.

Finalmente, los discursos y políticas favorables al retorno de la población emigrada desde la perspectiva de los países de origen también han estado permeados por la preocupación asociada a un crecimiento poblacional negativo o nulo, en contextos de alta emigración y baja fecundidad, como en países de Europa del Este (Staykova, 2022). Esta realidad tampoco es ajena a la de Uruguay, que a partir de 2008 ha intentado desarrollar estímulos para favorecer el retorno de su población emigrada, aunque éstos han tenido un alcance muy limitado (Koolhaas y Pellegrino, 2020). Las políticas de incentivo al retorno de la población emigrada desde los países de origen se enmarcan en políticas de recuperación de emigrantes (Mármora, 2003) y han sido especialmente utilizadas en contextos de recuperación democrática o luego de fuertes crisis (Pedroza y Palop-García, 2019).

⁴ El entrecomillado utilizado en el concepto retorno voluntario se debe a que es un término usado corrientemente en círculos políticos de los países receptores interesados en promover el retorno de migrantes a sus países de origen, pero cuyo carácter voluntario se entiende necesario problematizar y cuestionar (Erdal y Oeppen, 2022). Esta discusión se retomará al inicio del capítulo 2 y será objeto de un examen empírico en el capítulo 7.

Objetivos y preguntas de investigación

La presente tesis aborda la temática del retorno migratorio en el caso de la migración uruguaya a España. Su objetivo general es dar cuenta de las fuerzas que moldearon las recientes migraciones de retorno y la diversidad de procesos de reintegración, particularmente en el ámbito laboral. La pregunta que orienta la indagación puede formularse así: *¿cómo son los procesos de reintegración de las personas retornadas de España a Uruguay y de qué modo influyen las experiencias previas al retorno en dicha reintegración?*

En virtud de la existencia de información estadística continua que permite analizar las tendencias de la emigración y el retorno de personas uruguayas con España como contexto de destino y procedencia, un **primer objetivo específico** de la tesis es *describir la evolución de los flujos migratorios* entre Uruguay y el país ibérico en las últimas dos décadas, previo al inicio de la pandemia por COVID-19 y abarcando los respectivos momentos de auge de los flujos de emigración y retorno (2000-2020). Este análisis es precedido de una breve descripción a nivel nacional de dos factores contextuales relevantes de los movimientos migratorios: a) la evolución de la economía y el mercado laboral y b) las políticas migratorias y específicamente las orientadas al retorno y la reintegración. Las preguntas centrales que orientan la indagación respecto a este objetivo específico son:

- ¿Qué etapas pueden identificarse en la migración neta de población uruguaya en el corredor migratorio Uruguay-España? ¿Cómo ha evolucionado la magnitud y la composición sociodemográfica de la emigración uruguaya a España? ¿En qué medida los patrones identificados se asemejan o diferencian respecto a otros colectivos migrantes de la región? ¿Cómo evolucionó la intensidad de las salidas de España y qué grupos poblacionales han sido más propensos a retornar o a reemigrar en el contexto de la crisis económica de 2008? ¿Qué diferencias existen en el perfil sociodemográfico de quienes optan por retornar respecto a las personas que deciden reemigrar a un tercer país?

En base a la corriente de estudios que remarcan la importancia de conceptualizar el retorno y la reintegración como fases no necesariamente finales del proceso migratorio (Mezger & Flahaux, 2013; Lietaert *et al.* 2017; Guzmán Elizalde, 2017; Kuschminder *et al.* 2020; Flahaux, 2020, Kuschminder, 2022), en este estudio se resalta la pertinencia de analizar la influencia de las diversas fases del ciclo migratorio pre-retorno. En este sentido, un **segundo objetivo específico** de la tesis doctoral consiste en *dar cuenta de los factores que impulsaron el proceso de salida, asentamiento e integración en España de las personas uruguayas*, considerando diferencias de género, de etapa del curso de vida y de nivel educativo. Las preguntas que guían a esta indagación y que se refieren a cada una de estas etapas son:

- **En relación con la emigración:** ¿Cuáles fueron las motivaciones para haber emigrado a España? ¿Se trató de un proyecto familiar o individual? ¿Hasta qué punto el retorno formaba parte del proyecto migratorio inicial?
- **En cuanto al proceso de asentamiento e integración en España:** ¿Cómo fue la inserción inicial en el mercado laboral, en qué ocupaciones y condiciones laborales se

incorporaron? ¿Cuáles fueron las trayectorias laborales típicas y cómo fueron impactadas por la crisis económica de España? ¿Qué factores distinguen a procesos de integración socio-laboral más auspiciosos de aquellos menos exitosos? ¿Cómo se valora la experiencia migratoria y con qué criterios se distinguen experiencias más o menos satisfactorias? ¿En qué medida la migración permitió la acumulación de recursos que favorecieran los procesos de reintegración?

La comprensión de los procesos de reintegración indudablemente no sólo requiere conocer las experiencias previas al retorno, sino también al proceso que deriva en la decisión de retornar. Por ejemplo, se ha señalado que los procesos de integración más dificultosos se asocian con retornos forzosos (Kuschminder 2017; Guzmán Elizalde, 2017) y/o con nulo grado de planificación previa (Cassarino, 2004; González Ferrer, 2013). De este modo, el **tercer objetivo específico** se propone *examinar las motivaciones del retorno y la capacidad de agencia individual asociada a dicha decisión y a las acciones realizadas para preparar el retorno*. En tal sentido, se procura dar respuestas a las siguientes preguntas:

- **¿Qué motivaciones esgrimen las personas para haber retornado?** ¿Cómo influyen aspectos vinculados al género y a la experiencia migratoria en el mosaico de motivaciones? ¿En qué medida los individuos ejercieron su capacidad de agencia en las decisiones de retorno y hasta qué punto se vieron obligados a retornar por condicionamientos externos a sus voluntades? ¿De qué forma las personas retornadas han sido asistidas o apoyadas por los respectivos gobiernos o por otras organizaciones?

El **cuarto objetivo específico** de la investigación doctoral consiste en *examinar en qué medida la experiencia internacional influye en el acceso y la calidad del empleo de las personas en edad de trabajar*. Sobre este punto, la investigación se plantea las siguientes interrogantes:

- **¿Cómo ha sido la reintegración laboral de los migrantes de retorno?** ¿En qué ocupaciones y en qué condiciones se han empleado? ¿Existe una penalización o un premio por la experiencia migratoria en España en el mercado de trabajo uruguayo? ¿Las personas retornadas de España, son más o menos propensas que las no migrantes a estar ocupadas en buenas condiciones laborales? ¿Cómo varía la brecha entre las personas retornadas y las no migrantes en el desempeño laboral según sexo, edad y nivel educativo?

Finalmente, el **quinto objetivo específico** de la tesis consiste en *comprender las experiencias de reintegración indagando cómo influyen en las mismas distintos condicionantes vinculados a la experiencia migratoria y al proceso de retorno*. Las preguntas que se plantea responder la investigación vinculadas a dicho objetivo son:

- **¿Cómo han sido las experiencias de reintegración?** ¿Cómo valoran las personas retornadas sus experiencias de reintegración? ¿Qué aspectos del retorno se valoran más positivamente y cuáles más negativamente? ¿En qué medida el retorno ha supuesto una interrupción o una continuidad en las trayectorias laborales? ¿Cómo influyen aspectos vinculados a la experiencia migratoria y a las motivaciones del retorno en las valoraciones de la reintegración? ¿De qué forma intervienen el género y la etapa del

curso de vida en la diversidad de experiencias de reintegración? ¿Cómo se relaciona la valoración de la experiencia de reintegración con los planes futuros respecto a la decisión de permanecer en Uruguay o volver a emigrar?

Si bien se reconoce el carácter multidimensional de los procesos de integración y reintegración y por lo tanto se incorporan en los respectivos análisis de ambos procesos aspectos socioculturales, el interés central de esta investigación está puesto en los procesos de (re)integración económica; en particular, de índole laboral. Esta decisión encuentra fundamento tanto en la importancia cardinal del mercado de trabajo como fuente de bienestar social en ambos contextos de origen (retorno) y destino (procedencia), como en las características del flujo migratorio que interesa al presente estudio. Al incorporar las narrativas de las propias personas migrantes sobre sus respectivos procesos migratorios y de (re)integración, se procura contrastar las valoraciones de los protagonistas con las descripciones más objetivas sobre las condiciones de (re)integración que surgen de los discursos de los entrevistados. Asimismo, el foco en la dimensión laboral presenta la ventaja que es un asunto que puede ser estudiado tanto a nivel cuali como cuantitativo, en virtud de la existencia de una fuente estadística oficial que permite examinar la relación entre la experiencia migratoria internacional y la (re)incorporación laboral (objetivo específico 4).

Contribución de esta tesis doctoral

En función de los obstáculos ya señalados vinculados a la escasa madurez empírica y conceptual de los estudios sobre el retorno migratorio, se torna particularmente pertinente proponer investigaciones que aborden las especificidades de los diferentes contextos de recepción (procedencia) y origen (retorno) de las personas retornadas. En esta investigación se ha seleccionado como caso de estudio las migraciones protagonizadas por población nativa de Uruguay que retorna a su país de origen luego de haber residido en España. Si bien este corredor migratorio se inscribe dentro de las migraciones Sur-Norte, se trata de dos países de alta renta per cápita, categorización que el país sudamericano alcanzó recientemente (2012), a diferencia del país europeo, que lleva al menos tres décadas con un PIB considerado como alto⁵.

El contexto temporal de esta investigación se encuentra pautado por la emergencia de la crisis económica internacional a fines de 2007 y un notable deterioro de las condiciones del mercado laboral en el país ibérico⁶, que contrasta con niveles históricamente favorables de empleo y crecimiento económico en Uruguay. De todos modos, aún en un contexto económico desfavorable a España y propicio al país sudamericano como el que caracterizó al momento de

⁵ La clasificación histórica de países según el ingreso per cápita que publica el Banco Mundial comienza su serie temporal en 1987 y ya desde entonces España figura como un país de altos ingresos. Por su parte, Uruguay es categorizado como un país de ingresos medio-altos en el período 1987-2011 y desde 2012 en adelante se lo considera de altos ingresos. Ver <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519> (acceso: 7 julio 2022)

⁶ Las primeras señales de esta crisis se producen a fines de 2007, determinando una progresiva y considerable pérdida de puestos de trabajo en el mercado de trabajo español hasta alcanzar una tasa de desempleo del 26,9% de la población económicamente activa en el primer trimestre de 2013 (Encuesta de Población Activa, INE de España).

auge de los flujos de retorno que aquí nos ocupan, este corredor migratorio mantuvo su característica de que el país del Norte global (España) registra un ingreso per cápita considerablemente superior al del país del Sur (Uruguay).

La literatura que ha indagado en el proceso de reintegración de las personas retornadas al país de origen de forma más o menos holística y multidimensional es más bien escasa y se ha concentrado en examinar espacios geográficos diferentes al que aquí nos ocupa, en contextos con alta prevalencia de retornos forzosos; particularmente, ha estado enfocada en países africanos y/o asiáticos (Monti y Serrano, 2022; Bilgili *et al.*, 2018; Kuschminder, 2017; Ruben *et al.* 2009; entre otros) y a nivel latinoamericano se ha centrado en el sistema migratorio conformado por Estados Unidos y México junto a países centroamericanos (Cobo *et al.*, 2010; Lindstrom, 2013, 1996; entre otros).

Si bien varios trabajos académicos han estudiado diversas facetas de la reciente ola de retornos de migrantes latinoamericanos procedentes de España, los trabajos que han buscado investigar las motivaciones del retorno o las experiencias de reintegración al país de origen han estado enfocados en contextos de retorno como Argentina (Cassain, 2016; Cerrutti y Maguid, 2016; Cerrutti *et al.*, 2018; Rivero, 2019), Ecuador (López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Herrera y Pérez Martínez, 2015; Vega Solís y Martínez-Buján, 2016; Mercier *et al.*, 2016; Cabezas, 2017; Herrera y Moncayo, 2019), Bolivia (Martínez Buján, 2015; Vega Solís y Martínez-Buján, 2016; Parella y Petroff, 2019a y 2019b) y Colombia (Castro, 2016). A nivel nacional, los únicos estudios que han indagado, aunque sea de forma parcial, en las experiencias de reintegración de las personas retornadas a Uruguay son de corte cualitativo, habiendo considerado o bien migrantes de retorno procedentes de los más diversos países de acogida (MIDES, 2012; Filardo 2012), o incorporado a Estados Unidos como contexto de procedencia, además de a España (Koolhaas *et al.*, 2019). Por otra parte, Uruguay ha sido únicamente incluido en estudios comparativos o de caso que indagan de forma cuantitativa y transversal en la inserción laboral de las personas retornadas de todos los países de procedencia (Prieto y Koolhaas 2014; Koolhaas, 2016b), quedando así diluido el peso del contexto de emigración (procedencia) y de la experiencia migratoria en la comprensión de los factores asociados a las características del proceso de reintegración laboral. Esta tesis contribuye a la literatura antecedente planteando un abordaje metodológico mixto, centrándose en un único corredor migratorio de modo de no descuidar en el análisis los factores contextuales y valiéndose de una perspectiva multidimensional de los procesos de (re)integración en la que se reconoce que la dimensión laboral es central pero no la única relevante.

En suma, este estudio es el primero que propone indagar específicamente en el caso del retorno a Uruguay desde España, llenando el vacío derivado de que ningún antecedente ha abordado integralmente el estudio de las diversas fases de la experiencia migratoria, al menos para el caso del país sudamericano como contexto de retorno.

Estructura de la tesis

Esta tesis se encuentra organizada en nueve capítulos que siguen a esta introducción. El capítulo 2 presenta una revisión de la literatura teórica y empírica sobre retorno y reintegración, con énfasis en el contexto latinoamericano y uruguayo. En el capítulo 3 se realiza una descripción detallada de los datos y las técnicas empleadas, que incluyen un análisis estadístico de fuentes oficiales de los respectivos países y un análisis cualitativo de entrevistas semi-estructuradas a personas retornadas. El capítulo 4 profundiza en el análisis de las tendencias migratorias recientes del corredor Uruguay-España, incorporando un examen detallado de los perfiles demográficos de los flujos migratorios de ida y de vuelta, así como de los cambios y las continuidades observadas con el transcurrir del tiempo. Los capítulos 5 al 9 diseccionan las distintas fases del ciclo migratorio de las personas retornadas (hasta la reintegración en Uruguay) y examinan respuestas a las interrogantes planteadas en el marco de los respectivos objetivos específicos de la presente investigación doctoral. Primero se abordan las motivaciones para la emigración (capítulo 5) y las experiencias de integración en España (capítulo 6). Seguidamente se examinan las fases del ciclo migratorio caracterizadas por el retorno y la reintegración, comenzando por el análisis de las motivaciones para decidir el regreso a Uruguay (capítulo 7), siguiendo por el análisis estadístico multivariado del efecto de la experiencia migratoria internacional sobre la (re)incorporación laboral (capítulo 8), y finalizando con un análisis cualitativo de las experiencias de reintegración y cómo éstas se encuentran relacionadas a los procesos anteriores (capítulo 9). La tesis concluye con una discusión de los resultados de la investigación a la luz de la literatura antecedente y una hoja de ruta para estudios posteriores que contribuyan a dar respuesta a interrogantes que han quedado abiertas a partir de esta investigación (capítulo 10).

CAPÍTULO 2. Marco conceptual y antecedentes

En este capítulo en primer lugar se desarrollan los principales conceptos y presupuestos teóricos que dan sustento a la presente investigación doctoral y que constituyen el punto de partida del diseño metodológico empleado para responder las preguntas de investigación antes planteadas. En segundo lugar, se reseñan los principales antecedentes que forman parte del estado del arte del problema de investigación sobre el cual pretende contribuir este estudio.

1. Abordaje conceptual

Conceptualización del retorno y la reintegración

Si bien no existen definiciones universalmente aceptadas de los conceptos centrales en los que se enfoca la presente investigación, sobre todo por diferencias de conceptualización entre actores políticos y académicos, el crecimiento sustantivo de la literatura sobre estos temas en las últimas dos décadas ha contribuido a avanzar en el grado de armonización conceptual en este campo de estudios. Un ejemplo en tal sentido es la reciente publicación de un *Handbook of Return Migration* por parte de Russell King y Katie Kuschminder, obra que además de reunir 24 capítulos teórico-conceptuales sobre distintas aristas del retorno y la reintegración, comienza citando diversas definiciones diferentes de migración de retorno identificadas en la literatura (King y Kuschminder, 2022: 3). La ausencia de un criterio temporal claro para identificar los movimientos migratorios se encuentra en la raíz de las dificultades para disponer de una definición universalmente aceptada del concepto de migración, limitación que se encuentra presente en las definiciones de migración de retorno de Bovenkerk (1974), Gmelch (1980) y King (1986, 2000) citadas por King y Kuschminder (2022). En cambio, las definiciones aportadas por Erdal (2017) y Constant (2020) establecen respectivamente una permanencia o intención de establecimiento por un plazo de al menos un año en el país de destino o retorno como criterio temporal, en sintonía con la definición de migrante de largo plazo establecida internacionalmente⁷.

⁷ United Nations (1998). *Recommendations on Statistics of International Migration, Revision 1, Statistical Papers, Series M, No.58, Rev.1. Sales No. E.98.XVII.14.*

Cuadro 1. Definiciones de migración de retorno

Autor(es)	Definición
Bovenkerk (1974) *	Retorno al país (o región) de origen luego de la emigración por primera vez
Gmelch (1980) *	Movimiento de los emigrantes de vuelta a su tierra natal para reasentarse
King (1986, 2000) *	Cuando las personas regresan a su país o región de origen tras un período importante en el extranjero o en otra región
Erdal (2017) *	Se refiere a los movimientos de los emigrantes de vuelta al país de origen, tras una ausencia de por lo menos un año
OIM (2019)	Movimiento de personas que regresan a su país de origen después de haberse marchado de su lugar de residencia habitual y haber cruzado una frontera internacional.
Constant (2020)	El traslado de la primera generación (o de las generaciones superiores) desde un país que es el país de acogida de la primera generación (o de los antepasados inmigrantes) al país de nacimiento y de ciudadanía de la primera generación (o de los antepasados) que planean permanecer durante más de un año

* Citado por King y Kuschminder (2022: 3)

Otra fuente de imprecisión relativa a la conceptualización de la migración de retorno deriva de la definición del término “país de origen”, pues del mismo modo que ocurre con la migración en general existe confusión respecto a dos posibles criterios: el país de nacimiento o el de nacionalidad. Así, desde la perspectiva de Uruguay como país de retorno, mientras las estadísticas oficiales (censos y encuestas) han considerado a una persona retornada como alguien nacida en el país que cuenta con experiencia migratoria internacional, la política de retorno delineada en la ley de Migración N° 18250 aprobada en enero de 2008 opta por el criterio de nacionalidad, especificando además que la duración de la estadía en el exterior debe haber sido de al menos dos años⁸. Afortunadamente, el sistema estadístico uruguayo constituye una excepción en la región latinoamericana, en la medida que desde el Censo 2011 ha incluido en sus fuentes estadísticas oficiales instrumentos que permiten captar no sólo a personas retornadas recientes (últimos 5 años), sino también a personas que han retornado y llevan más de cinco años residiendo en el país tras el retorno. Esto es importante pues, análogamente a lo que ocurre con la población inmigrante, brinda mayores herramientas para el análisis estadístico de la reintegración de las personas retornadas no recientes, en la medida que la situación de este colectivo en materia de condiciones de vida y el estatus laboral puede ser desventajosa aún después de cinco años de ocurrencia del retorno.

⁸ La definición vigente del estado uruguayo se desprende aquí: “Se entiende por retorno al proceso por el cual un compatriota que vive en el exterior decide venir a Uruguay para residir en forma definitiva, acompañado de su familia y trayendo consigo los bienes que la normativa le autoriza a ingresar”. <https://www.gub.uy/tramites/retorno-uruguayos-bienvenida>

Si bien el estudio de los procesos de reintegración se ha servido de la gran acumulación de literatura científica sobre los procesos de asimilación⁹ o integración¹⁰, la conceptualización sobre la reintegración parece dar por superado el debate normativo sobre el uso de los dos conceptos anteriores, adoptando el término que supondría un proceso de adaptación mutua entre las poblaciones con y sin experiencia migratoria. En efecto, un reciente *Glosario de la OIM sobre la Migración* define la reintegración así:

“Proceso que permite a las personas restablecer los vínculos económicos, sociales y psicosociales necesarios para valerse por sus propios medios y preservar su subsistencia, dignidad e inclusión en la vida ciudadana” (OIM, 2019: 197).

Multidimensionalidad de los procesos de (re)integración

Esta investigación doctoral se interesa por examinar los procesos de integración de las personas migrantes uruguayas que han vivido en España y retornado a Uruguay y, en mayor medida aún, por estudiar los procesos de reintegración de estas mismas personas una vez que concretan su retorno al país de origen.

La literatura que estudia los procesos de reintegración de personas retornadas ha tomado diversos elementos de la vasta producción académica relativa a los procesos de integración de poblaciones migrantes. Uno de ellos refiere a que, si bien la incorporación laboral es una dimensión central de los procesos de (re)integración, en la medida que suele ser la llave principal para el acceso al bienestar material, no es la única de relevancia. En efecto, la definición de reintegración presentada en el epígrafe anterior reconoce el carácter multidimensional de este proceso, pues trae implícita tres dimensiones: la social, la psicosocial y la económica. La OIM define cada una de ellas en los siguientes términos:

*“La **reintegración social** implica el acceso de los migrantes que retornan a las infraestructuras y los servicios públicos de su propio país de origen en ámbitos como la salud, la educación, la vivienda, la justicia y la protección social. La **reintegración psicosocial** se basa en la reinserción de los migrantes que retornan en sus redes de apoyo personales (amigos, familiares y vecinos) y en las estructuras de la sociedad civil (asociaciones, grupos de autoayuda y otras organizaciones). Ello también comprende el proceso de interiorizar nuevamente los valores, las costumbres, el estilo de vida, el idioma, los principios morales, la ideología y las tradiciones de la sociedad del país de origen. La **reintegración económica** es el proceso por el que los migrantes que retornan se reincorporan en la vida económica de su país de origen y son capaces de ganarse la vida por sí solos”*

(OIM, 2019: 197)

⁹ El Glosario de la OIM sobre migración la define así: *“Enfoque normativo unidireccional de la integración que propugna la adopción por un grupo étnico o social –normalmente minoritario– de las prácticas culturales de otro –habitualmente mayoritario. La asimilación supone la interiorización del idioma, las tradiciones, los valores, las costumbres y el comportamiento que, por lo general, lleva a la parte asimilada a ser socialmente menos distinguible de otros miembros de la comunidad receptora”*. (OIM, 2019: 27)

¹⁰ La definición establecida por la OIM es: *“Proceso bidireccional de adaptación mutua entre los migrantes y las sociedades en las que viven, por el cual los migrantes se incorporan a la vida social, económica, cultural y política de la comunidad receptora. Ello conlleva una serie de responsabilidades conjuntas para los migrantes y las comunidades, y comprende otras nociones conexas como la inclusión y la cohesión social”* (OIM, 2019: 111).

Con base a las consideraciones anteriores, si bien se adopta un enfoque que prioriza el estudio de la dimensión laboral de los procesos de integración y reintegración, se aboga por un análisis integral de las trayectorias de (re)integración, atendiendo a sus distintas dimensiones, en función de la asignación de sentido otorgada por las personas entrevistadas a sus respectivas experiencias.

Retorno y reintegración en el proceso migratorio

El concepto de retorno utilizado en esta investigación rechaza un abordaje determinístico y lineal de las migraciones y movilidades en el que el retorno es la fase final del proceso migratorio. Por el contrario, interesa concebir al retorno como una opción considerada y experimentada por las personas migrantes a lo largo de sus trayectorias migratorias, las que se encuentran en permanente evolución y sujeta a condiciones cambiantes (Bilgili, 2022: 38). Precisamente, la pertinencia del estudio de los procesos de reintegración está relacionada en parte al supuesto que el retorno puede estar sucedido por nuevas emigraciones, como consecuencia (entre otros factores) de las posibles dificultades encontradas durante la reintegración y el incumplimiento de las expectativas proyectadas a la hora de la toma de decisión de retorno.

Además de adherirse al cuestionamiento al carácter definitivo de la migración de retorno, esta investigación se afilia a la corriente de trabajos (Rivera, 2019; King y Kuschminder, 2022; entre otros) que refuta otro supuesto simplista de algunos trabajos pioneros que asumían que el retorno supone un “volver a casa”, pues tienen lugar en idéntico espacio geográfico desde donde se había producido la emigración inicial, asunción que conduce a suponer una baja complejidad del proceso de reintegración.

En la búsqueda de claves explicativas para el análisis del retorno y la reintegración, esta investigación también coincide con aquellos estudios que proponen un estudio conjunto de las diversas etapas del proceso migratorio (Flahaux, 2020; Kuschminder *et al.*, 2020), en lugar de examinar por separado cada fase, como ha sido en general la regla en el estudio de los procesos de reintegración en las poblaciones retornadas latinoamericanas.

Análisis multinivel y enfoque del curso de vida

Esta investigación se suma a aquellos trabajos que proponen examinar el proceso migratorio en su conjunto considerando la interacción de factores en múltiples niveles, desde lo individual y familiar hasta dimensiones de orden social, económico y político en contextos a diversa escala (local, nacional, regional y global) (Gandini, 2015, Guzmán Elizalde, 2017, Parella y Petroff, 2019a, 2019b; Rivero, 2019; entre otros).

Un enfoque teórico-metodológico de particular utilidad para los objetivos de esta investigación que provee un marco analítico para relacionar las dimensiones contextuales con las individuales, reconociendo la capacidad de agencia de los sujetos, es el de curso de vida. Desde esta perspectiva, adquiere particular significación el concepto de *trayectoria*, definido como

una secuencia de roles, estados y posiciones que experimentan los individuos, así como el de *transición*, conceptualizado como el pasaje de un estado a otro (Blanco, 2011; Gandini, 2015, Cassain, 2019). Finalmente, un tercer concepto relevante es el de *punto de inflexión* (“turning point”), conceptualizado como un cambio que a diferencia de una transición no puede ser determinado prospectivamente y que tiene la importancia de provocar una modificación en las trayectorias vitales (Blanco, 2011: 13).

Hacia una superación de la dicotomía retorno voluntario-forzoso

La presente investigación doctoral se inscribe dentro del conjunto de estudios centrados en migraciones de retorno de carácter no forzado. El movimiento de retorno así definido en la literatura científica usualmente ha recibido la denominación de “voluntario”¹¹, mientras que una corriente alternativa ha optado por los términos “decidido” o “escogido” (Rivera, 2019).

Si bien la literatura ha reconocido que el carácter forzado de las migraciones de retorno se asocia positivamente con reintegraciones complejas (Kuschminder, 2017), la conceptualización binaria en términos de la dicotomía voluntario-forzoso arroja poca luz sobre los procesos de reintegración. Dado que las experiencias de retorno de España a Uruguay analizadas en esta investigación remiten en todos los casos a retornos conceptualizados por la literatura como voluntarios, no habiéndose verificado deportaciones, se parte de la premisa que es más provechoso conceptualizar las experiencias de retorno en términos de un continuo en el que interesa examinar el grado de voluntariedad asociado a las decisiones de retorno (Erdal y Oeppen, 2017, 2022; Carling *et al.*, 2015). Esto supone prestar atención, entre otros factores, a la presencia de condicionamientos externos a los individuos, al nivel de agencia ejercido en las decisiones y al menú de opciones disponibles (Erdal y Oeppen, 2022; Czaika *et al.*, 2021).

Dentro del universo de experiencias de retorno “voluntario”, se distinguen dos tipos de retornos voluntarios diferenciados a partir de la recepción o no de asistencia institucional para el retorno. El retorno espontáneo es el que se produce “*sin el apoyo de ningún Estado ni asistencia internacional o nacional alguna*” y el asistido se define en función del “*apoyo administrativo, logístico, financiero y para la reintegración facilitado a migrantes que no pueden o no desean permanecer en el país de acogida y optan voluntariamente por regresar a su país de origen*” (OIM, 2019: 206-207).

¹¹ El Glosario de la OIM sobre Migración lo define como el “*retorno asistido o independiente al país de origen o de tránsito u otro país, fundado en una decisión voluntaria de la persona que retorna*” (OIM, 2019: 217). En oposición al retorno voluntario, la OIM define como retorno forzado al “*movimiento migratorio que, si bien puede estar propiciado por diversos factores, entraña el recurso a la fuerza, la coacción o la coerción*” (OIM, 2019: 206).

2. Antecedentes

“Dado el carácter multifacético y contextual de la migración de retorno, y que los investigadores se han centrado en gran medida en estudios de casos individuales, ha resultado difícil elaborar una teoría a partir de los estudios empíricos que pueda ir más allá de los contextos nacionales o locales específicos en los que se inscribe” (Van Meeteren et al., 2014: 336; traducción propia)

Partiendo de reconocer, como sugiere la cita anterior, el escaso desarrollo teórico alcanzado a partir de la proliferación de estudios de caso de la migración de retorno en diversos contextos, en esta sección se revisan los principales antecedentes en el estudio del retorno y la reintegración, comenzando por las aportaciones de orden teórico más relevantes, siguiendo por la literatura empírica internacional y finalizando con los antecedentes nacionales.

2.1. Revisión general de la literatura sobre migración de retorno y reintegración

La contribución teórica más significativa al estudio de la migración de retorno la ha hecho Cassarino (2004, 2008, 2014), quien además de realizar una revisión crítica de las diversas perspectivas teóricas que buscan explicar los movimientos migratorios (economía neoclásica, nueva economía de la migración laboral, estructuralismo, el transnacionalismo y la teoría de las redes sociales), se nutre de las teorías transnacionales y de las redes sociales para introducir categorías analíticas relevantes para el estudio de las motivaciones de las personas retornadas y los procesos de reintegración. Su aporte más novedoso radica en la conceptualización del retorno como un proceso que requiere un tiempo significativo de preparación y movilización de recursos. Para ello sostiene que es necesario tanto analizar la voluntad (*willingness*) de retornar al país de origen como la preparación para hacerlo (*readiness*), así como los recursos tangibles (capital financiero) e intangibles (contactos, relaciones, habilidades, experiencia, etcétera) que pueden ser movilizados (Cassarino, 2004: 271).

Los diferentes grados de preparación del retorno identificados por el autor se asocian a diversas características del ciclo migratorio y motivaciones del retorno que a su vez no son inocuas para el proceso de reintegración y presentan implicaciones para las políticas diseñadas en los países de origen que pretenden favorecer estos procesos (Cassarino, 2014). Las circunstancias más favorables se dan cuando existe una alta preparación del retorno, es decir, cuando los retornados consideran que han movilizado suficientes recursos como para desarrollar sus proyectos de retorno en sus países de origen. Esta categoría se relaciona a retornos decididos de forma autónoma en donde el ciclo migratorio se considera completo. En el otro extremo, se identifican casos de personas retornadas caracterizados por retornos obligados o forzados, para los que el ciclo migratorio se considera interrumpido y por lo tanto no ha habido posibilidades de acumular recursos tendientes a preparar el retorno. Finalmente, como categoría intermedia Cassarino identifica a los migrantes que registran un bajo nivel de preparación de su retorno, producto de circunstancias adversas (desempleo, eventos familiares inesperados) asociadas a una interrupción del proyecto migratorio y una duración de estadía en el exterior insuficiente como para poder acumular los recursos necesarios (Cuadro 2).

Cuadro 2. Niveles de preparación del retorno, ciclo migratorio y motivaciones según Cassarino

Nivel de preparación del retorno	Ciclo migratorio	Motivaciones del retorno
Alta	Completo	Decidido debido a circunstancias favorables
Baja	Incompleto	Decidido debido a circunstancias adversas
Ninguno	Interrumpido	Obligado/forzado

Fuente: Cassarino (2014:163)

Partiendo de la síntesis y elaboración teórica realizada por Cassarino (2004), en el contexto de auge del retorno en la crisis española, González Ferrer (2013) identifica tres tipos de migrantes de retorno en función de distintas motivaciones y condiciones para la reintegración al país de origen. El primero se corresponde con el enfoque de la nueva economía laboral y se asocia a un plan cumplido (éxito), que puede consistir en el logro del objetivo de ahorro, la finalización de un periodo de estudios y la obtención de un diploma, o el aprendizaje de idioma del país receptor. Este tipo se asocia en general a buenas condiciones económicas y anímicas, requiriéndose el apoyo de políticas para el reconocimiento del capital humano adquirido y/o para la inversión del capital financiero en iniciativas empresariales. El segundo tipo es opuesto al anterior y se corresponde con la perspectiva económica neoclásica, en donde el retorno se concibe como un plan no cumplido (fracaso), fruto del desempleo o de ingresos insuficientes para sobrevivir y ahorrar. En este marco, este tipo se asocia al apoyo económico para el regreso (necesidad atendida por programas de retorno “voluntario”) o el pago de deudas, así como al requerimiento de atención psicosocial. El tercer tipo de migrante de retorno identificado por la autora surge por el cambio en las circunstancias sociopolíticas o/y económicas en los lugares de origen y/o de destino, y constituye una respuesta adaptativa a dicho cambio de contexto. Además de las políticas asociadas a apuntalar el capital humano y financiero adquirido, este tipo de migrante de retorno posee la necesidad de acceder a dispositivos de información coordinados entre origen y destino que favorezcan la preparación del retorno; en este sentido se subraya la importancia de acceder a información relativa a las posibilidades de reintegración a nivel individual y familiar, en particular conocer la demanda laboral sectorial en origen (González Ferrer, 2013: 62).

El marco conceptual propuesto por Flahaux (2020) también reconoce que las circunstancias del retorno influyen en la reintegración, agregando que el modo en que los migrantes imaginan su reintegración en el país de origen puede tener a su vez un impacto en la decisión de retorno. Este enfoque no aplica para los casos en los que el retorno es obligado por circunstancias externas y enfatiza en la capacidad de agencia del migrante, en la medida que subraya que las decisiones de retorno se basan en preferencias y aspiraciones de orden subjetivo (Flahaux, 2020: 3).

Hagan y Wassink (2020) elaboran una revisión crítica de la literatura sobre retorno etiquetada en sus vertientes de sociología económica y sociología política, la primera relacionada a los retornos voluntarios y la segunda a los retornos forzosos. Reconociendo las virtudes del enfoque propuesto por Cassarino y abogando por una integración de ambas vertientes de la literatura, proponen incorporar tres factores determinantes al análisis de los procesos de reintegración: (i) contextos institucionales en origen y destino, (ii) contextos familiares en origen y (iii) las oportunidades de movilización de recursos en las economías locales en las que las personas

retornadas se afinan. En este marco, en la medida que los patrones de movilización de recursos varían a lo largo de las etapas de la vida y se producen dentro de las estructuras de oportunidades políticas y económicas en el país y en el extranjero, la reintegración también depende de cómo los migrantes adaptan sus estrategias de movilización de recursos en respuesta a la adversidad (Hagan y Wassink, 2020: 15).

En lo que sigue se repasan las principales contribuciones empíricas de la literatura sobre retorno y reintegración, ordenadas en torno a los tópicos de principal interés para esta investigación.

2.2. Antecedentes internacionales

¿Por qué retornan de forma “voluntaria” las personas migrantes?

En la revisión de literatura elaborada por Cassarino (2004) se describen distintas aportaciones de las teorías migratorias que son aplicadas para explicar las migraciones de retorno. Entre ellas destacan como pioneras las teorías de corte económico antes identificadas por sus conceptualizaciones opuestas del retorno (éxito o fracaso). La literatura empírica, como ocurre con la migración en general, se encuentra sobredimensionada en el estudio de procesos migratorios Sur-Norte. En ese marco, muchos estudios se basan en las fortalezas de los sistemas estadísticos de países del Norte global y se sustentan en una perspectiva del país de acogida de inmigrantes, utilizando información longitudinal. Un ejemplo de ello es la evaluación empírica de las teorías económicas neoclásicas y la nueva economía de la migración realizada por Constant y Massey (2002) con datos de Alemania, en la que los autores encuentran evidencia para sostener ambos enfoques teóricos, en consonancia con el carácter heterogéneo de la migración de retorno señalado en la introducción. Otro conjunto de trabajos enfocados en variables económicas encuentra más respaldo para una u otra teoría, ya sea encontrando una relación negativa entre la integración económica en el país de destino y el retorno (Bijwaard *et al.* 2012 en Países Bajos; Van Hook y Zhang 2011 en Estados Unidos) o explicando racionalmente la decisión de retornar por diferencias en precios relativos, complementariedades de consumo y la acumulación de capital humano asociada a un incremento potencial del capital financiero (Dustman y Weiss 2007 en Reino Unido, Kirdar 2009 en Alemania).

Con base en una encuesta específica recogida en destino (Noruega) y centrado en las intenciones de retorno, otro trabajo encuentra que las mayores probabilidades de retorno planificado las tienen los inmigrantes que están débilmente integrados al país de acogida pero que mantienen fuertes vínculos transnacionales con el país de origen (Carling y Pettersen, 2014).

A través de encuestas específicas recogidas en los países de origen, otra vertiente de la literatura ha incorporado al análisis factores condicionantes presentes en dichos países. En el contexto latinoamericano el caso más estudiado es el sistema migratorio México-Estados Unidos, en el

marco del cual, mediante el *Mexican Migration Project*¹², se ha encontrado que las condiciones económicas en la comunidad de origen del inmigrante son el principal factor determinante de las decisiones de retorno (Lindstrom, 1996), y que el número y la fuerza de las relaciones sociales con el país de origen son también un factor influyente (Klabunde, 2014). Otros estudios enfocados en el mismo corredor migratorio han utilizado evidencia censal que conduce a identificar un cambio en la geografía del retorno reciente, con una participación creciente de áreas no tradicionales de emigración más atractivas desde el punto de vista de las oportunidades laborales (Masferrer y Roberts, 2012; Denier y Masferrer, 2019).

Un estudio comparativo del retorno y la reintegración desde Europa en Senegal y el Congo, basado en una metodología mixta, además de reconocer la importancia de los factores contextuales en origen (crisis económica y política) para subrayar la menor propensión a retornar de los migrantes congoleños respecto a los senegaleses, destaca como otro hallazgo de interés para el caso aquí estudiado que el alcanzar un estatus regular en el país de destino y, por ende, la posibilidad de circular fácilmente entre el país de emigración y el de retorno, es un factor de importancia para los migrantes cuando evalúan retornar (Flahaux, 2020: 14). Con base a datos de Noruega y Reino Unido como contextos de emigración, y Afganistán, Burundi, Irak (Kurdistán), Pakistán y Polonia como contextos de retorno, Carling y coautores coinciden que un estatus seguro en el extranjero crea oportunidades de retorno (Carling *et al.*, 2015: 18).

En el caso de la migración latinoamericana en España, el escenario de la crisis económica de 2008 conjugado con un contexto de bonanza en los países de origen que se extendió hasta mediados de la década de 2010, propició el incremento de los flujos de retorno, proceso que fue analizado en numerosos trabajos previos (Recaño y Jauregui, 2014; López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Prieto *et al.* 2015; Cerrutti y Maguid, 2016; Cerrutti *et al.*, 2018, Masferrer y Prieto, 2019; entre otros). En consonancia con el análisis de las tendencias recientes del retorno desde España, algunas investigaciones de corte cualitativo se enfocaron en el estudio de las decisiones de retorno de los colectivos latinoamericanos más numerosos. Estos trabajos, centrados en inmigrantes argentinos, bolivianos y/o ecuatorianos, se han posicionado desde enfoques afines al transnacionalismo y la perspectiva de las redes sociales, resaltando la agencia del migrante frente a los factores estructurales y la mayor importancia en el retorno de los factores no económicos respecto a las motivaciones iniciales para migrar (López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Cerrutti *et al.*, 2018; Rivero, 2019; Parella y Petroff, 2019a). Precisamente, estos resultados, sumados a la evidencia cuantitativa antes mencionada referida a otros contextos que da respaldo a teorías transnacionalistas y de las redes sociales, están alineados con las conclusiones de un estudio que encuentra (mediante la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 de España) que las intenciones de retorno de inmigrantes bolivianos y ecuatorianos se encuentran positivamente influidas por la existencia de lazos familiares primarios en el país de origen (Jauregui *et al.*, 2019). Este mismo estudio también encuentra

¹² Es un programa de investigación binacional dirigido a investigar las diversas facetas del proceso migratorio de mexicanos a Estados Unidos, creado en 1982 por los académicos Jorge Durand y Douglas Massey. Más información al respecto puede encontrarse en el sitio web del programa, en <http://mmp.opr.princeton.edu/>. Como una extensión de este proyecto posteriormente surgió el *Latin American Migration Project*, que cuenta con trabajos de campo realizados en otros 12 países latinoamericanos, entre los cuales se encuentra Uruguay (2018). Más información puede consultarse en <https://lamp.opr.princeton.edu/>

evidencia de respaldo a las teorías económicas antes sugeridas, corroborando una vez más la complejidad y heterogeneidad del retorno.

Experiencias de reintegración

La literatura pionera de corte estructuralista (Cerese, 1974; Gmelch, 1980) arrojó resultados pesimistas en materia de análisis de la reintegración, en cuanto encontró un fuerte desajuste entre las condiciones estructurales de la reintegración y las expectativas de las personas retornadas, tanto por la preeminencia de valores, instituciones y relaciones de poder tradicionales como por la persistencia de las condiciones socioeconómicas que influyeron en la migración inicial (Cassarino, 2004: 259). Una aportación específica de esta corriente de estudios es la identificación de una ruptura social, en la medida que observan un conflicto producido entre personas retornadas y no migrantes, como consecuencia que estos últimos visualizan a las primeras como una amenaza (Constant, 2020: 9).

A diferencia de la perspectiva estructural, la literatura más reciente afiliada a enfoques transnacionalistas o de las redes sociales ofrece una imagen menos pesimista de los procesos de reintegración, en función del reconocimiento de la capacidad de agencia del retornado y la construcción de una doble identidad que permite negociar mejor la readaptación al país de origen (de Bree *et al.*, 2010; Davids y Van Houte, 2008). En línea con la perspectiva transnacional algunos estudios subrayan que las personas retornadas preparan su regreso al país de origen manteniendo diversas prácticas transnacionales (visitas, comunicaciones, envío de remesas, etc.), que facilitan su reinserción posterior y a su vez pueden ayudar a mantener un sentido de pertenencia a su país o comunidad de origen (Duval, 2004; Herrera y Pérez, 2015; Herrera, 2016; Bilgili, 2022; Miah, 2022). Desde una perspectiva complementaria también se enfatiza en el rol desempeñado por el capital social acumulado por los migrantes de retorno como determinante de la disponibilidad de recursos e información (Nieto, 2011).

Un estudio basado en entrevistas a migrantes de retorno en Marruecos encuentra evidencia que coincide con Cassarino (2004) en subrayar la importancia de las redes sociales transnacionales en las experiencias post-retorno, pero no sólo como fuente de apoyo, sino también como fuente de obligaciones familiares (por ejemplo, padres envejecidos que requieren cuidados), asociada a valoraciones no tan positivas de las experiencias post-retorno (Van Meeteren *et al.*, 2014). De forma similar, otros estudios ponen énfasis en los obstáculos para la reintegración derivados de la reconstrucción de las redes sociales y el ganarse la confianza de los otros, en un contexto societal que ha sufrido cambios considerables desde la partida del migrante, conjugado con que la propia migración ha cambiado la dinámica de poder de las relaciones sociales (Carling *et al.*, 2015: 31).

Si bien existe consenso en que la experiencia migratoria es un factor determinante del proceso de reintegración, estudios con conceptualizaciones multidimensionales de la reintegración realizados en distintos contextos, han arrojado resultados mixtos en cuanto al sentido de dicha influencia. De un lado, en línea con la Nueva Economía de la Migración Laboral (NEML) y con el argumento de Cassarino (2014) sobre la importancia de la preparación, se ha encontrado

que una mayor duración de la experiencia migratoria se asocia con una mayor propensión a percibir mejoras en las condiciones de vida tras el retorno a Etiopía (Bilgili *et al.*, 2018). De otro lado, otro estudio en el contexto de retorno de España a Ecuador identificó una correlación negativa entre la duración de la estancia en el país ibérico y la satisfacción con el retorno (Mercier *et al.*, 2016). Mientras el primer resultado se asocia sobre todo a la dimensión económica de la reintegración y al rol del capital financiero y humano acumulado mediante la experiencia migratoria, el segundo se vincula más a las dificultades de readaptación psicológicas y por lo tanto a la dimensión psicosocial del proceso de reintegración (Mercier *et al.*, 2016: 68).

En un notable esfuerzo de adaptación de enfoques multidimensionales de la integración de poblaciones migrantes para el análisis de la reintegración de migrantes mexicanos en dos contextos geográficos diferentes (uno rural y otro urbano), la tesis doctoral de Guzmán Elizalde (2017) encuentra que las dimensiones de la reintegración son interdependientes, en cuanto la experiencia en un dominio puede afectar al otro en un sentido u otro. En particular, el análisis de esta autora basado en entrevistas a personas retornadas subraya que las dimensiones clave para una evaluación satisfactoria del proceso de reintegración, y que determinan a su vez una reintegración exitosa en otros dominios (cultural, cívica y política), son la económica y la psicosocial; particularmente el acceso a medios de subsistencia (en general a través del mercado laboral) y la existencia de redes de apoyo (Guzmán Elizalde, 2017: 208). En esta línea, la autora encuentra que, además del contexto de retorno y el nivel de apoyo social, la preparación emocional y la capacidad de hacer frente a las experiencias posteriores al retorno son las claves para un mayor bienestar psicosocial durante el proceso de reintegración (Guzmán Elizalde, 2017: 201).

Otra contribución clave del estudio de Guzmán Elizalde (2017) consiste en relacionar las motivaciones del retorno con las experiencias de reintegración. La autora encuentra que en los casos donde el retorno es plenamente voluntario y prevalecen las motivaciones influidas por oportunidades presentes en el país de origen (“*pull factors*”), existe una mayor propensión a declarar una experiencia de reintegración satisfactoria respecto a las personas entrevistadas que retornaron obligadas por compromisos y necesidades familiares (Guzmán Elizalde, 2017: 206). Este hallazgo posee una marcada dimensión de género, en la medida que coincide con trabajos anteriores que han identificado una mayor insatisfacción de las mujeres con la experiencia de reintegración, en cuanto el retorno ha significado pérdida de autonomía y no poder escapar de responsabilidades familiares conferidas como madres o esposas (Herrera y Pérez, 2015; Guzmán Elizalde, 2017; Bilgili *et al.*, 2018; Cerrutti *et al.*, 2018). A su vez, este resultado se vincula a las diferencias de género en la propensión a retornar, siendo un patrón recurrente la mayor intensidad de retorno de España entre los varones latinoamericanos (Cerrutti y Maguid, 2016; Prieto *et al.*, 2015), evidencia también verificable en otros contextos geográficos (Carling *et al.*, 2015; King y Lulle, 2022).

Otro estudio que aporta una mirada multidimensional de los procesos de reintegración es el ya mencionado de Mercier y coautores (2016), en este caso basado en una encuesta específica a población retornada de Ecuador procedente de España. Esta investigación coincide en reportar una asociación negativa entre la satisfacción con el retorno y la voluntariedad de la decisión,

pero no adjudica un rol significativo al carácter plenamente voluntario de la decisión de retorno en la reintegración laboral. En particular, encuentra que los determinantes de la reintegración laboral son diferentes a los de la reintegración subjetivamente medida, destacándose que ciertas características individuales (género y edad) y de la experiencia migratoria (haber experimentado eventos largos de desempleo en España) son factores significativos únicamente para la reintegración económica (Mercier *et al.*, 2016: 67).

Herrera y Moncayo (2019) también estudian el caso del retorno desde España a Ecuador en el contexto de la crisis global de 2008. Con base en entrevistas y grupos focales con personas retornadas sus resultados se asemejan a los de Guzmán Elizalde (2017), en cuanto identifican tres categorías asociadas a grados de voluntariedad del retorno con diferentes experiencias de reintegración: (i) el retorno “voluntario”, (ii) el retorno “semi-voluntario” y (iii) la deportación y el retorno forzado. A los efectos de esta investigación, interesa destacar sobre todo las diferencias entre las dos primeras: mientras que el primer tipo se asocia al cumplimiento del proyecto migratorio y la puesta en marcha de un emprendimiento como consecuencia de la acumulación de capital económico durante la experiencia migratoria, el segundo se vincula al agotamiento de las posibilidades de permanecer en el destino, la interrupción de los proyectos migratorios por la crisis económica de 2008 y la ambigüedad de valoraciones de la experiencia de reintegración (Herrera y Moncayo, 2019).

Por último, en línea con los trabajos que muestran que una integración fallida en destino se relaciona positivamente con las intenciones de retorno, un conjunto de estudios basados en enfoques multidimensionales ha mostrado que el carácter deficitario de los procesos de reintegración se asocia a intenciones de reemigración (Guzmán Elizalde, 2017; Kuschminder, 2017, 2022; Flahaux, 2020). Más aún, algunos estudios incluso consideran que las intenciones de reemigración son un indicador de reintegraciones deficitarias (Mercier *et al.*, 2016).

Reintegración laboral de personas retornadas

Como ocurre con la literatura sobre integración o asimilación de las personas inmigradas, el estudio del proceso de reintegración de migrantes de retorno ha privilegiado la dimensión laboral, sobre todo a partir de enfoques cuantitativos y uso de herramientas econométricas. Un primer grupo de estudios, de forma similar a esta investigación, se ha valido de fuentes estadísticas oficiales (censos o encuestas de población activa) no concebidas específicamente para el estudio de la inserción laboral de las personas con experiencia migratoria. Esta literatura ha tendido a identificar una situación desventajosa de la población retornada reciente (con hasta cinco años de residencia en el país de origen tras el retorno) respecto a la no migrante en materia de acceso al empleo, en contextos como Puerto Rico (Mushckin, 1993), Pakistán (Arif, 1998), Finlandia (Saarela y Finas, 2009), Ecuador (Prieto y Koolhaas, 2014), México (Prieto y Koolhaas, 2014) y Uruguay (Prieto y Koolhaas, 2014; Koolhaas, 2016b). Un estudio que aporta evidencia de Uganda matiza la aseveración anterior, estableciendo que la brecha de empleo en perjuicio de la población retornada es únicamente válida para las personas que no son graduadas universitarias (Thomas, 2008). Por otro lado, mediante encuestas específicas que incluyen tanto poblaciones retornadas (independientemente del tiempo transcurrido tras el retorno) como no

migrantes, se ha encontrado evidencia mixta: mientras para Ucrania y Rumania se ha corroborado la hipótesis de una brecha negativa en perjuicio de los migrantes de retorno (Obucina *et al.*, 2018), en Argentina no se han encontrado diferencias significativas entre ambos grupos en el acceso al empleo (Obucina *et al.*, 2018). A su vez, la evidencia recogida para Senegal es contradictoria, habiéndose encontrado para la región de la ciudad capital (Dakar) una relación negativa de la experiencia migratoria con la reinserción laboral (Mezger y Flahaux, 2013), y el resultado opuesto años más tarde en una encuesta algo más abarcativa desde el punto de vista territorial (Obucina *et al.*, 2018). Asimismo, el estudio comparativo de la reintegración económica en los países de origen antes mencionados ha mostrado patrones divergentes entre corredores migratorios de un mismo país de origen (Obucina *et al.*, 2018)¹³.

Las dificultades de acceso al empleo de las poblaciones retornadas han sido explicadas apelando a diversas hipótesis que subrayan factores a distintos niveles. La primera de ellas enfatiza en el carácter disruptivo del movimiento migratorio respecto al mercado laboral, en tanto las dificultades de empleo pueden responder a un período de reajuste al mercado de trabajo y las condiciones de vida en el país de origen (Muschkin, 1993; Lindstrom, 2013). Esta conjetura encuentra respaldo al menos parcial en una regularidad empírica compartida con los estudios de asimilación o integración de poblaciones inmigradas: cuanto mayor es el tiempo transcurrido luego del retorno (migración), menores tienden a ser las dificultades de (re)integración laboral (Guzmán Elizalde 2017; King, 2000). En segundo lugar, otros trabajos ponen el énfasis en la pérdida de capital social y particularmente la falta de experiencia reciente en el mercado de trabajo del país de origen (Muschkin, 1993; Da Vanzo, 1982; Lindstrom, 2013). En tercer lugar, juegan un papel en las dificultades de reinserción laboral de la población retornada el escaso valor y premiación que se otorga a la experiencia migratoria internacional en el mercado de trabajo del país de origen, así como las escasas posibilidades de utilizar el capital humano adquirido debido a que dicho capital suele ser poco requerido por el mercado laboral (Petras y Kousis, 1988; Lindstrom, 2013). En cuarto lugar, se ha conjeturado que la situación desventajosa de la población retornada podría asociarse a la acumulación de un efecto de selección negativa, en tanto los migrantes de retorno pueden haber enfrentado en el pasado dificultades de inserción laboral en su propio país (Prieto y Koolhaas, 2014), al tiempo que las características estructurales del mercado de trabajo nacional que propiciaron la primera emigración, típicas de economías de países no desarrollados, se han mantenido (Petras y Kousis, 1988). Finalmente, se ha planteado que los empleadores nacionales podrían estar menos motivados en la contratación de fuerza de trabajo retornada, debido al temor que vuelva a ocurrir una nueva emigración (Lindstrom, 1996).

¹³ Los resultados referidos a encuestas específicas que recogen información tanto de poblaciones retornadas como no migrantes corresponden al Proyecto Europeo TEMPER-Migración Temporal versus Permanente (<http://www.temperproject.eu/>) y al Proyecto MAFE Migraciones entre África y Europa (<https://mafeproject.site.ined.fr/en/>). El proyecto TEMPER incluyó encuestas realizadas en ocho países de origen correspondientes a cuatro regiones: Europa del Este (Rumania y Ucrania), Latinoamérica (Argentina y Colombia), África Subsahariana (República Democrática del Congo, Ghana y Senegal) y Norte de África (Marruecos). Los países de destino incluidos en TEMPER fueron cuatro europeos: Francia, Italia, España y Reino Unido. El proyecto MAFE cubre similares países a los comprendidos en el sistema migratorio entre África y Europa estudiados en TEMPER: Francia, España, Italia, Bélgica, Reino Unido y Países Bajos como contextos de destino y los tres países de África Subsahariana antes mencionados como contextos de origen y retorno.

De forma similar a lo que ocurre con la literatura de integración o asimilación de poblaciones inmigradas, posiblemente la dimensión más estudiada de las condiciones laborales de la población retornada es la salarial. Con base en el capital humano y financiero adquirido con la migración una porción mayoritaria de la literatura económica concluye a favor de la hipótesis de un premio salarial por la experiencia migratoria (Barrett y Goggin, 2010; Hazans, 2008; Kauhanen y Kangasniemi, 2013; Wahba, 2015). Un estudio enfocado en el caso Estados Unidos-México precisa que, más que la experiencia migratoria en sí misma, la recompensa salarial más relevante se deriva de la experiencia laboral específica en un mismo tipo de empleo que el ocupado tras el retorno (Reinhold y Thom, 2013; citados por Hagan y Wassink, 2020: 74).

En similar dirección, otros estudios encuentran evidencia mixta en función de las diferentes recompensas a la experiencia migratoria internacional que pueden existir según el género y el sector de actividad, así como el grado de desarrollo del país de emigración (Barrett y O'Connell, 2001; Co *et al.*, 2000; De Vreyer, Gubert y Robilliard, 2010).

Finalmente, también deben considerarse los múltiples sesgos de selección asociados a las decisiones migratorias y cómo éstos afectan las estimaciones realizadas en función de las diferentes metodologías empleadas. Al respecto, aunque Wahba (2015) encuentra una fuerte evidencia de un efecto positivo de la condición de retornado en los salarios, enfatiza en la necesidad de considerar la doble selectividad de la migración de retorno para no sobrestimar la magnitud de dicho efecto, en cuanto los retornados podrían encontrarse positivamente seleccionados respecto a la población no migrante pero negativamente seleccionados respecto a la población emigrada. En una línea de razonamiento similar, de Coulon y Piracha (2005) indagan de forma contrafáctica con datos de Albania en el potencial desempeño de los retornados en caso de que no hubieran migrado y de los no migrantes en caso que hubieran migrado y retornado, encontrando que la población sin experiencia migratoria hubiera ganado más del doble del salario de los migrantes de retorno. Siguiendo estos planteos, un estudio enfocado en la migración México-Estados Unidos enfatiza que el premio salarial para la población retornada es observable también en las estancias extremadamente cortas, lo que sugiere que las diferencias se explican por un sesgo de selección positivo en habilidad de los migrantes, antes que por la acumulación de capital humano (Lacuesta, 2010).

Otra corriente de estudios enfocada en los procesos de reintegración laboral de las poblaciones retornadas que arroja resultados optimistas sobre el rol de la experiencia migratoria internacional se sustenta en la constatación empírica de una mayor propensión al empleo independiente de la población retornada. Esta literatura sintoniza con el enfoque de la NEML, concibiendo al retorno como un resultado exitoso del proyecto migratorio en función de la acumulación de capital (Mesnard 2004; Démurger & Xu 2011; Mercier *et al.*, 2016, entre otros). Otros trabajos matizan el optimismo anterior, destacando que el autoempleo puede ser una estrategia de último recurso para no caer en el desempleo, además de la necesidad de distinguir entre empresarios y trabajadores independientes sin personas a cargo, en la medida que el segundo tipo de inserción se suele ajustar menos a los preceptos de la NEML (Mezger y Flahaux, 2013; Lindstrom, 2013; Piracha y Vadean, 2009; Wassink y Hagan, 2018; Herrera y Moncayo, 2019).

En el caso de Egipto, con base a una encuesta general de mercado laboral también se han encontrado resultados que invitan al optimismo en cuanto al efecto de la experiencia migratoria internacional: mediante la comparación de la primera ocupación con la actual de retornados y no migrantes se encuentra que la migración de retorno incrementa la probabilidad de experimentar episodios de movilidad ocupacional ascendente (El-Mallakh y Wahba, 2021).

Estudios elaborados a partir de encuestas específicas han examinado en profundidad las condiciones de reintegración laboral de las personas retornadas, avanzando en identificar factores asociados a las características observadas del proceso de reincorporación y permitiendo además el estudio de procesos de movilidad laboral. Monti y Serrano (2022) se suman al planteo reivindicativo de la necesidad de complejizar el carácter voluntario o forzoso de las decisiones de retorno (Erdal y Oeppen, 2017; Guzmán Elizalde, 2017), estudiando la relación entre la voluntariedad de la decisión de retorno y el haber experimentado dificultades económicas en la reintegración, para dos contextos de retorno: Senegal y Rumania. Las autoras identifican que los retornos etiquetados como “semi-voluntarios”, con motivaciones caracterizadas de forma negativa y una alta dosis de obligación, se relacionan con experiencias de reintegración económica complejas, de forma similar a los retornos involuntarios o forzosos (Monti y Serrano, 2022: 13)¹⁴. Como fue señalado en el epígrafe anterior, otro estudio realizado para el corredor migratorio España-Ecuador no respalda dicha hipótesis, aunque sí lo hace considerando la reintegración en general medida en forma auto-reportada (Mercier *et al.*, 2016). Este mismo estudio con referencia a la reintegración laboral obtiene resultados que abonan distintos enfoques teóricos: (i) por un lado, en sintonía con la economía neoclásica constatan que las personas retornadas que pasaron más tiempo desempleadas en España son también las que encuentran más dificultades para encontrar un empleo luego de transcurridos tres meses del retorno a Ecuador; (ii) por otro lado, consistentemente con el enfoque transnacional y la nueva economía de la migración encuentran que el haber invertido dinero en el país durante su residencia en el exterior incrementa la probabilidad de encontrarse autoempleado en el retorno (Mercier *et al.*, 2016: 68).

Con base al *Latin American Migration Project*, para Costa Rica y Guatemala existe evidencia que respalda la hipótesis de movilidad ocupacional ascendente verificada también en el caso de Egipto; no obstante, con referencia a México y Puerto Rico cobran más relevancia los procesos de movilidad descendente, concluyéndose que el contexto de retorno actúa conjuntamente con las características del viaje migratorio y de la experiencia migratoria para determinar el tipo de movilidad ocupacional tras el retorno (Cobo *et al.*, 2010: 264). En la misma línea, Lindstrom (2013) encuentra para la población retornada en México que la experiencia migratoria en Estados Unidos no incrementa las chances de movilidad ascendente, y que incluso se observan casos de movilidad descendente. Además de los problemas de transferibilidad del capital humano y el escaso valor otorgado por los empleadores locales a la experiencia migratoria internacional, otra explicación de este resultado es la no acumulación de capital humano durante la migración, como consecuencia de la concentración de la población migrante en nichos

¹⁴ A una conclusión semejante llega Guzmán Elizalde (2017) en su estudio cualitativo antes mencionado, incluyendo otras dimensiones ajenas al dominio económico.

ocupacionales que no brindan oportunidades de acumulación de este capital (Lindstrom 2013: 199).

Finalmente, de acuerdo con la revisión bibliográfica realizada, al menos desde una perspectiva que compare el desempeño de la población retornada con la no migrante prácticamente se desconoce la existencia de estudios que hayan indagado en otros dos indicadores de condiciones laborales sobre los que se enfoca la presente investigación: el subempleo y la inadecuación entre la calificación en la que se desempeñan y su nivel educativo (sobrecalificación o subcalificación). Esta última ausencia es llamativa sobre todo por la importancia dada al retorno migratorio como fenómeno promotor del desarrollo económico de los países de origen, en contraposición al pesimismo establecido por la temprana literatura sobre emigración calificada, que acuñó el concepto de “drenaje de cerebros” (*brain drain*). Esta vacancia contrasta con que es un hecho observado en distintos contextos la mayor propensión a la sobrecalificación de la población inmigrada recién llegada al país de destino, en función de la disponibilidad de información imperfecta sobre el mercado laboral, la menor selectividad para aceptar ofertas de trabajo y las dificultades de transferibilidad del capital humano (Hartog, 2000; Chiswick y Miller, 2009; Méndez, 2018). El único antecedente encontrado para el que se analiza la relación entre la experiencia migratoria internacional y la inadecuación educativa refiere a un estudio comparativo de Egipto y Túnez en el que se encuentra evidencia de un efecto positivo de la condición de migrante de retorno sobre la sobrecalificación (David y Nordman, 2017).

A su vez, los escasos antecedentes que identifican condiciones de sobrecalificación de las personas retornadas con base a encuestas específicas o a estudios cualitativos la relacionan con episodios de inadecuación educativa durante la experiencia migratoria (Coniglio y Brzozowski, 2018) y sobre todo con un contexto institucional adverso para la acreditación y homologación de titulaciones e instancias no formales de capital humano adquirido en el extranjero, factor que es variable según el sector de actividad y la transferibilidad del capital humano (MIDES, 2012; Mezger y Flahaux, 2013, González Ferrer, 2014; Koolhaas *et al.*, 2019).

2.3. Antecedentes del caso uruguayo

La literatura académica uruguaya que aborda el estudio de los procesos emigratorios recientes tuvo particular vigor en los primeros años del siglo XXI, cuando vieron la luz diversos estudios enfocados en la ola emigratoria en el contexto de la crisis económica que experimentó Uruguay por esas fechas y que tuvo su epicentro en 2002 (Pellegrino y Vigorito, 2004, 2005a y 2005b; Hernández y Ravecca, 2006; Macadar y Pellegrino, 2007; Pellegrino y Koolhaas, 2008). Estas investigaciones por lo general estuvieron basadas en la Encuesta de Caracterización Social (2002) y en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (2006), fuentes que no permiten un análisis detallado de la magnitud y los rasgos sociodemográficos de los flujos emigratorios enfocado en los principales países de destino. Considerando que España es el país que ha acogido el mayor flujo emigratorio de población uruguaya en el siglo XXI, y teniendo en cuenta a su vez la existencia de una fuente estadística que permite el estudio de las tendencias en los flujos migratorios (el Padrón Municipal Continuo y su fuente derivada, la Estadística de

Variaciones Residenciales), resulta llamativa la falta de estudios específicos sobre el corredor migratorio de Uruguay con el país ibérico.

Los escasos estudios sobre la migración de retorno en Uruguay, realizados en los dos contextos históricos de mayor presencia numérica del fenómeno (primeros años de la restauración democrática a fines de los ochenta y Gran Recesión en el siglo XXI), se han centrado en analizar la problemática de la reinserción laboral de la población retornada (Aguiar *et al.*, 1990; Prieto y Koolhaas, 2014; Koolhaas, 2016b; Koolhaas *et al.* 2019), habiéndose descuidado el estudio de las dimensiones asociadas a los procesos decisorios del retorno y las valoraciones generales de las experiencias de reintegración. Los resultados relativos a la reinserción de las personas retornadas uruguayas en el contexto de la restauración democrática, van en consonancia con el planteo teórico posterior de Cassarino, en la medida que encuentran que la reinserción laboral es un proceso más sencillo para las personas que disponen de información y que son capaces de formular un proyecto de retorno. Al mismo tiempo se encuentra que un tercio de los retornantes ha tardado al menos cinco meses en conseguir el primer empleo luego del regreso al país, y que las tasas de desempleo son más altas cuanto más reciente es el retorno (Aguiar *et al.*, 1990: 59).

En el contexto del siglo XXI, por un lado, se ha examinado de forma cuantitativa la inserción laboral de la población retornada en general, encontrándose una brecha negativa de la condición de retornante reciente en el acceso al empleo (Prieto y Koolhaas, 2014; Koolhaas, 2016b), junto a mayores probabilidades de informalidad y subempleo (Koolhaas, 2016b). A su vez, se ha encontrado que, en el caso de las mujeres, las personas de mayor edad y nivel educativo, la experiencia migratoria supone una capa de vulnerabilidad adicional para acceder al mercado laboral uruguayo (Koolhaas, 2016b).

En materia de ingresos laborales de la población asalariada, se ha identificado una penalización de la experiencia migratoria para la población retornada reciente y un premio para la población con más de cinco años de asentamiento tras el retorno, grupo donde opera más fuertemente el sesgo de selección asociado a la exclusión en la muestra de personas que optaron por reemigrar (Koolhaas, 2015). Por otro lado, el único antecedente cualitativo relativamente reciente enfocado en examinar las valoraciones de la reintegración laboral en personas retornadas se basa en 16 entrevistas, 9 de las cuales corresponden a migrantes de retorno con experiencia en España y 7 en Estados Unidos (Koolhaas *et al.*, 2019). Este estudio subraya la diversidad de valoraciones de la inserción económica e identifica que no hay una correspondencia evidente entre condiciones laborales óptimas y valoraciones positivas de la reintegración económica. Las personas entrevistadas que evalúan satisfactoriamente su inserción económica tienen en común al menos tres aspectos: (i) estructuran su valoración positiva en torno a los antecedentes laborales previos al retorno, (ii) se encuentran en una fase ascendente de la trayectoria laboral y (iii) desarrollan el trabajo “*en espacios donde pueden aprovechar las habilidades, credenciales y/o valores adquiridos en la emigración*” (Koolhaas *et al.*, 2019: 614).

Los dos primeros estudios cualitativos que en el siglo XXI abordaron la migración de retorno en Uruguay incorporando la perspectiva de la población retornada fueron elaborados en el contexto de auge del fenómeno alrededor del año 2010, bajo el auspicio de oficinas estatales:

el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES, 2012) y la Oficina de Planemiento y Presupuesto (Filardo, 2011). Ambos trabajos incorporan personas retornadas de las más diversas procedencias e identifican como parte de las decisiones de retorno un rol decisivo de factores de atracción vinculados a los discursos de autoridades y las políticas, quedando más desdibujados los factores de expulsión (*push*), propios de los diversos países de procedencia. En este sentido se menciona cómo el contexto económico y del mercado laboral excepcionalmente favorable para Uruguay, junto a la creación de dispositivos normativos e institucionales (a partir de la aprobación de la ley 18.250 en enero de 2008 y su reglamentación posterior) contribuyeron a generar discursos optimistas de autoridades políticas de la época alentando el retorno. Esta “invitación al regreso” entra en contradicción con el contexto adverso encontrado al retornar, en la medida que una “*promoción irresponsable*” de cierto mejoramiento económico generó expectativas desmedidas de la población emigrada y a su vez contribuyó a generar un clima de rispidez con la población no migrante (MIDES, 2012: 102).

* * *

En síntesis, la literatura revisada coincide en destacar la complejidad y heterogeneidad de la migración de retorno, aún cuando el análisis se encuentre restringido a retornos considerados “voluntarios”, subrayando que los procesos de reintegración son determinados tanto por aspectos individuales (incluyendo experiencias vividas en diferentes fases del ciclo migratorio) como contextuales. Ante esta complejidad, la variabilidad de resultados identificados en función de los diferentes contextos de estudio y la ausencia de antecedentes que hayan indagado de forma holística y multidimensional en el retorno y reintegración de personas uruguayas de España (país numéricamente más importante de los flujos emigratorios y de retorno recientes), es que resulta pertinente la presente investigación.

CAPÍTULO 3. Datos y métodos

Este capítulo describe la metodología y fuentes utilizadas en la presente investigación doctoral. Debido a la naturaleza diferente de los objetivos e interrogantes de la presente investigación se emplea un abordaje metodológico mixto, que combina estrategias de análisis cualitativas y cuantitativas.

El abordaje cualitativo propuesto presenta como ventaja principal la posibilidad de profundizar de forma contextualizada en múltiples aspectos de la experiencia vital de las personas retornadas (Vallés, 1997). Precisamente, una de las fortalezas de la técnica de entrevista es que es una forma muy conveniente de acceder a las experiencias subjetivas de las personas superando las distancias espaciales y temporales (Peräkylä y Ruusuvoori, 2019).

De este modo, mediante la realización de entrevistas semiestructuradas a personas retornadas fue posible indagar desde una perspectiva retrospectiva circunstancias que la literatura identifica como determinantes del proceso de reintegración y que no son abordables desde las fuentes cuantitativas disponibles. Aun reconociendo los sesgos¹⁵ que esta técnica puede acarrear, las narraciones de las personas entrevistadas permitieron reconstruir sus trayectorias migratorias, laborales, residenciales y familiares, situadas en un determinado contexto espacial y temporal, y puestas en relación con las valoraciones subjetivas de los procesos de integración y reintegración de los propios entrevistados.

Esta investigación también emplea un abordaje cuantitativo basado en fuentes estadísticas oficiales para dar cuenta de la dimensión estadística del retorno y la reintegración. Específicamente de las tendencias en los flujos migratorios del caso de estudio y de la influencia de la experiencia migratoria en España sobre las condiciones de (re)incorporación laboral de las personas uruguayas.

En las siguientes secciones se ofrecen más detalles sobre cada abordaje.

1. Abordaje cualitativo

“La investigación cualitativa encaja con la lógica tradicional lineal de investigación sólo en una manera limitada. Por el contrario, el entrelazamiento circular de pasos empíricos (...), hace justicia al carácter del descubrimiento en la investigación cualitativa. (...) La parte central reservada para la interpretación de los datos (comparado con su recogida o la construcción a priori de diseños elaborados) tiene en cuenta el hecho de que el texto es el material empírico real y la base última para desarrollar la teoría” (Flick, 2004: 60)

Esta investigación se sustenta desde el punto de vista cualitativo en el análisis de 37 entrevistas semiestructuradas a personas uruguayas retornadas desde España. Las entrevistas tuvieron lugar

¹⁵ Dado que las personas entrevistadas hablan desde el presente sobre eventos y decisiones vinculadas a sus trayectorias laborales y migratorias tomadas en el pasado, es posible que se hayan introducido diferentes tipos de sesgo o “filtros de memoria”. Cada sesgo tiene su propio efecto en lo que las personas participantes recuerdan como lo más importante en sus trayectorias y pueden ser introducidos para arrojar una impresión positiva al entrevistador (Czarnowski & Fliegenschnee, 2009: 25).

en dos momentos. Una primera etapa del trabajo de campo involucró 12 entrevistas realizadas entre el segundo semestre de 2015 y el primer semestre de 2016, en el marco de una investigación más general sobre las experiencias de retorno de migrantes uruguayos procedentes de España y de Estados Unidos¹⁶. La segunda etapa del campo cualitativo tuvo lugar a partir de diciembre de 2019 e implicó la realización de 25 entrevistas, todas las cuales a excepción de una (realizada virtualmente a comienzos de junio) se realizaron antes de la irrupción del primer caso de COVID-19 en Uruguay, el 13 de marzo de 2020.

Los criterios de selección de las personas entrevistadas retornadas fueron los siguientes:

- ✓ Haber migrado a España siendo adulto (18 años o más)
- ✓ Haber residido en el exterior por al menos tres años
- ✓ Haber regresado a Uruguay a partir de 2008
- ✓ Contar con un tiempo de residencia tras el retorno a Uruguay de al menos seis meses

La selección de participantes durante la primera etapa del campo cualitativo (2015-2016) estuvo orientada por el principio de selección mediante la técnica de “bola de nieve”, que parte de la premisa de que una persona entrevistada proporciona información de contacto de otro potencial entrevistado. Con el propósito de heterogeneizar la muestra y minimizar los posibles sesgos de selección introducidas por dicha técnica, los contactos tuvieron dos puntos de inicio diferentes. Por un lado, se escribió un mensaje en la página de Facebook del Grupo de Retornados a Uruguay, invitando a participar en el estudio e informando de los requisitos necesarios. Por otro lado, una estrategia similar se aplicó en la red de contactos personales y profesionales de los integrantes del Grupo de Investigación en temas de migración internacional de la Facultad de Ciencias Sociales, utilizando para ello el correo electrónico y las redes sociales.

Por otra parte, la gran mayoría de personas entrevistadas entre diciembre de 2019 y marzo de 2020 fueron contactadas a partir de un aviso publicitario en la red social Facebook, utilizando la herramienta de segmentación detallada de *Facebook Ad* (ver Figura 1). Asociado a que la mayoría de las personas participantes se comunicó por voluntad propia con el autor de la investigación con la intención de participar en el estudio, el clima general en el que se desarrollaron fue de plena confianza. El tiempo de duración de las entrevistas fue mayoritariamente de 60 a 90 minutos, con un rango de variación entre 45 minutos y 2 horas.

Así, la convocatoria se encontraba dirigida a personas que cumplieran con la condición de haber vivido en España, o ser familiar o amigo de personas que viven en el extranjero. Para divulgar el aviso también se introdujeron criterios de segmentación según edad y lugar de residencia consistentes con los requisitos definidos en el diseño metodológico: el público objetivo consistió en personas adultas residentes en los departamentos de Montevideo, Canelones y Maldonado, lugares que según las fuentes estadísticas uruguayas concentran a más del 80% de la población retornada procedente de España. El resto de las personas participantes en esta segunda etapa del campo cualitativo fueron contactados a partir de redes personales (incluyendo el uso estándar de Facebook) y la técnica de “bola de nieve”, buscando la mayor heterogeneidad

¹⁶ 9 de esas 12 entrevistas fueron utilizadas en el análisis que se presenta en Koolhaas *et al.* (2019).

posible de perfiles. A excepción de tres casos¹⁷, las restantes 34 entrevistas de ambas etapas del trabajo de campo fueron realizadas cara a cara, ya sea en oficinas de Facultad de Ciencias Sociales (Udelar), los domicilios o lugares de trabajo de los entrevistados, cafés o restaurantes.

Figura 1. Aviso publicitario publicado en la red social Facebook, diciembre 2019-marzo 2020



Todas las entrevistas comenzaron con una explicación de los objetivos de la investigación y la obtención de forma oral del consentimiento informado para participar del estudio. A su vez, en todos los casos las entrevistas fueron grabadas con la aprobación de las personas participantes, para una posterior transcripción. Asociado a que la mayoría de las personas participantes se comunicó por voluntad propia con el autor de la investigación con la intención de participar en el estudio, el clima general en el que se desarrollaron fue de plena confianza. El tiempo de duración de las entrevistas fue mayoritariamente de 60 a 90 minutos, con un rango de variación entre 45 minutos y 2 horas.

Si bien la última de las entrevistas presenciales realizadas (Nº 36) tuvo lugar el 12 de marzo de 2020, un día antes de la declaración de la emergencia sanitaria en Uruguay como consecuencia de la aparición pública del primer caso de COVID-19, es posible afirmar que al cierre del trabajo de campo cualitativo se alcanzó un nivel considerable de saturación, dado que cada nueva entrevista realizada reiteraba varios tópicos surgidos en las entrevistas anteriores.

La pauta de entrevista utilizada se estructuró en torno a las cuatro fases del proceso migratorio que conforman los respectivos capítulos de resultados cualitativos de esta investigación doctoral y contuvo los siguientes tópicos:

¹⁷ Dos casos corresponden a entrevistas realizadas en 2015-2016 mediante Skype, en virtud de la distancia geográfica respecto a Montevideo (personas residentes en Piriápolis y Paysandú, a 100 y 400 kilómetros respectivamente de la capital nacional). El tercer y último caso corresponde a una entrevistada residente en la localidad de Santa Ana (Canelones), situada a 70 kilómetros de la capital, pero que fue la única entrevistada durante la pandemia del COVID-19 (la entrevista se hizo por Zoom).

1. *Experiencia pre-migratoria, decisión y preparación de la emigración.* Motivaciones para emigrar. Razones de elección del lugar de destino. Situación laboral antes de la emigración. Trayectoria formativa y laboral. Características y tipo de proyecto migratorio (familiar o individual). Organización de los preparativos para emigrar y ejecución del viaje. Situación documental.
2. *Experiencia migratoria.* Trayectoria laboral (evolución de condición de actividad y condiciones laborales), documental y residencial. Capital humano adquirido (titulaciones, cursos, habilidades, idiomas, etc.). Ahorros y adquisición de bienes. Vivencias de situaciones de rechazo y/o discriminación. Incidencia del contexto de crisis. Valoraciones de la experiencia migratoria y de integración a nivel económico y socio-cultural.
3. *Decisión y ejecución del retorno.* Motivaciones para retornar. Evolución de las intenciones de permanencia o retorno y vínculos con Uruguay. Influencia de factores contextuales en destino y origen. Organización de preparativos. Recepción de asistencia institucional.
4. *Reintegración.* Trayectoria laboral y residencial. Satisfacción con situación laboral actual. Movilización de activos adquiridos en la experiencia migratoria. Vivencia de actitudes de rechazo ante la condición de persona retornada. Planes migratorios y vínculos con España. Valoración individual y familiar de la experiencia de reintegración en sus distintas dimensiones.

En el marco de la interacción propiciada por el diálogo en torno a los tópicos anteriores, pero también de forma explícita al final de la entrevista para no omitir relevar alguna información sociodemográfica relevante, también fueron relevados datos tales como: edad, nivel educativo, lugar de nacimiento, mes, año, origen y destino de cada movimiento migratorio, conformación del núcleo familiar, adquisición de propiedades inmuebles (fecha, tipo y lugar), etc.

Descripción general de la muestra de personas entrevistadas

Las personas entrevistadas emigraron antes de 2009 y retornaron de forma “voluntaria” a Uruguay a partir de ese año (enmarcado en la fase inicial de la crisis económica). Todas emigraron al país ibérico con al menos 20 años, con un tiempo promedio de estancia en el país de acogida de 9 años, superior al tiempo medio de residencia ininterrumpida en Uruguay post-retorno (5 años). Al momento de la entrevista todos los participantes residen en contextos urbanos, correspondientes mayoritariamente a Montevideo o a localidades del departamento de Canelones ubicadas en el área metropolitana de la capital nacional.

Las edades de las personas entrevistadas (al momento de la entrevista) se encuentran en el rango 31-71 años, con un promedio de 47 y una mayor concentración entre los 40 y 49 años (Tabla 1). La edad media al iniciar la primera migración era de 31 años, y la del último retorno era 41 años¹⁸. Si bien se trata de un muestreo teórico que no busca la representatividad estadística, la

¹⁸ Cinco personas entrevistadas presentan dos emigraciones y dos retornos a/desde España. Otras han tenido experiencias migratorias anteriores en terceros países (Argentina, Bolivia, México, Estados Unidos y Brasil). En

distribución por sexo y nivel educativo resultante del conjunto de entrevistas realizadas se asemeja bastante a la del universo, considerando las fuentes estadísticas. Si bien en el universo existe un relativo equilibrio en la composición por sexo con un ligero predominio de varones (52%), en la muestra obtenida hay algo más de mujeres que de varones. En cuanto al nivel educativo, en la muestra se encuentran ligeramente sobre-representadas las personas de mayor nivel educativo, pero al igual que en el universo, son las mujeres quienes en promedio poseen más años de escolaridad (Tabla 2). En los respectivos capítulos de análisis de la información cualitativa recogida se comenzará profundizando en la descripción de las características de las personas entrevistadas que son más relevantes a los efectos de cada etapa del proceso migratorio.

Tabla 1. Personas entrevistadas según edad, año de emigración, año de retorno y lugar de residencia

Edad	N	Año emigración ¹	N	Año retorno ¹	N	Departamento de residencia	N
31-39	11	Antes de 2000	4	2009-2010	4	Montevideo	24
40-49	13	2000-2004	20	2011-2013	19	Canelones	9
50-59	5	2005-2008	17	2014-2016	11	Maldonado	3
60 o más	8	Después de 2008	2	2017-2019	4	Paysandú	1

¹ La suma de casos es mayor a 37 pues existen casos con más de una migración. En año de retorno no están contabilizados los primeros retornos que son anteriores a 2008, en casos de experiencias migratorias múltiples

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas

Tabla 2. Personas entrevistadas según sexo y nivel educativo

Máximo nivel educativo alcanzado	Varón	Mujer	Total
Terciaria completa	4	6	10
Secundaria completa, terciaria incompleta	4	7	11
Menos de secundaria completa	9	7	16
Total	17	20	37

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas

Procesamiento y análisis de la información cualitativa

Una vez transcritas las entrevistas, la información recogida fue organizada en torno a los cuatro bloques temáticos asociados a las diversas etapas del proceso migratorio detallados antes, para posteriormente ser codificada en función de códigos pre-definidos (acorde a los nodos temáticos descritos en la pauta de entrevista) y otros emergentes que surgieron a medida que avanzaba este proceso en el marco del análisis.

Un claro ejemplo del surgimiento a lo largo del análisis de categorías no previstas inicialmente lo brinda la diversidad de narrativas relativas a la toma de decisión de retorno y a las motivaciones que se encuentran por detrás de las decisiones adoptadas, de cuya riqueza y complejidad se da cuenta en el capítulo 7.

Los nombres de las personas entrevistadas fueron modificados de forma ficticia para preservar su anonimato, apareciendo en el texto con un código numérico de identificación correlativa (E1,

dos de esos casos incluso la migración a España no se produce desde Uruguay, sino desde el país al que habían hecho su primera migración (Bolivia y México respectivamente).

E2, etc.), en ocasiones de forma conjunta con características sociodemográficas (sexo, edad a la migración o edad actual) y otras informaciones relevantes de acuerdo a los objetivos del análisis.

Siguiendo el enfoque teórico-metodológico del curso de vida esbozado en el capítulo anterior, las trayectorias laborales fueron reconstruidas en detalle a partir de las narraciones de las personas entrevistadas, prestando especial atención a la identificación de transiciones entre diversos estados de actividad (ocupación, desempleo, inactividad y/o desaliento) y las características de los empleos desempeñados (tipo de tarea, sector de actividad, aporte a la seguridad social, empleo a tiempo parcial o completo, asalariado o independiente, etc.). En cada trayectoria fueron incorporados eventos críticos de las respectivas biografías de las personas entrevistadas (migraciones, nacimiento de un hijo, enfermedad o muerte de un familiar cercano, etc.), enmarcados en un determinado contexto espacial y temporal en el que por ejemplo adquiere particular importancia la irrupción de la crisis económica en España.

El análisis de las respectivas historias de (re)incorporación en los mercados de trabajo español y uruguayo mediante la información contenida en las entrevistas permitió delinear una tipología de trayectorias laborales asociada a diferentes pautas de movilidad ocupacional, en cada fase del proceso migratorio. De este modo, por un lado, fueron identificadas trayectorias en las que se verifica movilidad vertical, es decir caracterizadas por un estado final en condiciones laborales objetivamente mejores (ascendentes) o peores (descendentes) que la situación inicial. Por otro lado, además de los casos en los que no fue posible identificar movilidad vertical (trayectorias estables) ni una pauta clara en un sentido u otro (trayectorias irregulares), también fue posible distinguir los itinerarios ascendentes según si se identifica movilidad horizontal, es decir, cambios en los sectores de actividad de los empleos que conforman las historias laborales.

Considerando que una potencialidad del estudio cualitativo de las trayectorias laborales es identificar disonancias entre condiciones objetivas y subjetivas (De Jesús y Ordaz, 2006; Koolhaas *et al.*, 2019), el análisis de las entrevistas procura examinar las narrativas de las personas retornadas sobre sus respectivas trayectorias de reintegración. Es así como la tipología de trayectorias laborales delineada, de carácter objetivo, fue contrastada con una clasificación de carácter netamente subjetivo que apunta a identificar valoraciones positivas, críticas o negativas sobre las experiencias de (re)integración en general, y sobre la inserción laboral al momento de la entrevista en particular.

2. Abordaje cuantitativo

2.1. Tendencias de los flujos migratorios (capítulo 4)

Con el propósito de examinar las tendencias en los flujos migratorios que involucran a Uruguay con España, se hace uso de fuentes estadísticas oficiales de ambos países con frecuencia continua, empleando herramientas de estadística descriptiva. En particular se utilizan tres fuentes producidas por los respectivos institutos nacionales de estadística: 1) el Padrón

Municipal Continuo de España, 2) la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) de España y 3) la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de Uruguay.

Las fuentes correspondientes al Instituto Nacional de Estadística (INE) español son las más utilizadas en este trabajo, debido a que presentan la ventaja que recogen de forma continua información de stock y de flujo, al tiempo que también tienen como fortaleza su carácter universal, que permite estudiar al detalle la evolución de la composición sociodemográfica de la población uruguaya y sus flujos (entradas y salidas).

La calidad de las estadísticas de migración internacional producidas por el INE español a través de la explotación del Padrón Municipal Continuo es digna de admiración, al menos desde la perspectiva de los sistemas estadísticos de los países latinoamericanos y de Uruguay en particular, gracias sobre todo a la posibilidad de establecer con alto grado de fiabilidad el volumen y la composición de los flujos de entrada a España. En efecto, el Padrón se ha utilizado de forma recurrente para el estudio de los flujos inmigratorios a España (Cebrián, 2009; Vono, 2010; Prieto & López Gay, 2015; Domingo & Blanes, 2015; entre otros), gracias a que los incentivos para el registro en el Padrón de la población extranjera son muy altos, en virtud de que el empadronamiento se encuentra ligado al acceso a servicios públicos y/o la nacionalización posterior por arraigo.

En contraste con ello, existe consenso en sostener que el registro de las bajas padronales no posee el mismo nivel de calidad que el de las altas, como consecuencia de la ausencia de incentivos que tienen los migrantes para comunicar la salida de España y por ende la baja en el Padrón, así como el menor interés académico y político por el estudio de las tendencias emigratorias, asociado al drástico cambio en el perfil migratorio del país ibérico observado desde fines del siglo XX (Domingo y Sabater, 2013).

A pesar de la menor calidad en el registro de las bajas padronales, el sistema estadístico español ha realizado avances que han permitido obtener una mejor aproximación al estudio de los flujos de salida de España. En este sentido se destacan dos procedimientos administrativos incorporados en 2004 y 2006 respectivamente, denominados “bajas por inclusión indebida” y “bajas por caducidad”. Estas operaciones, si bien suponen una mejora en la estimación global de los flujos emigratorios, no permiten subsanar de todos modos las limitaciones en cuanto al conocimiento del destino de las emigraciones ni sobre la fecha exacta de ocurrencia de estas¹⁹.

Aun teniendo en cuenta las limitaciones antedichas, constituye un ejercicio valioso analizar la evolución de las bajas padronales y sus características sociodemográficas. De hecho, no son escasos los estudios que han examinado la intensidad de la migración de retorno a países latinoamericanos en el contexto de la crisis española utilizando el Padrón y la EVR (Recaño & Jauregui, 2014; Prieto *et al.*, 2018; entre otros). A su vez, en el caso uruguayo es posible complementar el análisis de las fuentes estadísticas españolas con las fuentes oficiales

¹⁹ Las bajas por inclusión indebida corresponden a bajas de oficio llevadas a cabo por los respectivos Ayuntamientos cuando se constata que la persona anteriormente empadronada ya no reside en el domicilio acreditado y además no consta su residencia en otro municipio español. Por su parte, las bajas por caducidad surgen como resultado de una modificación normativa que impone la obligación para la población extranjera no comunitaria de renovar la inscripción padronal cada dos años (Domingo y Sabater 2013: 64).

uruguayas, particularmente con la ECH. Esta fuente constituye la principal fuente de información continua sobre mercado laboral y cuenta con un considerable tamaño muestral: alrededor del 4 por ciento (45 mil) de los hogares uruguayos son encuestados anualmente. A su vez, dado que al menos para el período 2012-2019 la ECH incluye interrogantes que permiten captar de manera adecuada el stock de retornantes recientes y el país de procedencia de estos, es una fuente que ha sido recurrentemente utilizada para estudiar las tendencias generales de la inmigración y el retorno en Uruguay, así como la inserción laboral de poblaciones inmigradas y retornadas (Koolhaas, 2015; Prieto y Márquez, 2019; Koolhaas y Pellegrino, 2020; Márquez *et al.*, 2020; entre otros).

El cuadro que se presenta a continuación resume las características básicas de las tres fuentes de información estadística utilizadas en este trabajo.

Cuadro 3. Características de las fuentes estadísticas utilizadas

	Padrón-España	EVR-España	ECH-Uruguay
Tipo de fuente	Registro administrativo	Registro administrativo	Encuesta
Información que recoge y variables de desagregación posibles	Stock de población nacida en Uruguay	Altas y bajas en el Padrón de población nacida en Uruguay (flujos)	Stock de retornantes recientes ¹ nacidos en Uruguay
	Sexo, edad, nacionalidad y lugar de residencia (comunidad autónoma, provincia, municipios y secciones censales)	Sexo, edad, nacionalidad y lugar de residencia (comunidad autónoma, provincia, municipios y secciones censales)	Sexo, edad, nivel educativo, lugar de residencia, situación conyugal, condición de actividad económica, tipo de ocupación, ingresos, etc.
Competencias institucionales	Ayuntamientos recogen información y remiten mensualmente al INE	INE realiza explotación estadística de altas y bajas del Padrón	INE recoge información y produce microdatos que son liberados anualmente

¹ Refiere a personas nacidas en Uruguay que han residido en el exterior y han retornado a su país nativo en un período no mayor a los 5 años previos de realización de la encuesta

Para la estimación de indicadores de intensidad migratoria, que requieren una aproximación a la población expuesta al riesgo de experimentar un evento migratorio, se emplean como denominadores estimaciones de población residente producidas por el INE-Uruguay y la División de Población de Naciones Unidas (*World Population Prospects*), así como estimaciones de stock de población migrante (*World Migrant Stock*) también elaboradas a nivel global por dicho organismo internacional. De este modo se estiman tasas brutas de emigración a España donde se relacionan las altas padronales recogidas por la EVR con la población nativa de cada país sudamericano, incluyendo a la población emigrada residente en terceros países (expuesta a una nueva migración a España) y excluyendo a la población inmigrada residente en el país sudamericano. De forma similar, también se estiman tasas de emigración por sexo y edad, con la diferencia que las segundas sólo se estiman para Uruguay como país de origen, en virtud de no existir estimaciones globales de stock migrante desagregadas por edad. Por este motivo, el numerador de este indicador excluye a las altas padronales de población nativa

uruguaya con procedencia de un tercer país²⁰. En el siguiente cuadro se detalla la forma de cálculo y las fuentes utilizadas para estimar los respectivos indicadores:

Cuadro 4. Indicadores de intensidad migratoria estimados

Indicador	Forma de cálculo	Intervalo temporal	Fuentes utilizadas
Tasa bruta de emigración (E _{ij})	$\frac{\text{Altas padronales } i,j}{\text{Stock de población nativa } i,j} * 1000$	2000-2019	Numerador: EVR Denominador: población residente en país j (WPP)+ stock emigrantes país j (WMS) ¹ – stock inmigrantes país j (WMS)
Tasa de emigración a España por sexo (E _{ij,x})	$\frac{\text{Altas padronales } i,j,x}{\text{Stock de población nativa } i,j,x} * 1000$		
Tasa de emigración a España por edades población uruguaya (E _{im})	$\frac{\text{Altas pob. nacida y procedente Uruguay } i,m}{\text{Stock de población residente en Uruguay } i,m} * 1000$	2002-2019	Numerador: EVR Denominador: población residente en Uruguay por edad (INE 2014)
Tasa de salida de España (S _{ij}) ³	$\frac{\text{Bajas padronales } i,j}{\text{Stock de población nativa residente en España } i,j} * 1000$	2004-2019	Numerador: EVR Denominador: población residente en España (Padrón) ²

¹ Se exceptúa a España como país de residencia de emigrantes

² Dado que la población del Padrón refiere al 1º de enero de cada año, se estima la población a mitad de cada año como el valor promedio entre dos años consecutivos, *t* y *t+1*

³ Esta tasa se calcula por sexo, edad y nacionalidad

Notas: i=año calendario; j= país de nacimiento; x= sexo; m= edades; WPP= *World Population Prospects* (Naciones Unidas, División de Población); WMS= *World Migrant Stock* (Naciones Unidas, División de Población)

2.2. Experiencia migratoria en España y reincorporación laboral en Uruguay (capítulo 8)

Datos

La fuente de datos empleada para realizar el análisis de la relación de la experiencia migratoria en España y la inserción laboral es un *pool* de seis ediciones consecutivas de la ECH (2012-2017), la principal fuente oficial de información continua sobre mercado laboral en Uruguay, representativa de las condiciones de vida de la población residente en hogares particulares.

La ventaja principal de utilizar la ECH en lugar del Censo 2011 para el análisis de la reintegración de las personas retornadas consiste en la gran cantidad de información que aporta sobre la vinculación de las personas en edades activas con el mercado de trabajo. En términos generales la literatura sobre población y mercado de trabajo reconoce que las encuestas de

²⁰ El denominador incluye al conjunto de población residente en Uruguay sin excluir a la población no nativa, pues las estimaciones y proyecciones de población del INE-Uruguay se encuentran desagregadas únicamente por sexo y edad. De todos modos, esto no representa un inconveniente significativo dado que la población no nativa (al menos hasta 2018) representa alrededor de 25 de cada 1000 residentes en Uruguay (Koolhaas y Nathan 2013, Prieto y Márquez 2019, Koolhaas y Pellegrino 2020).

hogares son mejores instrumentos que los censos para medir la inserción laboral de los individuos, en tanto sus cuestionarios son más extensos y han sido específicamente diseñados para medir los niveles de actividad, empleo y desempleo, así como captar sus oscilaciones. En particular, se ha señalado que los censos tienden a subestimar la participación económica, fundamentalmente de mujeres y jóvenes, ya que la población entiende como trabajo al conjunto de actividades asalariadas realizadas en empresas o instituciones formales (García y Pacheco, 2011). De todos modos, al igual que el censo, la ECH no es una fuente estadística concebida para el estudio de la reinserción laboral de poblaciones retornadas; en particular carece de información importante relacionada con los objetivos de esta investigación, pues no incorpora datos sobre la duración de la estadía en el exterior, las motivaciones migratorias ni otras características de la experiencia migratoria. Más allá de ello, es la única fuente que se realiza de forma periódica en Uruguay y que permite estimar la magnitud de la migración de retorno y aproximarse a conocer las características de la (re)inserción laboral de esta población, en comparación con la población sin experiencia migratoria.

Tabla 3. Número de observaciones según año de ECH, sexo y condición migratoria

Año ECH	Varones			Mujeres		
	Retornado reciente	Retornado no reciente	No migrante	Retornada reciente	Retornada no reciente	No migrante
2012	192	40	34.609	165	33	38.236
2013	197	52	36.951	199	42	41.110
2014	202	43	38.028	160	46	42.136
2015	178	55	35.143	165	69	38.713
2016	139	83	33.687	129	77	37.991
2017	94	91	34.139	91	83	37.528
Total	1.002	364	212.557	909	350	235.714
Año ECH	Varones ocupados			Mujeres ocupadas		
	Retornado reciente	Retornado no reciente	No migrante	Retornada reciente	Retornada no reciente	No migrante
2012	151	34	29.270	100	26	24.739
2013	165	41	31.094	125	32	26.306
2014	154	40	31.938	106	36	27.362
2015	140	45	28.981	117	52	25.046
2016	120	62	27.678	84	60	24.482
2017	69	78	27.740	70	67	24.122
Total	799	300	176.701	602	273	152.057

Nota: retornado/a reciente refiere a personas con hasta cinco de años de residencia ininterrumpida en Uruguay tras el retorno, retornado/a antigua refiere a personas con entre seis y diez años de residencias en Uruguay tras el retorno

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

El número de observaciones en la base de la ECH 2012-2017 correspondientes a personas en edad de trabajar (15 a 64 años) es de 471.425 casos. Una vez depurada ésta, habiéndose excluido a las personas inmigradas (nacidas en el exterior), las retornadas de otros países diferentes a España y las retornadas del país ibérico con más de diez años de asentamiento en Uruguay tras el retorno, así como a las personas que retornaron siendo menores de edad (con menos de 18 años cumplidos), se alcanza una muestra que reúne 450.896 observaciones, de las que 2625 son

migrantes de retorno con hasta 10 años de residencia en Uruguay tras el retorno (1366 varones y 1259 mujeres)²¹. A su vez, la submuestra correspondiente a la población ocupada contiene 330.732 observaciones (177.800 varones y 152.932 mujeres), de las que 1974 son personas retornadas de España (1099 varones y 875 mujeres) (Tabla 3).

Estrategia empírica

La observación de las condiciones laborales de la población retornada de España en el mercado de trabajo uruguayo tras el retorno constituye el foco de interés del capítulo 8. Las dos dimensiones seleccionadas para medir el tipo de inserción laboral de las personas retornadas refieren a: 1) el empleo a tiempo completo o parcial en ausencia de condiciones de subempleo y 2) la (in)adecuación entre el nivel educativo y la calificación de la ocupación principal desempeñada.

Respecto a la primera, se sigue la operacionalización definida por el INE uruguayo, que identifica a la población ocupada en condiciones de subempleo como aquella que cumple con los siguientes requisitos: (i) trabaja menos de 40 horas, (ii) desea trabajar más horas, (iii) está disponible para trabajar más horas, y (iv) no consigue más trabajo. A su vez, en este trabajo se define a una persona que trabaja a tiempo completo como aquella que desempeña una carga horaria igual o superior a las 40 horas semanales, mientras que una persona ocupada a tiempo parcial es la que trabaja habitualmente menos de 40 horas por semana.

Para medir la (in)adecuación educativa se utiliza la aproximación que sigue la metodología propuesta por Verdugo y Verdugo (1989), empleada en varios trabajos posteriores (por ejemplo, Groot y van den Brink 1995 y Méndez 2018), en la que se calcula la media de años de escolaridad para cada categoría ocupacional más/menos una desviación estándar²². De este modo, es posible clasificar a la población trabajadora en dos grandes grupos: (i) quienes presentan una cantidad de años de estudio ubicada dentro de los límites inferior y superior determinados por la media y desviación estándar de cada estrato ocupacional (adecuación) y (ii) quienes se encuentran en situación de inadecuación, es decir aquellos que tienen años de estudio por encima de la media más una desviación estándar (sobrecalificación) o quienes

²¹ La decisión de excluir a las personas pertenecientes a otros grupos con experiencia migratoria internacional responde al propósito principal de examinar el efecto de la condición de retornado/a de España sobre la inserción laboral tras el retorno. Para ello corresponde comparar los resultados observados en la población de interés con la población uruguaya sin experiencia migratoria, excluyendo del grupo de referencia a la población retornada de otros países. La exclusión de las personas retornadas a edades no adultas (menos de 18 años) se debe a la suposición que no registran experiencia laboral en España, cuando precisamente una de las premisas del análisis es que la población trabajadora retornada en general cuenta con este tipo de experiencia. Finalmente, la no consideración de las personas retornadas con más de diez años de residencia ininterrumpida en Uruguay tras el retorno responde a que, además de ser una parte muy minoritaria de la población retornada de España, se presume que transcurrido ese intervalo temporal los potenciales efectos negativos de la condición de retornado tienden a desaparecer, lo que a su vez se conjuga con el hecho que en este grupo opera muy fuertemente un sesgo de selección asociado a decisiones de reemigración producto de las dificultades de reintegración laboral. Decisiones similares se han tomado en trabajos anteriores enfocados en poblaciones inmigrantes (entre otros, Méndez, 2018; Borjas, 1985, 1995).

²² Se emplea la clasificación a un dígito de la Clasificación Internacional de Ocupación, que consta de 9 categorías, excluyendo al personal militar. En el Anexo 4 se presenta información descriptiva sobre la distribución de las ocupaciones según años de estudio y sexo (Tabla 8-A).

registran años de estudio por debajo del promedio menos una desviación estándar (subcalificación). Este método ha sido aplicado por Méndez (2018) a los datos de la ECH uruguaya de 2012-2016 con base en las restricciones existentes para emplear otros métodos alternativos.

En suma, acorde a las definiciones presentadas, en esta investigación, el resultado binario “empleo de calidad” toma el valor 1 para las personas en situación de empleo pleno (ocupadas a tiempo completo o a tiempo parcial en ausencia de subempleo) o en condiciones de calificación adecuadas a su nivel educativo sin sobrecalificación, y de 0 para las personas en situación de subempleo o sobrecalificadas.

Debido a las limitaciones impuestas por el tamaño de la muestra correspondiente a la población retornada, el análisis empírico se realiza con dos niveles de desagregación de la variable independiente *condición migratoria*, de acuerdo con el grado en que es posible detallar el tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno. El Cuadro 5 describe exhaustivamente las variables utilizadas distinguiendo los modelos empleados para medir el acceso al empleo (probabilidad de estar ocupado/a, P_{OCUP}) y las características de éste (probabilidad de ocupación plena y de ocupación principal adecuada al nivel educativo, P_{OPLENA} y P_{OAEDEC} respectivamente).

Cuadro 5. Descripción de variables utilizadas en las estimaciones

Nombre	Categorías
VARIABLE DEPENDIENTE (etapa 1) P_{OCUP}	
Ocupado/a (OCUP)	1 Sí, 0 No (desocupado/a o inactivo/a)
CONTROLES SOCIODEMOGRÁFICOS (etapas 1 y 2) P_{OCUP}, P_{OPLENA}/ P_{OAEDEC}	
Año de la ECH (AÑO)	2012 (ref.), 2013, 2014, 2015, 2016, 2017
Mujer (MUJER)	1 Mujer, 0 Varón
Edad (EDAD)	1. 15-24 (ref.), 2 25-34, 3 35-44, 4 45-54, 5 55-64
Afro (AFRO)	1 Ascendencia afro o negra (puede declarar otras también), 0 No declara ascendencia afro o negra
Menores de 6 años en el hogar (MEN6)	1 Presencia en el hogar, 0 No hay menores de 6 años en el hogar
Montevideo (MVD)	1 Vive en departamento de Montevideo, 0 Vive en otros departamentos
Nivel educativo (NIVELEDU)	1. Menos de secundaria completa (ref.), 2 Secundaria completa o terciaria incompleta, 3 Terciaria completa
CONTROLES SOCIODEMOGRÁFICOS (etapa 1) P_{OCUP}	
Unido (UNI)	1. Casado/a o unido/a, 0 Soltero/a, viudo/a, separado/a, divorciado/a
VARIABLE DEPENDIENTE (etapa 2) P_{OPLENA}/ P_{OAEDEC}	
Ocupación plena (OPLENA)	1 Sí (empleo a tiempo completo, al menos 40 horas semanales) o a tiempo parcial sin subempleo 0 No (subempleo)
Adecuación educativa sin sobrecalificación (OAEDEC)	1 Sí (empleo principal consistente con nivel educativo, sin sobrecalificación) 0 No (en condiciones de sobrecalificación)
CONTROLES CARACTERÍSTICAS EMPLEO (etapa 2) P_{OPLENA}/ P_{OAEDEC}	
Rama de actividad (RAMA)	1 Agropecuaria, forestación, minería y pesca (ref.), 2 Industria manufacturera, 3 Construcción, 4 Electricidad, gas y agua, 5 Comercio y reparaciones, 6 Transporte y almacenamiento, 7 Alojamiento y comida, 8 Resto servicios
Asalariado/a (ASA)	1 Asalariado/a, 0 Patrón, cuentapropista u otros
CONTROLES CARACTERÍSTICAS EMPLEO (etapa 2) P_{OPLENA}	
Tipo de ocupación (TIPOC)	1 No manual alta calificación (ref.) 2 No manual baja calificación 3 Manual calificado 4 No calificados ²³

²³ Se sigue la clasificación a un dígito de la internacional de ocupación (CIO-88) agrupando las nueve categorías ocupacionales originales (excluyendo al personal militar) en cuatro: 1) manuales de alta calificación equivale a personal directivo, profesionales y técnicos (códigos 1 a 3); 2) no manuales de baja calificación corresponde a

VARIABLE INDEPENDIENTE	
Condición migratoria resumida (CMIG1)	1 No migrante (ref.), 2 Retornante reciente 0 a 5 años, 3 Retornante antiguo 6 a 10 años
Condición migratoria detallada (CMIG2)	1 No migrante (ref.), 2 Retornante reciente 0 años, 3 Retornante reciente 1 año, 4 Retornante reciente 2 años, 5 Retornante reciente 3 años, 6 Retornante reciente 4 años, 7 Retornante reciente 5 años, 8 Retornante antiguo 6 a 10 años
VARIABLE INSTRUMENTAL (etapa 1) POCUP	
Tasa empleo (TE)	Tasa de empleo estimada según grupo sociodemográfico de pertenencia (igual género, edad quinquenal y nivel educativo) (ver Gráfico I en Anexo)

Dado el carácter binario de los fenómenos a observar relativos a la calidad del empleo, una primera aproximación al estudio de la relación del estatus de migrante de retorno con el tipo de incorporación laboral la ofrece la estimación de modelos probit simples. Ahora bien, el análisis de la relación entre una variable independiente (en este caso, la condición de migrante de retorno de España) y las condiciones laborales de las personas ocupadas se realiza sobre una muestra seleccionada por el hecho que sólo se observa la calidad del empleo de las personas que han decidido participar del mercado laboral. En esta dirección, una pregunta relevante para hacerse es en qué medida puede estar afectando los resultados la exclusión en el análisis de las personas que no se encuentran ocupadas. En particular, podría existir un problema de endogeneidad derivado de que puede haber características no observadas (motivación, habilidad, aversión al riesgo, personalidad altruista, etc.) que estén incidiendo en las decisiones de participación laboral, sesgando los resultados obtenidos en materia de estimación de los efectos de nuestra variable de interés. Otros factores no observados que pueden constituir una fuente de sesgos de particular relevancia para el objeto de estudio se deriva del hecho que las personas que cuentan con más recursos financieros como apoyos de redes familiares estarían mejor posicionadas para posponer su participación laboral si el empleo que se les ofrece no cubre sus expectativas en términos salariales o por otras características (tipo de tarea, horario, beneficios, etc.).

En este sentido la literatura ha caracterizado el proceso de búsqueda de empleo de tal manera que se pueden plantear hipótesis contrapuestas sobre el carácter voluntario o involuntario del desempleo; el primer caso se daría cuando se prefiere esperar a una mejor oferta para no caer en un empleo de mala calidad y el segundo cuando la idea predominante es que la mejor estrategia para obtener el empleo preferido es aceptar el primer empleo disponible (Nicaise, 2001; Lindstrom 2013). Estas hipótesis parecen tener distinto peso entre varones y mujeres, siendo las segundas más propensas a tener un salario de reserva más alto que los primeros, en función del comportamiento diferencial respecto a las responsabilidades familiares (Nicaise, 2011).

Una metodología ampliamente utilizada en la literatura de economía laboral con el propósito de lidiar con los inconvenientes antes mencionados es el modelo probit con selección muestral, propuesto originalmente por Van de Ven y Van Pragg (1981) como una extensión a la propuesta metodológica de Heckman (1979) para estimar ecuaciones salariales considerando los

oficinistas y trabajadores de los servicios y vendedores (códigos 4 y 5); 3) manuales calificados equivale a agricultores y trabajadores calificados, oficiales, operarios y artesanos, operarios de instalaciones y máquinas (códigos 6 a 8); 4) no calificados (código 9) (Prieto, Robaina y Koolhaas, 2016).

problemas de endogeneidad. Aplicando la misma a nuestro problema de investigación, el supuesto asumido para la modelización del efecto de la experiencia migratoria en España sobre el desempeño en el mercado laboral uruguayo tras el retorno es que la decisión primaria que adoptan los sujetos refiere a la participación o no en el mercado de trabajo. Por ello, en primera instancia se estima una ecuación de selección (y_{OCUPj}) que modela para cada individuo j la probabilidad de tener un empleo:

$$y_{OCUPj} = CMIG'_j\gamma + x'_j\beta + I'_j\delta + u_{OCUPj} \quad \text{ecuación de selección, etapa 1} \quad (1)$$

En la que $CMIG'_j$ es la variable independiente de interés (condición migratoria de los individuos) y su parámetro γ representa el efecto estimado de la condición de retornante sobre la probabilidad de empleo; x'_j es un vector de variables de control asociadas a características individuales que de acuerdo a la literatura afectan la probabilidad de estar ocupado/a (sexo, nivel educativo, grupo quinquenal de edad, ascendencia étnico-racial, lugar de residencia, situación conyugal, presencia de menores en el hogar, etcétera)²⁴; I'_j es una variable instrumental que se supone afecta a la variable dependiente en esta ecuación pero no en la de resultado (etapa 2), y u_{OCUPj} es el término de error.

Considerando que es más aconsejable seleccionar instrumentos que sean exógenos a los individuos, es decir, que no dependan de sus decisiones (El-Mallakh y Wahba, 2021), la variable instrumental que se utiliza en el presente estudio es la tasa de empleo estimada para el conjunto del período analizado de acuerdo al grupo poblacional al que corresponde cada individuo entrevistado en la ECH, en función de distintos perfiles de edad, sexo y nivel educativo (ver distribución en Anexo 4, Gráfico 8-A). Además del carácter exógeno del instrumento seleccionado, esta decisión encuentra justificación en cuanto a que la probabilidad de que una persona se encuentre ocupada está claramente relacionada con las oportunidades generales de empleo existentes para las personas de similares características sociodemográficas. Por otro lado, intuitivamente no existe una relación evidente entre dicha variable y la probabilidad de tener un empleo de buena calidad. Dos ejemplos en este sentido aplicados al contexto uruguayo son el desacople entre el crecimiento del empleo y la calidad del observado particularmente en la década de 1990 (Porrás y Rodríguez López, 2014), y que las probabilidades de acceso al empleo son más altas para afrodescendientes que para blancos, aun cuando los primeros presenten condiciones laborales más desventajosas (Márquez, Prieto y Escoto, 2020). De todos modos, para comprobar la robustez de los resultados con independencia de la decisión metodológica adoptada, también se realizaron pruebas incorporando respectivamente otras variables instrumentales que han sido utilizadas en la literatura, tales como la tasa de desempleo (Croce y Ghignoni, 2011; Jauhiainen, 2011), el convivir en pareja o no (Sanromá y Ramos, 2004) o residir en una vivienda arrendada (Kalfa y Piracha, 2013). Los resultados de las distintas estimaciones realizadas no varían significativamente y se presentan en el Anexo 4.

²⁴ Este grupo de variables incluye una variable de efectos fijos (año de la ECH) que contribuye a capturar factores inobservables asociados al extenso intervalo temporal considerado (2012-2017).

Una vez estimada la probabilidad de empleo (ecuación 1), en la segunda etapa se estima la ecuación de resultado, que mide respectivamente la condición de ocupación plena ($y_{OPLENAj}$) y la condición de ocupación sin estar sobrecalificado/a (y_{OADECj}), incorporando la misma variable independiente ($CMIG_j$) y las mismas variables de control (x_j) incluidas en la ecuación de selección (a excepción de la variable instrumental I_j que sólo es incluida en la ecuación 1), más nuevas variables de control z_j asociadas a características de la ocupación principal (sector de actividad, carácter asalariado o autónomo, ocupación²⁵):

$$y_{OPLENAj} = CMIG_j\gamma + x_j\beta_1 + z_j\beta_2 + u_{OPLENAj} \quad \text{ecuación de resultado OPLENA, etapa 2 (2a)}$$

$$y_{OADECj} = CMIG_j\gamma + x_j\beta_1 + z_j\beta_2 + u_{OADECj} \quad \text{ecuación de resultado OADEC, etapa 2 (2b)}$$

La estimación de la ecuación de resultado como un modelo probit estándar, sin considerar la ecuación 1, puede ofrecer resultados sesgados en la medida que no existe garantía que la muestra de personas ocupadas se haya conformado de forma no aleatoria respecto al conjunto de personas en edad de trabajar. En tal sentido, existe consenso en la literatura de economía laboral que sostiene que determinadas características inobservables (motivación, aversión al riesgo, habilidades, etcétera) de los individuos pueden incidir en su probabilidad de acceder a un empleo de calidad. En el caso que nos ocupa, este sesgo de selección ocasionaría que los coeficientes de interés estimados en el modelo probit estándar sean sesgados.

El procedimiento de estimación del *probit en dos etapas* o *con selección muestral* pretende corregir este sesgo de selección, ofreciendo estimaciones consistentes y asintóticamente eficientes para todos los parámetros del modelo (Van de Ven y Van Pragg 1981; Pastore 2012). El modelo bietápico derivado de las ecuaciones 1 y 2 es estimado mediante un enfoque de máxima verosimilitud que permite estimar de forma conjunta los parámetros de interés de ambas ecuaciones (γ, β, δ) y del coeficiente *athrho*, estadístico importante ya que denota la correlación existente entre los términos de error de ambas ecuaciones, u_1 (u_{OCUP}) y u_2 (u_{OPLENA} o u_{OADEC}). Este coeficiente, si es significativo, da indicios de la existencia de un sesgo de selección, cuyo signo positivo implica que existen factores inobservados a nivel individual que afectan positivamente la probabilidad de empleo y la de estar ocupado/a en un empleo de calidad, mientras que un signo negativo sugiere que existen factores inobservables que afectan positivamente un resultado y negativamente a otro (Méndez, 2018).

²⁵ La ocupación no es considerada como variable de control en los modelos bietápicos que estudian la (in)adecuación educativa pues junto a los años de escolaridad son basales para la construcción de la variable que mide la existencia o no de sobrecalificación. Por lo tanto, es necesario excluirla de los modelos con el fin de no incumplir uno de los supuestos básicos de los modelos de regresión: la colinealidad (Woolridge, 2009).

3. Limitaciones del estudio

Esta investigación tuvo varias limitaciones correspondientes tanto al abordaje cuantitativo como cualitativo. Una primera dificultad de carácter transversal a ambos abordajes se deriva del hecho que se ha observado únicamente a migrantes de retorno. La decisión de entrevistar a personas retornadas residentes en Uruguay trae implícita un sesgo de selección, compartida con las fuentes estadísticas disponibles, vinculada a que, además de las personas retornadas y fallecidas, se está dejando fuera del estudio a personas que han retornado y vuelto a emigrar, las que, presumiblemente, se han encontrado aún con mayores dificultades de reintegración²⁶. De este modo, considerando el enfoque adoptado que pone énfasis en que el retorno y la reintegración no son necesariamente las fases finales del proceso migratorio, en ausencia de restricciones de recursos financieros y humanos sería deseable poder recoger historias de vida que incluyeran itinerarios migratorios cuya etapa más reciente haya consistido en una reemigración de Uruguay al exterior, con España como destino preferente.

En segundo lugar, existen limitaciones específicas propias de cada abordaje metodológico y de las respectivas fuentes de información que ya han sido esbozadas. Por un lado, se ha recurrido a la ECH para relacionar la condición migratoria y en particular la experiencia migratoria en España con indicadores de desempeño en el mercado laboral uruguayo, en ausencia de una encuesta específica que permita dar información longitudinal sobre las trayectorias de (re)integración laboral en Uruguay, ni que recoja datos retrospectivos que permitan relacionar el proceso de reintegración con las características del retorno y las experiencias pre-retorno. Asimismo, más allá de que se ha empleado una estrategia para enfrentar los problemas de endogeneidad derivados de las decisiones de participación laboral, el abordaje econométrico utilizado presenta una limitación muy enfatizada por los trabajos académicos que desde la economía han abordado temas vinculados a la (re)inserción laboral de las poblaciones retornadas: la ausencia de control de los sesgos de selección derivados de las decisiones migratorias (Wahba, 2022).

Por otro lado, si bien la aplicación de entrevistas en profundidad a personas retornadas y la apelación al análisis de sus biografías ha permitido sortear el obstáculo señalado referido a la falta de información retrospectiva relacionada con los factores asociados a las trayectorias de reintegración, como es común a los métodos cualitativos los resultados obtenidos no son generalizables desde el punto de vista estadístico.

Con todo, el uso de estrategias metodológicas y fuentes de información complementarias ha permitido un acercamiento al problema de estudio que permite ofrecer respuestas tentativas a las preguntas planteadas, quedando fuera del alcance de esta investigación lidiar con el conjunto de inconvenientes mencionados, los que seguramente podrán ser abordados en futuros estudios, como se detalla en el capítulo de conclusiones.

²⁶ Este mismo tipo de sesgo es advertido por Gandini (2015: 165) en su análisis de las trayectorias laborales de migrantes argentinos en Ciudad de México y Madrid.

CAPÍTULO 4. Tendencias recientes de la migración de personas uruguayas con España

La existencia de fuentes estadísticas oficiales de carácter universal y continuo que permiten estudiar los flujos migratorios que involucran a España en ambos sentidos ha sido escasamente aprovechada para producir estudios académicos que analicen en detalle las tendencias migratorias entre el país ibérico y Uruguay.

Este capítulo pretende suplir este vacío mediante el análisis de la evolución de los flujos migratorios de ida y de vuelta entre Uruguay y España a lo largo de las últimas dos décadas, haciendo énfasis en el período previo al inicio de la pandemia por COVID-19 (2000-2020). El análisis se acompaña de la cuantificación del stock de población migrante a lo largo del período analizado y una caracterización sociodemográfica tanto del stock de emigrados y de retornados como de los flujos identificados como altas y bajas del Padrón Municipal Continuo español, información que corresponde a la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR). El examen de este conjunto de información estadística pretende ser contextualizado en el marco del sistema migratorio que conforman España y los países sudamericanos, con el propósito de identificar en qué medida los patrones identificados se asemejan o diferencian respecto a otros colectivos migrantes de la región. Asimismo, como aproximación al estudio de la intensidad de la emigración y el retorno, en primer lugar, se estiman tasas de entrada a España por sexo, en las que se ponen en relación las altas padronales con la población nativa expuesta a experimentar un evento migratorio al país europeo. En segundo lugar, se estiman tasas de salida de España según sexo, edad y nacionalidad, en las que se relacionan las bajas padronales con el stock de población nativa residente en el país ibérico.

El capítulo se encuentra organizado de la siguiente manera. Luego de estos párrafos introductorios se describe panorámicamente los perfiles migratorios de ambos contextos de origen y destino. En la segunda sección se describen dos factores estructurales asociados a las tendencias de los movimientos migratorios, comenzando por una caracterización de la economía y el mercado laboral en ambas orillas y siguiendo con una descripción de las políticas relacionadas a los procesos de retorno y de reintegración. En la tercera se describen las tendencias recientes en la emigración y el retorno de personas uruguayas con España y en la cuarta a modo de cierre del capítulo se sintetizan los resultados más relevantes.

1. Perfiles migratorios

A mediados de siglo XX Uruguay comenzó a modificar su perfil migratorio, históricamente caracterizado por la recepción de migrantes del sur de Europa (sobre todo, de España e Italia), para convertirse en un país predominantemente emigratorio²⁷. La reversión del saldo migratorio positivo se produjo en primera instancia como fruto del freno en las corrientes inmigratorias europeas, y posteriormente, como producto del incremento en los flujos emigratorios. En

²⁷ Una descripción exhaustiva de las etapas históricas de los flujos inmigratorios en Uruguay en el contexto latinoamericano y global, incluyendo el período colonial, puede encontrarse en Pellegrino (2014).

efecto, varios autores han subrayado que la emigración se ha convertido en un fenómeno estructural de la sociedad uruguaya desde la década de 1960 (Pellegrino y Vigorito, 2005; Cabella y Pellegrino, 2005; Macadar y Pellegrino, 2007; Pellegrino, 2012; Koolhaas y Nathan, 2013).

Hasta el cierre del siglo XX, Argentina fue el principal país de acogida de los flujos emigratorios de población uruguaya. En el contexto de los años previos e inmediatamente posteriores a la dictadura iniciada en 1973, el país vecino acogió a un gran número de emigrados uruguayos, ya sea por razones políticas, económicas o una conjugación de ambas. No obstante, la crisis uruguaya de inicios del milenio fue precedida por una grave crisis económica, social y política en Argentina, cuyo episodio más emblemático fue la salida del presidente De la Rúa (diciembre 2001). Por esta razón, el país vecino había dejado de ser una opción atractiva para el grueso de los emigrantes uruguayos, quienes de forma creciente en los albores del siglo XXI optaron por redirigir sus preferencias hacia destinos extra-regionales: Norteamérica y Europa, y en particular, Estados Unidos y España.

Los dos grandes momentos de auge de la emigración (1970-1979 y 2000-2005) estuvieron sucedidos por respectivas oleadas de retorno: primero en el contexto de la restauración democrática (1985-1990) y luego en el marco del segundo gobierno del Frente Amplio en Uruguay (2010-2014), alcanzándose en este último período cifras superiores al primero (Koolhaas, 2016a; Koolhaas y Pellegrino, 2020).

En la tabla siguiente se resumen las tendencias estimadas en el saldo migratorio y su descomposición en función de indicadores de stock, distinguiendo a la población inmigrante, emigrante y retornante.

Tabla 4. Indicadores de migración internacional, Uruguay 1960-2020

Años	Tasa neta de migración		Stock de inmigrantes ²		Stock de emigrantes ^{2 3}		Stock de retornantes recientes ⁴	
	Naciones Unidas 2022 ¹	INE Uruguay 2013 ³	N (miles)	%	N (miles)	%	N (miles)	%
1960	0,8	-	-	-	-	-	-	-
1965	-1,3	-	-	-	-	-	-	-
1970	-4,6	-	-	-	-	-	-	-
1975	-5,0	-	-	-	-	-	-	-
1980	-4,8	-	-	-	-	-	-	-
1986	-2,6	-	-	-	-	-	17	0,7
1990	-2,4	-	98	3,2	237	7,6	21	0,8
1995	-2,6	-	93	2,9	234	7,3	18	0,7
1996	-2,3	-0,2	-	-	-	-	17	0,6
1997	-2,1	-0,4	-	-	-	-	17	0,6
1998	-2,2	0,0	-	-	-	-	15	0,5
1999	-2,3	-0,4	-	-	-	-	13	0,4

Continuación Tabla 4

Años	Tasa neta de migración		Stock de inmigrantes ²		Stock de emigrantes ^{2 3}		Stock de retornantes recientes ⁴	
	Naciones Unidas 2022 ¹	INE Uruguay 2013 ³	N (miles)	%	N (miles)	%	N (miles)	%
2000	-3,4	-6,1	89	2,7	236	7,0	14	0,5
2001	-4,4	-6,9	-	-	-	-	-	-
2002	-5,1	-9,6	-	-	-	-	-	-
2003	-5,2	-8,2	-	-	-	-	-	-
2004	-4,7	-2,0	-	-	-	-	-	-
2005	-4,8	-2,4	82	2,5	299	8,9	-	-
2006	-4,0	-4,9	-	-	-	-	21	0,7
2007	-3,2	-4,7	-	-	-	-	19	0,7
2008	-2,8	-2,5	-	-	-	-	21	0,8
2009	-2,5	1,3	-	-	-	-	23	0,9
2010	-2,3	0,2	76	2,2	338	10,0	24	0,9
2011	-2,1	0,0	-	-	-	-	29	1,0
2012	-1,9	-	-	-	-	-	28	1,0
2013	-1,7	-	-	-	-	-	26	0,9
2014	-1,4	-	-	-	-	-	25	0,9
2015	-1,2	-	79	2,3	353	10,2	23	0,8
2016	-1,0	-	-	-	-	-	22	0,7
2017	-0,9	-	-	-	-	-	17	0,6
2018	-0,9	-	-	-	-	-	17	0,6
2019	-0,8	-	-	-	-	-	14	0,5
2020	-0,4	-	108	3,1	367	10,4	-	-

Fuentes: ¹ División de Población de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2022*

² División de Población de Naciones Unidas, *World Migrant Stock 2020*

³ INE Uruguay, estimaciones y proyecciones de población Revisión 2013

⁴ Cálculos propios con base en microdatos de ECH-INE realizados para la población residente en zonas urbanas de 5000 o más habitantes. Refiere a personas retornadas cuya residencia anterior es un país extranjero y han retornado no hace más de cinco años de la fecha de la encuesta.

A la par que a fines del siglo XX e inicios del XXI Uruguay acentuaba su perfil emigratorio, España experimentaba un notable crecimiento de sus flujos inmigratorios, en un contexto de rápida conversión de país de emigración a uno de inmigración, desde la década final del siglo XX. En efecto, en el lapso de quince años que va de 1995 a 2010 el país ibérico pasó de tener un stock de inmigrantes ligeramente inferior al promedio mundial y similar a la cifra actual de Uruguay (3%), a superar en términos relativos a países de su región tradicionales de inmigración como Francia, Alemania, Reino Unido y Países Bajos, alcanzando un stock de 13%. Diez años más tarde, a mediados de 2020 el stock de inmigrantes estimado ha continuado creciendo moderadamente hasta alcanzar un 15%, sólo superado por Alemania considerando los países europeos antes mencionados, un país que ha recibido gran cantidad de población refugiada²⁸.

La extensa literatura que ha analizado los factores asociados al origen del boom inmigratorio experimentado por España coincide en destacar el crecimiento económico vivido por el país ibérico y la consecuente expansión del empleo, muy ostensiblemente en ciertos sectores de

²⁸ Los datos mencionados provienen de estimaciones de stock migratorio elaboradas por la División de Población de Naciones Unidas: *United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2020). International Migrant Stock 2020.* <https://www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock>

actividad como la construcción, el turismo y la hostelería, como un factor de primer orden que explica el alto nivel de crecimiento de los flujos inmigratorios a partir de la década de los noventa del siglo pasado. Los factores económicos antes señalados se conjugaron con el creciente envejecimiento de la sociedad española, el alza del nivel de instrucción, un nivel de fecundidad muy bajo y la presencia de generaciones cada vez menos numerosas, para generar una demanda de mano de obra que no podía satisfacerse localmente, sobre todo a nivel de jóvenes y de mujeres (Domingo, 2005).

Entre los factores específicos identificados por la literatura para explicar la atracción ejercida por España para los migrantes latinoamericanos, además del idioma en común, uno de especial relevancia refiere al contexto internacional y las políticas migratorias. En tal sentido, parece haber consenso en señalar que España es un país que se ha caracterizado por tener una política migratoria menos restrictiva y más abierta que el otro país de destino extra-regional históricamente relevante para la migración latinoamericana y uruguaya en particular: Estados Unidos. Asimismo, varios autores han hablado no sólo de un discurso político favorable a la migración latinoamericana, sino que también en términos generales la política migratoria española ha favorecido explícitamente a los migrantes latinoamericanos; por ejemplo, no requiriendo visados para el ingreso a España (Izquierdo *et al.*, 2002; Domingo, 2005; Vono, 2010). Además, la larga historia del sistema migratorio conformado por España y los países latinoamericanos, dominada por flujos con origen en España y destino en Latinoamérica desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX, favoreció la adquisición de la ciudadanía española de las personas nativas de países latinoamericanos por vía ancestral (Prieto y López-Gay 2015), proceso que es particularmente visible en países como Argentina y Uruguay.

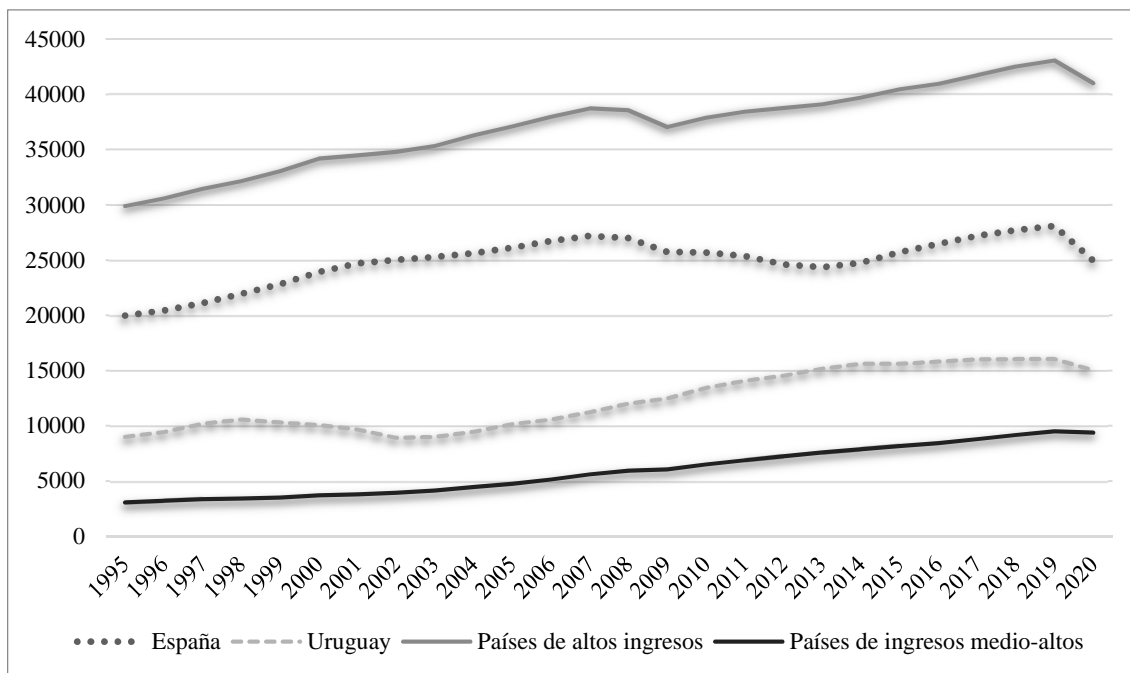
2. Factores macroestructurales de los movimientos migratorios entre las dos orillas

Economía, distribución del ingreso y mercado laboral

La literatura académica ha señalado de forma recurrente el carácter fundamentalmente laboral de la inmigración contemporánea a España, proceso al que no es ajeno la migración latinoamericana y la uruguaya en particular. En efecto, los estudios académicos nacionales que han analizado los procesos emigratorios en el contexto de la crisis 2002 de Uruguay, del que España fue el destino mayoritario, han sostenido la preeminencia de razones vinculadas a falta de trabajo y dificultades de orden económico como motivaciones principales de la emigración (Pellegrino y Vigorito, 2004, 2005a, 2005b; Macadar y Pellegrino, 2007; Pellegrino, 2014; entre otros). Lo anterior entonces justifica centrar la descripción de los factores macroestructurales de los respectivos contextos migratorios en variables vinculadas a la economía y al mercado laboral.

Las brechas en los niveles de ingreso per cápita entre ambos países son favorables a España a lo largo de todo el período de interés, aunque no son tan pronunciadas como en otros corredores migratorios correspondientes a flujos Sur-Norte en el contexto de la emigración latinoamericana, ya sea con Estados Unidos o el país europeo como destino. En efecto, ambos países en la actualidad son clasificados como países de ingresos altos, categoría en la que se encuentra Uruguay desde hace una década, siendo junto a Chile y algunas islas del Caribe anglófono los únicos actualmente considerados como de altos ingresos. No obstante, en términos estadísticos el PIB per cápita de Uruguay se asemeja mucho más al promedio de los países de ingreso medio-alto que a los de ingreso alto. Al mismo tiempo, aunque con valores superiores al país sudamericano, España también registra de forma sistemática valores por debajo del promedio de los países de ingreso alto. En cuanto al nivel de crecimiento económico en términos históricos se observa un ensanchamiento de la brecha favorable a España a inicios del siglo XXI, reduciéndose la misma sobre todo durante el quinquenio de mayor auge de los flujos de retorno (2009-2014). Finalmente, en los años inmediatamente anteriores al inicio de la pandemia por COVID-19 España registró un mayor crecimiento de su ingreso per cápita que Uruguay, superando incluso los niveles previos a la Gran Recesión (Gráfico 1).

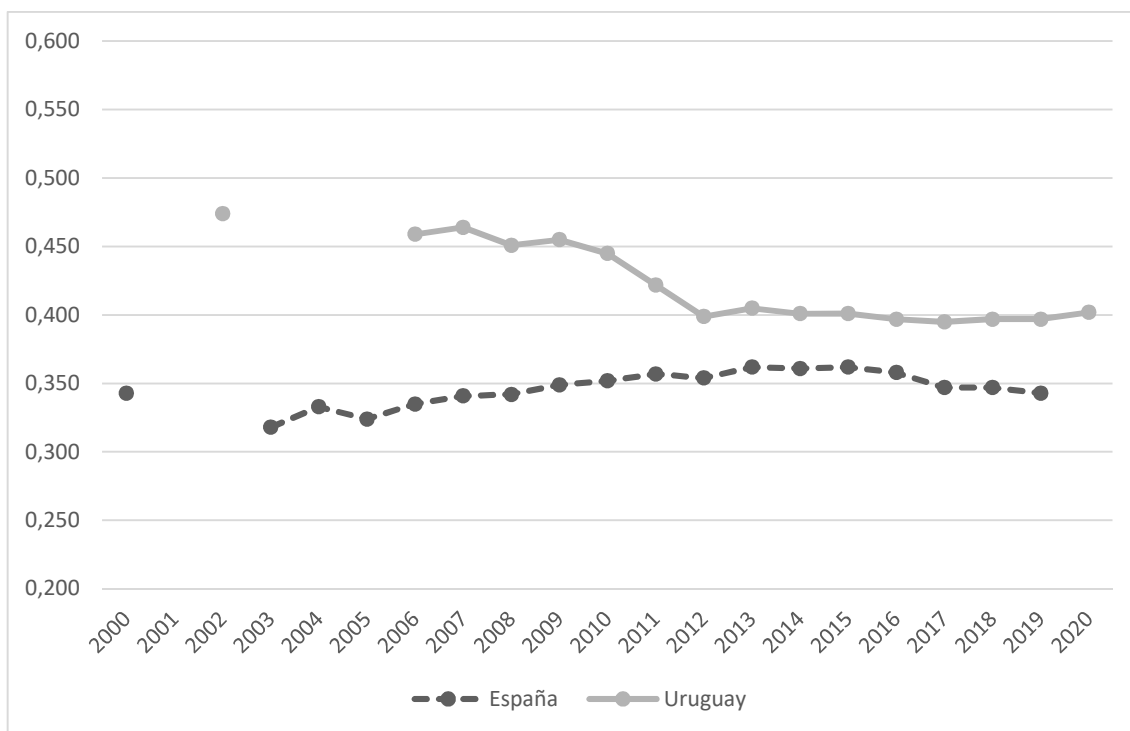
Gráfico 1. PIB per cápita en dólares constantes (2015), Uruguay y España 1995-2020



Fuente: International Comparison Program, World Bank | World Development Indicators database, World Bank | Eurostat-OECD PPP Programme.

En términos de la desigualdad de ingresos, si bien Uruguay es el país menos desigual de una región como Latinoamérica caracterizada por ser la más desigual del mundo (CEPAL, 2021), su índice de Gini a lo largo del siglo XXI es siempre superior al de España. De todos modos, las evoluciones del indicador son dispares para ambos países, destacándose a partir del inicio de la crisis internacional (2008) una fuerte reducción de la desigualdad en Uruguay (que dura hasta 2012), así como un ligero incremento de esta en España, estabilizándose posteriormente y con tendencia a la baja en los años previos a la pandemia (Gráfico 2).

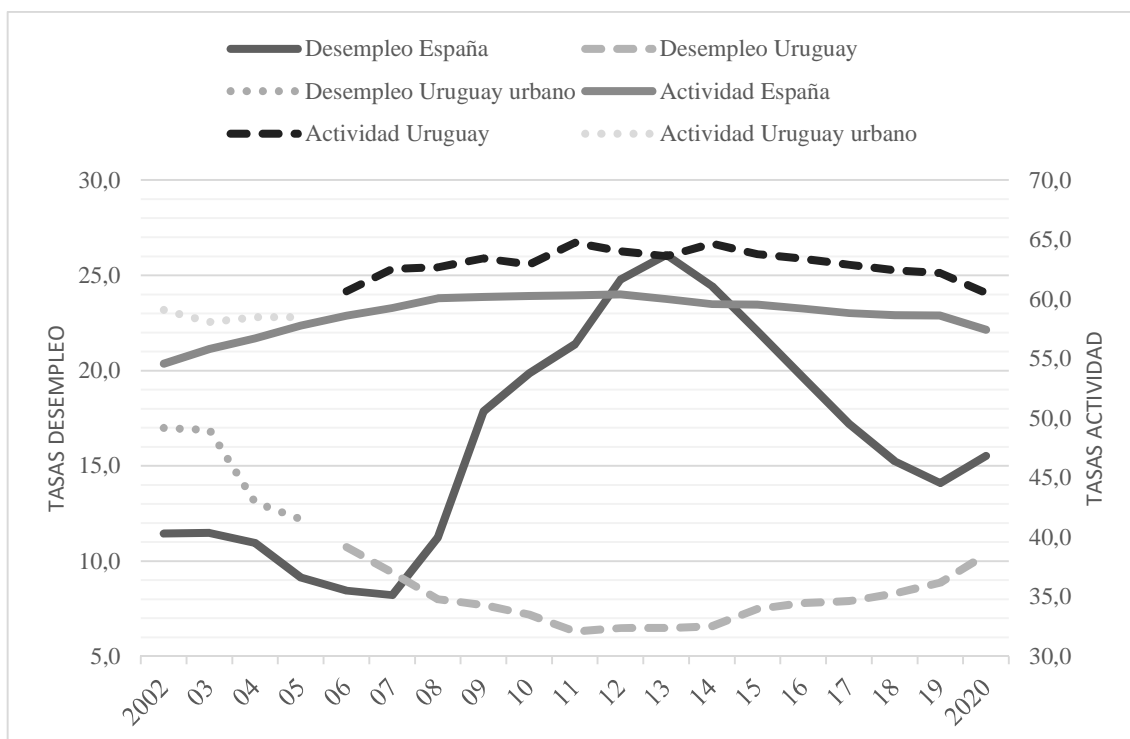
Gráfico 2. Índice de Gini, España y Uruguay, 2000-2020



Fuente: elaboración propia con base a datos del Banco Mundial, a excepción del dato de Uruguay-2002, que corresponde a CEPAL (2021)

En materia de actividad económica, respecto a España Uruguay registra consistentemente a lo largo del siglo XXI mayores niveles de participación de su población en edad de trabajar, brecha que es más evidente en la población masculina que en la femenina. En contraste, la evolución de las respectivas tasas de desempleo ha sido dispar en ambos países. Mientras el período 2002-2007 se caracteriza por un mayor nivel de desempleo en Uruguay respecto a España, de 2008 en adelante el país ibérico exhibe sistemáticamente mayores guarismos de desempleo que el sudamericano (Gráfico 3). No obstante, es preciso señalar que desde mediados de la década de 2010 hasta el inicio de la pandemia por COVID-19 las tendencias del desempleo en ambos países fueron contrastantes, con Uruguay acercándose a niveles de desempleo de dos dígitos, y España registrando una tendencia de recuperación del empleo luego de haber afrontado años históricamente negativos en esa materia.

Gráfico 3. Tasas de desempleo y actividad, España y Uruguay 2002-2020



Nota: antes de 2006 para Uruguay sólo existe información correspondiente a las áreas urbanas

Fuente: elaboración propia con base en información de encuestas de población activa publicadas por ambos INE

Si bien las evoluciones de ambos mercados de trabajo han sido muy dispares, España y Uruguay presentan una similitud estructural en cuanto al carácter segmentado de sus mercados laborales, con una clara distinción entre un sector compuesto por empleos bien remunerados y de calidad y otro constituido por empleos precarios e inestables (Prieto Rosas, 2016). La población inmigrante que desde fines del siglo XX fue incorporándose en cotas cada vez mayores al mercado laboral español fue precisamente absorbida por este sector precarizado en nichos sectoriales vinculados a los servicios, en empleos de baja calificación con especial relevancia cuantitativa de la construcción y el servicio doméstico. La crisis económica de 2008 a su vez hizo más evidentes las dificultades crónicas del mercado laboral español, agudizando las desigualdades y en particular la segmentación entre españoles e inmigrantes, en la medida que afectó en mayor grado a los sectores de baja calificación que concentran trabajadores migrantes, incidiendo negativamente no sólo en términos de acceso al empleo sino también en cuanto se aceleró la precarización del mercado laboral (Gil Alonso & Vidal, 2015; Prieto Rosas, 2016; Sanz de Galdeano & Terskaya, 2020).

Por su parte, si bien Uruguay logró una reducción de la desigualdad salarial, el subempleo y la informalidad durante una primera etapa de crecimiento económico de 2004 a 2014, las mejoras en los indicadores de empleo y actividad que caracterizan la mayor parte del período bajo estudio no alcanzaron a revertir ciertas desigualdades y problemas estructurales de su mercado laboral. En particular, aún durante el período de bonanza observado se continuaron

identificando notorias dificultades de inserción laboral en los jóvenes²⁹ y una participación laboral de las mujeres muy inferior a la de los varones (veinte puntos menos), así como fuertes desigualdades territoriales y problemas persistentes para mejorar la calidad del empleo, con una alta prevalencia de la categoría “cuentapropistas sin local” (Carrasco *et al.*, 2018).

Finalmente, un rasgo destacado, considerando las semejanzas entre los mercados de trabajo de ambas orillas del Atlántico, es que las ocupaciones de baja calificación que más empleo generaron en Uruguay durante el período de auge del retorno estuvieron concentradas en los mismos sectores de actividad que en España vieron bajar drásticamente su dinamismo económico: la construcción y los servicios (Prieto Rosas, 2016).

Políticas orientadas a migrantes de retorno en Uruguay

La tendencia de incremento de la migración de retorno en Uruguay observada desde fines de la primera década del nuevo siglo vino acompañada de innovaciones normativas e institucionales, con la llegada al gobierno nacional del Frente Amplio, a partir de marzo de 2005³⁰. La primera de ellas, en un contexto de alta emigración, consistió en setiembre de 2005 en la creación de una oficina enfocada en las políticas de vinculación y retorno en el marco del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE): la Dirección General de Asuntos Consulares y de Vinculación (DGACV)³¹. Promediando el primer gobierno del Frente Amplio, en enero de 2008, se aprobó una nueva ley de migración (N° 18.250) que, además de establecer un nuevo marco garantista de los derechos de las personas inmigrantes, otorga franquicias a las personas retornadas, disponiendo que podrán introducir libre de todo trámite cambiario y exento de toda clase de tributos, bienes, herramientas, máquinas, aparatos e instrumentos vinculados con el ejercicio de su actividad laboral, y por única vez, un vehículo automotor de su propiedad³². El retorno bajo la Ley N° 18.250 se concibe como “definitivo y por única vez”, por lo que el sitio web del

²⁹ A mediados de 2010 la tasa de desempleo juvenil en Uruguay era la tercera más alta de América Latina, siendo únicamente superada por Jamaica y Costa Rica (OIT 2016 citado por Carrasco *et al.* 2018: 28).

³⁰ Los primeros antecedentes de una política de estímulo al retorno se identifican a partir de los años finales de la dictadura militar (1973-1984), y se concretan en la creación de la denominada Comisión Nacional de Repatriación, que entre 1985 y 1989 facilitó el regreso de aproximadamente 20.000 uruguayos (Koolhaas y Pellegrino, 2020). Luego de esta experiencia de promoción del retorno, fuertemente asociada al exilio por razones políticas y especialmente en la década de los años 90 no se generan en el país nuevas iniciativas que coloquen en la agenda política la temática migratoria. Más bien, podríamos afirmar que las corrientes neoliberales que marcaron dicha década se orientaron a la no intervención estatal y a la ausencia de planificación estratégica de los grandes temas demográficos.

³¹ Esta dirección es comúnmente conocida como “Departamento 20”, debido a la división político-administrativa subnacional en 19 unidades territoriales, denominadas Departamentos.

³² El artículo 76 de la Ley N° 18.250 define como beneficiarios de las franquicias a “las personas de nacionalidad uruguaya con más de dos años de residencia en el exterior que decidan retornar al país”. Por nacionales uruguayos se entiende tanto los nacidos en territorio nacional como los hijos de padre o madre uruguayos nacidos en el exterior (Ley 16.021) o nietos de uruguayos (Ley 19.362). El literal C de la Ley N° 18.250 establece que el vehículo automotor “no podrá ser transferido hasta transcurrido un plazo de dos años a contar desde su ingreso a la República”. La reglamentación de la normativa (Decreto N° 330/008) establece asimismo que, en caso de regresar con un vehículo, éste deberá haber estado como mínimo un año en su poder y afectado a su uso.

MRREE aclara que la persona que en algún futuro quisiera volver a ampararse en este régimen no podrá hacerlo³³.

La ley N° 18250 supuso asimismo una innovación institucional relevante, creando la Junta Nacional de Migración (JNM) como órgano coordinador de las políticas migratorias y estableciendo precisamente como una de sus competencias la implementación de programas de retorno. En el mismo sentido se destaca la creación en agosto de 2008 de la Oficina de Retorno y Bienvenida, en el marco del MRREE, con el objetivo de “*facilitar el regreso de ciudadanos uruguayos al país*”³⁴. Con el incremento de los flujos de retorno esta oficina intensificó la concreción de convenios con otras entidades públicas orientados a otorgar beneficios puntuales³⁵ a las personas retornadas. Estos beneficios cubren áreas como la salud, comunicaciones y garantía de alquiler, brindándose “*por única vez y dentro de los plazos que cada organismo o institución establece, no superando en ningún caso, el año desde la fecha de arribo del compatriota al país*”.

El siguiente cuadro resume los principales hitos contemporáneos verificados en materia de políticas de retorno y reintegración implementadas por el Estado uruguayo.

Cuadro 6. Hitos contemporáneos de la política migratoria del Estado uruguayo relacionados al retorno y la reintegración

Fecha	Hito
26/09/2005	Decreto N° 345/005 de creación de la Dirección General de Asuntos Consulares y de Vinculación (DGACV, “Departamento 20”), en el marco del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE)
06/01/2008	Ley de Migración N° 18250: a) otorgamiento de franquicias a personas retornadas para el traslado de bienes, herramientas de trabajo y vehículos (art. 76); b) creación Junta Nacional de Migración (arts. 24-25)
14/07/2008	Decreto N° 330/008 de reglamentación de Ley N° 18.250 especificando condiciones de introducción de vehículos desde el exterior
23/07/2008	Decreto N° 357/008 que crea Oficina de Retorno y Bienvenida en el marco del MRREE
24/11/2008	Decreto N° 559/008 de reglamentación de Consejos Consultivos

³³ <https://www.gub.uy/ministerio-relaciones-exteriores/comunicacion/publicaciones/manual-para-retorno/manual-para-retorno/establece-ley-18250> (fecha de consulta: 6 julio 2022)

³⁴ La oficina se creó mediante el decreto 357/008 bajo la órbita de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del MRREE. El texto completo del decreto puede consultarse aquí: <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/357-2008/1> (fecha de consulta: 22 julio 2022)

³⁵ El propio sitio web institucional aclara que “*el objetivo de estos beneficios es dar una ayuda puntual al momento del retorno, de manera de facilitar la inserción anteriormente mencionada, y no de proveer una asistencia permanente a largo plazo*”.

Continuación Cuadro 6

24/08/2009	Decreto 394/009 de reglamentación de la Ley N° 18.250: a) asignación a DGACV la coordinación de la política nacional de vinculación y retorno con la emigración (art. 55); b) integración y cometidos de JNM y del Consejo Consultivo Asesor de Migración (arts. 63-64)
04/11/2011	Creación Unidad de Coordinación Uruguayos que Retornan, en el marco del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) – art. 219 Ley N° 18834
29/08/2016	Resolución presidencial de homologación de documento marco de política migratoria del estado uruguayo, elaborado por la Junta Nacional de Migración
04/2017	Creación de Unidad de Migración en MTSS mediante resolución ministerial

Fuente: elaboración propia con base a recopilación normativa recogida en Koolhaas y Pellegrino (2020)

El MRREE también ha divulgado información que permite obtener una aproximación a la magnitud de la migración de retorno que ha recibido algún tipo de asistencia por parte del estado uruguayo. Las cifras publicadas con referencia al período 2011-2017 muestran que en el cuatrienio de mayor retorno (2011-2014) fueron atendidas en las oficinas ministeriales 10621 personas retornadas, de las que el 56% (5909 personas) declaraban que su país de procedencia era España (Tabla 5). No obstante, dado que las cifras incluyen al núcleo familiar de la persona migrante retornada que se acercó al MRREE para realizar algún tipo de gestión, poniendo en relación esta información con los datos de fuentes estadísticas que serán analizados en el siguiente epígrafe debe concluirse que el retorno y la reintegración asistidas por el Estado uruguayo constituyen fenómenos relativamente minoritarios, siendo más frecuentes los retornos de tipo espontáneo. En la misma dirección debe considerarse que únicamente alrededor de la mitad de las personas que realizaron algún tipo de gestión presencial en el MRREE se acogieron a las facilidades previstas por la legislación migratoria para el traslado de bienes. A efectos ilustrativos, en el año de mayor flujo de retorno captado por el MRREE (2012), el 32% ingresó enseres y vehículos, el 21% sólo enseres y el restante 47% no ingresó bien alguno acogiéndose en la ley N° 18250. Finalmente, cabe notar que las denominadas “repatriaciones”, en las que el estado uruguayo se hace cargo del traslado de personas retornadas en situación de alta vulnerabilidad económica o social, fueron de una magnitud considerablemente inferior a la de la gestión ordinaria de las migraciones de retorno.

Tabla 5. Indicadores de gestión de la migración de retorno por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores uruguayo, 2011-2017

Año	Retornos			% que ingresa enseres y/o vehículos (total retornos)	Repatriaciones		
	N total	N España	% España		N total	N España	% España
2011	2792	1493	53%	SD	85	25	29%
2012	3358	1919	57%	53%	203	132	65%
2013	2164	1433	66%	43%	78	49	63%
2014	2307	1064	48%	56%	50	22	44%
2015	1019	357	35%	58%	22	SD	-
2016	1219	SD	-	SD	13	SD	-
2017	901	186	21%	52%	21	SD	-

SD= Sin Dato

Fuente: elaboración propia con base a informes anuales de Retorno y Repatriación oportunamente difundidos por el MRREE

Programas de retorno “voluntario” en España

El gobierno español, con el apoyo de la Unión Europea y/o la OIM, ha implementado a través del Ministerio de Empleo y Seguridad Social diversos programas de retorno “voluntario” dirigidos a nacionales de países extracomunitarios. Si bien eran apenas conocidos y las cifras de personas beneficiarias eran extremadamente bajas, algunas modalidades de programas de retorno “voluntario” se crearon en España antes de la crisis, en 2003. No obstante, es con la irrupción de la crisis económica a finales de la primera década del siglo XXI cuando se configura un contexto propicio para su difusión e incorporación en la agenda pública, pues al clásico perfil de inmigrante vulnerable en situación irregular y con falta de redes de apoyo se añade el de personas en situación legal afectadas por la pérdida de empleo y/o la disminución de sus ingresos (Parrella y Petroff, 2015).

Estos programas en sus diferentes modalidades han estado enfocados en la población vulnerable, brindando ayuda económica para el viaje de retorno, bajo el compromiso de no retorno en un plazo de tres años. El caso uruguayo no constituye la excepción a la tendencia general que muestra un bajo nivel de incidencia de estos programas respecto al conjunto de flujos de retorno de población latinoamericana. En efecto, hasta el año 2013, cuando ya habían ocurrido la mayor parte de los retornos asistidos por el gobierno español, el número de beneficiarios no había superado en ningún caso el 10% del flujo de la población retornada, siendo de alrededor del 3% del stock de población residente con nacionalidad uruguaya (Koolhaas, 2015). A su vez, si se compara las cifras de población atendida por estos programas con las de la población asistida por el Estado uruguayo, se encuentra que la magnitud de personas beneficiarias es considerablemente más baja, lo que se asocia al carácter más focalizado y costoso de estos programas de retorno, en comparación con la política implementada por el estado uruguayo. En este sentido, las similitudes más grandes se encuentran con las repatriaciones efectuadas por el MRREE de Uruguay, siendo superior el alcance numérico de los programas de retorno implementados en España (Tabla 6).

Tabla 6. Personas de nacionalidad uruguaya beneficiarias de programas de retorno voluntario implementados en España, 2009-2020

	Total	Retorno voluntario asistido y reintegración¹	Ayudas complementarias al APRE²	Proyecto de Retorno Voluntario Asistido y Productivo (PREVAP)-OIM³
2009	531	327	204	-
2010	246	172	74	-
2011	210	124	86	-
2012	139	84	55	-
2013	108	103	5	-
2014	63	63	-	-
2015	52	51	1	-
2016	25	25	-	-
2017	42	42	-	-
2018	21	21	-	-
2019	9	7	-	2
2020	42	3	-	39
Total	1488	1022	425	41

¹ Dirigido a nacionales de terceros países que se encuentren en situación de especial vulnerabilidad contrastable a través de los Servicios Sociales de su zona de residencia o ONG especializada

² El objetivo es proporcionar ayudas complementarias a este abono acumulado y anticipado de la prestación contributiva por desempleo a personas extranjeras extracomunitarias y sus familiares hasta segundo grado que retornen voluntariamente a sus países de procedencia, teniendo en cuenta su vulnerabilidad como criterio prioritario de selección.

³ Proyecto de Retorno Voluntario y Reintegración de la Organización Internacional para las Migraciones dirigido a migrantes que no tengan nacionalidad de algún país de la Unión Europea, que lleven como mínimo 6 meses continuados en España y que voluntariamente desean regresar al país de origen.

Fuente: elaborado con base a datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España

En suma, si bien han resultado limitadas en su alcance numérico (España) o en los beneficios otorgados (Uruguay), las respectivas iniciativas llevadas adelante por las instituciones estatales contribuyeron a generar un contexto favorable para el retorno de migrantes, un cambio de clima institucional que fue percibido por las personas migrantes y retornadas en el marco de una creciente importancia del tema en la agenda pública. En los capítulos de análisis de los resultados cualitativos se retomará este punto con base en los discursos de las personas entrevistadas.

3. Tendencias recientes de la emigración y el retorno de personas uruguayas: el caso de España

Esta sección tiene como cometido presentar los principales resultados referentes a las tendencias recientes de la emigración y retorno de personas uruguayas en el corredor migratorio Uruguay-España. En primer lugar, se describe a lo largo del período analizado la magnitud y composición del stock de migrantes uruguayos residentes en el país ibérico. Seguidamente se examina la evolución de los flujos a través de la identificación de los movimientos migratorios correspondientes a altas y bajas en el Padrón español. En tercer lugar, teniendo en consideración la falta de certeza sobre si efectivamente la gran mayoría de bajas padronales corresponden a retornos a Uruguay se profundiza en la descripción de las características de estas bajas en función de la información provista por la EVR respecto al destino, para finalmente examinar la consistencia entre la información producida por los registros españoles y la ECH uruguaya.

3.1. Magnitud y composición sociodemográfica de la migración uruguaya

Atendiendo a la cantidad acumulada de uruguayos residentes en España, se pueden identificar diversas fases en la evolución del número de migrantes durante las primeras décadas del siglo XXI. El volumen de uruguayos se encontraba en una etapa de franco crecimiento desde fines de la década de 1990 y acentuó su ritmo de 2002 a 2005, con aumentos anuales superiores a las 10 mil personas. Desde ese entonces hasta 2009 se verifica una fase de crecimiento más moderado, alcanzándose el 1° de enero de 2009 la cifra record de 89.540 personas residentes en España nacidas en Uruguay (Gráfico 4). A partir de 2009 comienza un ciclo de disminución moderada de la cantidad de uruguayos residentes en el país ibérico, que se extiende hasta el 1° de enero de 2017. La fase anterior a la emergencia de la pandemia del COVID-19 corresponde a un período (2017-2020) de recuperación moderada del stock de migrantes uruguayos, que parece intensificarse en el último año de observación previo a la pandemia, al punto de volver a superar la cifra de 80 mil personas identificadas hasta 2012. Finalmente, durante los años de pandemia se registra un crecimiento muy leve del stock de migrantes uruguayos, producto de las restricciones a la movilidad impuestas por los respectivos gobiernos y el contexto global de incertidumbre, entre otros factores. Considerando otros países de la región sudamericana, la evolución de este indicador en el contexto pre-pandemia es prácticamente idéntica para el colectivo de argentinos/as y presenta algunas diferencias con los restantes países de origen, pero a excepción de Venezuela, todos tienen en común que experimentaron descensos en el stock a comienzos de la década de 2010, bajas que fueron compensadas con nuevos incrementos de stock en los años recientes previos a la pandemia (ver Tabla 4-A en Anexo).

Gráfico 4. Stock de población nacida en Uruguay residente en España al 1° de enero de cada año según nacionalidad, 2000-2022



Nota: la información correspondiente al 1° de enero de 2022 es preliminar.

Fuente: Padrón Municipal Continuo, INE España

Una información que surge del gráfico precedente que resulta de interés comentar refiere a la composición del stock migrante según nacionalidad. Como era de esperar, se puede observar que el número de migrantes uruguayos de nacionalidad española siguió una tendencia al alza sin interrupciones, a diferencia del stock de uruguayos con nacionalidad extranjera (mayoritariamente uruguaya³⁶), que vio reducido su número a partir de la disminución general de la cantidad acumulada de población uruguaya. Al analizar las estadísticas de flujo extraídas de la EVR, se puede concluir que este patrón responde no sólo a la adquisición de nacionalidad española en función de la residencia en España³⁷, sino también a una mayor propensión al retorno de parte de la población migrante que carece de la nacionalidad española.

³⁶ Considerando únicamente a la población nativa uruguaya con nacionalidad extranjera (excluyendo a los de nacionalidad española), al 1° de enero de 2003 el 86% contaba con nacionalidad uruguaya exclusivamente y el 14% restante figuraba en el Padrón con otra nacionalidad, de las que la abrumadora mayoría correspondía a otro país europeo (predominantemente Italia). Diecisiete años más tarde, los registros padronales de enero de 2020 indican que los uruguayos que no declaran nacionalidad uruguaya son tres de cada diez del universo de migrantes con nacionalidad extranjera. De todos modos, dado que la normativa uruguaya habilita las múltiples nacionalidades, aun los que figuran en el Padrón con nacionalidad española o una nacionalidad extranjera diferente a la uruguaya al haber nacido en Uruguay son ciudadanos naturales y les corresponde la nacionalidad uruguaya.

³⁷ La forma más común de adquisición de la nacionalidad española por residencia en el caso de la población uruguaya refiere al cumplimiento del plazo de dos años de residencia legal continuada e interrumpida, regla que favorece a la población iberoamericana, pues el plazo general para el resto de las nacionalidades es de diez años (Álvarez Rodríguez, 2013; Vono, 2010). El segundo mecanismo más frecuente es el matrimonio con un/a español/a, que establece un requisito de residencia de un año. De acuerdo con datos del Observatorio Permanente de Inmigración del gobierno español, de las 20.204 concesiones de nacionalidad española otorgadas a personas de

En cuanto a las divisiones geográficas preferidas por los migrantes uruguayos para residir en España, la comunidad autónoma de Cataluña y la provincia de Barcelona en particular han sido y continúan siendo los lugares donde reside el mayor número de uruguayos, con una participación en el stock total a lo largo del período analizado relativamente constante, del orden del 27-30% y 20-24% respectivamente. Otras 6 comunidades autónomas reúnen a lo largo del siglo XXI, junto a Cataluña, a 9 de cada 10 de migrantes uruguayos residentes en España: Valencia, Canarias, Baleares, Andalucía, Galicia y Madrid. El peso de las dos últimas como lugar de residencia de la migración uruguaya se ha ido reduciendo con el transcurrir de los años, incrementándose por el contrario la importancia de las tres primeras. En suma, se observa una evidente preferencia de la población migrante uruguaya por residir en zonas urbanas costeras. En cuanto a los cambios en la distribución territorial de la inmigración uruguaya en España, se aprecia que durante la fase de mayor dinamismo en la llegada de inmigrantes uruguayos (2001-2005) las provincias con mayor ritmo de crecimiento de población uruguaya fueron Tenerife (Canarias) y Valencia, secundadas por las provincias catalanas costeras linderas a la capital autonómica (Tarragona al sur y Gerona al norte) y la provincia valenciana de Alicante. En la siguiente fase, con crecimiento positivo, pero con ritmo más bajo (2005-2009), se mantuvo el dinamismo de las provincias costeras antes mencionadas (sobre todo Tarragona, Gerona y Valencia), agregándose a la lista de las provincias con presencia significativa de población uruguaya y un alto dinamismo relativo las Islas Baleares. Por su parte, en la fase de declive del stock de población uruguaya en España (2009-2017), el mayor ritmo de disminución se verificó en Gerona, precisamente una de las provincias antes mencionadas como más dinámicas. Seguidamente, en la etapa reciente previa a la pandemia del COVID-19 donde se ha observado un crecimiento positivo del stock, considerando las provincias más numerosas el mayor dinamismo se verifica en Tarragona, Valencia y Alicante. Finalmente, en la fase más reciente enmarcada en la pandemia y caracterizada por un crecimiento global muy bajo del stock de migrantes uruguayos se identifica una leve disminución de la población uruguaya en las dos ciudades más grandes (Madrid y Barcelona) y en las comunidades isleñas (Canarias y Baleares), al tiempo que también se observa que el incremento relativo más significativo se produce en provincias con una presencia menos numerosa de la migración uruguaya: Lérida (Cataluña), Castellón (Comunidad Valenciana), y las gallegas de Lugo y Ourense.

nacionalidad uruguaya entre 2004 y 2019, el 83% correspondió al cumplimiento del plazo legal de dos años de residencia y el 14% a un matrimonio con español/a (ver Tabla 4-B en Anexo).

Tabla 7. Stock de personas nacidas en Uruguay residentes en España: variación anual y población (en miles) según Comunidades Autónomas (CC.AA) y Provincias, períodos seleccionados, 2001-2022

CC.AA/Provincia	Stock uruguayos (en miles)							Variación porcentual anual (%)					
	2001	05	09	13	17	20	2022	2001-2005	2005-2009	2009-2013	2013-2017	2017-2020	2020-2022
TOTAL ESPAÑA	20	70	90	81	74	82	84	48,9	5,5	-1,9	-2,1	2,7	0,6
CATALUÑA	6	21	26	23	21	23	23	52,4	5,4	-2,5	-1,8	3,0	0,0
Barcelona	5	16	19	17	16	17	17	45,3	4,0	-2,3	-1,5	2,7	-0,5
Gerona	0,5	3	4	3	3	3	3	94,7	8,7	-3,8	-3,6	2,9	1,8
Tarragona	0,3	2	3	2	2	3	3	101,9	12,6	-1,9	-2,8	5,8	2,0
Lérida	0,1	0,3	0,4	0,4	0,3	0,4	0,4	53,3	7,8	-2,0	-3,5	1,7	3,1
COM. VALENCIANA	2	10	14	12	11	13	13	90,7	7,4	-2,5	-1,9	4,1	1,9
Valencia	0,8	5	7	6	6	7	7	112,8	8,5	-2,9	-1,8	4,3	1,8
Alicante	0,8	4	5	5	4	5	5	77,1	6,2	-2,2	-2,0	4,0	2,0
Castellón	0,2	0,7	0,9	0,9	0,8	0,9	0,9	56,9	6,9	-1,0	-2,0	3,2	3,2
GALICIA	4	10	11	10	9	10	10	28,8	2,8	-1,2	-1,5	1,4	0,8
La Coruña	2	5	5	5	5	5	5	25,4	3,2	-1,2	-1,3	1,7	0,6
Pontevedra	2	4	5	4	4	4	4	33,6	2,2	-1,5	-1,7	0,7	0,5
Lugo	0,1	0,4	0,5	0,5	0,4	0,5	0,6	34,9	5,3	0,1	-2,1	4,3	3,5
Ourense	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	18,8	2,1	-0,2	-1,1	1,9	2,5
CANARIAS	1	8	10	9	8	9	9	88,6	5,7	-2,0	-1,9	1,1	-0,3
Santa Cruz de Tenerife	0,6	5	6	5	5	5	5	137,8	5,6	-2,1	-2,2	1,2	-0,1
Las Palmas	0,9	3	4	4	4	4	4	55,3	5,9	-1,9	-1,5	1,0	-0,6
ISLAS BALEARES	1	6	8	7	7	8	8	59,0	7,7	-2,0	-0,9	3,4	-0,4
MADRID	3	7	7	7	6	7	7	24,0	2,1	-1,3	-1,6	3,3	-0,3
ANDALUCÍA	1	4	5	5	5	5	5	58,5	6,3	-1,1	-1,7	2,5	1,7
PAÍS VASCO	0,3	1	1	1	1	1	1	31,3	8,0	-1,1	-1,7	3,2	0,9
CASTILLA-LA MANCHA	0,2	1	1	1	1	1	1	58,7	12,4	-1,2	-2,6	5,2	2,9
ASTURIAS	0,4	1	1	1	1	1	1	20,6	7,4	-0,6	-1,8	1,3	0,4
ARAGÓN	0,2	1	1	1	1	1	1	60,1	8,5	-1,1	-1,0	1,9	1,2
RESTO DE CC.AA	1	2	3	3	3	3	3	35,9	6,3	-1,2	-1,6	2,5	2,4

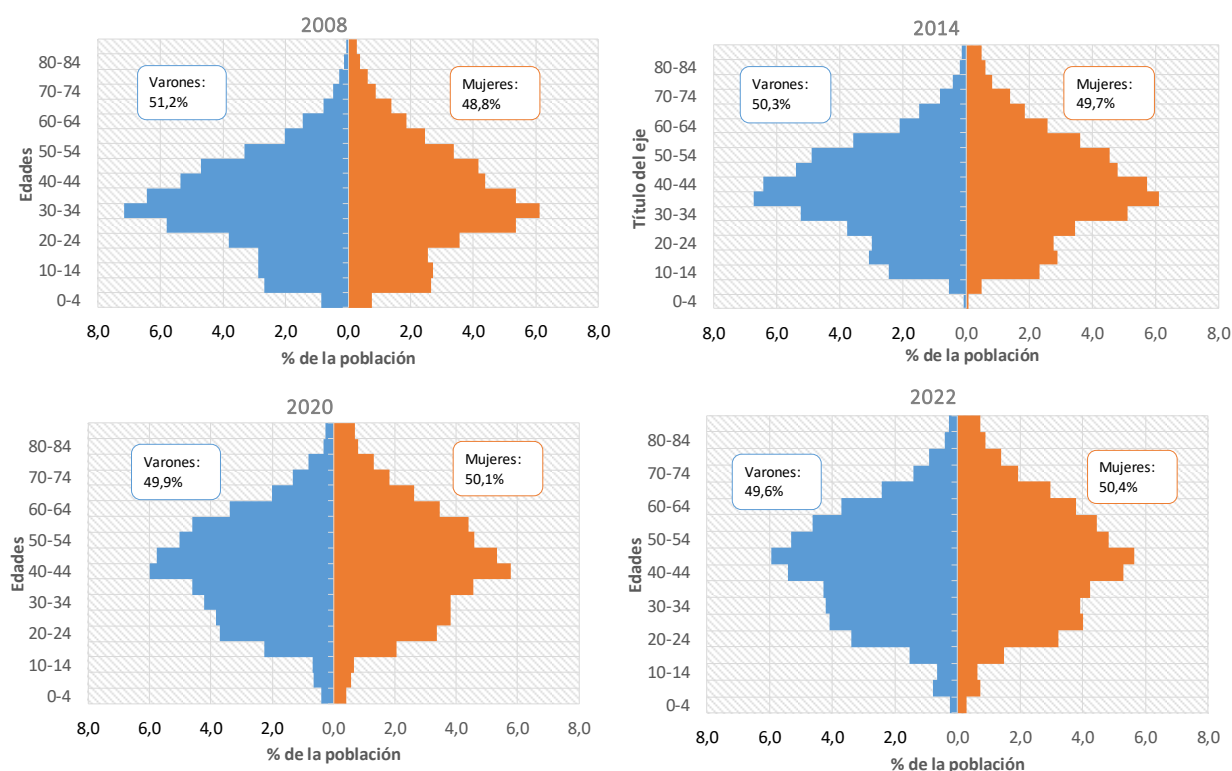
Nota: los datos corresponden al 1º de enero de cada año

Fuente: elaboración propia con base en Padrón Municipal Continuo INE-España

Composición sociodemográfica del stock de migrantes uruguayos

Respecto a la composición del stock migrante según edad y sexo, desde la desaceleración del crecimiento de la inmigración uruguaya a España (2008) se aprecia con claridad un proceso de envejecimiento del stock, con un peso creciente de la población uruguaya con 55 o más años, y una importancia numérica decreciente de la población infantil (Gráfico 5). Este proceso se encuentra asociado a la importancia decreciente de los flujos inmigratorios en edades infantiles, lo que sugiere que el contexto de crisis española y bonanza uruguaya modificó el perfil de la migración procedente de Uruguay, tornándola más individual y menos familiar. A lo largo del siglo XXI se observa un equilibrio entre varones y mujeres, con un ligero predominio de la población masculina hasta 2016, pero con una tendencia a la feminización asociada al proceso de envejecimiento del stock. Este patrón conducente a una mayor presencia relativa de la población femenina se explica no sólo por la mayor mortalidad de los varones, sino también por las diferencias de sexo en cuanto a la propensión a inmigrar a España y a retornar a Uruguay, que serán analizadas más adelante.

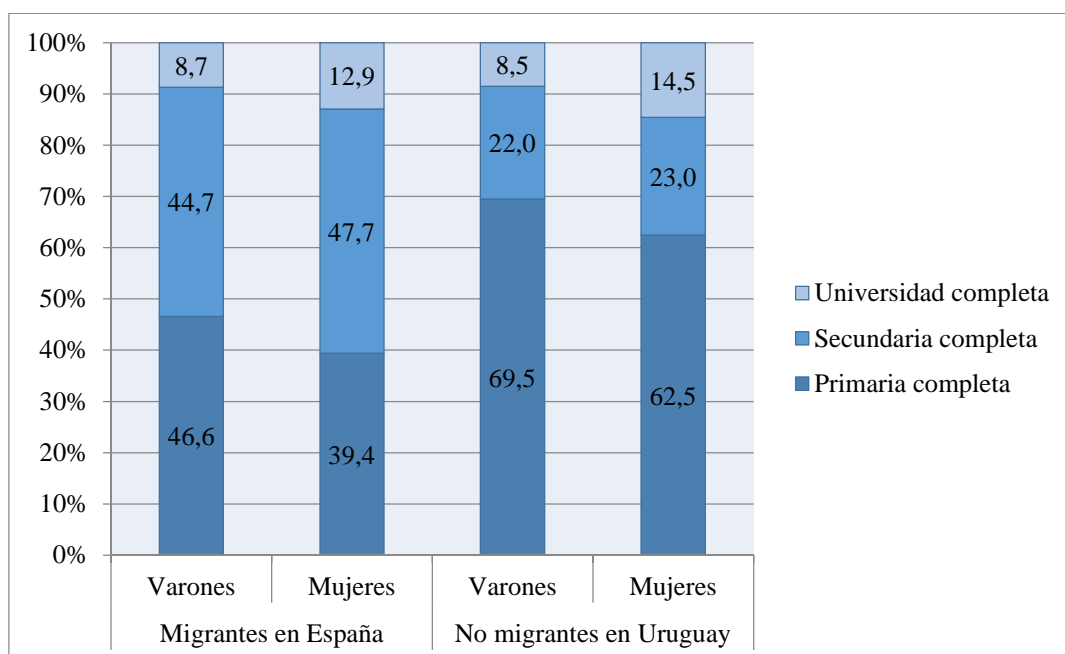
Gráfico 5. Distribución relativa del stock de población nacida en Uruguay residente en España, según sexo y edad. 2008-2022 (años seleccionados)



Fuente: elaboración propia con base en Padrón Municipal Continuo INE-España

Para finalizar el análisis del perfil sociodemográfico del stock de población nacida en Uruguay residente en España, resta conocer su composición según nivel educativo, información que sólo se encuentra disponible en las fuentes censales. Los datos del censo español realizado en 2011 muestran que sólo el 8,7% de la población migrante uruguaya de sexo masculino y el 12,9% de la sexo femenino cuenta con universidad completa. De acuerdo al censo uruguayo del mismo año, este porcentaje era similar en el caso de los varones uruguayos sin experiencia migratoria (8,5%), y algo superior para sus pares mujeres (14,5%). Por lo tanto, esta evidencia sugiere que la tradicional selectividad positiva según nivel educativo de la emigración uruguaya (a excepción del flujo con destino a Argentina), identificada en estudios previos (Macadar y Pellegrino, 2007), parece no verificarse en el caso de la emigración a España durante el actual siglo. No obstante, la afirmación anterior debe ser matizada atendiendo a las brechas existentes entre migrantes uruguayos en España y no migrantes en Uruguay en materia de peso relativo de los estratos educativos medio y bajo. En efecto, la proporción de población correspondiente al nivel educativo más bajo (que no ha culminado la enseñanza secundaria) es más de veinte puntos porcentuales superior en la población sin experiencia migratoria, tanto en varones como en mujeres (Gráfico 6).

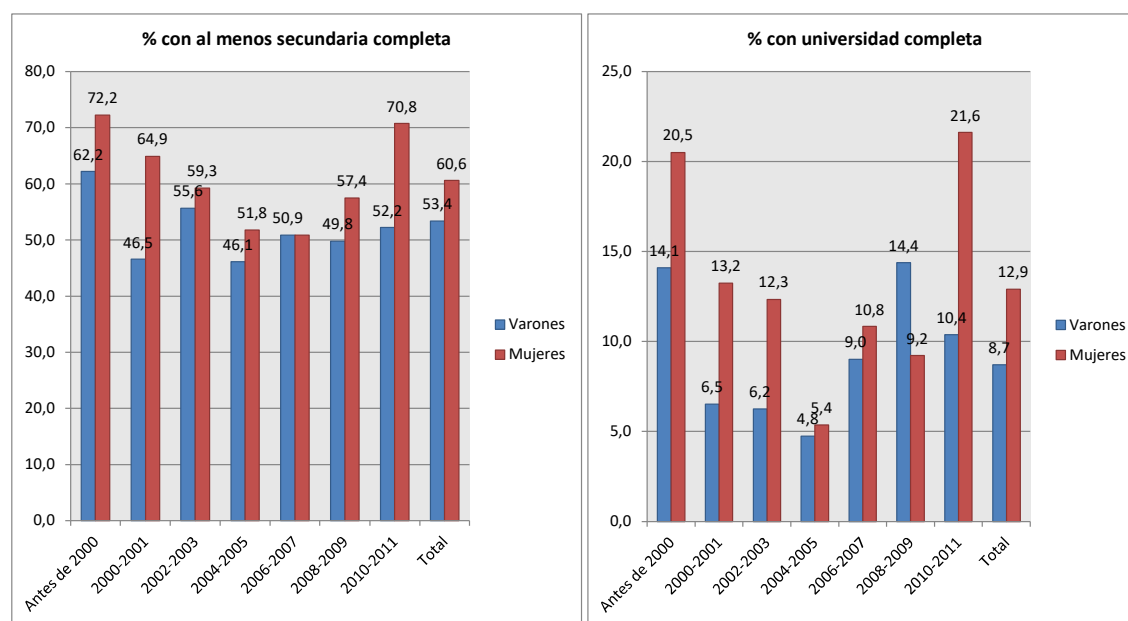
Gráfico 6. Distribución de la población migrante uruguaya en España y la población no migrante en Uruguay de 25 o más años por máximo nivel educativo alcanzado, según sexo (2011)



Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de Censo 2011-INE España y Censo 2011-INE Uruguay

El análisis del nivel educativo de las diferentes cohortes migratorias pone en evidencia que el incremento de los flujos migratorios con destino a España a inicios del siglo XXI trajo consigo un descenso del nivel educativo medio del stock de uruguayos en el país ibérico. En sintonía con la literatura antecedente sobre la emigración uruguaya, esto sugiere que es el carácter masivo de los flujos migratorios y el peso creciente de las redes como factor facilitador de las migraciones lo que explica la disminución del nivel educativo promedio de la población migrante uruguaya en el país europeo. En efecto, la migración llegada a España a inicios del siglo XXI registra un nivel educativo inferior a la migración que ha fijado residencia en el país ibérico durante el siglo anterior, mientras que en los años más cercanos al Censo 2011, con la crisis económica española ya iniciada y un descenso del stock de migrantes, se observa un incremento del nivel educativo medio de la población uruguaya migrante (Gráfico 7).

Gráfico 7. Población nacida en Uruguay de 25 a 64 años residente en España (2011): peso relativo de la población con al menos secundaria completa y con universidad completa según sexo y año de llegada



Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de Censo 2011-INE España

3.2. Análisis de los flujos de ida y de vuelta

Evolución del número de altas y bajas padronales

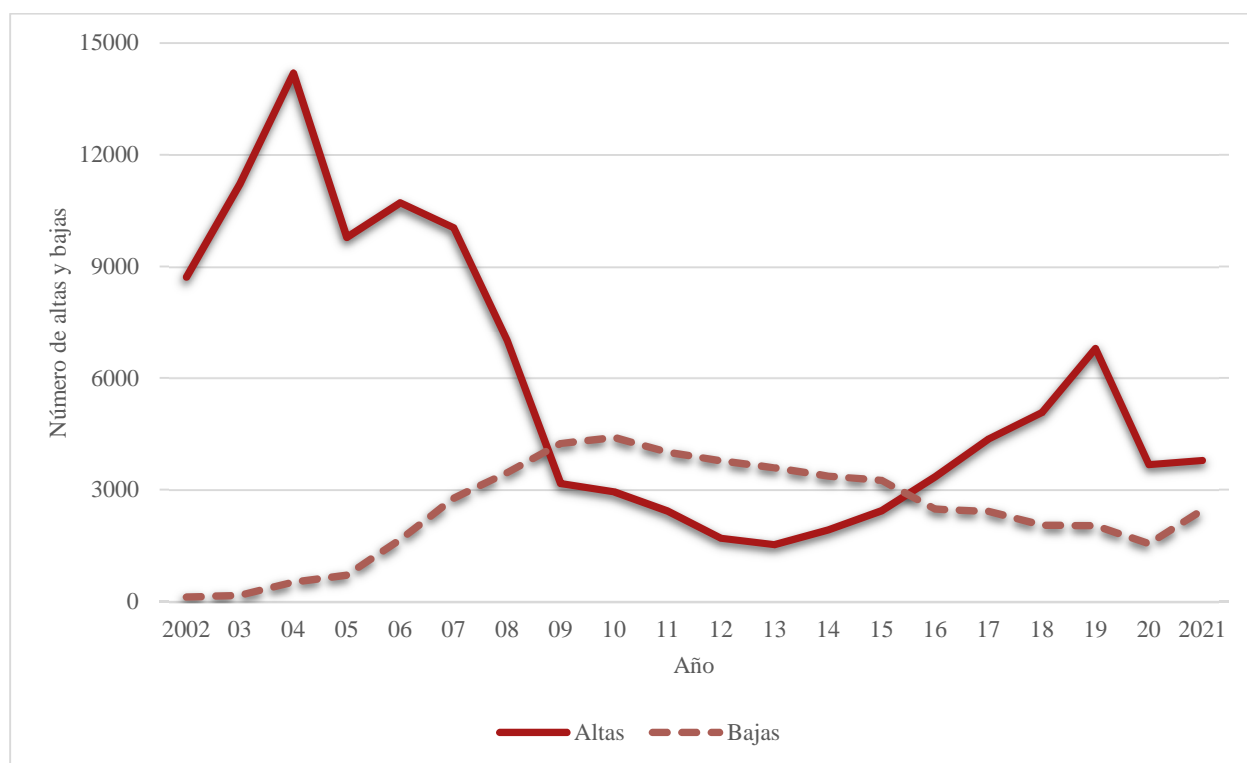
Habiendo examinado la información estadística correspondiente al stock de migrantes uruguayos y su composición sociodemográfica, corresponde enfocar el análisis en la evolución de los flujos de entradas y salidas, cuya mejor aproximación proviene de la explotación de la EVR, a través de la identificación de la cantidad de altas y bajas en el Padrón. Tal como se puede apreciar en el Gráfico 8, la evolución de los flujos migratorios entre Uruguay y España a lo largo de las dos últimas décadas ha estado pautada por una fase inicial de migración neta claramente favorable al país europeo (hasta 2008), una etapa intermedia de saldo positivo para el país sudamericano (de 2009 a 2015) y una fase final de reversión de la tendencia de migración neta favorable a Uruguay, en la que de forma creciente el número de altas padronales vuelve a superar al de las bajas.

Considerando la evolución anual del número de altas en el Padrón español, el nivel máximo se alcanzó en 2004 con alrededor de 14 mil altas padronales correspondientes a población nacida en Uruguay, poco después del pico observado para los colectivos argentino, colombiano y ecuatoriano y antes de lo apreciado para los restantes grupos de migrantes sudamericanos (ver Gráfico 4-A en Anexo). En cualquier caso, durante los cinco años (2003-2007) de mayor dinamismo en la llegada a España de población uruguaya el número de altas registró un promedio anual superior a las 10 mil personas, permitiendo así cuadruplicar en solo seis años el stock inicial de población uruguaya registrado a inicios del siglo. Desde 2008 y de forma más evidente a partir del año siguiente, el número de altas padronales correspondientes a población

nacida en Uruguay disminuyó drásticamente, acompañando el progresivo deterioro del mercado de trabajo español, así como las mejoras en el nivel de empleo y salarios verificadas en Uruguay. De este modo entre 2012 y 2014 nunca se llega a superar el valor de las 2 mil altas anuales, una cifra 7 veces inferior al máximo histórico verificado en 2004. No obstante, a partir de 2015 se inicia una fase de nuevo crecimiento de las altas padronales, hasta alcanzar en 2019 un valor similar al registrado en 2008, de casi 7 mil altas anuales (Gráfico 8).

A diferencia de los flujos inmigratorios (de entrada) a España, que tuvieron una drástica reducción a partir del inicio de la crisis, los flujos emigratorios (de salida) no experimentaron un shock tan pronunciado. En efecto, el número de bajas en el Padrón español correspondientes a población nacida en Uruguay fue creciendo a lo largo de la primera década del siglo XXI, a la par que se iba incrementando el stock, encontrando su pico máximo en 2010, con más de 4 mil bajas padronales. A partir de entonces comienza un sostenido proceso de disminución del número de bajas que conduce a una disminución de éstas a algo más de la mitad, alcanzando en 2019 la menor cifra de la década de 2010, con 2 mil bajas (Gráfico 8).

Gráfico 8. Altas y bajas padronales de la población nacida en Uruguay, España 2002-2021

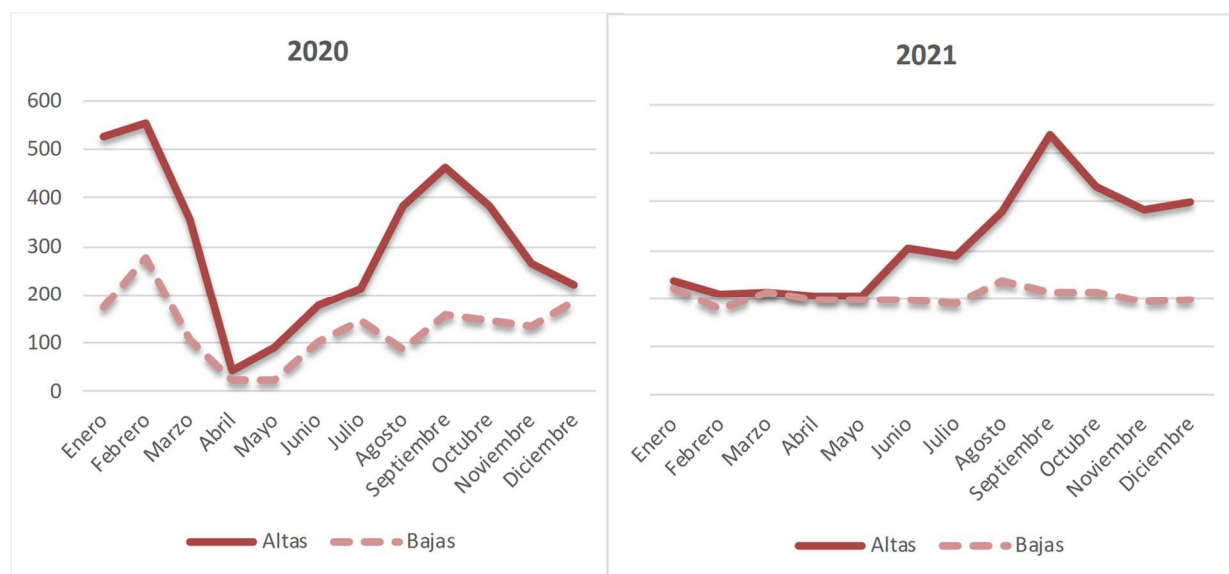


Fuente: elaborado con base en el procesamiento de microdatos de EVR

El inicio de la pandemia de COVID-19 en España y Uruguay, producido respectivamente en febrero y marzo de 2020, inaugura una etapa de restricciones a la movilidad y de incertidumbre que significa un obstáculo a los movimientos migratorios entre ambos países, ameritando un análisis detallado por mes. En efecto, la identificación de las variaciones residenciales con

frecuencia mensual permite concluir que durante los primeros meses de pandemia (particularmente en abril de 2020) y el período de mayor gravedad del contexto sanitario, caracterizado por restricciones más fuertes a la movilidad, previo al acceso masivo a la inmunización (noviembre 2020-mayo 2021), las altas y bajas padronales cayeron de forma drástica, siendo de particular significación el congelamiento de las altas residenciales de población uruguaya en España. En cambio, de agosto a octubre de 2020 y a partir del segundo semestre de 2021 parece haberse retomado el ritmo de los flujos previo a la pandemia, manteniéndose un claro patrón de migración neta favorable al país ibérico (Gráfico 9).

Gráfico 9. Evolución mensual de las altas y bajas de la población nacida en Uruguay, España 2020-2021



Fuente: elaboración propia con base en Estadística de Variaciones Residenciales INE-España

Composición de los flujos de entrada a España

Como ya fue esbozado al comentar la información de stock, la evolución de las altas padronales no ha sido uniforme en su composición sociodemográfica ni en su distribución por nacionalidad. Así, en el período inicial del siglo XXI caracterizado por el mayor dinamismo en la llegada de población uruguaya a España, aunque los flujos de entrada se concentraron mayoritariamente en edades activas jóvenes (25-34 principalmente y en menor medida los grupos de 16-24 y 35-44), el ritmo de crecimiento más elevado de las altas padronales se verificó en las edades adultas avanzadas (55 o más años). De este modo, la importancia relativa de estas edades, aunque menor, fue creciendo con el transcurrir de la primera década del siglo hasta alcanzar la cuarta parte de las altas en el año 2011. Asimismo, la creciente participación del grupo etario más alto debe interpretarse considerando que una proporción no despreciable de las altas padronales en la fase intermedia de declive de la migración uruguaya (2008-2013) pueden corresponder a reemigraciones, es decir, a personas que vuelven a migrar a España luego de haber retornado a Uruguay.

Siguiendo con la composición por edades, especial atención merece ser dada a la población de niños, en la medida que son migrantes que suelen ir acompañados por adultos y, como ya fue comentado, su peso relativo se encuentra asociado a una mayor o menor incidencia de la migración de hogares completos (familiar). En particular, los datos de las altas padronales sugieren un alto peso relativo del grupo infantil durante la fase inicial de crecimiento elevado de la migración uruguaya, lo que vuelve a corroborar que el carácter masivo de la emigración uruguaya suele estar acompañado de un perfil migratorio de hogares completos, como han documentado trabajos previos (Macadar y Pellegrino 2007; Pellegrino y Koolhaas, 2008; Oso *et al.* 2008) y se reafirmará en el próximo capítulo. En efecto, en términos comparativos, considerando las altas padronales del período 2002-2007, Uruguay es el país del cono sur cuyo flujo migratorio con destino a España registró mayor proporción de niños, y en el resto de Sudamérica sólo la población nativa de Ecuador y Colombia registra una incidencia superior de la migración infantil (ver Tabla 4-C en Anexo)³⁸. Por otro lado, una vez iniciado el drástico descenso en el número de altas padronales de uruguayos el peso relativo de la población menor de edad tiende a reducirse, colaborando así con el envejecimiento del stock migrante, como se comentó anteriormente. Finalmente, la fase más reciente de incremento de los flujos migratorios nuevamente trae consigo un aumento en el peso relativo del grupo poblacional que más suele migrar de forma acompañada.

Tabla 8. Distribución porcentual de altas padronales según sexo, nacionalidad y edad, 2002-2021 (bienios)

	2002-2003	2004-2005	2006-2007	2008-2009	2010-2011	2012-2013	2014-2015	2016-2017	2018-2019	2020-2021
Nº de altas	19942	23974	20759	10185	5374	3225	4366	7715	11879	7468
Varones (%)	52,7	51,1	51,0	49,7	49,1	49,0	50,0	49,7	50,7	49,9
Mujeres (%)	47,3	48,9	49,0	50,3	50,9	51,0	50,0	50,3	49,3	50,1
Nac. uruguaya (%)	72,1	78,4	78,6	76,2	72,5	70,1	66,1	64,4	63,6	62,3
Nac. española (%)	16,9	8,6	6,7	7,7	10,4	14,1	15,3	16,0	14,4	13,6
Nac. italiana (%)	9,6	11,4	12,8	13,7	14,0	12,7	14,5	16,5	18,6	20,8
Otra europea (%)	1,1	1,2	1,5	1,9	2,1	2,3	3,0	2,3	2,7	2,8
Resto (%)	0,3	0,4	0,4	0,5	0,9	0,7	1,0	0,8	0,7	0,5
0-15 años (%)	20,4	20,2	18,0	15,7	11,4	11,3	12,3	13,0	14,7	12,9
16-24 años (%)	17,0	18,2	19,0	18,1	16,1	14,1	15,8	16,7	16,3	16,4
25-34 años (%)	28,3	26,2	26,0	26,5	25,3	24,9	24,9	25,7	27,1	27,6
35-44 años (%)	17,8	15,6	14,9	14,5	14,9	14,9	16,2	16,0	17,2	15,9
45-54 años (%)	9,6	10,4	10,7	11,0	10,5	11,9	10,6	11,5	10,5	11,7
55-64 años (%)	4,2	5,6	6,4	7,8	9,9	10,7	9,2	7,8	7,4	8,4
65 o más años (%)	2,6	3,8	5,0	6,5	11,8	12,1	11,1	9,2	6,8	7,0

Fuente: elaboración propia con base en Estadística de Variaciones Residenciales INE-España

³⁸ Debe tenerse en cuenta que el peso relativo de la población de este grupo de edad se encuentra asociado a los niveles de natalidad observados en los quince años anteriores al período de análisis y, en este sentido, Uruguay es el país de la región que tuvo menor nivel de natalidad en la última década del siglo XX, con valores considerablemente inferiores a los de Colombia y Ecuador (*United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, World Population Prospects 2019, Online Edition. Rev. 1.*)

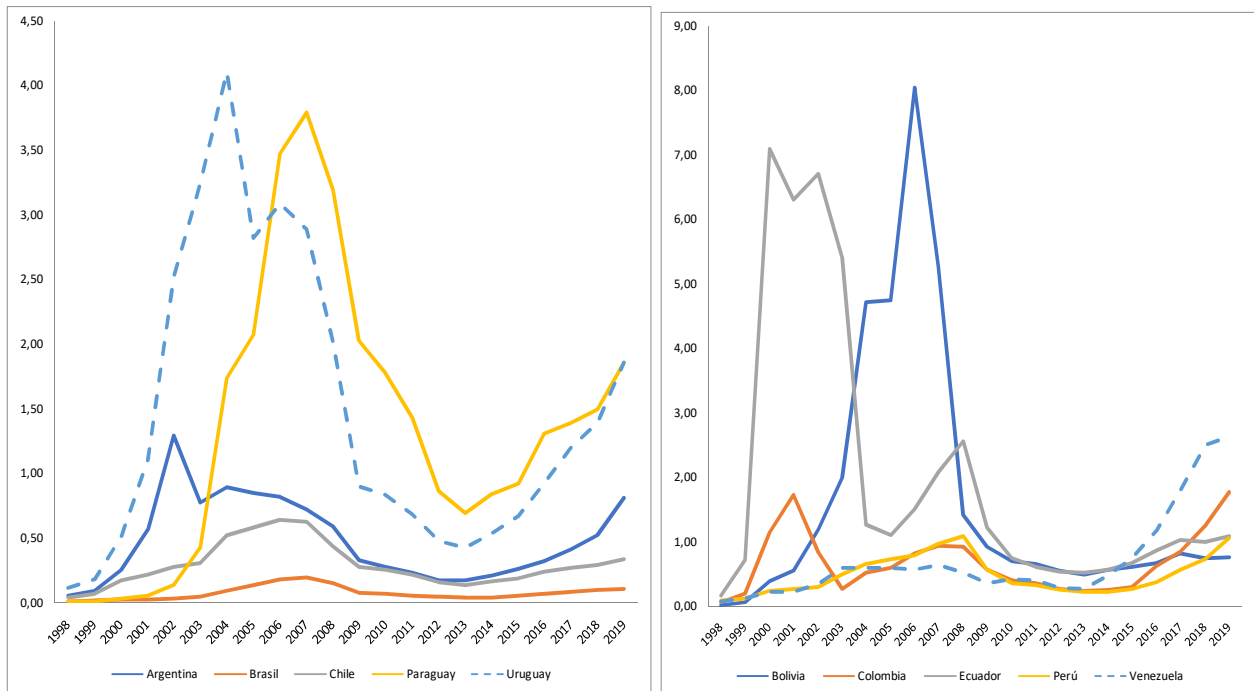
De forma congruente con lo observado en la composición del stock de población uruguaya en España, en los flujos de entrada a España se observa un predominio constante pero decreciente de las personas que únicamente poseen nacionalidad uruguaya, alcanzando sus valores máximos (78-79%) en los años previos a la crisis española (2004-2007). En el bienio 2002-2003 por lo contrario se verifica la proporción máxima de altas correspondientes a nacionales españoles, sugiriendo una presencia significativa de ancestros de nacionalidad española en la migración pionera producida en el marco de la crisis 2002 de Uruguay. Es decir que una vez que el stock de uruguayos superó las 50 mil personas (2004), la importancia relativa de los flujos con nacionalidad española tendió a decrecer, hasta que en la década de 2010 en el marco de la Gran Recesión vuelve a darse una tendencia de incremento de la proporción de altas con nacionalidad española, lo que puede asociarse a reemigraciones producidas luego de retornos fallidos a Uruguay. Finalmente, cabe destacar que se observa una tendencia constante al incremento del peso relativo de la nacionalidad italiana en las altas padronales, representando éstas a su vez por lo general un mayor número que las altas correspondientes a personas de nacionalidad española (a excepción de 2002-2003 y 2012-2015).

Intensidad de los flujos emigratorios de población uruguaya a España

Considerando el tamaño de las diferentes poblaciones nativas (incluyendo las migrantes residentes en otros países), la intensidad emigratoria a España en el período 2002-2007 de la población uruguaya ha sido de las más altas de la región sudamericana, sólo superada por la migración ecuatoriana en 2002-2003, la boliviana en 2004-2007 y la paraguaya en 2006-2007. La tasa de emigración a España de la población uruguaya ha seguido una tendencia sostenida de ascenso a partir de 2014, al punto que al último año con información completa disponible (2019) se observa un nivel similar al estimado para 2008 (Gráfico 10).

La estimación de tasas de emigración a España desagregadas por sexo sugiere que su intensidad ha sido muy similar para la población masculina y la femenina para todo el período de análisis. Esto no sorprende en función de la alta prevalencia de migración de hogares completos señalada anteriormente, que ha caracterizado a la última gran ola emigratoria observada a inicios del siglo XXI, de la que España fue el destino principal. En efecto, la mayor diferencia absoluta entre ambas tasas se verifica en el año 2002, cuando la migración uruguaya comenzaba a crecer un ritmo muy alto, y es de sólo 0,21 por mil favorable a los varones. En cambio, ya a partir de 2004 la intensidad emigratoria comienza a ser ligeramente más alta en el caso de las mujeres, alcanzando una brecha máxima absoluta de 0,13 por mil en 2009 (Gráfico 11).

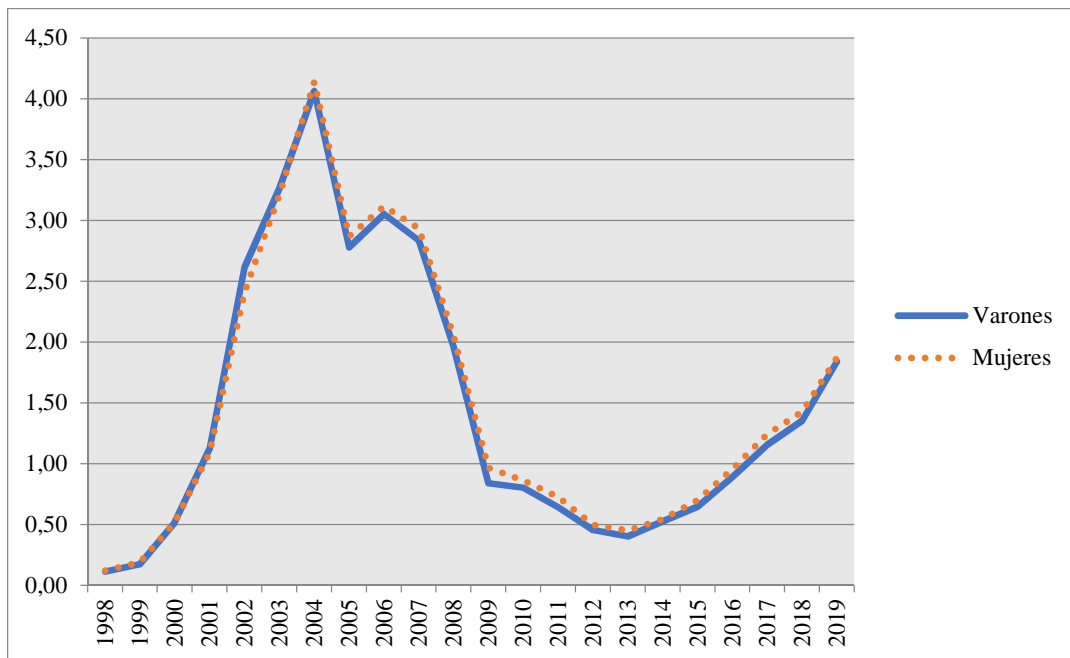
Gráfico 10. Tasas brutas de emigración de Sudamérica a España (por mil) según país de nacimiento, 1998-2019



Nota: las escalas de los gráficos son diferentes

Fuentes: cálculos propios con base a altas padronales EVR-España (numeradores); World Migrant Stock y World Population Prospects (División de Población de Naciones Unidas), y Padrón-España (denominadores)

Gráfico 11. Población nacida en Uruguay: tasa bruta de emigración a España (por mil) según sexo, 1998-2019



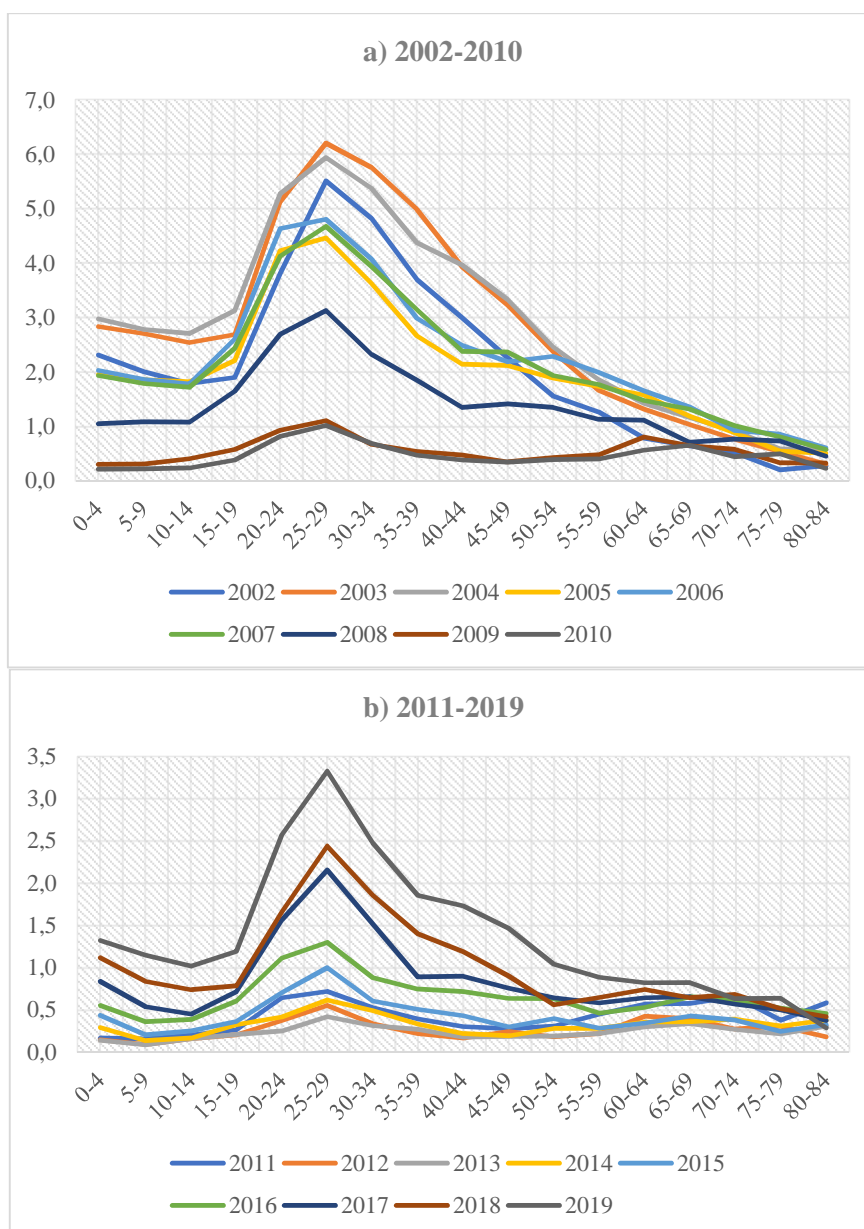
Fuentes: cálculos propios con base a EVR-INE España (altas padronales); División de Población de Naciones Unidas (World Population Prospects 2019 y World Migrant Stock 2020) y Padrón Municipal de INE-España (denominadores)

Este proceso de una leve mayor propensión emigratoria de varones al comienzo, seguida por una ligera mayor intensidad emigratoria de las mujeres, en primera instancia podría haber sido indicativo de que en las corrientes emigratorias de población uruguaya los varones son más proclives a ser los pioneros, mientras que las mujeres suelen dilatar más el movimiento migratorio; por ejemplo, por razones de cuidado de hijos pequeños. No obstante, la intensidad migratoria levemente superior de las mujeres es un patrón que se mantiene constante durante los últimos quince años con información disponible, lo que sugiere que la hipótesis de reagrupación familiar no es plausible para explicar la dinámica migratoria de la última década. En este sentido, debe considerarse que varios autores han señalado la especificidad de la demanda laboral en España, con una economía centrada en el sector servicios y una población envejecida que requiere de cuidados personales, como una de las causas principales del incremento de los flujos migratorios femeninos durante el siglo XXI (Vidal y Vono, 2011)³⁹. En suma, el comportamiento emigratorio de la población uruguaya no estaría ajeno al patrón migratorio regional y global que muestra un creciente protagonismo de la migración femenina, pero siempre en un escenario de relativo equilibrio entre ambos géneros, en tanto la generación de familias divididas no es una consecuencia tan frecuente de la migración, como sí lo es en otros contextos de origen en Latinoamérica, como el de países andinos (Cerrutti y Maguid, 2010).

El análisis por edad de las tasas de emigración a España pone en evidencia que la mayor intensidad migratoria al país ibérico se da siempre en edades jóvenes, en particular, entre los 25 y los 29 años. Considerando el período de mayor intensidad de emigración a España (2002-2007), se observa un pico más intenso entre los 25 y 44 años para el trienio 2002-2004, mientras que en el trienio 2005-2007 se corrobora una mayor contribución a la tasa de migración global de las edades adultas más avanzadas (Gráfico 12).

³⁹ Por ejemplo, al analizar la composición del empleo de la población migrante uruguaya, con base en la información del censo español de 2011, se encuentra que el 17% de las mujeres uruguayas participaban del mercado laboral como empleadas domésticas u otro personal de limpieza. Esta cifra disminuía al 9% para las mujeres autóctonas.

Gráfico 12. Tasa de emigración a España de la población nacida y procedente de Uruguay, según grupo quinquenal de edad, 2002-2010 y 2011-2019



Nota: las escalas de los gráficos son diferentes

Fuentes: EVR-España y estimaciones y proyecciones de población de INE-Uruguay (INE 2014)

Composición de los flujos de salida de España

En cuanto a la composición sociodemográfica de las bajas padronales, a excepción de los primeros años del siglo XXI, cuando el flujo de salida desde España no superaba aún las 2 mil bajas, en términos generales se verifica un leve predominio de los varones a lo largo del período analizado. En efecto, considerando las distintas fases de evolución de los flujos migratorios, se observa en todas ellas valores muy cercanos al equilibrio, con un promedio de 52 varones cada 100 personas. Respecto a la edad, si bien las bajas se encuentran siempre más concentradas en las edades activas jóvenes y centrales (25-44 años), existen diferencias bien marcadas en cuanto al peso relativo de los diferentes grupos etarios en las distintas fases identificadas. En particular, la tendencia antes observada respecto al envejecimiento del stock de población nacida en Uruguay, así como de las altas padronales, también encuentra eco en las bajas del Padrón. En efecto, sobre todo se verifica un crecimiento constante del peso relativo de las bajas correspondientes al grupo 45-64 años, contrariamente a la disminución sostenida observada en el aporte de la población menor de 16 años en los flujos de salida de España. Finalmente, el grupo de edad más avanzado, al que correspondería asociar teóricamente a la migración de retiro y a proyectos migratorios más “exitosos” (en cuanto a logro de objetivos), registra a lo largo del período analizado un peso relativo que oscila entre el 9 y el 13%, alcanzando valores más bajos en un contexto de auge de los retornos (inicios de la década de 2010) y más altos en el quinquenio reciente (Tabla 9).

Tabla 9. Distribución porcentual de bajas padronales según sexo, nacionalidad y edad, 2002-2021 (bienios)

	2002-2003	2004-2005	2006-2007	2008-2009	2010-2011	2012-2013	2014-2015	2016-2017	2018-2019	2020-2021
Nº de bajas	287	1236	4440	7706	8415	7371	6630	4905	4091	4007
Varones (%)	47,7	50,8	51,8	51,8	52,4	51,9	50,8	52,1	52,2	52,6
Mujeres (%)	52,3	49,2	48,2	48,2	47,6	48,1	49,2	47,9	47,8	47,4
Nac. uruguaya (%)	53,7	78,2	88,5	85,4	78,0	73,5	59,1	52,9	54,4	60,6
Nac. española (%)	37,3	10,8	6,6	7,0	7,5	11,1	18,6	20,4	23,3	17,1
Nac. italiana (%)	7,0	9,4	3,6	6,2	12,1	13,1	19,1	23,0	19,0	18,4
Otra europea (%)	2,1	1,3	0,6	1,0	1,8	1,7	2,7	3,3	2,5	3,0
Resto (%)	0,0	0,3	0,7	0,4	0,5	0,6	0,5	0,3	0,8	0,9
0-15 años (%)	8,4	13,3	10,9	12,1	11,1	9,9	7,0	5,4	4,3	5,3
16-24 años (%)	13,6	12,4	12,6	12,4	11,9	10,7	10,0	11,0	11,5	10,9
25-34 años (%)	30,3	29,1	28,3	26,1	25,8	23,9	22,3	20,9	23,2	25,3
35-44 años (%)	18,5	17,3	16,9	17,6	19,3	22,2	24,6	24,2	21,1	19,0
45-54 años (%)	11,1	12,5	12,5	12,3	13,2	13,8	14,4	15,3	16,3	14,3
55-64 años (%)	7,7	7,5	9,1	9,8	9,3	9,8	10,6	11,6	11,2	11,1
65 o más años (%)	10,5	7,8	9,9	9,7	9,4	9,6	11,0	11,5	12,4	14,2

Fuente: elaboración propia con base en Estadística de Variaciones Residenciales INE-España

Respecto a las nacionalidades mayoritarias de la población nativa de Uruguay que se da de baja voluntaria o involuntariamente del Padrón, la información procesada sugiere que es posible identificar al menos dos períodos bien diferenciados. En el primero, que podemos ubicar de 2006 a 2012, existe un amplio predominio de la población de nacionalidad uruguaya, con un

peso relativo que siempre supera las tres cuartas parte de las bajas padronales y que en los primeros años (2006-2008) se encuentra por encima del 85%. A partir de 2013 cobra particular vigor en el conjunto de bajas padronales el descenso en la participación de migrantes con nacionalidad uruguaya y el incremento en el peso relativo de los migrantes con nacionalidad española o italiana, hasta llegar en 2016 prácticamente a una situación de equilibrio entre los nacionales de Uruguay y los que tienen nacionalidad europea (incluyendo la española y la italiana). Como veremos al considerar estimaciones de tasas de salida en cuyo denominador se toma en cuenta el stock de cada nacionalidad, esto puede responder no sólo al proceso de adquisición de nacionalidad española por la residencia legal continuada, sino también a una menor vulnerabilidad a la crisis de la población migrante con una nacionalidad comunitaria (Prieto *et al.* 2018).

Intensidad de salida de España

Las tasas de salida estimadas para la población uruguaya indican desde 2007 en adelante sin excepciones una ligera mayor propensión de los varones uruguayos a irse del país ibérico respecto a sus pares mujeres (Tabla 10). Esto puede ser explicado teniendo en cuenta que la mayor parte de las personas que deciden irse de España lo hace en edades económicamente activas, y en el contexto de deterioro del mercado de trabajo español debe considerarse que los varones en términos generales han resultado más afectados por la crisis, pues registran una tasa de actividad superior a la de las mujeres. Al mismo tiempo, las ocupaciones más afectadas por la crisis son masculinizadas, particularmente en el sector de la construcción (Domingo y Sabater, 2013).

La estimación de las tasas de salida según nacionalidad parece evidenciar que éste es un atributo asociado más fuertemente que el sexo a la propensión a emigrar de España. En efecto, los valores de las tasas correspondientes a la población con nacionalidad uruguaya muestran que la intensidad de salida de este grupo es varias veces superior al de la población nativa uruguaya con nacionalidad española. Asimismo, otro aspecto a destacar que se deduce de la estimación de tasas de salida de España es que la mayor intensidad emigratoria de la población migrante con nacionalidad uruguaya se alcanzó más tempranamente que en la población uruguaya con nacionalidad española: mientras que las tasas más elevadas del primer grupo se verifican en el cuatrienio 2010-2013, en el segundo se observan en el bienio 2014-2015. Finalmente, el grupo de migrantes uruguayos con nacionalidad italiana presenta un patrón de comportamiento más irregular, con una intensidad de salida en un nivel intermedio a lo largo de la mayor parte del siglo XXI, y un crecimiento considerable de las tasas de salida en el cuatrienio 2014-2017 que lo posicionan con una propensión a irse de España similar o incluso ligeramente superior al de nacionales uruguayos.

En cualquier caso, las diferencias en el *timing* de los picos máximos de las tasas de salida según nacionalidad se encuentran asociadas al diferente nivel de vulnerabilidad y vinculación con España de los diferentes grupos. Por un lado, la población migrante de nacionalidad exclusivamente uruguaya se presupone con menor capacidad de resiliencia frente a la crisis y

con menores recursos de capital social que la población de nacionalidad española, que presumiblemente puede recurrir más fácilmente a la migración interna como primera respuesta ante la crisis (Prieto *et al.* 2018). Por otro lado, la demora en responder a la recesión económica emigrando de España en la población uruguaya con nacionalidad italiana se asocia a una mayor prevalencia de una estrategia de espera en la que se considera la opción de migrar a otro país de la Unión Europea.

En cuanto a las diferencias de intensidad de salida por edad, en términos generales se aprecia que a edades adultas jóvenes (25-34) y económicamente inactivas (65 o más) se verifican los valores de tasas de salida de España más elevados. En contrapartida, excluyendo del análisis a la población menor de 16 años, que en su gran mayoría migra acompañada por adultos y no toma la decisión de migrar autónomamente, en las edades donde la participación laboral suele ser más elevada la propensión a emigrar de España parece ser menos intensa. Ahora bien, las regularidades antes señaladas encuentran algunos matices en función de los diferentes contextos temporales. Así, durante la fase en la que hubo migración neta favorable a Uruguay, que coincide con el período de crisis y recesión económica en España y de mayor bonanza en Uruguay (2009-2015), se distinguen dos momentos: uno inicial (2008-2011) en el que la intensidad emigratoria es más alta en las edades de retiro laboral y otro posterior (2012-2015) en el que las tasas disminuyen en la población adulta mayor pero en cambio se mantienen a un nivel similar en las edades adultas jóvenes. Por otro lado, en la fase más reciente caracterizada por migración neta favorable a España la propensión a emigrar del país europeo vuelve a ser para las personas en edades jubilatorias en promedio inferior a los niveles mostrados por el grupo de 25-34 años (Tabla 10).

Tabla 10. Tasas de salida de España (promedios bianuales), según sexo, nacionalidad y edad

	2006-07	2008-09	2010-11	2012-13	2014-15	2016-17	2018-19
TOTAL	27	44	49	46	44	33	26
Varones	27	44	51	47	44	34	27
Mujeres	27	43	48	44	43	31	25
Nac. Uruguay	42	68	79	79	72	53	43
Nac. Española	6	10	10	12	16	12	11
Nac. Italiana	9	21	44	44	67	65	42
Otra europea	12	27	54	48	77	76	43
Resto	71	74	94	126	99	50	87
0-15 años	21	42	51	54	50	40	29
16-24 años	29	47	55	46	41	32	27
25-34 años	31	48	59	58	59	46	40
35-44 años	21	35	41	41	44	34	25
45-54 años	23	33	37	33	31	24	20
55-64 años	33	52	49	41	37	26	19
65 o más años	52	74	69	57	54	37	28

Fuente: cálculos propios con base en Padrón Municipal Continuo y EVR INE-España

3.3. Salidas de España: ¿retorno a Uruguay o reemigración a terceros países?

En esta sección se procura profundizar en el análisis de las salidas de población migrante uruguaya en el contexto de la década de 2010, pautada en su primer lustro por el crecimiento de las bajas padronales en el marco de la crisis española, distinguiendo en la medida de lo posible entre los flujos de retorno y los de reemigración a terceros países. El análisis comienza con la información provista por la EVR de España y se complementa con datos recogidos por la ECH de Uruguay.

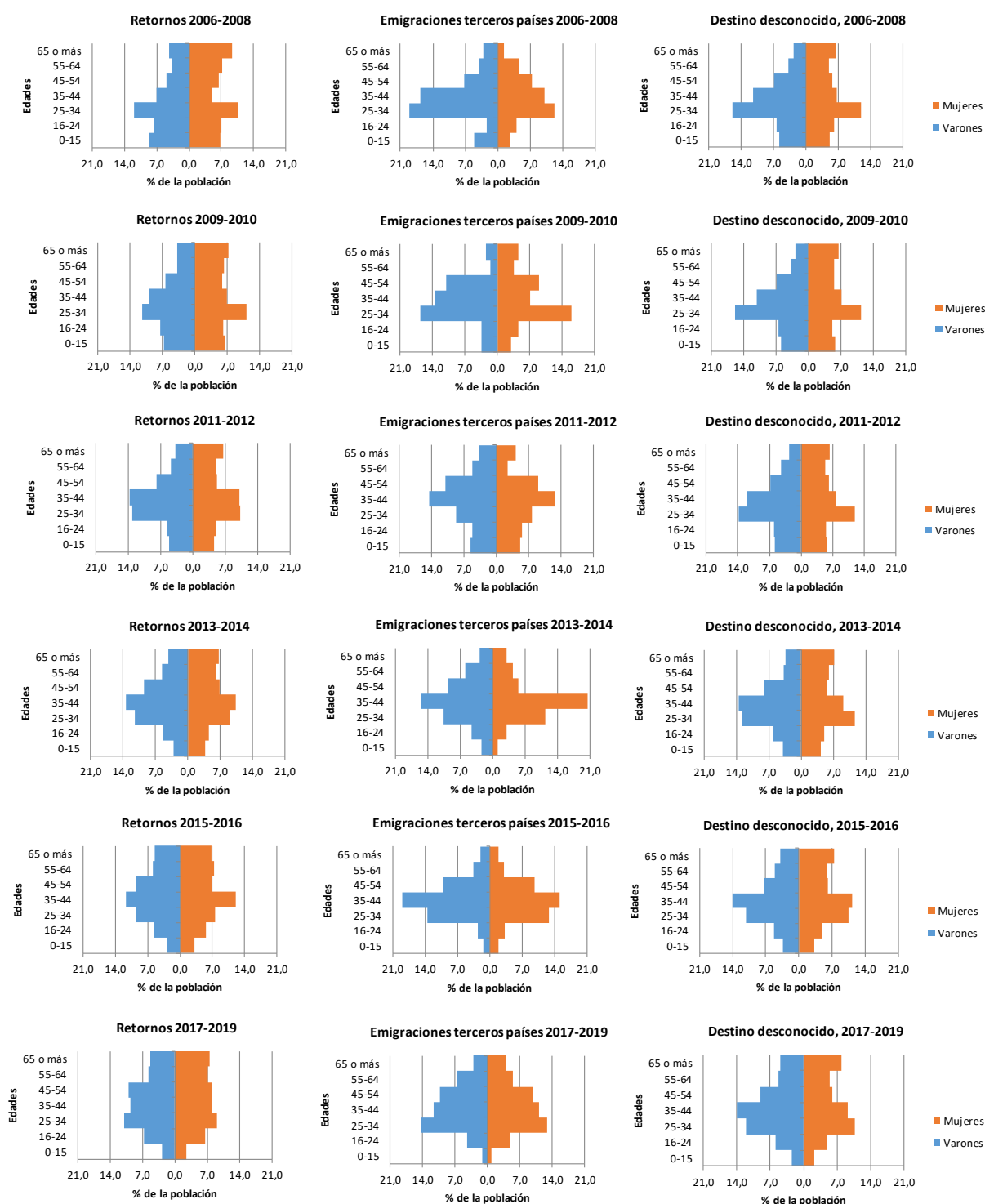
Fuentes españolas

Si bien para la gran mayoría de bajas padronales no se conoce con exactitud el país de destino, considerando el subconjunto de salidas para las que sí se conoce el mismo (de 18 a 33% del total de bajas según el año en cuestión) puede afirmarse que el retorno a Uruguay es la opción ampliamente predominante por sobre la reemigración a un tercer país. En efecto, dependiendo del año considerado se observa que por cada emigración a un tercer país (en general, otro país europeo) hay entre cinco y ocho retornos a Uruguay. De modo similar, los retornos representan *grosso modo* entre 8 y 9 de cada diez salidas de España. No obstante, durante los últimos cuatro años (2016-2019) se verifica la menor contribución de los retornos en las bajas padronales y en contrapartida un mayor aporte de las reemigraciones, alcanzando estas últimas incluso para el último año con información disponible una participación del 23% del total de salidas con destino conocido (ver Tabla 4-D en Anexo).

Aunque no es posible cuantificar con exactitud el retorno a Uruguay a partir de la identificación de las bajas padronales en España, dado que la mayor parte de las mismas corresponden a un destino desconocido, resulta de interés analizar el perfil sociodemográfico de las bajas según si el destino es conocido o desconocido, distinguiendo a su vez al interior del primer grupo a la población que retorna a Uruguay de la que emigra nuevamente a terceros países.

Si bien ambos tipos de emigración exterior de España tienden a concentrarse en edades activas centrales, en las migraciones de retorno se verifica una importancia mucho más pronunciada de las bajas padronales a edades económicamente inactivas; sobre todo, por la mayor presencia de población en edad de retiro laboral (65 o más años). En contraste con ello, el perfil por edades de las salidas que no suponen un retorno a Uruguay sugiere una mayor importancia de motivaciones económico-laborales respecto a las migraciones de retorno; sobre todo, por el elevado peso de los grupos de edad centrales. A su vez, si bien a lo largo de todo el período analizado en general se verifica un patrón de mayor presencia de niños y adolescentes en la emigración de retorno (la única excepción es el bienio 2011-2012), es el contexto pre-crisis el que se encuentra más asociado a un perfil de retorno con una proporción más elevada de población infantil (Gráfico 13). En cuanto a la composición etaria de las bajas padronales con destino desconocido, el perfil observado se asemeja al de los retornos a Uruguay, sobre todo por su elevada proporción de bajas en edades asociadas a la no participación en el mercado laboral (sobre todo, el grupo de 65 o más años).

Gráfico 13. Población nacida en Uruguay: composición por sexo y edad de las bajas padronales según destino. España, 2006-2019



Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de EVR

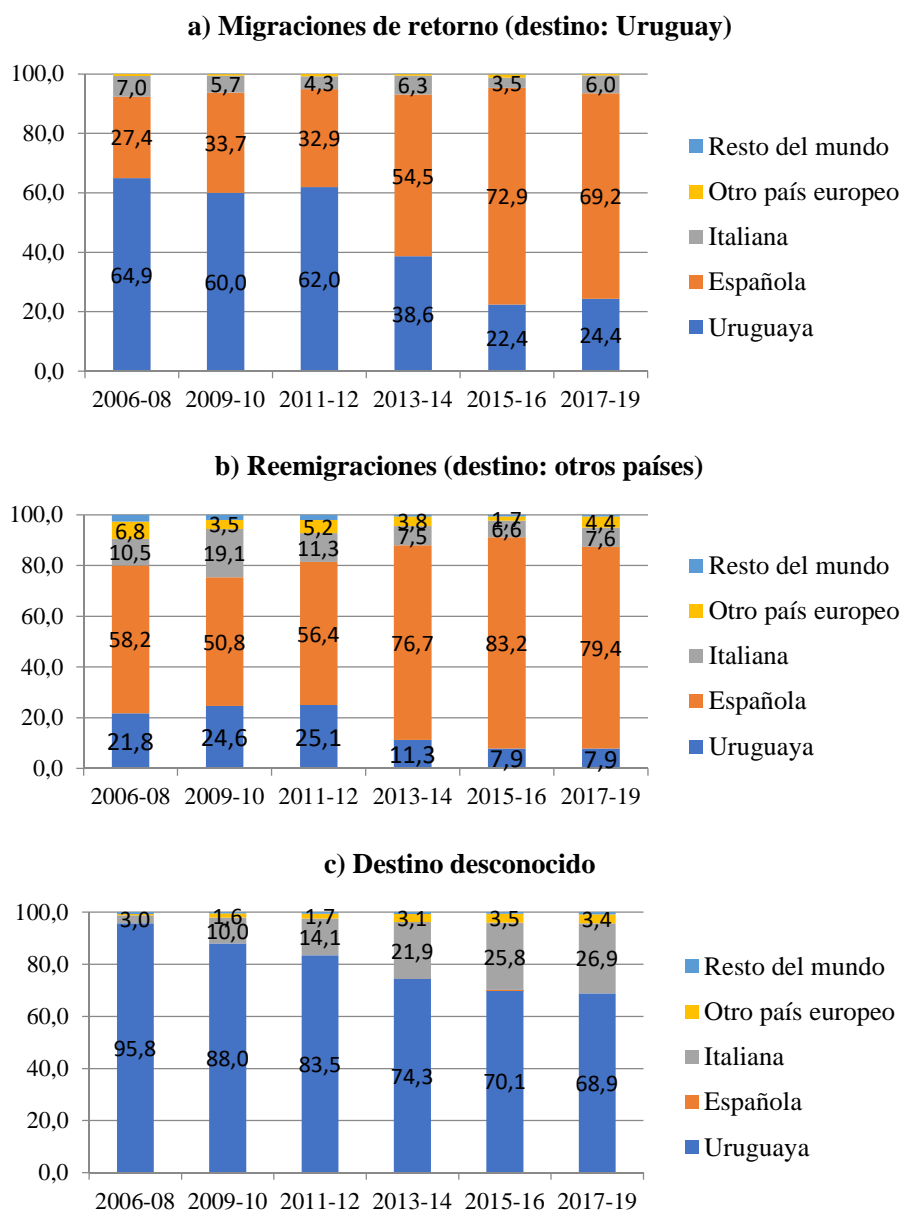
Otra diferencia observada en el perfil sociodemográfico del retorno respecto a las reemigraciones consiste en que, en términos generales, resulta más equilibrado en su composición por sexo. En el período pre-crisis incluso se observa un leve predominio de las

mujeres en el flujo de población retornada (52%), patrón que se revierte sobre todo en el bienio 2011-2012, cuando la participación masculina en los retornos crece seis puntos porcentuales respecto al trienio 2006-2008 (Gráfico 4-D en Anexo). En cualquier caso, las reemigraciones presentan la particularidad de que los varones siempre han sido la población predominante, lo que puede estar vinculado a una mayor importancia de motivaciones económico-laborales en este tipo de movimientos migratorios, y a una menor significación de consideraciones de orden familiar, más presentes en los movimientos de retorno. Con respecto a las bajas padronales cuyo destino es desconocido, que como se dijo constituyen la mayoría de los movimientos de salida de España identificados en la EVR, también se observa un relativo equilibrio en su composición, con ligero predominio de la población masculina a lo largo de todo el período de análisis, y sin oscilaciones de importancia.

Como era de esperar, la composición de los movimientos migratorios de salida de España por nacionalidad difiere considerablemente según si se trata de un retorno a Uruguay o una reemigración a un tercer país. En particular, la tenencia de nacionalidad española o de otro país de la Unión Europea se asocia negativamente con el retorno y positivamente con las reemigraciones, teniendo en cuenta que la mayoría de éstas corresponden precisamente a un país europeo (principalmente, Alemania, Francia, Italia y Reino Unido). Considerando las bajas padronales cuyo destino conocido es el retorno a Uruguay, al menos hasta 2012 hay un predominio de las personas de nacionalidad uruguaya, patrón que se revierte a partir de 2013, en función del número creciente de migrantes uruguayos que adquiere la nacionalidad española. De todos modos, la proporción de bajas cuyo destino es el retorno correspondientes a personas sin nacionalidad española o comunitaria continúa siendo considerablemente superior en este grupo que en las reemigraciones, triplicando por lo general su valor observado (Gráfico 14.a-14.b). Ahora bien, donde verdaderamente se verifica una proporción muy alta de bajas correspondientes a personas de nacionalidad exclusivamente uruguaya es en el grupo de salidas para las que no se ha identificado el destino, dado el carácter administrativo del procedimiento (Gráfico 14.c). Esto vuelve a corroborar que el perfil de este conjunto de bajas se asemeja al de los retornos a Uruguay, incrementando la plausibilidad de la hipótesis que postula que la gran mayoría de bajas padronales con destino desconocido corresponden efectivamente a migraciones de retorno⁴⁰.

⁴⁰ En efecto, datos de la Estadística de Migraciones correspondientes al período 2008-2013 sugieren que más de 8 de cada 10 emigraciones de España constituyen retornos a sus países de origen (Domingo y Blanes, 2015).

Gráfico 14. Población nacida en Uruguay: composición por nacionalidad de las bajas padronales según destino, 2006-2019



Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de EVR

Fuentes uruguayas

Considerando las limitaciones de los registros administrativos españoles para cuantificar y caracterizar a la migración de retorno uruguaya procedente de España, con el propósito de complementar la información provista por las fuentes españolas y reforzar el análisis sobre en qué medida el volumen y rasgos sociodemográficos de las bajas padronales medidas en España se observa en la migración que ha vuelto a residir a Uruguay, se recurre a fuentes oficiales uruguayas que proveen información de stock: el Censo 2011 y las ediciones de la ECH de 2006 a 2019 (con una interrupción en el trienio 2009-2011). Dado que se ha optado por identificar a población retornada con hasta 5 años de residencia ininterrumpida en Uruguay (retornados recientes), se puede afirmar que en términos generales mediante fuentes uruguayas se

corroboran las tendencias y patrones antes observados mediante los registros españoles (Tabla 11).

Tabla 11. Indicadores de la magnitud del retorno reciente (hasta 5 años en Uruguay), 2006-2019

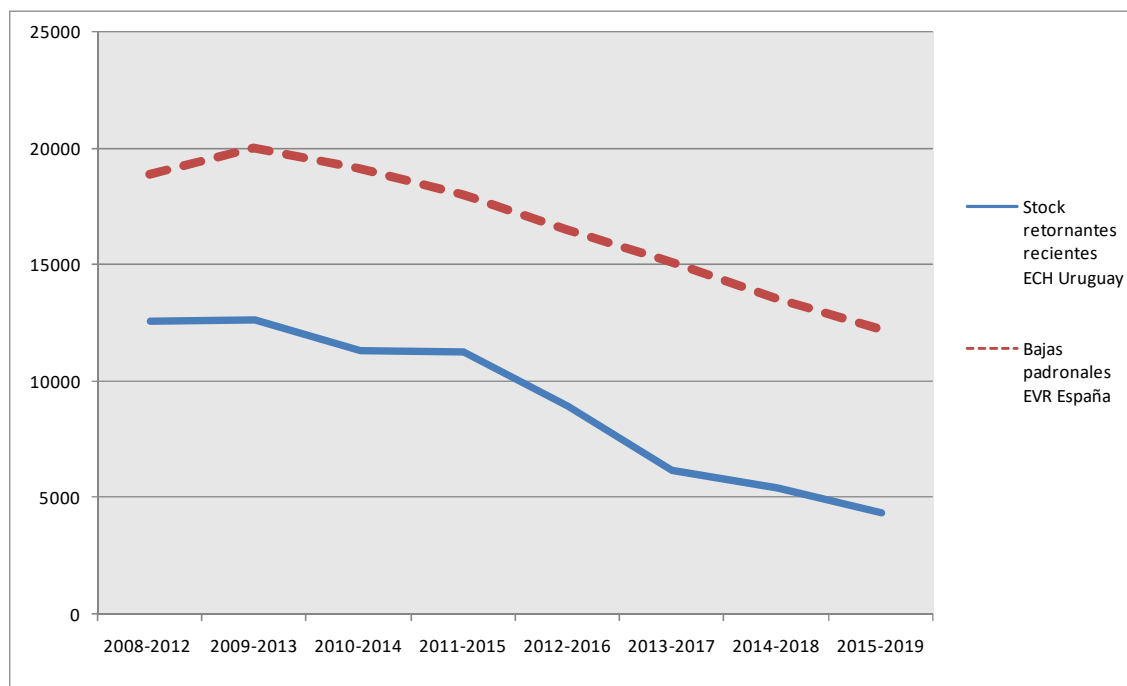
Año / Fuente	Población retornada reciente		Población retornada reciente de España	
	Número estimado de personas	% con relación a población total	Número estimado de personas	% con relación a población retornada reciente
ENHA 2006 4T	24.801	0,81	4.896	19,74
ECH 2007	20.156	0,67	3.613	17,93
ECH 2008	22.345	0,74	5.351	23,95
ECH 2009	24.087	0,80	---	---
ECH 2010	25.878	0,77	---	---
ECH 2011	30.227	0,90	---	---
ECH 2012	32.414	0,99	12.533	38,67
ECH 2013	29.043	0,85	12.620	43,45
ECH 2014	27.174	0,80	11.315	41,64
ECH 2015	27.263	0,79	11.221	41,16
ECH 2016	24.853	0,71	8.932	35,94
ECH 2017	19.557	0,56	6.210	31,75
ECH 2018	19.180	0,55	5.448	28,40
ECH 2019	14.973	0,43	4.379	29,25

Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de fuentes oficiales respectivas (INE)

En particular, de acuerdo con las estimaciones basadas en las sucesivas ediciones anuales de la ECH durante el cuatrienio 2012-2015 se aprecia que entre 2008 y 2015 habrían retornado el mayor número de migrantes procedentes de España. A partir de la ECH 2016 en cambio se observa un sostenido descenso en el número de retornados recientes, hasta alcanzar en el último año de observación (2019) un tercio del valor estimado durante el pico máximo observado en el bienio 2012-2013 (Tabla 11).

Tanto el registro español que provee información de flujo como la encuesta de hogares uruguayo que proporciona datos de stock son coincidentes en mostrar que el quinquenio 2009-2013 habría sido el de mayor volumen de retornos, iniciándose a partir de 2014 una tendencia sistemática al descenso en el número de retornos desde España (Gráfico 15). Las diferencias en las cifras estimadas por ambas fuentes provienen de la muy diferente naturaleza de la información, no sólo por el hecho de que la ECH sólo capta sobrevivientes de los flujos de retorno, en tanto las personas que retornaron y reemigraron o fallecieron no son identificadas, sino que también debe recordarse que los movimientos migratorios identificados en la EVR española incluyen cualquier tipo de baja padronal, de las que sólo se tiene certeza del retorno a Uruguay en una reducida parte.

Gráfico 15. Comparación entre el stock de retornantes recientes estimado por la ECH y las bajas padronales registradas en la EVR.



Fuente: elaborado con base a procesamiento de microdatos de EVR-INE España y ECH-INE Uruguay

Una vez corroborada la consistencia de las respectivas fuentes en la identificación de las tendencias de retorno, corresponde examinar si las características sociodemográficas de la población retornada identificada en las sucesivas ediciones de la ECH son similares al perfil identificado mediante la EVR, además de incorporar en el análisis otros atributos de relevancia no disponibles en los registros españoles.

En términos generales se observa que la composición por sexo y edades de la población retornada identificada con las fuentes uruguayas durante la segunda década del siglo XXI es similar al perfil de las bajas padronales descrito con la EVR. En este sentido, la información de la ECH vuelve a sugerir un relativo equilibrio entre sexos en la composición de la población retornada, con un ligero predominio de varones, así como una evidente concentración del retorno en las edades en las que la participación laboral es más pronunciada (Tabla 12). Del mismo modo, ambas fuentes coinciden en identificar una tendencia al envejecimiento de las corrientes de retorno, tanto por el descenso en la proporción de niños dentro de la población retornada, como por el incremento relativo de la población adulta mayor. Esta tendencia al envejecimiento no responde tanto a un incremento en la intensidad de retorno de este grupo, sino que se encuentra asociada más bien al proceso de envejecimiento experimentado por el stock migrante fruto del descenso en el ritmo de llegadas a España como consecuencia de la crisis, además del posterior incremento en el peso relativo de la población adulta mayor en las altas padronales.

Mientras que la EVR española proporciona información sobre la distribución territorial de las bajas padronales correspondientes a la población uruguaya, la ECH uruguaya, al igual que el

último censo de población, permite aproximarse a conocer en dónde se radican las personas retornadas al regresar a vivir a Uruguay. La información que arrojan ambas fuentes va en la misma sintonía que la evidencia disponible sobre los lugares de partida de la emigración uruguaya: la gran mayoría de migrantes uruguayos que arribaron a España procede de la capital del país, Montevideo, y un predominio similar, pero de menor intensidad, se observa al examinar los lugares de residencia de la población retornada. En efecto, mientras la ENI-2007 y la ENHA-2006 encontraron respectivamente que el 79% y 70% de los migrantes uruguayos vivía en Montevideo antes de migrar a España, esta proporción oscila entre 54 y 63% para la población retornada según la edición anual de la ECH considerada. En particular, los departamentos que incrementan de forma considerable su participación al considerar la migración de retorno son Canelones y en menor medida Maldonado (Tabla 12). Estos son a su vez según los resultados del Censo 2011 los que incluían las localidades con mayor presencia relativa de población retornada, ubicadas en la franja costera, entre la denominada Costa de Oro (Canelones) y Maldonado-Punta del Este (Koolhaas y Nathan 2013).

Otra aportación de la ECH respecto a la EVR refiere a conocer la composición de la población retornada por nivel educativo. En este sentido se observa que los migrantes de retorno han tendido a concentrarse en los estratos que tienen un nivel educativo medio-bajo y medio, pues independientemente de la fecha de referencia de la información al menos 7 de cada 10 han completado el primer ciclo de la educación secundaria, pero la proporción de migrantes de retorno que ha completado estudios terciarios como máximo alcanza al 18% (ECH 2019). En la medida que las ECH recogidas entre 2013 y 2015 identifican migrantes de retorno que han regresado inmediatamente después del inicio de la crisis económica española, se puede sugerir la hipótesis que dicha crisis trajo consigo un incremento en la proporción de retornados de bajo nivel educativo, posiblemente debido a la posición más vulnerable de este grupo en el mercado de trabajo español.

En cuanto al tiempo transcurrido desde el retorno a Uruguay, se observa que el peso relativo de las personas retornadas recién llegadas (con menos de 2 años de residencia en el país) fue decreciendo de forma sistemática con el paso de los años, luego de alcanzar su pico máximo en el Censo 2011. Esta información es congruente con la recogida mediante la EVR, que indica que durante el trienio 2009-2011 fueron los únicos años en los que se superaron el número de 4 mil bajas padronales anuales correspondientes a población nacida en Uruguay⁴¹.

⁴¹ Además de que la ECH presenta la limitación de que su diseño muestran no está construido con el propósito de estudiar la migración, una hipótesis complementaria es que el menor número total de personas retornadas captadas mediante el operativo censal 2011 respecto a las estimadas por la ECH de los dos años siguientes responde más bien a los errores de omisión del relevamiento censal. En efecto además de estimarse globalmente un error de omisión del orden del 4 por ciento de las personas censadas, un 2,5% de las personas fueron censadas sin haberseles aplicado el cuestionario estándar que incluía las preguntas de migración (Koolhaas y Nathan 2013, INE 2014).

Tabla 12. Características sociodemográficas de la población retornada reciente procedente de España. Uruguay, Censo 2011 y ECH 2012-2019

	Censo	ECH							
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Sexo									
Mujeres	46,2	45,8	47,6	43,9	45,7	46,3	47,8	49,0	45,6
Varones	53,8	54,2	53,4	56,1	54,3	53,7	52,2	51,0	54,4
Edad									
0-15	13,2	13,0	11,4	8,5	6,4	5,3	2,8	4,3	17,2
16-24	11,2	13,5	12,9	11,6	12,0	9,8	15,1	16,1	11,4
25-34	27,3	25,5	24,3	19,8	18,5	19,6	18,4	17,7	12,1
35-44	25,0	26,1	25,7	29,0	30,0	33,9	27,5	26,8	34,1
45-54	12,3	12,0	13,2	16,1	18,7	15,8	12,2	15,3	12,9
55-64	7,3	6,7	8,7	9,6	9,1	9,7	14,1	12,1	5,8
65+	3,9	3,1	3,8	5,4	5,2	6,0	9,8	7,7	6,4
Residencia									
Montevideo	55,4	61,8	59,2	60,3	53,7	59,0	62,9	56,7	56,4
Canelones	20,7	18,5	19,5	16,0	22,9	19,0	14,7	12,4	20,2
Resto del país	23,9	19,7	21,3	23,6	23,4	22,0	22,3	30,9	23,4
Años en Uruguay									
1 o menos	42,3	39,4	31,3	27,9	19,0	13,9	16,0	11,4	18,8
2 o 3 años	37,0	38,5	35,4	35,8	37,5	33,4	33,0	20,8	24,2
4 o 5 años	14,0	17,3	28,6	31,9	38,3	48,2	46,4	62,8	54,2
Ignorado*	6,7	4,8	4,7	4,4	5,1	4,5	4,6	5,0	2,8
Nivel educativo (25+)									
Primaria completa o menos	19,7	19,2	25,4	24,4	27,1	18,7	23,1	15,9	30,7
Secundaria 1er ciclo completo	30,4	42,4	38,9	41,7	35,4	38,3	34,2	39,9	31,1
Secundaria 2do ciclo completa	35,8	30,5	24,6	24,5	26,2	30,3	28,6	26,1	19,9
Terciaria completa	14,0	7,9	11,2	9,3	11,3	12,6	14,0	18,0	18,3

*Corresponde a personas que residían en España cinco años antes y que registran una migración interna tras el retorno

Fuente: elaborado con base a procesamiento de microdatos de Censo 2011 y ECH respectivas

En la tabla precedente se presentó información sobre la composición de la población retornada por nivel educativo, con base en fuentes uruguayas. Si bien los registros españoles, que son los que podrían proporcionar datos continuos como para analizar la selectividad del retorno respecto a la población inmigrada, carecen de esta información, es posible recurrir a los censos realizados en 2011 en ambos países para realizar esta tarea. En efecto, estudios anteriores basados en la información censal más reciente recogida en ambas orillas identificaron un patrón de selectividad polarizada, sugiriendo una mayor propensión al retorno de parte de los grupos con bajo y alto nivel educativo (sin secundaria completa y con universidad completa respectivamente), y una mayor propensión a quedarse en España en la población con estudios secundarios completos (Prieto *et al.* 2015, Koolhaas, 2016a; Prieto 2016).

El patrón de selectividad polarizada descrito anteriormente se corroboró tanto para varones como para mujeres y constituye la otra de la cara de la moneda de la selectividad positiva por nivel educativo que se observa en el perfil de la población emigrada respecto al de la población no migrante, un rasgo generalizado de la emigración uruguaya a excepción de los flujos históricos que tuvieron como destino a Argentina (Macadar y Pellegrino 2007; Koolhaas y Pellegrino 2020). Para ser más precisos, si bien la población uruguaya censada en España en 2011 presentaba un perfil educativo notoriamente menos concentrado en el estrato más bajo

respecto a sus pares no migrantes, se aglutinaba en mucha mayor medida en la población ubicado en el estrato educativo intermedio, integrado por personas que culminaron exitosamente el nivel secundario y que incluso pueden contar con estudios terciarios. En cambio, la proporción de población correspondiente al estrato educativo más alto era muy similar entre emigrados y no migrantes, registrando incluso una diferencia de un punto porcentual favorable a los emigrados en el caso de los varones (Tabla 13).

Tabla 13. Distribución relativa del máximo nivel educativo alcanzado según condición migratoria y sexo (personas de 25 o más años). Censos 2011 y ECH-Uruguay 2012-2019

Condición migratoria	Varones			Mujeres		
	Menos de secundaria completa	Secundaria completa/ terciaria incompleta	Terciaria completa	Menos de secundaria completa	Secundaria completa/ terciaria incompleta	Terciaria completa
Emigrados Censo 2011 España	46,7	44,3	9,0	42,1	45,3	12,6
Retornados Censo 2011 Uruguay	53,8	34,4	11,8	45,9	37,5	16,6
No migrantes Censo 2011 Uruguay	71,9	20,2	7,9	67,3	19,9	12,8
Retornados ECH 2012	63,6	30,1	6,3	57,8	33,2	9,0
No migrantes ECH 2012	78,0	15,0	7,0	70,4	17,5	12,2
Retornados ECH 2013	72,3	18,7	9,0	56,2	30,6	13,2
No migrantes ECH 2013	77,4	15,3	7,3	70,4	17,3	12,3
Retornados ECH 2014	71,2	22,4	6,4	55,7	30,8	13,5
No migrantes ECH 2014	76,6	16,1	7,3	69,4	17,7	12,9
Retornados ECH 2015	72,0	22,5	5,5	48,6	32,9	18,5
No migrantes ECH 2015	76,9	15,4	7,7	69,2	18,1	12,7
Retornados ECH 2016	62,1	29,8	8,1	49,6	30,5	19,9
No migrantes ECH 2016	76,7	16,0	7,3	69,2	17,8	13,0
Retornados ECH 2017	63,2	28,5	8,3	48,7	32,8	18,5
No migrantes ECH 2017	75,7	16,2	8,1	68,1	18,3	13,5
Retornados ECH 2018	67,3	21,5	11,2	41,3	30,0	28,7
No migrantes ECH 2018	75,0	15,3	9,7	67,6	17,5	14,9
Retornados ECH 2019	66,7	15,4	17,9	56,0	25,3	18,7
No migrantes ECH 2019	74,2	15,8	10,0	66,1	18,5	15,4

Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de respectivas fuentes oficiales

El análisis desagregado para varones y mujeres de la evolución de la composición educativa de la población retornada muestra que las brechas favorables a las segundas tendieron a incrementarse a lo largo del tiempo, sobre todo entre la ECH 2014 y la ECH 2018. En efecto, mientras el máximo nivel educativo promedio de las mujeres retornadas tendió a incrementarse desde 2012 en adelante, el de los varones en una primera etapa tuvo más bien una disminución, para luego volver a incrementarse en los años finales de la serie temporal analizada. Lamentablemente, debido a la falta de información actualizada sobre la composición por nivel educativo de los flujos y del stock de población uruguaya en España, se desconoce si este patrón responde a un mayor crecimiento del nivel educativo promedio de la inmigración de mujeres uruguayas o a una selectividad del retorno diferenciada por sexo.

4. Conclusiones

El análisis realizado ha permitido obtener una exhaustiva descripción de los niveles y tendencias de la migración entre Uruguay y España a lo largo de las últimas dos décadas, gracias sobre todo a las virtudes de la información producida por el sistema estadístico español, con base en la explotación de su padrón de población. Precisamente, la identificación con frecuencia continua de la población uruguaya que se ha empadronado en España ha permitido obtener varios resultados de interés en materia de cuantificación y caracterización sociodemográfica de los flujos migratorios con origen en Uruguay y destino en el principal país de acogida de las corrientes emigratorias de población uruguaya en el siglo XXI.

La información provista por la EVR española muestra que a grandes rasgos los flujos inmigratorios de la población uruguaya durante el siglo XXI siguieron la tendencia general observada para la población migrante sudamericana en España, analizada en varios trabajos previos (Vono, 2010; Domingo y Recaño, 2010; Domingo y Sabater, 2013; Domingo y Blanes, 2015; Prieto y López-Gay, 2015; Cerrutti y Maguid, 2016). En particular, previo a la emergencia de la crisis sanitaria por la pandemia de COVID-19 se identifican tres fases bien marcadas, de las que las dos primeras en general han sido ya identificadas en trabajos antecedentes: a) una primera pautada por el boom inmigratorio (2000-2008) en el que el nivel máximo de altas padronales se observa en los dos años inmediatamente posteriores a la crisis de 2002 en Uruguay; b) una segunda que da inicio a un cambio de ciclo migratorio caracterizada por un considerable descenso en el volumen de entradas de población migrante (2009-2014); y c) la más reciente (2015-2019) y menos estudiada, cuyo rasgo sobresaliente es un nuevo incremento del flujo inmigratorio hasta alcanzar niveles similares al verificado en 2008. Finalmente, la crisis sanitaria relacionada a la pandemia del COVID-19 ha significado un freno en los flujos migratorios entre España y Uruguay, como consecuencia de las restricciones a la movilidad internacional impuestas por los respectivos gobiernos, además del marco general de incertidumbre generado por la crisis sanitaria, económica y social a nivel global.

Si bien el registro de las bajas padronales adolece de mayores limitaciones que el registro de los flujos en sentido inverso, puede afirmarse que las etapas antes identificadas a su vez coinciden *grosso modo* con las tendencias observadas en materia de flujos de salida de España y, por ende, en el stock de población uruguaya residente en el país ibérico. En este sentido cabe destacar que el inicio de la crisis española coincide con el trienio de mayor volumen de bajas padronales correspondientes a población uruguaya (2009-2011), iniciando a partir de entonces una tendencia de sostenido descenso que hace que a 2019 el número de bajas registrado haya descendido a la mitad respecto a ocho años atrás.

En síntesis, el saldo de las entradas y salidas de población uruguaya observado mediante la EVR arroja hasta 2008 inclusive una migración neta favorable a España, de 2009 a 2015 una reversión de dicha tendencia con un saldo negativo para el país ibérico y presumiblemente favorable para Uruguay, y de 2016 en adelante una recuperación de la migración neta a favor de España. La contrastación de los ciclos migratorios con la dinámica de la economía y el mercado de trabajo en ambas orillas, sugiere un peso preponderante de motivaciones económico-laborales en estos flujos. Este resultado va en sintonía con varios estudios anteriores

que han caracterizado a la reciente inmigración latinoamericana en España como una migración predominantemente económica (Cebrián, 2009; Prieto y López-Gay, 2015; Galeano, 2018). A su vez, en el caso uruguayo, la evidencia que surge de encuestas (ENHA-2006 Uruguay y ENI-2007 España), como se mostrará en el próximo capítulo, va en la misma dirección.

Finalmente, la importancia numérica de la migración por motivos económicos se ve reafirmada en el análisis de la composición demográfica de los flujos de entrada a España. En efecto, además del análisis de los niveles y tendencias de las corrientes migratorias de población nativa de Uruguay en su interacción con España, el presente estudio ha permitido avanzar en el conocimiento de sus perfiles por sexo y edad. Por un lado, se ha vuelto a corroborar tanto el equilibrio entre varones y mujeres en la composición de los flujos de entrada como la alta concentración de la población migrante en las edades económicamente activas, al punto que al menos tres cuartas partes de las altas padronales de población uruguaya han sido protagonizadas por personas de entre 16 y 64 años. Por otro lado, la emergencia en los años más recientes de un nuevo ciclo migratorio caracterizado otra vez por corrientes migratorias netas favorables a España, ha traído consigo un perfil diferente al observado durante la primera fase de boom inmigratorio, que tuvo su auge a fines del primer lustro del nuevo siglo. De este modo, los migrantes uruguayos recién llegados a España han pasado a tener una edad media considerablemente superior a la observada durante la primera década del siglo XXI, patrón que se encuentra asociado a una prevalencia mayor de reemigraciones. En otras palabras, se trata de flujos inmigratorios crecientemente protagonizados por población directamente relacionada con el retorno y una migración internacional anterior a España.

La contrastación del perfil de los flujos de salida con los de entrada, junto a la estimación de la propensión a emigrar de España en función del cálculo de tasas que relacionan las bajas padronales con la población expuesta a emigrar, sugiere que la nacionalidad es el atributo observable más fuertemente relacionado con las decisiones migratorias adoptadas por los migrantes uruguayos. De este modo, se encuentra sistemáticamente, por un lado, una mayor intensidad emigratoria de España de las personas sin nacionalidad española (mayoritariamente de nacionalidad uruguaya o italiana), que es independiente del contexto temporal analizado. Por otra parte, los resultados del análisis estadístico de los registros españoles muestran diferencias de importancia entre los patrones emigratorios de las personas nativas uruguayas de la misma nacionalidad y las que además cuentan con una nacionalidad europea, siendo las primeras mucho más proclives al retorno que las segundas. En efecto, la opción de la reemigración a un tercer país, en general también miembro de la Unión Europea (principalmente Alemania, Francia, Reino Unido e Italia), es una decisión frecuentemente considerada por quienes cuentan con documentación que certifica ser nacional de alguno de estos países, sobre todo a partir de la fase más reciente en materia de evolución de los flujos migratorios, caracterizada por un saldo positivo para España y negativo para Uruguay.

Considerando las bajas padronales con destino conocido, el contraste del perfil demográfico de las salidas identificadas con el retorno a Uruguay con las que constituyen reemigraciones a terceros países permitió observar que si bien ambas corrientes presentan preponderancia en las edades centrales asociadas a elevados niveles de participación laboral, la sobrerrepresentación

del grupo etario de 65 o más años observada en los retornos sugiere una mayor relevancia en estos flujos de motivos afectivos y familiares.

Dado que el estudio de los flujos de retorno desde España se encuentra con la limitante de que la mayoría de las bajas padronales corresponden a procedimientos administrativos de los cuales no es posible deducir si efectivamente se produjo una migración de retorno a Uruguay, se recurrió complementariamente a fuentes estadísticas uruguayas. Por un lado, los datos censales y de encuesta de hogares recogidos en Uruguay permiten reforzar la idea de que la gran mayoría de las bajas padronales de España corresponden a retornos. Por otra parte, la evidencia recolectada por el INE uruguayo respecto al perfil sociodemográfico de la población retornada se asemeja notablemente a la de las fuentes españolas, además de aportar otras informaciones relevantes, como el máximo nivel educativo alcanzado por la población retornada. A este respecto, si bien con base a información censal de la ronda 2010 de ambos países se ha identificado una intensidad del retorno más alta en los estratos educativos extremos (Prieto *et al.*, 2015), la ausencia de información continua sobre esta materia en el sistema estadístico español no ha permitido ofrecer estimaciones actualizadas de las tasas de retorno por nivel educativo. En cambio, gracias a la ECH uruguaya sí sabemos que, sobre todo para las mujeres, desde 2015 en adelante se ha incrementado la proporción de personas retornadas tituladas de educación superior. No obstante, debemos esperar a contar con los resultados del censo español 2021 para conocer en qué medida este patrón responde a modificaciones en las pautas de selectividad educativa del retorno respecto a la emigración. A su vez, el próximo censo uruguayo, a realizarse en 2023, brindará una nueva oportunidad para realizar un análisis exhaustivo del perfil sociodemográfico y las condiciones de vida de la población retornada.

CAPÍTULO 5. La decisión de partir: el inicio del proceso migratorio a España

Este capítulo se enfoca en el análisis de la fase inicial de los procesos migratorios de la población uruguaya que migró a España; más concretamente, se sitúa en un momento inmediatamente anterior a la emigración y pretende examinar diversos aspectos relacionados al proceso de partida y asentamiento de la migración uruguaya en el país ibérico. En particular, el foco está puesto en el análisis de las motivaciones de la emigración a España, lo que a su vez lleva a examinar cómo influyen diversas condicionantes asociadas a la situación económica y familiar de los migrantes en el proceso que conduce a la decisión de migrar. Asimismo, interesa identificar diferentes motivaciones y proyectos migratorios en función del género y la etapa del curso de vida de quienes emigraron.

En primer lugar, se comienza explorando la información cuantitativa recogida en dos encuestas específicas realizadas en los contextos de salida y destino respectivamente, en el período emigratorio, es decir cuando la migración neta era positiva para España y negativa para Uruguay (2006/2007). Considerando las limitaciones propias de la herramienta de encuesta en general y del bajo número de observaciones, se desarrolla seguidamente un análisis cualitativo del proceso emigratorio con base en las entrevistas en profundidad realizadas a varones y mujeres retornados/as de España. El objetivo específico del análisis cualitativo es profundizar en la comprensión del proceso migratorio reciente de uruguayos a España, incorporando la perspectiva de los actores involucrados en el mismo, bajo el supuesto que el abordaje cualitativo permite una aproximación menos rígida y más dinámica al tema de interés.

1. Aproximación cuantitativa al conocimiento del proceso migratorio de uruguayos a España

Una primera aproximación al análisis del proceso migratorio de uruguayos a España y sus factores condicionantes la ofrecen dos encuestas específicas realizadas en los contextos de salida y recepción en dos momentos de auge de la inmigración al país ibérico y de la emigración desde Uruguay: la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007) de España y la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA-2006) de Uruguay, ambas recogidas por los respectivos institutos nacionales de estadística. Mientras la segunda considera una parte de la emigración del período 2000-2006 en función de relevar a los hogares de origen en Uruguay, sin consultar directamente a los propios migrantes, la primera se efectúa a migrantes residiendo en España independientemente del año de llegada, entrevistando una persona de 16 o más años por hogar. Por ende, a los efectos del presente análisis se ha decidido restringir los resultados a una parte mayoritaria de la muestra que corresponde a las personas migrantes que llegaron a España a

partir de 1990, punto inicial de una década en cuyos años finales comienza a tomar un fuerte impulso los flujos migratorios en general y de uruguayos en particular⁴².

Ambas fuentes de información, y sobre todo la ENI-2007, deben ser tomadas con especial cautela para realizar inferencias válidas, en función del reducido número de observaciones. Por este motivo, el análisis cuantitativo aquí presentado es univariado y sirve únicamente de marco introductorio al análisis cualitativo que se presenta seguidamente.

Si bien sus resultados no son estrictamente comparables, ambas encuestas son coincidentes en marcar la preeminencia de las dificultades de empleo en la decisión de migrar a España (Tabla 14). Una ligera diferencia entre ambas es que la importancia del desempleo como motivación para la emigración tiende a ser más alta en la ENHA-2006 que en la ENI-2007 y, en contrapartida, el peso de los factores familiares es más notorio en la encuesta realizada en el país de destino.

Tabla 14. Distribución porcentual de razones para emigrar a España, ENHA 2006-Uruguay y ENI 2007-España. Personas de 16 o más años al emigrar.

Principal razón para emigrar (ENHA 2006 Uruguay) ¹	% del total	Razones para emigrar a España (ENI 2007 España) ²	% de menciones
No tenía trabajo	41,7	Para buscar un empleo mejor	53,0
Ganaba muy poco aquí	35,1	Por la calidad de vida	49,7
Le ofrecieron trabajo en el exterior o lo trasladaron	7,8*	Por falta de empleo	32,6
Fue a reunirse con su familia	7,0*	Por razones familiares	22,1
Se fue a estudiar	2,8*	Por coste de la vida	17,7
Se casó o unió con un extranjero	1,5*	Por cambio de destino laboral	6,1*
Otra ³	4,0*	Por razones formativas o académicas	5,0*
		Por el clima	2,8*
		Por otras razones/estancia temporal	12,2*
<i>Observaciones</i>	258	<i>Observaciones</i>	181

¹ Pregunta: “¿Cuál fue la principal razón por la que se fue de Uruguay? (no leer opciones)”

² Pregunta: “¿Por qué motivo se trasladó a este país? (varias opciones de respuesta son posibles)”

³ Entre las razones esgrimidas por fuera de las categorías de respuesta previstas en la encuesta se encuentran: otros motivos económicos, unirse con su pareja, razones/inquietudes personales, falta de perspectivas, etc.

*Datos no representativos (N <25)

Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de ENHA-2006 y ENI-2007

Lo anterior puede estar relacionado en primer lugar al carácter más juvenil de los migrantes identificados en la ENHA, asociado al sesgo propio de la recolección de la información en hogares que han dejado miembros en el país de origen (Macadar y Pellegrino 2007; Maguid 2009), mientras que la ENI sí capta a hogares cuyos miembros migraron en su totalidad⁴³. En segundo lugar, dado que la información presentada en la ENI refiere a migraciones ocurridas en un intervalo de tiempo más amplio que en la ENHA (1990-2007 y 2000-2006

⁴² Este recorte deja afuera al 18% de las 259 observaciones correspondientes a inmigrantes nacidos en Uruguay que han llegado a España antes de 1990. Presumiblemente, una parte significativa de este grupo son descendientes de migrantes españoles.

⁴³ Restringiendo el análisis a las personas que migraron a España con 16 años o más, en la ENHA el 43% tenía menos de 25 años y el 79% menos de 35 años. Estos porcentajes en la ENI son de 27% y 67% respectivamente.

respectivamente), es lógico suponer que la fuente relevada en el país de origen haya registrado una mayor prevalencia de migrantes impulsados por el desempleo, al estar más concentrada en el período de crisis económica aguda afrontada por Uruguay⁴⁴.

El elevado nivel de menciones a la “calidad de vida” como factor explicativo de la emigración refleja la complejidad del estudio de las motivaciones para la migración desde una perspectiva exclusivamente cuantitativa. En efecto, alrededor de la mitad de los encuestados uruguayos por la ENI-2007 identificó más de un motivo involucrado en la decisión de migrar. A su vez, entre quienes mencionaron la “calidad de vida” la cifra de encuestados que optaron por identificar al menos dos razones fue de 8 de cada 10, siendo la mención de tres motivos lo más frecuente, entre los que se destacan aquellos de índole laboral y el “coste de vida”.

Además de identificar a las motivaciones de orden económico-laboral como las razones más mencionadas por los encuestados, tanto la ENHA como la ENI coinciden en encontrar que la mayor parte de los migrantes tenía trabajo en Uruguay antes de la emigración a España (Tabla 15). Nuevamente, la menor incidencia del empleo y la inactividad y el mayor nivel de desempleo en la ENHA se puede asociar al perfil más juvenil de la población migrante identificada en su muestra.

Tabla 15. Condición de actividad económica de personas encuestadas antes de la emigración a España (distribución porcentual)

Actividad económica	ENHA 2006- Uruguay	ENI 2007- España
Ocupado/a	52,4	66,3
Desocupado/a	41,7	14,4
Inactivo/a	5,9	19,3
<i>Observaciones</i>	258	191

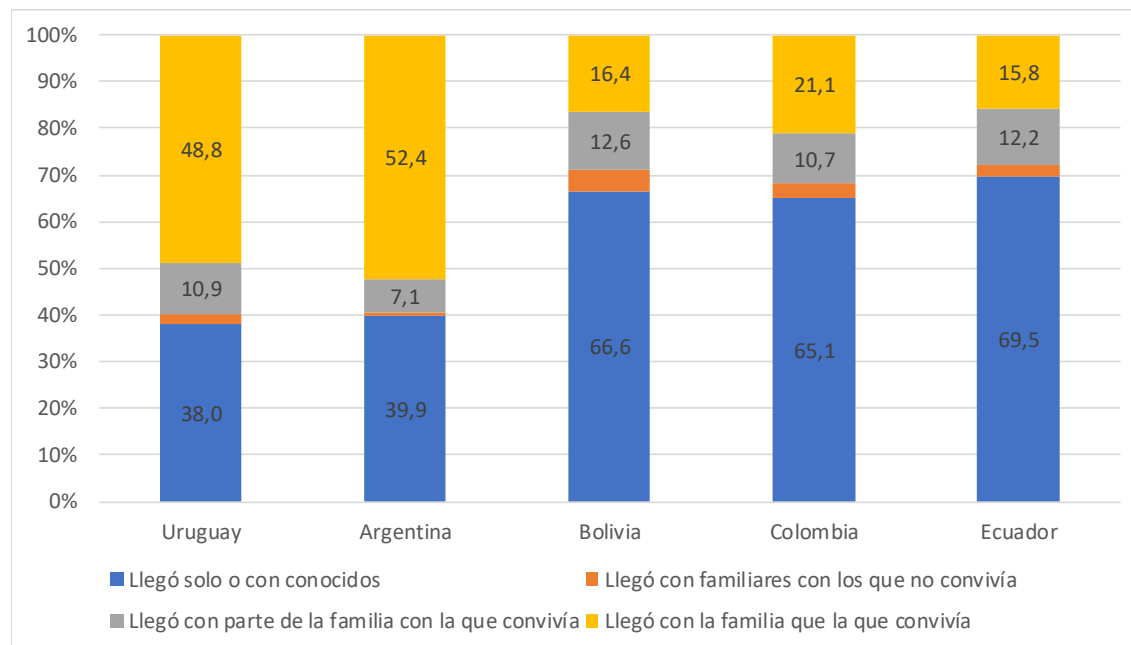
Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de ENHA-2006 y ENI-2007

Otra cuestión sobre la que la ENI-2007 arroja cierta luz es sobre en qué medida la migración uruguaya a España presenta un patrón familiar, de hogares cuyos miembros emigran en su totalidad, o si por el contrario se trata de personas que migran de forma independiente. En este sentido, estudios anteriores enfocados en los colectivos sudamericanos más numerosos presentes en España han puesto de manifiesto, con base en la ENI, que los argentinos registran un perfil más familiar y menos individual que los colectivos de países andinos (Cerrutti y Maguid, 2010). La evidencia de la misma fuente recogida para este trabajo permite corroborar que el patrón de la migración uruguaya en España se asemeja notablemente al del colectivo argentino (

⁴⁴ Una encuesta realizada en Uruguay en diciembre de 2002 por el Banco Mundial, de similares características a la ENHA 2006 en materia de cuantificación de la emigración internacional, arrojó resultados similares: el 85% de las personas emigradas entre marzo y diciembre de ese año lo hizo motivada por el desempleo (50%), bajos ingresos (15,8%) o calidad de vida (16,7%). Otras razones mencionadas fueron matrimonio (7,5%), familia (5%), estudios (1%) e independencia (0,8%) (Pellegrino y Vigorito, 2005).

Gráfico 16). Esto no es sorprendente pues una estimación de la magnitud de la emigración uruguaya a inicios del siglo XXI daba cuenta de una cifra tres veces superior a la captada por la ENHA-2006 en el mismo período (120 versus 40 mil personas), lo que sugeriría que la mayoría de los emigrantes recientes habían salido de hogares cuyos miembros migraron en su totalidad (Cabella y Pellegrino, 2007; Macadar y Pellegrino 2007).

Gráfico 16. Migrantes clasificados según con quiénes migraron, por país de nacimiento. ENI-2007



Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de ENI-2007 (colectivo de uruguayos) y Cerrutti y Maguid (2010) para el resto de los colectivos

Las encuestas antes mencionadas también brindan información de interés sobre el rol de familiares, amigos o conocidos para facilitar la instalación en España, un factor que como se verá más adelante ha sido influyente en la elección del destino. En efecto, la literatura migratoria ha reconocido el peso de las redes sociales de apoyo para explicar cómo un flujo migratorio se perpetúa en el tiempo, aun cuando las condiciones que dieron lugar a su origen no se encuentren más presentes (Massey *et al.*, 1993; De Haas *et al.*, 2020). Ambas fuentes son coincidentes en corroborar que una porción considerable de la población migrante contaba con este tipo de recursos al momento de llegar al país de acogida. Según la ENI-2007, algo más de 8 de cada 10 uruguayos (83%) tenía alguien a quien dirigirse cuando llegó a España, siendo especialmente importante la presencia de familiares (57%), seguida por la de amigos (23%) y conocidos (7%)⁴⁵. Por su parte, la ENHA-2006 muestra que el 71% de la población que emigró a España entre 2000 y 2006 dejando a integrantes del hogar de origen en Uruguay contó con ayuda de familiares o amigos para instalarse en el país de la península ibérica⁴⁶.

⁴⁵ La opción de “empresarios o agentes legales” sólo fue mencionada por un encuestado en el total de la muestra.

⁴⁶ Según la ENHA-2006 el 86% de esos familiares o amigos presentes en España eran uruguayos.

La ENI-2007 profundiza en la incidencia de las redes en el proceso migratorio incorporando una consulta específica cuyo resultado indica que más de la mitad (56%) de los encuestados uruguayos tuvo la *“influencia de algún conocido de su país de nacimiento que ya había emigrado para venir a España”*. Al detallar las características de las personas identificadas como “conocidas”, los familiares fueron los más mencionados (44%), seguidos por amigos o vecinos (12%) y otras personas (3%).

Ahora bien, el amplio número de uruguayos que contaba con redes sociales de apoyo en España que incentivaron una decisión favorable a la migración no se traduce en que una porción significativa haya llegado con una oportunidad laboral concreta. En efecto, según estimaciones propias basadas en el procesamiento de la ENI sólo uno de cada diez (9%) migrantes uruguayos responden afirmativamente en la encuesta ante la siguiente consulta: *“¿Tenía ya una propuesta de trabajo antes de viajar a España?”*, cifra que es la más baja correspondiente a los colectivos latinoamericanos representados en la ENI (promedio de 13%).

En las siguientes páginas, a partir del análisis de los relatos de varias decenas de migrantes que retornaron a Uruguay luego de haber migrado a España, se examinará cómo se conjugan los factores antes señalados en diversos tipos de proyectos migratorios, teniendo en cuenta las diferencias en cuanto al género y al ciclo vital de las personas entrevistadas.

2. Análisis cualitativo de la emigración de uruguayos a España

2.1. Descripción de la muestra

Antes de proceder a realizar un análisis de los relatos recogidos en las entrevistas con personas retornadas, conviene realizar una descripción de la muestra constituida por los 37 entrevistados respecto a los rasgos asociados a la fase inicial del proceso migratorio. Para ello se analiza el año de emigración y la edad que tenían al momento de partir, si migraron solos o acompañados, la documentación que poseían para vivir en España, la experiencia migratoria previa, el espacio geográfico seleccionado para residir y el motivo de elección de ese lugar, entre otras.

Comenzando por las edades que tenían los migrantes al momento de su partida a España, se encuentra que eran predominantemente jóvenes menores de 35 años, en consonancia con la información estadística presentada anteriormente. En efecto, la edad media de la primera emigración a España es 31 años, con edades que oscilan entre los 20 y 49 años (a excepción de una persona que emigra a los 61, con experiencia migratoria previa) y se concentran sobre todo en el rango de 24 a 34 años.

Prácticamente la totalidad de los movimientos migratorios tuvieron lugar entre 1999 y 2008, de los que aproximadamente la mitad transcurren en los años donde la crisis económica uruguaya tuvo sus efectos más agudos (2001-2004). No obstante, se identifican algunas excepciones, en el sentido que hay tres migraciones ocurridas en la década de 1980 y dos acontecidas en 2016. Estos casos excepcionales son de personas que ya habían emigrado a España, pero cuyas expectativas se vieron frustradas en el primer retorno. Las trayectorias de Henry (E30), Sabrina

(E31) y Gastón (E11) representan los itinerarios más atípicos en los que hubo una experiencia migratoria previa en España, de 6 a 9 años de duración, acontecida antes del gran auge de la inmigración en el país ibérico. Por su parte, César (E22) y Marcos (E36) realizaron su primera migración a España en el momento del apogeo de los flujos inmigratorios, en 2000 y 2005 respectivamente, para retornar años después a Uruguay, volver a emigrar en 2016 y retornar nuevamente al cabo de varios meses después.

Un tercio de las personas entrevistadas tenía experiencias migratorias previas de al menos de 6 meses, en una multiplicidad de períodos, destinos y circunstancias personales. De éstas, sólo 3 habían residido en España previamente, y el resto contaba con experiencia en países latinoamericanos, otros europeos o norteamericanos (Tabla 16). En primer lugar, se identifican casos correspondientes a oleadas migratorias anteriores al año 2000, en general ubicados a inicios de los ochenta, en la que o bien los entrevistados fueron los actores centrales pues ya eran adultos (E10 en Argentina, E29 en Bolivia, y los antes mencionados correspondientes a España), o fueron acompañantes de sus padres (E1 en Argentina, E4 en Francia). A excepción de un caso que migra a España desde Bolivia (E29), en el resto hay un retorno a Uruguay que se produce en los primeros años del período de la restauración democrática, a fines de los ochenta o a principios de los noventa.

En segundo lugar, otros entrevistados con trayectorias complejas cuentan con experiencias migratorias en los años (o meses) previos a la emigración a España, pero que en general corresponden temporalmente a la misma oleada emigratoria de inicios del siglo XXI, habiendo sido las estadías en el país de acogida anterior a España relativamente breves (casos de E35, E24 y E1). Un caso a mitad de camino entre ambos tipos es el de Manuel (E15), quien inicia su trayectoria migratoria en el año 1999 migrando a México, pero al igual que Diana (E29) emprende una nueva migración con destino a España desde su primer país de acogida (en el año 2007).

Un caso semejante a los anteriores es el de Paola (E17), que inicia su trayectoria de movilidad internacional con una estadía laboral de seis meses en Estados Unidos durante 2005. A su vez, años después de estar afincada en España la entrevistada vuelve en dos ocasiones a Norteamérica por dos y ocho meses respectivamente, atraída por una oferta laboral excelentemente remunerada, pero no relacionada a su área de formación⁴⁷.

Otro caso especial es el de Mathías (E8), quien a partir de 2004 viajó a España a trabajar durante dos temporadas de verano consecutivas, de mayo a setiembre, antes de migrar de forma más permanente al año siguiente de haber tenido su segunda estancia temporal. Una estrategia similar adopta en su retorno, viajando a Uruguay en los dos años anteriores a su retorno “permanente” para aprovechar la temporada veraniega en el cono sur.

El último caso que merece una especial consideración por sus particularidades es el de Juan (E24), quien inicia su itinerario migratorio en el año 2002 llegando a España, permaneciendo cuatro meses en Alicante para después retornar a Uruguay por un mes, migrar a Estados Unidos (10 meses de permanencia) y finalmente decidir trasladarse a España previo paso por Italia de

⁴⁷ El origen de la migración de España se produce cuando la entrevistada decide viajar en temporada veraniega a Islas Baleares acompañando el plan de un grupo de amigos del país norteamericano.

cuatro meses para gestionar la nacionalidad⁴⁸. La tabla que se presenta a continuación resume la distribución de las entrevistas realizadas según el año de partida a España, la experiencia migratoria previa y los países de procedencia.

Tabla 16. Distribución de personas entrevistadas según año de partida a España y experiencia migratoria

Año de partida a España ¹	N	Experiencia migratoria previa ²	N
Antes de 2000	4	Sí	12
2000	1	No	25
2001	5		
2002	4		
		Países de residencia anterior²	N
2003	7	Argentina	3
2004	3	España	3
2005	5	Estados Unidos	2
2006	6	Bolivia	2
2007	3	México	1
2008	3	Francia	1
2016	2		

¹ El total suma 43 porque se consideran los casos con más de una migración a España

² Se consideran estancias de al menos seis meses. Otras de menor duración aparecen consignadas en la Tabla 17

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

En cuanto a la situación documental, debido a la posibilidad de contar con ciudadanía europea por ancestros (por la histórica presencia de inmigrantes europeos en Uruguay, particularmente, de España e Italia) la mayoría (alrededor de 20) de los entrevistados contaba con pasaporte comunitario antes de migrar o al menos se encontraba con perspectivas concretas para tramitarlo exitosamente. Algunos de ellos (E24, E30 y E36) la primera vez que emigraron estuvieron en condiciones irregulares, ya que aún no contaban con el pasaporte comunitario en cambio al llegar a España por segunda vez ya contaban con la nacionalidad europea. Ahora bien, como se verá con más detalle en el próximo capítulo, sólo un entrevistado (E15) cuenta con una trayectoria documental en España completamente irregular.

Finalmente, el grupo minoritario restante arribó a España en condiciones de vivir regularmente gracias a algún tipo de visado (estudio, acompañante de diplomática o reunificación familiar). Ahora bien, dos casos particulares merecen ser contados. Por un lado, el de Verónica (E35), quien a pesar de que su situación de partida era favorable en cuanto a que su marido contaba con pasaporte comunitario, subraya haber vivido 8 años en condición irregular motivada por su condición de activista en temas migratorios y el haber optado por tramitar la documentación por mérito propio, sin sacar provecho de la situación documental de su cónyuge. Y por otro lado, Betina (E37), quien si bien llegó a vivir a España en condición irregular, había tramitado antes de viajar un pasaporte correspondiente a Lituania. Al poco tiempo de residir en España,

⁴⁸ El caso de Sofía (E5) presenta una similitud con el de Juan en cuanto ella y su marido deciden iniciar su trayectoria migratoria en Italia motivados por la necesidad de gestionar la nacionalidad italiana. No obstante, a diferencia de Juan, que al llegar a Italia ya había decidido migrar a España, Sofía y su esposo inicialmente procuraron afincarse en Italia, pero al cabo de una semana cambiaron de parecer y se trasladaron a España, en virtud de las dificultades encontradas para acceder al mercado laboral y las actitudes de rechazo que sintieron de parte de la población nativa.

el antiguo país soviético ingresa a la Unión Europea, y ella aprovecha las circunstancias para viajar de regreso a Uruguay a obtener el pasaporte lituano cuyo trámite ya había iniciado y que le permitió regularizar su situación.

En cuanto a la situación familiar a la partida y el carácter familiar o independiente del momento inicial del proceso migratorio, se observa que las dos situaciones más frecuentes se corresponden con los resultados de la ENI-2007. Por un lado, se encuentran aquellos entrevistados que han migrado de forma individual, sin acompañamiento de miembros de su familia, pero en ocasiones con amigos/as o novios/as (E6, E8, E12, E13, E16, E17, E20, E25, E30, E34, E36 y E37). Todos estos casos corresponden a migraciones ocurridas en una etapa inicial del curso de vida, en edades jóvenes (sobre todo menores de 30), en estados conyugales por lo general de soltería y sin tener hijos a cargo. A los casos antes nombrados se agregan otros tres (E24, E29 y E33), que emigran solos en el marco de un proyecto migratorio individual, pero en una fase más avanzada de su curso de vida, con edades que oscilan entre los 35 y 46 años, dejando hijos en el país de origen (niños y adolescentes en el caso del varón migrante y jóvenes en los casos de las mujeres) e incluso en un caso (E24) también a su cónyuge.

Por otro lado, se identifica el grupo más numeroso compuesto por quienes migraron con sus parejas, dentro del cual lo más frecuente es que hayan migrado también con hijos. En términos generales lo que distingue a este grupo del primero es que se trata de proyectos migratorios contruidos colectivamente, protagonizados por personas adultas jóvenes que ya han transitado al menos una etapa clave en el tránsito a la adultez (formación de hogar propio, nacimiento de hijo/a), con trayectorias laborales de mayor recorrido que las del primer grupo (a excepción de quienes migraron solos/as dejando hijos en el país de origen). Finalmente, dos casos de varones (E23 y E32) no se ajustan a ninguna de las categorías antes descritas, en función de que ambos a sus 21 años deciden emigrar acompañando a sus padres, en una etapa incipiente de sus cursos de vida, en la que la experiencia migratoria rápidamente les brindará la oportunidad de transitar alguno de los eventos típicos del tránsito a la vida adulta.

Cuadro 7. Distribución de personas entrevistadas según acompañamiento en la migración

Tipo de acompañamiento en la migración	Casos
Emigraron solos o con amigos/as (16 casos)	Etapa Curso de Vida Inicial: Carmen (E1), Paulina (E6), Mathías (E8), Micaela (E12), Mario (E13), Mateo (E16), Paola (E17), Amparo (E20), Gaspar (E25), Henry (E30-1*), Celia (E34), Marcos (E36-1*), Betina (E37) Etapa Curso de Vida Media/Avanzada: Juan (E24), Diana (E29), Belén (E33)
Emigraron con sus parejas (9 casos)	Luis (E4), Sofía (E5), Pedro (E7), Hernán (E10), Gabriela (E14), César (E22), Manuela (E26), Eva (E27), Sabrina (E31-1*)
Emigraron con parejas e hijos (13 casos)	Cecilia (E2), Lidia (E3), Lorena (E9), Gastón (E11), Manuel (E15), Sergio (E18), Amelia (E19), Gerardo (E21), Claudia (E28), Henry (E30-2)**, Sabrina (E31-2**), Verónica (E35), Marcos (E36-2**)
Emigraron con sus padres (2 casos)	Germán (E23), Lucio (E32)

Notas: *primera migración, ** segunda migración

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Respecto a la elección del lugar de residencia al interior de España, la muestra exhibe rasgos similares a la de los flujos de inmigración uruguaya de fines de la primera década del siglo XXI reportada por las estadísticas oficiales españolas examinadas en el capítulo anterior, repitiéndose Cataluña como comunidad autónoma preferida (13 casos), secundada por Canarias (6 casos), la Comunidad Valenciana (5 casos), las Islas Baleares (4 casos), Galicia (3 casos) y Madrid (3 casos). Otras comunidades autónomas elegidas por los entrevistados como primer lugar de residencia en España fueron Castilla-La Mancha (2 casos), Castilla y León (1 caso), Andalucía (1 caso) y País Vasco (1 caso)⁴⁹.

La consistencia identificada anteriormente no debe llamar la atención si se tiene en cuenta que uno de los motivos centrales de la elección del lugar de residencia específico en España refiere a la presencia de familiares y/o amigos en el lugar de destino, que permite reducir los costos de la migración proveyendo diversas modalidades de apoyo en los primeros tiempos de estancia en el país de acogida. En efecto, la evidencia cualitativa recogida para esta investigación también es consistente con los datos recogidos en las encuestas antes mencionadas, en la medida que la gran mayoría de entrevistados subraya la importancia que tuvieron estas personas en la elección del destino. Por un lado, para un grupo de entrevistados fue decisiva la presencia de familiares cercanos como hermanos/as e hijos/as que habían emigrado antes, quienes contribuyeron a facilitar un rápido acceso al mercado laboral y a la vivienda. Estos son los casos de Sofía (E5, hermano del esposo), Hernán (E10, hija con nietos), Gastón (E11, familiares de esposa), Manuel (E15, hermano, cuñada y sobrinos), Gerardo (E21, hermana) y Eva (E27, hijos con nietos). Estos familiares directos en algunos casos operan como actores desencadenantes de la decisión de migrar, mediante la identificación y difusión de oportunidades laborales, o incluso brindando un apoyo financiero significativo (E21).

En el grupo anterior además podría agregarse a varios casos de mujeres que emigraron después que sus maridos en el marco de una menor incertidumbre que la experimentada por sus parejas pioneras, quedando a cargo del cuidado de los hijos en Uruguay, mientras sus esposos exploraban las posibilidades de acceso al empleo, vivienda y otros servicios en el destino. Se trata de casos en que el tiempo transcurrido entre la migración del esposo y la de ellas oscila entre diez meses (E28, E35), alrededor de un año y medio (E9) o dos años (E2).

Es de destacar que gran parte de los entrevistados recibieron apoyos de personas sin vínculos de parentesco. Dentro de este grupo en primer lugar se identifica a personas categorizadas como amigos/as, fruto de vínculos sociales establecidos previamente a la toma de decisión de emigrar, sea en el país de origen (E1, E3, E14, E19, E20, E25, E33, E34, E36, E37) o mediante algún viaje anterior por el país de destino (E8 y E13). En segundo lugar, durante el proceso de búsqueda de contactos útiles que puedan facilitar la instalación en España aparecen personas categorizadas como “conocidos”, con las que no existía un vínculo previo o el mismo era débil (E7, E23 y E32).

⁴⁹ Tomando en consideración el año 2008 las 7 comunidades autónomas más presentes en la muestra de entrevistas representaban el 90% del flujo de inmigración uruguaya en ese año. Las otras regiones representadas en la muestra constituyen el 5% de ese flujo, quedando entonces sin representación en la muestra el 5% restante, siendo Asturias la comunidad autónoma con mayor participación (1,7%) que quedó sin representación en el campo cualitativo.

Tabla 17. Resumen características entrevistados/as al momento de emigración a España

E	Sexo	Edad emig.	Año emig.	Antecedentes movilidad internacional	Condición de actividad antes de migrar	Situación conyugal antes de migrar	CC.AA 1era residencia	Documentación	Redes
1	M	27	2003	Argentina	Ocupado/a	Soltera	Cataluña	Nac. italiana pendiente	Amiga
2	M	43	2004	No	Inactivo/a	En unión, con hija pequeña	Cataluña	Nac. española pendiente	Esposo (desde 2002)
3	M	28	2005	No	Inactivo/a	En unión, con hija pequeña	C.Valenciana	Nac. italiana pendiente, por marido	Amigo
4	V	25	2006	Francia	Ocupado/a	En unión	Castilla y León	Nac. francés	Otros
5	M	28	2004	Italia	Desocupado/a	En unión, sin hijos	C.Valenciana	Nac. italiana	Familiares
6	M	25	2008	Brasil	Inactivo/a	Soltera	Cataluña	Nac. italiana	Familiares lejanos
7	V	21	2003	No	Ocupado/a	Soltero con novia	Cataluña	Nac. italiana	Otros
8	V	28	2006	No	Ocupado/a	Soltero	Baleares	Ninguna	Amigo
9	M	38	2003	No	Inactivo/a	En unión, con 4 hijos (2 a 17 años)	Canarias	Ninguna	Familiares
10	V	61	2006	Argentina	Ocupado/a	En unión, sin hijos	C.Valenciana	Nac. italiana	Familiares
11	V	33,42	1989, 1999	España	Ocupado/a	En unión, con hijos	(1989) Galicia (1999) C.Valenciana	Nac. italiana pendiente	Familiares y amigo
12	M	23	2008	No	Ocupado/a	Soltera	Madrid	Nac. española	Familiares
13	V	33	2006	No	Ocupado/a	Soltero	Cataluña	Visa de estudio	Amigos
14	M	30	2006	No	Ocupado/a	En unión, sin hijos	Cataluña	Nac. europea	Amigo
15	V	34	2007	México	Ocupado/a	En unión, con hija pequeña	Cataluña	Ninguna	Familiares
16	V	29	2006	No	Ocupado/a	Soltero	Cataluña	Nac. española	Otros
17	M	23	2005	Estados Unidos	Ocupado/a	Soltera	Baleares	Nac. europea	Amigos
18	V	31	2002	No	Desocupado/a	En unión, con hija pequeña	Cataluña	Nac. española	Otros
19	M	30	2003	No	Desocupado/a	En unión, con hijos de 10 y 4	Canarias	Nac. española	Amigo
20	M	26	2007	No	Ocupado/a	Soltera	Cataluña	Ninguna	Amiga
21	V	25	2001	No	Ocupado/a	En unión, con hija pequeña	Baleares	Nac. sueca	Familiares
22	V	49	2005, 2016	No	Ocupado/a	Divorciado, con hijos	Madrid	Visa diplomática (pareja)	Amiga
23	V	21	2002	No	Ocupado/a	Soltero	Cataluña	Nac. italiana	Otros
24	V	35, 37	2002, 2004	España, Estados Unidos e Italia	Ocupado/a	En unión, con 3 hijos menores (3, 11 y 12 años)	(2002) C. Valenciana (2004) Galicia	Ninguna (2002) y nac.italiana (2004)	Otros
25	V	24	2003	No	Ocupado/a	Soltero con novia	Canarias	Ninguna	Amigo
26	M	31	2003	No	Ocupado/a	Casada sin hijos	Galicia	Marido nac. italiano	Otros
27	M	47	2007	No	Ocupado/a	Casada con 3 hijos adultos/jóvenes	Castilla-La Mancha	Ninguna + visa reunificación familiar	Familiares

Continuación Tabla 17

E	Sexo	Edad emig.	Año emig.	Antecedentes movilidad internacional	Condición de actividad antes de migrar	Situación conyugal antes de migrar	CC.AA 1era residencia	Documentación	Redes
28	M	48	2008	No	Desocupado/a	Casada con 3 hijos (30, 18 y 13)	Castilla-La Mancha	Ninguna	Familiares
29	M	46	2003	Bolivia	Ocupado/a	Separada con 2 hijos jóvenes	Baleares	Ninguna	Familiares
30	V	24, 43	1982, 2001	España	(1982) Ocupado/a, (2001) Desocupado	(1982) Soltero sin hijos, (2001) Casado con hijo menor	Canarias	(1982) Ninguna (2001) Nac. española	Otros
31	M	23, 42	1983, 2001	España	Ocupada	(1982) Soltero sin hijos, (2001) Casado con hijo menor	Canarias	Nac. española	Novio
32	V	21	2001	Argentina	Ocupado	Soltero/convivencia con novia en casa de sus padres	Andalucía	Ninguna	Otros
33	M	46	2005	No	Ocupada	Divorciada, con hija joven	Canarias	Nac. italiana	Amiga
34	M	24	2001	No	Ocupada	Soltera	Madrid	Ninguna	Amiga
35	M	30	2005	Bolivia	Ocupada	Casada con hijas pequeñas (8 y 4 años)	Cataluña	Ninguna*	Amigo
36	V	21, 36	2000, 2016	No	Ocupado	Soltero sin hijos y con novia	Cataluña	(2000) Ninguna (2016) Nac. española	Amigo
37	M	20	2002	No	Ocupado/a	Soltera sin hijos	País Vasco	Ninguna**	Amigos y novio

Notas: E= Número de Entrevistado/a; M=Mujer; V=Varón; CC.AA= Comunidad Autónoma

*Es un caso similar a Lidia (E3), pues su marido contaba con pasaporte europeo, pero dice haber estado 8 años irregular pues además quiso experimentar y tramitar documentación por mérito propio

** Empieza a tramitar antes de migrar el pasaporte lituano, cuando Lituania aún no formaba parte de la UE (pensando en que le podría facilitar movilidad en Europa). Dice haber sido afortunada pues poco tiempo después Lituania ingresa a la UE y vuelve a Uruguay a sacar pasaporte

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

2.2. Desentrañando las motivaciones de la migración

El análisis de la evidencia cualitativa recogida mediante las entrevistas a las personas retornadas corrobora el carácter multifacético y multinivel de las razones para la migración y la interrelación entre las mismas, señalado en estudios cualitativos previos (Czarnowski y Fliegenschnee, 2009; Filardo, 2012; Cassain, 2018).

La heterogeneidad de razones para la migración no se relaciona sólo con la conjugación de diferentes dimensiones (económica, laboral, familiar, etc.) que incentivan a tomar la decisión de migrar, sino también con que las motivaciones adquieren diferentes significados en función del género y la etapa del curso de vida en que se encuentran las personas (Gandini, 2015; Cassain 2018), entre otros atributos. En tal sentido, una distinción relevante refiere a la situación conyugal y familiar antes de la migración, pues existen implicancias diferentes en términos de

los factores condicionantes de la decisión de migrar en función de la situación de cada individuo. Así, para las personas que se encontraban viviendo en pareja el proceso que conduce a la toma de decisión de migrar suele suponer una evaluación conjunta de las ventajas y desventajas de irse a vivir al exterior y con frecuencia dicho proceso no se concreta en una decisión consensuada en partes iguales. A su vez, en las decisiones operan otros factores que pueden concebirse como facilitadores; en particular, como ya fue mencionado, la tenencia de la documentación requerida para residir de forma legal y la existencia de redes que favorezcan la integración al país de acogida.

Si bien en términos generales puede afirmarse que se corrobora la heterogeneidad y multicausalidad de razones para migrar, en la mayoría de los relatos se identifica un elemento común que alude a motivaciones de orden económico, en sintonía con la evidencia cuantitativa recogida por las encuestas antes mencionadas, y las estadísticas migratorias y de mercado laboral analizadas en el capítulo 4. Como veremos a continuación, dentro de esta heterogeneidad también se incluyen aspectos no materiales. De esta manera, en el estudio de las razones y motivaciones para la migración queda puesta una vez más de manifiesto la importancia de complementar la información cuantitativa recogida en encuestas, con evidencia recolectada mediante instrumentos cualitativos, que es más apta para captar la complejidad intrínseca a esta clase de procesos decisorios.

La centralidad de las motivaciones económicas

La mayor parte de las personas entrevistadas sostiene que las razones de índole económica ocuparon un lugar de primer orden para explicar la decisión de emigrar a España. Lo anterior no puede sorprender si se tiene en cuenta que muchos entrevistados emigraron en un contexto de crisis económica en Uruguay y de bonanza en España. En efecto, todas las personas entrevistadas sin excepciones migraron antes de 2009, y sólo 3 iniciaron su experiencia migratoria en el país ibérico en 2008, año que constituye el punto de inflexión en la serie estadística de datos de empleo de ambos países, cuando España pasa a tener un nivel de desempleo más alto que Uruguay (ver capítulo 4)⁵⁰. De este modo, las razones económico-laborales específicamente mencionadas como determinantes de la decisión de emigrar tienen que ver sobre todo con el desempleo y el deterioro de las condiciones laborales, en términos de la disminución de ingresos laborales, los bajos salarios y/o la pérdida de salario real. Al mismo tiempo, en el discurso de varones y mujeres participantes aparecen mencionadas motivaciones de orden laboral, pero sin un correlato económico lineal, tales como la disconformidad con la tarea desempeñada y la ausencia de perspectivas futuras de mejora en la trayectoria laboral o carrera profesional, que serán desarrolladas más adelante.

Las razones económicas son subrayadas sin excepciones por todas las personas entrevistadas que al momento de migrar se encontraban en una fase intermedia o avanzada de su ciclo vital,

⁵⁰ Dos de esas personas entrevistadas migraron fundamentalmente por motivos de estudio y de desarrollo personal o profesionales, sin mencionar factores económicos de importancia en la decisión de migrar. La restante persona migró en enero de 2008 en el marco de un proceso de reunificación familiar.

que han transitado o al menos iniciado los típicos eventos relacionados con la transición a la adultez (salida del hogar paterno, formación de unión, nacimiento de hijos, etc.). En particular, la tenencia de hijos en edad escolar y los cuidados asociados a hijos pequeños se encuentran asociadas a una mayor carga de responsabilidad que hace que las circunstancias adversas en materia de bienestar económico e inserción laboral revistan un mayor condicionamiento para tomar la decisión de migrar, al punto que se llega a sostener que la emigración era la única opción posible.

Precisamente, la experiencia de tres mujeres entrevistadas con trayectorias laborales en el servicio doméstico, Cecilia (E2), Lidia (E3) y Lorena (E9), ilustra el punto anterior. Ellas emigraron entre 2001 y 2005, en un contexto complejo del mercado laboral uruguayo, con edades que oscilaban entre los 28 y 43 años, y se encontraban sin trabajo antes de emigrar, dedicándose al cuidado de sus hijos pequeños. Al mismo tiempo se encontraban casadas, sus maridos trabajaban en empleos manuales relacionados a la construcción y registraban una considerable caída de sus ingresos laborales producto del contexto de descenso de la actividad o incluso la plena desocupación.

"Teníamos que irnos porque si no nos comíamos los ahorros y no hacíamos nada"
(Cecilia, E2, emigra en 2004 con 43 años con una hija pequeña y reagrupándose con su marido que había emigrado en 2002 de forma individual)

"yo no trabajaba, mi hija tenía dieciocho meses, mi marido trabajaba él sólo y ta, y sencillamente no nos daba"
(Lidia, E3, emigra en 2005 con 28 años estando casada y con una hija muy pequeña)

Las citas anteriores ilustran el carácter urgente asociado a la decisión de emigrar, en el sentido que migrar se planteaba como un recurso válido para no caer en una situación de pobreza o emergencia económica. Aunque con un discurso menos dramático, los factores que llevan a Sofía (E5) y a Verónica (E35) a tomar junto a sus respectivos maridos la decisión de emigrar son similares a los antes mencionados, en el sentido que ambas se encontraban ante dificultades económicas derivadas de problemas de empleo: la baja remuneración del esposo conjugada con la situación de desempleo de la entrevistada (E5), o la falta de pago de sueldos derivada de la crisis e intervención de la institución de salud en la que ambos trabajaban (E35).

"mi esposo tenía un trabajo que, si bien le gustaba, no ganaba realmente bien y no tenía un buen sueldo, y yo no tenía trabajo en el 2004. Y entonces, teniendo los papeles legales y todo para poder hacerlo, nos decidimos a irnos. Este, y éramos jóvenes. Veintiocho años teníamos cuando nos fuimos"
(Sofía, E5, emigra en 2004 estando casada sin hijos)

"vos no podés estar trabajando 18 horas para apenas llegar a fin de mes"
(Verónica, E35, emigra en 2005 con 30 años estando casada con hijos)

El caso de Belén (E33) presenta la similitud con los anteriores de que al momento de decidir su emigración afrontaba una situación de desempleo producida por el cierre de la empresa donde trabajaba, conjugada con la falta de pago de su empleador secundario, en una muestra clara que

la crisis había afectado particularmente a los medios de prensa donde trabajaba. A ello se le agrega que se encontraba en una fase de su curso de vida más avanzada que las mujeres antes mencionadas, con menores responsabilidades familiares, producto de que era divorciada con una hija ingresante a la universidad. De todos modos, el relato de Belén enfatiza que su sentido de responsabilidad jugó a favor de la decisión de emigrar, en cuanto su hija quiso permanecer en Uruguay y entonces una motivación de la emigración era poder acumular el capital financiero suficiente como para que su hija se mantuviera económicamente inactiva (pues había comenzado a realizar la doble tarea de trabajar y estudiar) en pos de avanzar en sus estudios universitarios.

La historia de Diana (E29) es similar a la de Belén en cuanto a la situación conyugal (separada), la carga de responsabilidades familiares y la etapa del curso de vida en el que se encontraba, con la diferencia que vivía sola sin sus hijos (quienes residían con su padre) y que además no se encontraba viviendo en Uruguay, sino en Bolivia. Además, más que factores económicos, su motivación *push* de orden laboral aludía a la precariedad de su relación contractual, de una duración de 3 meses. Ahora bien, este caso es particularmente excepcional no sólo por lo antes mencionado, pues su discurso enfatiza en el estado anímico depresivo en el que se encontraba producto de su soledad. Su itinerario europeo comienza con una invitación realizada por una amiga residente en Alemania para pasar las fiestas de fin de año con ella, viaje que es apoyado por su ex marido e hijos, que la motivaban a cumplir su viejo sueño de conocer Europa. Durante su estadía en Alemania Diana decide probar suerte en España alentada por una sobrina residente en Mallorca, y bajo la premisa que la inestabilidad laboral en Bolivia implicaba no pagar un costo importante en términos de pérdida de un empleo, permitiéndole volver a trabajar al país andino en caso de que su proyecto migratorio en España fracasara.

Los casos de Sergio (E18), Juan (E24) y Gerardo (E21), constituyen la otra cara de la misma moneda presentada en los ejemplos anteriores correspondientes a mujeres con hijos en etapas iniciales o intermedias del curso de vida. Todos tienen en común que eran los principales proveedores económicos de un hogar nuclear con hijos y, a excepción de Juan, sus esposas no trabajaban. A su vez coinciden en mencionar a la crisis económica experimentada por Uruguay a inicios del siglo XXI como un factor causal de orden macro. Los factores detonantes de la decisión de salir de Uruguay en estos casos son: (i) la pérdida de un empleo gerencial en el marco de un proceso de reducción de personal (E18); (ii) la disminución considerable de sus ingresos laborales como trabajador independiente que hace que la migración sea considerada la única opción posible (E24); o (iii) la necesidad de trabajar más horas abarcando un territorio más amplio para compensar el descenso de ingresos fruto de la caída en las ventas (E21).

“¿y dónde más iba a recortar? Entonces llegué un momento que me armé la mochilita y me fui”.

(Juan, E24, emigra en 2002 con 35 años dejando en Uruguay a esposa y 3 hijos menores)

“La empresa decide por la crisis económica una reestructura, y yo empecé a gestionar contactos dentro de (nombre de la empresa) mismo, entonces la empresa decide echar a la mitad del personal dentro de la división, entre los cuales estaba yo también, y a la semana me contratan de (nombre de la empresa) España”.

(Sergio, E18, emigra en 2002 con 31 años junto a su esposa e hijos)

“Todo el país se estaba yendo (...) y como me dedicaba al área comercial la venta...si bien yo estaba vendiendo bien vi la evolución de cheques que rebotaban, la gente con angustias...eso por más que yo no

lo sufrí tanto en carne propia te terminaba calando y más cuando estás en el área comercial que ves que un tipo quiere pagar y no puede. Y como yo soy un tipo que tengo empatía con ese tipo de cosas me afectaban bastante. Y con mi hija, que tenía meses en ese entonces, se me hacía muy cuesta arriba pagar los costos...además estábamos alquilando, y era un cúmulo de cosas que fueron los que...En realidad no estaba muy meditado, mi hermana que ya estaba en España me dijo venite... ”.

(Gerardo, E21, emigra en 2001 con 25 años junto a su esposa e hija)

Hasta ahora se ha visto que en todos los casos de parejas que emigraron la situación laboral del varón era un factor decisivo en la decisión de emigrar, lo que deja en evidencia la preeminencia de la división tradicional de roles de género, en el que el marido suele ser el proveedor económico principal y la mujer tiene un papel secundario a la hora de obtener ingresos en el mercado laboral. Si bien en el caso de Amelia (E19) se verificaba tal división de roles antes de emigrar, sobre todo por la reciente maternidad de la entrevistada, la particularidad que presenta su relato es que es precisamente su situación laboral de desempleo y no la de su marido la que se encuentra asociada a la decisión de emigrar. En efecto, a partir de esta desigual situación de ambos miembros de la pareja y de la comunicación con un amigo que ya residía en España, se inicia un proceso de discusión que se salda favorablemente para la entrevistada, en el que además intervienen deseos de emancipación económica de ambos y la férrea oposición inicial de los padres de su marido.

“A nosotros se nos juntó un poco todo. En realidad, no era de las personas que estaba peor económicamente. Pero sí me pasaba que cuando tuve al segundo hijo, al que ahora tiene 20, dejé de trabajar y cuando quise volver ya era plena crisis y se me complicó para conseguir trabajo. Mi compañero en ese momento estaba trabajando...trabajaba con el padre en los seguros...pero bueno ta, se juntaron un poco el querer independizarnos de ambas familias, y otro poco que yo no conseguía trabajo y empecé como a enloquecer sin trabajo, y era la época de más crisis y se puso más bravo la cosa (...) Un amigo mío del liceo que estaba en Tenerife me escribió y me comentó que por qué no me iba para allá...el primer mail fue medio así... Mi compañero no quería, pero bueno ta...empecé yo como a dar manija, dar manija y la que se quería ir era yo, la que no tenía trabajo”.

(Amelia, E19, emigra en 2003 con 30 años junto a su marido e hijos)

El relato de César (E22), con 49 años al emigrar, constituye un ejemplo de emigración por motivos económicos correspondiente a una etapa avanzada del curso de vida, en el que las responsabilidades familiares consistían en realizar contribuciones económicas por divorcio. Su discurso enfatiza en que cumplir con estas contribuciones se hacía “muy cuesta arriba” con su bajo salario como vendedor, además de que “en aquel momento costaba a veces cobrar” (similar a otros testimonios como E33 y E35). Aun así, la emigración no estaba en los planes hasta que “se presentó la oportunidad”: a una amiga que trabajaba en el servicio exterior le ofrecieron una “misión” de 3 años en España y lo invitó a acompañarla, con la ventaja que implicaba acceder a un visado y a una vivienda sin costo.

La emigración por motivos netamente económicos también se encuentra presente como argumento central en las narraciones de algunos participantes que migraron en una etapa inicial de su curso de vida, con trayectorias laborales incipientes y sin hijos a cargo. Es el caso de Gaspar (E25), para quien el contexto de crisis económica de Uruguay en 2002 constituye una parte central de su relato. El factor detonante de su decisión de migrar es que el préstamo en

dólares que había obtenido para abrir su emprendimiento gastronómico junto a un socio se tornó impagable debido a la devaluación del peso uruguayo, conjugado con el descenso de las ventas e incremento de los costos. El sentido de urgencia de la decisión de emigrar a España estuvo dado por el hecho de que su madre lo había ayudado poniendo como garantía del préstamo el inmueble donde ella vivía. De este modo, el entrevistado inició contactos con amigos que residían en el exterior y uno de ellos le avisó que la empresa donde trabajaba se encontraba requiriendo personal. El objetivo inicial de la emigración de Gaspar fue pues conseguir el dinero necesario para pagar la deuda contraída y evitar así perjudicar a su madre.

En otros casos de jóvenes que emigraron por razones netamente económicas los actores fundamentales de la decisión (o al menos, quienes tomaron la iniciativa) no fueron ellos sino sus padres. En efecto, los casos de Germán (E23) y Lucio (E32), ambos con 21 años al momento de emigrar, ilustran nuevamente que el contexto de crisis que atravesaba Uruguay constituyó un marco propicio para construir proyectos migratorios que abarcaran grupos familiares completos, como estrategia de salida a los problemas económicos causados por el desempleo, los bajos salarios o la disminución de ingresos laborales.

“No decido emigrar. A mí en mi caso me toma por semi-sorpresa cuando mis padres me dicen, según como estaban de trabajo y todo eso, ‘bueno, nos estamos planteando irnos ya que tenemos el pasaporte’...ellos propusieron. Mi hermano decidió que estaba estudiando algo que le gustaba mucho y decidió quedarse y yo me fui con ellos. (...) Yo decidí ir por ese afán personal de salir y conocer”

(Germán, E23, emigra con 21 años junto a sus padres)

El caso de Lucio, si bien es similar al de Germán en cuanto a que ambos trabajaban antes de emigrar y se encontraban en la misma etapa del curso de vida, presenta la particularidad que todo el núcleo que emigró, integrado por 7 personas (padres, hermano, pareja y abuelos) trabajaba en el mismo emprendimiento familiar que se encontraba en un proceso de descenso de ventas. A diferencia de Germán, que menciona razones específicas ajenas a lo económico que contribuyeron a que decidiera acompañar a sus padres, el proyecto migratorio de Lucio presenta la misma argumentación que la de su núcleo familiar. En efecto, los planes de Lucio y su familia suponían reproducir en España el emprendimiento desarrollado en Uruguay, para lo cual el entrevistado era considerado una pieza clave y se habían desarrollado algunos contactos en un viaje previo de sus padres⁵¹. En suma, aún como en el caso de Germán que existe cierta contradicción en su relato respecto al grado de autonomía que tuvo en la decisión de migrar (“no decido emigrar”, “yo decidí ir...”), ambos jóvenes entrevistados no se opusieron al proyecto migratorio familiar y decidieron participar de él de forma activa (E32), o aprovecharon las circunstancias para construir un proyecto propio (E23).

Hasta aquí se ha visto que las personas entrevistadas que argumentan motivaciones económicas para haber migrado a España tienen en común, con mayor o menor complejidad, haber

⁵¹ De hecho, Lucio es pionero junto a su padre en iniciar el proceso migratorio, pues viaja con éste a Andalucía con la intención de avanzar en el proyecto de inserción laboral que tenían, que suponía abrir un emprendimiento similar al que tenían en Uruguay mediante el apoyo de un programa público. El proyecto implicaba la apertura de un taller-escuela de peletería que se suponía iba a contribuir a generar fuentes de empleo en un pueblo andaluz donde éste no abundaba (a partir de los contactos establecidos en viaje previo de exploración realizado por sus padres). Luego de fracasar este proyecto en Andalucía, deciden ir a Barcelona. Dos meses después de llegar a España se suma su novia y algunos meses después el resto de la familia.

enfrentado dificultades económicas y de empleo en Uruguay antes de decidir salir de su país de origen. En otras palabras, los ejemplos anteriores aluden a dificultades presentes en los/as participantes en el contexto temporal que precedió a la decisión de emigrar a España y constituyen factores económico-laborales que la literatura ha denominado como “expulsores” (*push*), pues aluden a características presentes en Uruguay y motivan a las personas a tomar la decisión de dejar de vivir en su país de origen sin sugerir un posible destino. Ahora bien, como se desprende de algunos ejemplos vistos anteriormente, la evidencia sugiere que en la toma de decisión para migrar a España también inciden las perspectivas favorables de incorporación laboral en el país de destino, las que son favorecidas mediante la movilización de contactos. El caso más evidente visto hasta ahora es el de Sergio, quien al quedar desempleado consigue rápidamente empleo en la sede española de la compañía multinacional farmacéutica en la que trabajaba en Uruguay.

Otros casos comentados anteriormente en el que factores económico-laborales vinculados a las perspectivas de migrar a España juegan un rol preponderante en la decisión de migrar son los de Lorena (E9) y Gerardo (E21). En el primer caso, la migración del núcleo familiar se produce en varias etapas. En la primera fase, ocurrida dos años antes de la migración de la entrevistada, migra solo el marido motivado porque su hermano vivía en España desde hace un tiempo y le aseguraba a éste que iba a ser muy sencillo conseguir un trabajo bien remunerado. Cuatro meses después se unen al esposo de Lorena sus hijos de 3 y 17 años respectivamente, culminando dos años después el proceso migratorio hacia Tenerife con la migración de la entrevistada junto a sus hijos de 2 y 9 años respectivamente (el más pequeño en situación de discapacidad). Por su parte, el caso de Gerardo se asemeja al de Lorena en cuanto su hermana residía en las Islas Baleares (Ibiza) desde varios años atrás, en excelentes condiciones económicas, y es ella quien gestiona exitosamente un empleo y una vivienda alquilada para él y su familia, antes de la llegada a España de su hermano. A diferencia de Lorena, el proceso migratorio de Gerardo se produce en un único movimiento, dado que las gestiones realizadas por la hermana de éste habían reducido cualquier tipo de incertidumbre que supusiera un eventual viaje familiar en etapas.

A los casos anteriores podría agregarse el de Claudia (E28), quien migra en enero de 2008, antes que se cumpliera el año de residencia en España de su esposo, que había emigrado en marzo del año anterior con contrato de trabajo. De este modo, las señales de crisis en España que se empezaron a vislumbrar a fines de 2007 hicieron que el esposo le avisara que era preferible adelantar el viaje a España de la entrevistada y que ingresara a vivir en condición irregular, sin que él hubiera cumplido el tiempo de residencia mínimo como para que ella pudiera solicitar un permiso de residencia basado en el plan de reunificación familiar. En suma, en este caso si bien la principal razón para migrar de la entrevistada puede interpretarse que es el deseo de reunificación familiar, en su relato, al igual que en el de Lorena y otras mujeres, la causa primaria de su migración debe asociarse a la situación laboral de su marido (desempleo en Uruguay y oferta laboral en España), en un contexto conyugal de roles de género distribuidos de forma tradicional (varón principal proveedor y mujer ama de casa).

La emigración como una oportunidad de progreso económico

En los párrafos precedentes se analizaron distintas historias de migrantes retornados/as cuya migración inicial a España estuvo incentivada por factores no sólo expulsores, propios de la situación económica en la que se encontraban en Uruguay, sino también atractores, asociadas sobre todo a perspectivas favorables de integración económica en España. En esta sección se identifica a un grupo de personas entrevistadas cuya motivación central para decidir la emigración a España radicó en factores económicos centrados en las perspectivas favorables de incorporación laboral en el país ibérico. Se trata de participantes que, si bien reconocen dificultades de orden económico experimentadas en Uruguay antes de partir, más bien subrayan haber aprovechado oportunidades que se presentaron, o por iniciativa propia generaron un proyecto migratorio que suponía un futuro retorno con un incremento considerable de su capital financiero. Sea por iniciativa propia o ajena, el proyecto migratorio de estas personas supuso ahorrar un monto de dinero suficiente como para alcanzar la meta de comprar propiedades inmuebles en Uruguay, en el marco de sus respectivas estrategias de reintegración.

Dos casos paradigmáticos en este sentido son los de Mathías (E8) y Luis (E4), quienes siendo veinteañeros deciden emigrar con el claro objetivo de acumular capital financiero que les permitiera posteriormente la compra de alguna propiedad inmueble o terreno en Uruguay. Un elemento común a ambas decisiones es que los dos contaban con experiencias de movilidad internacional anteriores y compartían el deseo de viajar; Luis había tenido una estancia de cuatro meses en Francia conjugando trabajo y turismo (aprovechando su nacionalidad francesa y la presencia de amistades de sus padres), mientras que dos años antes de establecerse en España, Mathías había comenzado a realizar estancias de trabajo durante la temporada veraniega.

*"no es que yo estuviera mal ni nada, pero sí es como una posibilidad, una estrategia que en poco tiempo, en un lugar muy lindo, ganar buen dinero que me permita pasar unos tantos meses acá trabajando los fines de semana, por ejemplo (...) Había un par de puntos fundamentales. Me parece que uno era, capaz el más importante, es la **falta de proyección en lo que era mi vida personal... a nivel de actividades, nivel afectivo, en todo nivel.** Allá es un lugar muy lindo, en ese entonces ya había hecho amigos, y en lo económico me iba super bien. También había un propósito cuando decido irme en el 2006 que era juntar dinero para hacer algo acá, también creo que es importante (...) el proyecto era salir de Montevideo, juntar guita para comprar algún terreno en algún lado y hacer algo por el estilo, sin definirlo demasiado (...) era como una zanahoria, así".*

(Mathías, E8, emigra en 2006 con 28 años siendo soltero)

En el caso de Luis, la emigración fue incentivada por familiares que se encontraban en España, quienes le comentaron de una posibilidad excelentemente remunerada en una obra de gran envergadura, pero que implicaba grandes sacrificios.

"Bueno y después empezando como te decía a buscar laburo por todos lados, hasta que una de las decisiones fue que... primero mi hermana se va para España con mi cuñado y van a buscar laburos allá y encuentran trabajo en España y están creo que casi un año trabajando. Y bueno me dicen a ver si quiero que vaya para allá y que hay posibilidades de entrar en un trabajo grande, que valía la pena (...) la cabeza siempre está en volver, en juntar unos mangos y comprarte una casa, la cabeza estaba en esa siempre y ta, trabajé en la construcción ahí. Estuve mucho tiempo trabajando en los túneles esos. Ahí también, muy contaminante, el ambiente era horrible de trabajo".

(Luis, E4, emigra en 2006 con 25 años siendo soltero)

Un proyecto de acumulación de capital similar al de Luis y Mathías es el que tenía César (E22), con el matiz ya comentado anteriormente respecto a que además de la oportunidad que se presenta ante el ofrecimiento de su amiga, fueron igualmente decisivas en la toma de decisión sus dificultades para cumplir con las contribuciones por divorcio. Refiriéndose a la compra del terreno y la posterior construcción de la casa en la que vive luego de su último retorno, el entrevistado subraya:

“Mi idea era también regresar, y hacer esto, un lugar para tirar los huesos cuando sea viejo”.

(César, emigra en 2005 con 49 años estando divorciado, E22)

Al igual que César, Hernán (E10) migra a España en una etapa avanzada de su ciclo vital, motivado por razones económicas, y sobre todo con una expectativa de ahorrar el capital financiero suficiente como para hacer sostenible posteriormente el retorno luego de culminar su vida laboral. Las altas expectativas económicas de Hernán y su pareja estaban alimentadas por las perspectivas favorables para encontrar empleo bien remunerado, de forma similar a lo acontecido en otros casos:

"cuando nos fuimos la idea siempre fue volver. Pero volver con un montón de dinero. Porque nos decía una amiga que ya vivía en España que esperaban 6 meses un sanitario para que pueda hacer una reparación en una casa, que las necesidades que había de profesionales era muchísima, o sea, pensamos que en unos años íbamos a hacer un dinero, a comprarnos una casa y si podíamos alguna más para tener de renta (risas), pero no dio para nada"

(Hernán, E10, emigra en 2006 con 61 años estando en pareja)

Finalmente, los proyectos migratorios de Henry (E30) y su esposa Sabrina (E31) en su segunda emigración a España, con 43 y 42 años respectivamente (y un hijo preadolescente en común), guardan bastantes similitudes con los antes mencionados, en cuanto el objetivo era “vivir bien” y ahorrar dinero para asegurar la reinserción futura en Uruguay. El factor desencadenante de esta nueva migración es la pérdida de un empleo por parte de Henry, que hizo que la situación económica familiar fuera muy ajustada, y que en particular dependiera exclusivamente del ingreso obtenido por la farmacia regentada por Sabrina junto a su hermana, que había sido comprada con el capital obtenido durante la primera experiencia migratoria en España. A su vez, la decisión de emigrar nuevamente a Gran Canaria fue facilitada con la invitación y compra de pasajes de amigos para concurrir a una fiesta allí, oportunidad en la que comprobaron con sus propios ojos las mejoras en el nivel de vida del contexto de acogida, además de recibir un ofrecimiento de apoyo por parte de un amigo que había emigrado en la década de 1980, años después que ellos.

La insatisfacción con condiciones laborales y falta de perspectivas

Como ya fue esbozado, para un conjunto de participantes los motivos esgrimidos para haber tomado la decisión de emigrar a España se encuentran sobre todo en valoraciones insatisfactorias con sus condiciones de trabajo, pero no relacionadas de forma prioritaria a motivaciones económicas, aunque en ocasiones se ha señalado a las condiciones salariales como un aspecto negativo que no tenía perspectivas cercanas de mejora. Varones y mujeres que se manifiestan en tal sentido se encontraban en una etapa de sus trayectorias laborales donde aspiraban a dar un salto en sus carreras, con edades que oscilaban entre 26 y 31 años, habiéndose

emancipado de sus familias de origen, pero sin haber transitado por la etapa clave en el tránsito a la adultez: ninguno tenía hijos. A su vez, nuevamente aparecen varios relatos que dan cuenta de la complejidad y multicausalidad asociada a la toma de decisión de migrar, como también de la existencia de factores que intervienen facilitando la decisión (documentación, redes, viajes previos, etc.).

Por ejemplo, la emigración de Manuela (E26) ilustra factores causales que no refieren al desempleo ni a la disminución de ingresos laborales, sino más bien a un estado de insatisfacción con la situación laboral de ambos miembros de la pareja, referida sobre todo al salario y al tipo de tarea (*“sentíamos que habíamos tocado un techo”*). El más disconforme con su actividad laboral y principal impulsor de la emigración fue su marido, al punto que había comenzado a realizar una búsqueda de trabajo incesante que incluía postularse a empleos en el exterior. En ese marco, su esposo fue contratado de palabra por una empresa israelí para trabajar en Alemania, fruto de un proceso previo de selección que supuso ser entrevistado en Buenos Aires y viajar a Europa, ocasión en la que pudo comprobar las brechas en el nivel de desarrollo con su país de origen (*“yo me voy, como sea me voy”*). No obstante, poco antes de viajar a Alemania se canceló su contratación en virtud de un conflicto político-diplomático entre Israel y Alemania. Esto hizo que su marido decidiera continuar con su proyecto migratorio (*“él se quedó fascinado con Europa y se quería ir igual”*) y terminara viajando poco después a Portugal, a partir de contactos realizados con gente conocida que estaba allí y lo invitó a probar suerte.

El relato de Mateo (E16) es otro ejemplo de la centralidad dada en algunos discursos a una inserción laboral insatisfactoria, pero no asociada primordialmente a aspectos salariales. El entrevistado enfatiza que pretendía ampliar su universo de oportunidades laborales y, ayudado por su condición de ciudadano español, fundamenta haber emigrado motivado por cuestiones más amplias que agrupa bajo el denominador común de un deseo de “crecimiento personal”.

“Era como que necesitaba algo más, salir de la zona confort y enfrentarme a un desafío nuevo, algo que me motive. Aparte de que siempre la expectativa de que te vaya un poco mejor, ¿no? Pero no enfocado 100% en un tema de crecimiento económico, era más bien por un tema de crecimiento personal, en todo sentido. Y en base a eso, como tenía ciudadanía española, empecé a buscar trabajo por internet”.

(Mateo, E16, emigra en 2006 con 29 años estando soltero y sin hijos)

Las narrativas de Carmen (E1), Amparo (E20) y Gabriela (E14) coinciden con las de Mateo, Cecilia y Manuela en cuanto subrayan la falta de un empleo con el cual estuvieran plenamente satisfechas como una de las causas centrales de la decisión de emigrar. La diferencia con los casos antes mencionados es que al contar ambas con varios años de educación terciaria, aparece con mayor nitidez un factor influyente adicional que refiere a las perspectivas negativas futuras de ejercicio profesional, en un contexto anterior al momento de auge en el empleo. A su vez, nuevamente se identifican factores adicionales que inciden positivamente en la intención de emigrar, tales como viajes anteriores, la presencia de amigos/as en el exterior y la posibilidad de residir en España aprovechando facilidades documentales.

“Las expectativas de trabajar en ese momento en Uruguay eran malas. Por lo menos en mi entorno no era como ahora, que la gente consigue trabajo, gana bien y tiene independencia económica. Yo no tenía independencia económica y ta, dije me recibí, no me voy a ir sin recibirme, me recibí y me fui. Pero además había una historia de que...por lo menos yo, tenía 26 años, era joven, no tenía pareja, no tenía hijos, no tenía nada, no tenía ninguna cosa que me dijera ‘te tenés que quedar acá’, y bueno, mi amiga vivía en España hace 3 años y yo cuando fui estuve un mes en su casa y me pareció que estaba buenísimo Barcelona. Entonces dije, armo todo para irme”.

(Amparo, E20, emigra en 2007 con 26 años estando soltera y sin hijos)

*“Una cuestión que teníamos tanto yo como mi pareja en cuanto a las expectativas laborales en Uruguay y lo que estábamos haciendo en ese momento. Yo trabajaba en una empresa de investigación de mercado, era jefa de campo, y estaba cansada, tenía mucha carga de trabajo y había poco retorno económico. Por fuera de lo que era la investigación de mercado el ámbito de trabajo era muy limitado. **Si bien yo no me había recibido tampoco sentía mucha motivación porque en esa época no había llamados, no había nada, como que estaba todo muerto.** Mi pareja en ese momento si bien estaba recibido, no trabajaba en ese momento en algo relacionado con su profesión y **él quería seguir estudiando, hacer una Maestría. Entonces bueno, un poco unido al proyecto de él, y que yo tampoco estaba conforme laboralmente, y que también uno idealiza, porque piensa que todo lo de irse al exterior es una maravilla (yo tenía otra idea de algunas cosas del exterior), ta, es que decidimos irnos.** También en mi caso personal acompañada de una situación personal compleja que es que la crisis de 2002 a mi familia de origen le había pegado muy fuerte, en términos laborales y demás. Entonces yo de alguna manera quería apoyar una situación familiar difícil y en Uruguay me costaba bastante poder hacerlo. Si bien nos podíamos sostener nosotros, para poder darle una mano a mi familia también era más difícil. Entonces bueno, fue como que confluyeron muchas cosas en esa toma de decisión”.*

(Gabriela, E14, emigra en 2006 con 30 años junto a su pareja)

“yo estaba trabajando, más o menos mal y no tenía muchas perspectivas de nada, y además cuadró con unas amigas y me fui.. un poco de todo” (...) Todo empezó porque nosotros en (nombre de institución educativa terciaria) hicimos una rifa para irnos a un seminario no se qué, yo al final no me fui con eso, y me quedó como siempre pendiente irme. Y en el trabajo me acuerdo que pedía aumento de sueldo, no me daban, no encontraba otro trabajo, y estaba como todo medio depre la cosa en ese momento, y aquella nos decía todo el tiempo de allá que nos fuéramos, que allá trabajaba bárbaro y que todo era alucinante. Y nos enganamos y dijimos “ta, vamos a probar” y nos fuimos a vivir con ella. (...) No tenía idea y fui a trabajar un poco, conocer y vernirme, y al final me quedé”

(Carmen, E1, emigra en 2003 con 27 años estando soltera)

Las citas anteriores vuelven a ilustrar la complejidad y multicausalidad de las decisiones migratorias. En el caso de Gabriela además, el factor documental aparece como decisivo, al punto que afirma que no hubiera estado dispuesta a haber migrado sin contar con el pasaporte comunitario. Por su parte, en el relato de Amparo se menciona un factor adicional asociado a su experiencia de viaje por España que la motivaba a iniciar su trayectoria migratoria: el haber conocido a un chico que más tarde se convertiría en su pareja y padre de sus hijos. Finalmente, en el caso de Carmen parece haber tenido una influencia decisiva la invitación de sus amigas. Otros relatos que serán presentados en las páginas siguientes retomarán algunas de estas cuestiones, incorporando nuevos hilos argumentales sobre la decisión de emigrar.

La diversidad de motivaciones no económicas

En el extremo opuesto a quienes manifestaron haber emigrado en función de razones económicas, se ubican un conjunto de entrevistados que señalan motivaciones no asociadas a aspectos materiales, pues más bien sostienen haber emigrado motivados/as por razones individuales vinculadas a la búsqueda de oportunidades de desarrollo personal (a veces vinculadas al dominio laboral), de formación y/o de emancipación. De forma similar al grupo

de participantes que pusieron el énfasis en motivaciones de orden laboral pero no estrictamente económicas, estos entrevistados tienen en común que decidieron migrar en una etapa inicial de su curso de vida, sin mayores responsabilidades a su cargo, y con frecuencia argumentan que la juventud que tenían era precisamente un factor facilitador de su decisión.

A su vez, las narrativas de estos entrevistados suelen coincidir en marcar el carácter aventurero y el gusto por el viaje de los protagonistas, asociada a la sensación de que no había nada que perder con la experiencia migratoria (Gandini 2015: 245; Cassain 2018: 223). Un ejemplo en este sentido ya fue comentado al presentar la historia de Germán, quien migró con sus padres (que decidieron migrar por razones esencialmente económicas) pero que subraya haber decidido acompañarlos con base a su juventud y su deseo de viajar.

Los casos de Paola (E17), Mario (E13) y Paulina (E6), así como el de Gabriela (E14) antes mencionado, ejemplifican que la realización de estudios en el exterior es otro factor que impulsa favorablemente a tomar la decisión de emigrar. Sin embargo, en algunos casos la búsqueda por realizar estudios es más un medio, una estrategia conducente a lograr el objetivo de tener una experiencia migratoria, que un fin en sí mismo. En efecto, en términos generales puede decirse que aún en los casos, como el de Paola, donde la realización de estudios se convierte en el argumento central para decidir la emigración, existen factores adicionales que contribuyen a explicar la decisión, ratificando el carácter multicausal de la misma.

“Yo acá no tenía responsabilidad alguna. No tenía hipoteca, no tenía responsabilidad como para...no tenía hijos ni nada. No era un juego, pero era como una aventura”.

(Paola, E17, emigra en 2003 con 23 años siendo soltera)

"Estaba buscando salir de Uruguay, realmente, necesitaba como ampliar horizonte, tomar un respiro (...) Me sentía conectada porque me gustaba la danza española, flamenco. Bueno, tenía interés de conocer España, en salir de Uruguay, y si, salir de la burbuja. Sentía que estaba un poco 'emburbujada'".

(Paulina, E6, emigra en 2008 con 25 años siendo soltera)

“Siempre tuve la idea de viajar. De terminar de estudiar y tomarme un tiempo para tener una experiencia de trabajo afuera. Eso fue un poco lo que siempre tuve en la cabeza, desde 2001 que hicimos el viaje de arquitectura...Termino la carrera y me voy, eso fue como algo presente continuamente”.

(Mario, E13, emigra en 2006 con 33 años siendo soltero)

Al igual que en otras narrativas de personas que migraron en etapas iniciales de su curso de vida, en el relato de Paola se enfatiza en la importancia de breves experiencias migratorias anteriores, que originalmente no son concebidas como migraciones, sino como viajes. De este modo, el proyecto migratorio se fue construyendo de a pequeños pasos, primero con una estancia de seis meses en Estados Unidos, aprovechando una oportunidad laboral económicamente beneficiosa surgida en un contexto en el que se había estancado en el cursado de su carrera universitaria⁵². Luego de la experiencia en Norteamérica, habiendo retornado a

⁵² La reprobación del examen de una asignatura la había retrasado en virtud de que la aprobación de esta era requisito para estar habilitada a continuar el cursado de la carrera en Nutrición. Mediante una amiga que se encontraba en Estados Unidos le llega la oportunidad de trabajar cuidando a los hijos de una familia rica en el que se le ofrecía un salario muy alto considerando la remuneración media de ese tipo de empleo. Paola acepta con entusiasmo la oferta motivada no sólo por razones económicas, sino también por la posibilidad de estudiar y mejorar su nivel de inglés.

Uruguay en julio de 2005, Paola decide armar las valijas nuevamente, argumentando en su discurso el carácter “depresivo” del retorno, con base en las condiciones de infraestructura del centro de salud donde trabajaba (un hospital universitario), el clima gris invernal, y el hecho de que el país aún no había salido plenamente de una situación de crisis económica. A su vez, la entrevistada resalta que los amigos que había hecho en Estados Unidos se habían ido de vacaciones a España y la habían invitado a acompañarla, para lo cual no se encontraba con obstáculos significativos, dado el ahorro de dinero considerable que había hecho trabajando en Estados Unidos (con un salario semanal de 1800 dólares) y la ausencia de responsabilidades familiares mencionada en el extracto citado. En ese marco, Paola resuelve ir a España por 6 meses, tiempo que aprovecha para recorrer distintos lugares y explorar futuras posibilidades de estudio y trabajo, conjugando el tiempo libre con actividades laborales en hostelería. La fase final del proceso que conduce al establecimiento de Paola en España comienza con su retorno a Uruguay en diciembre de 2005, momento que la entrevistada recuerda como de mucho entusiasmo con su corta experiencia en el país ibérico. En efecto, argumentando que *“todo parecía muy fácil”* y que *“allá no había crisis”*, Paola vuelve a España un mes después de haber retornado, atraída por la calidad de las universidades que había visitado, con el objetivo primario de continuar sus estudios universitarios allí y de trabajar para subsistir económicamente.

Al igual que Paola, Mario y Paulina contaban con estancias anteriores en países extranjeros que les sirvieron de incentivo en la toma de decisión para migrar a España. En el caso de Mario, su experiencia constaba de 5 meses en los que había conjugado vacaciones y trabajo en España, que le había servido para reafirmar su idea de realizar un posgrado en el país ibérico. Su relato subraya que la decisión de emigrar estuvo asociada a su deseo de seguir viajando y continuar formándose, sin influencia de un factor laboral expulsor⁵³. La concreción del plan y la elección de España estuvo favorecida por un ahorro previo de dinero considerable, la existencia de redes, la lengua común y la oferta educativa. Por su parte, el relato de Paulina, como se advierte en el extracto citado, enfatiza en la necesidad de un “cambio de aire” como motivación central de la emigración a España, identificando rasgos del país ibérico que la atraían y señalando su experiencia como estudiante de intercambio en Brasil como un hito que reafirmó sus ganas de continuar su trayectoria migratoria.

Con la diferencia que no registraba experiencias previas de movilidad internacional, el relato de Micaela (E12) presenta varias similitudes con los anteriores, en cuanto a que su juventud y el gusto por viajar constituían dos factores de peso para querer emigrar, lo que a su vez se encontraba facilitado por contar con ciudadanía española y familiares residiendo en España.

“Siempre tuve eso pendiente de irme. No era una situación tipo de nada de buscar trabajo, era por una necesidad que tenía yo”.

(Micaela, E12, emigra en 2008 con 23 años estando soltera y sin hijos)

⁵³ En palabras del entrevistado: *“Laboralmente estaba medianamente bien. No tenía un cargo pero tenía una línea de trabajo bastante estable en (nombre de institución estatal), además tenía parte de un bar y tenía bastante vinculación con temas de espectáculos, noche y otras variables”* (Mario, emigra con 33 años en 2006 estando soltero y sin hijos, E13).

Con la importante diferencia que llegaban a vivir a España de forma indocumentada, los relatos de Celia (E34) y Betina (E37) se asemejan al de Micaela, en el sentido que las motivaciones para decidir emigrar se vinculaban sobre todo al atractivo de viajar y vivir nuevas experiencias, dejando atrás inserciones laborales relativamente insatisfactorias, sin llevar a costas cargas familiares de importancia, en momentos iniciales del curso de vida⁵⁴. Además, en un caso (E37), se agrega un componente de relación afectiva, cuya perspectiva también estaba presente en un caso mencionado anteriormente (E20). A su vez, en ambos casos aparece nuevamente la intención de migrar activada mediante una invitación formulada por amistades y/o vínculos afectivos presentes en el destino, a lo que se agrega en el caso de Betina un viaje de visita previo a la decisión de migrar.

“Yo iba a gitanear, iba a viajar”

(Celia, E34, emigra en 2001 con 24 años estando soltera y sin hijos)

“Siempre había tenido ganas de irme de mochilera por Europa (...) me fui un poco enamorada de la lengua y de la cultura vasca, y del chico”.

(Betina, E37, emigra en 2002 con 20 años estando soltera y sin hijos)

La emigración como mecanismo de emancipación del hogar materno y/o paterno aparece como un factor mencionado de forma central por varios de los participantes que migraron en una etapa inicial de su curso de vida. Nuevamente aquí la emigración aparece como una oportunidad que se presenta pautada por un contexto de incertidumbre sobre el futuro, la indefinición sobre qué tipo de trayectoria laboral y/o formativa emprender, así como la ausencia de responsabilidades familiares significativas. Por ejemplo, en el caso de Pedro (E7) el factor detonante es la decisión adoptada por su novia de entonces, quien decidió seguir a la madre que había emigrado a España tiempo atrás. El entrevistado argumenta que decidió acompañarla 2 meses después de que ella emprendiera la migración, ayudado por la tenencia de un pasaporte italiano y *“no tener nada que perder”*, al punto que se planteó el viaje como una oportunidad para *“ir, conocer y ver si me gustaba o no para quedarme”*⁵⁵. No obstante, aún en este caso de proyecto incierto, el entrevistado define como objetivos de su proyecto migratorio *“ahorrar para conseguir cosas propias”* y la posibilidad de continuar formándose.

“Y se lo planteé a mis padres, a mi madre, y me dijo 'bueno, bueno, me parece bien. Digo, puedes ir, investigar, conocer, abrir otros horizontes'. Y bueno, saqué el pasaje, solo ir para ver qué me encontraba, porque ya tenía... No soy una persona tan abierta como para decir bueno voy a cualquier lado y voy a probar a ver qué tal. Pero en ese momento algo me ilumino, jaja, y me dijeron por qué no, sí, algunos amigos también. 'Bueno, probá y siempre tenés la opción de volver (...) Quería despegar un poco de mi casa y acá no lo veía posible. Ese fue quizás un empujón para tomar la decisión de irme”.

(Pedro, E7, emigra en 2003 con 21 años estando soltero y sin hijos)

⁵⁴ Betina aclara que la crisis de Uruguay no fue determinante pero que sirvió para pensar que era un buen momento para irse, pues su actividad laboral como administrativa en una empresa de construcción venía decayendo. No obstante, considera que de todos modos hubiera emprendido la migración. Por su parte, Celia subraya que si bien no migró por la crisis y contaba con empleo (dos de lunes a viernes a tiempo parcial y otro los fines de semana), no contaba con los ingresos laborales suficientes como para poder ahorrar y comprarse un auto o una casa.

⁵⁵ Cabe aclarar que Pedro no decidió afincarse en Figueras (Gerona) como su novia, sino que optó por residir en Barcelona, argumentando que se había contactado con numerosas personas que residían allí, y que se trata de una ciudad más grande en la que iba a encontrar mayores oportunidades.

El caso de Marcos (E36), en su primera migración a España, conjuga razones similares a las de Pedro vinculadas a la emancipación familiar y a motivaciones económicas, en la medida que la pérdida de un empleo ocasionó que se viera erosionado su proyecto de vivir de forma independiente, quedando como opción no deseada el regreso al hogar materno.

El relato de Manuel (E15) conjuga varios elementos considerados anteriormente que favorecieron la decisión de emigrar a España, como el deseo de viajar y “cambiar de aires”, con algunas particularidades que vuelven a remitir a la dimensión laboral pero también a aspectos más subjetivos. Al igual que Diana (E29), el país de procedencia desde el que llega a España no es Uruguay, pues migra desde México, donde llevaba residiendo casi 10 años, y al cual había emigrado siendo veinteañero, motivado por una vacante laboral comunicada por un ex compañero de trabajo que había emigrado anteriormente, sin mayores proyecciones futuras que viajar a un país con el cual se sentía “*muy a gusto*” turística y culturalmente. Manuel subraya que el factor detonante de su decisión de migrar a España fue el fracaso de su sociedad empresarial producto de una “maniobra” de su socio que le hizo perder dinero, a partir de la cual se vio motivado a cambiar de actividad para mantener su nivel de vida. La elección de España como nuevo destino tuvo que ver con la presencia de familiares allí a los cuales no veía hacía mucho tiempo, junto a las ganas de conocer el país y los comentarios positivos que recibía por parte de su hermano respecto a la situación económica de España y las amplias oportunidades que ofrecía.

“Quería ya cambiar de rubro y como que mi cabeza quedó alborotada. No quería saber más nada. Decidí cambiar de aires porque todavía era joven. Desde el momento que viajé...pude conocer todo México, Centroamérica...ya te das cuenta que viajar es algo muy...Conocer otras culturas es lo mejor que me ha pasado. Es algo que no me va a quitar nadie. Mi cabeza era mantener un nivel. A mí no me gusta privarme. Que mi heladera esté llena y que a mi hija no le falte nada”.

(Manuel, E15, emigra a España en 2007 con 34 años, junto a pareja e hija pequeña)

Hasta aquí hemos considerado motivaciones de orden familiar que aparecen como factores intervinientes en las decisiones de emigrar, en el sentido que hay entrevistados que no fueron actores centrales de la decisión pero que la acompañaron (E23 junto a sus padres y E32 con sus padres, pareja y otros familiares), o parejas que pueden haber tomado la decisión conjuntamente pero la estrategia diseñada supuso una migración en etapas más o menos desfasadas, en la que en general migró primero el varón y luego lo hace la mujer acompañada de hijos (E2, E35, E24, E9, E28).

Ahora bien, del trabajo de campo cualitativo surge también un caso que ha sido documentado por la literatura migratoria⁵⁶, en el que la motivación de reunificación familiar se da en términos de hijos y padres, siendo los primeros, en un estado intermedio de sus cursos de vida, quienes convocan a los segundos a unirse a sus proyectos migratorios. Efectivamente, el relato de Eva (E27) subraya que ella y su marido decidieron emigrar juntos alentados por sus hijos, que habían

⁵⁶ En palabras de Gandini (2015, 255-256): “*El antecedente de migración de uno o más hijos a los destinos donde posteriormente estos entrevistados se trasladaron es un evento que también tiene un carácter catalizador dado que funcionó como una bisagra que incentivó la toma de decisión para migrar*” (Massey et al. 1990; Boyle et al. 1998).

emigrado años antes (en plena crisis) motivados por razones económicas, en un momento del ciclo de vida familiar de la entrevistada en el que contaba con nietos residiendo en España.

“En mi caso la parte económica no porque mi marido trabajaba. Yo pensaba que vivía bien hasta que llegué a España y vi que no se vive bien. Lo mío fueron mis hijos, que se habían ido los dos (...) querían que estuviéramos con ellos. Entonces nos dijeron que nos fuéramos nosotros a vivir allí”.

(Eva, E27, emigra en 2007 con 47 años, casada)

Aunque el discurso de Eva enfatiza en las razones familiares para la emigración y, en particular, señala que se extrañaban mutuamente porque ni sus hijos habían realizado visitas a Uruguay ni ellos habían viajado a España, la propia entrevistada destaca como un elemento importante para concretar la emigración el hecho que su marido haya migrado con un contrato de trabajo en una empresa metalúrgica, gracias a los contactos realizados por sus hijos. De este modo, se vuelve a poner de relieve la importancia de considerar la presencia de familiares o amigos que proveen perspectivas laborales favorables (casos de E4, E19, E35), o que directamente encuentran oportunidades concretas de empleo (E21, E25).

3. Conclusiones

La evidencia cuanti y cualitativa examinada a lo largo de este capítulo tiende a corroborar la relevancia de los factores económicos a la hora de explicar el flujo migratorio reciente con origen en Uruguay y destino en España, ya adelantada en el capítulo precedente. En particular, el contexto de crisis económica, elevado nivel de desempleo y drástica reducción del salario real que caracterizó a Uruguay en los primeros años del siglo XXI se condice con los relatos de las personas entrevistadas que de forma ampliamente mayoritaria señalan haber emigrado a España motivadas por dificultades de empleo (principalmente, desempleo y/o bajos ingresos), con la crisis como telón de fondo. A ello se suma la atracción ejercida por el país ibérico como un contexto de acogida ampliamente favorecedor de las oportunidades de empleo y propicio para proyectos migratorios que implicaran la consecución de un nivel de bienestar material sustantivamente más alto que en Uruguay. La información cualitativa analizada permite concluir que a los factores económicos asociados al carácter atractor de España deben sumárseles factores políticos y culturales ampliamente subrayados por la literatura migratoria que ha analizado la reciente inmigración latinoamericana a España (Izquierdo *et al.*, 2002; Domingo, 2005; Vono, 2010; Cerrutti y Maguid, 2011). Dos factores clave en tal sentido que suelen aparecer en los discursos de las personas entrevistadas al compararse la atracción del país ibérico respecto al otro país de destino extra regional de las corrientes emigratorias de inicios del siglo XXI (Estados Unidos) son: a) una política migratoria más abierta en general y particularmente preferente hacia migrantes latinoamericanos, y b) la afinidad lingüística y cultural asociada a los vínculos históricos.

Los datos cualitativos y la información estadística presentada también son coincidentes en mostrar la importancia de dos factores facilitadores de los flujos migratorios con destino a España. En primer lugar, en la elección del país de acogida y del lugar de residencia al interior del país ibérico es determinante la presencia de familiares, amigos y/o conocidos que brindan información de primera mano sobre el mercado laboral y facilitan el acceso al empleo y a la vivienda en las primeras semanas de asentamiento en el nuevo destino. En segundo lugar, aunque no tan extendido como el anterior, la posesión de nacionalidad de un país de la comunidad europea asociada sobre todo a ancestros de origen español o italiano es un factor de peso en la decisión de emigración y en la elección del país de destino.

Al examinar los relatos de las personas entrevistadas en función de la fase del curso de vida en que se encontraban al momento de la emigración a España, se encuentra que la preeminencia de las motivaciones de orden económico en los proyectos migratorios está presente prácticamente sin excepciones en las personas que cursan una etapa intermedia o avanzada del curso de vida, para las que, en los casos de hogares nucleares, la migración suele suponer un evento que involucra a todo su núcleo familiar directo.

Por el contrario, en las personas que al migrar se encontraban atravesando una fase inicial del curso de vida (en general, jóvenes sin hijos) el peso de los aspectos materiales en la decisión de emigrar tiende a disminuir y por el contrario se acrecienta significativamente la importancia de razones formativas y de otras consideraciones asociadas a factores no económicos que suelen

ser más difíciles de observar en encuestas o en otras fuentes estadísticas. Ejemplos de ello son las narrativas que enfatizan en búsquedas de desarrollo personal, relaciones de pareja, mayor autonomía o deseos de emancipación, así como discursos asociados al gusto por el viaje y a personalidades aventureras. De todos modos, aún en este grupo tampoco cabe establecer una distinción tajante entre las motivaciones económicas y las no económicas, pues es frecuente que ambos grupos de razones se conjuguen en mayor o menor medida. El siguiente cuadro resume los factores estructurales y las motivaciones asociadas a las decisiones de emigración identificadas a lo largo de este capítulo:

Cuadro 8. Factores estructurales y motivaciones asociadas a las decisiones de emigración

	Push (expulsión), presentes en Uruguay	Pull (atracción), presentes en España
Factores macro-estructurales	- Crisis económica: problemas de empleo, bajos salarios y alto costo de vida	- Bonanza económica general y boom de la construcción - Política migratoria menos restrictiva que Estados Unidos y favorable a latinoamericanos - Lengua común y afinidad cultural
Motivaciones laborales o económicas	- Falta de trabajo - Disminución de ingresos laborales - Precariedad laboral - Falta de perspectivas de ascenso y sobrecualificación	- Surgimiento de oportunidades laborales (empleo asalariado o emprendimientos) - Adquisición de capital financiero
Otras motivaciones	- “Cambiar de aires”	- Adquisición de capital humano - Amor/relación de pareja emergentes - Viajar/conocer
Facilitadores	- Juventud/etapa inicial del curso de vida/escasas responsabilidades familiares - Carácter aventurero, gusto por el viaje - Posesión de pasaporte comunitario - Presencia de familiares, amigos y/o conocidos en España que brindan información de primera mano sobre el mercado laboral y ofrecen apoyo/facilitan empleo y/o vivienda - Viajes previos que ofrecen un acercamiento al país de acogida o experiencias de movilidad internacional anteriores	

Fuente: elaboración propia con base a análisis de las entrevistas

El análisis de los proyectos migratorios asociado a las motivaciones declaradas por las personas participantes sugiere que la idea de retorno en algunos casos se encuentra presente en la propia decisión de emigrar. En línea con los planteos de la NEML, este pensamiento se encontraba presente sobre todo en migrantes económicos que emigran con el objetivo de acumular capital financiero, quienes cuentan con un claro plan de retorno una vez se haya alcanzado una meta de ahorro determinada. A su vez, en la mayor parte de quienes migraron motivados fundamentalmente por razones no económicas, no existe una definición clara en el proyecto migratorio sobre la permanencia en España o el retorno a Uruguay, lo que es atribuible a la juventud característica de este grupo. De todos modos, la intersección de eventos biográficos y acontecimientos históricos que hacen parte de la experiencia migratoria de las personas participantes que se describirá en el próximo capítulo, supone la frecuente reconfiguración de los respectivos proyectos migratorios.

CAPÍTULO 6. Análisis de las trayectorias de integración en España

El presente capítulo examina los procesos de integración en España de las personas retornadas entrevistadas, tomando en cuenta su potencial relevancia para comprender las motivaciones para retornar y las experiencias de reintegración en Uruguay, temas que serán abordados en los capítulos sucesivos.

Partiendo del carácter fundamentalmente económico de este flujo migratorio, y considerando que la inserción laboral es un rasgo crítico de los procesos de integración (Gandini, 2015; Kuschminder, Ogahara & Rajabzadeh, 2020; Flahaux, 2020), este capítulo aborda los siguientes interrogantes: ¿Cómo se han insertado los migrantes uruguayos en el mercado laboral español? ¿Cómo han sido sus trayectorias laborales? ¿Qué tipo de pauta de movilidad han seguido? ¿Cómo incidió la crisis económica de 2008 en el empleo? ¿Qué factores distinguen a procesos de incorporación propicios y deficitarios? ¿Cómo se vinculan las trayectorias laborales con las residenciales, documentales y familiares?

Bajo el entendido que la integración constituye un proceso que excede los aspectos socioeconómicos, y que abarca también percepciones subjetivas del bienestar, el capítulo también analiza las valoraciones del bienestar económico familiar, de la incorporación laboral de otros miembros adultos de la unidad doméstica, del acceso a la vivienda, salud y educación, entre otros. En particular, el análisis procura responder si un exitoso desempeño en el mercado laboral es condición suficiente para percibir una integración plena al país de acogida.

Las trayectorias se reconstruyeron a partir de las narraciones biográficas de los entrevistados, situadas en un tiempo histórico y prestando particular atención a determinados acontecimientos, como la irrupción de la crisis económica española o eventos familiares que representaron hitos críticos en sus historias de vida.

A su vez, el análisis cualitativo se complementa con informaciones procedentes de fuentes estadísticas de España (Censo 2011 y ENI 2007) que permiten brindar una mirada de contexto tanto sobre las características de la inserción laboral y otros indicadores relativos a la inclusión social de la población uruguaya residente en el país ibérico (vivienda, documentación, etc.).

El capítulo se organiza en cuatro secciones. En la primera se describen brevemente ciertos rasgos centrales de las trayectorias migratorias, laborales, familiares y documentales de las personas entrevistadas, así como algunas características sociodemográficas observadas en los momentos de inicio y de cierre de la experiencia migratoria en España. La segunda constituye el cuerpo central de los resultados referidos al análisis del proceso de incorporación laboral de las personas uruguayas residentes en España que retornaron, incluyendo la evidencia cuantitativa concerniente a la inserción laboral de la población emigrada. En la tercera se presenta el análisis de las valoraciones generales sobre el proceso de integración, sus diversas dimensiones y su relación con las trayectorias laborales; finalmente, el capítulo concluye con una síntesis de los principales factores identificados como asociados a trayectorias de inclusión propicias y deficitarias, incorporando reflexiones sobre los condicionamientos de los diferentes tipos de itinerarios de integración en el país de acogida en las experiencias de reintegración observadas tras el retorno a Uruguay.

1. Descripción de las personas entrevistadas

Como introducción al análisis de las motivaciones de la emigración a España del capítulo anterior, se presentaron algunas características de las personas entrevistadas que vale la pena recordar. En particular, si bien intencionalmente se buscó y logró obtener una muestra heterogénea en términos de su composición por género, edad y nivel educativo, las personas entrevistadas eran predominantemente jóvenes cuando iniciaron sus respectivos itinerarios migratorios, algunos de los cuales incluso habían empezado antes de la migración a España. No obstante, un grupo considerable de entrevistados que migraron al país ibérico en etapas intermedias o avanzadas de su curso de vida iniciaron su experiencia migratoria en el país europeo estando en pareja y con hijos, o bien habiendo tenido al menos una disolución conyugal y dejando por lo general hijos adolescentes o jóvenes en Uruguay (E22, E33) o en el país de procedencia (E29). En cualquier caso, la experiencia migratoria en España de los entrevistados fue lo suficientemente larga como para que en la gran mayoría de casos el retorno se produjera una vez alcanzada la treintena de edad y habiendo transitado durante la migración etapas típicas de la transición a la vida adulta, como el nacimiento de un hijo o la formación de una pareja.

En efecto, en cuanto a la situación familiar y conyugal, los cambios ocurridos como consecuencia de la experiencia migratoria en España afectaron sobre todo a las personas entrevistadas que llegaron al país de acogida siendo jóvenes, solteros y sin hijos, que eran prácticamente la mitad de los participantes. Al cierre de la trayectoria migratoria en el país europeo la mayor parte de las personas que habían llegado en condición de soltería y sin hijos se encontraba en pareja (11 casos), y algunas ya habían tenido hijos en España (5 casos). Como resultado, alrededor de dos tercios de participantes entrevistados al momento de retornar se encontraban en pareja y tenían hijos.

Cuadro 9. Situación familiar-conyugal de las personas participantes a la llegada y a la salida de España

Llegada	Salida							
	SSH		PSH		PCH			DCH
Soltero/a sin hijos/as (SSH)	E8	E34	E1	E20	E7	E30 ⁽¹⁾	E36 ⁽¹⁾	E16
	E23		E6	E25	E13	E31 ⁽¹⁾		E17
			E12	E37				
En pareja sin hijos/as (PSH)			E4	E14	E5	E26	E32	
			E10					
En pareja con hijos/as (PCH)					E2	E18	E27	E28
					E3	E19	E30 ⁽²⁾	
					E9	E21	E31 ⁽²⁾	E35
					E11 ^(1,2)	E24 ^(1,2)	E36 ⁽²⁾	
					E15			
Divorciado/a o separado/a con hijos/as (DCH)								E22 ^(1,2) E33
								E29

Para personas que migraron 2 veces a España se registra:

⁽¹⁾ La situación en la que se encontraba cuando migró por primera vez

⁽²⁾ La situación en la que se encontraba cuando migró por segunda vez

Fuente: elaboración propia con base al Cuadro 10

La larga duración promedio de la estancia en España entre las personas entrevistadas es en parte consecuencia de la decisión metodológica explicada en el capítulo 4 de incluir únicamente a migrantes de retorno con una experiencia migratoria de al menos tres años en España, y tiene consecuencias particularmente nítidas sobre las trayectorias documentales. A excepción de un único entrevistado (E15), la totalidad de participantes del estudio culminó su experiencia migratoria contando con documentación que acreditaba residir de forma regular en España, sea por haber obtenido un permiso de residencia o trabajo, o por contar con la nacionalidad española (por arraigo o ascendencia familiar) o de otro país de la Comunidad Europea (en general por contar con ancestros italianos). A su vez, se encuentra que la obtención de un permiso de trabajo o residencia sin haber tramitado o conseguido la nacionalidad española se asocia lógicamente a las estadías más cortas, a excepción del caso de Verónica (E35) comentado en el capítulo precedente, que tomó la opción de no tramitar la nacionalidad española.

Un total de 7 participantes continuaron estudiando en España. Mientras la consecución de estudios en universidades españolas constituía una motivación importante en el proyecto migratorio de algunos entrevistados/as (E6, E13, E17 y la pareja de E14), para otros (E12, E17, E18, E37) la decisión de continuar su trayectoria formativa se activó tiempo después de la llegada a España, una vez conocidas las oportunidades educativas que ofrecía el país de acogida, los requerimientos del mercado laboral y las posibilidades de articular el estudio con el empleo, entre otros factores. Por su parte, un octavo participante (E8) se graduó residiendo en España, gracias a que elaboró su tesis de licenciatura allí y en viaje de visita a Uruguay la defendió exitosamente.

En materia de actividad laboral, en términos generales las trayectorias recorridas en España evidencian una prevalencia de itinerarios de mejora de condiciones laborales. No obstante, atendiendo en primera instancia únicamente a la condición de actividad económica y a la calificación del empleo, de la comparación de las situaciones al ingreso y a la salida de España se deduce que sólo 16 de los 37 participantes entrevistados habían mejorado su situación ocupacional inicial al concluir su experiencia migratoria. En particular, de este subconjunto de participantes, la mayoría, concretamente 12 casos (E1, E6, E7, E8, E12, E14, E17, E19, E20, E23, E34, E37), había iniciado su trayectoria laboral en España en una ocupación de baja o media calificación, para terminar en un empleo de alta calificación, en un puesto directivo, profesional o técnico. De todos modos, en el resto de los casos la situación predominante no es la inversa, pues lo más frecuente es haberse desempeñado en ocupaciones de similar nivel de calificación (E2, E8, E9, E12, E13, E14, E18, E19, E22, E27, E28, E31), sin perjuicio de lo cual también se observan varias historias laborales que culminan en la pérdida involuntaria de un empleo y en situaciones de desempleo o inactividad, con la crisis como telón de fondo (E5, E10, E15, E16, E24, E29, E33).

Las trayectorias residenciales, a diferencia de las laborales, presentan una complejidad menor, así como una mayor estabilidad y una pauta ascendente más generalizada. En efecto, si bien la forma más característica de tenencia de la vivienda es el alquiler directo al propietario, con frecuencia ésta ha sido precedida de otras modalidades indicativas de situaciones de vulnerabilidad socioeconómica. Concretamente, éstas refieren al compartir un alquiler entre varias personas (con frecuencia sin vínculos previos de parentesco o amistad) y a otras dos que

en general se observan apenas arriban las personas a España, y únicamente por un período de tiempo acotado: la residencia en alojamientos colectivos (pensiones), o en viviendas de propiedad o de inquilinato de familiares, amigos o “conocidos”. Ahora bien, como se verá más adelante, aún en algunos casos en donde se alcanzó a adquirir una vivienda, esto se logró mediante créditos hipotecarios que tiempo después, en el marco de la crisis, no pudieron ser pagados al ciento por ciento y, por ende, el cierre de la experiencia migratoria estuvo marcado por la pérdida de la vivienda a manos de instituciones bancarias (E5, E7, E11). Finalmente, también se verifican casos en los que la condición de propiedad de la vivienda deriva de una unión conyugal con una pareja española (E17, E22, E26). En suma, son muy escasas las historias residenciales que concluyen alcanzando la propiedad de una vivienda como consecuencia de la acumulación de capital financiero (E1 y la pareja integrada por E30 y E31).

Cuadro 10. Descripción de características de entrevistados/as a la llegada (LL) y a la salida (S) de España y resumen de sus trayectorias documentales, familiares, laborales y residenciales

E	Sexo	Edad (LL-S)	Años (LL-S)	Tiempo (años)	Educación		Documentos		Familia		Trabajo			Vivienda	
					LL	S	1°	Último	LL	S	Trayectoria	1°	Último	1ª	Última
1	M	27-36	2003-2011	8,5	TC	TC	NET	NEO	SSH	PSH	Ascendente	E2	E1	AC	P
2	M	43-51	2004-2012	8	SI	SI	NET	NEO	CCH	CCH	Irregular	E4	E4	AP	AP
3	M	28-34	2005-2011	6,5	SI	SI	NET	NEO	CCH	CCH	Irregular	I,E2	E4	OP	AP
4	V	25-27	2006-2009	3	SC	SC	NEO	NEO	PSH	PSH	Descendente	E4	E2	AP	AP
5	M	28-38	2004-2015	11	SC	SC	NEO	NEO	CSH	CCH	Irregular	E2	E2,D	SD	P**
6	M	25-31	2008-2014	6,5	TC	TC*	NEO	NEO	SSH	PSH	Ascendente	E2	E1	OP	AP
7	V	21-31	2003-2014	11	TI	TI*	NEO	NEO	SSH	CCH	Ascendente	E2	E1	OP	P**
8	V	28-33	2006-2011	6	TI	TC	I	RO	SSH	SSH	Ascendente	E2	E1	AC	AP
9	M	38-47	2003-2012	9	SI	SI	I	RO/NET	CCH	CCH	Irregular	E4	E4	AP	AP
10	V	61-69	2006-2013	7	SI	SI	NET	NEO	PSH	PSH	Irregular	E4	E3,D	OP	AP
11	V	33-38	1989-1995	6	SC	SC	SD	SD	CCH	CCH	SD	E1	SD	SD	SD
		42-54	1999-2011	12	SC	SC	SD	RO	CCH	CCH	Irregular	E3	E1, D	SD	P**
12	M	23-30	2008-2015	7	TI	TC*	NEO	NEO	SSH	PSH	Ascendente	E2	E1	AC	AP
13	V	33-42	2006-2015	9	TC	MC*	RO	NEO	SSH	CCH	Ascendente	E1	E1	AP	AP
14	M	30-38	2006-2015	8,5	TI	TI	NEO	NEO	PSH	PSH	Ascendente	E2	E1	AC	AP
15	V	34-38	2007-2011	4	SC	SC	I	I	PCH	PCH	Descendente	E3	E2,D	AP	C,OP
16	V	29-40	2006-2017	11	SI	SI	NEO	NEO	SSH	DSH	Irregular	E2	E2,D	AC	AP
17	M	23-31	2005-2014	8,5	TI	TC*	NEO	NEO	SSH	DSH	Ascendente	E2	E1	AC	P***
18	V	31-40	2002-2011	9	TC	MC*	NEO	NEO	CCH	CCH	Ascendente	E1	E1	AP	AP
19	M	30-37	2003-2011	8	SC	SC	NEO	NEO	CCH	CCH	Ascendente	E2	E1	AP	AP
20	M	26-31	2007-2012	5	TC	TC	I	RO	SSH	PSH	Ascendente	E3	E1	AC	AP
21	V	25-35	2001-2010	9	SI	SI	NEO	NEO	CCH	CCH	Ascendente	E4	E2	AP	AP
22	V	49-59	2005-2016	10	SI	SI	RO	NEO	DCH	DCH	Irregular	E2	E2	AP	P***
		59-59	2016-2016	0,5	SI	SI	NEO	NEO	DCH	DCH	Estable	D	E4	AP	AP
23	V	21-36	2002-2017	15	SI	SI	NEO	NEO	SSH	SSH	Ascendente	E4	E1	C	AP
24	V	35-35	2002-2002	0,5	SI	SI	I	I	CCH	CCH	Estable	D	D	AC	AC
		37-47	2004-2014	9,5	SI	SI	NEO	NEO	CCH	CCH	Ascendente	E4	E2	AP	AP
25	V	24-34	2003-2012	9	SI	SI	I	RO/NET	SSH	PSH	Ascendente	E2	E3	AC	AP
26	M	31-39	2003-2011	8	SI	SI*	RO	NEO	CSH	DCH	Irregular	E2	E2,I	AP	P***
27	M	47-53	2007-2013	6	PC	PC	I/RT	RO	CCH	CCH	Estable	E4	E4	AP	AP
28	M	48-53	2008-2012	4	SI	SI	I	TO	CCH	DCH	Estable	E4	E4	AP	AP
29	M	46-55	2003-2013	10	TC	TC	I	NEO	DCH	DCH	Irregular	E4	E2,I	AC	OP
30	V	24-33	1982-1992	9	SI	SI	I	NEO	SSH	CCH	Ascendente	E4	E2	C	P
		43-51	2001-2009	8	SI	SI	NEO	NEO	CCH	CCH	Estable	E2	E2	AP	P
31	M	23-32	1983-1992	9	TC	TC	NEO	NEO	SSH	CCH	Ascendente	E2	E2	AP	P
		42-50	2001-2009	8	TC	TC	NEO	NEO	PSH	CCH	Estable	E2	E2	AP	P
32	V	21-31	2001-2011	10	SI	SI	I	NEO	PSH	CCH	Ascendente	E4	E3	C	AP

Continuación Cuadro 10

E	Sexo	Edad (LL-S)	Años (LL-S)	Tiempo (años)	Educación		Documentos		Educación		Trabajo			Vivienda	
					LL	S	1º	Último	LL	S	Trayectoria	1º	Último	1ª	Última
33	M	46-56	2005-2014	9	SC	SC	NEO	NEO	DCH	DCH	Irregular	E2	E2,D	AC	AC
34	M	24-34	2001-2011	10,5	SI	SI	I	NEO	SSH	SSH	Ascendente	E4	E1	C	AP
35	M	30-44	2005-2019	14	SC	SC	I	RO	CCH	DCH	Ascendente	I,E2	E2	AP	AP
36	V	21-33	2000-2012	12	SC	SC	I	NEO	SSH	CCH	Ascendente	E4	E1,I	AC	AP
		36-37	2016-2016	0,5	TC	TC	NEO	NEO	CCH	CCH	Estable	E1	E1	AP	AP
37	M	20-37	2002-2019	17	SI	ETC*	NET	NEO	SSH	PSH	Ascendente	E4	E1	AC	AC

*Realizaron estudios durante su estadia en España

** Sufren la pérdida de la vivienda como consecuencia de no poder terminar de pagarla

*** En pareja con españoles/as que son los propietarios/as de la vivienda

^{ES} tesis de grado la realiza durante su estadia en España y viaja a Uruguay para la instancia de defensa

Fuente: elaboración propia con base a análisis de las entrevistas

Lista de códigos Cuadro 10

Educación	Documentación	Familia	Trabajo	Vivienda
PC= Primaria completa SI= Secundaria incompleta SC= Secundaria completa ETC= Estudios técnicos completos TC= Terciaria completa MC= Maestría completa	NET= Nacionalidad de la Comunidad Europea en Trámite (incluye la española) NEO= Nacionalidad de la Comunidad Europea Obtenida (incluye la española) RT= Permiso de Residencia en Trámite R0= Permiso de Residencia Obtenido TO= Permiso de Trabajo Obtenido I= Indocumentado/a	SSH= Soltero/a sin hijos/as PSH= En pareja sin hijos/as PCH= En pareja con hijos CCH= Casado/a con hijos/as CSH= Casado/a sin hijos/as DCH= Divorciado/a o separado/a con hijos/as DSH= Divorciado/a o separado/a sin hijos/as	E1= Empleo de alta calificación no manual E2= Empleo de baja calificación no manual E3= Empleo manual calificado E4= Empleo manual no calificado D= Desempleo I= Inactividad	AC= Alquiler compartido, re-alquiler AP= Alquiler al propietario P= Propietario/a C= Colectiva (pensión, hotel u otro) OP= Ocupante sin Pagar con Permiso del Propietario
E= Número de persona entrevistada; LL=Llegada a España, S= Salida de España; SD= Sin dato (casos de entrevistas realizadas en 2015-2016 para las que no fue posible recuperar cierta información)				

2. Análisis de las trayectorias de incorporación laboral en España

El análisis de las trayectorias laborales de la población retornada entrevistada permite identificar tipos de trayectorias, asociadas a diferentes configuraciones de itinerarios de ocupación de posiciones laborales y transiciones entre estados de actividad económica. No obstante esta heterogeneidad, existen ciertos rasgos transversales comunes que vale la pena puntualizar previo a la caracterización de las trayectorias-tipo identificadas.

Pautas de acceso al empleo y características de la inserción laboral

Un primer aspecto general a destacar es que absolutamente todas las personas entrevistadas tuvieron algún tipo de actividad laboral en España y, de hecho, transcurrieron la mayor parte de su experiencia migratoria con al menos un empleo. Los episodios de desempleo e inactividad fueron poco frecuentes y se concentraron durante la etapa post-crisis o la propia crisis económica de 2008, siendo más habituales en las mujeres que en los varones. Esta constatación encuentra respaldo preliminar en las cifras oficiales disponibles para 2007, que indican una tasa de actividad de 92 por ciento para los varones uruguayos y de 77 por ciento para sus pares mujeres, así como un nivel de desocupación del orden del 6 y el 17 por ciento de la población activa respectivamente para los y las migrantes (Cerrutti y Maguid, 2011: 105). En cambio, cuatro años después, en un escenario diferente, pautado por la crisis, los niveles de actividad de la población uruguaya identificados en el Censo español de 2011 se mantenían relativamente elevados, pero más equilibrados entre varones y mujeres (87 y 82 por ciento respectivamente), a costa de un considerable incremento en las tasas de paro, que alcanzaron al 35 y 38 por ciento respectivamente (Tabla 6-B en Anexo 3).

En segundo lugar, otro elemento común a todas las biografías de los participantes es que el proceso inicial de búsqueda de trabajo resultó extremadamente sencillo, en el sentido que absolutamente todas las personas que no arribaron con un trabajo asegurado y que comenzaron a buscar empleo enseguida después de llegar o bien consiguieron su primer trabajo en España durante los primeros días o a las pocas semanas de haberse afincado. Algunas mujeres con hijos pequeños estuvieron algunos meses sin buscar activamente trabajo, para luego conseguir rápidamente una vez iniciada la búsqueda activa de empleo.

Existe evidencia empírica de corte cuantitativo, proveniente de la ENI-2007, que respalda la hipótesis de la rápida inserción laboral de los migrantes uruguayos. En efecto, los resultados de dicha encuesta muestran que 7 de cada 10 personas nacidas en Uruguay que participan del mercado laboral español consiguieron trabajo dentro del primer mes de búsqueda, incluyendo a quienes migraron ya teniendo una propuesta concreta de trabajo.

La evidencia cualitativa recogida en esta investigación indica que la conformación de redes de familiares, de amigos o conocidos favoreció de forma directa la difusión de oportunidades de empleo o de modo indirecto proporcionó información para facilitar su búsqueda. De hecho, como fue comentado en el capítulo anterior, las perspectivas favorables de una rápida inserción

laboral difundida por redes personales fue un factor de importancia en la propia decisión de emigrar de España. Los ejemplos más tangibles del importante rol de las redes en el acceso al empleo son las biografías laborales de Cecilia (E2), Luis (E4), Manuel (E15), Amelia (E19), Gerardo (E21) y Gaspar (E25), quienes inmediatamente después de llegar comenzaron a trabajar gracias a los empleos que les habían conseguido familiares o amigos con mayor tiempo de asentamiento en el país de destino. A su vez, recuérdese que en el capítulo anterior ya fue subrayado, con base en fuentes españolas y uruguayas, el alto peso cuantitativo de estas redes de apoyo, lo que es congruente con el carácter más o menos masivo de los flujos migratorios comentado anteriormente.

La información recogida en la ENI-2007 es concluyente en mostrar que para la obtención del primer empleo en España el mecanismo más frecuente de las personas migrantes uruguayas fue la consulta con amigos y parientes: alrededor de la mitad (53%) declara haberlo conseguido de esa forma, seguido de un 20% que menciona haber obtenido el empleo mediante solicitud directa a un empleador y un 12% que señala haber tenido éxito respondiendo a la divulgación pública de ofertas de empleo. En cambio, las otras posibles modalidades de búsqueda (oficina pública de empleo, consulta en organizaciones sociales, gestiones para emprendimiento propio, etc.) tuvieron una participación marginal, menor al 4% en cada caso.

La modalidad predominante de búsqueda mediante consulta con amigos o familiares y la relativa facilidad para conseguir empleo tras la llegada a España también se encuentran asociadas al contexto de bonanza económica en el que llegaron la abrumadora mayoría de entrevistados. A su vez, esto va en sintonía con los resultados de Bernardi, Garrido y Miyar (2010), quienes con base en las encuestas de población activa del período 2002-2007 encuentran que no existe una situación desventajosa en el acceso al empleo de la población inmigrante respecto a la población autóctona, sino que la brecha negativa en perjuicio de los migrantes se observa al examinar las características de los puestos de trabajo que ellos ocupan. En efecto, entre los participantes entrevistados abundan los testimonios que señalan que durante la etapa inicial de la experiencia migratoria se encontraban dispuestos “*a trabajar de cualquier cosa*”, y que a medida que fue transcurriendo el tiempo en España fueron incrementando sus aspiraciones.

Existe una profusa literatura que ha documentado la segmentación del mercado de trabajo español y en particular la sobre-representación de la población inmigrante en los empleos correspondientes a sectores de actividad como la hostelería, la construcción, los cuidados y el servicio doméstico, que tienden a ser más desprotegidos y precarios, e incluso en algunos casos también los peor remunerados (Veira, Stanek y Cachón, 2007; Bernardi, Garrido y Miyar, 2010; Cerrutti y Maguid, 2011; Aysa-Lastra y Cachón, 2013; Gil Alonso y Vidal, 2015).

La evidencia disponible para el caso de la migración uruguaya, con base al Censo 2011, corrobora en términos generales el patrón que subraya la existencia de peores condiciones laborales en los empleos ocupados por la población migrante uruguaya respecto a la española de nacimiento⁵⁷. Tanto para varones como para mujeres migrantes se observa una mayor

⁵⁷ Cerrutti y Maguid (2011, 105), con base en la ENI-2007, delinean un perfil de inserción laboral de los migrantes uruguayos similar al obtenido con los datos censales cuatro años después: “*Los varones (...) se insertan*

incidencia respecto a sus pares autóctonos de condiciones de inadecuación entre el máximo nivel educativo y la calificación del empleo, así como una proporción más elevada de relaciones contractuales temporales y de empleos a tiempo parcial (Tabla 6-E en Anexo 3).

En cuanto a la población masculina, los datos indican una concentración de los trabajadores uruguayos, del orden de 7 de cada 10, en los empleos manuales calificados (36,5%) y en los de baja calificación no manual (34,1%). Al comparar con la población nativa se observa una marcada sobrerrepresentación de la población ocupada uruguaya entre los trabajadores de los servicios y vendedores (29% versus 15%); en particular, entre los trabajadores asalariados de los servicios de restauración, con una proporción que prácticamente quintuplica a la de la población española (14% versus 3%). La información sobre los sectores de actividad económica en los que se desempeñan los migrantes uruguayos es congruente con lo anterior, en la medida que muestra una participación en los hoteles y bares cuatro veces superior a la de la población nativa (21,4% versus 5,8%), con una incidencia también elevada (superior al 10 por ciento) de la construcción, la industria manufacturera, el comercio y otros servicios, pero en cotas similares a la de la población autóctona.

Al igual que los varones, las mujeres migrantes uruguayas se encuentran sobrerrepresentadas entre las trabajadoras de los servicios y vendedores, aunque con un nivel de participación considerablemente más alto que el observado en los varones (40,5% de las migrantes versus 29% de las autóctonas). El segundo grupo ocupacional más representado es el de las trabajadoras manuales no calificadas, donde el personal doméstico y de limpieza adquiere particular significación, con cotas considerablemente más elevadas de las trabajadoras migrantes uruguayas respecto a sus pares españolas (23% frente a 15%). Precisamente, considerando los sectores de actividad, el denominado *servicios domésticos de los hogares* registra una proporción tres veces superior en las migrantes uruguayas respecto a las nativas (9% versus 3%). El otro sector de actividad que registra una marcada sobrerrepresentación de las trabajadoras uruguayas, al igual que ocurre con los varones, es el de *hoteles y bares*, con una proporción correspondiente a las migrantes que triplica a la observada para las españolas (23% y 8% respectivamente). Finalmente, la otra rama de actividad en la que se concentran las uruguayas es en el comercio al por mayor y por menor, aunque en este caso el nivel de sobrerrepresentación es menos pronunciado (21% y 17% respectivamente) (Tabla 6-E en Anexo 3).

Movilidad ocupacional

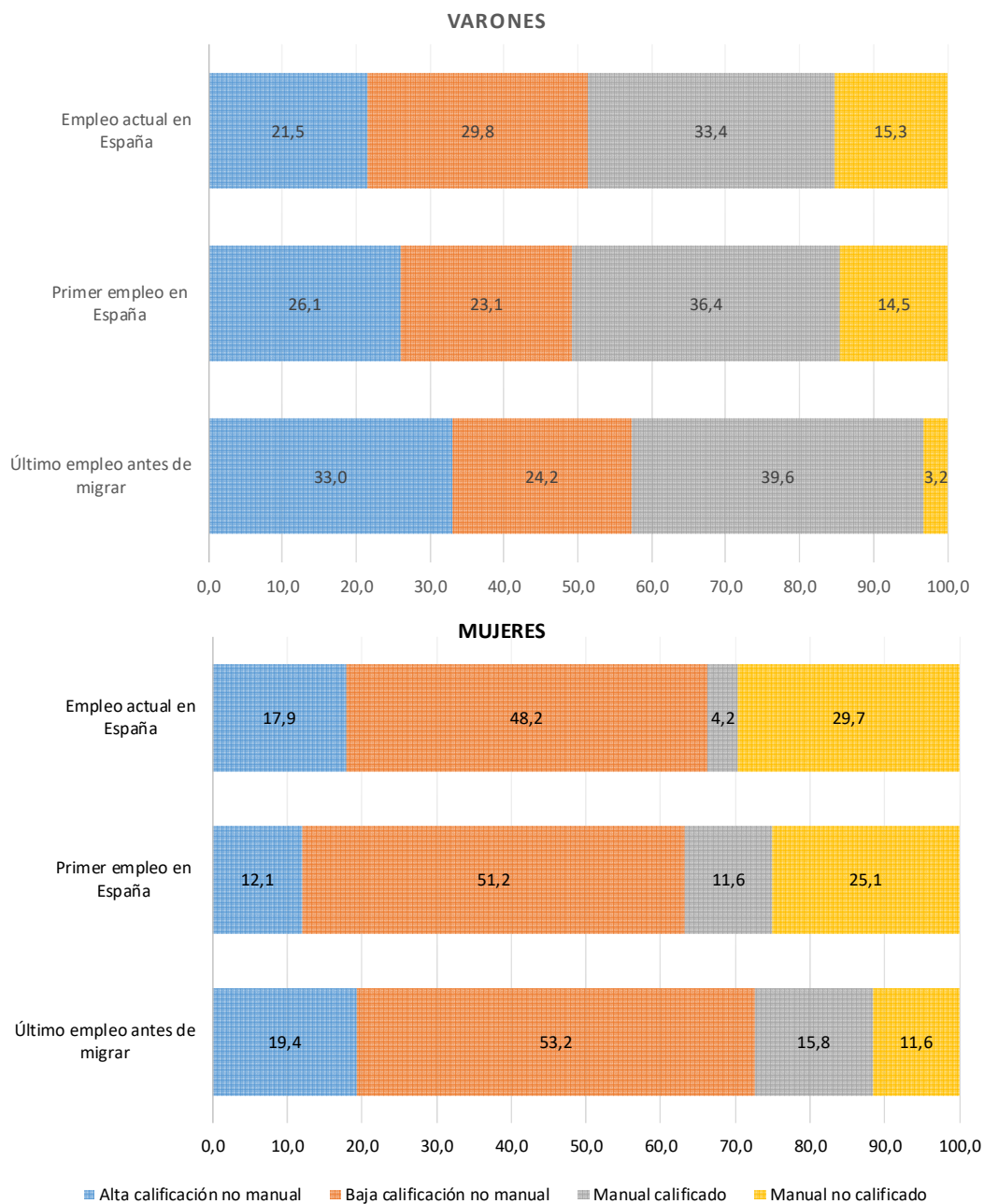
A partir del cambio en el perfil migratorio de España y su rápida conversión de un país de emigración a uno de inmigración, el contexto de recepción español se ha incorporado en la

principalmente como obreros calificados, en segundo lugar en servicios de hoteles y Bares y también logran una cuota como Técnicos y profesionales de apoyo. Las mujeres tienen su nicho de absorción en el servicio doméstico y cuidado de personas aunque, excepto en relación a las argentinas, su grado de concentración en estas ocupaciones es menor al de sus otras semejantes sudamericanas. Esto es gracias a que también trabajan con cuotas significativas en servicios de Bares y hoteles, principalmente como dependientes y vendedoras. El porcentaje que tiene empleos precarios, sin estabilidad, llega casi al 50 por ciento entre las mujeres y es mucho más bajo entre los hombres”.

literatura migratoria como un caso de estudio privilegiado para el análisis de los procesos de movilidad ocupacional de la población inmigrante. Particularmente sugerentes en este sentido resultan los hallazgos de Aysa-Lastra y Cachón (2013), quienes con base en la explotación de la ENI-2007 encuentran evidencia de un patrón de movilidad similar en forma de “U” al encontrado por Chiswick (1978) en su análisis de la integración económica de la población inmigrante en Estados Unidos. De todos modos, los resultados de Aysa-Lastra y Cachón subrayan un matiz importante respecto a las conclusiones de Chiswick que se emparentan con el planteo de Portes y coautores (Portes y Zhou, 1993; Portes y Rumbaut, 2001) sobre la existencia de una pauta de asimilación segmentada, en la medida que los procesos de movilidad se producen sobre todo al interior de los mismos estratos ocupacionales y con escasa movilidad entre el sector primario y el secundario.

La información de la ENI-2007 de España, aunque limitada debido al bajo número de observaciones correspondiente a la población uruguaya, parece corroborar la hipótesis de que en términos generales existe una movilidad ocupacional descendente por efecto de la migración a España. En efecto, al comparar el peso relativo de cada grupo de ocupación entre el último empleo en Uruguay y el primer o el actual empleo en España, en ambos géneros se observa una disminución de la importancia de los empleos de alta calificación no manual (personal directivo, profesionales y técnicos, o técnicos de apoyo), acompañada de un incremento sustantivo de la proporción de personas ocupadas en empleos manuales no calificados. Al observar por separado las transiciones *último empleo en Uruguay-primer empleo en España* y *primer empleo-actual empleo en destino*, en la primera transición se detecta una pauta descendente consistente con los hallazgos generales de Aysa-Lastra y Cachón (2013), mientras que en la segunda los resultados son menos concluyentes, sobre todo en el caso de los varones (Gráfico 17). En efecto, si bien no se pueden realizar inferencias confiables, la escasa evidencia cuantitativa disponible sobre la movilidad laboral de la población uruguaya va en sintonía con la pauta general que sostiene la existencia de un proceso descendente en la primera transición y “*solo ligeramente ascendente en la segunda transición*” (Aysa-Lastra y Cachón, 2013: 42).

Gráfico 17. Población nacida en Uruguay residente en España (ENI-2007): nivel de calificación de los empleos antes y después de migrar a España, según sexo (distribución porcentual)



N= 103 Varones, 105 Mujeres

Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de ENI-2007

La información recogida en el trabajo de campo cualitativo ofrece pistas para comprender las significaciones atribuidas al descenso de estatus ocupacional asociado a la temprana y veloz inserción en el mercado laboral español. Por un lado, varios participantes mencionan su

disposición a trabajar en cualquier tipo de empleo, y a realizar múltiples tareas que no requerían calificación de ningún tipo y en las que carecían de antecedentes en el país de origen⁵⁸.

“No es que me desbordara el trabajo, pero como todo uruguayo llego y agarro lo que me ofrecen”
(Hernán, E10, 61 años al llegar a España, 2006-2013)

“En Galicia no le hice asco a nada. Me la jugué, nos la jugamos, y trabajamos unos años muy buenos”
(César, E22, 49 años al llegar a España, 2005-2016)

“Los uruguayos nos damos maña para todo”
(Gerardo, E21, 25 años al llegar a España, 2001-2010)

Como se señaló al presentar la evidencia cuantitativa, en general los empleos de fácil acceso en el mercado laboral son aquellos en condiciones laborales más difíciles (alta carga horaria, mayor exposición a la informalidad, contratos precarios, horarios nocturnos, etc.), escasamente atractivos para la población nativa, y donde precisamente existe una sobrerrepresentación de la población inmigrante; en particular, de la indocumentada. Esta clase de empleos se caracterizan por ser de tipo manual y requerir una exigencia física superior al promedio, asociada a la alta carga horaria. Más específicamente, en nuestra muestra de entrevistados se identifican sobre todo puestos laborales relacionados al sector de la hostelería, en bares, restaurantes, discotecas u hoteles. Ejemplo de ello son las tareas desempeñadas en sus primeras actividades laborales en España por los siguientes entrevistados:

- (i) Germán (E23), Gaspar (E25), Henry (E30), Verónica (E35) y Marcos (E36) como ayudantes de cocina en un bar o restaurante;
- (ii) Gerardo (E21) y César⁵⁹ (E22) como operarios de mantenimiento en un disco-bar y hotel respectivamente.

A la lista anterior podría agregársele otro conjunto de participantes que en una etapa inicial del proceso migratorio se desempeñaron como mozos o camareras de bares o restaurantes (E1, E7, E8, E12, E17, E19, E20, E37). Esta tarea suponía un estatus ocupacional algo superior a las anteriores, sobre todo en términos salariales, y estaba relacionada a situaciones legales de menor precariedad, en tanto estos empleos se caracterizan por ser de trato directo con el público. En efecto, según se desprende de algunos testimonios, con frecuencia los empleadores optaban por ubicar a los inmigrantes indocumentados en tareas de menor visibilidad, por el temor a la exposición a posibles sanciones en el marco de actividades de inspección.

⁵⁸ Además de los relatos de Hernán, César y Gerardo, otra entrevistada subraya la polifuncionalidad de los migrantes uruguayos, atribuyendo a este factor como una de las razones por las que no fue despedida en el contexto de crisis a partir de 2008: *“como uruguayo creo que tenía un plus, que soy bastante polifuncional digamos”* (Gabriela, E14).

⁵⁹ En este caso en realidad la experiencia migratoria en España se divide en dos etapas; a la primera y más larga, de 2005 hasta principios de 2016, le sucede una segunda que transcurre desde mediados de 2016 hasta fines del mismo año, luego de un breve retorno a Uruguay. Esta segunda fase implica probar suerte en un lugar desconocido (Mallorca), en el que luego de una búsqueda relativamente extensa consigue un empleo temporal de baja calificación en un hotel.

Otros relatos de condiciones de trabajo duras, pero menos frecuentes por las características de los empleos implicados, aparecen en las narrativas de Lucio (E32) y Luis (E4). En el primer caso, se trata de un empleo zafra como peón de una explotación agrícola (cosecha de papas), que el entrevistado ocupa sin aportar a la seguridad social y por una baja remuneración. En el segundo, se trata de dos empleos consecutivos en obras de construcción de gran envergadura (túneles de amplia extensión que atraviesan accidentes geográficos), con remuneraciones muy superiores a la media (2500 euros mensuales), pero en condiciones laborales extremadamente complejas, tal como atestigua el propio protagonista:

“Y viste que soy lo más blanquito que hay y no parezco sudaca pero te trataban como eso, como lo que la forma de hablar ya te decían. Y te trataban mal. Y bueno y después, el ambiente laboral entre los compañeros era..., te pasaban por arriba. No era ese compañerismo que puede haber en cualquier otro lugar. Y había siempre el interés de subir, de subir. De no querer laburar en esto que te mataban, porque era un laburo sucio, cansador, estabas metido catorce o quince horas abajo de un túnel donde entraba un tren a descargar cosas y era un humo y ta, te sangraba la nariz, era negro. Lo que era para cuidado de la persona no teníamos nada más que un, una cosa esta que te tapa la cara pero te morías de calor”.

(Luis, E4, 25 años al llegar a España, 2006-2009)

En síntesis, la aceptación de empleos caracterizados por condiciones laborales desventajosas en general se explica por un lado en función de constituir una rápida puerta de entrada al mercado laboral, a la que en general se van sucediendo con relativo dinamismo mejores oportunidades laborales, manteniendo incluso el mismo empleador, sobre todo en el caso de los participantes que se desempeñaron inicialmente como ayudantes de cocina, quienes después de transcurrido cierto período de tiempo suelen pasar a desempeñarse como mozos o camareras. Por otra parte, casos como el de Luis (E4) en la construcción y los de Pedro (E7), Carmen (E1), Verónica (E35), Marcos (E36) y Betina (E37) en la hostelería ilustran la importancia del factor salarial y del peso de las motivaciones económicas en los proyectos migratorios que tuvieron como destino preferente a España. En efecto, en los participantes antes citados se verifica como denominador común el alto nivel de satisfacción con la retribución económica obtenida a cambio de sus respectivos empleos, lo que también se asocia al hecho que en el proyecto migratorio ocupa un lugar central la acumulación de capital financiero. Con todo, las difíciles condiciones laborales asociadas a sus empleos en la hostelería o en la construcción hacen que esta modalidad de inserción laboral tuviera una fecha de caducidad, pues resultaba difícil de compatibilizar con proyectos familiares y/o personales o aspiraciones formativas.

Finalmente, una lectura en clave de género de los recorridos iniciales en materia de condición de actividad económica de las personas entrevistadas lleva a subrayar que se verifica una diferencia sustancial entre varones y mujeres que al llegar a España se encontraban en pareja y contaban con hijos pequeños. Mientras que sin excepciones los primeros participan del mercado laboral apenas arriban a territorio español, e incluso varios anteceden a sus parejas e hijos en el arribo a España, algunas mujeres estuvieron económicamente inactivas en los primeros tiempos de estancia en el país de acogida, tanto por haber llegado en el inicio del período de vacaciones escolares, como por la falta de redes vinculares que pudieran servir de apoyo a las tareas de cuidados (E19, E35), conjugado en un caso con la espera de una resolución favorable del trámite para acceder a la nacionalidad española (E2).

Impacto de la crisis

Una de las interrogantes que interesaba responder mediante el trabajo de campo cualitativo con la población retornada era conocer en qué medida fue impactada por la crisis económica que comenzó a afectar gravemente el acceso y la calidad del empleo en España alrededor de 2008. En este sentido, existe un consenso bastante generalizado entre los entrevistados en subrayar que los efectos de la crisis en España tuvieron una menor intensidad que los de la grave crisis experimentada en Uruguay en 2002. Dos extractos que lo ejemplifican son los siguientes:

“La crisis para nosotros es distinta que la crisis para ellos. La crisis para ellos es no irte de vacaciones capaz. No sé, te estoy hablando en el entorno en el que yo me muevo. Pero no, yo no la sentí. Si bien siempre se habla de que en España, el paro no sé, estás en paro pero te están pagando”.

(Sergio, E18, 31 años al llegar a España, 2002-2011)

“Yo viví la crisis de allá y era una risa, comparado con lo que puede ser acá”

(Germán, E23, 21 años al llegar a España, 2002-2017)

Ahora bien, aun restando importancia a la magnitud general de la crisis en términos comparativos, en cuanto al impacto específico de la misma sobre las trayectorias laborales interesa destacar que son numerosos los participantes que manifiestan haber sido impactados negativamente, en mayor o menor medida. En efecto, la crisis afectó de forma directa el empleo y/o los ingresos laborales de varias personas participantes, así como el de sus parejas, sobre todo quienes se encontraban relacionados a la construcción, la actividad inmobiliaria, el servicio doméstico, la hostelería y el turismo⁶⁰.

Un aspecto particular que interesa subrayar relacionado a la crisis, es el cambio en las expectativas de movilidad laboral que trajo, con sus consiguientes implicancias en términos de las intenciones de retorno y la decisión de permanecer o no en España, que serán objeto de análisis en el próximo capítulo. En este sentido son muy elocuentes los relatos que en el contexto de crisis identifican un momento crucial (“*turning point*”) o encrucijada que supuso tomar una decisión vinculada a elegir entre dos empleos de características diferentes, uno con una proyección salarial más baja pero más estable y otro con un salario potencialmente más alto, pero de mayor precariedad. Estas decisiones marcaron decisivamente el tipo de trayectoria laboral seguida en el país receptor, consolidando un itinerario ascendente o favoreciendo posteriores eventos disruptivos que caracterizan a trayectorias irregulares.

Por un lado, los itinerarios de Gaspar (E25) y Gabriela (E14) constituyen ejemplos de lo primero, en la medida que sus respectivos relatos subrayan que se complacen de haber tomado la decisión correcta cuando se encontraron ante la disyuntiva de qué tipo de empleo seleccionar, tomando las oportunidades que ofrecían mayores perspectivas de estabilidad, con contratos indefinidos en lugar de temporales, en detrimento de salarios menos atractivos. Ambos participantes coinciden en subrayar que la experiencia de haber experimentado anteriormente

⁶⁰ Casos de Carmen (E1), Cecilia (E2), Lidia (E3), Luis (E4), Lorena (E9), César (E22), Estela (E27), María Celia (E28), Lucio (E32), Belén (E33) y Verónica (E35).

una crisis económica les había dejado lecciones que tuvieron en cuenta para tomar una decisión acertada en ese contexto.

“Yo por la experiencia de las crisis, las empresas grandes son las que sobreviven, más si tienen mucho empleo, porque el mismo gobierno las ayuda para que no cierren (...) y yo me metí en la (nombre de la empresa) y hablaba con mis amigos españoles y les decía ‘no sabés la crisis que se les viene’, y me decían ‘no uruguayo, esto no es como allá, en un año salimos’. Era una crisis grande porque... realmente España no... en Europa se dice que África empieza desde el Pirineo hacia abajo, que España ya es África. (...) Bueno, me metí en esa empresa y fue lo que había pronosticado yo, la crisis se agravó y la empresa siempre estuvo bien situada”.

(Gaspar, E25, 24 años al llegar a España, 2003-2012)

“Y bueno, con lo de la crisis el escenario cambió. Por suerte nosotros no perdimos el trabajo y eso fue bueno. Pero las expectativas cambiaron. Porque en un mercado laboral mucho más cerrado, en el que la movilidad laboral era más compleja, ya se valoraba mucho más la posibilidad de quedarse que cambiar (...) Yo por ejemplo no me la quería jugar a cambiar de trabajo y no me equivoqué. Hubo gente que lo hizo donde estaba trabajando y quedó en pelotas”.

(Gabriela, E14, 30 años al llegar a España, 2006-2015)

Por su parte, los casos de Mateo (E16) y el del ex marido de Manuela (E26) constituyen la cara opuesta de los dos anteriormente citados. Ambos se vieron tentados por ofertas laborales como vendedores con un potencial salarial mayor a la remuneración que ostentaban, pero con un sueldo fijo más bajo, dejando posiciones laborales que llevaban ocupando por un tiempo bastante prolongado. Poco tiempo después de las transiciones de un empleo a otro tanto Mateo como el ex esposo de Manuela se dieron cuenta que la decisión de cambio de empleo había sido equivocada: mientras que el primero fue despedido ocho meses después de empezar, el segundo tardó algunos meses en darse cuenta de que los ingresos del nuevo empleo eran insuficientes, pues las comisiones obtenidas por ventas se encontraban muy por debajo de las expectativas iniciales⁶¹.

A partir del análisis de los itinerarios laborales transitados en sus estadías en España tanto en términos de participación en la fuerza de trabajo (ocupación, desocupación e inactividad y/o desaliento), como de la calidad en las condiciones laborales (tipo de contrato, beneficios sociales y salario), la calificación de la ocupación y sector de actividad es posible delinear una tipología de trayectorias asociadas a diferentes pautas de movilidad ocupacional. Las trayectorias-tipo así definidas son las siguientes cuatro:

1. *Ascendente con movilidad horizontal.* Este tipo se compone de personas que se incorpora inicialmente en España en condiciones laborales y características de la ocupación que son comparativamente inferiores a las alcanzadas al cierre de la experiencia migratoria. Además de su carácter ascendente desde el punto vertical (en función de las condiciones laborales y la calificación de los empleos), el segundo rasgo definitorio son los cambios de sector de actividad, lo que le otorga el carácter de

⁶¹ Esto llevó a que Manuela (E26), aun recientemente separada a seis meses del nacimiento de su primer hijo, acompañara a su (ex) esposo tras una nueva oportunidad laboral en otra comunidad autónoma, migrando de Galicia a Valencia. Tiempo después, tras una corta experiencia laboral en Valencia, la entrevistada retornaría a Galicia junto a su hijo y sin su ex esposo.

movilidad horizontal. Un rasgo distintivo de las trayectorias aquí agrupadas es un comienzo caracterizado por empleos de baja y media calificación.

2. *Ascendente sin movilidad horizontal*. Esta trayectoria-tipo es idéntica a la anterior en cuanto supone una historia laboral en España que culmina en una situación ocupacional mejor que la inicial desde el punto de vista de las condiciones laborales y/o la calificación del empleo (movilidad vertical ascendente). El rasgo distintivo respecto a la primera, como su nombre lo indica, es que no se registran situaciones de movilidad horizontal, lo que equivale a señalar que las transiciones de un empleo a otro no suponen modificaciones de sector de actividad (aunque sí pueden existir cambios de empleador). Asociado a esto, una característica de este grupo respecto al anterior es que todas las trayectorias culminan con empleos de alta calificación.
3. *Estable*. Se incluye en esta trayectoria-tipo a una historia laboral en el país de acogida “en la que no hay cambios de sector de actividad ni de condiciones laborales, a pesar de que se produzcan cambios de empleador” (Koolhaas, Robaina y Prieto, 2019: 597). Se diferencia entonces de la trayectoria ascendente con movilidad horizontal (tipo 1), por no existir saltos sustantivos en la trayectoria laboral asociados a cambios de ramas de actividad. A su vez, se diferencia de la trayectoria-tipo 2, por el hecho de no computarse cambios significativos en las condiciones laborales ni en las características del empleo en cuanto al carácter manual o no manual de las tareas y las calificaciones que requieren.
4. *Irregular/descendente*. Esta trayectoria-tipo reúne a historias laborales que no pueden ser categorizadas ni como ascendentes ni como estables, en la medida que se caracterizan por haber presentado dificultades de empleo al menos durante la etapa final del proceso migratorio en España, bajo un contexto de crisis económica. Los problemas de empleo se evidencian sobre todo porque en este grupo ha sido generalizada la intermitencia en su participación en la fuerza de trabajo.

Cuadro 11. Resumen de las trayectorias-tipo identificadas en función de la mortalidad vertical y horizontal en las transiciones de empleo

Tipo de trayectoria laboral en España	Movilidad vertical	Movilidad horizontal
1. Ascendente con movilidad horizontal	Sí, ascendente	Sí
2. Ascendente sin movilidad horizontal	Sí, ascendente	No
3. Estable	No	No
4. Irregular/descendente	Sí, etapas de ascenso y descenso, o sólo descenso	Sí

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Trayectoria laboral tipo 1: ascendente con movilidad horizontal

En términos generales las historias laborales agrupadas en esta trayectoria-tipo comienzan en España en los empleos asociados a las condiciones laborales deficitarias, que son precisamente

los de más fácil acceso, ligados sobre todo a la hostelería (E1, E7, E8, E17, E19, E20, E21, E23, E24, E25, E30, E35, E36, E37). A su vez, el inicio de la trayectoria laboral en España no viene generalmente precedido de una vasta experiencia en el mercado de trabajo del país de procedencia. En efecto, a excepción de Juan (E24), que inicia su periplo migratorio con 35 años, así como Verónica (E35) y Amelia (E19), que tenían 30 años al momento de migrar, el resto de entrevistados comienza su itinerario migratorio y laboral en España siendo veinteañero/a y contando por ende con un escaso recorrido en el mercado laboral uruguayo⁶². Más aún, varios casos (E6, E8, E12, E17, E20, E23, E31) se encontraban al filo de la conclusión de sus estudios universitarios y no contaban con ningún tipo de antecedentes laborales remunerados en empleos fijos a tiempo completo. Precisamente, en muchos casos de esta trayectoria-tipo los proyectos migratorios implicaban adquirir experiencia y/o consolidar su formación profesional o técnica, o bien no existía una definición muy clara al respecto. De todos modos, aun careciendo de un proyecto demasiado definido, varios de los participantes a los que ubicamos en este tipo de trayectoria se caracterizan por haber encontrado en España una profesión o un oficio del que carecían en Uruguay al momento de la partida.

En la gran mayoría de casos categorizados en esta trayectoria-tipo, el carácter vertical del proceso de incorporación laboral o su movilidad ascendente implica que el último empleo que tuvieron los participantes en España fue precisamente el que alcanzó las características más deseables, tanto desde un punto de vista de las condiciones laborales objetivas, como de las valoraciones planteadas por las personas entrevistadas.

Un rasgo distintivo de quienes han desarrollado estas trayectorias es que las transiciones de un empleo a otro, por lo general, se dan por propia voluntad, asociada al propósito de mejorar las condiciones laborales y, por ello, mediante la renuncia. En estos casos, los eventos de desocupación o inactividad son más bien infrecuentes y muy acotados temporalmente, tomándose incluso como oportunidades para incrementar el capital humano (Paulina, E6) o dedicarse al cuidado de hijos pequeños (Marcos, E36).

Como ya ha sido señalado de forma temprana en la literatura sobre integración económica de las poblaciones inmigrantes, una de las claves de las trayectorias laborales ascendentes son las inversiones en formación en destino que, a diferencia de las mismas inversiones en origen, no presentan dificultades de transferibilidad (Chiswick 1978 citado por Aysa-Lastra y Cachón 2013). Las biografías de Paulina (E6), Paola (E17) y Betina (E37) constituyen ejemplos que atestiguan la importancia de este factor, aunque hay que señalar que pudieron costear sus estudios terciarios o técnicos porque contaban con un empleo o porque, como Paola, contaban con el apoyo de su pareja española y ahorros propios que le permitieron dedicarse únicamente al estudio.

En otros casos que conforman este tipo, la actividad prolongada e intensiva en empleos de baja calificación (no relacionados con sus perfiles educativos) permitió reunir el capital económico necesario para, o bien dar por concretado los objetivos del proyecto migratorio y decidir el retorno a Uruguay (tema del próximo capítulo), o iniciar un emprendimiento propio que se

⁶² La edad promedio al momento de la llegada a España de los entrevistados categorizados en esta trayectoria-tipo es 25 años, la más baja de los diversos tipos de trayectoria identificadas.

constituiría en el punto cúlpe de la trayectoria laboral en España. Este es el caso de Pedro (E7), quien además de desempeñarse como mozo de restaurant por cuatro años obteniendo ingresos muy satisfactorios (por trabajar en un lugar muy turístico en el que recibía buenas propinas), también realizó una considerable inversión en capital humano durante su estadía en España. Su trayectoria formativa consistió primero en realización de diversos cursos de informática y programación, para después realizar (al menos parcialmente) la carrera de Ingeniería de Sistemas. Ahora bien, el impulso definitivo para la apertura de un emprendimiento propio relacionado a la informática fue el préstamo “blando” concedido por una oficina gubernamental, previo diseño y aprobación de un proyecto.

Hasta ahora el análisis de las trayectorias incluidas en la trayectoria-tipo 1 se ha focalizado en personas migrantes cuya historia laboral en España concluye en empleos de alta calificación, sea en tareas directivas, profesionales o técnicas de nivel medio. La inversión en capital humano en el país de acogida suele aparecer en estos casos como un factor de primer orden relacionado al carácter ascendente de las trayectorias, eludiéndose así al menos en una etapa avanzada del proceso migratorio un posible desajuste entre la calificación de los empleos y el máximo nivel educativo alcanzado por las personas migrantes. A su vez, en varios casos el carácter ascendente de la trayectoria no sólo se encuentra dado por la calificación de los empleos desempeñados, pues la movilidad laboral ascendente asociada a tareas de calificación más alta que las predecesoras viene ligada a mejores condiciones laborales. Este es precisamente el aspecto definitorio de los casos tipificados como ascendentes que no necesariamente implican una movilidad vertical respecto a la calificación de los empleos. En particular, las historias laborales de Gaspar (E25), Sabrina (E31) y Verónica (E35) constituyen ejemplos de trayectorias pautadas sobre todo por mejoras en las condiciones laborales, principalmente en la dimensión salarial y en cuanto a una mayor protección del empleo (contratos de tipo indefinido, beneficios sociales, etc.).

Se ha incluido en esta trayectoria-tipo a dos casos en los que las últimas condiciones de actividad laboral son de inactividad (E36) o subempleo (E6). La razón para ello es que en ambos casos tales situaciones son producto en cierta medida de una elección realizada por los participantes, en función de una evaluación ponderada de su nivel de satisfacción con la inserción laboral alcanzada, conjugada con aspiraciones personales y proyectos familiares. Por un lado, el episodio de inactividad de Marcos (E36) al cierre de su experiencia migratoria en España se explica por el deseo de pasar más tiempo con sus hijos y particularmente de quedar a cargo del cuidado de su pequeña hija, en un contexto familiar en el que su pareja tenía una exitosa carrera profesional. Esta aspiración era incompatible con una actividad laboral altamente demandante como encargado de un restaurante, en un contexto de crisis que había repercutido negativamente en la empresa. Asimismo, este episodio constituyó el puntapié inicial para la reconversión de su trayectoria laboral como informático, pues a partir del mayor tiempo libre que dispuso comenzó a formarse en la materia de manera autodidacta. Por otro lado, la trayectoria laboral de Paulina (E6) registra como punto de inflexión el momento en que por razones motivacionales es despedida de su empleo relacionado a sus estudios de grado y posgrado realizados en Uruguay y España, respectivamente. Este hito, también es relatado con una carga valorativa positiva, en la medida que constituyó la oportunidad ideal para incursionar

con más profundidad en actividades que mientras se encontraba ocupada a tiempo completo había tomado como pasatiempo y que al cierre de su experiencia migratoria le abrirían nuevas perspectivas de desarrollo profesional.

“Después hice otro cambio más en mi vida, que vi que el ámbito de la industria, de la empresa privada es un ámbito difícil, y que quizá no iba con mis motivaciones existenciales, y con mis objetivos. Entonces exploré otras cosas en Barcelona, entrando en otros ámbitos que tienen que ver con el desarrollo personal. Yo también a su vez que me desarrollaba en el ámbito de la bioquímica siempre estuve vinculada con la danza, con el movimiento, entonces ahí encontré la biodanza, luego la meditación y allí, mientras estaba haciendo todo esto, estuve haciendo otras cosas vinculadas con la danza, la meditación, y después me empecé a formar en el ámbito de la meditación dentro del campo de la salud (...) y bueno.. entonces ta, aproveché ese tiempo de paro para seguir formándome y empezar a cambiar realmente de carrera”.

(Paulina, E6, 25 años al llegar a España, 2008-2014)

Del mismo modo que desde un punto de vista objetivo podría considerarse que la categorización de las trayectorias ocupacionales de Marcos (E36) y Paulina (E6) como ascendentes es dudosa, biografías laborales como las de Sergio (E18) y Betina (E37) son innegablemente ascendentes si se analizan los criterios objetivos antes definidos, aunque la subjetividad no coincida completamente con esta descripción. Ambos entrevistados, si bien valoran positivamente el proceso de incorporación laboral en España, indican que en el tramo final de la trayectoria experimentaron una significativa carga de estrés, aspecto clave para la decisión de retorno, como se verá en el siguiente capítulo.

En síntesis, las trayectorias laborales en España de tipo ascendente con movilidad horizontal, cuya descripción resumida para cada caso se presenta en el Cuadro 12, se caracterizan por presentar incorporaciones laborales propicias durante un tiempo relativamente prolongado de la experiencia migratoria, incluyendo la etapa final del proceso migratorio.

Cuadro 12. Descripción de las trayectorias laborales en España, de tipo 1: ascendentes con movilidad horizontal (n=19)

E-Sexo	Situación laboral antes de migrar	España			Resumen trayectoria						
		Empleo inicial	Mejor empleo	Último empleo	OE2		OE2-E2	OE1	OE1		
1 M	Administrativa, OE2 (asalariada)	Moza (asalariada)	Analista de riesgos senior (asalariado)	OE2		OE2-E2		OE1	OE1		
				Bar		Banco y restaurante		Banco			
				Barcelona							
6 M	Profesora particular, OE1 (autónoma)	Vendedora (asalariada)	Asesoramiento técnico-comercial (asalariada)	Instructora de conciencia plena (autónoma)	OE2	OE1	OE1		I + SD		OE1 (S)
					Venta ropa		Comercio al por mayor		Talleres		
					Máster y prácticas		Cursos de conciencia plena y afines				
					Barcelona						
7 V	Administrativo, OE2 (asalariado)	Agente inmobiliario (asalariado)	Propietario de tienda de informática (menos de 5 personas a cargo)	OE2		OE2	OE2		OE1		
				Inmobiliaria		Bar	Bar		Tienda informática		
						Cursos informática		Ingeniería de sistemas			
				Barcelona		Tarragona	Gerona				
8 V	Catering fiestas, OE2 (asalariado)	Mozo (asalariado)	Encargado de bar (asalariado)	OE2		OE3	OE2		OE1		
				Bar		Construcción	Bar		Bar		
				Balears							
17 M	Inactiva (estudiante)	Moza (asalariada)	Nutricionista (asalariada)	OE2		OE2	OE2		I	OE1	
				Bar		Hotel	Bar		Institución deportiva		
						Estudios Nutrición					
				Balears		Las Palmas	Valencia		Toledo		
19 M	Inactiva-Desocupada (maternidad)	Moza (asalariada)	Propietaria de bar en la playa (autónoma)	OE2		OE1					
				Bar		Bar					
				Tenerife							
20 M	Becaria para evaluar proyectos sociales, OE1 (asalariada)	Moza (asalariada)	Profesora particular (autónoma y asalariada) y administrativa (asalariada)	OE2		OE2		OE1-OE2			
				Bar		Administración cueros		Academia- Servicios profesionales de diseño/publicidad			
				Barcelona				Valencia			
21 V	Vendedor, OE2 (asalariado)	Operario de mantenimiento (asalariado)	Encargado de ventas (asalariado)	OE4		OE2		OE2			
				Discobar		Venta de repuestos automotores					
				Balears							
23 V	Vendedor, OE2 (asalariado)	Ayudante de cocina (asalariado)	Tatuador (asalariado)	OE4	OE4	OE4		OE4	OE2	OE2	OE1
				Bar		Bar	Construcción		Club deportivo	Tienda de tatuajes	
				Tarragona		Tenerife					
24 V2	Propietario de carnicería, OE2 (autónomo)	Limpiador (asalariado)	Vendedor de carne en mostrador (asalariado)	D	EO4		EO4		EO2		
				Restaurante		Restaurante		Supermercado			
				Alicante		Pontevedra					

25 V	Co-propietario de pizzería, OE2 (autónomo)	Ayudante de cocina (asalariado)	Operario de auto-elevador (asalariado)	OE4		OE2		OE2		OE2		OE3																					
				Bar				Bar		Bar		Producción alimentos																					
				Las Palmas												Barcelona																	
30* V	Chofer de camión, OE3 (asalariado)	Ayudante de cocina (asalariado)	Vendedor de autos (asalariado)	OE4		OE4		OE4		OE2																							
				Bar		Hotel		Discoteca		Automotora																							
				Las Palmas																													
31* M	Profesora, OE1 (asalariada)	Promotora de socios (asalariada)	Administrativa contable (asalariada)	OE2				OE2																									
				Club deportivo				Comercio al por mayor																									
				Las Palmas																													
32 V	Costurero de peletería, OE3 (cooperativa)	Peón de explotación agrícola (asalariado)	Instalador de calefactores (autónomo)	OE4		OE3		OE4		OE2		OE3		OE3																			
				Explotación agrícola		Taller peletería		Discobar		Instalaciones sanitarias		Instalaciones calefacciones																					
				Córdoba		Barcelona																											
34 M	Vendedora y cuidadora de niños, OE2-OE2 (asalariada)	Doméstica (asalariada)	Profesora de español para extranjeros (asalariada)	OE4		OE4		OE4		OE2		OE2		OE1																			
				Hogar particular				Bar		Bar		Bar		Academia																			
				Madrid				Valencia				Cursos cocina																					
35 M	Auxiliar de enfermería, OE2 (asalariada)	Ayudante de cocina (asalariada)	Vendedora (asalariada)	Auxiliar de enfermería (asalariada)	I	OE4		OE2		D	OE2		OE2		OE2		OE2																
						Bar		Bar			Servicio social		Marketing-dirección empresas		Venta bricolaje		Hospital																
						Gerona																											
36* V	Cadete, OE4 (asalariado)	Ayudante de cocina (asalariado)	Encargado de restaurante (asalariado)	OE4		OE2		OE2		OE1		I +SD																					
				Restaurante																													
				Barcelona																													
37 M	Administrativa, OE2 (asalariada)	Moza (asalariada)	Producción de eventos musicales y/o deportivos (asalariada)	OE2	D	OE4		OE2	OE4	OE4	OE2	OE2	OE2	OE2	OE2	OE1	OE1																
						Bar												Hogar particular		Bar		Hogar particular		Bar		Bar		Producción audiovisual		Producción musical		Producción eventos	
						Vizcaya												Guipúzcoa		Barcelona													

Códigos: E Número de entrevistado/a, V Varón, M Mujer, D Desocupado/a, I Inactivo/a, OE1 Ocupado/a en empleo de alta calificación no manual, OE2 Ocupado/a en empleo de baja calificación no manual, OE3 Ocupado/a en empleo manual calificado, OE4 Ocupado/a en empleo manual no calificado, SD Subsidio de Desempleo.

²³ Hizo trabajos puntuales de baja calificación (mozo, mantenimiento, jardinero, en hoteles, bares o clubes) en períodos de interrupción de vínculos laborales

*Corresponde a primera migración a España

Notas: (i) los lugares de residencia refieren a las 50 provincias de España; (ii) se utiliza el término bar como sinónimo de restaurante y afines

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Trayectoria-tipo 2: ascendente sin movilidad horizontal

Si bien esta trayectoria-tipo es semejante a la anterior en cuanto agrupa historias en las que la situación laboral en España al regreso era más favorable que al momento de iniciar la estadía en dicho país, se distingue por ser considerablemente más estable, sin cambios entre sectores de actividad.

Dos casos que componen este tipo nunca cambiaron de empleador. Gabriela (E14) y Sergio (E18) tienen como común denominador haber continuado en España la misma labor que venían realizando en Uruguay. No obstante, una diferencia sustancial es que mientras la decisión migratoria de Sergio se encuentra indisolublemente ligada a la obtención en la filial española de un empleo idéntico al que desempeñaba en Uruguay, en el caso de Gabriela el asentamiento en España se produce en un marco de incertidumbre sobre su futuro laboral. Luego de un período inicial de tres meses en procura de trabajo en empresas de investigación de mercado, la participante tiene éxito en su búsqueda y consigue el empleo que imprimirá toda su trayectoria laboral en el país ibérico. Desde la perspectiva de la entrevistada, un factor que contribuyó positivamente en su exitosa búsqueda laboral es su buen manejo del inglés, un tipo de capital humano que a su juicio no es tan frecuente que dispongan las personas nativas de similar nivel de calificación.

La especificidad de la búsqueda de empleo es precisamente un rasgo que diferencia a las trayectorias-tipo ascendentes en las que no hay movilidad horizontal respecto a las que sí se observan cambios de sector de actividad: mientras en las trayectorias-tipo anterior las personas migrantes en general se conformaban con cualquier tipo de empleo para iniciar su itinerario laboral en España, las que integran esta trayectoria-tipo arriban al país de acogida con un proyecto migratorio que en principio no admite tal posibilidad. En ese marco, estas personas enfocan su búsqueda laboral en empleos consistentes con su nivel de calificación y con sus antecedentes laborales. Esto se asocia a la composición social y educativa de este grupo, integrado por tres casos de graduados universitarios y una estudiante muy avanzada con considerable experiencia laboral vinculada a su área de estudios. El perfil de los casos agrupados como trayectorias ascendentes sin movilidad horizontal se encuentra en contraposición a los casos categorizados en la trayectoria-tipo anterior, un grupo caracterizado por una mayor heterogeneidad social y educativa, incluyendo a estudiantes o graduados universitarios muy recientes, todos sin antecedentes laborales relevantes en sus respectivas profesiones.

El caso de Mario (E13) es similar al de Gabriela y al de Sergio en cuanto en España sigue una trayectoria ascendente sin cambiar de ocupación o de sector de actividad, manteniendo la misma actividad profesional que ejercía en Uruguay, como arquitecto, en un contexto inicial (año 2006) muy favorable debido al *boom* de la construcción y del mercado inmobiliario. Asociado a lo anterior, los tres casos hasta aquí considerados se encuentran en un mismo rango de edades a la llegada a España (30-33 años) y cuentan con un capital humano (en cuanto a formación y experiencia laboral) adquirido en Uruguay que es valorado y reconocido por el mercado de trabajo español.

Ahora bien, a diferencia de los casos de Gabriela y Sergio, la trayectoria laboral seguida por Mario durante su experiencia migratoria tiene más de un empleador, rasgo que emparenta su itinerario con el de Micaela (E12). Un aspecto decisivo para la rápida y propicia incorporación laboral del entrevistado fueron los vínculos sociales desarrollados a partir del comienzo del cursado de un Máster en Arquitectura, que le permitieron ir recibiendo diversas ofertas laborales, en forma autónoma y con un horizonte temporal acotado primero, y en modalidad asalariada y con contrato indefinido posteriormente.

El caso de Micaela presenta la particularidad de que su trayectoria laboral en España se produce desempeñando tareas no relacionadas a sus estudios de cine, que realiza tanto en el país de origen como en el destino. Su inserción laboral como moza en un restaurante se explica por un lado por razones asociadas a la relativa facilidad para conseguir un empleo en esa área y algún antecedente laboral similar durante la temporada veraniega en Uruguay. Por otro lado, su discurso enfatiza en que este tipo de inserción era una opción laboral que, por su salario y su horario, le permitía solventar sus estudios y concurrir a clase durante las mañanas, debiendo trabajar en horario vespertino y nocturno. Asimismo, la narrativa de Micaela enfatiza que era más complejo en España que en Uruguay conseguir trabajo en algo relacionado a su área de formación, debido a la falta de contactos. Si bien una vez decide migrar internamente a Barcelona junto a otros compañeros de estudio registra algunas experiencias puntuales (rodajes, videoclips) en trabajos relacionados a sus estudios, estos episodios no presentan mayor relevancia en su trayectoria laboral, en tanto fueron escasamente remunerados (menciona haber obtenido un total de 100 euros por el conjunto de esas actividades). En cambio, su itinerario laboral en Cataluña continuó vinculado al área gastronómica y fue adquiriendo paulatinamente un grado de profesionalización mayor, no sólo por la realización de cursos vinculados a su actividad laboral, sino, sobre todo, a partir de que su empleador la dejó como encargada del local gastronómico. Desde la perspectiva de la entrevistada, el hecho que su empleador la dejara sola y que ella debiera tomar unilateralmente gran cantidad de decisiones relevantes para el desarrollo del negocio fue un capital que le dejó la experiencia migratoria. Como se verá en el próximo capítulo, este antecedente activó además su motivación para retornar, en tanto a partir de una visita a Uruguay se abrieron perspectivas favorables para desarrollar un emprendimiento gastronómico propio en su país de origen.

En suma, los itinerarios antes descritos, que se resumen en el Cuadro 13, se ajustan a la perfección a lo que se ha descrito como trayectorias laborales ocupacionales, caracterizadas por la estabilidad en la ocupación, pero con una alta probabilidad de movilidad ascendente en relación con el trabajo y la empresa; transiciones que suelen estar asociadas a mayores logros laborales (Spillerman 1977, citado por Miret 2008). A su vez, este tipo de trayectorias pueden ser «de oficio», como ilustra el caso de Micaela (E12), o «profesionales», como ejemplifican las historias laborales de Mario (E13), Gabriela (E14), Sergio (E18). Más aún, como se verá en el análisis del proceso de reintegración que se presenta en el capítulo 9, estas trayectorias si bien sufren un evento disruptivo de consideración fruto del retorno a Uruguay y la interrupción de los vínculos

laborales con España (que en el caso particular de Mario de todos modos no es automático⁶³), mantienen su esencia de estabilidad en cuanto al desempeño del mismo oficio o la misma profesión durante el proceso de reintegración al mercado de trabajo uruguayo. En efecto, el análisis de las biografías de este grupo de participantes evidencia que la experiencia migratoria en España ha contribuido de forma positiva a consolidar (E13, E14, E18) o crear (E12) un perfil de carrera profesional o de oficio, con una considerable acumulación de capital humano, tanto por la significativa experiencia laboral adquirida en un mismo sector de actividad, como por los estudios realizados durante el proceso migratorio.

Cuadro 13. Trayectorias laborales en España ascendentes sin movilidad horizontal (tipo 2) (n=4)

E-Sexo	Actividad antes de migrar	Trayectoria laboral en España			Resumen trayectoria			
		Empleo inicial	Mejor empleo	Último empleo				
12 M	Cuidado de niños, OE2 (asalariada)	Moza (asalariada)	Encargada de bar (asalariada)	OE2	OE2	OE2	OE1	
				Bar	Bar	Bar	Bar	
				Estudios cine	Cursos coctelería			
				Pontevedra	Barcelona			
13 V	Arquitecto, OE1 (autónomo)	Arquitecto (autónomo)	Arquitecto (asalariado)	OE1	OE1	OE1-OE1	OE1	
				Servicio profesional	Estudio arquitectura	Estudio arquitectura-construcción	Construcción	
				Máster arquitectura				
				Barcelona	Gerona		Gerona-Valladolid	
14 M	Jefa de campo de investigación de mercado, OE2 (asalariada)	Asistencia de campo de investigación de mercado, (asalariada)	Investigadora de mercado, (asalariada)	D	OE2	OE1		
					Investigación de mercado			
				Barcelona				
18 V	Gerente marketing, OE1 (asalariado)	Gerente marketing (asalariado)	Director nacional de ventas (asalariado)	OE1	OE1	OE1		
				Empresa farmacéutica				
				Máster dirección empresas	Madrid	Barcelona		
				Barcelona				

Códigos: E Número de entrevistado/a, V Varón, M Mujer, D Desocupado/a, I Inactivo/a, OE1 Ocupado/a en empleo de alta calificación no manual, OE2 Ocupado/a en empleo de baja calificación no manual, OE3 Ocupado/a en empleo manual calificado, OE4 Ocupado/a en empleo manual no calificado.

Notas: (i) los lugares de residencia refieren a las 50 provincias de España; (ii) se utiliza el término bar como sinónimo de restaurante y afines

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

⁶³ Inmediatamente después de retornar a Uruguay Mario se mantuvo por cierto tiempo participando de forma remota en proyectos laborales con su antiguo empleador.

Trayectoria laboral tipo 3: Estable

A partir de las entrevistas realizadas a las personas retornadas los únicos casos que pueden ser considerados plenamente como de trayectorias estables a lo largo de la experiencia migratoria son los de Eva (E27) y Claudia (E28), que registran una trayectoria laboral y residencial similar, fruto de estancias en el país de acogida que se extienden por 6 y 4 años respectivamente. Ambas son amigas desde antes de migrar a España y en función de ello sus trayectorias registran varias similitudes. En primer lugar, en ambos casos el proyecto migratorio supone acompañar a sus maridos que se emplean en la construcción y se radican en un pequeño centro poblado de la provincia de Toledo (de nombre Fuensalida), gracias a la presencia de una red de migrantes uruguayos, entre los que se encuentran los hijos de Eva con sus nietos. En esta etapa inicial no participan del mercado de trabajo pues los salarios de sus respectivos cónyuges son suficientes como para tener un nivel de vida incluso superior al que tenían en Uruguay antes de la migración. En segundo lugar, pocos meses después de haberse asentado en Toledo, en el marco del advenimiento de la crisis económica que afecta particularmente al sector de la construcción, se produce la pérdida de empleo de sus cónyuges “*breadwinners*”, por lo que de común acuerdo con ellos deciden migrar a La Coruña alentadas por mejores perspectivas de inserción laboral. Una vez en Galicia las mujeres entrevistadas comienzan rápidamente a trabajar como empleadas domésticas, en virtud de que sus maridos no consiguen con facilidad empleos fijos, y que la nueva ciudad de residencia ofrecía mayores oportunidades laborales que la anterior⁶⁴.

El relato de una de las entrevistadas incorpora un elemento de importancia al análisis de la sencilla y rápida incorporación laboral alcanzada por Eva y Claudia en Galicia, en contraste con sus parejas masculinas: la relación entre la situación documental y el sector de actividad económica. En particular se señala que para sus parejas la crisis significó caer en una situación documental irregular (al quedar sin efecto los permisos de trabajo producto del desempleo) de la cual les era más complejo salir que a ellas, pues resultaba más sencillo la contratación de personal indocumentado por parte de hogares particulares para tareas domésticas que de empresas de gran porte para obras de construcción. A su vez, gracias a la estabilidad alcanzada en sus respectivos empleos como empleadas domésticas, con el transcurrir del tiempo a las entrevistadas les fue sencillo obtener un permiso de trabajo y con ello comenzar a alcanzar una situación documental regular.

Las historias de Eva y Claudia van en sintonía con estudios cuantitativos basados en estadísticas oficiales que muestran que, al menos hasta la primera etapa de la crisis, la crisis afectó en forma desproporcionada al empleo masculino, debido a encontrarse fuertemente sectorializada en una actividad (la construcción) con presencia ampliamente

⁶⁴ Las entrevistadas subrayan el carácter de ciudad de La Coruña y las actitudes favorables ante la inmigración de la población gallega, como dos factores contrastantes con el anterior lugar de residencia que favorecieron su rápida incorporación laboral: “*Galicia es lo mejor que tiene España. La gente amorosa. La gente de Toledo es una gente muy hosca, muy cerrada, muy de pueblo*” (Estela, E27, 47 años al llegar a España, 2007-2013).

mayoritaria de varones, mientras que las mujeres fueron negativamente impactadas sobre todo en cuanto a la precariedad laboral (Gil Alonso y Vidal-Coso, 2015).

El discurso de ambas entrevistadas denota una amplia satisfacción con las características del trabajo doméstico en España, en sintonía con otras entrevistadas con trayectorias de empleo categorizadas como irregulares, con inserciones finales más inestables producto del descenso en las horas trabajadas (E2, E9) o el pasaje por diversos tipos de ocupación (E3). Este alto nivel de conformidad por un lado se encuentra asociado a una apreciación de mejores condiciones salariales y de protección social respecto a sus respectivas trayectorias anteriores a la migración. En particular, las entrevistadas otorgan un alto valor a que en todos los empleos donde se desempeñaron en Galicia, por la propia iniciativa de sus respectivas empleadoras siempre les hicieron aportes jubilatorios. Por otro lado, una fuente adicional de satisfacción proviene de la percepción de que la exigencia física requerida en el ejercicio del empleo doméstico en España es considerablemente menor a la necesaria para ejercer en Uruguay. Este último aspecto es particularmente valorable en el caso de ambas entrevistadas en función de sus edades y del surgimiento de inconvenientes de salud que constituyen obstáculos de menor o mayor gravedad para el empleo dependiendo del país de residencia.

“Capaz que así como estoy allá trabajo y acá no puedo trabajar. Acá las exigencias son diferentes”.
(Claudia, E28, 48 años al llegar a España, 2008-2012)

“allá se trabaja mucho menos y se gana más. Y acá se trabaja mucho más. Y también eso, a cierta edad, es una inconveniencia, ¿no?”.

(Eva, E27, 47 años al llegar a España, 2007-2013)

Además de los dos casos antes descritos, en el Cuadro 14 aparecen otras trayectorias laborales identificadas como estables, correspondientes a cuatro casos con experiencias migratorias en España que se encuentran divididas en dos partes, con un retorno a Uruguay en el medio de ambas. A su vez, en estos el carácter estable de la trayectoria laboral en España ha sido asignado atendiendo siempre a la experiencia migratoria tras el primer retorno a Uruguay. En el caso de Henry (E30) y Sabrina (E31), el haber residido y trabajado una década en España (1982-1992 y 1983-1992 respectivamente) antes de reiterar el movimiento migratorio con origen en Uruguay y destino en el país ibérico, ya en el siglo XXI (año 2001), hizo relativamente sencillo el proceso de incorporación laboral tras la segunda migración. Efectivamente, ambos discursos subrayan que *“no fue volver a empezar de cero”*, al punto que Henry retomó inmediatamente su empleo anterior al retorno como vendedor de automóviles, mientras que Sabrina consiguió rápidamente lo que califica como *“el mejor trabajo de mi vida”*, desempeñándose como vendedora para un laboratorio médico.

En cambio, la segunda etapa de la experiencia migratoria en España de César (E22) y Marcos (E36) estuvo pautada por la crisis y no alcanzó a durar en ambos casos ni siquiera un año. En el primer caso, la vuelta al país ibérico estuvo caracterizada por un nuevo lugar de residencia, Mallorca, al que llega atraído por posibles oportunidades laborales

relacionadas a la temporada veraniega, y en el que consigue un empleo de baja calificación tras un período de búsquedas infructuosas. Por su parte, el caso de Marcos es notoriamente diferente al anterior en cuanto por primera vez consigue un empleo como técnico informático en una institución financiera, producto de los estudios realizados durante la experiencia del primer retorno a Uruguay.

En suma, exceptuando el pequeño tramo de la historia migratoria de César (E22) en el que interrumpe su experiencia de retorno para viajar por la temporada veraniega a Baleares, las trayectorias categorizadas como estables en general se caracterizan por haber presentado inserciones laborales propicias, con condiciones laborales satisfactorias para las personas entrevistadas que en conjunto configuran una pauta de movilidad ocupacional ascendente al comparar la inserción laboral en Uruguay antes de la migración con la incorporación alcanzada en España. El denominador común a todos estos casos es la valoración altamente positiva de la experiencia migratoria en términos del bienestar económico alcanzado por medio de los ingresos laborales. En consecuencia, como se profundizará en el próximo capítulo, la decisión de retornar a Uruguay en todos estos casos estará exenta de consideraciones económicas, aunque esto no equivale a señalar que a nivel de la unidad doméstica no se haya sentido el impacto de la crisis económica.

Cuadro 14. Descripción de las trayectorias laborales en España estables (tipo 3) (n=6)

E-Sexo	Actividad antes de migrar	Trayectoria laboral en España		
		Empleo inicial	Ultimo empleo	Resumen trayectoria
22* V	Conductor de taxi (OE3) (asalariado)	Operario de mantenimiento (asalariado)	D	OE4
				Hotel
27 M	Desocupada	Doméstica (asalariada)	I	OE4
				Hogar particular
28 M	Desocupada	Doméstica (asalariada)	I	OE4
				Hogar particular
30* V	Desocupado	Vendedor de autos (asalariado)	OE2	Venta de automóviles
				Las Palmas
31* M	Propietaria de farmacia (OE1)	Visitadora médica (asalariada)	OE2	Laboratorio médico
				Las Palmas
36* V	Inactivo	Técnico informático (asalariado)	OE1	Banco
				Barcelona

*Corresponde a la segunda migración a España

Códigos: E Número de entrevistado/a, V Varón, M Mujer, D Desocupado/a, I Inactivo/a, OE1 Ocupado/a en empleo de alta calificación no manual, OE2 Ocupado/a en empleo de baja calificación no manual, OE3 Ocupado/a en empleo manual calificado, OE4 Ocupado/a en empleo manual no calificado.

Nota: los lugares de residencia refieren a provincias

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Trayectoria laboral tipo 4: Irregular/descendente

Esta trayectoria-tipo está conformada por historias laborales caracterizadas por incorporaciones predominantemente deficitarias en función de problemas de empleo verificados en el contexto de crisis económica experimentado por España a partir de 2008.

El rasgo común a las personas identificadas en esta trayectoria-tipo es que todas han tenido dificultades de empleo al menos durante la etapa final del proceso migratorio en España, que se evidencian sobre todo porque en este grupo ha sido generalizada la intermitencia en su participación en la fuerza de trabajo. Todas las personas entrevistadas aquí categorizadas han pasado de estar ocupadas a desocupadas y/o inactivas, o al menos subempleadas. En efecto, aún en los casos de personas que se mantuvieron ocupadas, la crisis afectó de forma considerablemente sus niveles de ingreso como consecuencia de una reducción sensible de la cantidad de horas trabajadas. Por ejemplo, tal es la situación de dos mujeres entrevistadas ocupadas como empleadas domésticas (E2 y E9), o trabajadores autónomos en actividades relacionadas indirectamente a la construcción como César (E22) y Hernán (E10) (agente inmobiliario y sanitario respectivamente).

Un elemento distintivo respecto a las trayectorias laborales antes descritas es que todas las personas agrupadas bajo esta trayectoria-tipo cuentan con historias laborales en España en empleos de baja y media calificación, al tiempo que ninguna ha incrementado su instrucción formal en España⁶⁵.

A diferencia de las trayectorias ascendentes que en general han sido consideradas como de inserciones laborales propicias, este tipo de trayectorias caracterizan a incorporaciones laborales predominantemente deficitarias, cuyo punto de inflexión lo constituyen episodios de desempleo causados por despidos que cortan abruptamente trayectorias incipientemente propicias (E3, E5, E16). En términos generales estas situaciones de despidos se asocian al impacto negativo de la crisis sobre las empresas empleadoras, y corresponden, en los casos aquí agrupados, a sectores de actividad ligados al comercio, los servicios o la construcción.

En el caso de Lidia (E3) se presenta la particularidad que, al quedar desocupada luego de una carrera ascendente dentro de una empresa de venta de ropa, se convierte en autónoma en el mismo rubro, estrategia que finalmente no dará el resultado esperado y que la lleva a volver a insertarse en el sector hotelero como mucama, una rama a la que no tenía pensando reinsertarse debido a la alta inestabilidad de los vínculos laborales:

“después cuando se me terminó el contrato en ese hotel fui a otro hotel y así me pasé de hoteles en hoteles, jaja. Era todo una cadena, porque aparte terminabas en ese y te ibas a otro y después el primero que había te estaba llamando para ver si estabas disponible para volver a entrar. Te hacían contratos de tres meses. Te iban haciendo tres, tres y, pero nunca completaban el año. Si completabas el año te tenían que hacer fija. Esa era la razón. Entonces, cuando ya veían que no, que no te podían renovar más, ya ahí te empezabas a mover por otro lado y entrabas en otro y seguías la cadena digamos”

(Lidia, E3, 28 años al llegar a España, 2005-2011)

⁶⁵ El único caso incluido en esta trayectoria-tipo que cuenta con nivel educativo terciario al iniciarse la experiencia migratoria es el de Delia (E29).

Las trayectorias iniciales de ascenso de Mateo (E16) y de Sofía (E5) también sufrieron una interrupción abrupta e involuntaria como consecuencia de la pérdida del empleo, con una diferencia sustancial: mientras Sofía es despedida de su empleo como vendedora en una empresa multinacional de bricolaje tras cuatro años de trabajo en los que alcanzó la cúspide de su trayectoria laboral en España, Mateo corre la misma suerte pero en un empleo en el que llevaba ocho meses de labor, tras haber renunciado a uno anterior en el que se había desempeñado satisfactoriamente por cuatro años. Las historias laborales de ambos posteriores a estos despidos son también diferentes, en la medida que Sofía ya no volvería a trabajar en España, acogiéndose por un tiempo prolongado al subsidio de desempleo, mientras que Mateo iniciaría una etapa de inestabilidad en la que sólo pudo acceder a empleos precarios en áreas de trabajo congruentes con su experiencia laboral, en conjugación con nuevos episodios de desempleo relativamente prolongados. En palabras del entrevistado, los períodos de desocupación se extendieron considerablemente en función de que los ahorros obtenidos sumados a los subsidios de desempleo le permitían tomar únicamente las oportunidades laborales que fueran consistentes con sus antecedentes.

Los casos de Cecilia (E2), Lidia (E3), Lorena (E9) y Manuela (E26), mujeres casadas con hijos pequeños, constituyen ejemplos de cómo las trayectorias de incorporación laboral están influidas por desigualdades de género. En efecto, sus respectivas historias laborales en España se encuentran pautadas por las trayectorias de sus parejas masculinas y/o por discontinuidades en el empleo asociadas a nacimientos de hijos y responsabilidades de cuidados. Los casos más ilustrativos al respecto son los de Cecilia y Manuela, quienes siguen una trayectoria laboral y migratoria (con cambios de residencia interregionales) pautada por las oportunidades laborales que se les presentan a sus maridos, debiendo renunciar a sus respectivos empleos. En la narrativa de Manuela incluso esta desigualdad se encuentra muy presente, al punto que constituyó un punto de tensión a nivel conyugal que terminó resultando en la disolución del vínculo (por iniciativa de ella), y el regreso a Galicia por parte de la entrevistada junto a su hijo, permaneciendo su (ex) esposo en Valencia.

Por su parte, los casos de Hernán (E10) y Diana (E29) constituyen ejemplos de que en una etapa del ciclo de vida más avanzada las discontinuidades en el empleo asociadas a problemas de salud, además de ser relativamente frecuentes, pueden ser un punto de inflexión negativo en la historia laboral. En el primer caso, la trayectoria inicialmente ascendente caracterizada por una mejora en las condiciones laborales desde su primer empleo como repartidor de diarios hasta su empleo como sanitario autónomo asociado a una inmobiliaria, se ve abruptamente interrumpida por un problema serio de salud (meningitis) que lo tuvo inactivo por un año y medio. Luego de este inconveniente, el entrevistado subraya que no consiguió trabajo, aunque pudo sobrevivir gracias a subsidios primero y una módica jubilación española después, en un contexto de crisis que hizo que su pareja también tuviera muchas dificultades para acceder a un empleo. El caso de Diana se asemeja al de Hernán en cuanto las dificultades de salud fueron preponderantes para explicar su falta de empleo en la etapa final de la experiencia migratoria, que sobrellevó

económicamente mediante subsidios estatales y contribuciones de amigos. Ahora bien, a diferencia de Hernán, la trayectoria ocupacional de la entrevistada estuvo marcada por la sobrequalificación, pues siendo una graduada universitaria se desempeñó primero en servicios de limpieza y luego cuidando ancianos.

De forma idéntica a Diana, Belén (E33) afrontó su experiencia migratoria sola, habiendo disuelto su vínculo conyugal con el padre de su hija años antes de la migración a España. También a semejanza de Belén, aunque de forma menos evidente, su trayectoria laboral durante la estancia en el país de acogida estuvo pautada por un descenso en la calificación de las tareas relacionadas a sus ocupaciones, realizando tareas de venta en mostrador y trato directo con público y dejando atrás un historial laboral en Uruguay en medios de prensa pautado por actividades intelectuales o no manuales (ver Cuadro 6).

Por su parte, la trayectoria ocupacional en España de Gastón (E11) se asemeja a las anteriores en cuanto tuvo una etapa inicial ascendente, pero a diferencia de los casos antes citados, el punto de inflexión que le da una connotación negativa a la parte final de su historia laboral en el país ibérico no es un despido, ni dificultades económicas ligadas a sus emprendimientos, sino problemas legales derivados de un accidente laboral.

Hasta aquí las historias laborales agrupadas en esta trayectoria-tipo pueden considerarse irregulares, en la medida que son itinerarios donde se suceden etapas de ascenso y descenso, siendo imposible identificar una tendencia predominante de movilidad ascendente o descendente (Koolhaas *et al.*, 2019: 597). A semejanza de las trayectorias ascendentes con movilidad horizontal (tipo 1) y a diferencia de otras trayectorias-tipo, estos itinerarios están conformados por historias laborales más bien densas, asociadas a una prolongada estancia en España. Ahora bien, a diferencia de las personas caracterizadas en la trayectoria-tipo 1, quienes conforman este grupo llegaron a España a edades más avanzadas: 39 años de media, con un rango que varía entre un mínimo de 28 y un máximo de 62.

Ahora bien, existen dos historias laborales agrupadas en esta trayectoria-tipo que no se ajustan del todo a una pauta de ascenso-descenso, sino que más bien son de tipo descendente. De forma opuesta a lo establecido en las trayectorias ascendentes, pueden ser etiquetadas de este modo las trayectorias que parten de condiciones laborales (estabilidad, formalidad, salario) y características de la ocupación (manual/no manual) que son comparativamente mejores que las alcanzadas en un momento posterior (Koolhaas *et al.* 2019: 597). Las dos historias laborales identificadas como descendentes se asemejan en cuanto la primera actividad laboral en España de ambos participantes se vincula al sector de la construcción, de modo directo (E4) o indirecto (E15). La consecución de empleos bien remunerados en la construcción de una obra vial de gran envergadura (E4) o como un chofer de un camión de mudanzas (E15) constituyen el punto de partida para una primera fase de incorporación laboral propicia que es sucedida por una segunda etapa de inserción deficitaria pautada inicialmente por el desempleo y seguida por actividades desempeñadas en condiciones laborales insatisfactorias, incluyendo el subempleo (E15), los bajos salarios (E15 y E4) y la informalidad (E15).

En ambos casos el punto de inflexión que produce la transición de una etapa a otra es el despido por parte del empleador, que ocurre por causas bien diferentes, una endógena y otra exógena. Por un lado, el factor detonante del despido de Luis (E4) es un conflicto violento con un compañero de trabajo español, en el marco de un ambiente laboral caracterizado por la xenofobia y la mala relación entre los propios trabajadores, independientemente de la condición migratoria. Por otro lado, la historia laboral de Manuel representa un caso de interrupción de la actividad laboral por factores exógenos, concretamente, que la crisis económica progresivamente afectó a la empresa de mudanzas en la que trabajaba, disminuyendo primero la cantidad de horas trabajadas y por ende su salario, para después determinar el cierre de la actividad.

Como se sugirió anteriormente, luego de haber pasado por el desempleo, obtienen empleos con condiciones laborales muy inferiores a las que habían tenido inicialmente en España. En el caso de Luis, luego de haber trabajado en obras de construcción de gran envergadura durante el primer año en España, es despedido y retomará su actividad en trabajos esporádicos de pintura de casas y reparaciones menores junto a un colega inmigrante. Seguidamente, y gracias a la intermediación de un connacional, conseguirá un empleo relativamente fijo, pero de baja remuneración, como ayudante de panadero.

Por su parte, la historia laboral de Manuel (E15) posterior a la pérdida de su primer empleo en España refleja las complejas vicisitudes de inmigrantes indocumentados que experimentaron discontinuidades laborales asociadas al impacto que tuvo la crisis económica sobre los sectores inmobiliario y de la construcción. De forma semejante a otros casos comentados anteriormente, la situación de desempleo fue aprovechada para dedicarse al cuidado de hijos pequeños y realizar cursos gratuitos (de idioma catalán), pero a diferencia de los anteriormente mencionados (ejemplo, E36), mientras no trabajó no contó con un subsidio de desempleo, debido a su precaria situación documental. Por otra parte, cuando se reincorporó al empleo, nunca pudo hacerlo a tiempo completo y sus condiciones salariales fueron notoriamente peores a las de su primer empleo en España.

Las narrativas de los dos entrevistados con trayectorias laborales descendentes comparten el haber residido en poblados pequeños, lo cual conspiró contra la búsqueda de un nuevo empleo cuando perdieron su empleo inicial en el contexto de crisis (Luis residía en la provincia de Segovia y Manuel en la de Gerona). Para Luis este fue un factor crucial, ya que además de su pequeño tamaño subraya el que quedaba lejos de grandes ciudades, por lo que las oportunidades laborales disponibles escaseaban. Finalmente, otra semejanza de las historias laborales y migratorias de ambos entrevistados es que son las más breves del conjunto de personas entrevistadas (de 2006 a 2009 y de 2007 a 2011, respectivamente) y el hito del desempleo llega promediando la experiencia migratoria en España.

En síntesis, las trayectorias descendentes o irregulares que se resumen en el Cuadro 15 y el Cuadro 16 se asemejan en cuanto en un momento determinado de la experiencia migratoria se suceden eventos negativos e imprevistos relacionados a la pérdida del empleo (despidos involuntarios) o que de forma indirecta generan una discontinuidad en la actividad laboral (problemas de salud o legales). De esta manera queda pautado un giro

negativo en las respectivas trayectorias laborales, siendo a partir de entonces muy común la no reintegración al mercado laboral español o, en el mejor de los casos, ocurre una reintegración deficitaria, caracterizada por una incorporación laboral en peores condiciones laborales que las identificadas hasta el momento anterior al punto de inflexión antes descrito.

Cuadro 15. Descripción de las trayectorias laborales en España descendentes (tipo 4a) (n=2)

E-Sexo	Actividad antes de migrar	Trayectoria laboral en España			Resumen trayectoria				
		Empleo inicial	Mejor empleo	Último empleo	OE3	OE3	D	OE3	OE3
4 V	Albañil (autónomo)	Operario de la construcción (asalariado)	Ayudante de panadería (asalariado)	OE3	OE3	D	OE3	OE3	
				Construcción	Construcción		Construcción	Panadería	
				Segovia					
15 V	Propietario de distribuidora de libros	Chofer de camión de mudanzas (asalariado)	Venta al público (asalariado)	OE3	D	OE2		OE2	
				Mudanzas		Comercio minorista		Pescadería	
				Gerona					

Códigos: E Número de entrevistado/a, V Varón, M Mujer, D Desocupado/a, I Inactivo/a, OE1 Ocupado/a en empleo de alta calificación no manual, OE2 Ocupado/a en empleo de baja calificación no manual, OE3 Ocupado/a en empleo manual calificado, OE4 Ocupado/a en empleo manual no calificado.

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Cuadro 16. Descripción de las trayectorias laborales en España irregulares (tipo 4b) (n=11)

E-Sexo	Actividad antes de migrar	Trayectoria laboral en España			Resumen trayectoria								
		Empleo inicial	Mejor(es) empleo(s)	Ultimo empleo	OE4	OE4	OE2	OE4	D+SD	OE4	OE4	D+SD	OE4 (S)
2 M	Inactiva (maternidad)	Limpiadora (asalariada)	Moza-Guardia de seguridad (asalariada)	Limpiadora (asalariada)	OE4	OE4	OE2	OE4	D+SD	OE4	OE4	D+SD	OE4 (S)
					Camping	Construcción	Hotel	Venta repuestos autos		Comercio minorista (panadería)	Comercio minorista (verdulería)		Casa de familia
				Gerona	Málaga		Barcelona						
3 M	Inactiva (maternidad)	Vendedora (asalariada)	Tienda de ropa (autónoma)	Mucama (asalariada)	I	OE2	OE4	OE4	OE2	OE2	D+SD	OE2	OE2
						Comercio minorista (almacén)	Hotel	Hotel	Comercio minorista (zapatería)			Comercio minorista (venta ropa)	Hotel
				Valencia									
5 M	Desocupada	Vendedora (asalariada)	Vendedora (asalariada)	OE2	OE2	OE3		OE2	D + SD				
				Supermercado	Supermercado	Producción de alimentos		Venta bricolaje					
				Valencia									
9 M	Desocupada-Inactiva (hijo con discapacidad)	Doméstica (asalariada)	Doméstica (asalariada, pluriempleo)	OE4	OE4-OE4-OE4		OE4-OE4 (S)						
				Casa de familia	Casas de familia								
				Tenerife									
10 V	Sanitario, OE3 (autónomo)	Repartidor de periódicos (asalariado)	Sanitario (autónomo)	OE4	OE3		I+SD	D	I+J				
				Servicio de reparto	Servicio de sanitaria		(enfermedad)						
				Alicante									
11 V *	Albañil-electricista-carpintero-músico OE3-OE1 (autónomo)	Albañil-electricista-carpintero (autónomo)	Músico (asalariado)	Propietario de locutorio y socio de empresa de venta de autos (autónomo)	OE3	OE1	OE1	OE1-OE1		D			
					Construcción	Orquesta musical	Locutorio	Locutorio- Venta de autos antiguos					
				Alicante									
16 V	Vendedor, OE2 (asalariado)	Agente inmobiliario (asalariado)	Vendedor (asalariado)	Vendedor (asalariado)	OE2	OE2	OE2	D+SD	OE2	D+SD	OE2	D+S	
					Inmobiliaria	Telecomunicaciones	Telecomunicaciones	Marketing	Tabacalera	D			
				Barcelona									
22 V	Vendedor, OE2 (asalariado)	Agente inmobiliario (asalariado)	Agente inmobiliario (autónomo)	OE2	OE2	OE2	OE2	OE2	OE2	OE2 (S)			
				Inmobiliaria	Bar	Comercio minorista	Inmobiliaria	Inmobiliaria	Inmobiliaria				
				Madrid	La Coruña		Orense						

26 M	Administrativa, OE2 (asalariada)	Cajera (asalariada)	Profesora inglés preescolares (asalariada)	Vendedora (autónoma)	OE2	OE2	OE2	OE2	I (hijo)	OE2	OE1	D+SD	OE2	I-D
					Supermercado	Casa familia	Peluquería	Call center		Cyber café	Guardería		Comercio minorista	Curso FP (beca)
Pontevedra											Valencia			
29 M	Correctora prensa, OE2 (asalariada)	Limpiadora (asalariada)	Cuidadora de ancianos a domicilio (asalariada)	OE4	OE2	OE2	OE2	I+SD						
				Casa de familia	Casa de familia	Casa de familia	Casa de familia							
				Balears										
33 M	Correctora prensa, OE2 (asalariada)	Vendedora (asalariada)	Vendedora (asalariada)	OE2	OE2	D+SD		OE2	D+SD					
				Supermercado	Tienda ropa			Turismo						
				Tenerife						Granada				

Códigos: E Número de entrevistado/a, V Varón, M Mujer, D Desocupado/a, I Inactivo/a, OE1 Ocupado/a en empleo de alta calificación no manual, OE2 Ocupado/a en empleo de baja calificación no manual, OE3 Ocupado/a en empleo manual calificado, OE4 Ocupado/a en empleo manual no calificado, SD Subsidio de Desempleo, S Subempleo, FP Formación Profesional, J Jubilación.

*Corresponde a segunda migración a España

Notas: (i) los lugares de residencia refieren a las 50 provincias de España; (ii) se utiliza el término bar como sinónimo de restaurante y afines

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

3. Otras dimensiones relevantes del proceso de integración en España

En la sección precedente se pudo corroborar que, si bien todas las trayectorias de inclusión laboral en España han estado caracterizadas por un rápido acceso al mercado de trabajo, se ha encontrado diversos tipos de itinerarios en cuanto a las pautas de movilidad vinculadas a las transiciones entre estados de actividad económica y condiciones laborales, configurándose de este modo diferencias de importancia en cuanto al carácter propicio o deficitario de las trayectorias laborales estudiadas.

Ahora bien, como se señaló en el capítulo teórico, esta investigación se afilia a la literatura académica que aboga por el estudio de las diferentes dimensiones de los procesos de integración de las poblaciones migrantes, distinguiendo sobre todo los aspectos estructurales de los socio-culturales.

Considerando entonces la complejidad y el carácter multidimensional de los procesos de integración, para finalizar el análisis de las trayectorias de inclusión en España interesa examinar los significados que otorgan las personas entrevistadas a sus respectivos procesos de integración, incluyendo diversos aspectos económicos no directamente relacionados con el mundo laboral, así como los aspectos socio-culturales. En particular, el propósito de esta sección es recoger elementos para vincular analíticamente los procesos de incorporación laboral y las otras dimensiones constituyentes de los procesos de integración en el país de acogida, examinando hasta qué punto las trayectorias laborales son retroalimentadas negativa o positivamente por tales dimensiones, y en qué medida la incorporación laboral propicia es una condición suficiente para una integración plena.

Dada la centralidad de las motivaciones económico-laborales asociada a los respectivos proyectos migratorios, en términos generales podría esperarse una alta correspondencia entre los diferentes tipos de trayectorias individuales de incorporación laboral y las valoraciones sobre los respectivos procesos de integración durante la experiencia migratoria; en particular, a trayectorias laborales más propicias (ascendentes o estables) deberían asociarse valoraciones generales sobre los procesos de integración más positivas. Ahora bien, la hipótesis anterior debe ser matizada a la luz de los elementos que se presentan a continuación.

Bienestar económico familiar

Un análisis de la integración económica de las personas migrantes debe incorporar no sólo a las posiciones ocupacionales de los sujetos sino también a los recursos económicos de los hogares (Heath y Schneider, 2021). En tal sentido, una primera fuente de discordancia entre las valoraciones generales sobre la experiencia migratoria y los tipos de trayectoria laboral antes identificados proviene del hecho que la unidad de análisis más relevante a los efectos de evaluar el nivel de bienestar de los sujetos es el hogar. En efecto,

la posibilidad de que más miembros de la unidad doméstica contribuyan económicamente al presupuesto familiar era una eventualidad frecuente en los casos analizados, sobre todo en hogares nucleares. En particular, la evaluación sobre el bienestar económico del hogar migrante depende del aporte de cada uno de sus miembros, siendo variable la incidencia de cada participante. En efecto, si bien todas las personas entrevistadas participaron activamente del mercado laboral español, varias de ellas, sobre todo mujeres, no constituían las principales aportantes de ingresos al presupuesto familiar.

Un ejemplo extremo en el mismo sentido lo representa Pedro (E7), que, si bien tiene una trayectoria laboral ascendente y propicia hasta el final de la estancia en España, en un momento determinado, en pleno contexto de crisis, queda como único aportante de ingresos del hogar ante la pérdida de los respectivos empleos de su madre y de su esposa, por lo que toma la decisión de emplear a la primera en su empresa, además de empezar a pensar en el retorno, tema que será tratado en el próximo capítulo. Otros ejemplos de varones que son únicos aportantes al presupuesto familiar son Sergio (E18, TL estable) y Gerardo (E21, TL ascendente), quienes cuentan con trayectorias laborales ampliamente satisfactorias que tienen como contracara la no participación laboral de sus esposas, lo que constituye un desajuste con las expectativas iniciales planteadas en los respectivos proyectos migratorios. Particularmente en el caso de Gerardo, el hecho de haber sido el único perceptor de ingreso imprime un matiz negativo a la evaluación de la experiencia migratoria:

“El proyecto era tratar de ahorrar, porque teníamos la oportunidad. Después se dieron algunos episodios (operaron a mi mujer de la columna, no pudo trabajar lo que esperábamos), y bueno, nunca pudimos ahorrar bien, viste, la verdad. (...) Nuestra idea no era quedarnos tantos años como estuvimos. Era estar unos años para hacer un dinero y comprar un terreno, hacer la casa o lo que sea, ¿no? Ese fue el plan. Después se fue extendiendo porque la capacidad de ahorro no era tanta para poder hacerlo. Y teníamos una vida bastante agradable, porque la isla geográficamente es un lugar hermoso”

(Gerardo, E21, 25 años al llegar a España, 2001-2010)

Además de la situación laboral de los restantes miembros adultos del hogar familiar de las personas entrevistadas, importa recordar que en varios casos que experimentaron discontinuidades en el empleo los ingresos recibidos por conceptos de transferencias estatales, sostenidas por períodos relativamente prolongados, constituyeron un atenuante significativo de la merma de ingresos laborales. Esta circunstancia, que se encuentra favorecida por el bajo nivel de indocumentación de la población entrevistada, es una de las razones por las que la integración económica de ciertas personas entrevistadas con trayectorias laborales predominantemente deficitarias, categorizadas como irregulares o descendentes, es evaluada de una forma más positiva.

En suma, los resultados del análisis de las entrevistas a personas retornadas se asemejan a lo encontrado en un estudio de las trayectorias laborales de la población migrante argentina residente en Madrid, en cuanto no hay una correspondencia unívoca entre itinerarios propicios y valoraciones positivas de la experiencia migratoria, encontrándose que la consecución de bienestar social es el aspecto más determinante de tales valoraciones, en la medida que las políticas sociales cumplen un rol de contrapeso de los

resultados negativos obtenidos en materia laboral (Gandini, 2015: 261, 276). De modo similar, también se encuentran numerosas historias laborales propicias (ascendentes o estables) que no se traducen en una evaluación plenamente positiva del nivel de bienestar económico familiar, producto de una situación laboral divergente entre los miembros adultos de los hogares.

Acceso a la residencia legal y a la nacionalidad española

En diferentes contextos geográficos la literatura migratoria en general ha identificado al estatus documental irregular de las personas migrantes como un factor negativamente asociado a procesos de integración, siendo ésta una de las causas de la incorporación laboral más precaria de la población recién llegada respecto a la que cuenta con más tiempo de asentamiento (Muchow y Bozik, 2022; Kossoudji y Cobb-Clark, 2002; entre otros). Este patrón se ha corroborado en el caso particular de España, en donde la población extracomunitaria enfrenta mayores dificultades iniciales para obtener permisos de residencia y trabajo (Reher, 2008).

La evidencia estadística disponible sugiere un bajo nivel de indocumentación de la comunidad uruguaya en España. Los datos recogidos en la ENI-2007 mostraron que algo menos de uno de cada diez personas encuestadas nacidas en Uruguay se encontraba sin documentación que acreditara una residencia legal en España, contando la gran mayoría con la nacionalidad de un país de la comunidad europea (43%) o con autorización de residencia temporal (28%), residencia permanente (11%), o la tarjeta de residencia comunitaria (8%) (ver Tabla 6-F en Anexo 3). A su vez, la consideración de la fecha de acceso a la situación documental vigente al momento de la encuesta de quienes cuentan con permisos de residencia sugiere que la mayoría ha accedido a los mismos dentro de los primeros dos años de estancia en España. Por otra parte, datos referidos al período 2011-2019 muestran que la proporción de población uruguaya sin autorización de residencia habría oscilado entre un máximo de 15% en 2011 y un mínimo de 5% en 2017 (Tabla 6-G en Anexo 3).

De forma consistente con los datos estadísticos disponibles, los itinerarios documentales de la población entrevistada esbozados al comienzo del capítulo mediante la comparación del estatus documental al inicio y al cierre de la experiencia migratoria sugieren el predominio de trayectorias en condiciones de regularidad, asociadas al contexto histórico en el que se enmarcan las mismas, con estancias en España relativamente prolongadas y que dan inicio en un momento anterior a la emergencia de la crisis económica. En efecto, el contexto inmediato anterior a la crisis, pautado por los años iniciales del gobierno de Rodríguez Zapatero (Partido Socialista), estuvo caracterizado por una política migratoria más favorable al acceso a una residencia legal y a los procesos de naturalización de la población migrante respecto al marco temporal donde ocurren la mayoría de retornos, pautado por los años finales de la administración socialista y todo el período de gobierno de Rajoy (Partido Popular), caracterizado este último por un discurso y una agenda programática menos receptiva a la inmigración.

Por lo anterior, no sorprende que las valoraciones de las personas entrevistadas sobre este punto sean en general ampliamente positivas, destacándose una satisfacción generalizada con el hecho de haber adquirido un permiso de residencia y/o la nacionalidad española. En particular, en varios discursos aparece mencionado este hecho como una señal exitosa del nivel de incorporación a la sociedad española alcanzado, destacándose que el retorno a Uruguay no inhibe el mantenimiento de fuertes vínculos con España, así como una potencial nueva emigración a futuro (sobre todo en el caso de quienes cuentan con la nacionalidad). Ahora bien, aún en el único caso donde la trayectoria migratoria concluye sin haber alcanzado una situación documental regular (E15, TL descendente), el entrevistado subraya haberse integrado de buena forma a la sociedad española y a la catalana y gerundense en particular. Esto lo explica tanto por una relativa buena recepción por parte de la población local (más favorable hacia argentinos y uruguayos que hacia otros colectivos) como por su esfuerzo por integrarse (por ejemplo, al tomar cursos gratuitos de catalán).

La distinción entre contar con la nacionalidad española o comunitaria y un documento de autorización de la residencia en España resulta relevante en cuanto a las diferentes implicancias que ambos estatus legales poseen en las intenciones y decisiones migratorias, asociada a la reversibilidad o caducidad de cada tipo de documentación. No obstante, no parece ser una distinción crucial para explicar el carácter propicio o deficitario de las trayectorias de integración, siendo lo más relevante a estos efectos identificar el carácter regular o irregular de cada situación documental. En suma, el análisis de los procesos de integración a la luz de las trayectorias documentales de las personas entrevistadas muestra que no hay trayectorias de integración plenas en ausencia de un estatus documental regular. No obstante, la anterior es una condición necesaria pero no suficiente como para asegurar una integración plena.

Factores afectivos, nostalgia y relaciones sociales (Bienestar subjetivo)

Del mismo modo que a nivel económico y laboral el proceso de inclusión requiere tiempo para lograr una equiparación en el desempeño de la población inmigrante respecto a la nativa, en otras dimensiones las personas migrantes también suelen pasar por un período inicial de ajuste que puede ser más o menos prolongado de acuerdo al contexto de acogida y las expectativas de los inmigrantes. Con independencia de las consideraciones sobre las trayectorias de incorporación laboral, las valoraciones de las personas entrevistadas sobre sus respectivos itinerarios de integración a la sociedad española resultan variopintas. Por una parte, se encuentran narrativas que enfatizan en que resultó un proceso extremadamente complejo, al punto que en algunos casos se subraya que nunca se llegó a alcanzar una integración plena. Por otro lado, se verifican discursos completamente opuestos, en los que se subraya la ausencia de obstáculos significativos para la efectiva integración social.

Una característica común a los relatos que señalaron algún tipo de dificultad en esta dimensión de los procesos de integración es el sentimiento de nostalgia por vínculos afectivos dejados atrás en Uruguay, lo que en algunos casos entra en marcado contraste con la situación de relativa soledad experimentada en España.

“A mí me costó mucho entrar y aggiornarme, extrañaba pila al principio, yo era re familiar en ese momento y extrañaba pila. Extrañaba todo, amigos, todo. Pero después te hacés amigos, entonces cubrís un poco, tenía novio, también cubría otro poco, él tenía familia que hacían en parte... y además yo había venido.. yo vine todos los años, durante todos los años que estuve volví siempre. Y eso te ayuda”

(Carmen, E1, 27 años al llegar a España, 2003-2011, TL tipo 1-ascendente)

En cualquier caso, como deja traslucir el discurso de Carmen, en general las personas entrevistadas coinciden que con el transcurrir del tiempo el sentimiento de nostalgia iba disminuyendo (“te acostumbrás a extrañar”). De todos modos, para otro grupo de participantes, el factor afectivo no constituyó un obstáculo de consideración en el proceso de integración social, dado que la migración no supuso una pérdida significativa en esta materia, en función de que la presencia de familiares directos en España había sido una motivación central para la migración (sobre todo en el caso de hijos que migraron antes y que tenían descendencia nacida en el país ibérico), o al menos había sido un factor facilitador (familiares cercanos como tíos o hermanos, amigos, etc.). Un claro ejemplo de lo primero es Eva (E27), quien migró invitada por un hijo que había llegado a España años atrás y además contaba con más familiares en el país de destino que en el de origen:

“Soy bien sincera. Yo cuando me fui, lo único que extrañé fue a mi hijo que se quedó acá. Yo allá no extrañaba nada”

(Eva, E27, 47 años al llegar a España, 2007-2013, TL tipo 3-estable)

Las dificultades de adaptación señaladas por las personas entrevistadas que manifestaron algún tipo de inconveniente para sentirse efectivamente incluidos en la sociedad española también se encuentran asociadas a tópicos relativos a costumbres y modos de vida contrastantes entre contextos de destino y origen. En este sentido, varias personas entrevistadas mencionaron extrañar recurrentemente el modo de vida que llevaban en Uruguay, caracterizado por una mayor disposición de tiempo libre y vínculos sociales más fluidos. Más aún, en estos casos se verifica una narrativa común asociada a España como un lugar que les es ajeno, al que no pertenecen. Este factor además reviste un carácter más estructural y por ello, como se profundizará en el próximo capítulo, para muchos entrevistados termina siendo influyente en la decisión de retorno, pues suele estar presente a lo largo de toda la experiencia migratoria. Tres ejemplos en esta dirección son los siguientes, caracterizados por trayectorias laborales disímiles:

“La familia y las costumbres de estar allá. A ver, estábamos en un pueblo nosotros, de 5000 habitantes, para gente joven no era vida. Porque solamente vos te dedicabas a trabajar y si querías un poco de vida tenías que hacer cien kilómetros para Madrid...”

(Luis, E4, 25 años al llegar a España, 2006-2009, TL tipo 4b-descendente)

“Fue como un clic, de decir, las personas más cercanas están aquí y vos ya tenés cierta edad allá también, y claro, si te pasa algo estás solo. Por más que tengas amigos y hagas tu núcleo, pero hay una soledad importante. Y lo ves cuando llegan las fiestas, es la época crítica, ¿sabes? Si que te puedes ir con los amigos, pero no festejan las fiestas, ¿sabes? Y más en Cataluña por ejemplo, las tradiciones no son igual que las nuestras en esas épocas. Y si que estás con tus amigos, pero no es como estar con tu familia, no tiene nada que ver una cosa con la otra”

(Verónica, E35, 30 años al llegar a España, 2005-2019, TL tipo 1-ascendente)

“Yo no quiero estar acá para siempre. No me sentía adueñándome del lugar. Eso que Barcelona es una ciudad hermosa y España es un país increíble. (...) Para el que está laburando y se piensa quedar, después lo cotidiano se te queda chico, afectivamente hablando. Entonces ahí yo sentía que no me llenaba, y Andrés tampoco. Creo que él fue mucho más consciente de eso que yo a priori.(...) España me tenía saturada... Yo me involucré bastante con la situación política, económica del país. No fui una persona que vivió ahí nada más para ir a trabajar. Me compenetré, participé de movimientos, un millón de cosas, ¿se entiende? Llegó un momento que me harté tanto de la corrupción, de la mierda en que estaba rodeada. Y Andrés también, le decía ‘apagá el informativo que vas a terminar en terapia’ ”

(Gabriela, E14, 30 años al llegar a España, 2006-2015, TL tipo 2-ascendente)

Los relatos precedentes son coincidentes en identificar las extensas jornadas laborales como un obstáculo para alcanzar una satisfacción plena con el estilo de vida llevado en España. De todos modos, las personas entrevistadas que manifiestan disconformidad con esta dimensión también reconocen que esa realidad se encuentra asociada al carácter fundamentalmente económico de sus proyectos migratorios, en los que el objetivo de acumular capital financiero es algo intrínseco a los mismos. En particular algunos entrevistados reconocen que las extensas jornadas laborales eran condición necesaria para alcanzar ingresos suficientes como para poder realizar visitas frecuentes a Uruguay, así como viajes con fines turísticos al interior de España o países europeos cercanos.

De las narrativas de las personas entrevistadas quedan en evidencia ciertas estrategias desarrolladas por las personas migrantes con el propósito de facilitar sus respectivos procesos de inclusión socio-cultural. En particular se destacan por su frecuencia la propensión a desarrollar vínculos de amistad y el mantenimiento de relaciones fluidas con familiares y amigos que permanecen en Uruguay, sea a distancia o mediante el desplazamiento físico (del participante al país de origen o visitas de éstos a España). Más precisamente, las nuevas relaciones sociales desarrolladas en el país de destino por los participantes entrevistados son sobre todo con migrantes de otras nacionalidades (principalmente de Latinoamérica, pero no exclusivamente) o con personas autóctonas. Tres participantes en particular subrayan que evitaron explícitamente relacionarse con personas uruguayas; una argumenta que era una estrategia que favorecía una más rápida adaptación (E14, TL estable), y otros que tuvieron malas experiencias iniciales en la que se detectaron actitudes negativas hacia otros connacionales (E25-TL ascendente y E34-TL ascendente). En casos más puntuales, dos estrategias más radicales para favorecer una rápida adaptación al nuevo entorno y sobrellevar mejor la pérdida afectiva consistieron en evitar tanto los viajes de visita a Uruguay (E16, TL irregular) como el consumo de música uruguayana (E21, TL ascendente).

“Cuando llegué al aeropuerto el tipo que me atendió, con el pasaporte, ya la manera de hablar me vino ganas de abrazarlo. Ahí me di cuenta de lo tanto que extrañaba el lugar. Porque vos te generás como un bloqueo...no escuchás ciertas canciones, no escuchás ciertas cosas para no sufrir. Pero la verdad

es que evitando ciertas cosas lo pasé bastante bien. Pero tampoco me torturaba con cosas de acá, ¿no? Si no te hacías el harakiri. Yo tenía un amigo que escuchaba Zitarrosa estando allá...la sufrió un montón y se vino rapidísimo. Y después otra amiga que se quedó en casa, 3 meses, y estuvo los 3 meses llorando. Claro, porque además tenía un aspecto que era media morenita y entonces pasaba como por una ecuatoriana. Y no tenía papeles ella...nosotros sí los tuvimos. Entonces pasó mal”.

(Gerardo, E21, 25 años al llegar a España, 2001-2010, TL ascendente)

Como ya se adelantó al mencionarse la historia de Manuel (E15, TL descendente), en el caso de personas entrevistadas que residieron en Cataluña o las Islas Baleares, el esforzarse por aprender el idioma catalán o dialectos derivados de éste (ibicenco y mallorquín, hablados en Ibiza y Mallorca respectivamente) fue una estrategia explícitamente desarrollada con la intención de facilitar sus respectivos procesos de inclusión social, asociada a una percepción de recepción más favorable a las personas migrantes dispuestas a adquirir las costumbres locales. Los casos de Carmen (E1, TL ascendente), Paulina (E6, TL ascendente), Gabriela (E14, TL estable), Manuel (E15, TL descendente), Diana (E29, TL irregular) y Gerardo (E21, TL ascendente) constituyen los ejemplos más evidentes en este sentido, pues en los cinco primeros se tomaron cursos (algunos de forma gratuita, en momentos de discontinuidad en el empleo), y en el último hubo un esfuerzo autodidacta por manejar el dialecto local que fue valorado muy positivamente por la población autóctona con la que se relacionaba.

Gabriela (E14, TL estable) y Manuela (E26, TL irregular), contando con trayectorias laborales disímiles, se asemejan en cuanto se ubican dentro del grupo de personas entrevistadas a quienes el proceso de integración a la sociedad española les resultó extremadamente complejo. Si bien ambas destacan que al momento de cierre de sus respectivas experiencias migratorias habían logrado consolidar profundos vínculos de amistad con otras inmigrantes (E14) o con españolas (E26), que aún mantienen tras el retorno a Uruguay, las dos entrevistadas coinciden en señalar que el primer año de estancia en España resultó el más difícil, por las dificultades para adaptarse a la nueva sociedad y por el hecho de extrañar mucho a familiares y amigos cercanos que permanecieron en Uruguay. De todos modos, mientras Gabriela tuvo una incorporación laboral rápidamente favorable y transcurrido cierto tiempo comenzó a tener nuevas amistades (como se dijo, evitando estratégicamente el relacionamiento con uruguayos), el proceso experimentado por Manuela fue más prolongado y traumático.

“No nos sentíamos parte del país, de España. Éramos como agregados, no nos terminamos de integrar. Pero era culpa nuestra, porque siempre andábamos como criticando lo que hacían, como que nosotros nos creíamos más, y eso era un problema nuestro, un problema que yo también no me daba cuenta y él me iba arrastrando a su disconformidad y a su crítica. Me di cuenta después que nació mi hijo de todas esas cosas. Lo racionalicé, entendí las cosas y por eso fue que me separé. Una de las causas, ¿no?”

(Manuela, E26, 31 años al llegar a España, 2003-2011, TL tipo 4-irregular)

La reflexividad que surge de las personas entrevistadas al evaluar retrospectivamente su experiencia migratoria permite dar cuenta entonces de varias narrativas que se asemejan a enfoques teóricos cercanos a una perspectiva asimilacionista de la integración en la que

se responsabiliza al propio migrante por sus dificultades de inclusión social. Además del caso de Manuela antes citado, el relato de Marcos (E36) es particularmente elocuente en tal sentido.

“Conozco un montón de uruguayos que están afuera hace años y les queda el sentimiento ese del paísito, que es un sentimiento de las cosas buenas que uno se acuerda. Pero lo que hay que hacer es... vivo en Uruguay, vivo en Uruguay. Tengo que valorar lo que me gusta y por qué me quedo. Vivo en España, bueno, tenés que... yo lo que sí aprendí cuando llegué a España, a los 5 años que yo estaba en España...yo estaba mirando constantemente los partidos de Peñarol, mirando no sé qué...no. Si vas a un lugar, hacete de ese lugar, disfrutalo porque vas a tener diez mil cosas para disfrutar. Porque sino tenés la cabeza allá y el corazón en otro lado. Y no vivís, es un mal vivir. Tengo una cantidad de amigos que están afuera y que están así continuamente. Lo entiendo, pero no es vida”.

(Marcos, E36, 21 años al llegar a España, 2000-2012 y 2016, TL tipo 1-ascendente)

Otro elemento en común a algunas de las personas entrevistadas que manifestaron dificultades de integración social tiene que ver con haber experimentado actitudes de rechazo de parte de la población nativa ante su condición migratoria. Además del caso de Luis (E4, TL descendente) antes mencionado, que se desempeñó laboralmente en un entorno caracterizado por la xenofobia, con constantes calificativos de patrones españoles dirigidos a obreros “sudacas”, Cecilia (E2, TL irregular) subraya haber sentido actitudes negativas asociadas a la competencia por puestos laborales (*“nos vienen a sacar el trabajo”*). Ahora bien, independientemente de las experiencias personales, entre las personas entrevistadas parece haber un consenso sobre que la sociedad española recibe sensiblemente mejor a colectivos migrantes originarios de Argentina o Uruguay que a otros grupos procedentes de países latinoamericanos. En un sentido similar, si bien en general las personas participantes reconocen la existencia de actitudes de hostilidad ante la población migrante, perciben que no han sido afectadas directamente por episodios negativos de este tipo o, en el peor de los casos (E4 y E2), estos eventos han sido puntuales y no son generalizables.

Situadas en el polo opuesto de las personas participantes que declararon dificultades de integración social, los relatos de Belén (E33, TL irregular) y Celia (E34, TL ascendente), representan ejemplos de una muy rápida adaptación al país de acogida y una valoración sumamente positiva de sus procesos de integración sociocultural. Ambas construyeron un proyecto migratorio individual no exclusivamente relacionado a motivaciones económicas y destacan la fluidez de sus relaciones sociales con personas españolas y otras extranjeras. Por un lado, Celia subraya que su motivación principal para la migración a España estaba relacionada con su carácter aventurero, así como su gusto por el viaje, conocer personas y nuevas culturas. En ese marco, su narrativa destaca la gran cantidad de amistades que conformó durante su experiencia migratoria en Valencia, relacionada a su vínculo con una institución de enseñanza de idioma castellano para extranjeros y al alojamiento recurrente que brindaba a los estudiantes foráneos que llegaban a su ciudad de residencia. Por otro lado, Belén coincide en destacar la gran cantidad de amistades de nacionalidades diversas que logró construir (*“me sentía muy acompañada”*) y ensalza diversas características del estilo de vida de Tenerife, calificándolo como un *“paraíso terrenal”* por su geografía, naturaleza, clima, tranquilidad (*“nosotros estamos*

acostumbrados a vivir más apurados”) y nivel de seguridad, además de destacar la recepción brindada por la población canaria (*“son muy de arroparte”*).

Acceso a la vivienda

Estrechamente relacionado a los ingresos familiares y por ende a las respectivas trayectorias laborales, el tópico del acceso a una vivienda merece especial consideración por su importancia como dimensión de la inclusión socioeconómica y el sentido asignado en los discursos de las personas participantes. Por un lado, un amplio conjunto de personas entrevistadas asigna una valoración positiva al proceso inicial de acceso, señalando las facilidades para convertirse rápidamente en arrendatario, siendo el pago por adelantado de varios meses (en general, tres) la única condición. Este requisito parece contrastar con las trabas burocráticas que se encuentran no sólo las personas inmigrantes recién llegadas a Uruguay, sino también los propios retornados (MIDES 2012, Filardo 2012), tal como reconocen algunos entrevistados. En la misma línea, Lucio (E32, TL irregular) elogia la política de alquiler subsidiado para personas jóvenes (menores de 27 años) de la que fue beneficiario, aprobada durante la administración Rodríguez Zapatero (2004-2011), mediante la cual le fue subsidiado prácticamente la mitad del valor del arrendamiento.

Como ya se adelantó, para las personas migrantes que les resultaba muy oneroso el pago de una vivienda en alquiler, una estrategia muy común, adoptada sobre todo por migrantes en etapas iniciales del ciclo de vida, fue alquilar una habitación de un apartamento ya arrendado, compartiendo entonces la vivienda con amigos más o menos cercanos o incluso con personas que podían llegar a ser desconocidas. Esta estrategia de subarriendo es una modalidad común de acceso a la vivienda entre la población migrante en España (Orozco-Martínez *et al.*, 2022).

Por otro lado, las narrativas de las personas entrevistadas que accedieron a una vivienda en propiedad en España son contrastantes en función de si pudieron pagarla en su totalidad; aquellas personas que alcanzaron a comprar una mediante un préstamo hipotecario y la perdieron al sufrir una severa disminución de sus ingresos que determinó la falta de pago, finalizaron su experiencia migratoria con un episodio asociado a una carga valorativa extremadamente negativa, a tal punto que en algún caso este episodio traumático se constituye en un hito decisivo en la decisión de retorno.

“En realidad lo que nos hizo volver es la difícil situación económica. ¿No? Digo, de haber perdido todo también, porque llegamos a tener nuestra casa, que estábamos pagando; estuvimos ocho años pagando un apartamento, en cuotas”

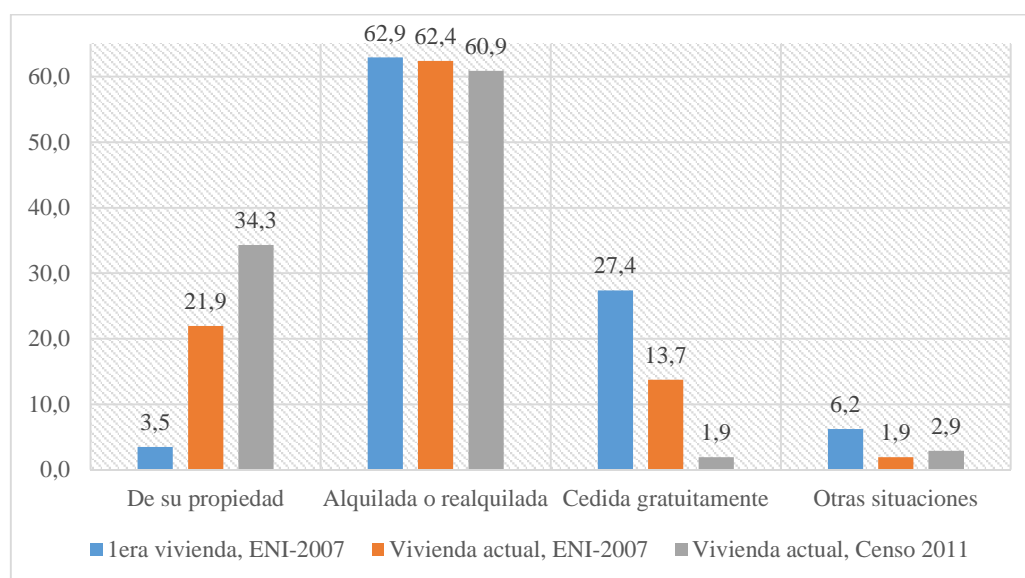
(Sofía, E5, 28 años al llegar a España, 2004-2015, TL tipo 4a-irregular)

“El piso, la casa, se devaluó muchísimo, incluso por... y aparte empezamos a pagar seiscientos cincuenta euros de hipoteca y terminamos pagando mil doscientos ochenta euros de hipoteca (...) Perdimos plata. Lo entregamos al banco por no poder venderlo en tiempo. Lo tuvimos a la venta un..., pagamos ocho años de piso, del apartamento y nos quedamos sin nada”

(Pedro, E7, 21 años al llegar a España, 2003-2014, TL tipo 1-ascendente)

La evidencia cuantitativa recogida en la ENI 2007 y el Censo 2011 va en sintonía con la reconstrucción de las trayectorias residenciales en el país ibérico presentada en la descripción de la muestra de entrevistados al inicio de este capítulo; se encuentra que el arreglo residencial más frecuente es el arriendo de una vivienda (incluyendo en esta categoría a quienes alquilan solamente una habitación), independientemente del momento considerado. Como era de esperar, tanto la información retrospectiva recogida en la ENI como la comparación de los resultados de la encuesta recogida en 2007 con los del Censo 2011, sugiere una pauta predominante de trayectoria residencial ascendente, observándose con el transcurrir del tiempo un incremento considerable en la proporción de personas propietarias, en detrimento de la ocupación gratuita de viviendas y de otras situaciones (por ejemplo, la residencia en alojamientos colectivos) (Gráfico 18)⁶⁶. Asimismo, otra información destacable es que la proporción de migrantes que ha alcanzado residiendo en España en 2011 la tenencia en propiedad de la vivienda es tres puntos inferiores a la cifra registrada por la ENI 2007 referente a las personas que disponían de vivienda propia en el país de partida (34 versus 37%).

Gráfico 18. Población uruguaya residente en España según régimen de tenencia de la primera vivienda y de la actual, ENI-2007 y Censo 2011 (en porcentaje)



Fuente: elaboración propia con base en microdatos de ENI 2007 y Censo 2011 proporcionados por el INE de España

⁶⁶ En Anexo (gráfico 6-B) se presenta información del Censo 2011 sobre el régimen de tenencia de la vivienda según cohorte migratoria que va en el mismo sentido.

Acceso a salud y educación pública

Si bien no es de los tópicos más frecuentemente resaltados por las personas entrevistadas a la hora de valorar positivamente el proceso de integración en España, el acceso a la salud pública es valorado de forma unánime como un elemento favorable en las trayectorias de inclusión. En particular, varias personas entrevistadas elogian la menor estratificación social que existe en el sistema de salud español respecto al uruguayo. Por ejemplo, Eva (E27, TL estable) y Claudia (E28, TL estable), ambas con trayectorias de empleadas domésticas, destacan que se atendían en la misma institución de salud pública que sus empleadores, con un nivel de calidad similar al observado a nivel privado en el sistema uruguayo. El discurso de Diana (E29, TL irregular), quien hizo un uso intensivo de los servicios de salud pública durante su experiencia migratoria en función de serias dificultades que la llevaron a operarse del corazón en España, además de destacar que “*los hospitales son hoteles 5 estrellas*”, subraya la atención gratuita para la población empadronada en el respectivo Ayuntamiento de residencia, aún bajo una situación de indocumentación, como le ocurrió a ella durante los primeros años de estancia.

Si bien en materia de acceso a la educación también se reconoce que la irregularidad migratoria no constituye un obstáculo, en cuanto a las evaluaciones sobre su calidad no aparece el mismo nivel de unanimidad registrado en la salud. Por otra parte, las vivencias concretas relatadas por las personas entrevistadas también son menos frecuentes, pues sólo quienes contaban con hijos en edad escolar emiten valoraciones al respecto. Finalmente, algunas personas entrevistadas advierten importantes diferencias regionales en la calidad de la educación pública española, en función de la descentralización política dada por la organización territorial en Comunidades Autónomas.

Ahora bien, en el caso de Lorena (E9, TL irregular) el acceso a servicios educativos para sus hijos sí tiene una importancia cardinal para articular una narrativa de inclusión propicia, con independencia de las vicisitudes experimentadas por ella y su pareja en el mercado laboral. Su discurso coincide con el de otros participantes con hijos en edad escolar en cuanto denotan una alta satisfacción con la rápida y sencilla integración escolar, aún ante una situación de indocumentación, dado que subraya que los niños eran inscriptos cumpliendo los requisitos de tener vacuna y pasaporte vigente. Pero lo que verdaderamente le imprime una valoración positiva suprema al proceso de inclusión de Lorena es la atención brindada a su hijo pequeño en situación de discapacidad, que es altamente contrastante con la experiencia recogida en Uruguay, previa y posterior a la migración a España. Al respecto, la entrevistada señala con satisfacción que su hijo con discapacidad asistía a una institución educativa de forma gratuita en horario completo, siendo trasladado también gratuitamente, lo que le permitía a ella participar activamente en el mercado laboral.

En suma, en términos generales ambas dimensiones indicativas del nivel de acceso a servicios públicos de parte de la población migrante recogen valoraciones positivas que son independientes de los procesos de incorporación laboral. Más aún, en determinados casos puntuales (E9, E29), caracterizados por trayectorias laborales irregulares, el acceso

a la salud pública se convierte en un factor de contrapeso importante para una evaluación relativamente propicia del proceso de integración.

Estado de Bienestar y sistema de protección social

Un factor contextual relacionado con los puntos anteriores que es ampliamente valorado por las personas entrevistadas y que favoreció los procesos de inclusión socioeconómica refiere al amplio sistema de protección social y laboral del Estado de Bienestar español, ya ejemplificado en los subsidios de desempleo que varios entrevistados han calificados como generosos (por su monto y duración), al igual que por el acceso a servicios públicos de salud y educación, las políticas de incentivo a la contratación de grupos poblacionales con mayores tasas de paro, las políticas para subsidiar el acceso de la población joven a una vivienda, entre otras.

Además de los ejemplos antes citados, de los discursos de las personas entrevistadas emergen al menos dos historias que merecen especial destaque por sus valoraciones positivas explícitas en esta dimensión. Por un lado, en el caso de Manuela (E26, TL irregular), de muy compleja integración inicial a todo nivel, un hito decisivo para una evaluación final sumamente positiva de su nivel de integración a España es la obtención de una beca para realizar un curso de Formación Profesional de un año de duración. Este apoyo económico lo obtiene por su condición de jefa de hogar monoparental (tras la separación de su marido residente en Valencia y retorno a Galicia) en el marco del proceso de búsqueda de trabajo que la llevó a entrevistarse con una orientadora laboral, quien le informó de tal posibilidad. Para solucionar el dilema del cuidado de su hijo, su madre viajó desde Uruguay para colaborar en los cuidados de su nieto, permaneciendo en España por casi un año. En la narrativa de la entrevistada este curso adquiere una significación positiva pues contribuyó decisivamente a sentirse definitivamente integrada a Galicia, gracias a que allí conoció a una “gran amiga” con la cual sigue en fluido contacto (“*nos hicimos un vínculo de amistad como de hermanas*”), que le “abrió las puertas” de su familia.

Por otro lado, la historia migratoria y laboral narrada por Diana (E29, TL irregular) también guarda un reconocimiento especial al rol del Estado español como un agente facilitador activo de su proceso de inclusión social. Además de la alta valoración de los servicios públicos ofrecidos por el estado español comentada anteriormente (particularmente del sistema sanitario) la entrevistada subraya que el acompañamiento psicológico estatal brindado para combatir sus problemas de depresión⁶⁷ hizo que también recibiera subsidios para tomar cursos (por ejemplo, de idioma mallorquín) que la mantuvieron activa y a su vez favorecieron el incremento de su capital social. En suma, la trayectoria propicia de integración social de Diana se asemeja a otros casos (E33-TL

⁶⁷ La entrevistada subraya en este sentido la conjugación de dificultades asociadas a sus problemas de salud (por los que tuvo intervenciones coronarias), la inactividad laboral (asociada a su condición sanitaria) y el carácter transnacional de su vida familiar (con hijos y ex marido en Bolivia).

irregular, E15-TL descendente), caracterizados por integraciones positivas en el plano social, pero con procesos de incorporación laboral comparativamente mucho más deficitarios, lo que ejemplifica la relativa independencia entre estas dimensiones del proceso de integración.

Finalmente, cabe señalar que a pesar de las valoraciones altamente positivas acerca de las condiciones de acceso y de ejercicio de derechos sociales y económicos por parte de la población inmigrante, también existe relativo consenso en identificar como factor contextual negativo de relevancia la llegada a fines de 2011 de Mariano Rajoy a la Presidencia del Gobierno, que implicó un endurecimiento de tales condiciones (en palabras de Diana: *“Rajoy nos hacía la vida imposible”*). De todos modos, este evento histórico ocurrió cuando las personas entrevistadas ya se encontraban asentadas y en su gran mayoría en situación documental regular. En cualquier caso, el cambio de contexto político, aunado al proceso de crisis económica, es un factor mencionado por varias personas entrevistadas (E29, E14 y E32) como un evento inhibitor de procesos de movilidad social ascendente para la población migrante.

4. Conclusiones

Este capítulo ha comenzado por examinar las trayectorias de incorporación laboral de las personas retornadas durante la experiencia migratoria en España, prestando atención no sólo a las transiciones entre estados de actividad económica, sino también a las condiciones laborales y al nivel de calificación de las tareas asociadas a los respectivos empleos. Por un lado, se ha podido corroborar que todas las trayectorias analizadas han estado caracterizadas por un rápido acceso al mercado de trabajo, lo que es congruente con el contexto de crecimiento económico y del empleo en el que se sitúa la etapa inicial del proceso migratorio en España de las personas participantes. Por otro lado, se han identificado diversos tipos de itinerarios laborales atendiendo a criterios de movilidad vertical y horizontal vinculados a los cambios de situación ocupacional. Mientras que las trayectorias predominantemente propicias son de tipo ascendente o estable y presentan un peso importante de las inversiones en formación en destino, las irregulares o descendentes son predominantemente deficitarias, al menos desde el inicio de la crisis económica de 2008, factor contextual que marca un hito negativo en este tipo de itinerarios laborales, caracterizados por frecuentes eventos de despidos involuntarios.

El análisis de los perfiles de trayectoria laboral conjugado con las valoraciones generales de las personas entrevistadas sobre sus respectivos procesos de integración puso de relieve que, a pesar del predominio de las motivaciones económico-laborales en los proyectos migratorios, no existe total correspondencia entre ambas dimensiones. En primer lugar, porque muchas de las personas entrevistadas registran trayectorias laborales disímiles a la de sus parejas y además es variable la importancia del ingreso laboral del sujeto entrevistado en el bienestar económico del hogar. Un segundo factor amortiguador de los efectos negativos de las dificultades de empleo sobre los hogares se relaciona con la extensión del Estado de Bienestar en España y la situación documental de bajo nivel de irregularidad migratoria de la población uruguaya en el contexto de crisis. Estos factores conducen a que muchas personas entrevistadas que sufrieron laboralmente las consecuencias de la crisis hayan sido beneficiarias de subsidios de desempleo y otras políticas sociales que son valoradas muy positivamente por su impacto en el bienestar de las personas migrantes y sus familias. Una tercera fuente de discrepancias entre las valoraciones generales sobre el proceso de integración en España y las modalidades de incorporación laboral proviene de aspectos más ligados a dimensiones sociales y/o culturales, ajenas al dominio económico. En particular, las fuentes más importantes para marcar una pauta disonante respecto al bienestar laboral y económico refieren a las relaciones sociales y a sentimientos de pertenencia (identitarios). Respecto al primer punto en cierto sentido incluso se ha identificado un *trade-off* entre las dimensiones económica y social de la integración, en la medida que las extensas jornadas laborales y/o el estrés derivado del desempeño en tareas de alta responsabilidad tiende a disminuir el nivel de bienestar subjetivo reportado por las personas entrevistadas, sobre todo por la falta de tiempo libre. Como se verá en el próximo capítulo, estos factores son de

relevancia incluso para entender el componente afectivo y familiar de las motivaciones para decidir el retorno a Uruguay.

En suma, la evidencia cualitativa recogida más bien sugiere que la integración laboral es condición necesaria pero no suficiente para una integración plena al país de acogida, en la medida que no existe una relación unívoca entre las diferentes dimensiones de la integración, sobre todo cuando se examina el vínculo entre aspectos económicos y socio-culturales, que aparecen como dominios relativamente independientes uno de otro, o al menos, no relacionados de forma positiva. Este hallazgo se encuentra en sintonía con los resultados de estudios cuantitativos orientados a medir de forma longitudinal y multidimensional la integración de la población inmigrante en España, que en el marco de la crisis han descartado la hipótesis de un “efecto dominó” de la dimensión económica de la integración sobre la convivencia social y las relaciones sociales, pues estas últimas han estado lejos de haber empeorado, como sí se ha encontrado a nivel del mundo laboral y del bienestar (Rinken *et al.*, 2016; Rinken *et al.*, 2018). De todos modos, como sostienen Fokkema y De Haas (2015) con referencia al contexto europeo, resulta evidente que la naturaleza exacta de las interconexiones entre las diversas dimensiones de la integración es un asunto que todavía permanece en cierta medida inexplorado, y por lo tanto merece más trabajo empírico. Lo mismo ocurre con la diversidad de contextos de acogida a nivel subnacional, en la medida que la integración en términos ideales debe ser estudiada atendiendo a las peculiaridades locales, pues las políticas y otros factores macro que inciden en los procesos de integración pueden presentar importantes divergencias subnacionales (Macleod, 2021; Rinken *et al.*, 2016).

CAPÍTULO 7. El proceso de retorno de España a Uruguay

Este capítulo analiza la fase del ciclo migratorio que marca el punto de inflexión de la trayectoria migratoria en el país de acogida, con el inicio del itinerario de retorno al país de origen. Con base en el análisis de las 37 entrevistas semi-estructuradas a las personas retornadas, se describe el proceso de retorno identificando los aspectos más relevantes en los procesos de toma de decisión. En particular se señala la diversidad de motivaciones para retornar y cómo influyen en las decisiones aspectos vinculados al género y a la experiencia migratoria. El capítulo también aborda dos dimensiones clave del proceso de retorno para la reintegración: el grado de voluntariedad de las decisiones de retorno y las acciones de preparación, incluyendo la eventual asistencia institucional recibida para volver.

El Cuadro 17 muestra resumidamente las heterogéneas características del proceso de retorno entre las personas entrevistadas. En términos generales es posible adelantar que en la muestra no son frecuentes los casos de retorno asociados al cumplimiento pleno del proyecto migratorio. Cuando sí se observa un elevado grado de concreción de dicho proyecto, lo más frecuente es que consista en el logro de una determinada meta de ahorro (E8, E21, E22, E30, E31), en varios casos combinada con la adquisición de credenciales educativas (E12, E13, E14, E17, E37). En cambio, la decisión de retorno suele estar vinculada a la situación contraria, es decir a un no cumplimiento del proyecto migratorio o como una respuesta adaptativa a un cambio de contexto (González Ferrer, 2013), en el marco de un complejo entramado de factores económicos y no económicos que operan como expulsores (*push*) o atractores (*pull*). A su vez, las decisiones de retorno difieren considerablemente según su grado de voluntariedad, identificándose algunos casos en los que el carácter voluntario del retorno podría ser puesto en cuestión. Finalmente, siguiendo la clasificación de los retornos “voluntarios” en función de la recepción de asistencia institucional comentada en el capítulo 2, los retornos aquí analizados se distribuyen de forma equilibrada entre los de carácter espontáneo y los asistidos.

Cuadro 17. Resumen características proceso de retorno de entrevistados/as

E	Sexo	Edad al retorno	Retorno en proyecto migratorio	Motivación retorno: cumplimiento metas proyecto migratorio	Motivaciones económicas/laborales retorno		Motivaciones no económicas/laborales retorno		Nivel voluntariedad decisión retorno	Tipo de retorno voluntario
					Push (España)	Pull (Uruguay)	Push (España)	Pull (Uruguay)		
1	M	36	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Medio	A
2	M	51	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Medio	A
3	M	34	No	No	Sí	No	Sí	Sí	Medio	A
4	V	27	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Alto	E
5	M	38	No	No	Sí	No	Sí	Sí	Medio	E
6	M	31	No	No	Sí	Sí	No	Sí	Alto	E
7	V	31	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Medio	A
8	V	33	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Medio	E
9	M	47	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Medio	A
10	V	69	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Medio	A
11	V	54	No	No	Sí	No	No	No	Bajo	E
12	M	30	No	Sí	No	Sí	No	No	Alto	A
13	V	42	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	Alto	A
14	M	38	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Alto	E
15	V	38	No	No	Sí	No	Sí	Sí	Medio	E
16	V	40	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	Medio	A
17	M	31	No	Sí	No	No	Sí	Sí	Medio	E
18	V	40	No	No	Sí	No	Sí	Sí	Medio	A
19	M	37	No	No	No	Sí	Sí	Sí	Medio	A
20	M	31	No	No	Sí	Sí	No	Sí	Alto	E
21	V	35	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Alto	A
22	V	59	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Medio	E
23	V	36	Sí	No	No	No	No	Sí	Alto	E
24	V	47	No	No	No	No	No	Sí	Medio	E
25	V	34	No	No	No	No	Sí	Sí	Alto	A
26	M	39	No	No	No	No	Sí	No	Bajo	E
27	M	53	No	No	Sí	Sí	No	Sí	Medio	E
28	M	53	No	No	Sí	No	No	Sí	Medio	A
29	M	55	No	No	Sí	No	No	Sí	Bajo	E
30	V	51	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Alto	A
31	M	50	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Alto	A
32	V	31	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Alto	A
33	M	56	No	No	Sí	No	No	Sí	Medio	E
34	M	34	No	No	No	No	No	Sí	Bajo	E
35	M	44	No	No	No	No	Sí	Sí	Medio	A
36	V	37	No	No	No	No	Sí	Sí	Alto	A
37	M	37	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Alto	A

Códigos: E= Número de entrevistado/a, M= Mujer; V=Varón; E= Espontáneo; A= Asistido

Nota: en caso de haber habido más de un retorno, la edad y el tipo de retorno refieren a la última migración de retorno a Uruguay

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

En lo que sigue, primeramente, se analizan en profundidad cada una de las motivaciones identificadas. En segundo lugar, se examina qué medida las decisiones de retorno pueden ser conceptualizadas como voluntarias. En tercer lugar, se describen las diferentes estrategias y acciones de preparación del retorno, con especial detenimiento en el carácter espontáneo o asistido del mismo. El capítulo concluye presentando una síntesis de los resultados y adelantando algunas implicancias de las características observadas de los procesos de retorno sobre las trayectorias de reintegración que serán examinadas en profundidad en el capítulo 9.

1. Motivaciones del retorno

Cumplimiento de metas asociadas al proyecto migratorio

Siguiendo a la Nueva Economía de la Migración Laboral, y a estudios empíricos como el de López de Lera y Pérez Caramés (2015), el cumplimiento de ciertas metas planteadas en el proyecto migratorio inicial es un factor influyente en la decisión de retorno. Un caso prototípico en este sentido es el del segundo retorno a Uruguay (Montevideo) de una pareja, Henry (E30) y Sabrina (E31), con 51 y 50 años respectivamente al momento del retorno. Este retorno ocurre en 2009, ocho años después de su segunda emigración a España (la primera experiencia migratoria había sido de 1983 a 1992). Ambos subrayan que el retorno siempre estuvo contemplado en el proyecto migratorio, que implicaba ahorrar el dinero suficiente trabajando en España como para obtener el capital financiero que asegurara posteriormente una reinserción exitosa. La trayectoria laboral ascendente de ambos en España, él como vendedor de autos para una empresa automotora y ella como vendedora de medicamentos para una empresa farmacéutica, así como las facilidades para obtener préstamos bancarios en España, les permitió comprar propiedades a muy buen precio en Uruguay, aprovechando la situación de crisis que había en el país de origen, al punto que señalan que *"con lo que en España se compraba un auto, en Uruguay se compraba una casa"*. El momento oportuno para decidir el retorno llegó con la crisis económica de España y la posibilidad de acogerse a un régimen de despido incentivado por parte de Sabrina, además de que también influyeron positivamente consideraciones sobre los estudios futuros de su hijo adolescente.

Por su parte, en el caso de César (E22) el hito decisivo para decidir cuándo retornar (por segunda vez luego de haber retornado once meses antes y haber permanecido en Uruguay sólo cinco meses) fue la concreción de un negocio inmobiliario que, sumado a una reciente herencia de madre fallecida, le permitió lograr su propósito de obtener el dinero necesario para la compra de un terreno en el país de origen.

Además de la acumulación de capital financiero, en otros casos la evaluación positiva del cumplimiento de metas como un factor favorable para tomar la decisión de retornar tuvo que ver con la acumulación de capital humano. Estos casos corresponden a personas que migraron siendo jóvenes, con un proyecto migratorio inicial que suponía el retorno, y la realización de estudios como una motivación central, conjugada con una aspiración de desarrollo personal y de curiosidad por viajar y conocer diferentes lugares y/o culturas. Frecuentemente además se agrega la valoración de que la experiencia migratoria ha sido capitalizada mediante la adquisición de competencias y habilidades fruto de una trayectoria laboral ascendente en España.

En efecto, entre quienes migraron con el objetivo de realizar estudios, la decisión de retorno suele tener lugar bastante tiempo después de haber culminado los mismos, en la medida que hay bastante coincidencia en señalar que la estancia en España fue alargada más allá de lo previsto inicialmente, en virtud de una evaluación favorable de las ventajas en el plano económico y/o laboral que reportaba trabajar y vivir allí.

Los casos presentados anteriormente ilustran que la evaluación del cumplimiento del proyecto migratorio no suele ser un factor suficiente para explicar por qué se decide retornar en un determinado momento y no en otro. En este sentido, se tornan decisivas diversas configuraciones de motivaciones que se presentan a continuación.

Factores económicos push: falta de trabajo y disminución de ingresos

Entre las personas entrevistadas son frecuentes las referencias a que, al momento de tomar la decisión de retornar, el contexto económico de España no era el más favorable y que la situación de bonanza había quedado atrás⁶⁸. Se percibe un sentimiento bastante generalizado de que el mejor momento para trabajar y vivir en España había quedado atrás, más aún, algunas de las personas entrevistadas dan cuenta de una percepción de “cierre de ciclo”. Aun cuando hay consenso en restar gravedad a la crisis española a la luz de la comparación con la crisis experimentada anteriormente en Uruguay, muchas de las personas entrevistadas manifestaron haberse visto negativamente afectadas por el deterioro del mercado de trabajo en España, sea por la pérdida de sus empleos y/o el de sus parejas, la disminución significativa de los ingresos laborales familiares (por reducción de horas de trabajo, subempleo, etc.) y/o una creciente insatisfacción con las condiciones de trabajo (contratos más precarios, menor duración de los empleos, etc.). Las narrativas de este grupo de personas coinciden en que el deterioro de las condiciones laborales en España fue un factor detonante de las decisiones de retorno, en tanto puso en cuestión la sostenibilidad económica del proyecto migratorio. Sin excepciones, en este grupo se encuentran todas aquellas personas entrevistadas o sus parejas que se desempeñaron laboralmente en los sectores de construcción u hostelería, varones en el primer caso y principalmente mujeres en el segundo.

Ahora bien, si bien hasta aquí los elementos antes señalados se asemejan al planteo de las teorías económicas neoclásicas, que conciben a la emigración como permanente y al retorno como el resultado de una anomalía o un error de cálculo que llevó al “fracaso” del proyecto migratorio, la evidencia recogida sintoniza con la crítica de la Nueva Economía de la Migración Laboral a los enfoques neoclásicos, en cuanto a que las decisiones migratorias suelen ser tomadas a nivel de las unidades domésticas y no exclusivamente a nivel individual (Stark citado por Cassarino 2004; Mincer, 1978). Esto es lo que precisamente acontece por regla general entre el universo de entrevistados de este trabajo, pues la mayoría se encuentra en pareja al momento de tomar la decisión de retornar e, independientemente del género de las personas entrevistadas, subrayan que la decisión se ha tomado en forma conjunta. De todos modos, en algunos casos se reconoce que el grado de convencimiento sobre la decisión de retorno no era el mismo entre los integrantes de la pareja, y en un caso en particular se alcanza incluso una situación de fuerte disputa conyugal que se resuelve con una separación de hecho en la que el

⁶⁸ De todos modos, varios entrevistados son reticentes a hablar de crisis para referirse al contexto español, y reservan ese término únicamente para referirse a la crisis de 2002 vivida en Uruguay antes de la migración.

entrevistado (E24) decide en primera instancia permanecer en España, a contramano de la decisión de su esposa, que retorna a Uruguay.

Dimensiones no económicas de la insatisfacción con las condiciones laborales en España

Además de las dimensiones netamente económicas asociadas a la condición de actividad (empleo, desocupación o inactividad) y los ingresos laborales, en algunos casos la insatisfacción con la inserción laboral en España se asocia al nivel de estrés y las dificultades de compatibilizar el trabajo con la vida personal-familiar, de modo tal que aparece una primera interacción entre factores familiares y laborales. Un caso prototípico en este sentido es el de Sergio (E18), quien ocupando un alto cargo gerencial renuncia a su trabajo en España para retornar a Montevideo junto a su esposa e hijos, debido a una necesidad de escapar de una situación de estrés laboral aguda, y atraído por la posibilidad de retomar un estilo de vida con mayores vínculos familiares, algo visualizado como especialmente relevante para sus hijos, por la presencia en Uruguay de la familia extendida (abuelos, tíos y primos). En este caso hay dos hitos relevantes anteriores a la crisis de estrés identificados por el entrevistado que ponen en el tapete la posibilidad del retorno, que hasta entonces nunca había sido considerada: la aparición de una enfermedad grave de su padre residente en Uruguay y un viaje de visita en el que pudo comprobar de primera mano una evolución positiva general del país.

"yo tomé la decisión mal, ahora me arrepiento, de mi familia en Madrid y yo trabajando en Barcelona, durante 6 meses. Aparte del cansancio, la presión de tener un puesto de mayor responsabilidad, con un equipo nuevo, porque mi gerente de área se había jubilado, y bueno...empecé a hacer agua. Me vino como una crisis de ansiedad, de estrés...vas acumulando, vas acumulando, vas acumulando...yo había estado en marzo de 2010 acá y lo había visto al Uruguay muy bien. Había visto una efervescencia, mi hermano menor ya estaba teniendo el segundo hijo...entonces, todo ese ambiente familiar, de los abuelos, los primos, y no sé qué, que se extrañaba allá, porque allá estábamos solos...yo me tuve que operar de apendicitis medio de urgencia...uno de los vendedores que se enteró fue a verme...y no había nadie que se quedara conmigo. Lorena se tuvo que ir con los chicos, a acostarlos, a buscarme una muda...claro, no teníamos a nadie. Entonces, ese tipo de cosas también fueron críticas. Y ta, entonces negocié una salida indemnizada...se dieron las condicionantes (...) El punto de inflexión, que dije, ta, chau, me quiero volver, fue en octubre de 2010. Me acuerdo que estaba en Londres visitando a mi hermana. Claro, había cambiado la situación. No es lo mismo ser gerente de área que director nacional de ventas. Todos querían de mí un pedazo. Confluyó que no era el momento de ese cambio tan grande. No fue solamente el traspaso. Fue que cambió todo el equipo. Entonces los incendios...pah, me agarró un incendio mal estando allá y ta, yo estaba, viste, sobrepasado...tenía problemas de insomnio, estaba con problemas de ansiedad, y dije ta, chau, no da para más...también con las ganas de volver. Entonces ahí hablé con mi jefe y ta".

(Sergio, E18, 49 años, retornado de Barcelona en 2011, Montevideo)

El caso de Betina (E37) presenta una similitud importante con el anterior, en el sentido que tiene un peso decisivo en la decisión de retornar el estrés laboral vivido en España, asociado a su trabajo en la producción de espectáculos, que como contracara la satisfizo profesional y económicamente. Asimismo, al igual que en otros entrevistados, aparecen como factores atractores del retorno a Uruguay la aspiración de tener una vida más

tranquila y de reactivar los vínculos familiares, en un contexto donde se avecina el proyecto de maternidad.

"Quiero volver al asado del domingo y con eso éramos felices nomás. Viste cuando Forrest Gump se lanza a correr y un día para y dice me cansé. Bueno, a lo Forrest Gump, llegó un momento que dije un día me cansé. Me cansé de estar afuera, de sentirme afuera, de que todo cueste muchísimo, y de la aventura. No tengo ni siquiera ganas de vivir en otro país. Necesito descansar y estar en calma, a lo Forrest Gump".

(Betina, E37, 38 años, retornada de Barcelona en 2019, Santa Ana)

En otras situaciones, un factor influyente en la decisión de retornar es la inserción laboral en España en empleos no acordes a la calificación que la persona entrevistada tiene. Este es el caso prototípico de Amparo (E20), que habiéndose graduado como economista en Uruguay desarrolla una trayectoria laboral en España como profesora particular de apoyo a estudiantes de nivel secundario y terciario, desempeñándose de forma autónoma y asalariada en una academia.

"Lo que nos hizo volver básicamente ahí al final era que la situación en España era estanca...yo ya había conseguido los papeles, me había ido bien y todo pero trabajar de economista no era tan sencillo porque tenías que homologar el título. Había que hacer todo un tramiterío que yo tendría que haber empezado. Una vez que tenés los papeles es que recién podés empezar a hacer todo eso. Yo no lo hice. Y cuando vine de visita, o sea, cuando pude salir de España, venir a Uruguay y vi que Uruguay estaba bien, dije vamos para Uruguay".

(Amparo, E20, 37 años, retornada de Valencia en 2012, Montevideo)

Para otro grupo de personas entrevistadas, si bien desde un punto de vista objetivo no necesariamente se encontraban sobrecalificadas en su actividad laboral en España, sus aspiraciones en materia ocupacional o profesional pasaban por un redireccionamiento de sus respectivas trayectorias laborales, sea por una insatisfacción estructural con las tareas asociadas a su cargo o por la percepción de que se había alcanzado un techo que iba a ser muy difícil de superar.

"el proyecto profesional que lo veías como truncado, pero yo igual aferrada a eso que había conseguido. ¿Viste que esas que conseguís también te atan? Porque para muchos era un privilegio lo que yo tenía, aunque yo ya estuviese cansada. Y entonces ahí como que lo fuimos hablando, yo lo iba posponiendo, 'vamos a hacer tal viaje', me fui haciendo trampas al solitario. En realidad, tenía miedo de volver y que me costara, sinceramente".

(Gabriela, E14, 43 años, retornada de Barcelona en 2015, Montevideo)

"La vuelta fue porque se terminaban las ayudas, la convocatoria costaba muchísimos para estos talleres independientes. Y mi intención era seguir por este camino y no volver a buscar en el ámbito de la bioquímica. Podría haberme quedado ahí y quizá hubiera sido una opción, porque allá sí que todo el mundo industrial de la cosmética funciona. Pero mi vida iba por lado. Y mi pareja me ayudaba, me apoyaba, me dijo 'vale, te acompaño'".

(Paulina, E6, 32 años, retornada de Barcelona en 2014, Montevideo)

Como veremos a continuación, si bien los factores hasta ahora señalados suelen desempeñar un rol de activación de la intención de retorno, por sí solos suelen ser insuficientes para explicar al cien por ciento la decisión de retorno. En este sentido, a los

factores económicos y/o laborales que impulsan a dejar de vivir en España se suelen agregar un conjunto de condicionantes asociadas a la residencia en Uruguay que hacen atractiva o viable la posibilidad del retorno.

Contexto económico y político favorable en Uruguay y surgimiento de oportunidades laborales

Las mismas personas que mencionan el contexto económico desfavorable de España como factor *push* suelen hacer una referencia opuesta a la situación económica de Uruguay, en el sentido que el contexto macroeconómico y laboral era sensiblemente mejor que el que habían dejado al emigrar. Para conformar esta percepción, que encuentra sustento en las estadísticas oficiales examinadas en el capítulo 4, tienen una influencia decisiva ciertos factores identificados por las teorías transnacionales y de las redes sociales (Cassarino, 2004), como las comunicaciones fluidas con familiares y amigos, así como los viajes de visita a su país de origen que realizan las personas migrantes, que sirven para comprobar de primera mano los cambios positivos a los que suelen hacer referencia los familiares y amigos en sus comunicaciones.

De todos modos, a diferencia de dos estudios cualitativos anteriores (Filardo 2012, MIDES, 2012) que han indagado en las motivaciones para retornar de las personas uruguayas emigradas (con independencia del país de procedencia), de las narrativas de las personas entrevistadas no se deduce que la bonanza económica que experimentó Uruguay haya sido un factor de primer orden en las decisiones de retorno. Tal como ha sido señalado para otros contextos migratorios, la relevancia de la situación económica (así como política y/o social) del país de origen está dada por la medida en que proveen perspectivas favorables de reintegración a las personas retornadas (Flahaux, 2020). En este sentido, en términos económicos las condicionantes macroestructurales relativas al país de origen contribuyen a generar oportunidades laborales concretas de reinserción que operan como factores favorables a la concreción de la decisión de retorno, pero no son los desencadenantes.

Los casos de Eva (E27) y Pedro (E7) tienen en común que algún miembro adulto del hogar enfrentaba problemas de empleo que hacía cuestionar la integración económica en España. En estos casos asimismo se conjuga el surgimiento de una oportunidad laboral en Uruguay que es decisiva en la decisión final: una oferta de empleo para el marido de Eva generada a partir del contacto con familiares y amigos en el país de origen, y otra para Pedro realizada por un tío empresario, quien le ofrece un cargo de gerente técnico que ha quedado vacante en su empresa, motivación que se conjuga con otras de orden afectivo o familiar. El mencionado caso de Amparo (E20) también es similar a éstos, en tanto durante el viaje de visita a Uruguay que es un hito fundamental en la decisión de retorno ella concursó exitosamente por un cargo de docencia universitaria, que, si bien es de baja carga horaria y remuneración, ayuda a consolidar la decisión de retornar.

Los casos de Luis (E4) y Mateo (E16), son similares a los anteriores, en la medida que se conjugan dificultades laborales experimentadas en España con el surgimiento de oportunidades laborales en Uruguay, más motivaciones no económicas que serán consideradas más adelante. El primer caso es similar al de Amparo en la medida que en un viaje de visita había concursado en Uruguay por un cargo público, quedando en una lista de prelación que años después le serviría para retornar “*con un pan debajo del brazo*”. Por su parte, Mateo se convence de retornar gracias al surgimiento de una idea de emprendimiento para desarrollar en Uruguay.

A diferencia de los dos antecedentes nacionales antes mencionados, en esta investigación se encontró que la importancia del discurso de las autoridades políticas uruguayas llamando a retornar ha tenido un rol marginal en las decisiones de retorno. Posiblemente incida en este caso no sólo una mayor preponderancia de los factores “*push*”, asociados a la crisis económica y laboral de España, teniendo en cuenta que los citados trabajos no se enfocan en la migración procedente desde el país ibérico, sino que también esos discursos tuvieron especial auge en los primeros años del gobierno de Mujica (2010-2015), en la fecha que tales estudios tuvieron lugar.

Respecto a las políticas de retorno diseñadas por el estado uruguayo, fueron mencionadas las facilidades dadas por la ley de migración N° 18250⁶⁹, pero en general no como un factor de influencia decisiva en la decisión de retorno. Esto coincide con el análisis de Hugo (2003, citado por Yueya 2014: 250), quien encuentra que el rol de los gobiernos que promueven políticas para favorecer el retorno de población emigrada es de facilitador y de removedor de obstáculos para el retorno, más que de uno de grandes intervenciones.

En los casos en los que dichas políticas han sido valoradas más positivamente, se las considera como un factor que ayudó al plan general de reinserción (franquicias para el traslado de camionetas/autos o materiales de trabajo desde España) y en otros como un factor decepcionante, ya que las expectativas de ayuda estatal eran mucho mayores (favorecidas por discursos como el del presidente Mujica alentando a las personas emigradas a retornar).

El surgimiento de oportunidades laborales consideradas atractivas que se han presentado en Uruguay es un factor influyente en la decisión de retorno también en los discursos de las personas retornadas cuya integración económica en España fue exitosa y que no enfrentaban dificultades de empleo al momento de decidir el retorno. Por un lado, se identifica un grupo de personas que migraron siendo muy jóvenes, que al momento de concretar el retorno no tienen hijos y que han podido acumular capital financiero producto de su experiencia migratoria, en la que han trabajado de forma asalariada en el sector servicios. La generación de ahorros producto de la experiencia laboral en España les ha permitido concretar sus respectivos proyectos de emprendimientos en Uruguay, que han resultado exitosos. Un ejemplo en este sentido es el de Micaela (E12), quien expresa que la decisión de retorno fue generada de forma repentina por la posibilidad de comprar un

⁶⁹ <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp7609534.htm>

bar, es decir concretar el sueño de tener un emprendimiento propio, y para su pareja argentina también significaba algo parecido a un retorno, dada la cercanía geográfica con su país y ciudad natal.

Otro ejemplo es el de Mathías (E8), quien señala que la incertidumbre respecto a quedarse en España lo constreñía a desarrollar proyectos, y que visualizó el retorno como un marco más propicio para concretar su aspiración de constituirse en empresario. Un primer hito importante en este sentido aconteció en la última visita realizada en 2010, en la que invirtió sus ahorros en la compra del alojamiento vacacional que regenteaban sus padres en un balneario costero, y se encargó de dirigir el emprendimiento durante el verano uruguayo. Poco tiempo después, inicia un emprendimiento diferente en el sector de la construcción y ocurren otros hitos afectivo-familiares significativos que terminarían decidiendo su permanencia en Uruguay: la ruptura de su relación amorosa y la grave enfermedad de su hermana.

En otros casos donde el surgimiento de oportunidades laborales juega un papel importante en la decisión de retorno se observa que los factores detonantes son de orden familiar y/o afectivo, sin mediar factores económico-laborales *push*. En el caso de Gerardo (E21), la decisión de retorno se toma durante la primera visita que realizaban a Uruguay desde su llegada a España. En este sentido, el entrevistado recalca que desde la llegada al aeropuerto se sintió “en casa”, al contrario de lo que sentía en Menorca. El hito decisivo para tomar una decisión favorable el retorno es el ofrecimiento realizado por su madre de regentar el establecimiento de esparcimiento nocturno que ella manejaba.

El caso de Amelia (E19) se diferencia del anterior en el sentido que es la oportunidad laboral que le surge a su pareja el factor económico *pull* que opera favorablemente en la decisión de retorno, mientras que el proyecto de reinserción laboral de ella surge con posterioridad, en un contexto de complejas negociaciones al interior de la pareja sobre la conveniencia de retornar.

Diversidad de motivaciones no económicas

En la descripción de motivaciones económicas o laborales presentada anteriormente se pudo comprobar que con frecuencia emergen motivaciones de orden no económico que incluso pueden llegar a ser los factores más decisivos en la decisión de retorno. En efecto, la gran mayoría de personas entrevistadas señala en sus discursos diversas motivaciones de este tenor, y la configuración de motivaciones para retornar más frecuente es aquella en la que se conjugan aspectos económicos o laborales *push* (desempleo, disminución de ingresos u otros motivos de insatisfacción con las condiciones laborales en España), con motivaciones no económicas derivadas de la comparación entre vivir en el país de destino o en el de origen.

Por un lado, se pueden identificar diversas motivaciones no económicas *push*, asociadas sobre todo a la ausencia o debilidad de redes vinculares o de apoyo, a extrañar personas (familiares y/o amigos), costumbres y/o modos de vida, y a disoluciones de vínculos

conyugales. La cita que se presenta a continuación ejemplifica ciertos significados concretos de estas motivaciones no económicas, correspondiendo a su vez a un caso mencionado anteriormente en el marco del análisis de factores de orden laboral.

“España como cualquier lugar es un escenario, que es re lindo. Si comparo, a mi gusto personal, era un escenario más lindo. Pero no deja de ser utilería. Tu vida después es ir a trabajar, vas, compras, tus hijos, ir a la escuela. El fin de semana te juntaste con tus amigos, con tu familia, con las personas que tenés alrededor. La cotidaneidad es muy similar. Es la vida. Capaz que para el que va a estudiar es otra cosa, es una vida distinta (...) Para el que está laborando y se piensa quedar, después lo cotidiano se te queda chico, afectivamente hablando. Entonces ahí yo sentía que no me llenaba, y Andrés tampoco. Creo que él fue mucho más consciente de eso que yo a priori”.

(Gabriela, E14, 43 años, retornada de Barcelona en 2015, Montevideo)

En otros casos la importancia de contar con redes de apoyo en la evaluación de las ventajas y desventajas respecto a la decisión de retorno se vio realizada a partir de determinados sucesos. En efecto, es frecuente encontrar personas entrevistadas que experimentaron en España determinados **episodios negativos** disociados de los aspectos económico-laborales que contribuyen a replantear su proyecto migratorio. Por ejemplo, la vivencia por parte de los hijos de los entrevistados de episodios de salud que requirieron internaciones prolongadas (de al menos un mes) hizo que algunas personas entrevistadas echaran más en falta las redes de apoyo que podían encontrar en Uruguay mediante sus familiares directos. El siguiente extracto lo ejemplifica con claridad:

“También hubo una cosa que hizo que aflojara un poco la tesitura de no venirme. Que fue que el chico a los 2 años estuvo muy enfermo. Fue todo negligencia de un hospital. Y ta, fue salado, estuvimos como 2 meses en el hospital mal. Y ahí acá entre varios le pagaron el pasaje a una de mis hermanas, porque llegó un momento que dije sí sí, que venga alguien. Aparte el hospital quedaba en el norte, el público, y nosotros vivíamos en el sur (...) eso a mí me hizo como pensar, estas cosas pueden pasar, y estás en otro lugar. Eso puede ser como que me hizo aflojar un poco. Dije, bueno, puede ser, vamos a pensarlo”.

(Amelia, E19, 46 años, retornada de Tenerife en 2011, Montevideo)

Hay dos entrevistadas para quienes el factor detonante de la decisión de retornar es la **separación de su pareja**: se trata de Paola (E17) y Manuela (E26). Además, podríamos ubicar en este grupo a dos varones en los que hubo una influencia importante de las dificultades laborales en España. En primer lugar, se trata de César (E22), para quien la separación de su pareja española fue un factor influyente, pero la idea de retornar estaba en su consideración mucho antes de la ocurrencia del evento de separación, motivada por la presencia de sus hijos en Uruguay. En segundo lugar, se encuentra Mateo (E16), cuyas motivaciones para retornar se resumen en una conjugación de factores *push* económicos y no económicos, más el surgimiento de un proyecto concreto de emprendimiento laboral.

“Fue una mezcla de lo emocional y lo laboral. Antes de divorciarme no estaba en mis miras. Entonces, me divorcio...hay un factor que evidentemente era emocional, que era un bajón, un fracaso por llamarlo de alguna manera. Y entonces ahí me empecé a replantear qué hago. ¿me quedo en España que es carísima la vivienda? Yo vivía solo con mi mujer, me embolaba ir a alquilar habitación de nuevo. Por un tema económico, era un embole. Entonces ahí fue donde dije, qué hago, ¿me quedo o me voy? Justo me junto con el dueño de una empresa distribuidora de telecomunicaciones que lo conocía, me comentó esto...me quiero ir a Uruguay, en Uruguay esto no existe, es legal, empecé a averiguar, es legal, etcétera, no hay ningún problema. Vi que

era todo legal, que no hay problema, porque era un prepago para usar en el extranjero, y de ahí fue que empecé a generar la venida, y bueno, la venida la hice en 3 meses. Me divorcié, una vez divorciado, a los 3 meses ya estaba en Uruguay”.

(Marcelo, E16, 42 años, retornado de Barcelona en 2017, Montevideo)

Un rasgo común a estos casos de personas retornadas que disolvieron un vínculo conyugal o amoroso es que las parejas de las que se separan no eran uruguayas, y a excepción de Mateo, en los restantes casos las parejas eran españolas. En el caso de Manuela, como en el de Mateo y César, también se agrega como motivación *push* fundamental las dificultades económicas asociadas a la falta o escasez de trabajo, que hacían muy compleja la posibilidad de continuar residiendo en España asumiendo cien por ciento el costo de un alquiler.

Una diferencia sustancial entre estos cuatro entrevistados es que, para los dos varones, el proyecto migratorio ya presuponía el retorno, mientras que las dos mujeres iniciaron su proceso migratorio (Paola soltera y Manuela en pareja) considerando que no retornarían a Uruguay. De hecho, a excepción de César, el resto de los casos no había desarrollado planes de retorno, aún ante el inicio de la crisis económica en España. Al respecto, Mateo comenta que, si bien desde el inicio de su emigración pensaba retornar a Uruguay algún día, con su pareja paraguaya nunca había conversado seriamente sobre el punto.

Tanto Paola como Manuela concretaron su retorno a Uruguay suponiendo que su estadía en el país de origen iba a tener un corto alcance, pero acontecimientos inesperados ajenos a los planes que tenían cuando realizaron el viaje de retorno desde España a Uruguay, las llevaron a permanecer en el país de origen por varios años más, al menos hasta el momento en que fueron entrevistadas. En el caso de Paola el viaje de retorno a Uruguay lo realizó con el plan de estar dos o tres meses, “barajar y dar de nuevo”, visitar a su abuela enferma de leucemia y luego volver a re-emigrar a un tercer país, pues rápidamente había quedado seleccionada para ocupar un cargo laboral en México. Sin embargo, a su regreso a Uruguay se fueron sucediendo acontecimientos inesperados, pues rápidamente conoció a un chico con el que está en pareja en la actualidad y además se le descubrió una grave enfermedad (cáncer) que requirió un tratamiento intensivo. Por su parte, el caso de Manuela es diferente en la medida que la separación de su pareja española ocurrió estando ella en Uruguay mientras visitaba a sus padres, y tuvo un carácter unilateral, dejándola sin la opción de volver a España.

“yo no tomé la decisión. La tomaron por mí la decisión. Porque la persona que yo estaba me dijo no va más. Y no podía volver, porque ¿a dónde iba volver?”.

(Manuela, E26, 47 años, retornada de Vigo en 2011, Lagomar)

Del mismo modo que la separación de una pareja puede ser un factor influyente en la decisión de retorno, la **formación de una nueva pareja** también puede serlo. En efecto, los casos de Paola y Celia presentan la similitud que ambas regresan a Uruguay pensando en volver a irse al cabo de cierto tiempo, pero al estar en Uruguay forman nuevas parejas que influyen decisivamente en su permanencia futura en el país de origen. En el primer

caso el factor detonante del retorno es la separación de su pareja (al que se suma la enfermedad terminal de su abuela), mientras que el segundo presenta la particularidad que su proyecto era permanecer un año y medio en Uruguay, con el objetivo de culminar el liceo y realizar un semestre de una carrera universitaria. No obstante, al igual que Paola, su plan inicial se vio modificado gradualmente (“*me fui quedando*”) ante sucesos inesperados que la llevan a quedarse en Uruguay: queda embarazada y luego de nacer su hija, ésta enferma de cáncer.

Un tercer caso de retorno influenciado por una formación de una pareja es el de Verónica (E35, 44 años), quien regresa a Uruguay motivada por una conjunción de factores *pull* y *push* no económicos, sin haber formado parte el retorno del proyecto migratorio. Concretamente, el discurso de Verónica señala como primer hito fundamental el retorno de su hija menor para culminar estudios secundarios (decidido por la propia hija), al que sucedió el fallecimiento de su madre, que hizo que su hija quedara sola en Uruguay (vivía con su abuela), ayudado por el hecho de que se sentía sola en España (sobre todo en tiempos libres y festividades), más la perspectiva de retomar una vieja relación de pareja, que al momento de la entrevista todavía mantiene.

“Vas viniendo de visita y la ves a ella bien y feliz y contenta. Entonces claro, ya tenés que empezás a replantear. Y la muerte de mi mamá fue un ‘acá tenés que decidir’, porque claro, con quien se iba a quedar ella. Entonces ahí tomé la decisión. (...) Bueno, ya era una idea que me había rondado alguna vez. La soledad que yo te digo allá es real. Y podés tener mucho dinero en la cuenta bancaria, pero cuando tenés un día libre el mundo se te cae encima, eso es real. Y yo siempre pensé por ejemplo, yo siempre tuve a mis hijas super joven. Pero claro, a los 40 años, si vos tenés tus hijas que estudian, que no están nunca en tu casa, tu marido que trabaja todo el día, claro, con quien disfrutás? Y la soledad es brutal. Ya había empezado una idea de que había que tomar una decisión porque eso me estaba llevando a una situación que no era...”

(Verónica, E35, 44 años, retornada de Figueras en 2019, Montevideo)

De los relatos de Celia, Paola y Verónica se deduce una nueva motivación que se ha conjugado con las disoluciones o formaciones de pareja: las **demandas o sentimientos de responsabilidad hacia miembros de la familia en el país de origen**. En sintonía con estudios antecedentes que encuentran que este factor tiene una marcada connotación de género (Guzmán Elizalde, 2017; Cerrutti *et al.*, 2018; Herrera y Pérez, 2015), este motivo se encuentra presente sobre todo en las narrativas de las mujeres entrevistadas y adquiere modalidades diferentes, pudiéndose conjugar también con motivaciones de orden económico.

Un ejemplo es Lidia (E3), quien destaca que por un lado las dificultades laborales y económicas en España tuvieron un peso importante en la decisión de retorno, generando en su esposo (principal preceptor de ingresos) inicialmente la intención de retornar. Lo interesante es que la entrevistada considera que de no haber existido motivaciones económicas de todas formas hubieran concretado el retorno tiempo después. En este sentido subraya que los sentimientos de soledad y depresión que ella experimentó en España, conjugados con otros acontecimientos familiares sucedidos en Uruguay, vinculados a problemas de salud de los padres de ella y/o su esposo, fueron decisivos en

la decisión de retornar, pues convencieron a ella de aceptar la propuesta formulada por su marido.

Varios casos de mujeres entrevistadas que migraron siendo madres son ilustrativos de la carga que supone para una madre migrante que sus hijos se encuentren residiendo en el país de origen o un tercer país. Con una experiencia migratoria peculiar⁷⁰, el relato de Diana (E29) es particularmente emotivo pues pone gran énfasis en señalar que durante su experiencia migratoria ejerció la maternidad a distancia, siendo una “madre de locutorio”, algo que percibió que era frecuente por parte de otras madres migrantes latinoamericanas. La motivación afectiva se conjugará tiempo después con la falta de trabajo para decidir irse de España y retornar a Bolivia a reencontrarse con sus hijos (su ex marido había fallecido estando ella en España). Sin embargo, diez meses después de haber retornado al país andino, ante la circunstancia que una amiga enferma gravemente, ella resuelve retornar a Uruguay. Su argumento para decidir volver al país de nacimiento es que era altamente probable que a futuro le ocurriera un problema de salud similar al experimentado por su amiga (había tenido dos intervenciones coronarias anteriores), y si eso acontecía pasaría a ser una grave carga económica para sus hijos, en virtud de las diferencias sustantivas entre los sistemas de salud pública entre España y Uruguay, dado que además afrontaba en Bolivia un elevado gasto mensual por concepto de medicamentos.

El discurso de Belén (E33) pone en un lugar preponderante para haber decidido retornar, además de la falta de trabajo estable en España y las consiguientes dificultades económicas, a la carga de responsabilidad asociada al cuidado de su padre y a haberse perdido numerosos eventos importantes en la vida de su hija, así como el hecho que nunca se concretó su plan de que algún miembro de la familia en origen se integrara a su proyecto migratorio. Asimismo, señala que el único trabajo disponible en el país ibérico para ella era cuidar personas mayores, posibilidad que no le atraía, pues señalaba que para eso prefería cuidar de su padre que lo necesitaba.

La experiencia de Claudia (E28) es diferente a las anteriores, en la medida que el factor desencadenante es la decisión de retornar tomada por su marido (aunque aclara que vivían juntos por pragmatismo y que estaban separados de hecho), ante las dificultades para encontrar trabajo permanente a partir de la crisis de la construcción. Para concretar el retorno su marido gestiona exitosamente ante la Cruz Roja el financiamiento para el viaje de regreso a Uruguay a los tres integrantes de la familia presentes en España (pareja e hijo de 17 años). Dado que la entrevistada prefería quedarse en el país de acogida, le consulta a su hijo su preferencia, diciéndole “*si vos querés quedarte yo me quedo*”. Sin embargo, el hijo opta por regresar a Uruguay, dado su carácter “familiar” y que el resto

⁷⁰ La entrevistada emigró a Bolivia en 1980 (con 23 años) junto a su marido y allí permaneció hasta 2003, cuando emprende una migración a España sin su esposo e hijos, que permanecen en Bolivia. La emigración a España comienza como un viaje de visita a una amiga en Alemania, motivada por una profunda depresión, ante lo cual luego surge la idea de visitar a un familiar en el país ibérico. Casi diez años después, en octubre de 2012, emprenderá el retorno a Latinoamérica, afincándose primero en el país andino y a partir de agosto de 2013 en Uruguay.

de sus hermanos también se encontraban en el país de origen. De esta manera, Claudia recalca que resolvió regresar porque iba a tener a todos sus hijos en Uruguay.

El caso de Eva (E27) es aún más interesante desde una perspectiva de género, pues se diferencia de los anteriores en cuanto a que la fuente del sentimiento de responsabilidad no son los hijos, sino su esposo, que ha perdido en España su trabajo en el sector de la construcción y ha caído en una fuerte depresión, lo que evidencia nuevamente cómo suelen conjugarse los aspectos económicos con los no económicos. De acuerdo con su relato, el aspecto clave de la depresión de su esposo es la pérdida del carácter de proveedor económico principal, en un contexto donde el ingreso familiar aún permitía tener una vida digna en España, gracias a la actividad laboral de la entrevistada como empleada doméstica (junto al subsidio por desempleo).

“Volví porque a mi marido le vino depresión, porque no conseguía trabajo, y él es de esos hombres que es el que tiene que tener el aporte más grande en la casa. Entonces yo trabajaba y él cobraba su pensión y nos daba muy bien para vivir, para pasear, para todo, pero al no tener el aporte mayor le vino depresión. Cuando le vino la segunda, que fue bastante fea, decidimos volver”.

(Eva, E27, 60 años, retornada de Coruña en 2013, Aeroparque)

El caso de Juan (E24) es similar a los anteriores en el sentido que su esposa es quien toma la iniciativa de retornar ante el llamado de la madre que iba a ser operada del corazón y vivía sola. Sin embargo, el entrevistado disiente fuertemente de la decisión tomada por su cónyuge y decide quedarse en España, calificando la situación como una “excusa” de su esposa, pues comenta que ella nunca había querido adaptarse a España. Un hijo de la pareja acompaña a su madre en el retorno a Uruguay y otro decide quedarse junto a su padre en España. Tiempo más tarde, el entrevistado reconsidera su decisión inicial basado en un argumento puramente emocional ligado con sus padres de edad avanzada:

"Volví con la idea de quedarme, están mis padres, mi madre. Mirá, te voy a contar una historia que esto no... cuando yo era chico, tenía 7 años, mi padre se fue de mi casa. Y mi madre se quedó sola conmigo y con mi hermano que tenía 4 años. Después de 31 años mi padre volvió a mi casa. Se volvieron a casar después de 31 años. Entonces, yo estaba allá, y el sueño mío de chico, de ver a mi padre ahí con mi madre, me lo estaba perdiendo. Y digo... volvemos, total. Y ta, y volví”.

(Juan, E24, 53 años, retornado de Vigo en 2014, Montevideo)

Un grupo de entrevistados otorgó un peso relevante en la decisión de retorno a las expectativas de **cambio de estilo de vida**, concibiendo a Uruguay como un lugar propicio para desarrollar una vida más tranquila que en España, en mayor contacto con la naturaleza y con la posibilidad de desarrollar relaciones de amistad más profundas que en el país ibérico. Estos entrevistados además presentan como rasgo común que visualizan a Uruguay como un mejor lugar para la crianza de sus hijos, y por lo tanto o bien tienen proyectos inminentes de maternidad/paternidad o ya cuentan con hijos relativamente pequeños. De forma consecuente con esta concepción, este grupo de entrevistados en general opta por residir en localidades costeras fuera de Montevideo, aun cuando son montevideanos de nacimiento o habían residido en la capital antes de migrar.

"Está bueno venir y estar acá, criarse más en contacto con la naturaleza, con un relacionamiento humano más cercano, sus amigos, el relacionamiento de ellos, la sociabilidad que tienen, para mí es como re importante. Allá es más difícil, te podés conocer con una persona hace 6 años pero nunca entraste de la puerta para adentro. Acá pasás en bicicleta por la casa de uno y terminás tomando mate, no hay tanto protocolo, ¿viste? Allá es mucho más protocolar todo. Si te vas a juntar a comer a la casa de alguien es con día, hora, fecha, no caigas de sorpresa porque es un problema".
(Lucio, E32, 39 años, retornado de Barcelona en 2011, Solymer)

"(...) lo importante que era para mí que mi hija tuviera la adolescencia en el Uruguay. No quería que echara raíces en España. Sabía por experiencias de otros que después se les hacía muy difícil poder retornar a su país. Y tenía ese temor de que me ocurriera".
(Gerardo, E21, 44 años, retornado de Ibiza en 2010, Piriápolis)

El caso de Lucio (E32) presenta varias particularidades adicionales. Por un lado, al deseo de crianza de los hijos en su terruño y al hecho que su proyecto migratorio siempre involucró la idea de retorno, se suma las ganas de formar parte de un nuevo proyecto político del país. Todo ello se conjuga con una disminución de su actividad laboral como instalador de aires acondicionados en Cataluña y un evento que acelera los planes de retorno al proveer mejores perspectivas de reintegración laboral: resulta ganador de un segundo premio de lotería europea ("euromillón") que le permite obtener dinero suficiente para comprar propiedades inmobiliarias en Uruguay y vehículos que traería consigo desde España.

Aun cuando el factor más influyente en la decisión de retorno de Germán (E23) es un reencuentro amoroso, este entrevistado coincide con Lucio en cuanto a que las formas de relacionarse socialmente y hacer amistades era un aspecto que le había hecho empezar a considerar favorablemente la posibilidad del retorno a Uruguay, sumado al contexto socioeconómico de bonanza que había percibido en visitas recientes al país de origen.

En el caso de Carmen (E1) las motivaciones no económicas para migrar de España a Uruguay son diferentes entre ella y su pareja española. En efecto, en la intención de retornar de la entrevistada se conjugan factores familiares ya mencionados que activan su intención de retornar, con particular destaque a su deseo de ser madre en Uruguay. En cambio, a su pareja española, que a su vez había quedado desocupada en España por la crisis del sector de la construcción, le atrae la posibilidad de experimentar un estilo de vida diferente, en un entorno rural muy cercano a la capital nacional.

Por último, el caso de Marcos (E36) es prototípico de la diversidad de motivaciones no económicas del retorno vinculadas a aspectos familiares o afectivos y a aspiraciones de cambio de estilo de vida, con el objetivo de lograr conciliar la esfera laboral y la familiar. En el marco de la crisis y el nacimiento reciente de su hija, a partir de 2010 se empezó a plantear la idea de dejar de trabajar como encargado de un restaurante, empleo que según el entrevistado era incompatible con la vida familiar, debido a la carga horaria elevada y a la necesidad de trabajar por las noches. Esta decisión implicaba acogerse al subsidio de desempleo para así poder dedicar tiempo a cuidar a su hija, y era posible en función de que su pareja de entonces se encontraba en una óptima situación laboral. Al año siguiente de haber tomado dicha decisión, suceden dos eventos adicionales que hacen replantear el

proyecto migratorio familiar en España: el nacimiento de la segunda hija y el diagnóstico de una grave enfermedad a su suegro. A su vez, el viaje de visita a Uruguay realizado en 2011 también se constituye en un evento de importancia para favorecer la decisión de retorno. La particularidad del caso de Marcos es que él, su pareja e hijos retornan en 2012, vuelven a emigrar en 2016, y pocos meses después de haber reemigrado a España deciden emprender un regreso “definitivo”. El entrevistado recalca que con su (ex)pareja tomaron las dos decisiones de retorno en función de lo que consideraban mejor para el futuro de sus hijos.

Cuatro años después de haber retornado resuelven volver a emigrar a España, decisión que es precipitada por la asimétrica situación laboral de ambos integrantes de la pareja y la precariedad de su situación económica. En particular, el entrevistado comenta que su esposa “se saturó” de la excesiva cantidad de trabajo que tenía en Uruguay, mientras que él no trabajaba debido a los bajos salarios, su falta de formación terciaria y el costo de oportunidad asociado a la carga de cuidados infantiles. No obstante, Marcos subraya que las condiciones de llegada a Barcelona se habían modificado sustantivamente respecto a la primera migración, cuando con su pareja no tenían hijos. Estos cambios no se refieren únicamente al nivel individual, sino que también constataron que la ciudad y el barrio donde vivían habían cambiado de forma negativa. Pero el aspecto decisivo para decidir el segundo retorno nuevamente es el familiar, pues a sus hijos les costó mucho la readaptación a España y en particular sintieron notablemente la ausencia de sus familiares cercanos.

Incidencia del género en las motivaciones para retornar

En la descripción de las diversas motivaciones para retornar formulada en los párrafos precedentes se ha podido observar cómo ciertas motivaciones no económicas se encuentran más presentes en las mujeres que en los varones. Ahora bien, un resultado que a priori podría considerarse llamativo es que, salvo contadas excepciones, no se identificaron marcadas diferencias de género en las motivaciones económicas.

Lo anterior se puede asociar, como fue señalado anteriormente, a un aspecto relevante de la teoría de la Nueva Economía de la Migración Laboral: puesto que la gran mayoría de personas entrevistadas se encontraba en pareja al momento de tomar la decisión de retorno, las decisiones fueron tomadas entre los dos cónyuges y no de forma individual. Asimismo, cabe destacar que las mujeres entrevistadas han participado del mercado de trabajo español prácticamente en la misma medida que sus pares varones. Por otra parte, si bien es habitual que las decisiones no sean totalmente compartidas o sean impulsadas inicialmente por un miembro de la pareja, se encontró que es frecuente que sea la mujer quien lleva la iniciativa en la decisión de retorno.

Ahora bien, lo anterior ocurre sobre todo cuando las motivaciones no económicas adquieren mayor influencia que las de corte económico. Por ejemplo, en cuatro casos de

mujeres (E1, E6, E12 y E37) coincide que sus parejas varones no eran uruguayas; por lo tanto, obviamente existía una asimetría de base en las motivaciones de la decisión de fijar residencia en Uruguay. Esto se da sobre todo en los casos de parejas de nacionalidad española o europea, pues para las de nacionalidad argentina la decisión de cambiar la residencia entre España y Uruguay se asemejaba a retornar, dada la cercanía geográfica con su país natal.

Desde la perspectiva de varones entrevistados, en cinco casos sus parejas tuvieron la iniciativa en la decisión de retorno. Mario (E13) y Luis (E4) señalan que sus cónyuges eran más propensas a extrañar Uruguay y que ellos eran menos apegados a costumbres y tradiciones. Por su parte, Manuel (E15) señala como factor explicativo de las diferencias intra-conyugales en la intención de retornar el hecho que su pareja tenía más familiares en Uruguay que él. En cambio, en el caso de Juan (E24) ya comentado anteriormente lo que ocurre es que se produce una decisión de retorno unilateral por parte de su esposa, que el entrevistado interpreta como una separación de hecho. Finalmente, el caso de Marcos (E36) se caracteriza por un menor convencimiento de la decisión de retorno respecto a su pareja, con base en perspectivas de reinserción laboral más negativas para él, en virtud de la falta de formación terciaria.

Por otro lado, se identificaron algunos casos prototípicos en los que el varón es el principal proveedor y quien toma la iniciativa en la decisión de retorno, motivado por la pérdida de su empleo u otras dificultades laborales. Tres ejemplos claros en tal sentido son los de Lidia (E3), Eva (E27) y Claudia (E28). Estas entrevistadas se desempeñaron en España como empleadas domésticas, mientras que sus maridos se emplearon a tiempo completo en actividades relacionadas con la construcción. Sin embargo, en todos estos casos los varones quedan desocupados o subempleados y son quienes tuvieron la iniciativa en la decisión de retorno.

El caso de Lorena (E9) es un contraejemplo de los anteriores, pues a una idéntica situación ocupacional es ella quien empieza a insistir por la opción de retorno, alentada por sus familiares en Uruguay que le transmitían perspectivas de reinserción favorables. En cambio, su pareja no tenía la misma motivación ya que la mayor parte de su familia permanecía en España.

2. ¿Cuánta voluntariedad hay en el proceso decisorio del retorno “voluntario”?

Como se mencionó en el capítulo 2, esta investigación adhiere a la necesidad de analizar las experiencias de retorno superando la dicotomía voluntario-forzoso (Erdal y Oeppen, 2022, 2017; Carling *et al.*, 2015; Guzmán Elizalde, 2017). En este marco, por sus implicancias sobre el proceso de reintegración resulta pertinente concebir diferentes grados de voluntariedad asociados a las decisiones de retorno. Esto requiere evaluar tanto el menú de alternativas disponibles en el marco del proceso decisorio como el contexto en el que se toman las decisiones (Erdal y Oeppen, 2022: 71).

Con base a lo anterior, es posible identificar por un lado un grupo de personas retornadas que comparten el haber retornado “obligados/as” por circunstancias familiares, económicas o legales ajenas a sus respectivas voluntades. Este grupo de casos, caracterizado como de **bajo nivel de voluntariedad**, tiene en común también que el proyecto migratorio nunca había supuesto el retorno a Uruguay, y por lo tanto el retorno es un evento no planificado, ajeno a sus voluntades. Las condicionantes mencionadas ajenas al control de las personas entrevistadas refieren a: (i) problemas legales o documentales (E11), (ii) una grave enfermedad que aqueja a su hija pequeña (E34), (iii) una pareja española que rompe unilateralmente una relación cuando la entrevistada no contaba con recursos para vivir en España por sí sola (E26), y (iv) una situación económica muy precaria que compromete la subsistencia diaria, al punto que se depende de ayudas de particulares (E29).

En el otro extremo, se identifican casos en los que se detecta una escasa necesidad o urgencia por retornar; se trata de retornos no obligados, plenamente voluntarios, libres de cualquier condicionamiento externo familiar, económico o de otro tipo, caracterizados como de **alto nivel de voluntariedad**. Los casos más frecuentes en este sentido corresponden a quienes han retornado motivados por el cumplimiento del proyecto migratorio, en general debido a la concreción de objetivos de acumulación de capital económico (E8, E30, E31), también conjugado con capital humano (E12, E13, E14, E17, E37). El resto de casos ubicados en este grupo tienen en común que corresponden a retornos fuertemente influidos por una marcada preferencia por vivir en Uruguay asociada a diferentes estilos de vida y/o razones afectivas (E4, E21, E23), sin mediar condicionamientos familiares de importancia (por ejemplo, padres que viven en Uruguay y requieren del cuidado de sus hijos en España).

En un punto intermedio caracterizado por un **nivel medio de voluntariedad** en la decisión de retorno se identifican personas que retornan por algún condicionamiento externo (responsabilidades familiares o dificultades financieras que no comprometen al máximo la subsistencia económica), o por momentos emocionales complejos vinculado a una separación o a estrés laboral, pero siempre en ausencia de un discurso que sostenga la “obligación” de haber retornado. En estos casos el menú de cursos de acción posibles alternativos al retorno era mucho más limitado que en el grupo identificado como de alto nivel de voluntariedad, y la decisión de retorno finalmente adoptada no parece tampoco haber sido la ideal, sino la mejor dentro de las opciones posibles. En este sentido, respecto

a los casos categorizados como de alto nivel de voluntariedad, en este grupo tiende a haber un mayor peso de las dificultades económicas generadas por problemas de empleo en España, conjugadas con una mayor incidencia de responsabilidades familiares y a su vez una menor influencia de factores atractores como oportunidades laborales concretas que aparecen en Uruguay y el potencial cambio de estilo de vida asociado al retorno.

Un ejemplo concreto de lo anterior es el caso ya mencionado de Belén (E33), quien retorna motivada tanto como por razones familiares como por serias dificultades económicas derivadas de la falta de trabajo, al punto que señala que no tenía recursos para solventar el viaje de retorno y tuvo que recurrir al apoyo económico de diversas amistades. No obstante, a diferencia de los casos categorizados como de bajo nivel de voluntariedad, la entrevistada subraya que el retorno no fue “obligado” y por el contrario fue un curso de acción escogido dentro de un menú muy acotado de alternativas, en la medida que no estaba dispuesta a trabajar en España en el único tipo de empleo en el que tenía opciones laborales (cuidando a personas mayores), y que su plan de que su hija se sumara a su proyecto migratorio no había prosperado⁷¹.

El análisis del material cualitativo recogido sugiere que los distintos niveles de voluntariedad identificados en las decisiones de retorno pueden haber tenido incidencia en el proceso de reintegración al país de origen. Así, la evidencia muestra que aquellas personas entrevistadas para las cuales el retorno fue una decisión “obligada” producto de circunstancias ajenas a su voluntad, encuentran un punto de partida más complejo en el proceso de reintegración a Uruguay que aquellas que subrayan haber tomado la decisión de volver a Uruguay libres de condicionamientos externos. Este punto se retomará y profundizará en el capítulo 9.

3. Estrategias de preparación del retorno y recepción de asistencia institucional

La revisión de la literatura científica sobre retorno y reintegración planteada en el capítulo 2, sobre todo a partir de Cassarino (2004), ha puesto en evidencia la importancia de examinar las acciones desarrolladas por las personas retornadas en pos de preparar el retorno, tales como acumular ahorros, comprar propiedades en el país de origen, mantener vínculos sociales transnacionales, realizar visitas al país de origen o participar de búsquedas laborales, incluyendo en éstas las comunicaciones con familiares o amigos no migrantes.

El análisis del material cualitativo reunido para esta investigación doctoral sugiere que, a excepción de algunos casos donde las narrativas sobre las decisiones de retorno subrayan

⁷¹ Otro posible curso de acción es mencionado en el siguiente extracto: “*Vos imaginate que te ponés viejo y empezás a pensar. El lugar es espectacular. Capaz que yo consigo algo. Nunca se me ocurrió, que también lo hizo gente, casarme con alguien de allá, que te puedo asegurar que no es difícil. Ves mucha gente sola, de edad y no tanta edad. A la gente le pesa la soledad. A mí no me pesaba. Yo me sentía muy acompañada*” (Belén, E33, 62 años, retornada de Tenerife en 2010, Montevideo).

el carácter involuntario de las mismas (E26, E34) y/o que el viaje de retorno se realiza en el marco de una visita al país de origen, surgiendo luego circunstancias inesperadas que determinan la permanencia en Uruguay (E17, E23), el proceso de retorno suele caracterizarse al menos por cierto grado de preparación. En un punto extremo de alto nivel de preparación, las personas retornadas que decidieron retornar como fruto del cumplimiento de un proyecto migratorio esencialmente económico que desde el inicio contemplaba el retorno al país de origen, han reunido suficiente capital financiero como consecuencia de su experiencia migratoria como para realizar inversiones inmobiliarias en Uruguay (E8, E12, E30, E31)⁷².

Ahora bien, en otros casos caracterizados por una migración de retorno asociada a una respuesta adaptativa a un cambio de contexto también puede existir un proceso de acumulación de capital financiero. Sin embargo, a diferencia de los anteriores estos casos no se encuentran vinculados a inversiones debido a que en general son de menor porte y además se acentúan a partir de la decisión de retorno. De acuerdo con las entrevistas realizadas, aquí el objetivo del ahorro de dinero suele ser crear un respaldo económico ante eventuales dificultades a encontrar durante el proceso de reintegración laboral (E3, E4, E14, E28, E36, E37), y/o tener participación en algún emprendimiento comercial como forma de asegurar la sostenibilidad económica tras el retorno (E19, E21).

Para maximizar las posibilidades de ahorro en el marco de experiencias migratorias no tan exitosas desde el punto de vista económico, dos estrategias utilizadas por algunas personas retornadas entrevistadas son las de: (a) minimizar los gastos de alquiler retomando otras modalidades residenciales típicas de las primeras semanas de estancia en España, como la de vivir en una pensión (E15) y/o en una casa de otro familiar (E15, E21); y (b) incrementar al máximo posible las horas de actividad laboral (E28). De forma complementaria a las dos estrategias anteriores y análogamente a lo acontecido al inicio del proceso migratorio, una estrategia adicional adoptada por algunos participantes (E7, E15, E21) o parejas de entrevistadas (E5, E9) consistió en dividir los viajes de retorno entre los integrantes de la unidad familiar. Así, lo más frecuente fue que el adulto varón permanezca solo en España por más tiempo o que por el contrario adelante su retorno a Uruguay, con el objetivo de realizar arreglos logísticos y trámites mientras se mantenía económicamente activo contribuyendo a distancia con la economía familiar.

El mínimo denominador común en el marco de las estrategias de preparación del retorno desarrolladas por las personas entrevistadas es buscar información dirigida a facilitar el proceso de retorno y reintegración. Esta tarea se ve favorecida por la percepción del carácter relativamente masivo de los flujos de retorno ya mencionada anteriormente, que hace que la información sobre la existencia de ayudas institucionales se difunda con relativa facilidad entre las redes de migrantes (Koolhaas *et al.*, 2019).

En particular, una de las modalidades de preparación del retorno que fue identificada con frecuencia consiste en la búsqueda de oportunidades laborales en Uruguay, no sólo

⁷² No se menciona aquí el caso del entrevistado César (E22) porque la acumulación de capital financiero es mucho más modesta, pues el dinero ahorrado es invertido en la compra de un terreno y no de casas.

mediante la consulta desde España de sitios web especializados incluso enviando currículums vitae, sino también manteniendo vínculos transnacionales. En este marco fueron decisivas las comunicaciones con familiares o amigos (E7, pareja de E27, E33) y los viajes de visita que sirvieron para establecer contactos laborales (pareja de E36) o realizar postulaciones a cargos (E20). En el mismo sentido también cabe mencionar los casos de personas retornadas que desarrollaron desde España proyectos de emprendimientos de reintegración laboral (E1, E6, E8, E16).

Uno de los ejemplos más acabados de preparación del retorno en la dimensión de reintegración laboral es el de Gerardo (E25), quien decide retornar junto a su pareja española motivado exclusivamente por un cambio de estilo de vida, en ausencia de dificultades económicas o laborales que constituyeran factores de expulsión de España. En función de las eventuales dificultades de reintegración, el entrevistado enfatiza que transcurrieron tres años entre la toma de decisión de retorno (a partir de una visita a Uruguay) y su concreción. Ese tiempo fue utilizado para el diseño de una estrategia de reinserción laboral que contemplaba diversos escenarios posibles, comenzando por un emprendimiento de importación de productos españoles que requería la movilización de ahorros⁷³.

Siguiendo la clasificación de los retornos “voluntarios” en función de la recepción de asistencia institucional comentada en el capítulo 2, los retornos aquí analizados se distribuyen de forma equilibrada entre los de carácter espontáneo y los asistidos. De estos últimos, la gran mayoría corresponden a apoyos logísticos facilitados por el Estado uruguayo para el traslado de bienes y sólo tres casos corresponden a programas de retorno voluntario implementados en España, por la Cruz Roja (E9 y E28) o el gobierno (E35), que otorgaban dinero para compra de pasajes aéreos y para gastos iniciales del proceso de reintegración.

Como fue mencionado en el capítulo 4, los programas de retorno promovidos en España se encuentran dirigidos a la población extranjera extracomunitaria y de forma prioritaria se focalizan en grupos socioeconómicos vulnerables, acotando así considerablemente la elegibilidad de buena parte de la muestra de personas entrevistadas. De hecho, se verifican entrevistadas que debido a su frágil situación económica declaran haber aspirado a ser beneficiarias de estos programas pero que fracasaron en su intento, por no ser extracomunitarias (E29, E33) o estar casadas y contar con algún ingreso familiar (E27). En efecto, los dos casos referidos como beneficiarios de programas implementados por la Cruz Roja española corresponden a mujeres de trayectorias laborales como empleadas domésticas que se encontraban junto a sus respectivas familias en una compleja situación económica, derivada de los efectos negativos de la crisis sobre el mercado laboral, con una (ex)pareja en situación de paro que era el principal aportante de ingresos. Además de

⁷³ El entrevistado subraya que el proyecto de emprendimiento propio finalmente no prosperó debido a altos costos y trabas burocráticas que desconocían en un principio. El extenso tiempo transcurrido entre la decisión de retorno y su concreción a juicio del entrevistado también sirvió para realizar una gran cantidad de trámites en el consulado uruguayo y en oficinas estatales españolas, incluyendo los vinculados al traslado de bienes a Uruguay.

la precariedad económica, en ambos casos las entrevistadas cumplieron con un criterio adicional que las hizo pasibles de ser consideradas prioritariamente como beneficiarias del programa; en el caso de Lorena (E9, 50 años) este fue tener un hijo menor en situación de discapacidad, y en el de Claudia (E28, 60 años), el constituir un hogar monoparental con un hijo menor.

El tercer y último caso de persona entrevistada acogida a un programa de retorno implementado en España corresponde a una de las iniciativas del Ministerio de Trabajo, el programa APRE, y es similar al de Claudia en cuanto también es una mujer en proceso de disolución conyugal, con hijos menores. Además del carácter estatal del programa, lo peculiar del relato de Verónica (E35, 44 años) es que el acceso al beneficio es producto de una estrategia diseñada como fruto del conocimiento sobre política migratoria acumulado por su activismo social, en la que opta por no solicitar la nacionalidad española porque era consciente que tal circunstancia la convertiría en inelegible para acceder a los programas de retorno (ejemplos ya citados de E29 y E33).

En relación con la asistencia proporcionada por el Estado uruguayo para retornar, el común denominador a todos los casos que se acogieron a los beneficios establecidos en la ley de Migraciones 18250 descritos en el capítulo 4 es el traslado de objetos (sobre todo, muebles y electrodomésticos) en uno o varios contenedores que cruzaron el océano atlántico de norte a sur. Las personas entrevistadas que rechazaron la posibilidad de trasladar sus bienes en un contenedor y optaron por venderlos en España enfatizan en los altos costos de contratación del servicio (E5, E15, E33) y/o que no tenían una significativa cantidad de bienes para traer a Uruguay (E15, E20, E23, E24, E29, E33).

Otros argumentos esgrimidos para no hacer uso de la asistencia logística prevista en la legislación uruguaya desde enero de 2008 es haber dejado familiares directos en España que se benefician de los objetos de propiedad de las personas retornadas (E24, E27), el no haberse enterado a tiempo de la existencia de una ayuda estatal (E11) o incluso que aún no estaba vigente la ley de migración (E4, retornado en 2009, año de reglamentación de la ley).

Además de los muebles y electrodomésticos que alhajaban los respectivos hogares de las personas entrevistadas en España, dos tipos de bienes que fueron traídos en contenedores y que constituyen activos de importancia en el inicio del proceso de reintegración son los automóviles y los materiales de trabajo. La diferencia de precios entre España y Uruguay favorable al último en cuanto a las ventas de automotores hizo que la gran mayoría de personas entrevistadas que poseían automóvil en el país ibérico decidiera llevarlo consigo en el retorno (E2, E3, E7, E9, E13, E16, E18, E19, E36), en algunos casos con perspectivas explícitas de una venta rentable una vez transcurrido el plazo legal para poder venderlo en Uruguay luego del retorno⁷⁴. A su vez, recordando que la antigüedad

⁷⁴ El relato de Lidia (E3) resulta particularmente elocuente del alto rédito económico resultante de traer automóviles comprados en España para ser vendidos en Uruguay. La entrevistada subraya que los dos automóviles en conjunto comprados en el país ibérico costaron 3500 euros y fueron vendidos por una suma total de 32000 dólares.

mínima de los vehículos a ser transportados es de un año, aún en el caso de quienes ya poseían un vehículo automotor, el relativamente extenso intervalo temporal existente entre la toma de decisión de retorno y la concreción de este habilitó en algunos casos la posibilidad de comprar camionetas para ser transportadas a Uruguay, en el marco del diseño de respectivas estrategias de reintegración laboral caracterizadas por la inserción autónoma (E30, E32, E35). Relacionado con esto, las facilidades otorgadas por la legislación uruguaya para transportar bienes también fueron aprovechadas para traer materiales de trabajo imprescindibles para desarrollar emprendimientos de reintegración laboral (E1, E8, E13, E32, E37), teniendo en cuenta nuevamente la diferencia de precios entre España y Uruguay.

En el siguiente cuadro se resumen las actividades de preparación del retorno desarrolladas y el tipo de retorno “voluntario” identificado según la recepción o no de asistencia institucional.

Cuadro 18. Actividades de preparación y tipo de retorno según asistencia institucional

E	Actividades de preparación	Tipo de retorno voluntario
1	Conversaciones con amigo en Uruguay para desarrollo de emprendimiento, y gestión contenedores con muebles, electrodomésticos, materiales y maquinaria para emprendimiento de reintegración	Asistido
2	Gestión contenedores con muebles, electrodomésticos y automóvil	Asistido
3	Ahorro de dinero, y gestión contenedores con muebles, electrodomésticos y automóviles	Asistido
4	Ahorro de dinero y búsqueda de oportunidades laborales en viaje de visita a Uruguay	Espontáneo
5	Búsqueda de oportunidades laborales a distancia	Espontáneo
6	Preparación de emprendimiento laboral (sitio web, materiales, etc.)	Espontáneo
7	Comunicación con familiares sobre programas de asistencia al retorno y oportunidad laboral, más gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y automóviles	Asistido
8	Ahorro de dinero, visitas a Uruguay, compra de propiedades y materiales de construcción	Espontáneo
9	Postulación exitosa a programa retorno voluntario Cruz Roja España (recomendación consulado uruguayo) y gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y automóviles	Asistido
10	Búsqueda de información a distancia sobre reintegración en general	Espontáneo
11	Búsqueda de oportunidades laborales (a distancia y durante viajes de visita en Uruguay)	Espontáneo
12	Ahorro de dinero, compra de bar y gestión de contenedor con muebles y electrodomésticos	Asistido
13	Ahorro de dinero, búsqueda de oportunidades laborales a distancia (con baja intensidad) y gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos, materiales de trabajo y automóviles	Asistido
14	Ahorro de dinero y búsqueda de oportunidades laborales a distancia (con baja intensidad)	Espontáneo
15	Ahorro de dinero	Espontáneo
16	Búsqueda de oportunidades laborales a distancia (autoempleo) y gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y moto	Asistido
17	--	Espontáneo
18	Búsqueda de oportunidades laborales a distancia y gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y automóvil	Asistido
19	Búsqueda de oportunidades laborales a distancia y gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y automóviles	Asistido
20	Búsqueda de oportunidades laborales durante viaje de visita en Uruguay	Espontáneo
21	Ahorro de dinero y gestión de contenedor con muebles y electrodomésticos	Asistido
22	Ahorro de dinero y compra de propiedad	Espontáneo
23	--	Espontáneo
24	Búsqueda de oportunidades laborales a distancia	Espontáneo
25	Ahorro de dinero, búsqueda de oportunidades laborales a distancia, gestión de contenedor con muebles y electrodomésticos	Asistido
26	--	Espontáneo
27	Búsqueda de oportunidades laborales a distancia	Espontáneo
28	Ahorro de dinero y postulación exitosa a programa retorno voluntario Cruz Roja España	Asistido
29	Correo electrónico a MRREE solicitando apoyo para reintegración	Espontáneo

30	Ahorro de dinero, compra de propiedades y automóvil, más gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y automóviles	Asistido
31	Ahorro de dinero y compra de propiedades, más gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y automóviles	Asistido
32	Compra de automóviles, gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos, herramientas de trabajo y automóviles	Asistido
33	Solicitud de apoyo económico a consulado uruguayo y a amigas para compra de pasaje de retorno, más obtención de empleo a través de contacto con amiga	Espontáneo
34	--	Espontáneo
35	Programa de ayudas complementarias al abono acumulado y anticipado de la prestación contributiva por desempleo (APRE), compra de automóvil y contenedor con muebles, electrodomésticos y automóviles	Asistido
36	Ahorro de dinero, búsqueda de oportunidades laborales (a distancia y en viaje de visita) y gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y automóviles	Asistido
37	Ahorro de dinero y gestión de contenedor con muebles, electrodomésticos y materiales de trabajo	Asistido

E= Número de entrevistado/a

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

4. Conclusiones

El análisis de las motivaciones para retornar realizado a lo largo del capítulo permite corroborar el carácter multifacético de las razones para el retorno y la interrelación entre las mismas, verificado en una variedad de contextos geográficos y temporales (Cerrutti *et al.*, 2018; Van Meeteren *et al.*, 2014; Rivera Sánchez, 2019; entre otros). En efecto, de los discursos de las personas entrevistadas se suelen desprender diferentes configuraciones de motivaciones asociadas a las decisiones de retorno. Estas van desde aspectos ligados a las condiciones de integración económica e inserción laboral en España de los individuos entrevistados y sus parejas, hasta oportunidad laborales que se presentan en Uruguay, así como diversas motivaciones vinculadas a aspectos afectivos, familiares u estilos de vida, que operan como factores influyentes en la decisión de dejar de vivir en España y retornar a Uruguay.

De forma mayoritaria las condiciones del retorno en los casos aquí estudiados no tienen sintonía con los enfoques que conceptualizan al retorno como consecuencia del cumplimiento de los objetivos planteados en el proyecto migratorio. Por el contrario, el análisis de las entrevistas a personas retornadas sugiere que muchos proyectos migratorios se han visto truncados o modificados por circunstancias personales no previstas inicialmente (formación o disolución de pareja, nacimiento de hijos o embarazo, enfermedades o defunciones), como por un contexto económico de recepción que se modificó negativamente afectando los respectivos proyectos migratorios, mediante el incremento general del desempleo, la pérdida de empleo o clientes, la disminución de ingresos laborales o la necesidad de traslado del lugar de trabajo. En resumen, siguiendo la terminología de Cassarino (2014), las decisiones de retorno aquí analizadas han respondido principalmente a ciclos migratorios incompletos o interrumpidos y en menor medida a ciclos migratorios completos.

La evidencia recogida también reafirma la plausibilidad de los enfoques que adhieren a la incipiente literatura que, sobre todo a partir de metodologías cualitativas, postula la

importancia de las dimensiones emocionales en las decisiones que los migrantes toman sobre sus vidas y sus trayectorias de movilidad, conjugadas con las consideraciones racionales (Erdal, 2014; Carling y Collins, 2017; Martínez Buján, 2015). Asociado a esto, los resultados avalan la idea que las razones del retorno están menos ligadas a aspectos económicos y más a aspectos familiares que la primera migración (Gmelch, 1980; King, 2000; Yueya, 2014; Constant, 2020; Rivera Sánchez, 2015; Parella y Petroff, 2019a; Rivero, 2019), aún en contextos económicos del país de acogida y de origen excepcionalmente inversos a los que dieron origen a los flujos migratorios, pautados por el grave deterioro de las condiciones de empleo en España y por condiciones extraordinariamente favorables en Uruguay. Dado el carácter complejo y multicausal de las motivaciones para retornar, lo anterior tampoco implica necesariamente ubicar en un plano de superioridad a las motivaciones no económicas respecto a las dimensiones económicas, pues las configuraciones más frecuentes de motivaciones para retornar identificadas conjugan ambos aspectos. El cuadro que se presenta a continuación sintetiza los factores estructurales y las motivaciones asociadas a las decisiones de retorno identificadas en este capítulo:

Cuadro 19. Factores estructurales y motivaciones asociadas a las decisiones de retorno

	<i>Push (expulsión), presentes en España</i>	<i>Pull (atracción), presentes en Uruguay</i>
Factores macro-estructurales	- Crisis económica: aumento del desempleo y empeoramiento de condiciones laborales	- Bonanza económica: desempleo en mínimo histórico - Discursos y políticas de las autoridades uruguayas favorables al retorno
Motivaciones laborales o económicas	- Falta de trabajo - Disminución de ingresos laborales - Subempleo, menor cantidad de horas trabajadas, sobrecalificación, contratos de trabajo más precarios, estrés*, etc.	- Surgimiento de oportunidades laborales (empleo asalariado o emprendimientos)
Motivaciones no laborales ni económicas (familiares, afectivas, etc.)	- Afectivos: extrañar a familiares y/o amigos - Falta de redes vinculares o de apoyo - Nostalgia: extrañar costumbres y estilos de vida de Uruguay - Separaciones de pareja	- Presencia de familiares y/o amigos en Uruguay: rol afectivo y de apoyo (ejemplo: cuidados), y/o sentimientos de responsabilidad hacia familiares que los requieren (enfermedades, vejez, hija adolescente sola, etc.) - Posibilidad de cambiar a un estilo de vida de más tranquilidad y/o con mayor contacto con naturaleza y/o con relaciones de amistad más profundas - Relaciones de pareja emergentes
Motivaciones diversas	Cumplimiento de metas planteadas en el proyecto migratorio (adquisición de ahorros, capital humano, etc.)	
Facilitadores	- Adquisición de un estatus regular en España que favorece perspectivas de reemigración y reversibilidad de la decisión de retorno - Presencia de familiares y amigos en Uruguay y viajes de visita previos brindan perspectivas de reintegración	

* No es una dimensión laboral únicamente, pues tiene un componente asociado a la conciliación de la vida laboral con la familiar

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

En estrecha relación con el mosaico de motivaciones para retornar antes descrito, fueron identificados diferentes niveles de voluntariedad asociados a las decisiones de retorno, con consecuencias en los procesos de reintegración posteriores que serán analizadas en el capítulo 9. En este sentido, se identificaron diversas experiencias y discursos que

contribuyen a problematizar la noción de retorno “voluntario”, reafirmando la importancia de considerar el contexto de las decisiones de retorno y de evaluar las alternativas existentes al curso de acción tomado (Erdal y Oeppen, 2022).

La heterogeneidad de los procesos de retorno también queda puesta de manifiesto al examinar la diversidad de acciones desarrolladas con el propósito de preparar el retorno, algunas de las cuales se desarrollan en interacción con actores institucionales de ambos países. Si bien mayoritariamente resulta inadecuado conceptualizar las experiencias de retorno aquí analizadas en función del cumplimiento cabal de los proyectos migratorios, puede afirmarse que respecto al proceso migratorio inicial al país ibérico el proceso de retorno en general ha sido más informado y preparado. Esto se asocia a la etapa del ciclo de vida en la que se encuentran las personas migrantes, en general caracterizada por mayores responsabilidades una vez que se ha dejado atrás la juventud. En este sentido es frecuente que el discurso de las personas entrevistadas remarque que la tenencia de hijos haya llevado a tomar decisiones vitales, incluyendo las migratorias, informadas y poco precipitadas. De todos modos, que los retornos hayan sido en general relativamente preparados no equivale a señalar que los procesos de reintegración hayan resultado sencillos. En efecto, en el siguiente capítulo se presentará evidencia cuantitativa referida al período 2012-2017 sobre las dificultades de reintegración encontradas por las personas retornadas en el mercado laboral uruguayo. Finalmente, en el capítulo 9 se retomarán asuntos aquí tratados profundizando en el análisis de la relación entre el proceso de retorno y el de reintegración.

CAPÍTULO 8. La reinserción laboral de personas retornadas de España (2012-2017)

1. Introducción

Reconociendo que el estudio de la reintegración de las poblaciones retornadas ofrece pistas para evaluar en qué medida los mercados laborales de los países de origen recompensan o penalizan la experiencia migratoria internacional, el presente capítulo tiene como objetivo examinar el rol de la experiencia migratoria en España sobre el acceso y la calidad del empleo de las personas uruguayas en edad de trabajar. Si bien existen algunos antecedentes en la literatura que a nivel nacional han identificado una brecha negativa en el acceso al empleo y determinadas condiciones laborales de la población retornada reciente (Prieto y Koolhaas, 2014; Koolhaas, 2015; Koolhaas, 2016b), éstos no han considerado sus procedencias de forma diferenciada. En otro orden, la pregunta de hasta qué punto y en qué condiciones las personas migrantes de retorno se encuentran expuestas a condiciones de inadecuación entre la calificación de la ocupación en la que se desempeñan y su nivel educativo no ha sido cabalmente respondida, y menos aún para el contexto de estudio que aquí nos ocupa.

Este capítulo se propone llenar algunos de estos vacíos enfocando el análisis en el colectivo de población retornada con mayor presencia numérica en los flujos migratorios internacionales de personas uruguayas durante el siglo XXI: el procedente de España. Los datos utilizados corresponden al período 2012-2017 de la ECH, que cuenta con la virtud de identificar a migrantes de retorno y caracterizarlos según el tiempo de asentamiento en el país luego del retorno, información generalmente ausente en censos y encuestas de países de retorno, al menos en el contexto latinoamericano.

La estrategia metodológica empleada, detallada en el capítulo 3, supone una novedad en la literatura nacional sobre retorno y reintegración, en la medida que ninguno de los estudios antecedentes se había propuesto controlar los sesgos de selección asociados a las decisiones de participación laboral, punto que como se verá, adquiere particular importancia al considerar la alta proporción de las mujeres en el total de la población retornada. En particular, se estiman modelos multivariados probit en dos etapas (Heckman, 1979; Van de Ven y Van Pragg, 1981), en las que en primera instancia se modela la probabilidad de tener un empleo y posteriormente las vinculadas a su calidad: (a) la probabilidad de estar plenamente ocupado/a, es decir, de estar ocupado en ausencia de condiciones de subempleo (a tiempo completo o a tiempo parcial sin subempleo) y (b) la probabilidad de no estar sobrecalificado/a (no estar ocupado/a en un empleo que requiere una calificación inferior al máximo nivel educativo alcanzado). El propósito analítico es la comparación de las variables de interés vinculadas al desempeño laboral en función de la condición migratoria (estatus de migrante retornado desde España o no migrante), distinguiendo el tiempo de residencia desde el retorno de España a Uruguay de las personas retornadas, *versus* las personas sin experiencia migratoria.

De forma previa al análisis multivariado se realiza un análisis estadístico descriptivo segmentado por condición migratoria y sexo donde se analizan las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población en edad de trabajar y de la población trabajadora. Luego se estiman de forma conjunta los modelos *en dos etapas* con el fin de establecer si existen diferencias estadísticamente significativas según condición migratoria en las probabilidades de acceso a una situación de empleo pleno (sin subempleo) y de no encontrarse sobrecalificado/a, controlando el posible sesgo de selección derivado de la exclusión de las personas que se encuentran desocupadas o inactivas. Como fue adelantado en el capítulo 3, lo anterior se justifica en tanto puede existir un problema de endogeneidad en la medida que las personas que optan por mantenerse inactivas pueden presentar ciertas características no observables que influyen también en la condición de actividad económica y, por lo tanto, podrían generarse resultados sesgados en el análisis de la relación entre la condición migratoria y las condiciones laborales en caso de no considerar este potencial sesgo.

El control de este posible sesgo de selección es particularmente importante al incluir varones y mujeres en el análisis, pues la literatura de economía laboral señala la existencia de ciertas características inobservables, tales como gustos, preferencias y creencias, que influyen en la decisión de participación femenina (Nicaise, 2001). En este sentido, los modelos de roles de género que establecen una división de tareas más tradicional, donde las mujeres se encargan principalmente de las tareas domésticas y de cuidado no remuneradas, influyen en su decisión de participación laboral, en tanto se incrementa el salario de reserva (y también en relación al de los varones) y, por ende, la inactividad puede no ser necesariamente una decisión completamente involuntaria (Nicaise, 2001; Lindstrom, 2013; Buchel y Van Ham, 2001; Croce y Ghignoni, 2011). Lo anterior cobra especial relevancia en nuestro objeto de estudio, considerando que, según resultados censales de 2011 en España y Uruguay, comparando los niveles de actividad económica de la población retornada uruguaya respecto a la emigrante censada en el país ibérico, las tasas de participación laboral eran más altas en los varones retornados y en las mujeres emigradas no retornadas (Prieto, 2016).

A partir de la estimación de modelos probit en dos etapas se estiman luego los efectos marginales según condición migratoria, que constituyen el foco principal del análisis. Todos estos modelos se estiman también para diferentes subgrupos poblacionales según sexo, edad y nivel educativo, con el fin de determinar en qué medida el efecto de la experiencia migratoria en España varía en función de los diversos perfiles sociodemográficos. De todos modos, dado que, si bien se han controlado los sesgos de selección en el empleo, no se han controlado los posibles sesgos de selección de las decisiones migratorias (emigración y retorno), los resultados de esta investigación deben tomarse con cautela y de ningún modo pueden interpretarse de manera causal.

En lo que sigue, con base en la revisión de antecedentes planteada en el segundo capítulo de esta investigación doctoral primeramente se presentan las hipótesis que orientan el análisis empírico realizado (sección 2). La tercera sección es la de presentación de los resultados y comienza planteando un breve análisis con base en herramientas de

estadística descriptiva de las características sociodemográficas y laborales de la población retornada de España. Seguidamente se presentan los resultados del análisis multivariado, contrastándose en primer lugar la existencia o no de un sesgo de selección en las decisiones de empleo y, en segundo lugar, se examinan los efectos marginales estimados de la condición de retornante de España sobre los distintos indicadores de acceso y calidad de empleo. Finalmente, en la cuarta sección se plantea una síntesis y una discusión de los principales resultados encontrados a lo largo del capítulo.

2. Hipótesis

De la revisión de literatura sobre la reinserción laboral de la población retornada realizada en el capítulo 2 de la presente investigación doctoral se pueden plantear las siguientes hipótesis que orientan el análisis empírico que constituye el foco de este capítulo:

- 1) Existe una relación negativa entre la condición de retornante reciente y la probabilidad de tener un empleo (Atuhkorala, 1990; Muschkin, 1993; Arif, 1998; Mezger y Flahaux, 2013; Prieto y Koolhaas, 2014; Koolhaas, 2016b);
- 2) Relacionado a lo anterior, con base a algunos antecedentes enfocados en la reintegración laboral de poblaciones retornadas (King, 2000; Guzmán Elizalde, 2017; Koolhaas, 2016b) y también en función de la extensa literatura sobre asimilación o integración de las poblaciones inmigrantes⁷⁵, es esperable que a menor tiempo en Uruguay tras el retorno mayor sea la probabilidad de que las condiciones laborales sean inadecuadas. En otras palabras, manteniendo constantes ciertas características observables de los individuos, se espera encontrar que las personas retornadas recientes presenten una mayor probabilidad de subempleo y sobrecalificación respecto a las retornadas no recientes y las no migrantes;
- 3) Debido a las dificultades para transferir capital humano (y revalidar credenciales educativas) en la migración desde España a Uruguay, la brecha negativa en el acceso a empleos en condiciones adecuadas (sin subempleo y sin sobrecalificación) para la población retornada reciente se acentúa entre las personas de alto nivel educativo (Lindstrom, 2013);
- 4) Dado el carácter disruptivo del retorno en las trayectorias laborales y el perfil de ofertas de empleo disponibles en el mercado de trabajo uruguayo, la situación de desventaja en el acceso a empleos adecuados para la población retornada reciente se acrecienta entre las personas de más edad (Koolhaas, 2016b).

⁷⁵ Dos autores pioneros en esta literatura son los economistas Barry Chiswick y George Borjas. Un resumen de la misma puede consultarse en Bodvarsson & Van den Berg (2013).

3. Resultados

3.1. Análisis descriptivo

De forma consistente con los datos analizados en el capítulo 4 y a semejanza de estudios previos en Uruguay (Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas y Nathan, 2013; OIM, 2012), la población retornada reciente de España presenta un perfil ligeramente más masculinizado que la población no migrante (55% de varones frente a 45% de mujeres), con una sobrerrepresentación de grupos de edad centrales (35-44 años). Este patrón de mayor concentración en edades caracterizadas por una alta participación laboral sugiere que el retorno por lo general no ha sido fruto de la consecución de los proyectos migratorios, sino que más bien ha sido precipitado por situaciones de desempleo, en el contexto de la crisis económica que experimentó el país ibérico a partir de 2008.

Prácticamente la mitad de las personas retornadas recientes (46% de los varones y 49% de las mujeres) lo hizo a edades jóvenes, con menos de 35 años. Estas proporciones son incluso considerablemente más altas entre los retornados con más de cinco años de residencia tras el retorno (61% en varones y 70% en mujeres).

En cuanto a los perfiles educativos, las personas con experiencia migratoria en España cuentan con un mayor nivel promedio de instrucción formal que la población no migrante y se concentran en el segundo ciclo de la enseñanza media, con 10 a 12 años de estudio. Por otro lado, el nivel educativo de las personas retornadas con más de cinco años de residencia en Uruguay es ligeramente superior al de las retornadas con un menor tiempo de residencia, es decir, cuanto más reciente es la cohorte de personas retornadas, menor es su nivel educativo promedio.

En cuanto a otras variables sociodemográficas de interés, también se identifican diferencias estadísticamente significativas entre las personas retornadas desde España y las no migrantes. Por un lado, las personas retornadas se concentran relativamente más que las no migrantes en Montevideo: 6 de cada 10 reside en el capital del país, una brecha de 20 puntos porcentuales. Por otro lado, existe una sobrerrepresentación de personas separadas o divorciadas entre los migrantes de retorno.

Las tasas de actividad estimadas según condición migratoria no muestran diferencias significativas entre los varones y en el caso de las mujeres son algo más elevadas entre quienes llevan más tiempo residiendo en Uruguay luego del retorno. En cuanto a la tasa de empleo, con independencia del sexo se verifica una brecha negativa en perjuicio de las personas retornadas recientes respecto a las no migrantes, del orden de los 6 puntos en los varones y de 4 en las mujeres (Tabla 18).

Tabla 18. Indicadores sociodemográficos seleccionados, personas de 25 a 54 años, según sexo y condición migratoria. ECH 2012-2017

	Varones			Mujeres		
	Retornado reciente España	Retornado antiguo España	No migrante	Retornada reciente España	Retornada antigua España	No migrante
% de cada sexo	55,4	51,7	48,5	44,6	48,3	51,5
Edad mediana	38	39	39	37	38	39
25-29	12,6	11,3	17,6	10,4	8,7	18,6
30-34	19,5	17,9	17,1	17,0	19,4	17,5
35-39	24,3	23,6	17,7	21,1	26,4	18,8
40-44	19,9	18,6	16,8	14,1	20,5	17,8
45-49	12,7	18,7	15,8	10,5	11,9	16,5
50-54	11,0	10,0	15,0	7,5	6,6	17,0
Edad mediana al retorno	35	31	--	35	30	--
Menos de 25	5,9	19,8	--	6,5	18,0	--
25-29	16,3	21,8	--	17,0	28,1	--
30-34	24,2	19,4	--	25,5	23,6	--
35-39	21,1	21,3	--	21,2	19,1	--
40-44	17,1	14,2	--	14,0	9,2	--
45-49	10,1	3,6	--	10,1	2,1	--
50-54	5,2	--	--	5,6	--	--
Años estudio (media)	10,6	10,9	9,7	11,8	12,1	10,5
<10 años est.	41,2	37,7	53,7	24,7	22,8	44,6
10-12 años est.	43,9	40,5	29,0	44,2	41,6	30,1
13-15 años est.	7,1	11,7	7,7	16,7	16,4	10,6
>=16 años est.	7,7	10,1	8,9	14,5	19,3	14,7
Terciaria completa	7,0	9,6	8,1	15,6	20,1	15,2
Vive en MVD	62,8	60,9	39,9	62,5	60,1	40,4
Vive en CAN-MDO	20,3	22,9	22,2	20,5	23,3	22,0
Casado/a-unido/a	62,1	65,3	69,3	66,0	64,1	68,7
Sep.-divorc.-viudo/a	21,6	19,4	12,0	25,2	27,6	19,8
Soltero-a	16,3	15,3	18,7	8,8	8,4	11,6
Menor 6 años en hogar	24,3	24,2	26,3	28,1	32,5	28,8
Tasa de empleo	86,4	91,4	92,4	70,9	84,5	75,0
Tasa de actividad	95,2	95,6	95,6	81,9	89,9	80,1
Ocup. a tiempo completo	70,0	73,1	76,1	44,9	44,9	41,6
Ocup. a tiempo parcial	16,4	18,3	16,2	26,0	39,6	33,4
...sin subempleo	10,1	10,2	10,6	20,6	30,0	27,1
...con subempleo	6,3	8,0	5,6	5,4	9,6	6,3
Desocupados/as	8,8	4,2	3,3	11,0	5,4	5,1
Inactiv. desalentados/as	3,1	1,8	1,7	2,5	2,6	2,5
Inactiv. no desalent.	22,3	12,8	12,4	15,6	7,5	17,4
Observaciones	701	270	123900	614	277	140685

MVD= Departamento (Dep.) de Montevideo; CAN=Dep. de Canelones; MDO= Dep. de Maldonado

Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Enfocando el análisis en la población ocupada, de forma consistente con el perfil educativo antes descrito, las personas retornadas recientes se caracterizan por ubicarse en los estratos ocupacionales intermedios, de baja calificación no manual en el caso de las mujeres (sobre todo, “trabajadoras de los servicios y vendedoras”) y empleos manuales calificados en el caso de los varones (con especial relevancia numérica para la categoría de “oficiales, operarios y artesanos”). Con base en lo anterior, no es sorprendente identificar que los retornados recientes se encuentran sobrerrepresentados en el sector de la

construcción y que sus pares retornadas se concentran en mayor proporción que las no migrantes en “comercio y reparaciones”, así como en “alojamiento y servicios de comida”, sector en el que también se observa sobrerrepresentación de retornados recientes varones (Tabla 19). En síntesis, se observa cierta correspondencia entre las ocupaciones y sectores de actividad con sobrerrepresentación de personas retornadas de España y los nichos del mercado laboral español donde se observó concentración de la población uruguaya (ver capítulo 6).

Tabla 19. Características seleccionadas de la ocupación principal, según sexo y condición migratoria. ECH 2012-2017

	Varones			Mujeres		
	Retornado reciente España	Retornado antiguo España	No migrante	Retornada reciente España	Retornada antigua España	No migrante
Alta calificación no manual	19,9	26,5	18,1	23,6	29,3	24,3
Baja calificación no manual	23,5	26,9	23,0	57,1	49,4	46,4
Manual calificado	47,7	39,0	41,4	4,0	6,2	7,3
Manual no calificado	8,9	7,6	17,5	15,3	15,1	22,0
Agro, forestación, pesca y minería	1,5	3,4	12,8	0,4	0,3	4,2
Industrias manufactureras	14,0	10,3	14,0	9,9	10,6	8,4
Construcción	20,0	15,9	13,9	1,0	0,9	0,8
Electricidad, gas, agua y saneamiento	1,0	0,2	1,8	0,4	0,2	0,6
Comercio y reparaciones	18,5	23,5	18,1	21,5	21,1	18,2
Transporte y almacenamiento	10,3	12,5	7,6	2,6	4,8	1,7
Alojamiento y servicios de comida	7,2	5,5	2,7	7,1	7,6	4,1
Resto del sector terciario	27,5	28,7	29,2	57,1	54,3	62,0
Asalariado/a público	5,0	6,5	13,4	8,3	14,4	18,1
Asalariado/a privado	68,4	59,2	58,6	73,5	59,7	58,8
Empleo autónomo*	26,1	32,7	27,2	17,0	23,6	21,3
Resto**	0,6	1,5	0,8	1,1	2,3	1,8
Sobrecalificación (%)	20,3	20,6	14,0	19,0	20,6	14,3
Ocupado/a en forma plena (%)	92,6	91,7	93,5	90,2	88,6	91,6
Horas semanales (media)	42,1	42,1	42,5	36,5	34,0	34,4
<= 20 horas semanales (%)	9,9	9,8	10,5	18,0	21,3	23,9
21-30 horas semanales (%)	9,7	10,5	9,7	14,3	18,6	17,9
31-40 horas semanales (%)	22,9	25,9	23,8	31,0	29,6	26,7
41-48 horas semanales (%)	37,9	32,3	36,7	27,6	24,2	22,8
>48 horas semanales (%)	19,7	21,4	19,3	9,1	6,3	8,6
Observaciones	787	294	166334	593	266	145323

* Incluye a trabajador/a por cuenta propia con o sin local, y patrón con personal a cargo

** Incluye a miembro de cooperativa de producción, trabajador/a de un programa social de empleo y miembro del hogar no remunerado

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

La evidencia descriptiva más bien sugiere el rechazo de la hipótesis que postula una mayor propensión de la población retornada reciente a (re)insertarse en el mercado laboral uruguayo como trabajador por cuenta propia. En efecto, se observa un mayor peso del empleo asalariado en el sector privado de parte de la población retornada reciente, tanto para varones (brecha de 10 puntos respecto a no migrantes) como para mujeres (diferencia de 15 puntos). No obstante, el tiempo de residencia desempeña un rol positivo en las

posibilidades de desarrollar una inserción laboral independiente, pues tanto para varones como para mujeres retornadas crece seis puntos la incidencia del empleo autónomo una vez transcurridos desde el retorno, superando ahora sí los guarismos observados en la población no migrante (sobre todo en el caso de los varones). Como era de esperar, el empleo público es minoritario y creciente con el tiempo de residencia en Uruguay, pero siempre en una proporción significativamente inferior al de la población no migrante, principalmente entre los varones (Tabla 19).

En lo que respecta a las dos variables de nuestro interés para medir las condiciones de (re)inserción laboral, en primer lugar, se aprecia una mayor prevalencia de la sobrecalificación en la población retornada respecto a la no migrante. Esta brecha negativa no desaparece e incluso se mantiene con el tiempo de residencia en Uruguay y es observable tanto en varones como en mujeres. En segundo lugar, a nivel de la población trabajadora no se encuentran diferencias significativas según la condición migratoria en cuanto a la prevalencia del empleo en forma plena, es decir, cuando no existe subempleo. Esto es consistente con el hecho que tampoco parecen observarse diferencias significativas en función de la experiencia migratoria en cuanto a la cantidad de horas semanales de trabajo.

3.2. Análisis multivariado

a) Pertinencia de emplear modelos probit bietápicos con selección muestral

Antes de presentar los resultados obtenidos de las estimaciones de los modelos probit bietápicos, es conveniente hacer una breve referencia a los resultados que se obtienen de la estimación de modelos probit simples, que se presentan en el Anexo 4 (Tablas 8-B y 8-C). En cuanto al acceso al empleo en condiciones plenas (sin subempleo), los modelos estimados sugieren un efecto negativo de la condición de migrante de retorno que es estadísticamente significativo. Considerando varones y mujeres de forma conjunta, este efecto se mantiene para los dos grupos de personas retornadas según el tiempo transcurrido tras el retorno (recientes y no recientes). Ahora bien, de los modelos segmentados por sexo se desprende la conclusión que dicho efecto negativo se mantiene para las mujeres, pero no para los varones. En cuanto a los modelos probit simples que estiman para la población ocupada el efecto de la condición migratoria sobre la sobrecalificación, también se encuentran efectos negativos de la experiencia migratoria en España, y estos efectos son significativos para mujeres y varones, tal como hacía presumir la información descriptiva antes presentada. Más adelante se verá qué ocurre con las estimaciones anteriores una vez abordados los problemas de endogeneidad derivados de las decisiones de participación laboral.

Pasando ahora sí a las estimaciones obtenidas con los modelos bietápicos, considerando varones y mujeres de forma conjunta, los modelos estimados muestran consistentemente resultados estadísticamente significativos en el coeficiente α_{ρ} , indicando que hay correlación entre los términos de error de la ecuación de resultado y la de selección (ver

Tabla 20). Esto sugiere que la exclusión de las personas no ocupadas podría sesgar los resultados obtenidos en los desempeños laborales debido a características inobservables que pueden estar afectando las decisiones de participación en el mercado de trabajo.

El signo negativo de athrho evidencia una correlación negativa entre los términos de error de la ecuación de selección y la que estima la probabilidad de estar ocupado en condiciones adecuadas (de forma plena o sin sobrecalificación), sugiriendo que los factores inobservables operan sobre ambas ecuaciones en sentidos opuestos. Una interpretación posible sería que la decisión de aceptar una oferta de empleo está afectada por rasgos de personalidad no observados (por ejemplo, mayor o menor aversión al riesgo) que tornan más dispuestas a algunas personas a aceptar cualquier oferta de empleo, atributos que no estarían influyendo en la probabilidad de emplearse en condiciones adecuadas. Como se verá más adelante, este resultado no es idéntico para varones y mujeres, tal como ha documentado la literatura económica que consistentemente ha encontrado diferencias de género en las decisiones de participación laboral (Nicaise, 2001).

A su vez, los resultados de los modelos estimados para ambos sexos sugieren que la instrumentalización mediante la tasa de empleo es una estrategia adecuada para controlar el sesgo de selección antes identificado, en la medida en que también son consistentes en mostrar que la variable instrumental seleccionada es estadísticamente significativa, con el signo (positivo) esperado, incluso al máximo nivel de confianza estadística usualmente considerado (Tabla 20). El signo positivo de la variable instrumental también constituye el resultado esperado, en la medida que se interpreta que la probabilidad de empleo de una persona se encuentra positivamente asociada al nivel general de empleo estimado para su correspondiente grupo sociodemográfico; pero sin brindar información alguna sobre las características de las oportunidades de empleo disponibles.

b) Efectos de las variables explicativas

Pasando ahora a los efectos estimados de las variables explicativas sobre las respectivas variables dependientes, en el caso de nuestra variable de interés la evidencia confirma el efecto significativo y negativo de la condición de retornante reciente sobre el acceso y la calidad del empleo. En particular, *ceteris paribus* se observa que ser migrante de retorno reciente reduce en 5 puntos porcentuales (pp) la probabilidad de tener empleo respecto a la población no migrante. En cambio, transcurridos más de cinco años de la fecha de retorno, desaparece el efecto significativo de la experiencia migratoria en España sobre el acceso al empleo. Respecto a los indicadores de condiciones laborales, la condición de retornante reciente se encuentra asociada a una reducción de 2 pp en la probabilidad de tener empleo en condiciones plenas y a una disminución de 3.5 pp en la probabilidad de no estar en condiciones de sobrecalificación, respecto a la población sin experiencia migratoria. Si bien el efecto negativo de la condición de retornante en materia de empleo en condiciones plenas no se mitiga entre los retornados no recientes, entre éstos y la población no migrante no hay diferencias significativas en materia de sobrecalificación.

En términos generales, los efectos estimados de los diferentes factores explicativos incorporados en el análisis tienen el signo esperado en función de la literatura antecedente que aborda los desempeños laborales según condición migratoria para el caso uruguayo con modelos estadísticos multivariados (Prieto *et al.*, 2016; Koolhaas, 2016b; Méndez 2018; Márquez *et al.*, 2020). En materia de acceso al empleo, los resultados para ambos sexos en conjunto (presentados en la Tabla 20) muestran una mayor probabilidad de ocupación para los varones, las personas que se encuentran en pareja, que no conviven con niños pequeños, con terciaria completa, en edades centrales y que residen en Montevideo. Por su parte, la incorporación del año de realización de la encuesta como un control sugiere que en cada año del cuatrienio 2013-2017 hay una menor probabilidad de empleo respecto a 2012, con efectos negativos más pronunciados a medida que transcurre el tiempo. Finalmente, la condición de afrodescendiente no resulta estadísticamente significativa en relación con el acceso al empleo, resultado que como veremos más adelante no se mantiene al considerar varones y mujeres por separado en el análisis.

Con respecto al empleo en condiciones plenas, en general todas las variables sociodemográficas de control incluidas en los modelos resultan significativas en el sentido esperado por la literatura laboral. Por ejemplo, se observa una relación positiva con la edad y la educación, y una negativa con la condición femenina y afrodescendiente. En cambio, la presencia de menores en el hogar pasa ahora a estar negativamente relacionada con una inserción laboral adecuada (también cuando se modela la no sobrecalificación), sugiriendo que las responsabilidades de cuidados asociadas a la presencia de menores tornan más selectivo el proceso de búsqueda de empleo, optándose por estar ocupado/a únicamente cuando el empleo ofrecido es de calidad. Un mecanismo similar podría estar explicando el resultado obtenido en materia de la modelización de la (ausencia de) sobrecalificación, en cuanto grupos con mayores dificultades de inserción laboral (afrodescendientes, mujeres) aparecen como menos vulnerables al fenómeno una vez tenido en cuenta el sesgo derivado de la decisión de participación laboral.

Tabla 20. Estimaciones probit en dos etapas (con selección muestral), ambos sexos: efectos marginales (EM) y errores estándar. Uruguay, 2012-2017

	(1a) ocupado/a		(2a) ocupado/a pleno/a		(1b) ocupado/a		(2b) no sobrecal.	
	EM	Error est.	EM	Error est.	EM	Error est.	EM	Error est.
Condición migratoria (no migrante)								
Retornado reciente España	-0,050***	0,010	-0,020**	0,008	-0,051***	0,010	-0,035***	0,009
Retornado antiguo España	0,012	0,014	-0,029**	0,013	0,012	0,014	-0,017	0,013
Año (2012)								
2013	-0,004**	0,002	0,004**	0,002	-0,004**	0,002	0,002	0,002
2014	-0,004**	0,002	0,004**	0,002	-0,004***	0,002	0,001	0,002
2015	-0,013***	0,002	0,000	0,002	-0,013***	0,002	0,000	0,002
2016	-0,018***	0,002	-0,011***	0,002	-0,018***	0,002	-0,002	0,002
2017	-0,024***	0,002	-0,011***	0,002	-0,024***	0,002	-0,001	0,002
Mujer (varón)	-0,056***	0,001	-0,018***	0,001	-0,058***	0,001	0,026***	0,001
Afro (no afrodescendiente)	-0,002	0,002	-0,028***	0,001	-0,001	0,002	0,005**	0,002
Unido (no unido)	0,018***	0,001			0,018***	0,001		
Menor6_hog (sin menores en hogar)	-0,007***	0,001	0,007***	0,001	-0,006***	0,001	0,008***	0,001
Nivel educativo (<= bach. incompleto)								
Bachillerato completo	-0,037***	0,002	0,017***	0,001	-0,038***	0,002	-0,324***	0,002
Terciaria completa	0,063***	0,002	0,026***	0,002	0,065***	0,002	-0,363***	0,003
Grupos de edad (15 a 24)								
25 a 34	0,043***	0,002	0,036***	0,002	0,043***	0,002	0,008***	0,003
35 a 44	0,057***	0,003	0,058***	0,002	0,057***	0,003	0,013***	0,003
45 a 54	0,045***	0,003	0,067***	0,002	0,045***	0,003	0,028***	0,003
55 a 64	0,015***	0,002	0,082***	0,002	0,014***	0,002	0,038***	0,002
Montevideo (resto país)	0,014***	0,001	0,003	0,001	0,014***	0,001	-0,016***	0,001
Ocupación (alta calif. no manual)								
Baja calificación no manual			-0,001	0,001				
Manual calificado			-0,018***	0,002				
Manual no calificado			-0,064***	0,002				
Rama principal (sector primario)								
Industrias manufactureras			-0,017***	0,001			-0,002	0,003
Construcción			-0,052***	0,002			0,025***	0,003
Electricidad, gas, agua y saneam.			-0,005	0,003			0,032***	0,006
Comercio y reparaciones			-0,015***	0,001			0,063***	0,003
Transporte y almacenamiento			-0,034***	0,002			0,016***	0,004
Alojamiento y servicios de comida			-0,049***	0,003			0,061***	0,004
Resto del sector terciario			-0,078***	0,001			0,096***	0,002
Asalariado (autónomo, otros)			0,090***	0,001			0,014***	0,001
Tasa empleo	0,006***	0,000			0,007***	0,000		
Constante	-124804***	0,010	1324113***	0,027	-1,243***	0,011	1,290***	0,021
/athrho	-0,061**	0,020			-0,044**	0,019		
Rho	-0,061	0,020			-0,044	0,019		
N				448898				450893
N truncadas				137299				137299
Wald chi2				14119,94				40030,75
Log likelihood				-286966,6				-313243,9

Notas: *sig al 10%, ** sig al 5%, *** sig al 1%; errores estándar robustos; categorías de referencia entre paréntesis;

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

En materia de adecuación educativa (ausencia de sobrecalificación) se corrobora además que la probabilidad de ocurrencia del fenómeno se incrementa con la edad y disminuye en Montevideo respecto al resto del país. Por otra parte, la no significación del coeficiente

correspondiente al año de la encuesta refleja el carácter más estructural del fenómeno en comparación a los otros indicadores de inserción laboral.

Finalmente, las variables de control relacionadas a las características de las ocupaciones también resultan significativas en los distintos modelos estimados, sobre todo en cuanto a los sectores de actividad, la distinción entre empleos manuales y no manuales y el carácter asalariado o independiente de los empleos.

c) Resultados de las estimaciones por sexo

Al examinar los resultados de las estimaciones obtenidas para mujeres y varones por separado (Tabla 21 y Tabla 22, respectivamente), se encuentran diferencias de interés. En el caso de la población femenina se advierte de manera sistemática que para los dos indicadores de calidad de empleo los modelos especificados brindan un resultado que confirma la existencia de un sesgo de selección en la decisión de trabajar, pues el coeficiente *athrho* resulta estadísticamente significativo incluso al máximo nivel de confianza (significación de 1% según Tabla 21). No obstante, a diferencia de lo observado considerando conjuntamente ambos sexos, en las estimaciones realizadas para las mujeres se aprecia una correlación positiva entre los términos de error de las dos ecuaciones. Ello sugiere que los factores no observados que inciden sobre la probabilidad de estar ocupada influyen en la misma dirección sobre la probabilidad de tener pleno empleo en condiciones plenas o no estar sobrecalificada. En particular, en este grupo cobra más fuerza la hipótesis de que la inactividad económica o el desempleo pueden ser estrategias adoptadas para evitar caer en empleos de mala calidad y, de este modo, la muestra de mujeres trabajadoras estaría positivamente sesgada en factores inobservables como la motivación, habilidad o aversión al riesgo (Croce y Ghignoni, 2011, Nicaise, 2001).

Tabla 21. Estimaciones probit en dos etapas (con selección muestral), mujeres: efectos marginales (EM) y errores estándar. Uruguay, 2012-2017

	(1a) ocupado/a		(2a) ocupado/a pleno/a		(1b) ocupado/a		(2b) no sobrecal.	
	EM	Error est.	EM	Error est.	EM	Error est.	EM	Error est.
Condición migratoria (no migrante)								
Retornado reciente España	-0,037***	0,015	-0,030**	0,014	-0,039	0,015	-0,026**	0,013
Retornado antiguo España	0,036	0,022	-0,038*	0,020	0,038	0,022	-0,019	0,018
Año (2012)								
2013	-0,004	0,003	0,007***	0,002	-0,004	0,003	0,000	0,003
2014	0,000	0,003	0,009***	0,002	0,000	0,003	0,000	0,003
2015	-0,003	0,003	0,005**	0,002	-0,004	0,003	-0,003	0,003
2016	-0,007**	0,003	-0,003	0,003	-0,007**	0,003	-0,004	0,003
2017	-0,012***	0,003	-0,002	0,003	-0,012***	0,003	-0,003	0,003
Afro (no afrodescendiente)	-0,008***	0,003	-0,033***	0,002	-0,008***	0,003	-0,001	0,003
Unido (no unido)	-0,065	0,002			-0,062	0,002		
Menor6_hog (sin menores en hogar)	-0,045	0,002	0,009**	0,002	-0,046	0,002	0,007***	0,002

Nivel educativo (<= bach. incompleto)									
Bachillerato completo	-0,114***	0,003	0,043***	0,003	-0,115***	0,003	0,238***	0,004	
Terciaria completa	0,060***	0,003	0,046***	0,003	0,060***	0,004	0,272***	0,004	
Grupos de edad (15 a 24)									
25 a 34	0,053***	0,004	0,073***	0,005	0,050***	0,004	0,021***	0,004	
35 a 44	0,056***	0,004	0,097***	0,005	0,053***	0,004	0,028***	0,004	
45 a 54	0,035***	0,004	0,107***	0,005	0,031***	0,004	0,039***	0,004	
55 a 64	0,034***	0,003	0,117***	0,004	0,031***	0,003	0,038***	0,004	
Montevideo (resto país)	0,037***	0,002	0,008***	0,002	0,037***	0,002	-0,029	0,002	
Ocupación (alta calif. no manual)									
Baja calificación no manual			-0,002	0,002					
Manual calificado			-0,011***	0,004					
Manual no calificado			-0,064***	0,003					
Rama principal (sector primario)									
Industrias manufactureras			-0,029***	0,003			0,025***	0,006	
Construcción			-0,049***	0,008			0,094***	0,010	
Electricidad, gas, agua y saneam.			-0,028***	0,008			0,109***	0,011	
Comercio y reparaciones			-0,022***	0,002			0,115***	0,005	
Transporte y almacenamiento			-0,030***	0,005			0,084***	0,008	
Alojamiento y servicios de comida			-0,055***	0,004			0,083***	0,007	
Resto del sector terciario			-0,090***	0,002			0,127***	0,005	
Asalariado (autónomo, otros)			0,082***	0,002			0,010***	0,002	
Tasa empleo	0,009	0,000			0,009	0,000			
_cons	-1434615***	0,013	0,959***	0,055	-1,440***	0,013	1,096	0,043	
/athrho	0,322***	0,031			0,190***	0,029			
Rho	0,312	0,028			0,188	0,028			
N				236827				236972	
N truncadas				90791				90791	
Wald chi2				7349,26				10569,57	
Log likelihood				-167971,8				-177136,4	

Notas: *sig al 10%, ** sig al 5%, *** sig al 1%; errores estándar robustos; categorías de referencia entre paréntesis;

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Respecto a la población masculina, los resultados de las estimaciones que informan acerca de la pertinencia de emplear modelos probit bietápico (con selección muestral de Heckman) arrojan conclusiones menos contundentes. Por un lado, la correlación entre los términos de error de las dos ecuaciones analizadas es negativa y significativa en el caso de la ocupación plena, dando cuenta que existe un sesgo de selección en las decisiones de empleo, pero que los factores inobservables que informan de dicho sesgo no se encuentran igualmente presentes en ambas ecuaciones.

Por otro lado, el coeficiente estimado para el modelo bietápico que estima, de forma condicional a la primera etapa, la probabilidad de sobrecalificación, no es estadísticamente significativo, sugiriendo en este caso que en la población masculina no existe un sesgo de selección en las decisiones de empleo.

En síntesis, tal como hacía presumir la literatura antecedente, los resultados sugieren que la metodología empleada es particularmente pertinente para el análisis de la inserción laboral de las mujeres, población que además de constituir prácticamente la mitad de la población retornada es la que aparece como más propensa a tomar decisiones de no participar del mercado laboral cuando las ofertas de empleo no son satisfactorias.

Tabla 22. Estimaciones probit en dos etapas (con selección muestral), varones: efectos marginales (EM) y errores estándar. Uruguay, 2012-2017

	(1a) ocupado/a		(2a) ocupado/a pleno/a		(1b) ocupado/a		(2b) no sobrecal.	
	EM	Error est.	EM	Error est.	EM	Error est.	EM	Error est.
Condición migratoria (no migrante)								
Retornado reciente España	-0,054***	0,012	-0,011	0,009	-0,057***	0,012	-0,041***	0,011
Retornado antiguo España	-0,007	0,016	-0,021	0,016	-0,009	0,017	-0,015	0,017
Año (2012)								
2013	-0,006**	0,002	0,002	0,002	-0,006**	0,002	0,003	0,003
2014	-0,009***	0,002	0,000	0,002	-0,009***	0,002	0,001	0,003
2015	-0,022***	0,002	-0,004**	0,002	-0,022***	0,002	0,003	0,003
2016	-0,029***	0,002	-0,017***	0,002	-0,029***	0,002	-0,001	0,003
2017	-0,034***	0,002	-0,018***	0,002	-0,035***	0,002	0,002	0,003
Afro (no afrodescendiente)	0,002	0,002	-0,022***	0,002	0,003	0,002	0,009***	0,003
Unido (no unido)	0,108***	0,002			0,111***	0,002		
Menor6_hog (sin menores en hogar)	0,017***	0,002	0,004**	0,001	0,018***	0,002	0,009***	0,002
Nivel educativo (<= bach. incompleto)								
Bachillerato completo	0,015***	0,002	0,015***	0,002	0,015***	0,002	-0,388***	0,003
Terciaria completa	0,040***	0,003	0,028***	0,002	0,042***	0,003	-0,447***	0,005
Grupos de edad (15 a 24)								
25 a 34	0,004*	0,003	0,021***	0,003	0,004*	0,003	0,018***	0,004
35 a 44	0,010***	0,003	0,043***	0,003	0,010***	0,003	0,024***	0,004
45 a 54	-0,003	0,003	0,050***	0,003	-0,004	0,003	0,042***	0,004
55 a 64	-0,063***	0,002	0,060***	0,003	-0,066***	0,002	0,051***	0,003
Montevideo (resto país)	-0,012***	0,001	-0,002	0,001	-0,013***	0,001	-0,002	0,002
Ocupación (alta calif. no manual)								
Baja calificación no manual			0,001	0,002				
Manual calificado			-0,017***	0,002				
Manual no calificado			-0,058***	0,003				
Rama principal (sector primario)								
Industrias manufactureras			-0,015***	0,002			-0,008**	0,003
Construcción			-0,045***	0,002			0,010***	0,003
Electricidad, gas, agua y saneam.			0,003	0,004			0,008	0,007
Comercio y reparaciones			-0,013***	0,002			0,038***	0,003
Transporte y almacenamiento			-0,032***	0,002			-0,004	0,004
Alojamiento y servicios de comida			-0,055***	0,005			0,063***	0,005
Resto del sector terciario			-0,066***	0,002			0,090***	0,003
Asalariado (autónomo, otros)			0,096***	0,001			0,016	0,002
Tasa empleo	0,005***	0,000			0,005***	0,000		
_cons	-128934***	0,015	1337726***	0,033	-1,288***	0,015	1,244***	0,027
/athrho	-0,237***	0,025			0,034	0,026		
Rho	-0,233	0,024			0,034	0,026		
N				212071				213921
N truncadas				46508				46508
Wald chi2				8292,88				25523,75
Log likelihood				-114304,5				-131384

Notas: *sig al 10%, ** sig al 5%, *** sig al 1%; errores estándar robustos; categorías de referencia entre paréntesis;

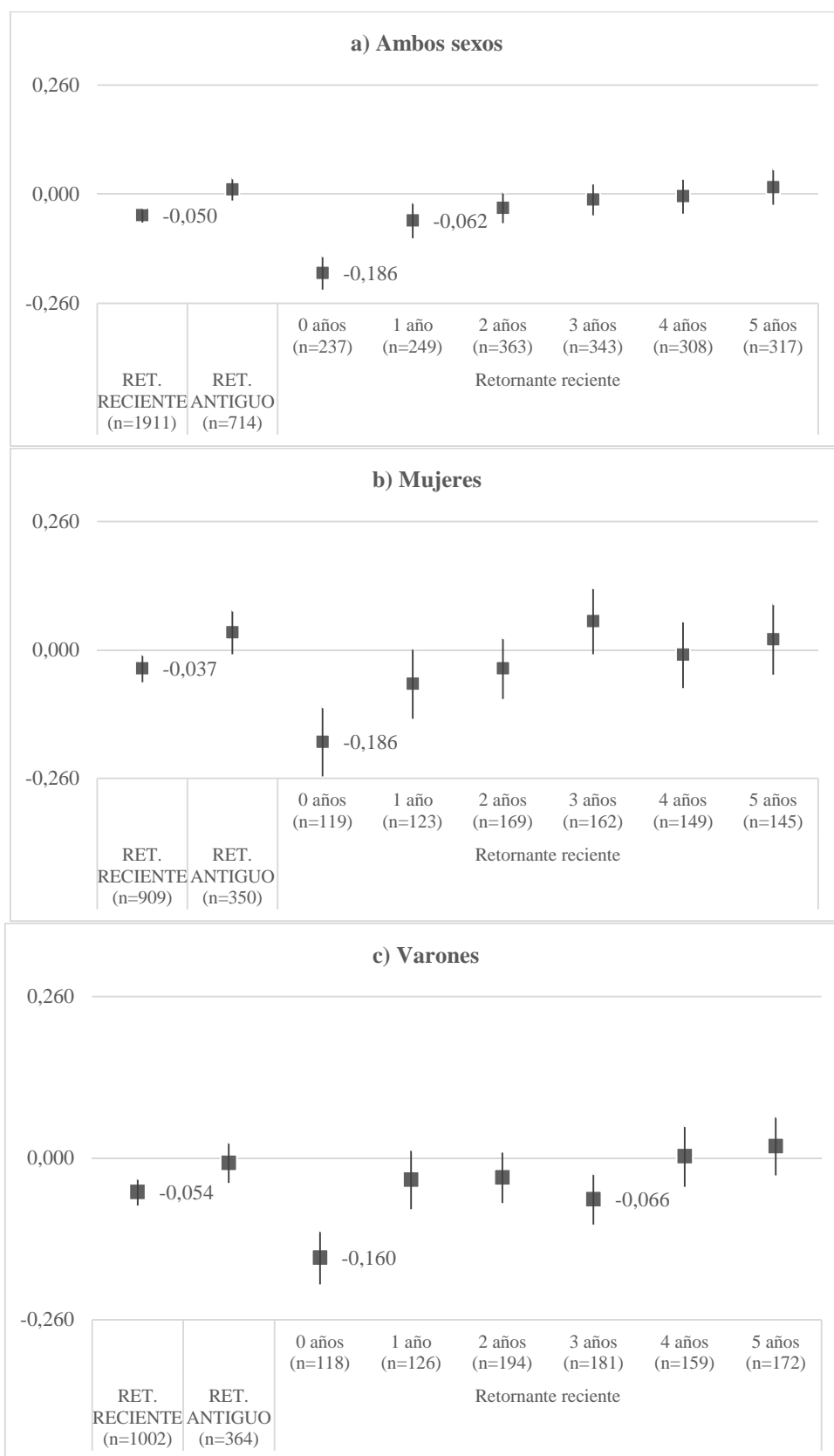
Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

d) Efectos de la experiencia migratoria sobre el acceso al empleo según tiempo transcurrido desde el retorno

Dado que en los modelos antes presentados se observa sin excepciones un efecto significativo (negativo) de la condición de retornante reciente de España sobre la probabilidad de empleo, con el propósito de establecer puentes con la literatura sobre asimilación (o integración) de poblaciones inmigrantes interesa profundizar en el análisis del rol del tiempo de residencia tras el retorno, distinguiendo a la población retornada reciente según la cantidad de años que han transcurrido desde el retorno al país de origen. Por ello, en la medida que el número de observaciones lo permite, en adelante también se presentan los efectos marginales estimados de la condición de retornante reciente por cada año transcurrido desde el año de retorno, junto a sus respectivos intervalos de confianza.

Los modelos estimados sugieren que la situación desventajosa de los migrantes de retorno recientes en relación a no migrantes se explica sobre todo por las personas recién llegadas al país. En particular, considerando varones y mujeres conjuntamente, la brecha negativa en perjuicio de la población retornada reciente es considerablemente elevada para quienes no alcanzan a completar un año de residencia en Uruguay (probabilidad de estar ocupado 19 puntos menor en comparación con no migrantes), y deja de ser estadísticamente significativa a partir de los 2 años de residencia tras el retorno. Por lo tanto, esta evidencia va en sintonía con las hipótesis que enfatizan en el carácter disruptivo del retorno sobre las trayectorias laborales, en el sentido que las decisiones de retorno suelen tomarse antes de la aceptación de ofertas de empleo en el país de origen (Lindstrom, 2013), y entonces las dificultades de acceso a un empleo estarían asociadas sobre todo a un período de reajuste al mercado laboral uruguayo. El análisis desagregado por sexo corrobora además el patrón identificado para ambos sexos, mostrando para los varones con menos de un año de residencia una probabilidad de estar ocupado de 16 pp menos que la de la población no migrante, lo que sugiere que la hipótesis del efecto disruptivo de la migración sería algo más atenuada en este grupo.

Gráfico 19. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de estar ocupado/a, según sexo. Uruguay, 2012-2017

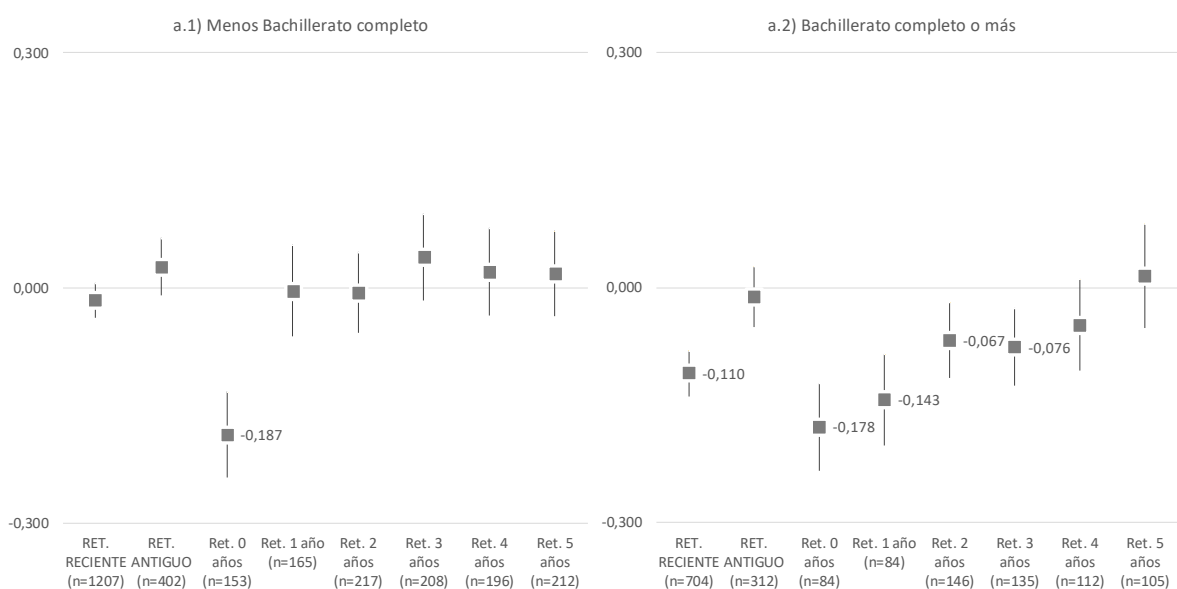


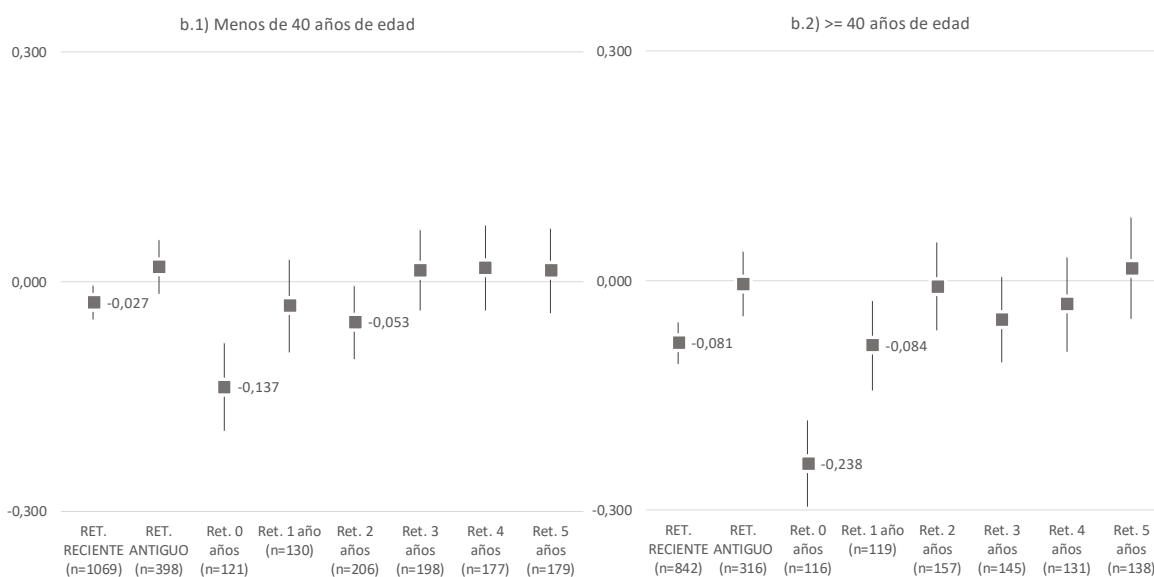
Nota: intervalos estimados al 95% de confianza

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Al examinar en qué medida persiste y se acentúa la brecha negativa en el acceso al empleo para la población retornada en submuestras correspondientes a distintos grupos sociodemográficos según edad y nivel educativo, se encuentra que los dos más desfavorecidos son las personas de mayor nivel educativo (con al menos secundaria completa) y edad (40 a 64 años). Los resultados de los modelos estimados para estos subgrupos muestran que una persona retornada reciente de España con secundaria completa o más tiene en promedio 11 pp menos de probabilidad de tener empleo respecto a una no migrante. Esta brecha negativa en perjuicio de la población retornada se mantiene incluso hasta en la población con 3 años de residencia ininterrumpida en Uruguay tras el retorno, siendo especialmente pronunciada en los grupos de población retornada con hasta un año de residencia en el país de origen (Gráfico 20.a.2). Por su parte, la población retornada reciente de 40 o más años registra en promedio una probabilidad de estar ocupada de 8 pp menos que la población no migrante de idéntica edad, tendiendo a desaparecer el efecto significativo (negativo) de la condición de retornante una vez transcurridos dos años del retorno.

Gráfico 20. Efectos marginales estimados de la condición migratoria sobre la probabilidad de estar ocupado, según edad y nivel educativo





Nota: intervalos estimados al 95% de confianza

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Estos hallazgos que sugieren mayores dificultades de reintegración para la población más educada y de mayor edad, son consistentes con un estudio cuantitativo anterior enfocado en el conjunto de la población retornada uruguaya con independencia del país de procedencia, basados en datos del bienio 2012-2013 (Koolhaas, 2016b). A su vez, los resultados presentan sintonía con los discursos de personas retornadas de iguales características sociodemográficas analizados en el próximo capítulo de esta investigación doctoral, que enfatizan en aspectos tales como las dificultades de reconocimiento y transferibilidad del capital humano adquirido durante la experiencia migratoria, así como en el carácter más disruptivo del retorno sobre las trayectorias laborales de las personas en etapas avanzadas del curso de vida.

e) Efectos condicionales y no condicionales de la experiencia migratoria en España sobre el desempeño laboral

En lo que sigue interesa verificar en qué medida el efecto negativo de la experiencia migratoria internacional se acentúa o reduce en los indicadores de condiciones laborales considerando modelos bietápicos o simples (a una sola etapa) para diferentes grupos sociodemográficos según sexo, edad y educación.

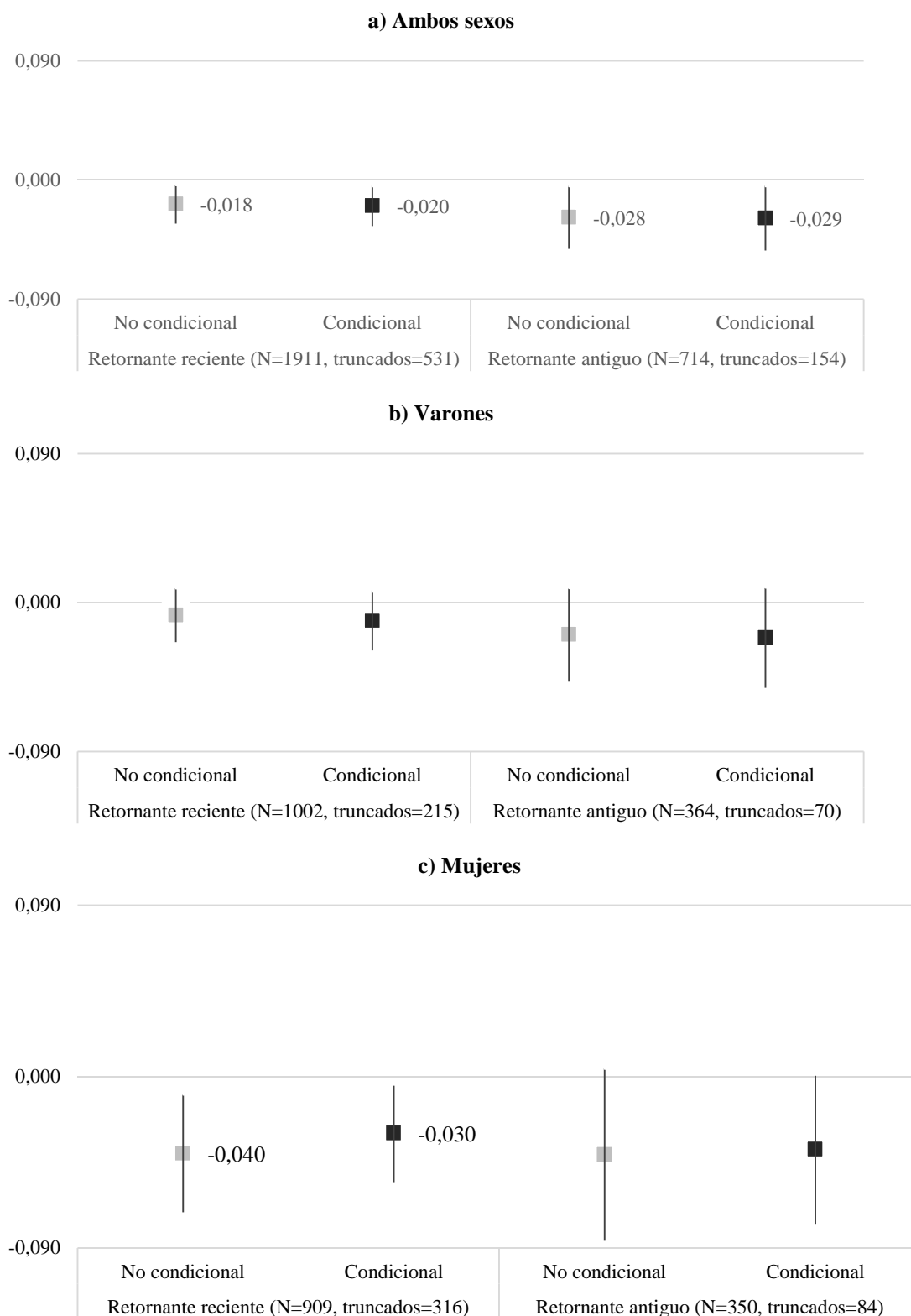
Relación entre la condición migratoria y la situación de empleo pleno

Los modelos probit bietápicos estimados para predecir la probabilidad de encontrarse en situación de empleo pleno corroboran los hallazgos de los modelos probit estándar encontrándose un efecto negativo de la condición de retornante reciente de España para

varones y mujeres de forma conjunta y de forma separada únicamente para estas últimas. El gráfico 21 permite observar la magnitud de los efectos estimados de forma condicional o no a la etapa 1, es decir, tomando en cuenta el efecto estimado mediante los modelos bietápicos o considerando únicamente los efectos estimados a través de modelos simples. La comparación de ambos tipos de efecto estimados en los modelos separados para varones y mujeres permite corroborar que las diferencias entre ambas estimaciones son mayores en el caso de la población femenina. A su vez, el sentido del sesgo identificado es que el modelo probit estándar sobreestima (levemente) el efecto negativo de la condición de retornada sobre la probabilidad de encontrarse ocupada en forma plena. Como se mencionó anteriormente, este resultado va en sintonía con la literatura de economía laboral, que recurrentemente ha encontrado menores tasas de participación femenina que masculina, producto que las mujeres suelen tener un salario de reserva mayor que los varones, por ejemplo, como consecuencia de la mayor propensión de éstas a tomar responsabilidades de cuidados (Nicaise, 2001).

A diferencia de lo observado respecto al acceso al empleo, no se aprecian aquí diferencias significativas entre el desempeño laboral de las personas retornadas recientes y las no recientes, siendo para la muestra en su conjunto también modestos los efectos negativos estimados de la condición de retornante antiguo/a sobre la probabilidad de ocupación plena (Gráfico 21). En síntesis, al menos respecto al indicador de empleo pleno no es posible aceptar la hipótesis que postula que el tiempo de residencia opera como un factor atenuador de la situación desventajosa de la población retornada.

Gráfico 21. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de estar ocupado en forma plena, según sexo



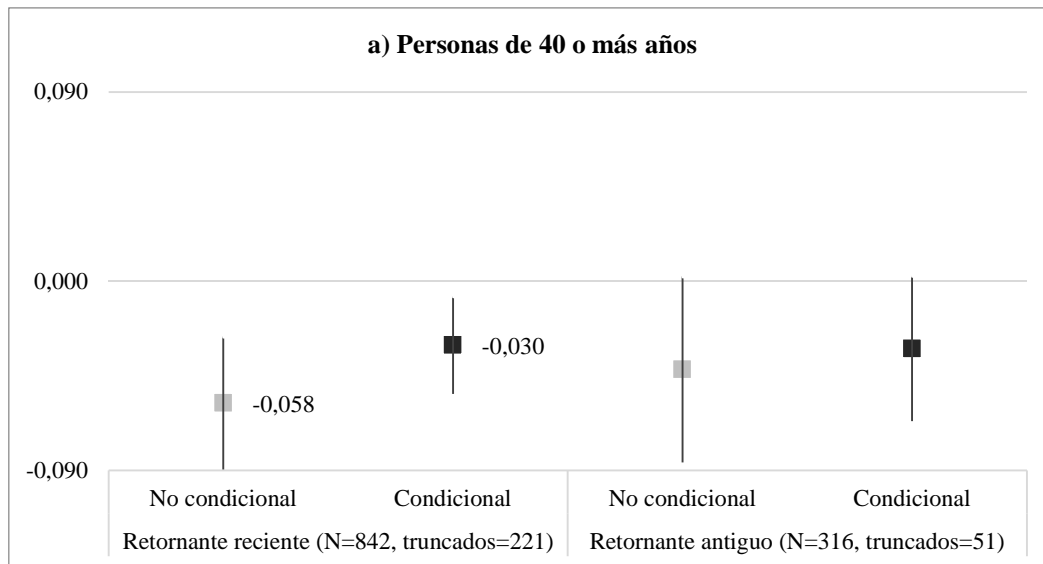
Nota: intervalos estimados al 95% de confianza

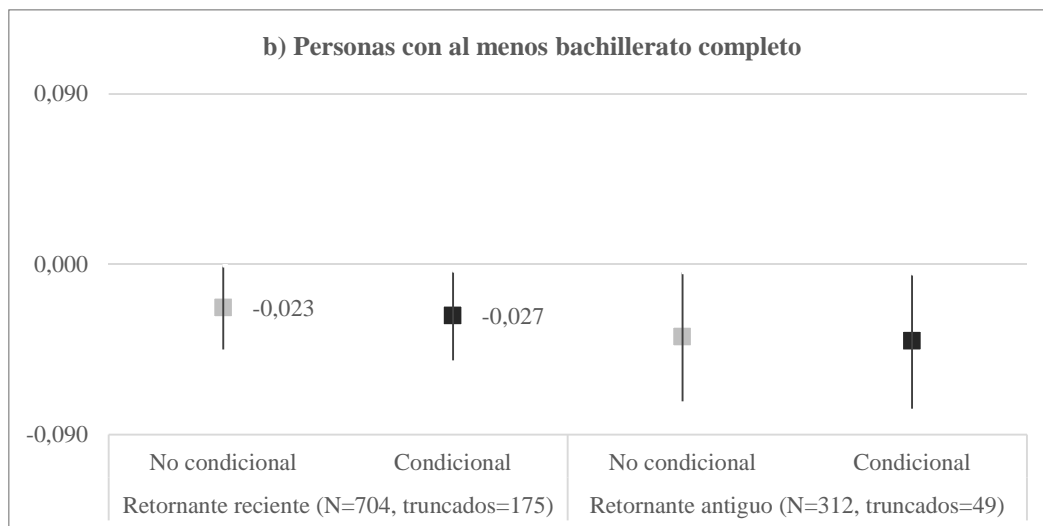
Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Respecto a las hipótesis que postulaban un ensanchamiento de la brecha negativa en el acceso a empleos de calidad en perjuicio de la población retornada reciente de más edad y nivel educativo, la evidencia recogida en los modelos biprobit que estiman la probabilidad de ocupación plena no tiende a rechazarla. El efecto negativo estimado de la condición de retornante reciente que aparece con una magnitud más significativa refiere al grupo etario de 40 a 64 años y registra un patrón similar al verificado para las mujeres, en la medida que el modelo probit simple estaría sobreestimando tal efecto. Una posible interpretación es que este grupo tiene un comportamiento más similar al de las mujeres, en la medida que es más selectivo ante las ofertas de empleo y por ende una vez controlado el sesgo de selección asociado a las decisiones de empleo el efecto negativo de la condición de retornante quedaría atenuado.

Finalmente, el de las personas más educadas es el segundo grupo sociodemográfico en el que se observan efectos negativos significativos de un retorno de España ocurrido en un intervalo temporal no mayor a los últimos cinco años. No obstante, a diferencia del grupo etario integrado por personas de 40 o más años, las diferencias entre los efectos no condicionales y condicionales estimados son mucho más pequeñas e incluso van en sentido contrario al anterior: el efecto negativo estimado es ligeramente mayor cuando se omite considerar la ecuación de selección.

Gráfico 22. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de estar ocupado en forma plena, personas de 40 o más años o con al menos bachillerato completo





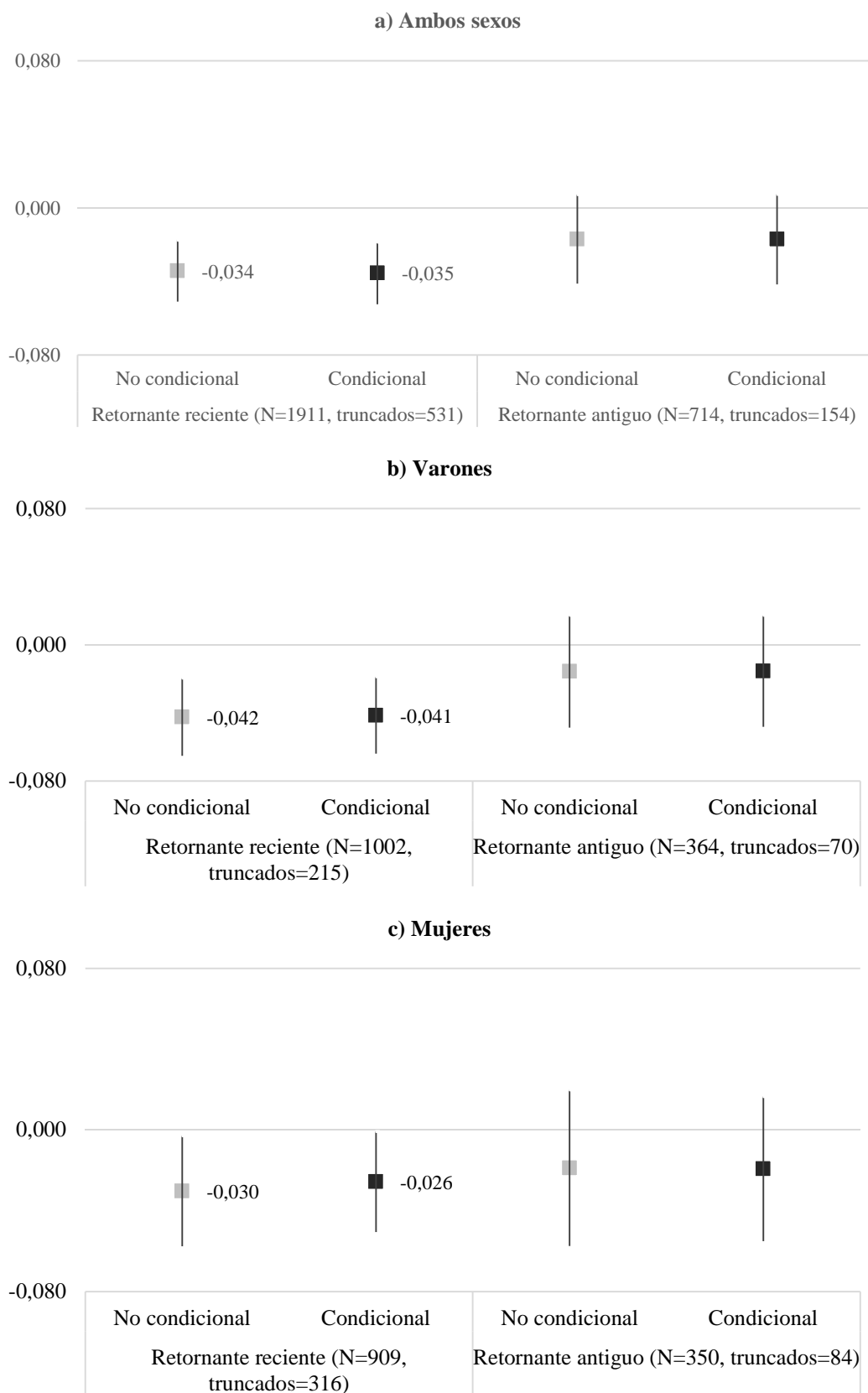
Nota: intervalos estimados al 95% de confianza

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Relación entre la condición migratoria y la probabilidad de no estar sobrecalificado

Con relación a la probabilidad de encontrarse en una situación de adecuación educativa sin sobrecalificación, los modelos en dos etapas estimados arrojan resultados similares a los probit simples. En particular, se corrobora tanto para varones y mujeres considerados en forma conjunta o separada, el efecto negativo de la condición de retornante reciente sobre la probabilidad de acceder a un empleo sin condiciones de sobrecalificación. De la comparación entre los efectos marginales estimados mediante un modelo probit simple y otro bietápico emerge nuevamente un patrón similar al observado para el fenómeno del pleno empleo: las diferencias entre ambas estimaciones crecen al restringir el análisis a la población femenina, confirmando una vez más la pertinencia de la metodología en dos etapas cuando se incorpora en el estudio a las mujeres. Nuevamente, lo anterior sugiere que, sobre todo en las mujeres, una parte del desempleo o de la inactividad observada de la población retornada es voluntaria, en la medida que se prefiere no aceptar ofertas de empleo que resulten insatisfactorias en sus condiciones.

Gráfico 23. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de no estar sobrecalificado/a, según sexo

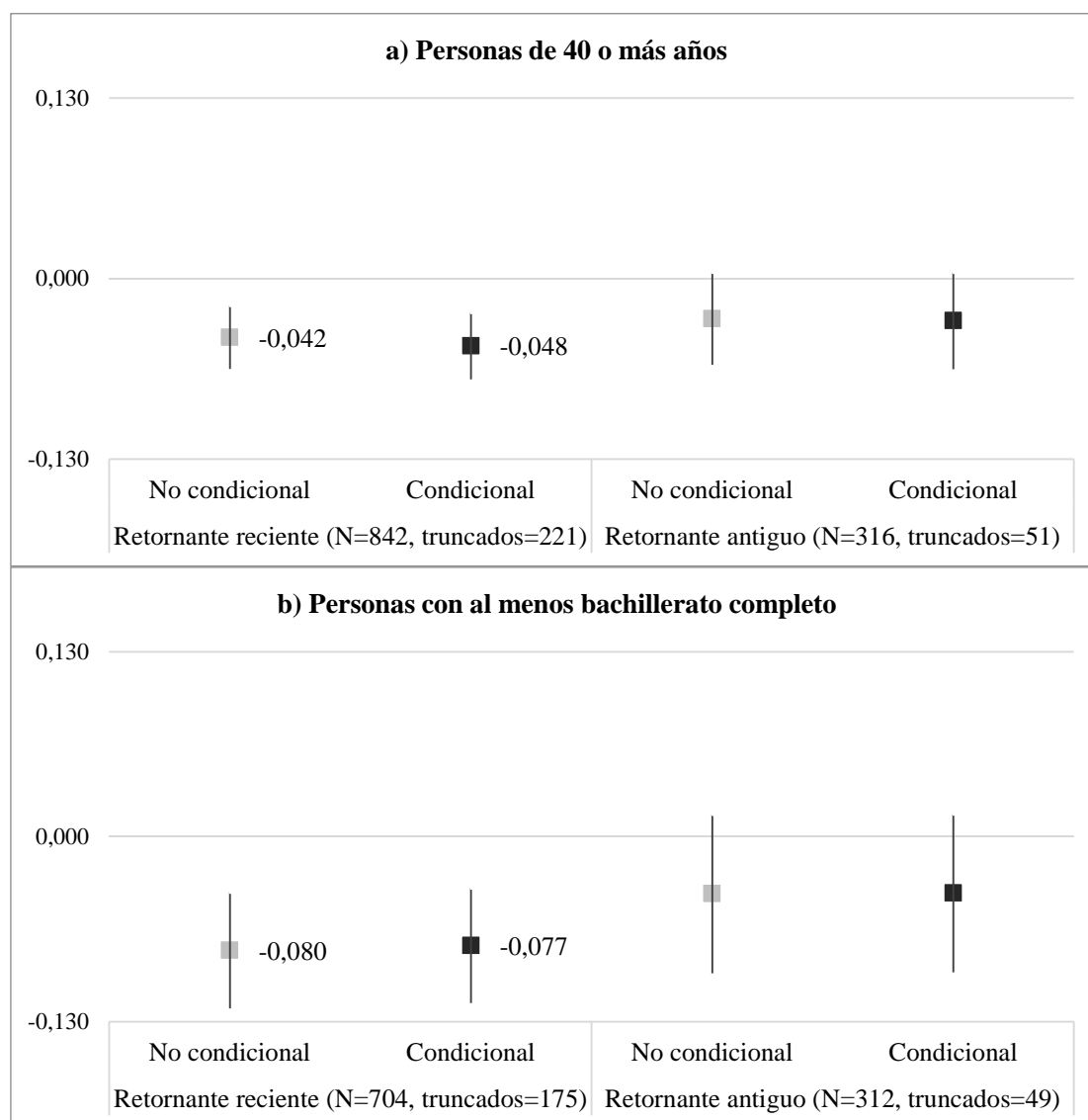


Nota: intervalos estimados al 95% de confianza

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Al estimar los modelos bietápicos para los subgrupos segmentados por edad o nivel educativo se vuelve a corroborar la hipótesis que postulaba para los grupos poblacionales de mayor edad y más educados una acentuación del efecto negativo de la condición de retornante reciente sobre el acceso al empleo de calidad; en este caso el efecto de signo negativo de mayor magnitud se encuentra (como era de esperar en función de la naturaleza del indicador) en el segmento de personas que cuenta con un nivel educativo de al menos bachillerato completo. Respecto a los efectos marginales estimados según el carácter condicional o no a la etapa 1, se revierte el patrón observado en la estimación de la probabilidad de ocuparse de forma plena; aquí la evidencia sugiere que, junto a las mujeres, el grupo más selectivo para aceptar ofertas de empleo es el más educado, en lugar del de mayor edad.

Gráfico 24. Efectos marginales de la condición de retornante de España sobre la probabilidad de no estar sobrecalificado/a, personas de 40 o más años o con al menos bachillerato completo



Nota: intervalos estimados al 95% de confianza

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

4. Conclusiones

El análisis precedente referido a la población retornada de España en el contexto de reintegración al Uruguay permitió corroborar la hipótesis que sostiene la existencia de una relación negativa entre la condición de retornante reciente y el acceso al empleo, en sintonía con la literatura científica internacional (Atuhkorala, 1990; Muschkin, 1993; Arif, 1998; Saarela y Finnas, 2009; Mezger y Flahaux, 2013) y con antecedentes nacionales que no se enfocaron específicamente en un corredor migratorio determinado (Prieto y Koolhaas, 2014; Koolhaas, 2016b).

La estrategia empírica utilizada de emplear modelos bietápicos para controlar los sesgos en el empleo ha corroborado su pertinencia para someter a prueba las hipótesis relativas a la relación entre la condición migratoria y la calidad del empleo, considerando la alta proporción de mujeres en el stock de población retornada. Lo anterior se fundamenta principalmente en que la estimación de los efectos no condicionales de la experiencia migratoria en las condiciones laborales femeninas estaría sobreestimada en modelos probits simples, resultado que puede asociarse al mayor salario de reserva de las mujeres respecto a los varones, por ejemplo, como consecuencia de la desigual distribución de las tareas de cuidados.

Con base en dicha metodología, la hipótesis que afirmaba la existencia de una relación positiva entre el tiempo transcurrido tras el retorno y el acceso a empleos de buena calidad, obtuvo evidencia parcial. Distinguiendo personas retornadas recientes de las no recientes en general se observa que la situación desventajosa de la condición de migrante de retorno desaparece en materia de acceso al empleo en las personas retornadas con más de cinco años de residencia en Uruguay. Más aún, con variaciones según los diferentes perfiles sociodemográficos, el efecto negativo de la experiencia migratoria sobre el empleo tendería a desaparecer una vez transcurridos dos años del proceso de reintegración. No obstante, donde no se identificaron diferencias significativas entre retornados recientes y antiguos es en materia de acceso a un empleo en condiciones plenas (sin subempleo). En cambio, mientras no se observa un efecto significativo de la condición de retornante antiguo sobre la probabilidad de no encontrarse en condiciones de sobrecualificación, sí se aprecia tal efecto de signo negativo considerando a la población retornada reciente.

Finalmente, la evidencia presentada tiende a corroborar las hipótesis que postulaban una acentuación del efecto negativo de la condición de retornante reciente en los grupos integrados por las personas de mayor edad y nivel educativo, colectivos que resultan más afectados por el carácter disruptivo del retorno en las trayectorias laborales y en el último caso eventualmente también por barreras al reconocimiento y a la transferibilidad del capital humano. Este resultado es consistente con anteriores trabajos (Lindstrom, 2013; Koolhaas, 2016b, Mercier *et al.*, 2016) y reafirma la pertinencia del diseño de políticas que favorezcan los procesos de reintegración, atendiendo de forma más focalizada las vulnerabilidades específicas derivadas de la falta de experiencia reciente en el mercado de trabajo del país de origen.

En función de las limitaciones de la fuente de datos empleada, no concebida para el estudio de los procesos de (re)integración, no ha sido posible contrastar diversos factores explicativos de la reintegración laboral de las personas retornadas, incluyendo aquellos relacionados con la experiencia migratoria y la acumulación de recursos para preparar el retorno, aspectos que sí han sido abordados en el análisis cualitativo. De particular importancia a los efectos de esta investigación son las omisiones relativas a la información sobre el(los) país(es) donde se cursaron los niveles educativos formales, como las características de la inserción laboral en el país ibérico y las habilidades adquiridas durante la emigración (sea por empleo o educación informal). Además de mayores precisiones para distinguir cuánto del capital humano portado por las personas retornadas proviene de la experiencia migratoria y cuánto ya había sido adquirido antes de la emigración, otro aspecto relevante abordado por el análisis cualitativo del que se carece información cuantitativa es acerca de la duración de la experiencia migratoria y el mantenimiento de vínculos con el país de origen. Todos estos factores pueden tener una incidencia en los resultados analizados, pero lamentablemente no han sido observados en la fuente estadística utilizada, en tanto sólo podrían ser considerados mediante encuestas específicas.

A pesar de las importantes limitaciones mencionadas, considerando que la muestra de personas retornadas corresponde a información de stock y que cuanto mayor es el tiempo transcurrido tras el retorno más grande sería el sesgo derivado que sólo observamos a quienes han retornado y permanecido en Uruguay, la evidencia recogida en este capítulo es sugerente en cuanto tiende a rechazar las teorías más optimistas sobre los procesos de reintegración, en la medida que en ningún caso se ha observado un efecto positivo de la experiencia migratoria internacional en los indicadores de inserción laboral analizados.

CAPÍTULO 9. Experiencias de reintegración

Los resultados del análisis estadístico presentado en el capítulo precedente sugieren que la reintegración laboral no suele ser un proceso sencillo para las personas retornadas, sobre todo durante los primeros años de estancia en Uruguay luego del retorno, y a su vez este proceso suele ser más complejo para determinados perfiles de migrantes. Ahora bien, las fuentes estadísticas oficiales no brindan información que permita poner a prueba diversas hipótesis sobre la relación entre las diferentes etapas del proceso migratorio y las experiencias de reintegración. Precisamente, este capítulo tiene como uno de sus propósitos centrales suplir (aunque sea parcialmente) estos vacíos; su objetivo es examinar la heterogeneidad de experiencias de reintegración considerando múltiples circunstancias, desde características individuales relacionadas al proceso migratorio (en sus diversas etapas), hasta aspectos vinculados al contexto de recepción (retorno). Del mismo modo, interesa indagar cómo intervienen el género, la etapa del curso de vida y el nivel educativo en la diversidad de experiencias de reintegración.

Partiendo de la centralidad del mercado de trabajo en el proceso de (re)integración, con base en las pautas establecidas en el capítulo 3 para el análisis de las historias laborales, aplicadas a su vez en el capítulo 6 para el análisis del proceso de integración en España, se examinan primeramente las trayectorias de reintegración laboral (TRL). En tal sentido a lo largo de las historias de reintegración se dará respuesta a las siguientes interrogantes: a) ¿en qué medida el retorno ha supuesto una disrupción o una continuidad en las trayectorias laborales?; b) ¿hasta qué punto el proceso de reintegración laboral se corresponde con el proyecto diseñado durante el proceso de retorno?

En segundo lugar, reconociendo la importancia de las dimensiones subjetivas del bienestar, se examinan las valoraciones que las personas entrevistadas realizan sobre su actual inserción en el mercado laboral uruguayo, de acuerdo con sus TRL. Seguidamente, se consideran también las apreciaciones valorativas más generales de las experiencias de retorno. En este punto la pregunta central que recorre el análisis es: ¿en qué medida una reintegración laboral propicia es condición necesaria y suficiente para una valoración positiva de la experiencia de reintegración?

Este capítulo se estructura en torno a cinco secciones. En la primera se describen brevemente algunos rasgos destacados del proceso de retorno y reintegración de las personas participantes en el campo cualitativo. En la segunda se profundiza en el análisis de los procesos de reintegración laboral, análisis que es contrastado en la tercera sección con las valoraciones de las personas entrevistadas sobre sus condiciones de inserción actual. En la cuarta sección se examina la perspectiva de las personas participantes sobre el proceso de reintegración general, incorporando un enfoque multidimensional que excede la dimensión laboral. El capítulo concluye sintetizando los hallazgos más salientes y discutiendo los mismos a la luz de los aportes teóricos sobre retorno y reintegración subrayados en el capítulo 2.

1. Descripción general de la muestra de personas entrevistadas

El Cuadro 20 reseña características de las personas entrevistadas que han sido señaladas por la literatura como clave para el proceso de reintegración. Comenzando por sus edades, en función de la dilatada experiencia migratoria de la gran mayoría de participantes, por lo general superan la treintena de años, aunque un grupo de participantes retornó a edades más cercanas al retiro laboral, después de los 50 años (E10, E11, E27, E28, E29, E30, E31, E33).

Cuadro 20. Características de entrevistados/as inmediatamente después del retorno a Uruguay (t) y en el momento actual (t+1), y resumen de trayectorias familiares, laborales y residenciales tras el retorno

E	Sexo	Edad (t, t+1)	Años (t, t+1)	Tiempo (años)	Residencia		Educación		Familia		Trabajo			Vivienda	
					t	t+1	t	t+1	t	t+1	Trayectoria	t	t+1	t	t+1
1	M	36-40	2011-2015	4	MO	MO	TC	TC	PSH	PCH	Descendente	OE1	OE2	AP	AP
2	M	51-54	2012-2015	3	CC	CC	SI	SI	CCH	CCH	Ascendente	OE4	OE4	P	P
3	M	34-38	2011-2015	4	S	S	SI	SI	CCH	CCH	Ascendente	OE4	OE4	P	P
4	V	27-34	2009-2015	6	MO	MO	SC	SC	PSH	DCH	Estable	OE4	OE4	OP	P
5	M	38-39	2015-2015	0,5	MO	MO	SC	SC	CCH	CCH	Descendente	OE2	D	AP	AP
6	M	31-32	2014-2015	1	MO	MO	TC	TC	PSH	PSH	Ascendente	OE1	OE1	AP	AP
7	V	31-33	2014-2015	1,5	MO	MO	TI	TI	CCH	DCH	Estable	OE1	OE1	AP	AP
8	V	33-38	2011-2015	3	MO	MO	TC	TC	SSH	PCH	Ascendente	OE1	OE1	AP	P
9	M	47-50	2012-2015	3	CC	CC	SI	SI	CCH	CCH	Descendente	OE4	I	OP	OP
10	V	69-71	2013-2015	2	MA	PI	SI	SI	PSH	PSH	Ascendente	OE3	OE2	AP	AP
11	V	38-42	1995-1998	3	PA	PA	SC	SC	CCH	CCH		SD	SD	SD	SD
	V	54-58	2011-2016	5	PA	PA	SC	SC	CCH	CCH	Irregular	D	SE1	AP	AP
12	M	30-31	2015-2016	1,5	MO	MO	TC	TC	PSH	PSH	Estable	OE1	OE1	AP	AP
13	V	42-46	2015-2019	4,5	MO	MO	MC	MC	CCH	DCH	Ascendente	OE1	OE1	OP	AP
14	M	38-43	2015-2020	5	MO	MO	TI	TI	PSH	PCH	Ascendente	OE1	OE1	OP	AP
15	V	38-46	2011-2019	8	D	MO	SC	SC	PCH	DCH	Ascendente	D	OE2	OP	AP
16	V	40-42	2017-2020	2	MO	MO	SI	SI	DSH	DSH	Estable	SE2	SE2	OP	AP
17	M	31-37	2014-2020	6	MO	MO	TC	TC	DSH	PSH	Ascendente	OE1	OE1	AP	P
18	V	40-49	2011-2020	9	MO	MO	MC	MC	CCH	CCH	Irregular	OE1	OE1	P	P
19	M	37-46	2011-2020	9	MO	MO	SC	SC	CCH	CCH	Irregular	OE1	OE2	AP	OP
20	M	31-38	2012-2020	7,5	MO	MO	TC	MC	PSH	PCH	Ascendente	OE1	OE1	OP	AP
21	V	35-44	2010-2020	10	PI	PI	SI	SI	CCH	CCH	Irregular	OE2	OE2	P	P
22	V	59-59	2016-2016	0,5	MO	MO	SI	SI	DCH	DCH		OE3	OE3	OP	AP
	V	59-63	2016-2020	3	A	A	SI	SI	DCH	DCH	Descendente	SE3	SE3	P	P
23	V	36-39	2017-2020	2,5	MO	MO	SI	SI	PSH	CCH	Estable	SE1	SE1	AP	AP
24	V	35-35	2002-2002	0,5	MO	MO	SI	SI	CCH	CCH		D	D	P	P
	V	47-53	2014-2020	6	MO	MO	SI	SI	CCH	CCH	Estable	OE3	OE3	P	P
25	V	34-42	2012-2020	8	CC	A	SI	SI	PSH	PSH	Irregular	OE3	OE2	AP	AP
26	M	39-47	2011-2020	8,5	CC	CC	SC	SC	DCH	DCH	Ascendente	OE2	OE2	OP	OP
27	M	53-60	2013-2020	7	MO	CC	PC	PC	CCH	CCH	Estable	OE4	I-D	OP	AP
28	M	53-60	2012-2020	7,5	MO	MO	SI	SI	DCH	DCH		I-D	I-D	AP	AP
29	M	55-62	2013-2020	6,5	MA	MA	TC	TC	DCH	DCH	Descendente	OE2	I-D	AC	OP
30	V	33-42	1992-2001	9	MO	MO	SI	SI	CCH	CCH		OE3	OE3	P	P
	V	51-61	2009-2020	10	MO	MO	SI	SI	CCH	CCH	Estable	OE3	OE3	P	P
31	M	32-41	1992-2001	9	MO	MO	TC	TC	CCH	CCH		OE1	OE1	P	P
	M	50-60	2009-2020	10	MO	MO	TC	TC	CCH	CCH		I	I	P	P
32	V	31-39	2011-2020	8	CC	CC	SI	SI	CCH	CCH	Descendente	OE3	OE3	P	P
33	M	56-62	2014-2020	6	MO	MO	SC	SC	DCH	DCH	Descendente	OE2	I	OP	OP
34	M	34-43	2011-2020	8	MO	MO	SI	SI	SSH	DCH	Descendente	OE2	I-D	AP	AP
35	M	44-44	2019-2020	0,5	MO	MO	SC	SC	DCH	DCH	Estable	OE1	OE1	P	P
36	V	33-36	2012-2016	3	MO	MO	SC	TC	CCH	CCH		I	I	OP	AP
	V	37-40	2016-2020	3	MO	MO	TC	TC	CCH	CCH	Ascendente	OE1	OE1	OP	P
37	M	37-38	2019-2020	0,5	LF	LF	ETC	ETC	PSH	PSH		I	I	OP	OP

Códigos Cuadro 20

Lugar de residencia*	Educación	Familia	Trabajo	Vivienda
A= Atlántida (Canelones) CC= Ciudad de la Costa (Canelones) D= Durazno LF= La Floresta (Canelones) MA= Maldonado MO= Montevideo PA= Paysandú PI= Piriápolis (Maldonado) S= Salinas (Canelones)	PC= Primaria completa SI= Secundaria incompleta SC= Secundaria completa ETC= Estudios técnicos completos TC= Terciaria completa MC= Maestría completa	SSH= Soltero/a sin hijos/as PSH= En pareja sin hijos/as PCH= En pareja con hijos CCH= Casado/a con hijos/as CSH= Casado/a sin hijos/as DCH= Divorciado/a o separado/a con hijos/as DSH= Divorciado/a o separado/a sin hijos/as	E1= Empleo principal de alta calificación no manual E2= Empleo principal de baja calificación no manual E3= Empleo principal manual calificado E4= Empleo principal manual no calificado O= Ocupado/a S= Subempleo D= Desempleo I= Inactividad	AC= Alquiler compartido, re-alquiler AP= Alquiler al propietario P= Propietario/a C= Colectiva (pensión, hotel u otro) OP= Ocupante sin Pagar con Permiso del Propietario
SD= Sin dato (casos de entrevistas realizadas en 2015-2016 para las que no fue posible recuperar cierta información)				
E= Número de persona entrevistada				

*El lugar de residencia refiere al nombre del municipio y entre paréntesis se detalla el departamento

El tiempo transcurrido tras el retorno a Uruguay, si bien es inferior en promedio a la experiencia migratoria en España, es lo suficientemente extenso como para permitir un análisis detallado de la diversidad de procesos de reintegración. Para ello fue decisiva la realización de la ronda de entrevistas entre fines de 2019 y principios de 2020 (entrevistas número 13 al 37), que contribuyó a identificar personas retornadas con trayectorias de reintegración más densas que las de las participantes en 2015-2016 (entrevistas número 1 al 12). En particular, el tiempo medio de residencia en Uruguay tras el retorno de las personas entrevistadas durante la ronda más reciente de entrevistas duplica al de la primera ronda (seis y tres años respectivamente).

Los contextos de reintegración refieren a áreas urbanas⁷⁶, con un amplio predominio de Montevideo y su área metropolitana localizada al este del país, en el eje costero que va desde la capital nacional hasta localidades situadas en la denominada Costa de Oro del departamento de Canelones. Asimismo, en comparación con la experiencia migratoria, es considerablemente más baja la frecuencia de migraciones internas verificadas entre las personas participantes tras el retorno⁷⁷. En términos generales además el retorno se produce al mismo entorno urbano en el que se había residido antes de la migración a España; sólo seis relatos evidencian lo contrario (E9, E10, E15, E21, E22, E32).

Son excepcionales los casos de personas entrevistadas que han incrementado su nivel educativo tras el retorno: (i) Amparo (E20), que realiza estudios de posgrado tras el retorno en el marco del inicio de una carrera académica; y (ii) Marcos (E36), que

⁷⁶ La única excepción en tal sentido puede considerarse que es la de Cecilia (E1), que reside en un área rural del departamento de Montevideo, a menos de cinco kilómetros de distancia de la ciudad capital, a la que se desplaza cotidianamente para realizar sus actividades laborales.

⁷⁷ El único caso de migración interdepartamental corresponde a Martín (E15), quien en primera instancia se afincó en Durazno siguiendo a su esposa (originaria del lugar) e hija y posteriormente por la escasez de oportunidades laborales decide migrar solo a Montevideo. Los otros casos de migración interna corresponden a movimientos entre localidades de un mismo departamento (E10, E25) o entre localidades que integran el área metropolitana de la capital nacional (E27).

aprovecha la excelente reintegración laboral de su pareja para realizar estudios terciarios en informática durante la primera etapa de retorno a Uruguay (2012-2016), lo cual redundará a mediano plazo en un proceso de reintegración propicio.

A nivel familiar las trayectorias observadas desde el retorno son signadas por una mayor estabilidad en comparación al tiempo en España. Si en el país ibérico habían sido notablemente frecuentes eventos típicos del tránsito a la vida adulta como la formación de una pareja y el nacimiento del primer hijo, tras el retorno a Uruguay las transiciones más frecuentes se derivan de disoluciones conyugales que involucran a parejas con hijos (E4, E7, E13, E15), así como de la formación de nuevas parejas y/o nuevos nacimientos de primeros hijos (E1, E8, E14, E17, E20, E34).

En materia de vivienda, en general las trayectorias de reintegración observadas reflejan procesos ascendentes o estables caracterizados a la fecha de la entrevista (t+1) por una modalidad de ocupación de vivienda en régimen de propiedad o de alquiler. La modalidad de ocupación con permiso del propietario, al igual que en el país ibérico, suele constituir un arreglo temporal orientado al ahorro mientras se gana tiempo conociendo el mercado inmobiliario uruguayo, por lo que sólo 6 casos se ubican en esta situación al momento de participar de esta investigación.

Atendiendo a la calificación de las tareas asociadas a los respectivos empleos, no se visualiza una pauta ascendente en el proceso de reintegración con la misma claridad que la observada en el análisis de las trayectorias laborales durante la migración a España. Más que a diferencias contextuales relativas a los respectivos mercados laborales, esto parece estar más asociado a la etapa del ciclo de vida en que se encuentran las personas entrevistadas en el momento del retorno, generalmente habiendo dejado atrás el período vital de mayor inestabilidad laboral. No obstante, al considerar otros factores indicativos de las condiciones laborales de las personas retornadas (salario, carga horaria, aportes a la seguridad social, etc.) efectivamente se observan algunos cambios en función de contextos laborales más inestables.

2. Caracterización de las trayectorias de reintegración laboral

El análisis de las TRL que se presenta a continuación se circunscribe a las personas participantes que registraron participación en el mercado laboral uruguayo tras el retorno. De las 37 personas entrevistadas que sin excepciones han registrado algún tipo de actividad laboral en España, 34 también registran al menos un evento de ocupación tras el retorno, mientras que 3 de ellas declaran no haber tenido ningún tipo de actividad laboral. Estos 3 casos corresponden a 2 mujeres en edades de retiro (E31 y E28, ambas de 60 años), y a una mujer que retornó hace solo 7 meses y se embarazó (E37, 38 años).

Siguiendo los criterios explicitados en el capítulo 3 y de forma análoga a lo desarrollado en el capítulo 6 para el análisis de las trayectorias en España, atendiendo únicamente a los eventos sucedidos entre la fecha de retorno (t) y la de la entrevista (t+1), se clasifican los itinerarios de reintegración en cuatro tipos: a) ascendentes sin movilidad horizontal (7

casos); b) ascendentes con movilidad horizontal (4 casos); c) estables (9 casos); y d) descendentes o irregulares (14 casos).

Trayectorias de reintegración ascendentes

Las TRL ascendentes tienen en común que presentan una inserción laboral a la fecha de la entrevista más propicia que la verificada en el primer empleo tras el retorno. A su vez, las historias de reintegración ascendentes se distinguen entre sí por registrar (o no) cambios en los sectores de actividad asociados a los empleos (es decir, si tuvieron o no movilidad horizontal). En particular, las personas con trayectorias de tipo ascendente sin movilidad horizontal se caracterizan sin excepciones por estar insertas en empleos de alta calificación (ver Cuadro 21). Cuatro a su vez no han cambiado de empleador, pero han sido categorizadas como ascendentes en función de crecientes logros materiales y simbólicos, sea por el incremento de la actividad autónoma o empresarial (E6, E8) o el inicio y consolidación de una carrera académica o profesional (E20, E36). Los tres restantes itinerarios de trayectorias ascendentes sin movilidad horizontal se caracterizan por presentar un período inicial de algunos meses pautado por el desempleo, la inactividad y/o el subempleo (E13, E17), o un empleo en condiciones de informalidad, pero relacionado a su calificación (E14).

Una característica que las emparenta con las trayectorias estables es que se trata de proyectos de reintegración diseñados antes del retorno efectivo que suponen una reinserción consistente con sus respectivos niveles de calificación y/o antecedentes laborales, que a su vez se concretan en mayor o menor medida una vez transcurridos los primeros años del proceso de reincorporación laboral.

Los siguientes testimonios ejemplifican la superación de las dificultades iniciales del proceso de reincorporación laboral que sobre todo caracteriza a las modalidades de empleo independiente identificadas en las trayectorias ascendentes sin movilidad horizontal.

“1 año y medio o 2 con presupuestos muy baratos para poder entrar, para competir con empresas grandes. Desconociendo un montón de cuestiones legales, de construcción, hay una normativa gigante, todo el tema de gestorías. Es decir, no calculado en los presupuestos un montón de variables que entraban, que después... aprendiendo. Pagando derecho de piso y aprendiendo. Y ahora me va bien”.

(Mathías, E8, 38 años, Montevideo)

“Tarda su tiempo en rodar la rueda. Por más que tengas amigos, porque la mayoría están en el mismo palo que vos. Y acá cuando nosotros llegábamos no es que estaba sobrando el trabajo, estábamos entrando como en una meseta un poco rara, porque veíamos que todo el mundo se estaba quejando. Como que cada uno estaba cuidando lo que tenía. Es razonable que cada uno cuide lo que tenga y no suelte nada. Pero bueno, de a poco, a la velocidad uruguaya, fuimos entrando. Y hoy por hoy prácticamente no tocamos ahorros, estamos ahí, tratando de generar ahorros nuevos”.

(Mario, E13, 46 años, Montevideo)

Cuadro 21. Descripción de las trayectorias de reintegración laboral ascendentes sin movilidad horizontal (n=7)

Id	Sexo- edad	t	Primer empleo	Empleo actual	Resumen Trayectoria Reintegración Laboral (TRL)				
					Descripción trayectoria				
6	M-32	1	Instructora de conciencia plena (autónoma)		OE1 Talleres de conciencia plena (<i>mindfulness</i>) Montevideo				
8	V-38	3	Empresario construcción (autónomo con personal a cargo)		OE1 Construcción – Alquileres temporales Montevideo				
13	V-46	4,5	Arquitecto (autónomo)	Arquitecto (autónomo y asalariado)	D	OE1 Servicio profesional	OE1-OE1 Servicio profesional-estudio arq.		
14	M-43	5	Asistencia técnica sociología (autónoma)	Asistencia técnica sociología (asalariada)	OE1	(INF) Servicio profesional/ consultoría sociología	OE1 Institución pública no estatal	OE1 Institución pública no estatal	
17	M-37	6	Nutricionista (autónoma)	Jefa administrativa (asalariada)-nutricionista (asalariada)-nutricionista y depiladora (autónoma)	I	OE1 (S) Nutrición	OE1-OE1 Servicios de salud-Nutrición	OE1-OE1-OE1 Servicios de salud-Nutrición	OE1-OE1-OE1-OE2 Servicios de salud-servicio de cuidado personal
20	M-38	7,5	Docente e investigadora universitaria en economía (asalariada)		OE1 Universidad pública, Montevideo				
36	V-40	3	Desarrollador de software (asalariado)		OE1, Montevideo				

Códigos: Id= número identificador de la entrevista; t= Tiempo transcurrido (en años) desde la fecha de retorno y la entrevista; E1= Empleo principal de alta calificación no manual; E2= Empleo principal de baja calificación no manual; E3= Empleo principal manual calificado; E4= Empleo principal manual no calificado; O= Ocupado/a; S= Subempleo; D= Desempleo; I= Inactividad; INF= Informalidad (sin aportes a la seguridad social)

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Las trayectorias-tipo categorizadas como ascendentes con movilidad horizontal se diferencian de las anteriores en cuanto no se corresponden con proyectos de reintegración laboral diseñados durante el proceso de retorno por personas más calificadas, sino en múltiples empleos de calificación baja y media; en particular, en tareas domésticas y de cuidados (E2, E3) y en ventas o trato directo con público (E15 y E26)⁷⁸. El ejemplo de Cecilia (E2) es ilustrativo de las dificultades iniciales para conseguir un empleo fijo:

“Y estamos trabajando los dos, trabajando bien, en el sentido que tenemos un trabajo fijo, no estamos saltando. Y yo cuando vine ya estaba saltando, que no conseguía un trabajo fijo. Que quieras o no en esos baches ya vas perdiendo lo que ganaste”.

(Cecilia, E2, 54 años, Montevideo)

⁷⁸ La historia laboral de Manuela (E26) presenta un episodio excepcional que se aleja del patrón antes descrito, en cuanto también fue profesora de inglés de una institución educativa por un lapso temporal relativamente corto, sin poseer experiencia ni titulación en la materia (ver Cuadro 22).

Cuadro 22. Descripción de las trayectorias de reintegración laboral ascendentes con movilidad horizontal (n=4)

Id	Sexo- edad	t	Primer empleo	Empleo actual	Resumen Trayectoria Reintegración Laboral (TRL)					
					Descripción trayectoria					
2	M-54	3	Envasadora manual de productos (asalariada)	Limpiadora (asalariada)	OE4 (INF)	D	OE4 (INF)	D	OE4	OE4-OE4
					Agencia publicitaria		Fabricación de carteras		Empresa estudios de opinión	Empresa estudios de opinión-Hogar particular (INF)
3	M-38	4	Cuidado de ancianos (asalariada)	Limpiadora (asalariada) y peluquera (autónoma)	I-D	OE4 (INF)	OE4	OE4	OE4	OE4-OE2
					Residencial ancianos	Residencial ancianos	Hogares particulares	Hogares particulares	Hogares particulares	Hogares particulares
					Salinas (Canelones)					
					Montevideo					
15	V-46	8	Pizzero (asalariado)	Vendedor-distribuidor de alimentos (asalariado)	D	OE3 (INF)	D	OE2	OE2-OE2	OE2
					Bar	Venta combustible	Venta combustible-venta por mayor	Venta por mayor alimentos	Venta por mayor alimentos	Venta por mayor alimentos
					Durazno		Montevideo			
					Montevideo					
26	M-47	8,5	Vendedora (asalariada)	Atención al público (asalariada)	I	OE2	OE2	OE2	OE1 (S)	D
					Kiosko	Venta de ropa	Venta de neumáticos	Institución educativa		OE2
					Lagomar (Canelones)					

Códigos: Id= número identificador de la entrevista; t= Tiempo transcurrido (en años) desde la fecha de retorno y la entrevista; E1= Empleo principal de alta calificación no manual; E2= Empleo principal de baja calificación no manual; E3= Empleo principal manual calificado; E4= Empleo principal manual no calificado; O= Ocupado/a; S= Subempleo; D= Desempleo; I= Inactividad; INF= Informalidad (sin aportes a la seguridad social)

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Trayectorias de reintegración laboral estables

Las TRL estables tienen como denominador común con ascendentes una (re)inserción en un empleo planificada en el proceso decisorio del retorno, al punto que las expectativas de reintegración en dichos empleos se encuentran indisolublemente ligadas a las motivaciones para retornar examinadas en el capítulo 7. Se trata de personas que vuelven con la certeza de tener un empleo asalariado en el cual reintegrarse (E4, E7, E24) o con un proyecto claro de desarrollo de una actividad laboral autónoma (E12, E16, E23, E30, E35). Este grupo incluye también a Hernán (E10), quien retorna a Uruguay a los 69 años habiéndose jubilado por el sistema de seguridad social español y con las expectativas de hacerlo también en Uruguay, lo que logra un año después del retorno. Igualmente trabaja acompañando a su pareja como vendedor en la vía pública y de forma ocasional continúa haciendo trabajos particulares vinculados a su oficio como sanitario.

En dos casos de inserción laboral autónoma que integran esta trayectoria-tipo se observan situaciones de subempleo, debido a la falta de clientes. Se trata de dos varones con una extensa experiencia migratoria en España y una incipiente reintegración: 1) Mateo (E16) con 11 años de residencia en Barcelona y sólo 2 en Montevideo tras el retorno, intentando desarrollar un negocio de venta de chips de telefonía móvil; y 2) Germán (E23), con 15 años de residencia en Tenerife, 2 años y medio en Montevideo tras el retorno y una nula experiencia laboral previa en Uruguay ejerciendo como tatuador.

Los restantes casos caracterizados por reinserciones laborales autónomas se encuentran pautados por el capital financiero acumulado en España, que ha permitido realizar inversiones enfocadas en dar sustentabilidad al proyecto de reintegración laboral, sea mediante la compra de vehículos para reinsertarse en el transporte de bienes o personas (E30, E35), o de un local para instalar un emprendimiento gastronómico (E12).

Cuadro 23. Descripción de las trayectorias de reintegración laboral estables (n=9)

Id	Sexo- edad	t	Primer empleo/ empleo actual	Resumen Trayectoria Reintegración Laboral (TRL)	
				Descripción trayectoria	
4	V-34	6	Auxiliar de servicio general (asalariado)	OE4 Universidad pública, Montevideo	
7	V-33	1,5	Gerente técnico (asalariado)	OE1 Instalaciones eléctricas , Montevideo	
10	V-71	2	Vendedor y sanitario (autónomo)	OE2-OE3 (INF) Venta de objetos en vía pública-Reparaciones	OE2-OE3 (INF) Venta alimentos en feria-Reparaciones
				Piriápolis (Maldonado)	
12	M-31	1,5	Dueña de bar (autónoma con personal a cargo)	OE1 Bar-Restaurante Montevideo	
16	V-42	2	Venta chips telefonía móvil (autónomo)	OE2 (S) Venta de chips de telefonía móvil para uso en el exterior, Montevideo	
23	V-39	2,5	Tatuador (autónomo)	OE1 (S) Servicio personal de tatuajes, Montevideo	
24	V-53	6	Chofer de emergencia médica móvil (asalariado)	OE3 Servicio de emergencia médica móvil	
30	V-61	10	Transporte de mercadería (autónomo)	OE3 Transporte de mercadería, Montevideo	
35	M-44	0,5	Servicio de transporte de personas y animales (autónoma)	OE3 Transporte de personas y animales, Montevideo	

Códigos: Id= número identificador de la entrevista; t= Tiempo transcurrido (en años) desde la fecha de retorno y la entrevista; E1= Empleo principal de alta calificación no manual; E2= Empleo principal de baja calificación no manual; E3= Empleo principal manual calificado; E4= Empleo principal manual no calificado; O= Ocupado/a; S= Subempleo; D= Desempleo; I= Inactividad; INF= Informalidad (sin aportes a la seguridad social)

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Trayectorias de reintegración laboral irregulares o descendentes

Este grupo de TRL tiene en común presentar frecuentes episodios de desempleo, inactividad o subempleo, o al menos transiciones de empleo derivadas del no cumplimiento de las expectativas iniciales propias del proyecto de reintegración laboral diseñado. En términos sociodemográficos un rasgo destacable que va en sintonía con los resultados del capítulo 8 es que en este grupo se encuentran sobrerrepresentadas las personas que rondan los 60 años: tres mujeres (E27, E29, E33) y dos varones (E11 y E22).

El denominador común a las TRL irregulares es el carácter imprevisible del proceso de reintegración laboral, en el que la reinserción no es la planificada al inicio del proceso de retorno, debido a circunstancias imprevistas. En algunos casos las trayectorias se encuentran pautadas por el incumplimiento de las expectativas iniciales del proyecto de reintegración, en la medida que una excesiva carga de trabajo y/o las frecuentes ausencias

del hogar familiar derivadas de las responsabilidades laborales entran en contradicción con las motivaciones de orden familiar argüidas en la decisión de retorno⁷⁹.

Otros casos se caracterizan por la falta de concreción de ofertas laborales comunicadas durante el proceso decisorio del retorno y/o el incumplimiento de las expectativas asociadas a un proyecto de reintegración de forma autónoma. Este es el caso de Gastón (E11), que tanto al inicio como en la etapa reciente del proceso de reintegración laboral no tuvo otra opción que trabajar pocas horas semanales como músico (“es más una terapia”). El fracaso de un proyecto laboral de forma autónoma es el caso también de Amelia (E19), cuyo proyecto gastronómico junto a amigos suponía continuar con la misma actividad que tenía en España, pero no rindió los frutos económicos esperados y debió cerrar sus puertas. Luego de un período de desempleo obtuvo un empleo público con un salario relativamente magro.

Finalmente, dos casos que se alejan de la pauta de una rápida consecución de empleo tras la concreción del retorno son los de Lorena (E9) y Eva (E27). La trayectoria laboral y migratoria de ambas entrevistadas tiene una fuerte impronta de desigualdad de género, ya que retornaron cuando sus esposos (quienes eran principales aportantes del hogar mediante empleos en la construcción) quedaron desempleados afectados por la crisis en España. Ambas debieron renunciar a sus respectivos empleos como empleadas domésticas, tarea que han continuado realizando en Uruguay, pero con intermitencias derivadas del escaso atractivo salarial del empleo en el sector, conjugadas con responsabilidades familiares.

Cuadro 24. Descripción de las trayectorias de reintegración laboral irregulares (n=8)

Id	Sexo-edad	t	Primer empleo	Empleo actual	Resumen Trayectoria Reintegración Laboral (TRL)			
					Descripción trayectoria			
9	M-50	3	Limpiadora (asalariada)	Desocupada desalentada	D	OE4 Hogar particular	OE4-OE4 Hogares particulares	D-I
Solymar (Canelones)								
11	V-58	5	Músico (autónomo)		OE1 (S) Músico	OE3-OE1 Instalaciones internet-Músico	OE3-OE2 Instalaciones internet-Venta energía fotovoltaica	OE1 (S) Músico
Paysandú								
18	V-49	9	Consultor y docente (asalariado)	Docente (asalariado) y consultor (autónomo)	OE1-OE1 Servicios profesionales marketing-Universidad privada	OE1-OE1 Servicios de salud visual-Universidad privada	OE1-OE1 Universidad- servicios profesionales marketing	
Montevideo								
19	M-46	9	Socia local nocturno (autónoma)	Administrativa	OE1 Bar/local nocturno	D	OE2 Institución estatal	
Montevideo								
21	V-44	10	Encargado de local bailable (asalariado)	Vendedor de maquinaria (asalariado)	OE1 Local bailable	OE3 Arreglo Jardines	OE2 Venta maquinaria agrícola	OE2
Piriápolis					Montevideo		Piriápolis	

⁷⁹ Se trata de los casos de Sergio (E18), Gerardo (E21) y Gaspar (E25), todos caracterizados por transiciones de empleo voluntarias, en las que se toma la decisión de cambiar de actividad laboral bajo el argumento que el nuevo empleo permite una vida familiar más armónica que el anterior.

22	V-63	3,5	Taxista (asalariado)	Desocupado	OE3 Transporte pasajeros	OE3 (S) -OE2 (S) Construcción-venta de ropa				D	
					Montevideo	Parque del Plata (Canelones)					
25	V-42	8	Instalación servicio TV (asalariado)	Mozo (asalariado) y pintura de casas (autónomo)	OE3 Instalación servicio TV	OE3 Distribución productos limpieza	OE2 venta productos varios	OE3 Transporte	OE2-OE3 Bar-Servicio pintura		
					Salinas	Parque del Plata					
27	M-60	7	Empleada doméstica (asalariada)	Desocupada desalentada	D	OE4 Hogar particular	D	OE4 Hogar particular	D	D-I	D-I
					Montevideo					Aeroparque	

Códigos: Id= número identificador de la entrevista; t= Tiempo transcurrido (en años) desde la fecha de retorno y la entrevista; E1= Empleo principal de alta calificación no manual; E2= Empleo principal de baja calificación no manual; E3= Empleo principal manual calificado; E4= Empleo principal manual no calificado; O= Ocupado/a; S= Subempleo; D= Desempleo; I= Inactividad

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

Los casos de trayectorias de reintegración laboral descendentes en general corresponden a mujeres que han experimentado diversos episodios de desempleo, en algún caso conjugado con la inactividad, fruto del desaliento en la búsqueda de un empleo acorde a las respectivas aspiraciones. Estas participantes tienen como denominador común la ausencia de un proyecto definido de reintegración laboral (E29, E33, E34) o el fracaso del proyecto inicial de reinserción, sea en un emprendimiento (E1) o en un empleo asalariado (E5).

En el caso de Carmen (E1), el proyecto de reintegración es muy semejante al de Mathías (E8) y suponía abrir una empresa de construcción junto a su pareja española. Un factor asociado al fallido plan de reintegración es su inexperiencia en el sector (algo que sí poseía su pareja española) y particularmente el desconocimiento de ciertas reglas de funcionamiento de la actividad en Uruguay⁸⁰. Su discurso enfatiza en los errores cometidos por ella y su pareja como empresarios:

"habíamos calculado una obra que en 4 meses se acababa, con 10 personas, y se acabó por temas de lluvia, errores nuestros y mil otras cosas, en 10 y con 20 personas. Entonces, claro, el presupuesto se te disparó. No ganamos nada. El segundo año empezamos a aclararnos un poco, a ser más duros con la gente. Porque también la gente abusaba un poco de lo que no sabés, entonces un día se nos ató uno a la obra y llamó a la tele, y nosotros no teníamos ni idea, nos dio miedo... Además nosotros pagábamos bien, pagábamos mucho más del laudo, porque pensábamos que si pagábamos más que el laudo la gente iba a responder, pero no funciona esto así. Entonces después empezamos a pagar el laudo. Y al final nos empezó a ir un poco mejor, y para ese entonces yo... yo cobraba el seguro de paro en España, entonces teníamos además esa entrada por mes que nos permitía hacer toda esta inversión... pero llegó un momento en que no lo cobré más y dije, ta, yo me pongo a buscar trabajo porque esto no da.

(Carmen, E1, 40 años, TRL descendente, Montevideo)

⁸⁰ El plan inicial de reintegración laboral de Gaspar (E25, 42 años, TRL irregular, Parque del Plata) también supuso crear una empresa mediante el capital financiero acumulado durante la experiencia migratoria, en este caso de importación de productos españoles. Este proyecto quedó desactivado una vez constatada su inviabilidad económica asociada a los impuestos y trabas burocráticas.

La historia de reintegración laboral de Sofía (E5) comienza de la mejor manera con una entrevista de trabajo agendada desde España, en la que parece haber una valoración muy positiva de su trayectoria laboral en el país ibérico, pero abruptamente queda desocupada a los tres meses de haber retornado y empezado a trabajar en Uruguay:

“Yo me enteré que iba a abrir una multinacional similar a la que yo trabajé allá. Entonces mandé mi currículum y una carta diciendo mi situación, que yo volvía y que tenía esta experiencia con esta empresa y bueno, ellos se quedaron muy interesados, ¿no?. Y entonces, cuando yo llego, el diez y siete de enero, yo el diez y nueve ya tenía la entrevista con ellos me agarraron enseguida. Cuando vieron la experiencia que tenía en pinturería y con atención al público y todo, enseguida me captaron, ¿no? La situación, lamentablemente, fue que yo tenía la idea de estudiar. Siempre. Como no tuve la oportunidad en todos estos años porque emigré, porque tuve mi hija, y porque no tenía con quién dejarla también, no pude. Pero en mi mente primero siempre estaba centrado el estudio. Y yo empecé, yo no dije nada a la empresa que iba a estudiar. Yo vine, empecé a trabajar y en marzo le dije a mi jefa que empezaba la facultad. Que tratara de arreglar mis horarios de trabajo, lo cual a ellos no les gustó. Entonces, yo digo, lo lamento, yo trabajaba nueve horas por día, ellos querían que yo hiciera horas extras. Con mi hija yo no puedo, estudiando, trabajando. Era un... la verdad que era un problema para mí. Y bueno, y ellos cuando se me acabó el contrato, un día antes de los tres meses me despidieron. Porque a ellos no les sirve la gente que estudia, quieren gente disponible y querían gente que se pudieran rotar...”

(Sofía, E5, 39 años, TRL descendente, Montevideo)

La excepción a los casos anteriores es la de Lucio (E32), quien preparó su reintegración trayendo materiales de trabajo y comprando un vehículo (ver capítulo 7), y cuya trayectoria se hubiera podido categorizar como estable de no ser porque desde hace 18 meses se encuentra atravesando un período de baja actividad como trabajador por cuenta propia, luego de varios años iniciales de alta demanda, en un contexto de auge del consumo de aires acondicionados.

Cuadro 25. Descripción de las trayectorias de reintegración laboral descendentes (n=6)

Id	Sexo- edad	t	Primer empleo	Empleo actual	Resumen Trayectoria Reintegración Laboral (TRL)					
					Descripción trayectoria					
1	M-40	4	Empresaria construcción (autónoma con personal a cargo)	Administrativa (asalariada)	OE1 Construcción	D	OE2 Estudio contable			
					Montevideo rural					
5	M-39	0,5	Vendedora (asalariada)	Desocupada (estudiante)	OE2 Venta de productos bricolaje	D				
					Montevideo					
29	M-62	6,5	Atención al público (asalariada)	Inactiva	D	OE2 Institución pública	D-I	I		
					Maldonado					
32	V-39	8	Instalador de aires acondicionados (autónomo)		OE3 Instalación de aires acondicionados, Solymar (Canelones)					
33	M-62	6	Vendedora (asalariada)	Jubilada inactiva	OE2 Comercio minorista	D	OE2 Servicio acompañantes	D	OE2 Cuidado niña	I
					Montevideo					
34	M-43	8	Atención al público (asalariada)	Desocupada desalentada	I	OE2 Bazar	D-I	OE2 Bar	OE4 Hogar particular	D-I
					Montevideo					

Códigos: E1= Empleo principal de alta calificación no manual; E2= Empleo principal de baja calificación no manual; E3= Empleo principal manual calificado; E4= Empleo principal manual no calificado; O= Ocupado/a; S= Subempleo; D= Desempleo; I= Inactividad

Fuente: elaboración propia con base al análisis de las entrevistas

En síntesis, se ha encontrado que las trayectorias irregulares o descendentes registran una sobrerrepresentación de episodios pautados por dificultades de acceso al empleo, lo que a su vez se relaciona positivamente con la mayor presencia de mujeres y de personas de más de 50 años en este grupo. Estas situaciones de desocupación y/o inactividad, independientemente de la condición migratoria, son típicas de personas que por algún motivo se quedan sin trabajo a esas edades, para las que volver a emplearse resulta muy difícil. De todos modos, el carácter disruptivo del evento de retorno sobre las trayectorias laborales le imprime especial complejidad a la reinserción de las personas retornadas.

* * *

El análisis precedente de los distintos tipos de TRL sugiere la existencia de un patrón de mayor estabilidad en las respectivas trayectorias respecto al identificado durante la experiencia migratoria en España. En efecto, 9 trayectorias han sido clasificadas como estables y 7 como ascendentes sin movilidad horizontal, muchas de las cuales suponen un único empleo tras el retorno a Uruguay, por lo general en empleos de alta calificación o en ocupaciones relacionadas a ventas al por mayor o de trato directo con público. Además de las características propias de cada mercado laboral, un factor asociado a esta regularidad es la etapa más avanzada del ciclo vital en la que se encuentran las personas entrevistadas.

El examen de las trayectorias laborales tras el retorno a su vez sugiere que la migración de retorno se encuentra en menor medida asociada a una discontinuidad en los itinerarios laborales que la migración inicial a España, en la medida que es relativamente frecuente la reintegración en una actividad laboral similar a la desarrollada en el país ibérico. Los casos más evidentes en este sentido corresponden a profesionales o técnicos, a mujeres en el servicio doméstico y a cuentapropistas que adquirieron un oficio en España.

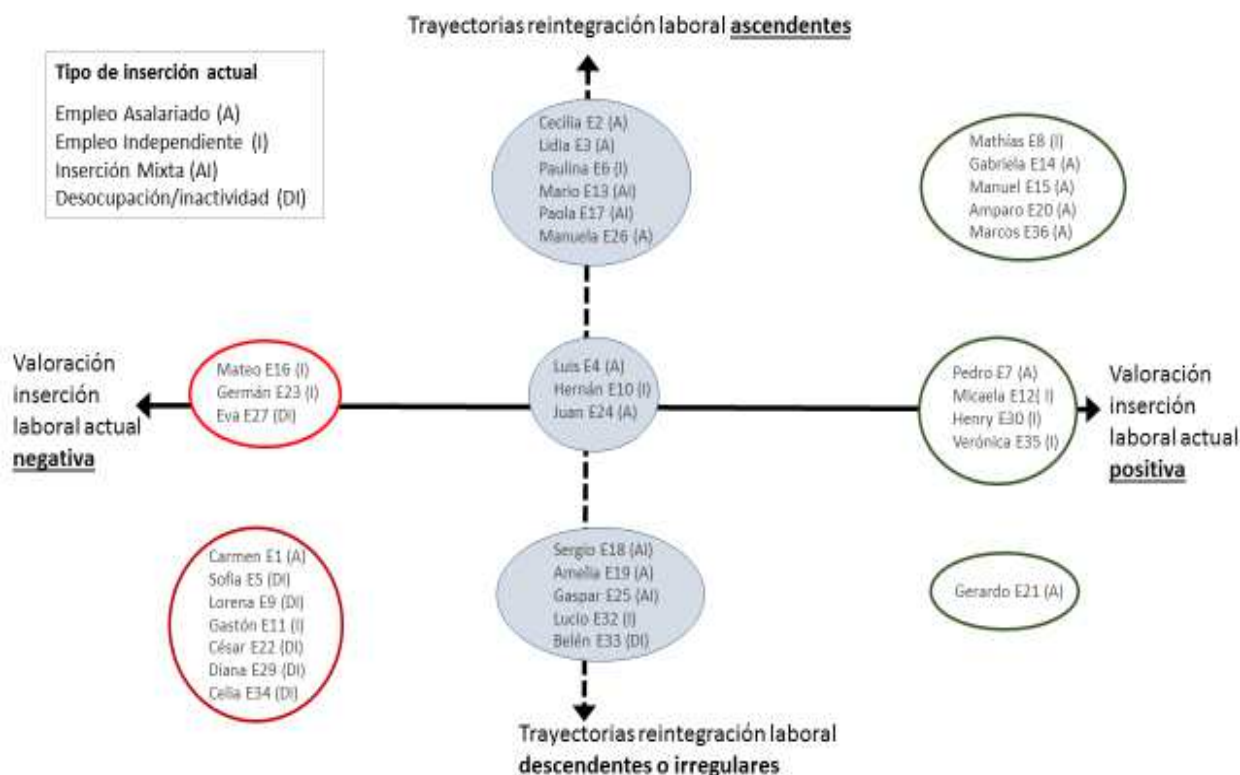
En la sección siguiente se analizan las asignaciones de sentido otorgadas por las propias personas entrevistadas sobre su inserción en el mercado de trabajo uruguayo al momento de la entrevista (t+1), a la luz de los respectivos tipos de TRL identificados.

3. Valoraciones de la inserción laboral al momento de la entrevista

Con independencia de las condiciones objetivas de (re)incorporación en el mercado de trabajo, en línea con los estudios cualitativos que indagan en los significados del trabajo identificando disonancias entre condiciones objetivas y subjetivas (De Jesús y Ordaz, 2006; Koolhaas *et al.*, 2019), interesa examinar los discursos que las propias personas retornadas construyen sobre sus respectivas trayectorias de reintegración laboral (TRL) y, en particular, las valoraciones acerca de su inserción laboral al momento de la entrevista. Estas se resumen en tres categorías: (1) de conformidad plena (2) de satisfacción parcial, en la que se conjugan aspectos evaluados de forma positiva y negativa sin una inclinación clara a un lado u otro, y (3) de insatisfacción plena.

Como se puede apreciar en la Figura 2, las TRL ascendentes se corresponden sin excepciones con valoraciones positivas o críticas de la inserción laboral actual, mientras que de forma inversa las TRL descendentes o irregulares suelen asociarse a valoraciones no positivas que oscilan entre apreciaciones negativas o críticas. Por su parte, las TRL estables, ubicadas gráficamente en un punto intermedio entre las TRL ascendentes y las descendentes o irregulares, son valoradas de formas diversas.

Figura 2. Valoración de la inserción laboral actual según tipo de TRL y tipo de inserción actual



Nota: se excluye de la figura a las tres entrevistadas que se mantuvieron económicamente inactivas desde el retorno (Claudia-E28; Sabrina-E31; Betina-E37)

En términos generales la evidencia cualitativa muestra que quienes toman la decisión de retornar teniendo ofertas laborales o proyectos de reinserción laboral concretos, en los que tales oportunidades se constituyen en factores influyentes de la decisión de retorno, suelen estar más satisfechos con su trayectoria de reinserción laboral y en particular con su situación laboral al momento de la entrevista. Esta situación la ilustran casos que se caracterizan por mantener a la fecha de realizada la entrevista la misma actividad laboral que estuvo asociada a la decisión de retorno, sea como asalariados/as en el sector privado (E7, E36) o público (E20), como empresarios/as (E8, E12) o trabajadores/as independientes (E30, E35).

Las valoraciones positivas sobre la inserción laboral al momento de la entrevista se asocian en particular a empleos con condiciones laborales satisfactorias y a TRL ascendentes o estables (a excepción del caso de E21). Cuatro de estos casos corresponden a personas retornadas que se (re)insertaron laboralmente desarrollando su propio emprendimiento, aprovechando el capital económico acumulado durante la experiencia migratoria (E8, E12, E30, E35), así como algunas facilidades previstas en la legislación migratoria descritas en el capítulo 7, en materia de traslado de vehículos y materiales de trabajo, imprescindibles en el marco de las respectivas de reintegración laboral (E8, E30, E35).

Por sus implicancias en la suerte desigual experimentada por las personas retornadas que se reinsertaron laboralmente de forma independiente, cabe destacar en particular a Verónica (E35), quien considera que su reinserción laboral ha sido muy exitosa porque tenía la tranquilidad de que podía arriesgar con los ahorros logrados en España. Este factor, valorado por la entrevistada como esencial para el éxito de un emprendimiento, puede estar asociado a los diferentes resultados observados en las respectivas actividades empresariales vinculadas a la construcción de Mathías (E8) y de Carmen (E1), en la medida que en ambos casos hubo un período inicial relativamente crítico, con la diferencia que en el último caso se llegó a un punto de agotamiento del capital financiero que llevó a la entrevistada a la búsqueda de un empleo asalariado.

Si bien no parece ser una regla general, el grupo con valoraciones positivas de su inserción laboral incluye personas que acumularon capital humano durante la experiencia migratoria lo cual impactó positivamente en la exitosa reintegración al mercado laboral. Un ejemplo es el de Gerardo (E21), quien ante la decepción con sus proyectos iniciales de reintegración implementó una estrategia de búsqueda mediante la cual buscó trabajo escribiendo a correos electrónicos corporativos, comunicando su experiencia laboral como vendedor de repuestos automotrices y su interés en conseguir empleo como vendedor de maquinaria agrícola. De este modo su búsqueda fue exitosa, al punto que fue convocado por tres empresas importantes en el sector de actividad donde deseaba reinsertarse y pudo elegir la mejor de las tres ofertas. El relato del entrevistado es elocuente en señalar que su experiencia laboral fue y es altamente valorada por su empleador, en la medida que existía muchas semejanzas con la modalidad de trabajo desarrollada en España.

Conjugado con el capital financiero acumulado gracias a la migración, otro ejemplo de la importancia del capital humano acumulado durante la experiencia migratoria lo brinda Micaela (E12), quien considera que tanto un curso de coctelería realizado en España como fundamentalmente la experiencia recogida en su último (y más duradero) empleo en Cataluña fue decisivo para decidirse a abrir en Uruguay un negocio gastronómico propio.

“Estuve manejando noches y noches un bar, distintas situaciones. Capaz que no hubiera abierto, si no las hubiera pasado. Desde proveedores hasta manejar una situación fea, hasta te quedás con apagón qué hacés, prendés una vela, entonces no es la primera vez que te pasó y lo hacés (...) Creo que no hubiera puesto un bar así si no me hubiera ido...además no hubiera puesto la coctelería que hice”.

(Micaela, E12, 31 años, TRL estable, valoración laboral positiva, Montevideo)

De forma opuesta a los casos antes analizados, las evaluaciones negativas sobre la situación laboral actual tienen como denominador común más frecuente la falta de trabajo, fenómeno más presente en las mujeres⁸¹ que en los varones⁸², y que afecta sobre todo a quienes tienen se encuentran en una edad cercana al retiro laboral (E11, E22, E27, E29 y en menor medida E9) o a mujeres con hijos a cargo (E5, E9, E34), conjugándose en algunos casos con problemas de salud (E9, E29) que llevan a la inactividad. También se identifican valoraciones negativas de la inserción laboral a la fecha de la entrevista asociadas a un escaso dinamismo de la actividad económica desarrollada en forma independiente (E16, E23 y en cierta medida E11), a lo que en algún caso se suman bajos salarios e insatisfacción con la tarea desempeñada (E1).

Un común denominador a estos casos suele ser el escaso aprovechamiento de la experiencia migratoria en términos de acumulación de activos de capital humano y financiero, al tiempo que la ausencia de Uruguay (muy prolongada en varios casos) también desempeña una influencia negativa sobre la reintegración en la medida que debilita las redes de apoyo y los contactos que facilitan la obtención de un empleo o el desarrollo de un emprendimiento. A este respecto, Celia (E34) destaca que su deficitaria reinserción laboral ha estado pautada por “no tener a quien dejar al cuidado de mi hija” y Diana (E29) subraya que tras su retorno nadie la conocía luego de tres décadas viviendo en el exterior.

Además de las dificultades asociadas a la falta de capital social, otra de las razones mencionadas por quienes tienen un discurso negativo o crítico sobre la inserción laboral actual y a su vez han fracasado total o parcialmente en el intento de desarrollar emprendimientos propios⁸³ alude a una percepción de elevadas cargas impositivas y burocráticas para el desarrollo de los mismos, obstáculos que se perciben como considerablemente superiores a los existentes en España y que no eran plenamente conocidos al momento del diseño del proyecto inicial de reintegración laboral. Lo anterior incluso es compartido por quienes han tenido relativo éxito en el desarrollo de un

⁸¹ Sofía (E5), Lorena (E9), Estela (E27), Delia (E29), Celia (E34).

⁸² Gastón (E11) y César (E22).

⁸³ Cecilia (E1), Gastón (E11), Mateo (E16), Amelia (E19) y Gaspar (E25).

emprendimiento, y/o una valoración positiva de su reinserción laboral, como ilustran las siguientes citas:

"Exacto, que tanto para trabajar como profesional independiente, o para ponerse una unipersonal, que son las dos formas de emprender algo, el nivel de impuestos, de pagos, IRPF, IVA, ta ta ta ta. El nivel de impuestos es muy grande, entonces uno como que está entre la espada y la pared"

(Paulina, E6, 32 años, valoración laboral crítica, Montevideo)

"El tipo que quiere abrir un comercio, tiene viento en contra, es difícilísimo".

(Henry, E30, 61 años, valoración laboral positiva, Montevideo)

Los casos de Lorena (E9), Eva (E27) y Claudia (E28), con historias laborales prolongadas como empleadas domésticas, tienen en común con los de Belén (E33) y César (E22) las dificultades que han encontrado para acceder a un empleo tras el retorno a Uruguay, al punto que las oportunidades de empleo que han tenido han sido de corto alcance temporal o han resultado en experiencias insatisfactorias (o han recibido únicamente ofertas con perspectivas salariales muy bajas), y al momento de la entrevista se encuentran en situaciones de desempleo, desaliento o inactividad. Si bien a excepción de Lorena (50 años) este grupo de personas entrevistadas cuenta con 60 o más años, sólo Belén ha logrado acceder recientemente a una jubilación (y por ello su valoración actual de su situación laboral es crítica en lugar de negativa), mientras que César espera acceder a ella a corto plazo, y para ello se encuentra aportando a la seguridad social como monotributista, sin tener un trabajo fijo. En efecto, la compleja experiencia de reintegración laboral de César, en la que como estrategia de sobrevivencia se ha dedicado a la venta de ropa confeccionada por una amiga (con muy magros ingresos), ha estado influida por el error de cálculo cometido al decidir retornar, respecto a los plazos necesarios para poder jubilarse, al punto que sostiene haber retornado tempranamente.

En los casos de Lorena y Claudia además existen problemas de salud que dificultan las posibilidades de trabajar, algo que las entrevistadas destacan que sería subsanable en España en función de la menor exigencia física que requiere el trabajo doméstico en el país ibérico. La situación de Lorena es aún más compleja porque a su salud personal se agrega un factor decisivo para evaluar negativamente la reinserción al Uruguay: la carga de cuidado asociada a su hijo con discapacidad, pues a diferencia de lo que ocurría en España, donde concurría a realizar actividades educativas y terapéuticas a tiempo completo, éste sólo asiste una hora semanal a una institución a realizar musicoterapia, quedando a su cargo el costo económico de esta actividad.

El caso de Germán (E23) constituye una excepción a lo antes señalado en materia de acumulación de capital humano, en tanto adquirió su actual oficio de tatuador en España. No obstante, a su juicio el no tener antecedentes laborales en la materia en Uruguay y la falta de capital social han sido las principales explicaciones de su compleja reinserción laboral. En ese marco su estrategia tiene como pilar fundamental el intentar acceder a una tienda de tatuaje, para lo cual comenta que se encuentra realizando diversas acciones para ofrecer y dar a conocer su trabajo.

La rápida reinserción laboral de Sofía (E5) también se encuentra asociada al efecto positivo del capital humano acumulado durante la experiencia migratoria, pero en su caso la valoración actual de su inserción laboral es negativa, en virtud de haberse quedado sin empleo tres meses después de haber retornado y comenzado a trabajar, por las razones ya mencionadas vinculadas a la incompatibilidad de su actividad laboral con el estudio.

La disconformidad con ciertas condiciones laborales es el rasgo común de las inserciones valoradas de forma crítica, pero con gran variedad de significados. Si bien existen factores de insatisfacción puntuales con algunos empleos, vinculados a los bajos salarios (E4),⁸⁴ a una menguada actividad independiente (E32), el multiempleo y/o una carga horaria excesiva (E13, E17), lo que en general sobrevuela a estos discursos son características estructurales del mercado laboral uruguayo que se perciben como negativas en comparación con el mercado de trabajo español, entre las que destaca particularmente una brecha salarial favorable al país ibérico. Esto se suele conjugar con una valoración crítica de la inserción actual a la luz de cierto nivel de movilidad ocupacional descendente, en comparación con la máxima posición laboral alcanzada en España. Ejemplo de ello son las trayectorias y las asignaciones de sentido dadas por Mario (E13), Paola (E17) y Sergio (E18) en empleos de alta calificación, así como las de Cecilia (E2), Lidia (E3), Amelia (E19) y Gaspar (E25) en empleos de calificación baja o media.

El caso de Paola mencionado anteriormente resulta de particular interés pues es el único entre las personas entrevistadas en el que ha adquirido una titulación universitaria de grado en España, habiendo tenido que enfrentar el desafío de revalidar su carrera para ejercer profesionalmente como nutricionista en Uruguay tras el retorno. Esto plantea un desafío similar al que se enfrentan las personas inmigrantes de alta calificación a su llegada a Uruguay y, desde la perspectiva de la entrevistada, los obstáculos encontrados en esta materia han sido incluso mayores que los enfrentados por la población extranjera al afincarse en el país sudamericano⁸⁵. En particular, la participante destaca que en la actualidad tiene dos titulaciones, una de España y otra de Uruguay, pues al retornar a su país de origen, habiendo aprobado algo más de la mitad de la carrera antes de su emigración y habiéndose titulado posteriormente en el país ibérico, sólo le fueron reconocidas dos asignaturas de la currícula correspondiente a su titulación española.

En sintonía con los antecedentes internacionales y nacionales que subrayan los desafíos encontrados por la población retornada latinoamericana en la validación de titulaciones obtenidas en el extranjero (González-Ferrer 2014; Koolhaas *et al.*, 2019), el caso de esta entrevistada ejemplifica que la sobrecalificación es un fenómeno al que suele otorgarse una asignación de sentido negativa, más aún si está precedido de un estatus anterior (durante la última etapa de la experiencia migratoria) pautado por la adecuación entre el

⁸⁴ Además de valorar negativamente su salario y positivamente la seguridad asociada a su empleo público, el discurso de Luis (E4) subraya cierta insatisfacción con las tareas que desarrolla, extrañando el tipo de actividad manual que había desarrollado en su etapa anterior en Uruguay y el llegar a España.

⁸⁵ El siguiente extracto es ilustrativo al respecto: “*Por eso a mí emocionalmente me jode que cuando vienen los venezolanos y los cubanos les facilitan todo. Acá en Uruguay es como que no te facilitan nada*” (Paola, E17, 37 años, Montevideo).

nivel educativo y la ocupación. Si bien en función del árido itinerario recorrido la entrevistada califica su experiencia de reintegración como negativa, la valoración de su inserción actual es parcialmente satisfactoria, teniendo a la dimensión económica como principal punto de conformidad, gracias al incremento del número de clientes en su actividad independiente relacionada con su profesión, en un contexto de multiempleo caracterizado por una doble inserción asalariada e independiente.

“Vos que hacés, ¿ganás 23 mil pesos como nutricionista que es el laudo o vas a trabajar a otro lugar que vas a ganar el doble? Toda la vida estudié nutrición y tenés que irte a otro lugar para ganar mejor (...) Se puede decir que ahora sí estoy contenta económicamente. Alquilé un apartamento para hacer consultas. Pero lo trabajé mucho. Te matás estudiando, dormís 3 horas, 4. Haciendo una tesis. Vos viste lo que es una tesis, vos sabés lo que es procesar todo... y no trabajar como nutricionista. Lo que pasa que también ahí las mutualistas manipulan, porque te ofrecen te venís acá, trabajás de lunes a viernes de 8 a 3 de la tarde, podés elegir las vacaciones pa, pa, pa, y ganás el doble que como nutricionista. Entonces yo como que también, ¿a dónde te vas a ir? ¿entendés?”.

(Paola, E17, 37 años, TRL ascendente, valoración laboral crítica, Montevideo)

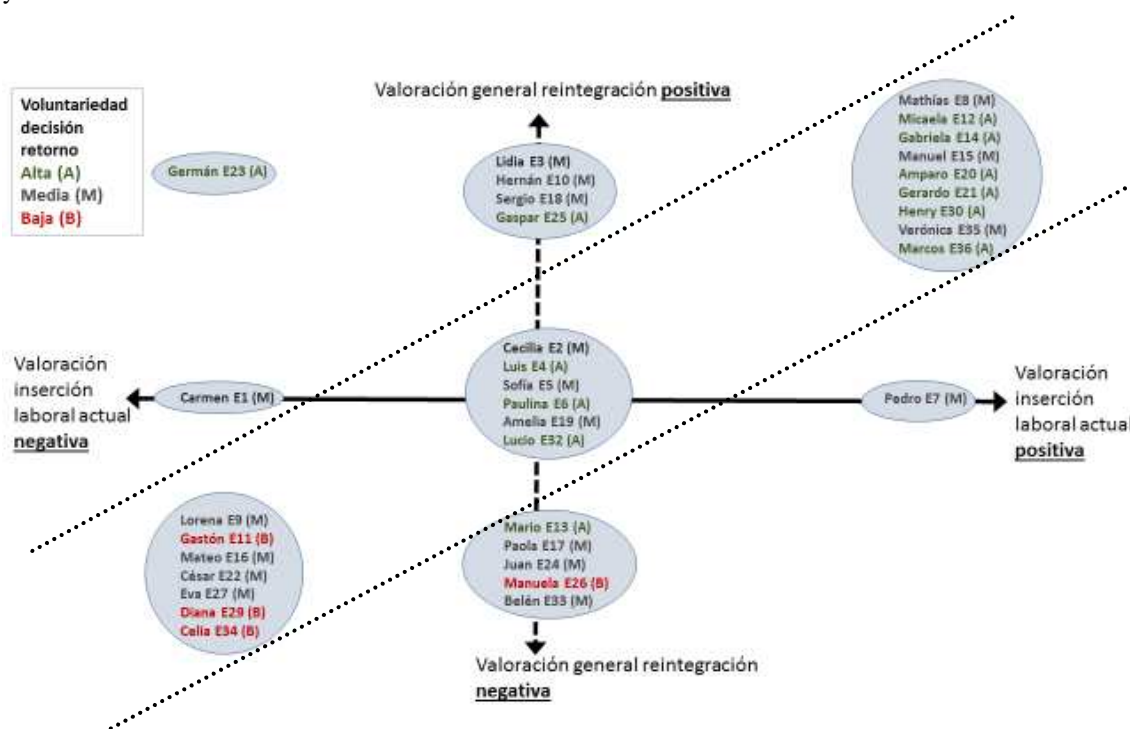
4. Experiencias de reintegración

En esta sección se examinan las valoraciones generales de las experiencias de reintegración, tomando en cuenta no sólo las consideraciones sobre la dimensión laboral descritas en las secciones anteriores, sino también otros dominios de la vida de las personas entrevistadas que a juicio de estas impactan significativamente en sus respectivas evaluaciones sobre el proceso de reintegración. De forma análoga al análisis realizado en el capítulo 7, el propósito es analizar en qué medida las TRL son retroalimentadas negativa o positivamente por otras dimensiones constituyentes de los procesos de reintegración, y hasta qué punto el tipo de reincorporación laboral (propicia o deficitaria) condiciona la valoración de estos procesos.

Heterogeneidad de valoraciones del proceso de reintegración

Como se desprende de la Figura 3, en términos generales se encuentra una alta correspondencia entre la evaluación general de la experiencia de reintegración y las valoraciones específicas sobre la reintegración laboral de las personas entrevistadas, lo que corrobora la importancia de la dimensión laboral como eje vertebrador de la integración socioeconómica.

Figura 3. Valoración general del proceso de reintegración según valoración de la inserción laboral actual y voluntariedad en la decisión de retorno



Nota: se excluye de la figura a las tres entrevistadas que se mantuvieron económicamente inactivas desde el retorno (Claudia-E28; Sabrina-E31; Betina-E37)

Si bien en general se identifica una correspondencia alta entre las valoraciones generales de la reintegración y las referidas a la inserción laboral, se detectan casos disonantes (ubicados por fuera de la diagonal principal en la Figura 3) que tienen que ver con que la evaluación de la reintegración incorpora aspectos estructurales relacionados a los contextos de procedencia (emigración) y destino (retorno), como factores individuales asociados a las motivaciones no económicas del retorno (formación de pareja, cambio de estilo de vida, motivos familiares, etc.), la situación laboral de la pareja, etc. El caso más ilustrativo al respecto es el de Germán (E23), quien valora su reintegración laboral negativamente pero su reinscripción general positivamente, pues ha retornado motivado por un reencuentro amoroso con una antigua pareja, y al momento de la entrevista menciona haber transcurrido por una larga etapa dedicado al cuidado de su pequeña hija, nacida como consecuencia de esa relación recompuesta. Además, su situación laboral contrasta con la de su pareja, que tiene empleo estable y bien remunerado, pero no gozó de un tiempo prolongado de licencia maternal. Los otros casos cuya valoración general de la experiencia de reintegración es claramente más satisfactoria que las inserciones laborales también se encuentran asociados a motivaciones de retorno no económicas y al cumplimiento de las expectativas del proyecto de retorno en tal sentido, sin perjuicio que también se identifican ciertos aspectos insatisfactorios de la experiencia de reintegración. Dos ejemplos notorios en esta dirección son las trayectorias de Sergio (E18) y Gaspar (E25), que subrayan haber renunciado a empleos tras el retorno únicamente debido a una mayor incompatibilidad de estos con la vida familiar. El siguiente extracto es

particularmente elocuente del vínculo entre la evaluación de la experiencia de reintegración y el proyecto migratorio de retorno:

“Yo siempre digo que es muy importante saber a qué viene uno, ¿no? Tener claras las expectativas. El haber tenido claras las expectativas te hace pasar mejor la parte negativa de estar aquí. Porque es inevitable estar comparando. Cuando estaba allá, me decía a mí mismo: ‘cuando estés allá y extrañes tener un trabajo más interesante, acordate de que soplabas las velitas por Skype’. Entonces, cuando me vine... voy a visitar a los viejos, todos los cumpleaños no me pierdo de ningún cumpleaños... las pijamadas de los primos, no sé qué... todo eso (...) para hacerlo gráfico es como si te bajás del avión y te ponés una mochila con piedras. Te cuesta más todo. Allá como que es todo mucho más fácil. Conseguir casa, conseguir la salud, la educación. Vas al supermercado... la luz, el agua y el gas, ni miras la factura... los servicios públicos... eso es dinero, ¿no? Y después por otro lado la alegría y la satisfacción de estar cerca de la familia. Es una familia numerosa y muy unida. Pero ta, viste que después cuando la rutina te agarra, las cosas buenas las empezás a olvidar y cuando estás allá te olvidás de las buenas que estás viviendo allá y extrañas las de acá”.

(Sergio, E18, 49 años, valoración reintegración positiva, Montevideo)

El relato de Lidia (E3) constituye un ejemplo similar a los anteriores en cuanto existe una valoración general positiva del proceso de reintegración asociada al cumplimiento cabal del proyecto migratorio de retorno que coexiste con ciertos aspectos negativos o críticos de carácter estructural. Estos refieren tanto a las brechas en materia de salario y otras condiciones laborales existentes en el empleo doméstico entre España y Uruguay como a su correlato en el poder adquisitivo de las remuneraciones laborales:

“Hay cosas que se extrañan. Allá se extrañaban muchas cosas de acá y, hoy en día, lo que yo extraño más de allá es el hecho de vos decir, me voy de shopping y me compro algo de marca, que hoy en día la ropa que yo me compré ni bien llegué allá, todavía la tengo. Es ropa buena. Te la podés comprar. Que hoy en día, para salir acá y comprarte algo, ya es complicado. Porque no es como allá, que íbamos a las liquidaciones y nos comprábamos, nos vestíamos los tres y lo podíamos hacer. Ahora decís, bueno, este mes uno y al otro mes el otro y así la vamos llevando. Si querés algo bueno, ¿no? Pero ta, es como todo, la ropa buena... nosotros somos muy de la ropa deportiva, la ropa buena dura. Pero ta, si comprás la de la feria, se sabe, que capaz que a los tres lavados ya te quedás sin nada. Esa es una de las cosas, digo, que se extraña en el sentido de que acá, en eso tenés que racionarte. Y bueno ta, y como te decía, en el hecho de la heladera, digo, que allá ibas al supermercado y.... comprabas hasta lo que no querías, que acá no lo podés hacer, porque acá...”

(Lidia, E3, 38 años, valoración reintegración positiva, Pinamar)

Si bien los discursos precedentes relativos al alto costo de vida de Uruguay son un aspecto generalmente consensuado en las personas entrevistadas, presente en las valoraciones generales del proceso de reintegración positivas y negativas, el caso de Hernán (E10) representa una perspectiva disonante. Este entrevistado, con una valoración positiva de su reintegración y crítica de su situación laboral, debido a su actividad cooperativa discrepa con las valoraciones prácticamente unánimes que subrayan el mayor costo de vida de Uruguay respecto a España⁸⁶.

⁸⁶“Nosotros en España comíamos mucho fideo, arroz, y no teníamos muchas posibilidades de nada. Y acá en Piriápolis porque es zona de pescadores, estamos comiendo como no comimos allá. Bueno, y ahora estamos queriendo armar una cooperativa para comprar fruta y verdura, papel higiénico, todo lo demás que también es caro, achicar los costos comprando al por mayor o yendo al mercado, demás. Y nosotros les vendemos todos los productos que compramos a la gente que forma parte de este grupo también al costo. Entonces, bueno, hacemos un montón de manejos del dinero, y de los contactos y demás para achicar costos, pero vivimos económicamente mucho mejor que allá. Porque nos alimentamos mejor y somos más felices” (Hernán, E10, 71 años, valoración reintegración positiva, Piriápolis).

De acuerdo con la Figura 3 no se verifican situaciones totalmente opuestas a la de Germán, caracterizadas por valoraciones laborales netamente positivas y de experiencias de reintegración negativas. De todos modos, sí se verifican casos con valoraciones generales de la reintegración más negativas que las valoraciones de la inserción laboral a la fecha de la entrevista, en los que las evaluaciones negativas o críticas sobre aspectos estructurales relativos a la comparación entre vivir en Uruguay o en España se encuentran a la orden del día⁸⁷. Del mismo modo, la mayoría de estas personas entrevistadas subrayan dificultades encontradas en materia de reintegración social, cuyos significados concretos se analizarán más adelante.

El caso de Pedro (E7) en particular es el único caracterizado por una valoración ampliamente positiva de su situación laboral que registra un discurso crítico con la experiencia general de reintegración. La valoración positiva de la dimensión laboral es producto del pleno cumplimiento del proyecto de retorno en esta materia, que suponía el acceso a un cargo gerencial en la empresa de su tío, y que lo ha dejado satisfecho no sólo en términos económicos. No obstante, el desajuste con las expectativas formadas acerca del contexto general del país, sobre todo por la percepción que Uruguay es un país extremadamente caro (sobre todo en productos de la canasta básica de alimentos), conjugado con el incremento de gastos derivados de la rápida separación de su esposa⁸⁸, determinan una valoración crítica del proceso de reintegración.

Voluntariedad en la decisión de retorno y experiencias de reintegración

La evidencia sistematizada en la Figura 3 sugiere que existe una relación positiva entre el nivel de voluntariedad de la decisión de retorno (asunto tratado en el capítulo 7) y la satisfacción con la experiencia de reintegración. En particular, con algunas excepciones se encuentra que cuanto menor es la necesidad o urgencia de retornar, y menores los condicionamientos externos asociados a la decisión de retorno, más alto suele ser el nivel de satisfacción con la reintegración al Uruguay. A la inversa, las cuatro personas entrevistadas en las que se verifica un bajo nivel de voluntariedad en la decisión de retorno registran sin excepciones valoraciones negativas de la experiencia de reintegración.

En los tres casos identificados con bajos niveles de voluntariedad en la decisión de retorno y valoraciones negativas de la reintegración general y la inserción laboral actual⁸⁹ coincide que han tenido considerables dificultades para acceder a un empleo estable con un salario digno en Uruguay, conjugadas con la falta de acumulación de capital humano y/o financiero durante la experiencia migratoria, producto de que el retorno es consecuencia de acontecimientos inesperados y no deseados (problemas legales que llevan a “huir” de España o inconvenientes graves de salud y económicos). A diferencia de otros casos con valoraciones negativas de la reintegración laboral, aquí el retorno no

⁸⁷ Pedro (E7), Mario (E13), Paola (E17), Juan (E24), Manuela (E26), Belén (E33).

⁸⁸ Esta separación según el entrevistado se encuentra asociada a “heridas” del proceso de retorno, en la medida que su ex pareja nunca quiso retornar.

⁸⁹ Gastón (E11), Delia (E29), Celia (E34).

sólo tiene discursivamente una connotación negativa producto de su carácter “obligado”, sino que tampoco ha habido ningún tipo de ganancia a nivel familiar asociada a la migración de retorno, debido a la ausencia de familiares directos residiendo en Uruguay, sea por fallecimiento o porque se encuentran viviendo en el exterior. En el caso de Gastón (E11) incluso se hace énfasis en que la experiencia de retorno ha sido muy negativa a nivel familiar, al punto que ha sido como “emigrar de nuevo”, pues sus familiares directos estaban en España y en principio tuvo que retornar sin su esposa e hija adolescente. A su vez, cuando ellas se unieron a él en Uruguay, tampoco se adaptaron de la mejor manera, al punto que al momento de ser entrevistado permanece solo en Uruguay, pues ambas han vuelto a residir en España (su esposa también había dejado hijos en el país ibérico). El siguiente extracto es elocuente en ese sentido:

“Mi hija sufrió. Me odió, en términos de ese odio de hija a padre. Y mi mujer en ningún momento se sintió a gusto”.

(Gastón, E11, 58 años, valoración reintegración negativa, Paysandú)

El caso de Manuela, otro ejemplo de una decisión de retorno “obligada”, ilustra de forma paradigmática cómo la valoración general de la experiencia de reintegración puede tener una asignación de sentido diferente y más negativa respecto a la situación laboral al momento de la entrevista. Si bien ella ha logrado finalmente una estabilidad laboral trabajando como auxiliar de tráfico de una aerolínea, su evaluación general del proceso de reintegración es negativa (*“fue horrible”*), al punto que le fue muy dificultosa su reintegración en el plano sociocultural (*“me costó muchísimo volver a hacerme de acá”*), y que recién se ha sentido reintegrada alrededor del séptimo año luego de haber retornado. En particular la entrevistada destaca el considerable retroceso experimentado en materia de calidad de vida, pues ha extrañado muchas cosas que en España funcionan mejor que en Uruguay (infraestructura, servicios, actitudes ciudadanas, etc.). Este tipo de consideraciones negativas respecto al contexto de retorno en general son compartidas por todos aquellos entrevistados con valoraciones negativas de la experiencia de reintegración.

De forma semejante al caso de Manuela, en el discurso de otras personas entrevistadas con valoraciones negativas de la experiencia de reintegración (a nivel general y específicamente en la dimensión laboral) aparecen mencionadas dificultades de (re)integración social, producto de la falta de redes vinculares y sentimientos de soledad, que no sólo han repercutido negativamente a nivel laboral, y que a su vez contrastan con el alto grado de integración social alcanzado en España (ver capítulo 7). Un ejemplo en este sentido es el de Lorena (E9), quien subraya que no ha hecho amigos tras el retorno, que durante toda la semana laboral se encuentra sola (al trabajar su marido lejos del hogar familiar) y que mantiene un intenso vínculo transnacional revertido (*“yo hablo más con la gente que dejé allá que con la que tengo acá”*), en los términos teorizados por King y

Christou (2011, citados por King y Lulle 2022: 61). Sentimientos y expresiones similares a las de Lorena surgen también en las narrativas de César (E22) y Eva (E27):⁹⁰

“Yo muchas veces siento las ganas de estar de vuelta en España. Y al yo estar en España sentía las ganas de estar en Uruguay. Entonces como vivís un poco de cabeza, ¿viste? Vivís al revés. ¿Qué pasa? Al haber estado tantos años afuera perdés mucho el nexa también, de amistades. Incluso en los vínculos familiares yo me doy cuenta que no son lo mismo, que si yo hubiera quedado aquí. Perdés mucho, por lo menos en mi caso. Perdés mucho porque no estuviste. Digo, por más que venías y todo, no estuviste. Entonces, ese es el tema. Y bueno, ya te digo, a mí laboralmente me ha costado pila encontrar algo, y no tengo contactos, los contactos que yo tenía ya son de otra época y desaparecieron. Y yo ya tengo una cantidad de años, y entonces es muy difícil, insertarte de nuevo laboralmente y en la sociedad”.

(César, E22, 63 años, valoración reintegración negativa, Parque del Plata)

“Yo allá no extrañaba nada. Al contrario. Y ahora extraño no estar allá. Nunca extrañé tanto Uruguay como extraño ahora Coruña”.

(Eva, E27, 60 años, valoración reintegración negativa, Aeroparque)

Pautado por una compleja reinscripción laboral, magros ingresos y una evaluación negativa del contexto social y económico del país al que ha retornado, el relato de Lorena incorpora un elemento adicional de insatisfacción con la experiencia de reintegración, vinculado a una evaluación mucho más favorable del sistema de protección social de España, con base en la comparación de la asistencia estatal para su hijo con discapacidad, que resulta completamente insuficiente en Uruguay:

“Demoro más en levantarlo, bañarlo, vestirlo, aprontarlo, pagar el transporte que lo lleva, a lo que él está en el colegio. Es una vez por semana. Me moví lo que no tiene nombre acá”.

(Lorena, E9, 50 años, valoración reintegración negativa, Solymar)

En un extremo opuesto a los casos antes mencionados caracterizados por valoraciones negativas de la experiencia de reintegración se ubican las personas entrevistadas con valoraciones netamente positivas de las experiencias de reintegración y la situación laboral actual, que a su vez se caracterizan por haber retornado mediante decisiones plenamente voluntarias y libres de condicionamientos externos (E12, E14, E20, E30, E36), aunque en ciertos casos con influencia de ciertas responsabilidades familiares (E8, E35) o problemas económicos derivados de una inserción laboral precaria en España (E15). El denominador común a estos casos es la satisfacción con las distintas dimensiones del proceso de reintegración y, con la única excepción de Manuel (E15), la sintonía de éste con el proyecto de retorno y reintegración diseñado cuando se tomó la decisión de volver a Uruguay. En estos casos se han concretado las expectativas depositadas en el proyecto de retorno, en la medida que el futuro imaginado en materia de retorno y reintegración cuando se tomó la decisión de retornar en términos generales se ha cumplido, incluyendo la dimensión de reintegración laboral en las respectivas parejas. Las evaluaciones del contexto de retorno son aquí también generalmente positivas, no tanto por la comparación con el contexto español, sino más bien por una

⁹⁰ Una narrativa similar se identifica en casos caracterizados por valoraciones críticas del proceso de reintegración, como el de Amelia (E19, 46 años, Montevideo): *“después que te fuiste tenés para extrañar, estando allá lo de acá, y estando acá lo de allá”.*

percepción favorable sobre la evolución socioeconómica del país de origen, que también tuvo influencia positiva en la decisión de retorno.

Una de las dimensiones contextuales diferencialmente evaluada según la valoración general de la experiencia de reintegración son las políticas implementadas por el Estado uruguayo tendientes a favorecer el retorno y la reintegración de las personas retornadas. Así, mientras un grupo de participantes con valoraciones positivas del proceso de reintegración asigna un rol de importancia a las mismas durante el período inicial de este proceso (E10, E13, E25, E36), otros con valoraciones negativas de la experiencia general de reintegración son sumamente críticos a este respecto, sobre todo por una percepción de desajuste entre el discurso oficial de aliento al retorno y la reintegración y la (in)existencia de programas específicos o acciones concretas en favor de la población retornada (E11, E16, E22). Dos ejemplos representativos de lo primero son los siguientes extractos, referidos respectivamente a la asistencia en el traslado de bienes y a la reintegración en materia de vivienda:

“El saber que yo podía traer todas las cosas fue fundamental. Sino con la inversión que tenía que hacer, no podía. Era volver, estar x tiempo en la casa de quien, la convivencia sin hijos chicos es complicada, más cuando estás acostumbrado a vivir solo y no tenés que bancar a nadie. Creo que bueno, eso fue lo que también nos ayudó, no? Que hice toda la movida, vinimos, y fue súper fácil. O sea, no me pareció...al contrario, creo que sumó mucho”

(Marcos, E36, valoración positiva reintegración, Montevideo)

“Estupendo el gobierno. Yo te comenté el tema del subsidio, era o la garantía o el subsidio, vos le decís en qué condiciones estás, nosotros estábamos viviendo en una casa inundada prácticamente, y tenía mi ingreso del supermercado 10 mil pesos y la jubilación, nos dieron el subsidio. Si vos le planteas que son 5 en el grupo familiar y 4 están trabajando y ganando 15 o 20 mil pesos cada uno, te dan la garantía, pero te la dan, no necesitás ni antigüedad en el trabajo ni nada, y podés alquilar hasta un 30% de lo que gana todo el grupo familiar. La situación de que en Montevideo te cobran 15 mil pesos por una casa hecha mierda, es un problema del que quiere vivir en Montevideo y es la situación para el retornado, para el que nunca se fue, y para el alemán que se vino a vivir acá. La situación es esa. El mercado de alquiler es malísimo, pero no es un problema del retorno. Te encontrás con lo que hay. Con el mismo dinero que alquilás algo feísimo en Montevideo, alquilás una casa bellísima en el interior, es una decisión tuya, nosotros tomamos la del interior y vivimos en una casa lindísima en el centro de Piriápolis con 2 dormitorios, de los 13 mil de alquiler, nos paga 9 mil el ministerio y 4 mil pagamos nosotros incluido el agua, la luz, cable de tv e internet. O sea, nosotros pagamos los gastos y el alquiler ellos, pero ellos te ponen todo junto. 13 mil alquiler y gastos, con esa plata no alquilás ni una cucha. Y acá tenemos patio, parrillero, garage, dos dormitorios en pleno centro, amueblado”.

(Hernán, E10, 71 años, valoración positiva reintegración, Piriápolis)

Dentro del grupo de personas entrevistadas cuya decisión de retorno ha sido clasificada con un alto nivel de voluntariedad, se encuentra un grupo minoritario de personas retornadas con valoraciones críticas de su reintegración, asociadas a dificultades identificadas en el plano laboral. En los casos de Paulina (E6) y Lucio (E32) los aspectos ligados a una evaluación crítica de la reintegración se vinculan sobre todo a la situación laboral de sus parejas y a su efecto sobre la economía familiar. Por su parte, en el caso de Luis (E4), además de valorar negativamente su salario y positivamente la seguridad asociada a su empleo público, existe cierta insatisfacción con las tareas que desarrolla,

extrañando el tipo de actividad manual que había desarrollado en su etapa anterior en Uruguay y el llegar a España.

Sofía (E5) y Amelia (E19) constituyen dos casos de valoraciones críticas sobre el proceso de reintegración con sintonía entre la dimensión laboral y el resto de los aspectos constituyentes de este proceso. La particularidad de ambos casos es que ejemplifican la importancia de considerar la dimensión psicosocial de la reintegración. En el discurso de Sofía (E5) se evalúa la reintegración como “muy difícil” debido a las dificultades de readaptación encontradas, que han sido enfrentadas con atención psicológica, a lo que se suma la realización de estudios terciarios que han mejorado su autoestima. Por su parte, el relato de Amelia menciona las dificultades de readaptación de su (ex)marido y su separación producto de las desavenencias ocasionadas por la decisión de retorno y el proceso de reintegración, pero sobre todo enfatiza en los problemas de salud mental que le ha generado a su hijo la reintegración.

“No sé si fue la parte psicológica que fue muy fuerte, pero a ninguno de los 2 nos fue bien. Desde que pusimos un pie acá todo fue distinto. Como que volvió toda la intensidad de la familia...él no se encontró evidentemente, si bien no lo va a asumir...y ta yo que sé, es como re difícil. Con hijos no es tan fácil. Estás moviendo, aparte de vos, la cabecita de tus hijos, porque no es lo que estás moviendo, no es que los movés físicamente, les movés la cabecita. Y eso nos costó, un precio que estamos pagando. El del medio siempre me dice ‘yo no me quería quejar, pero en realidad a mí me hizo mal, porque yo no encajo en ningún lugar’. Le costó hacer amigos. Vos ves el cambio de allá, allá no era así....pero bueno, y aparte a ellos ya los movimos una vez para allá y otra vez para acá”.

(Amelia, E19, 46 años, valoración reintegración crítica, Montevideo)

Además de los aspectos antes mencionados, Amelia subraya que uno de los problemas más importantes enfrentados en el proceso de reintegración fue el “*volver a adaptarse al uruguayo*”. Al citar ejemplos concretos la entrevistada destaca la experiencia de su hija adolescente sufriendo acoso sexual callejero durante la primera etapa del proceso de reintegración, en sintonía con el testimonio dado por Lorena sobre su hija y la persistencia de una cultura machista en Uruguay:

“Nosotros vivíamos en un lugar donde nadie jamás te decía nada, ¿no? Vos te podías vestir como quisieras. Nadie se fijaba en nadie, nadie decía nada, las gurisas iban al liceo, como hacía todo el año calor, con unos shortcitos y unas remeritas. Pero ella era una más. Entonces bueno, cuando vinimos me acuerdo que nos quedábamos en Ciudad Vieja y la abuela en Tacuarembó y Guayabo. Entonces se le ocurrió que no que ella iba a salir con un top blanco y una minifalda. Yo le dije ‘no Tatiana, pleno 18 de julio, un día de semana’. Fuimos todo el camino, no había cristiano que no le dijera algo ¿no? Y el del medio que me decía ‘¿no vas a hacer nada?’, con acento encima, y le digo ‘no Nico, no puedo hacer nada, me tengo que pelear con todo Montevideo’. Y ella llorando, tapándose, diciendo ‘¿dónde me trajiste, son todos pervertidos!’ ”.

(Amelia, E19, 46 años, valoración reintegración crítica, Montevideo)

“La invitaron a salir a un baile y ella se vistió a lo que estaba acostumbrada a vestirse allá, con sus buenos tacos, su vestidito... y cuando llegó las amigas le dijeron “adónde vas vos?”, y ella: ‘no vamos a salir a comer, a bailar?’, ‘pero vos qué querés que nos corran a nosotras?’, le decían. Te digo sinceramente lo que le decían ‘Sos una puta vestida así, nos van a querer cobrar por vos, ponete un vaquero, unas botitas y una remerita’ “

(Lorena, E9, 50 años, valoración reintegración negativa, Solymar)

Aunque de menor gravedad que los casos antes citados, las personas participantes con valoraciones críticas o negativas de la experiencia de reintegración también suelen mencionar otros ejemplos de readaptación conflictiva con normas de convivencia ciudadana imperantes en Uruguay, como el ensuciar la vía pública y el no respetar las reglas de tránsito, que tienen su correlato en una valoración estructural más positiva de la sociedad española respecto a la uruguaya.

Inseguridad y alto costo de vida: dimensiones contextuales de valoraciones negativas

La sección precedente ha puesto en evidencia que las expresiones de disconformidad con la experiencia de reintegración a nivel general no sólo suelen estar relacionadas a dificultades de reinserción laboral, conjugadas frecuentemente con problemas de reintegración socio-cultural, sino que también suelen estar asociadas a una percepción de descenso en la calidad de vida como fruto de la decisión de retorno. Esta percepción negativa emerge en contraste con la realidad española sobre todo por dos fenómenos: la inseguridad ciudadana creciente (a niveles nunca conocidos para ellos) y el alto costo de vida.

Las valoraciones negativas anteriores suelen aparecer incluso en las narrativas de las personas entrevistadas que aprecian positivamente sus experiencias de reintegración. Sin embargo, las menciones a la inseguridad y al alto costo de vida adquieren un mayor peso, con frecuencia decisivo, entre quienes valoran negativamente la experiencia de retorno, al punto que se encuentran influenciando positivamente las intenciones de re-emigración. Los extractos siguientes corresponden a casos ilustrativos en tal sentido:

"No quiero estar con la inseguridad esa de que mi hijo simplemente fue a jugar un partido de fútbol y no sé cómo puede venir... porque no te estoy diciendo a un baile, te hablo de un partido de fútbol. Estar encerrada como vivimos acá, que hay que cerrar todo, 'no te olvides de la puerta, que quedó esto, no te olvidés de nada, que no quede afuera la bicicleta', vivís perseguida. Yo le decía a mi marido cuando me vine al principio que estaba sola, 'me siento como un delincuente, estoy como que siempre tengo la policía atrás, pero, al contrario, parece que el que vas a tener es el ladrón', te sentís como que te vienen siguiendo. Acá te condiciona hasta la manera de vestirte, no te podés poner un anillo, no podés sacar un celular a la calle porque vivís con miedo, vivís con miedo. Y ta, nosotros pensamos en irnos en ese sentido. Y el vivir, que acá es muy caro. Acá yo voy al almacén de mañana con 1000 pesos, traigo tres cosas, y se me fueron los 1000 pesos. Y te soy sincera, no tiro manteca al techo. A veces a mi hijo el mayor le digo 'mirá, Emiliano, compré estas frutas, tratá de que te duren tres días al menos', y no es que compré tres kilos de mandarina, dos de banana. No, compro medio kilo de naranja, medio de banana, 1 k de mandarina"

(Lorena, E9, 50 años, valoración reintegración negativa, Montevideo)

"Yo estaré acá, tal vez estaré, 2 o 3 años más. Esto está muy mal. Cada vez que salgo de mi casa, de mañana, le doy un beso a mi señora y chau, pero no sé si después la volveré a ver. Porque salís a la calle y no sabés si volvéis. Esa inseguridad en España, donde yo vivía, o en Italia tampoco, incluso en Estados Unidos, yo nunca la sentí. No había esa inseguridad que hoy hay acá. Este es un país, chiquito, divino, pero se fue de las manos esto"

(Juan, E24, 53 años, valoración reintegración negativa, Montevideo)

Del campo cualitativo surgen diversos testimonios de personas que han sufrido en carne propia episodios delictivos o al menos parecen estar más expuestas al fenómeno de inseguridad, debido a su lugar de residencia o a la actividad laboral que desarrollan. En

dos casos incluso una opción laboral fue dejada de lado pues el trabajo implicaba una alta exposición a sufrir eventos delictivos; además del caso de César (E22) antes mencionado, quien decidió dejar de trabajar como taxista por las noches a pedido de sus hijos, se trata del caso de Juan (E24), quien descartó volver a su antiguo oficio de carnicero por una razón similar. No obstante, dado que este último entrevistado trabaja como chofer, como deja traslucir el extracto antes citado, también se considera altamente vulnerable a este tipo de episodios.

Por su parte, en el caso de Gerardo (E21) la percepción de una mayor inseguridad en Montevideo, ejemplificada en el impacto negativo que le causó comprobar ver las casas electrificadas y en un hecho delictivo sufrido en el primer día tras el retorno, contribuyó a fortalecer su opción por vivir en una localidad costera situada a 100 kilómetros de la capital nacional. A su vez, para Eva (E27) la inseguridad ha sido uno de los factores principales que explica la falta de conformidad con los distintos lugares en los que han residido tras el retorno.

Actitudes de la población no migrante ante el retorno y las personas retornadas

Siguiendo a autoras como Kuschminder (2022: 205) y Parella y Petroff (2019b: 439), el enfoque multidimensional de la reintegración adoptado en esta investigación sugiere que las actitudes de la población local configuran una dimensión contextual de importancia en la capacidad de reintegración de las personas retornadas. En efecto, el material cualitativo analizado aporta cierta evidencia que apoya las teorías de corte estructuralista que predicen conflicto social entre retornados y no migrantes (Constant, 2020). En particular, del análisis de los discursos de las personas entrevistadas con valoraciones no del todo positivas sobre el retorno a Uruguay emerge con frecuencia una referencia crítica a cómo ha tratado la sociedad uruguaya a las personas retornadas. Estas expresiones, desde la perspectiva de algunas personas entrevistadas, son relativamente análogas a situaciones de discriminación experimentadas en España debido a su condición migratoria, y además suelen ser tener un carácter más doloroso e inesperado⁹¹ para las personas retornadas que comentan haberlas sufrido. Esto se debe a que se experimentan en su propio país (“*somos extranjeros en nuestro país*”) y que incluso pueden tener origen en sus vínculos sociales más cercanos, con quienes suele existir una relación de afecto (familiares cercanos o vecinos).

Una expresión frecuente del rechazo percibido por las personas retornadas se vincula al imaginario de que las personas migrantes han tenido una experiencia exitosa en el país de acogida, particularmente en materia económica, asociada a la percepción de que España es un país más desarrollado que Uruguay. Por esta razón, varias personas entrevistadas comentan que la reacción frecuente de las personas no migrantes al enterarse de que están

⁹¹ Entrevistados como Betina (E37, 38 años, Santa Ana) matizan el carácter inesperado de este rechazo y señalan que los viajes de visita desde España a Uruguay los habían preparado para escuchar comentarios negativos hacia los migrantes. En una línea similar, Verónica (E35, 44 años, Montevideo) comenta que conociendo este aspecto ha evitado relacionarse con gente que sabe piensa de esta forma.

hablando con personas retornadas es de sorpresa, incredulidad y hasta crítica abierta, por considerar que la decisión de retorno es una acción irracional. En este sentido, algunos entrevistados comentan que se ven en la necesidad de aclarar que España no es un país del “primer mundo” como estas personas no migrantes imaginan.

De modo similar, dado que desde la perspectiva uruguaya la ola emigratoria hacia España se produjo en un contexto de crisis y el retorno en un marco de bonanza, varios entrevistados hacen mención a que son vistos por sus pares no migrantes como una suerte de desertores o traidores, que huyeron en el momento más crítico del país y regresan en el más auspicioso. Las siguientes citas ilustran algunas de las valoraciones negativas comentadas anteriormente:

“Nunca me sentí a gusto. Nos culpan... ‘ustedes que se fueron cuando las cosas estaban feas y cuando las cosas se pudrieron en Europa se vienen acá’, entendés?. No es sólo conmigo, lo he hablado con mucha gente que incluso ha vuelto y se ha ido”. Es la sensación que tengo... los que te dicen: ¿y ahora te viniste? ¿Por qué? ... En un porcentaje de 1 a 10, tenés 7, o 6, vamos a ser más equitativos, que te ataca. Yo perdí amistad con mucha gente. Te dicen ‘nosotros, los que quedamos acá y salvamos al país’. No es fácil. Tampoco es que sos un héroe.

(Gastón, E11, 58 años, valoración reintegración negativa, Paysandú)

“no sé, te miran un poco torcido, ¿no? Por el hecho de haberte ido, no haberte quedado a luchar acá. Pero bueno, la verdad que surgió esa oportunidad. Y ta, y este, eh... hay gente que te recibe bien y hay gente que te mira muy torcido, depende de la cabeza de cada uno, viste”.

(Sofía, E5, 39 años, valoración reintegración crítica, Montevideo)

"nosotros tenemos como una gente con la que nos vemos, y a todos les pasa lo mismo, es como si tuvieras que volver a pagar un derecho de piso por culpa de que te fuiste. Después está el otro exagerado que dice que no te quedaste a luchar".

(Carmen, E1, 40 años, valoración reintegración crítica, Montevideo)

“Pila de cosas, el uruguayo es mucho más de fijarse en todo lo de lo demás. Y acá hay una cosa muy del uruguayo cuando volvés, nos pasó en las vacaciones mucho, esa cosa del uruguayo de decir, ‘ah, no vengas acá a hacerte el europeo’, una vez que tomé cerveza sin alcohol, ya te miran como diciendo no te hagas el coso. Y no, no me hago el coso, vivís en otro lado, tenés determinadas costumbres, y yo que sé, pero eso es jodido. Y como esa cosa, ‘ah, vos te fuiste en la época de... en los peores años vos no estabas acá’.

(Amelia, E19, 46 años, valoración reintegración crítica, Montevideo)

Si bien puede ser un caso aislado, por la gravedad del hecho también merece ser relatada una experiencia vivida por Lorena, quien fortuitamente fue testigo de una situación de discriminación laboral asociada a la condición de retornada de una persona.

"Mi amiga es uruguaya también pero se vino 8 meses después que me vine yo. Un día ella me dice a mí, "no me acompañás a repartir curriculum?", "si, vamos". Y estábamos ahí y me dice, "entremos a este abita que yo tengo que pagar..", y estábamos en la cola, y entró una muchacha con un curriculum, y el tipo miró el curriculum y dijo "esta viene de EEUU", hablando con el compañero que tenía en la caja, y le estaba rompiendo el curriculum, y decía "Esta viene de EEUU, cuando el barco se hundía, las ratas dispararon, y ahora empiezan a aparecer todas", y lo tiró. Yo y ella nos miramos, no dijimos nada nada"

(Lorena, E9, 50 años, valoración reintegración negativa, Solymar)

Otra expresión frecuente de algunas actitudes de rechazo percibidas por las personas retornadas refiere a que sus pares no migrantes suelen ignorar o refutar sus contribuciones en ciertos ámbitos laborales, profesionales o comunitarios, lo que puede ser interpretado como una barrera al potencial impacto positivo de la migración de retorno. Dos ejemplos concretos del efecto negativo que este factor puede haber tenido para una reintegración laboral exitosa de forma autónoma lo ofrecen los relatos de Gastón (E11) y Amelia (E19). El primero señala que al retornar propuso negocios a varios empresarios con base en la experiencia adquirida en España, pero que ninguno accedió por desconfianza (“*la gente no me dio bolilla*”). La segunda subraya que se sintió rechazada por su condición de retornada cuando en el emprendimiento gastronómico al que se asoció tras su retorno realizó propuestas de cambio que no fueron bien recibidas (le dijeron: “*acá estamos en el Uruguay, no traigas ideas nuevas*”). De forma similar a Amelia, Mario (E13) plantea su experiencia en los siguientes términos:

“Hay como cierto proteccionismo a lo que ya está establecido. A veces vos venís con ideas que adquiriste allá y las planteás a la hora de trabajar en conjunto y sentís tirones fuertes. A ella le pasó más que a mí quizás”

(Mario, E13, 46 años, valoración reintegración negativa, Montevideo)

Un ejemplo de lo anterior en el ámbito comunitario lo brinda la narrativa de Claudia, quien subraya haber sentido rechazo por su condición de retornada a la hora de participar en la Comisión de Fomento de la Escuela de su barrio, en la medida que su experiencia migratoria la inhibía de poder dar opiniones tendientes a mejorar el funcionamiento de la escuela.

“no te dejan aportar nada, porque vos te fuiste, no tenés derechos”.

(Claudia, E28, 60 años, valoración reintegración negativa, Aeroparque)

De modo similar, algunas entrevistadas (E1, E2) mencionan que se han sentido ignoradas por sus pares no migrantes, notando falta de interés en conocer sus respectivas experiencias migratorias, y en otro caso (E3) se señala que ha despertado un sentimiento de envidia entre vecinos, ante la llegada del contenedor con los bienes traídos desde España (autos, muebles, electrodomésticos, etc.). Asimismo, varias mujeres entrevistadas (E17, E1, E6) también enfatizan que no han sido bien recibidas, en mayor o menor medida, por sus amigas de toda la vida.

La experiencia de algunos entrevistados es ilustrativa de cómo se producen conflictos entre las personas retornadas y las no migrantes cuando las primeras resaltan aspectos negativos de la vida en Uruguay en comparación a España. Por un lado, Manuela (E26) ha sido objeto de críticas por parte de compañeros de trabajo, quienes le han llegado a decir que si algo no le gusta debería volverse para España. Por otro lado, varias personas entrevistadas consideran que la experiencia migratoria ha cambiado sus mentalidades y costumbres, en el sentido que les ha enseñado a vivir mejor, y por eso se han vuelto más exigentes y críticas de algunos aspectos estructurales que observan en Uruguay. Un ejemplo ilustrativo en este sentido lo brinda Eva:

“A mí me lo dijo un tío mío. ‘Parece mentira, se van del país y cuando vienen, quieren tener trabajo y quieren que la gente los ayude’. Y muchas veces dicen ‘los gallegos’. Y no somos gallegos, somos uruguayos. Sentimos más la discriminación cuando regresamos que allá, cuando espera ser recibido...por lo menos que lo consideren, ¿no? O ‘te fuiste del país y ahora hablás’. Muchísimo se escucha, ¿eh?. yo me sentí más discriminada cuando volví a mi propio país que cuando emigré para España. Más discriminada en el sentido que era gente de mi familia, vecinos que habían convivido conmigo toda la vida. La forma de vestir. Cuando uno va allá aprende que se puede vestir diferente. Volvemos para acá y venimos vistiéndonos diferente. Y la gente dice ‘ah, pero como estás de agrandada. Ahora andás de pitucona’. Y uno dice ‘me puse la ropa que tengo para salir’. Hasta en eso uno se siente discriminado”.

(Eva, E27, 60 años, valoración reintegración negativa, Montevideo)

Realizando un ejercicio de reflexividad, Juan (E24) deja ver que otro motivo de la disonancia entre retornados y no migrantes puede ser, siguiendo un razonamiento similar al de Sayad (2010), la decepción que produce advertir que el país natal al que se retorna ya no es el mismo al que se añoraba estando en el exterior⁹². Otro retornado (E18) comparte el razonamiento anterior, atribuyendo el rechazo de las personas no migrantes a las personas retornadas al desajuste entre sus expectativas y la realidad con la que se encuentran en Uruguay al volver.

Por otra parte, quienes tienen una valoración positiva de la experiencia de reinserción, si bien no suelen haber sido afectados directamente por actitudes de rechazo hacia las personas retornadas, en algunos casos sí reconocen la existencia de estas y suelen brindar explicaciones de las razones de su ocurrencia⁹³. En efecto, las narrativas de algunos retornados con experiencias de reintegración positivas coinciden en la idea que una persona retornada debe evitar hacer comentarios negativos sobre Uruguay para evitar conflictos con las personas no migrantes. Otras personas entrevistadas reconocen la existencia de actitudes de rechazo hacia las personas retornadas, pero agregan que se encuentran orientadas a personas pertenecientes a estratos socioeconómicos específicos. Un ejemplo en este sentido es el de Diana (E29), quien asocia el rechazo que ha percibido por su condición de retornada, a su precaria situación económica y a considerarse una carga para la sociedad, sosteniendo que esto no les ocurre a las personas retornadas que regresan en una situación económica más holgada.

“Retornar es mucho más duro que irse. Si retornas vienes porque estás enfermo, y porque ya tienes una edad en que no puedes producir en otro lado. Pero, segundo, para retornar a Uruguay y que te quieran, tenés que regresar con mucho dinero. Si tu volvés con dinero, eres divino. Te quiere todo el mundo. Vení a casa, comemos asadito, vamos tal día a tal lado, si necesitás cualquier cosa te llevo. Ahora, si

⁹² En términos de Sayad (2010: 268): “Encontrarlo como si nada hubiera pasado, como si nada lo hubiera cambiado durante la ausencia —tal es la ilusión que alimenta la nostalgia, cuyo opuesto es la decepción—, y sobre todo, como si haberse ido tanto tiempo no hubiera cambiado en nada al emigrante que, en el fondo, vuelve no para encontrar las cosas tal y como las dejó, como se las imagina, sino para encontrarse a sí mismo tal como era (o creía ser) cuando se marchó. Es de esta otra ilusión de la que participa la decepción que el retomo (o cierta forma de retomo) provoca, reacción contraria aunque totalmente complementaria de la conciencia nostálgica”.

⁹³ La única excepción en tal sentido la constituye el caso de Gaspar (E25, 42 años, Parque del Plata), quien se encuentra relativamente satisfecho con su reintegración al Uruguay, pero argumenta que el relacionamiento con los uruguayos que no migraron ha sido el mayor obstáculo encontrado en la reintegración.

venís con lo justo moriste. ‘¿A qué viniste? ¿Pero por qué no te quedaste allá?’. Porque en realidad lo que vienes a crear es problema”.

(Diana, E29, 62 años, valoración reintegración negativa, Maldonado)

* * *

Hasta aquí se han analizado las dimensiones estructurales más enfatizadas por las personas entrevistadas a la hora de hacer una valoración general del proceso de reintegración. El cuadro siguiente presenta un resumen de la diversidad de valoraciones realizadas por las personas entrevistadas respecto al contexto de retorno, tanto en sus aspectos positivos como en los negativos, habiendo sido más frecuentes estos últimos.

Cuadro 26. Resumen de valoraciones asociadas al contexto de retorno

	Economía, mercado laboral	Sociedad	Servicios públicos	Otras
Positivas	Mayor respeto de los derechos laborales (E14) Evolución macroeconómica positiva (E12, E14, E21, E32, E35)	Relaciones de amistad más profundas (E7, E23, E25, E32)	Educación: calidad y gratuidad (E5), menor alfabetismo (E10) Políticas dirigidas a personas retornadas (E10, E13, E25, E36)	Entorno tranquilo y/o natural ¹ (E1, E21, E25, E32)
Negativas	Calidad de vida en general (E9, E16, E17, E18, E24, E27, E28) Costo de vida, salarios bajos (E1, E2, E3, E5, E6, E7, E8, E9, E13, E15, E16, E17, E18, E20, E24, E25, E27, E28, E32, E35) Obstáculos para el emprendedurismo (E1, E6, E30, E31)	Inseguridad/delincuencia creciente (E2, E9, E13, E16, E21, E22, E24, E25, E27, E28) Pérdida de valores/problemas de convivencia (E13, E25, E34) Pobreza/exclusión social/desigualdad social (E13, E27) Desigualdades de género, machismo (E17, E19, E34) Discriminación/rechazo/envidia/actitud de no aceptar sugerencias o proteccionismo a lo establecido (E1, E5, E9, E11, E13, E19, E22, E24, E26, E27, E28, E29, E33)	Funcionamiento del estado y provisión de servicios públicos (E9, E13, E16, E18) Salud: desigualdad de servicios según ingresos, demoras en atención, costo de medicamentos (E9, E16, E18, E27, E28, E32) Calidad de servicios educativos (E18) Revalidación de credenciales educativas (E17) Mal estado carreteras (E7) Suciedad de la ciudad (E13, E25, E34) Desajuste entre discursos y las políticas dirigidas a población retornada (E11, E16, E18, E19, E21, E22)	Clima ² (E8, E29, E30, E31, E33) Entorno tranquilo y/o natural ² (E33)

¹ Mencionado por quienes residen fuera de Montevideo

² Mencionado por quienes residieron en Canarias o Islas Baleares

Nota: entre paréntesis se indica el número de participante que menciona cada dimensión

Valoraciones de la reintegración e intenciones de re-emigración

La literatura sobre reintegración ha mostrado que el nivel de bienestar asociado a las respectivas trayectorias tras el retorno incide en las aspiraciones futuras, pudiendo generarse reemigraciones como consecuencia de procesos deficitarios (Kuschminder, 2017, 2022; Guzmán Elizalde, 2017). Esta investigación no constituye la excepción. En efecto, un aspecto característico del discurso de las personas retornadas entrevistadas que valoran negativamente su experiencia de reintegración es manifestar intenciones de re-emigración a España. El denominador común a estos casos es una valoración muy negativa del proceso de reintegración económica, conjugado con una percepción muy crítica sobre las condiciones generales de vida en Uruguay respecto a España. Dos casos ilustrativos corresponden a los siguientes extractos:

“Sinceramente estoy llegando a la paciencia final de la evolución de mi trabajo, de mi negocio. (...) Necesitás ganar muchísimo dinero en Uruguay para tener el mismo nivel de vida que en España. Entonces claro, te empezás a replantear un montón de cosas que decís ¿que hago? ¿vale la pena el esfuerzo acá o busco laburo en España? Para mí irme a España es tomarme el avión”.

(Mateo, E16, 42 años, valoración reintegración negativa, Montevideo)

“Vengo para acá y tengo mis afectos. Pero mis afectos no me pagan las cuentas, ¿entendés? (...) Ya lo viví, ya lo disfruté, todo bárbaro, la pasamos jodida con mi madre cuando tuvo la pancreatitis, pero con eso no pago las cuentas, con eso no vivo. Y me preocupa el asunto de mi hijo chico porque está estudiando, pero no quiere nada. ¿Viste cuando estás en una edad difícil y desorientado? ¿Qué va a terminar, trabajando en un supermercado, terminando de guardia de seguridad? No, yo no quiero eso. Yo quiero que viva bien, que tenga una vida digna. Allá se trabaja solo 7 horas, 8 como mucho. Eso no es trabajar. Yo acá he llegado a trabajar 120 horas por semana (...)”.

(Juan, E24, 53 años, valoración reintegración negativa, Montevideo)

Mientras Mateo recalca los bajos costos de una eventual re-emigración a España, dado que no tiene hijos ni otras ataduras familiares, otras personas precisamente identifican como restricción significativa, las responsabilidades familiares asociada a la etapa del curso de vida en el que se encuentran. En particular, para tres participantes varones (E4, E13, E15) el hecho de tener hijos en edades dependientes y a su vez encontrarse separados determina la imposibilidad de concretar la aspiración de re-emigración. Otros casos que se pueden etiquetar como de inmovilidad con aspiración a re-emigrar corresponden a mujeres en edades de retiro laboral (E28, E29, E33) que manifiestan restricciones de orden económico para poder concretar el deseo de una nueva emigración, conjugadas en algún caso también con ataduras de tipo familiar (E28, E33). Manuela (E26) identifica precisamente estas dificultades:

“Siempre con la idea de volver. Tuve muchos arranques para volver. Me decían que no, que era una locura, que tal y cual. Que con el nene sola así no podía irme. El padre, cuando yo decía de irme, él decía que no. Y después se le daban los arranques para irse él con su mujer. Cuando decidíamos que sí, que estábamos todos de acuerdo, no, echaban para atrás. Y ahora estoy ahí, viendo que voy a hacer, porque mi hijo dice que se quiere ir, porque dice que tiene más futuro...eso lo hemos hablado nosotros, que puede estudiar allá y después puede irse al país que quiera. Y que como vivimos con mis padres, tampoco es fácil para él. Ya está en una edad que ya empieza rebelde, los abuelos ya están mayores, la convivencia se hace difícil, yo estoy en el medio, entonces como que viste, no es fácil”.

(Manuela, E26, 47 años, valoración reintegración negativa, Lagomar)

De forma similar a lo ocurrido con la emigración y el retorno, la difusión más o menos generalizada de reemigraciones y el mantenimiento de vínculos transnacionales son factores favorecedores de la reversibilidad del retorno. En este sentido resulta clave la anticipación de las condiciones de (re)integración en España, como atestigua Lorena (E9):

"lo estamos madurando, y esperando que se arregle aquello. Porque tampoco queremos ir allá y no tener nada. Vamos teniendo noticias de mi hija. Mi hija nos va informando, y tenemos amigos... muchos amigos nuestros se han venido y se han ido devuelta... han estado acá 6 meses y se volvieron. Esta amiga que te digo que vino 8 meses después que yo y que trabajó en un abitab, ella trabajó 1 año y medio en el abitab y se fue. Está allá ahora. Va a hacer 10 meses ahora que se fue".

(Lorena, E9, 50 años, valoración reintegración negativa, Solymar)

Si bien mayoritariamente quienes se encuentran pensando en dar marcha atrás con el retorno a Uruguay van formulando un proyecto de reinserción económica, sea de forma asalariada o autónoma o apostando a lograr una jubilación en el país ibérico, también se identifican casos extremos como el de Gastón (E11), quien de forma similar al proceso de retorno deja entrever que la decisión de re-emigración es más obligada que voluntaria, producto de una muy compleja experiencia de reintegración al Uruguay.

"Yo acá no me quedo más, no tengo opción, no tengo alternativas"

(Gastón, E11, 58 años, valoración reintegración negativa, Paysandú)

Los participantes con valoraciones positivas del proceso de reintegración, en cambio, son claramente más proclives a subrayar sus intenciones de permanencia en Uruguay, enfatizando sobre todo la conformidad con la concreción de las aspiraciones que se encontraban por detrás de la decisión de retorno. Esto no quita que se identifiquen dos participantes (E8 y E15) altamente satisfechos con su experiencia de reintegración cuyo discurso subraye el deseo de re-emigrar, aspiración que choca con las responsabilidades familiares derivadas de tener hijos. En ambos casos, se trata de personalidades aventureras y de gusto por el viaje como motivación para volver a migrar, conjugado con un sentimiento de nostalgia sobre la experiencia migratoria. Mathías (E8) expresa un contraste entre su sentimiento actual y la nostalgia experimentada de forma inversa cuando residía en España, producto de la percepción de irreversibilidad asociada al retorno.

"es un pensamiento que sale pero que tiene respuesta clara que no. Porque tengo una familia yo acá, tengo una hija, una mujer que viven acá y quieren vivir acá, bueno, la niña no opina, pero...(...) Pienso, te diría que a diario pienso en volver a Menorca. O sea, es mucho peor el extrañamiento de ahora para allá, que el de allá para acá, porque yo tenía en el fondo esa certeza de que en algún momento iba a volver, y ya allá no creo que vaya a volver a vivir. Y la gente, ahora cuando fui para allá, hay varios amigos que se han ido. Tiene más que ver con una muerte en muchas cosas que lo que era el no estar en Uruguay".

(Mathías, E8, 38 años, valoración reintegración positiva, Montevideo)

Los casos identificados a mitad de camino entre la decisión de permanecer en Uruguay o re-emigrar a España corresponden sin excepciones a valoraciones críticas del proceso de reintegración, en los que la dimensión económica no ha colmado las expectativas del

proyecto de retorno. Uno de los participantes coincide en señalar nuevamente los menores costos asociados a un nuevo proceso emigratorio como diferencia importante entre una eventual re-emigración y las migraciones anteriores, en virtud de la experiencia y los aprendizajes obtenidos:

"Me parece que desde que te fuiste una vez del país, que arrancás, es como más fácil todo. Hay menos incertidumbre. Yo no voy a ir de que ya me las se todas, pero se más o menos los pasos que habría que seguir, a qué me voy a atener. Tengo muchas más certezas. Incluso me iría con otra cabeza ya. Llegaría como con otra mentalidad".

(Lucio, E32, 39 años, valoración reintegración crítica, Solymar)

En estos casos ubicados en una zona gris entre la permanencia o la re-emigración también destacan dos mujeres entrevistadas que tienen parejas extranjeras y para las que resulta difícil cualquier decisión en tal sentido. En el caso de Carmen, si bien la inserción laboral de su pareja ha sido buena, el fracaso del proyecto inicial conjunto de reincorporación laboral y la baja remuneración asalariada de ella conjugada con el alto costo de vida en Uruguay determina una (re)integración económica compleja que cuestiona la sustentabilidad global del proceso de (re)integración de ambos.

"Yo no me quiero volver. Si tengo que elegir entre quedarme o vivir allá, me quedo. Pero lo que pasa es que José se quiere volver, cada día extraña más y probablemente yo acceda a irme. Porque no me importaría tampoco irme. Yo creo que entre los dos, a mí me costaría menos irme que a él quedarse. No sé, a mí no me importa irme si me tengo que ir, pero bueno, si tengo tomar yo la decisión probablemente me quede, sola... a él le faltan pila de cosas, primero le falta plata, le faltan comodidades, le falta... boludeces como ir al supermercado y poder comprar, una pelotudez pero a él le falta, y no es porque para él sea importante eso, pero el no tener que pensar todo el tiempo si nos da para pagar las cuentas o no, esos problemas que antes no teníamos, y ahora los tenemos, para él es muy importante. Porque lo hacen de ser feliz a no serlo. Ahora vive angustiado, él era un tipo súper feliz, todo, y ahora vive... se convirtió en uno más...yo siempre se lo dije, en Uruguay es difícil vivir, yo no sé por qué, pero es difícil, capaz ahora es menos todavía"

(Carmen, E1, 40 años, valoración reintegración crítica, Montevideo)

Por su parte, el caso de Paulina plantea una opción más flexible consistente en "ir y volver", de modo de aprovechar las ventajas de vivir en cada país, asociado al hecho que su pareja da clases con frecuencia trimestral en una universidad española.

"mi compañero que es de Bulgaria, lo tiene muy difícil, eso es un problema para la pareja...porque, claro, los salarios son muy bajos, no le motiva también yo creo. No sé.. tampoco ha conocido tanto, pero bueno (...) este proyecto mi intención es que vaya bien, que siga creciendo y eso obviamente me radica aquí. Obviamente también el tema de tener hijos, y abuelos y todo esto, facilita el estar en el núcleo familiar. No obstante estoy muy flexible, porque tengo una pareja que tiene trabajo en España, de - justamente ayer lo decía- de moverme, de abrir las posibilidades a que una pareja pueda tener esa flexibilidad de viajar, de no estar siempre juntos, de adaptarse a lo que no es estándar, de la pareja estándar típica"

(Paulina, E6, 32 años, valoración reintegración crítica, Montevideo)

Otras personas entrevistadas al igual que Paulina, son favorables a modalidades de residencia entre España y Uruguay, orientadas a aprovechar el contraste de estaciones y climas de los hemisferios sur y norte. En algún caso esto se plantea como un deseo difícil de concretar por ataduras familiares (E19), restricciones económicas (E33) o como un

plan a mediano o largo plazo, propio de la etapa del curso de vida asociada al retiro laboral (E35).

En síntesis, la evidencia cualitativa recogida sugiere que las personas retornadas que tienen intenciones de re-emigrar son en general quienes están insatisfechos con su experiencia de retorno. Sin embargo, no se puede sostener que quienes planean permanecer en Uruguay sean únicamente quienes están satisfechos con la experiencia de reintegración. Un factor clave para explicar este resultado se deriva de la importancia de considerar el proyecto migratorio al retorno; en particular, no es inocuo identificar el carácter permanente o temporal asignado discursivamente a la decisión de retorno, además de observar cómo evolucionan las intenciones de establecimiento en Uruguay o re-emigración en la medida que transcurre el proceso de reintegración. En este sentido, casos como los de César (E22), Cecilia (E2), Pedro (E7) y Amelia (E19), con valoración negativa o críticas de la reintegración, ilustran que el aspecto decisivo en sus respectivas evaluaciones de la experiencia de retorno es que las motivaciones afectivas y/o familiares que influenciaron decisivamente la decisión de retornar sigan estando presentes.

El cuadro que se presenta a continuación resume los distintos tipos de discurso identificados en materia de valoraciones del proceso de reintegración y planes futuros respecto a permanecer en Uruguay o volver a emigrar.

Cuadro 27. Distribución de participantes según valoraciones de la reintegración y planes futuros

Valoración reintegración en general	Planes futuros/intenciones de permanencia o re-emigración			
	Re-emigración	Inmovilidad con aspiración de re-emigración	Incertidumbre sobre permanencia en Uruguay	Permanencia en Uruguay
Negativa	Lorena (E9) Gastón (E11) Mateo (E16) Juan (E24) Manuela (E26) Eva (E27) Celia (E34)	Mario (E13) Claudia (E28) Diana (E29) Belén (E33)		Paola (E17) César (E22)
Crítica		Luis (E4)	Carmen (E1) Sofía (E5) Paulina (E6) Lucio (E32)	Cecilia (E2) Pedro (E7) Amelia (E19)
Positiva		Mathías (E8) Manuel (E15)		Lidia (E3) Hernán (E10) Micaela (E12) Gabriela (E14) Sergio (E18) Amparo (E20) Gerardo (E21) Germán (E23) Gaspar (E25) Henry (E30) Sabrina (E31) Verónica (E35) Marcos (E36)

Nota: entre paréntesis se indica el número de identificación de la persona entrevistada

5. Conclusiones

Este capítulo ha puesto en evidencia la heterogeneidad de experiencias de reintegración de las personas retornadas uruguayas de España. El material cualitativo analizado sugiere la complementariedad de las diversas explicaciones planteadas en la literatura para comprender el proceso de reintegración de las personas retornadas.

En primer lugar, se ha corroborado la importancia de la dimensión económica del proceso de reintegración, identificándose experiencias contrastantes que se encuentran en sintonía tanto con las teorías neoclásicas como con la nueva economía de la migración laboral. En tal sentido se ha constatado que las personas con valoraciones negativas de su experiencia de reintegración suelen caracterizarse por tener una percepción negativa de su trayectoria de reinserción laboral, y mayoritariamente se encuentran en situaciones de desocupación o desaliento, o bien perciben ingresos considerados insuficientes como para solventar lo que consideran un elevado costo de vida en Uruguay. Ahora bien, las causas de una evaluación francamente insatisfactoria con la experiencia de reintegración no se reducen a una precaria inserción laboral al momento de la entrevista, sino que también se relacionan con una trayectoria de reinserción laboral signada por dificultades para acceder a un empleo de buena calidad en los primeros años tras el retorno al país.

En conjunto se observa que una reintegración laboral propicia es condición necesaria (aunque no suficiente) para una valoración plenamente satisfactoria de la experiencia general de reintegración al Uruguay.

En segundo lugar, el hecho de que quienes valoran negativamente su experiencia de reintegración evalúan desfavorablemente el retorno apoya postulados de las teorías estructuralistas. En particular, el elevado costo de vida, las bajas remuneraciones y la inseguridad pública asociadas al contexto uruguayo contribuyen a generar un clima de disconformidad y desencanto con el retorno, y una valoración positiva de la experiencia en España. A su vez, la evidencia recogida muestra que cuando este tipo de valoraciones negativas se hacen manifiestas, tienden a generar conflictos con las personas sin experiencia migratoria. Del mismo modo, como ha señalado Durand (2006) con referencia al sistema migratorio conformado por Estados Unidos, México y países centroamericanos, el carácter incomprensible que adquiere el retorno desde un país considerado como del primer mundo, favorece los conflictos entre las personas retornadas y las no migrantes. En síntesis, la comprobación de ciertas actitudes de rechazo hacia los migrantes de retorno permite comprender algunos mecanismos por los cuales un segmento no despreciable de la opinión pública uruguaya presenta actitudes negativas hacia la población retornada (Koolhaas *et al.*, 2017), en sintonía con las perspectivas estructuralistas que hacían prever un complejo proceso de reintegración y eran pesimistas respecto al potencial impacto positivo generado por este tipo de migración.

En tercer lugar, la diversidad de evaluaciones sobre las experiencias de reintegración se encuentra asociada a las expectativas previas formadas durante el proceso que condujo a la toma de decisión del retorno. Así, de forma casi unánime entre quienes manifestaron haber retornado motivados por los vínculos afectivos con familiares o amigos, este

aspecto de la experiencia de reintegración es valorado como muy positivo. En contraste, para quienes retornaron motivados por la conjugación de una compleja situación laboral en España y por oportunidades laborales en Uruguay, la evaluación de la experiencia está inevitablemente teñida por el nivel de satisfacción con la inserción laboral actual y la trayectoria recorrida tras el retorno.

En suma, la evidencia recogida se encuentra en sintonía con los trabajos que sostienen la importancia de incorporar una mirada multinivel y multidimensional de los procesos de reintegración de las personas retornadas, perspectivas que han estado generalmente ausentes del diseño de políticas tendientes a favorecer reintegraciones exitosas.

CAPÍTULO 10. Conclusiones

Esta investigación doctoral se ha enfocado en analizar las recientes miraciones de retorno desde España a Uruguay y los procesos de reintegración asociados. Para ello se ha asumido una perspectiva teórica-metodológica que combina un abordaje multidimensional (con énfasis en lo laboral) y procesual de la reintegración con técnicas cualitativas y cuantitativas.

Bajo el supuesto de que para entender cabalmente los procesos de retorno y reintegración es necesario examinar en profundidad las etapas previas del proceso migratorio, la tesis comenzó describiendo, con base en estadísticas oficiales, la evolución de los flujos migratorios en ambos sentidos entre Uruguay y España durante el siglo XXI. Los capítulos subsiguientes complementan y enriquecen el análisis estadístico de las tendencias migratorias, dando cuenta a partir de las historias de vida de las personas retornadas entrevistadas de las motivaciones para la migración al país ibérico (capítulo 5) y para el retorno al país de origen (capítulo 7), así como del proceso de integración en el país de destino (capítulo 6), considerando diferencias de género, de etapa del curso de vida y calificación. Los últimos dos capítulos están dedicados al análisis del proceso de reintegración a Uruguay, primero mediante un examen cuantitativo de la relación de la condición de migrante de retorno procedente de España con el acceso y la calidad del empleo (capítulo 8), y segundo prestando atención a la valoración de las experiencias de reintegración realizadas por las propias personas participantes (capítulo 9).

En los siguientes apartados se sintetizan e interpretan los principales resultados encontrados, para luego discutir sus principales implicancias en términos de política pública, y finalmente proponer pasos futuros en el marco de una agenda de investigación que persiga superar algunas de las limitaciones asociadas a esta investigación.

Tendencias en los flujos Uruguay-España

Desde la perspectiva de Uruguay en su corredor migratorio con España, en el contexto previo a la pandemia por COVID-19, fueron identificadas tres grandes fases según el predominio de la emigración o el retorno: i) emigración (2002-2008), ii) retorno (2009-2015), y iii) (re)emigración (2016 en adelante). Estas fases guardan a su vez relación con ciclos de expansión y retracción del empleo, pero también con una condición económica estructural levemente favorable a España, en tanto si bien ambos países son considerados como de alto ingreso per cápita, el país ibérico presenta a lo largo de todo el período analizado un mejor desempeño en este indicador.

La información estadística examinada corrobora el perfil emigratorio uruguayo de hogares completos identificado en trabajos previos basado en encuestas (Pellegrino y Vigorito, 2004, 2005a, 2005b; Macadar y Pellegrino, 2007; Pellegrino y Koolhaas, 2008), en la medida que se verifica un equilibrio relativo entre varones y mujeres y una presencia significativa de población infantil. A su vez, aunque se mantiene la tendencia de

concentración en edades económicamente activas, los flujos más recientes con dirección a España registran un perfil considerablemente más envejecido que el de las dos fases previas, por lo que una hipótesis plausible es que se trata de corrientes con mayor prevalencia de antecedentes migratorios, particularmente personas que han retornado y optado por la reemigración ante las dificultades de reintegración encontradas.

Al considerar las salidas desde España se encuentra que el atributo individual más relacionado con una baja padronal es la nacionalidad, siendo los que tienen nacionalidad española los más proclives a permanecer en el país ibérico y los de nacionalidad exclusivamente uruguaya los más propensos a irse. Al comparar los perfiles de los retornos frente a las reemigraciones a terceros países (generalmente, otros países de la Unión Europea) se corrobora que la nacionalidad de otro país europeo se asocia fuertemente a una reemigración, al tiempo que en los retornos se aprecia una sobrerrepresentación del grupo etario de 65 o más años, lo que puede estar asociado a una mayor relevancia de motivaciones no económicas en las decisiones de retorno, como se verificó en el análisis cualitativo.

Salida, asentamiento e integración en España

La evidencia recogida con base en las declaraciones de las personas entrevistadas en esta investigación sobre sus motivaciones para emigrar, conjugada con informaciones relevadas en encuestas en Uruguay y en España, va en sintonía con la literatura antecedente que caracteriza como una migración predominantemente económica al flujo migratorio latinoamericano con destino al país ibérico. Lo anterior se condice con el contexto de crisis que afrontaba Uruguay a inicios del siglo XXI y es particularmente pertinente para identificar las migraciones iniciales protagonizadas por personas en etapas intermedias o avanzadas del curso de vida, en el marco de una pauta generalmente caracterizada por la migración de hogares completos (con alta proporción de niños según las altas padronales del período 2002-2007), teniendo un carácter transitorio la división de familias nucleares producto de la migración anticipada de un miembro del hogar. En cambio, los casos de personas entrevistadas que migraron en etapas iniciales del curso de vida tornan más complejo el análisis de las motivaciones de la emigración, adquiriendo menor peso los factores “*push*” vinculados a la crisis uruguaya y mayor importancia factores no económicos y características personales que suelen ser difícilmente observables en fuentes estadísticas (personalidad aventurera, menor aversión al riesgo, gusto por viajar, etc.), contribuyendo a que la migración sea un fenómeno altamente selectivo. Estos casos se caracterizan por una menor claridad sobre el carácter permanente o temporario del proyecto migratorio, exceptuando a quienes migran motivados por razones formativas, que tienen claros planes de retorno.

Las trayectorias de integración al mercado de trabajo español examinadas en el capítulo 6 junto a las fuentes estadísticas españolas (ENI 2007 y Censo 2011) que dan cuenta del acceso al empleo de la población migrante uruguaya también son consistentes con la predominancia de la migración laboral y económica identificada en el capítulo 5. En

términos generales las personas participantes tuvieron una rápida y sencilla incorporación al mercado laboral español, en un contexto de auge del empleo (aunque en frecuentes condiciones precarias) previo a la crisis económica de 2008 que contrasta con la situación macroestructural de Uruguay de inicios del siglo XXI. No obstante, de forma consistente con las fuentes estadísticas, se identificaron diferencias de género en el acceso al mercado laboral. Por un lado, sin excepciones los varones acceden a un empleo apenas arriban a territorio español, e incluso varios anteceden a sus parejas e hijos en el arribo a España. Por otro lado, algunas mujeres estuvieron económicamente inactivas en los primeros tiempos de estancia en el país de acogida, tanto por haber llegado en el inicio del período de vacaciones escolares, como por la falta de redes vinculares que pudieran servir de apoyo a las tareas de cuidados. Con todo, una vez transcurrido cierto tiempo tanto varones como mujeres se incorporaron al mercado laboral español, siendo especialmente marcada la concentración de participantes en nichos con alta prevalencia de población migrante reciente, sobre todo la construcción (principalmente los varones) y los servicios (sobre todo las mujeres).

Coincidentemente con la literatura migratoria que identifica en España una brecha negativa para la población migrante en materia de condiciones laborales, más que en el acceso al empleo, tanto la evidencia cualitativa recogida para esta investigación como las fuentes estadísticas españolas corroboran el mismo patrón para la población uruguaya. Esta evidencia va en sintonía con los discursos de gran parte de las personas entrevistadas de baja y media calificación, que señalaron su disposición a aceptar cualquier tipo de empleo, al menos durante los primeros tiempos de estancia en el país de acogida.

Aunque hay consenso entre las personas entrevistadas en restarle importancia en términos relativos respecto a la experiencia de crisis vivida en Uruguay antes de la emigración a España, la irrupción de la crisis económica en el país ibérico a finales de la primera década del siglo y su impacto en el empleo significó un punto de inflexión en los proyectos migratorios de buena parte de participantes de esta investigación, sobre todo quienes se encontraban relacionados a la construcción, la actividad inmobiliaria, el servicio doméstico, la hostelería y el turismo. Estas conclusiones son similares a las alcanzadas por otros estudios enfocados en los procesos de retorno de la migración latinoamericana en España (Parrella y Petroff, 2019a; Rivero, 2019; López de Lera y Pérez Caramés, 2015).

En términos de las trayectorias laborales, algunas decisiones de empleo tomadas a partir de la crisis marcaron decisivamente el tipo de trayectoria seguida, consolidando un itinerario ascendente o favoreciendo posteriores eventos disruptivos que caracterizan a trayectorias irregulares. Asimismo, una porción significativa de las personas entrevistadas o de sus parejas vieron disminuir notoriamente sus ingresos producto de la crisis, llegándose al extremo de perder la vivienda en algunos casos.

El análisis global de los itinerarios laborales durante el conjunto de la experiencia migratoria permite identificar, aún con la crisis de por medio, un predominio de trayectorias ascendentes, caracterizadas por una inserción inicial comparativamente peor

que la alcanzada inmediatamente antes de la concreción del retorno. Estos casos suelen identificarse por un inicio en tareas de baja o media calificación y un cierre en empleos de alta calificación, con frecuentes inversiones en capital humano en el país de destino, o en el caso de los itinerarios que concluyen con empleos de baja y media calificación se verifica al menos una movilidad ascendente ligada a mejores condiciones laborales, sobre todo en términos salariales y de protección social (beneficios sociales, contratos de más larga duración, etc.). Si bien la mayoría de las trayectorias ascendentes son con movilidad horizontal, es decir con frecuentes cambios de sector de actividad, también se identifica un grupo de cuatro casos con una trayectoria-tipo ascendente sin movilidad horizontal, propia de graduados universitarios que arriban al país de acogida con un proyecto migratorio que no admite la posibilidad de insertarse en empleos para los que estén sobrecalificados. En este grupo el carácter ascendente de las historias laborales también se encuentra determinado por el acceso a mejores condiciones laborales, sobre todo salariales, en general con escasos cambios de empleador.

Alrededor de un tercio de las historias laborales examinadas durante la experiencia migratoria en España han sido categorizadas como irregulares o descendentes. A diferencia de las trayectorias ascendentes, este tipo de itinerarios caracterizan a incorporaciones laborales predominantemente deficitarias, cuyo factor detonante está constituido por episodios de desempleo causados por despidos en el marco de la recesión económica que cortan abruptamente trayectorias incipientemente propicias. En términos generales estas situaciones de despidos se asocian al impacto negativo de la crisis sobre las empresas empleadoras, y por lo tanto suelen corresponder a sectores de actividad particularmente afectados por la crisis (comercio, servicios, construcción).

De forma similar a otros estudios que encuentran que no existe una relación unívoca entre el carácter propicio o deficitario de la integración laboral y la valoración de la experiencia migratoria (Gandini, 2015), se ha encontrado que la integración predominantemente propicia al mercado laboral español, característica de las trayectorias laborales ascendentes o estables, no es condición suficiente para una valoración satisfactoria de la experiencia de integración al país de acogida. Los factores analizados que operan como contrapesos del impacto del desempeño de las personas participantes en el mercado laboral español sobre la valoración general del proceso de integración refieren en primer lugar al bienestar material del hogar migrante, influido no sólo por la condición de actividad y los ingresos laborales del conjunto de miembros adultos de los hogares, sino también por el acceso a subsidios de desempleo y políticas sociales en el marco de un Estado de Bienestar que suele ser valorado muy positivamente. En segundo lugar, también desempeñan un rol de relevancia factores ligados a la integración sociocultural o psicosocial. En tal sentido por ejemplo se ha identificado un cierto *trade-off* entre el alto bienestar material derivado de inserciones laborales caracterizadas por altas cargas horarias y/o altas responsabilidades jerárquicas, y un bienestar subjetivo reportado que no se encuentra en la misma sintonía, producto de la falta de tiempo libre y la escasa fluidez de relaciones sociales por fuera del ámbito laboral, aspectos que comparativamente resaltan como negativos al evaluar un eventual retorno a Uruguay.

Por último, si bien son varias las personas entrevistadas que reportan haber acumulado capital humano y/o financiero en el marco de su su experiencia migratoria, esta situación no es del todo frecuente y a su vez en varios casos se subraya que la acumulación de capital (sobre todo económico) estuvo por debajo de las expectativas planteadas en el proyecto migratorio. Esta es precisamente una de las razones que explica un tiempo de estancia en España superior al proyectado inicialmente por varias de las personas entrevistadas. A su vez, en cierta discrepancia con el análisis de Cassarino (2004), la nula o baja acumulación de recursos no necesariamente se encuentra ligada a estadías cortas, en la medida que, como se señaló en el capítulo 6, la duración promedio de las estadías en España ha sido bastante elevada. En cambio, la escasa acumulación de capital humano y/o financiero se relaciona sobre todo a trayectorias laborales caracterizadas por empleos de baja calificación en sectores de actividad como la hostelería, la construcción, los cuidados y el servicio doméstico.

El retorno a Uruguay

Los resultados de esta investigación corroboran el carácter complejo y multicausal de las decisiones de retorno “voluntario” identificado por la literatura de retorno en general y de la migración latinoamericana en España en el contexto de la crisis económica de 2008 en particular (López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Cerrutti *et al.*, 2018; Rivero, 2019; Parella y Petroff, 2019a). En general cada uno de los discursos examinados subraya un conjunto de motivaciones para retornar, siendo frecuente las configuraciones de motivos que conjugan tanto razones económicas como no económicas. A diferencia de la migración inicial a España, en la que sí se observó un predominio de motivaciones económicas, en el retorno se esgrime una heterogeneidad mayor de razones, asignándosele una mayor importancia en esta oportunidad a las motivaciones familiares o afectivas.

Las narrativas de las personas entrevistadas sugieren que mayoritariamente se trata de retornos producidos en el marco de ciclos incompletos o interrumpidos, por la frecuente conjugación de condicionantes asociadas a contextos macroestructurales (crisis económica, aumento del desempleo) y/o circunstancias individuales o familiares frecuentemente imprevistas (pérdida de empleo, disminución de ingresos, enfermedad de un familiar, padres en Uruguay que requieren cuidados, etc.). Estos casos al menos se caracterizan por una decisión de retorno influida por algún condicionamiento externo a la voluntad del individuo que acota el menú de cursos de acción posibles, alcanzando al extremo en algunos casos de hablarse de un retorno “obligado”, en la medida que no se percibía otra alternativa posible (por problemas legales, ausencia de recursos para la subsistencia económica, etc.).

Por el contrario, sólo una pequeña parte de los casos examinados se han correspondido con el enfoque teórico de la NEML que predeciría retornos caracterizados por el cumplimiento del proyecto migratorio. Estos casos, junto a aquellos que corresponden a retornos motivados por una fuerte preferencia por vivir en Uruguay asociada al deseo de

un cambio en el estilo de vida, sin una influencia negativa de factores familiares, se asocian a un alto ejercicio de agencia individual en la decisión de retorno, en la medida que en el proceso decisorio no se verifican condicionamientos externos ajenos a la voluntad del participante entrevistado. En suma, aún en un contexto de retorno “voluntario” como el que caracteriza al corredor migratorio estudiado, se han identificado heterogeneidades en el carácter voluntario del retorno, las que, en sintonía con la literatura antecedente, son de relevancia para entender los procesos de reintegración (Guzmán Elizalde, 2017; Monti y Serrano, 2022).

También en consonancia con los antecedentes reseñados en el capítulo 2, ciertos factores facilitadores de la decisión de retorno han sido tanto las perspectivas favorables de reintegración a Uruguay como la reversibilidad de la migración de retorno, aspectos que respectivamente se relacionan con la presencia de familiares y amigos en el país de origen y viajes de visita previos, como con la adquisición de un estatus regular en España.

Ahora bien, no ha sido posible establecer una relación lineal entre el tipo de retorno y el grado de preparación de este. Por un lado, incluso para quienes el retorno no estaba previsto dentro del proyecto migratorio y este es fruto de circunstancias imprevistas, en el marco del diseño de diversas estrategias de reintegración se producen distintas acciones de preparación del retorno, tales como el ahorro de dinero, la búsqueda de empleo a distancia, la movilización de capital social y gestiones para la recepción de asistencia institucional tendiente a facilitar el traslado de regreso. Por otro lado, incluso en casos que subrayan haber cumplido con un proyecto migratorio que suponía la acumulación de activos de capital financiero y/o humano la decisión de retorno se puede producir de forma más o menos repentina y con cierto grado de improvisación, aunque siguiendo con el planteo de Cassarino (2004) un punto clave es que el capital acumulado mediante la experiencia migratoria se movilice en apoyo del proyecto de reintegración.

El proceso de reintegración

Los resultados de esta tesis son más bien ambiguos en cuanto a la influencia de la experiencia migratoria en España sobre las distintas dimensiones del proceso de reintegración.

Respecto a la (re)incorporación al mercado laboral, no se ha encontrado demasiada evidencia como para respaldar las teorías de corte más optimista sobre la reintegración, en la medida que incluso la población retornada con más de cinco años de asentamiento tras el retorno (grupo aún más seleccionado que el de retornados recientes) no presenta un desempeño superior en el mercado laboral uruguayo respecto a la población no migrante. Ahora bien, de forma similar al análisis cualitativo de las trayectorias de integración en España y en sintonía con estudios antecedentes a nivel internacional (King, 2000; Guzmán Elizalde, 2017) y nacional (Koolhaas, 2016b), el análisis estadístico corroboró la importancia del tiempo como factor atenuador de la situación desventajosa en el mercado laboral uruguayo asociada a la condición migratoria. En particular, se observó que la brecha negativa en el acceso al empleo de la población retornada reciente

se explica sobre todo por las personas recién llegadas al país, dejando de ser significativa a partir de los 2 años de residencia tras el retorno.

La observación precedente también es consistente con la identificación de varias TRL de inicio complejo, con eventos de desocupación o inactividad, pero de carácter ascendente (ver Cuadro 21 y Cuadro 22) o casos con trayectorias de reintegración que por el momento son deficitarias, caracterizados por un escaso tiempo de residencia en Uruguay tras el retorno.

Si bien la evidencia cualitativa muestra ciertos casos prototípicos de reintegraciones económicas propicias consistentes con la teorización del efecto positivo de la experiencia migratoria en la acumulación de capital humano y/o económico y su posterior utilización en el marco de procesos de reintegración laboral caracterizados por reinserciones autónomas, han resultado más frecuentes los casos de reintegraciones económicas valoradas de forma negativa o crítica. Lo que caracteriza a estos casos es el escaso aprovechamiento de la experiencia migratoria en términos de acumulación de activos de capital humano y/o financiero o la escasez de oportunidades adecuadas para utilizar estos recursos en la reintegración, fruto por ejemplo de la escasa valoración de la experiencia en el mercado laboral español asignada por el sector empleador en Uruguay. Otro factor de incidencia negativo se relaciona a estadías prolongadas en el exterior con escaso mantenimiento de vínculos transnacionales, que han afectado los recursos de capital social que facilitan el acceso al empleo o el éxito de actividades autónomas, o que se relacionan con la falta de redes de cuidado de niños pequeños. Finalmente, los obstáculos institucionales para la revalidación de credenciales educativas adquiridas en el exterior también fueron identificados como un factor de peso en ciertas trayectorias de reintegración laboral caracterizadas por la inadecuación educativa (sobrecalificación).

Aunque por restricciones derivadas del tamaño de la muestra de la fuente estadística empleada no fue posible examinar en profundidad las características individuales asociadas a dificultades de reintegración laboral, el análisis cuantitativo sugiere que en el mercado laboral uruguayo la experiencia migratoria tiende a ser más penalizada y/o menos recompensada a edades activas avanzadas. Las biografías recogidas en esta investigación resaltan el efecto negativo propio del carácter disruptivo de la migración de retorno en las trayectorias laborales. Si bien la existencia de un evento disruptivo en la trayectoria laboral en el contexto del mercado laboral uruguayo constituye una adversidad particularmente importante para todas las personas en etapas avanzadas del curso de vida, con independencia de la condición migratoria, el evento migratorio (de retorno) incrementa notablemente las chances de una interrupción en la trayectoria laboral, pues únicamente en el caso que la decisión de retorno se encuentre exclusivamente motivada por una oportunidad laboral en Uruguay no existiría dicho evento disruptivo. En efecto, a excepción de cuatro casos de personas retornadas entre los 27 y 35 años de edad, en el resto de participantes no se verificó la situación que el retorno estuviera ligado a la consecución segura de un empleo asalariado.

Al contrastar las valoraciones sobre la reinserción laboral con la evaluación general del proceso de reintegración se ha identificado en términos generales una correspondencia bastante elevada, en cuanto dos tercios de las personas entrevistadas (22 de las 34 con algún tipo de actividad laboral tras el retorno) ha realizado una valoración similar de ambas dimensiones de análisis (Tabla 23). Ahora bien, las valoraciones sobre el proceso de reintegración no registran una correspondencia unívoca con la dimensión económica. De este modo, por un lado, en consonancia con la mayor asignación de importancia (respecto a la migración inicial) dada en el retorno a las motivaciones no económicas, un conjunto de participantes que retornaron fundamentalmente motivados por aspectos familiares declaran estar más o menos satisfechos con la experiencia de reintegración, aun cuando el proceso de reintegración laboral no haya sido del todo propicio. El punto clave de estas evaluaciones positivas es el relativo cumplimiento del proyecto de retorno, en la medida que en general existe una valoración positiva del bienestar psicosocial asociado a la vida en Uruguay respecto a España, aún cuando a nivel material la comparación entre ambos países sea desfavorable para el país de retorno.

Por otra parte, en ciertos casos también se ha identificado el fenómeno opuesto, de una valoración general negativa de la reintegración conjugada con una experiencia de reinserción laboral un tanto más satisfactoria, fruto sobre todo de una valoración negativa de la reintegración en el plano sociocultural y la disminución del bienestar a nivel psicosocial, producto por ejemplo de la pérdida de redes vinculares (amigos y familiares dejados en España), la fuerte insatisfacción con aspectos estructurales de la vida en Uruguay (inseguridad, alto costo de vida, etc.) que contrastan significativamente con España, la recepción frecuente de actitudes de rechazo asociadas a la experiencia migratoria, etc. A lo anterior se agrega en algunos casos que la pérdida de bienes materiales, sea de propiedades hipotecadas en España o de ahorros, le imprime una valoración negativa a todo el proceso de retorno, por más que haya cierta conformidad con la inserción laboral actual al momento de la entrevista.

Tabla 23. Distribución de personas entrevistadas según correspondencia entre valoración general del proceso de reintegración y la reinserción laboral

	Cantidad de casos
Correspondencia-valoraciones positivas	9
Correspondencia-valoraciones críticas	6
Correspondencia-valoraciones negativas	7
No correspondencia-valoración general > valoración laboral	6
No correspondencia-valoración general < valoración laboral	6
Total TRL (con algún tipo de actividad laboral tras el retorno)	34
Inactivas-sin TRL	3

Fuente: Figura 3 (capítulo 9)

Finalmente, en línea con otros estudios (Guzmán Elizalde, 2017; Kuschminder, 2017, 2022; Flahaux, 2020), el análisis de las experiencias de reintegración a Uruguay arrojó

una clara asociación con el carácter reversible o irreversible del retorno, en la medida que las aspiraciones de permanencia en el país de origen se identificaron sobre todo entre quienes tienen una valoración positiva de la reintegración, y las de reemigración entre los participantes que evaluaron negativamente este proceso. De todos modos, varios casos con aspiraciones de reemigración se pueden etiquetar como de inmovilidad, en la medida que reportan obstáculos significativos para poder concretar sus respectivas intenciones, derivados de restricciones económicas y ausencia de perspectivas concretas de (re)integración laboral en España, así como de responsabilidades familiares (sobre todo, varones separados con hijos en edades dependientes). En suma, la concreción de las intenciones de reemigrar se encuentra influida por factores similares a los asociados a la efectivización o no de las aspiraciones de retorno, siendo aplicable también la propuesta de Flahaux (2020) de vincular la decisión migratoria con las perspectivas de (re)integración. A su vez, aunque los discursos de algunas personas participantes enfatizan en la menor incertidumbre asociada a una eventual reemigración como un factor facilitador, también se reconoce que la etapa más avanzada del curso de vida conspira contra las posibilidades de concreción de las aspiraciones.

Retorno y reintegración en clave de género

Este estudio ha mostrado que la participación de las mujeres en los flujos de ida y de regreso es similar en magnitud a la de los varones, como tampoco existe una gran diferencia entre sexos en cuanto al nivel de empleo y actividad registrado por la población uruguaya en España, según lo que se deduce del Censo 2011 español. No obstante, en los indicadores de participación laboral y acceso al empleo de la población retornada sí se aprecia una brecha pronunciada entre varones y mujeres (favorable a los primeros), consistente con la verificada para la población no migrante. Además de sugerir que las mujeres son más selectivas a la hora de aceptar ofertas de empleo, el análisis multivariado evidenció que el efecto negativo de la condición de migrante de retorno reciente en el acceso a un empleo a tiempo completo o parcial en ausencia de subempleo es más agudo en la población femenina y no es significativo en la masculina.

A semejanza de los estudios cualitativos precedentes reseñados en el capítulo 2 que indagaron para otros corredores migratorios en las experiencias de reintegración y las motivaciones del retorno, en este estudio también se encontró que varias mujeres retornadas le asignan un peso relevante en la decisión de retorno a responsabilidades conferidas familiarmente, un tipo de retorno que se vincula a valoraciones negativas (o críticas) del proceso de reintegración. Ahora bien, un matiz con la literatura antecedente es que, si bien también se verifican casos en los que el origen de la responsabilidad mencionada es un esposo o hijos, son igual o más frecuentes las menciones de las participantes que refieren a responsabilidades hacia padres o madres en edad muy avanzada que requieren los cuidados propios de la transición a una vejez en situación de dependencia, y/o que enfrentan problemas de salud graves. En comparación con los contextos de México (Guzmán Elizalde, 2017) o Ecuador (Herrera y Pérez, 2015) lo

anterior posiblemente se encuentre relacionado tanto al perfil migratorio de hogares completos característico de la emigración uruguaya del siglo XXI (Macadar y Pellegrino, 2007; Pellegrino y Koolhaas, 2008), que hace menos frecuente el fenómeno de “familias divididas”, como al perfil más envejecido de la población uruguaya, propio de una sociedad que experimentó la transición demográfica de forma más parecida a los países del sur de Europa.

Implicancias políticas de los resultados

Los resultados de esta tesis abonan las perspectivas críticas sobre las políticas de retorno implementadas por los países de origen, que han sido categorizadas como utilitarias, centradas en el potencial del capital humano y económico adquirido por las personas migrantes en su experiencia migratoria, y no pensadas con un abordaje más holístico desde una perspectiva de derechos (Herrera y Moncayo, 2019; López Villamil, 2019; Vathi y King, 2017; Flahaux, 2020; Vathi, 2022). En efecto, la evidencia recogida sugiere la necesidad de diseñar políticas pensadas para apuntalar los procesos de reintegración psicosocial. Aunque esta dimensión del bienestar ha sido generalmente más destacada en contextos de retornos involuntarios o forzosos, la constatación de muchos discursos con valoraciones negativas de la reintegración asociados a circunstancias de retorno con una asignación de sentido negativa, no del todo voluntarias, refuerza la importancia de diseñar intervenciones públicas con un abordaje multidimensional del proceso de reintegración.

De los resultados obtenidos se deduce que también existe un amplio margen de acción institucional para desarrollar intervenciones tendientes a favorecer los procesos de reintegración económica y laboral de las poblaciones retornadas. Si bien en varios casos los relatos de las personas entrevistadas recogidos para esta investigación ilustran la existencia de retornos con algún tipo de asistencia institucional por el Estado uruguayo, en ninguno se ha observado una influencia positiva de programas de apoyo estatal a la reintegración laboral de las personas retornadas. En este sentido, se han verificado varios proyectos de reintegración laboral basados en emprendimientos que resultaron fallidos o no se cristalizaron desde el inicio y se podrían haber beneficiado de algún tipo de acompañamiento o apoyo institucional, en función que ha sido una constante en los discursos la existencia de trabas que no eran plenamente conocidas al momento del diseño del proyecto de reintegración en forma autónoma. Asimismo, desde el punto de vista del empleo asalariado no se ha recogido discurso alguno dando cuenta del conocimiento y/o la utilización positiva de servicios públicos de empleo. En suma, por más que existen lineamientos de política tendientes a favorecer el retorno y la reintegración (ver cuadro 6 en capítulo 4), estos parecen tener un alcance muy limitado, con un escaso grado de implementación de acciones concretas que puedan favorecer la reinserción laboral de las personas retornadas.

Finalmente, el contexto societal desfavorable identificado por gran parte de quienes manifiestan dificultades de reintegración psicosocial, que a su vez va en consonancia con

un estudio de opinión pública que ha encontrado un significativo nivel de rechazo a las personas retornadas de España emigradas en el contexto de la crisis 2002 de Uruguay (Koolhaas *et al.*, 2017), no constituye un escenario favorable para el diseño de políticas focalizadas en favorecer los procesos de reintegración. En esta dirección es recomendable que se desarrollen campañas de información y sensibilización orientadas a la población en general, apuntando a derribar mitos y prejuicios sobre las poblaciones con experiencia migratoria (Koolhaas y Pellegrino, 2020).

Líneas de trabajo futuras

Siguiendo con el caso de estudio del corredor migratorio que conforman España y Uruguay, a futuro es necesario complementar y profundizar esta investigación con varias líneas de trabajo que contribuirán a suplir (al menos de forma parcial) las limitaciones del presente estudio ya comentadas. La primera y más básica refiere a la disponibilidad de información censal que surgirá a partir de la divulgación de los resultados finales del Censo 2021 de España, y la recogida de datos del Censo 2023 de Uruguay, ambas instancias previstas para el primer semestre de 2023. Ambas fuentes, además de brindar un panorama actualizado sobre las condiciones de vida y de (re)incorporación laboral de la población uruguaya (re)emigrada y retornada, por su carácter universal pueden servir de insumo para diseñar marcos muestrales de eventuales encuestas específicas.

Precisamente, el segundo tipo de estrategia refiere a la posibilidad de diseñar e implementar encuestas que constituyan “trajes a medida” para poder obtener respuestas generalizables desde el punto de vista estadístico a preguntas similares a las realizadas en esta investigación. Aunque este tipo de iniciativas son económicamente costosas y técnicamente complejas, existen experiencias similares que se pueden replicar intentando potenciar sus lecciones aprendidas y buenas prácticas⁹⁴. Una encuesta de tales características permitirá incluir a Uruguay como caso de estudio dentro de un conjunto de países con presencia considerable de migrantes de retorno. De este modo, se podrá entender cuáles son los principales factores determinantes de las decisiones de permanencia o retorno de los migrantes temporales o permanentes, así como evaluar el impacto que tienen los diferentes tipos de movilidad sobre las condiciones de vida de los trabajadores migrantes y no migrantes, así como sus familias y empleadores. Un punto de especial interés considerado en este trabajo y que requiere ser profundizado en futuros estudios mediante este tipo de instrumentos refiere al carácter multidimensional de los procesos de (re)integración, el grado de importancia de cada dimensión (económica, social, cultural, psicológica, etc.) y la interdependencia entre ellas.

⁹⁴ En OECD (2020) se mencionan una serie de encuestas especializadas en migración de retorno. Dos de los proyectos recientes y más destacados en este sentido son el Proyecto Europeo TEMPER-Migración Temporal versus Permanente (<http://www.temperproject.eu/>) y el Proyecto MAFE Migraciones entre África y Europa (<https://mafeproject.site.ined.fr/en/>), ya mencionados en el capítulo 2, en el apartado de antecedentes internacionales.

Más allá del interés comparativo, también surge la inquietud de estudiar mediante la herramienta de encuesta que recoge información retrospectiva cómo ha incidido el contexto de pandemia de COVID-19 en las experiencias de (re)integración de las poblaciones (re)emigradas y retornadas, así como en sus trayectorias y expectativas de movilidad. Esta consideración nos lleva a su vez a poner sobre la mesa una tercera estrategia: la posibilidad de visitar a las 37 personas retornadas entrevistadas en esta investigación doctoral, con el fin de actualizar sus experiencias de (re)integración y expectativas. Además de conocer cómo incidió el contexto de pandemia en ambas dimensiones, lo anterior sería especialmente pertinente en función del alto número de participantes que manifestó una clara intención de reemigración, o al menos subrayó tener dudas sobre sus planes futuros.

La cuarta estrategia parte de reconocer el sesgo derivado del estudio de los procesos de reintegración excluyendo a la población reemigrada, en la medida que la población que ha retornado y reemigrado posiblemente es más propensa a haber experimentado un proceso de reintegración deficitario. Recordando que es equivocada la conceptualización de la reintegración de la población retornada como el proceso de “volver a casa”, en cuanto la reintegración es un proceso que requiere tiempo y que a veces resulta fallido (Mezger y Flahaux, 2013; Kuschminder *et al.*, 2020; Flahaux, 2020, Kuschminder, 2022), se propone profundizar en el estudio de las diferentes etapas del proceso migratorio de la población uruguaya reemigrada que reside en España, poniendo en relación las intenciones y decisiones migratorias y las trayectorias de movilidad con los procesos de inclusión o reintegración socioeconómica en diferentes contextos.

Finalmente, un aspecto que excede el alcance de esta investigación pero que ha sido estudiado en contextos de retorno como México (Vargas Valle, 2019; Salas Luévano *et al.*, 2021; entre otros), es la exposición de niños, niñas, adolescentes y jóvenes descendientes de padres migrantes de retorno a diferentes vulnerabilidades producto del proceso de (re)integración social a un entorno más o menos desconocido. En este sentido, en esta tesis doctoral han aparecido testimonios divergentes, desde relatos que subrayan positivamente ganancias en términos de (re)constitución de vínculos con primos/as y abuelos/as y relaciones de amistad más profundas (aspectos valorados a la hora de que sus padres tomaran la decisión de retornar), hasta narrativas pesimistas que enfatizan en las dificultades encontradas en materia de (re)integración socio-cultural por adolescentes y jóvenes migrantes de retorno (o nacidos en España) que transcurrieron su niñez en el país ibérico y que al retornar o migrar a Uruguay le resultó muy compleja la (re)integración, al punto de ser en algunos casos las personas embanderadas con perspectivas de reemigración, con potencial de arrastre a sus padres. En suma, habiendo transcurrido un tiempo considerable del momento de auge de los flujos de retorno a Uruguay, sería interesante que futuros estudios incorporen la perspectiva de esta segunda generación o generación 1.5 de las corrientes de retorno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguiar, C., Longhi, A. & Méndez, E. (1990), “Reinserción laboral de los migrantes de retorno al Uruguay”. *La migración de retorno*. Montevideo: Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (CIEDUR).
- Álvarez Rodríguez, A. (2013), “El acceso a la nacionalidad: la perspectiva jurídica”. *Anuario CIDOB de la Inmigración*. Bellaterra. <https://www.cidob.org/es/publicaciones/>
- Arif, G.M. (1998), “Reintegration of Pakistani Return Migrants from the Middle East in the Domestic Labour Market”. *The Pakistan Development Review*. 37:2 (Summer 1998) pp. 99—124. <https://doi.org/10.30541/v37i2pp.99-124>
- Athukorala, P. (1990), “International Contract Migration and the Reintegration of Return Migrants: The Experience of Sri Lanka”, *International Migration Review*, Vol. 24, No. 2. <https://doi.org/10.2307/2546554>
- Aysa-Lastra, M. & Cachón, L. (2012), “Latino Immigrant Employment During the Great Recession: A Comparison of the United States and Spain”, *Norteamérica*, 7(2), pp.7-42.
- Aysa-Lastra, M. & Cachón, L. (2013), “Movilidad ocupacional segmentada: el caso de los inmigrantes no comunitarios en España”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 144: 23-47. <https://doi.org/10.3989/ris.2012.05.519>
- Azose, J. & Raftery, A. (2019), “Estimation of emigration, return migration, and transit migration between all pairs of countries”. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 116(1), pp. 116-122. <https://doi.org/10.1073/pnas.1722334116>
- Barrett, A. & Goggin, J. (2010), “Returning to the Question of a Wage Premium for Returning Migrants2. ESRI, Working Paper 337. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1549212>
- Barrett, A. & O’Connell P.J., (2001), “Is There a Wage Premium for Returning Irish Migrants”, *Economic and Social Review* Vol. 32 No. 1 pp. 1-21.
- Bermudez, A. & Paraschivescu, C. (2020), “Diverse Ways of Thinking and Performing Return Migration: Colombians and Romanians in Europe”. *International Migration* 59 (3). <https://doi.org/10.1111/imig.12759>
- Bernardi, F., Garrido, L. & Miyar, M. (2010) “The Recent Fast Upsurge of Immigrants in Spain and Their Employment Patterns and Occupational Attainment”. *International Migration*, 49(1), 148-187. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2010.00610.x>
- Bilgili, O.; Kuschminder, K. & Siegel, M. (2018), “Return migrants’ perceptions of living conditions in Ethiopia: A gendered analysis”. *Migration Studies*, Volume 6, Issue 3, November 2018, Pages 345–366. <https://doi.org/10.1093/migration/mnx050>
- Borjas, G. & Bratsberg, B. (1996), “Who leaves? The outmigration of foreign-born”. *Review of Economics and Statistics*, 78, 165-176. <https://doi.org/10.2307/2109856>
- Borjas, G. (1995) “Assimilation and Changes in Cohort Quality Revisited: What Happened to Immigrant Earnings in the 1980s?”, *Journal of Labor Economics*, vol. 13, n. 21, pp. 201-245. <https://doi.org/10.1086/298373>
- Borjas, G. (1994), “The Economics of Immigration”, *Journal of Economic Literature*, 32(4), 1667-1717. <https://doi.org/10.3386/w4955>
- Borjas, G. (1987), “Self-selection and the earnings of migrants”, *American Economic Review* 77(4): 531-53. <https://doi.org/10.3386/w2248>
- Borjas, G. (1985) “Assimilation, Changes in Cohort Quality, and the Earnings of Immigrants”, *Journal of Labor Economics*, vol. 3, n. 4, pp. 463-489. <https://doi.org/10.1086/298065>

- Bilgili, O. (2022), “Return and transnationalism”. King, R.; Kuschminder, K. (ed.), *Handbook of Return Migration*. Elgar Handbooks in Migration.
- Bodvarsson, B. & Van den Berg, H. (2013), *The Economics of Immigration. Theory and Policy*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-4614-2116-0>
- Buchel, F. & Van Ham, M. (2001), “Overeducation, regional labor markets, and spatial flexibility”. *Journal of Urban Economics* 53, 482–493. [https://doi.org/10.1016/S0094-1190\(03\)00008-1](https://doi.org/10.1016/S0094-1190(03)00008-1)
- Cabella, W. & Pellegrino, A. (2005), “Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004”. Documento de Trabajo N° 70. Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Cabella, W. & Pellegrino, A. (2007) “Emigración: diagnóstico y aportes para discutir políticas”. En Calvo, J.J. y Mieres, P. (eds), *Importante pero urgente: políticas de población en Uruguay*. Montevideo: UNFPA-Rumbos.
- Cabezas, G. (2017), *Inserción laboral en Ecuador: un estudio comparativo de personas migrantes retornadas de Estados Unidos y España en 2010*. Tesis doctoral en Estudios de Población, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y Urbanos. https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/4b29b627n?f%5Bcreator_sim%5D%5B%5D=Cabezas+G%C3%A1lvez%2C+Mar%C3%ADa+Gabriela&locale=es
- Carling, J.; Bolognani, M.; Erdal, M.B.; Ezzati, R.T.; Oeppen, C.; Paasche, E.; Pettersen, S.V. & Sagmo, T.H. (2015) *Possibilities and Realities of Return Migration*. Oslo: Peace Research Institute Oslo.
- Carling, J. & Erdal, M.B. (2014), “Return Migration and Transnationalism: How Are the Two Connected?”. *International Migration Vol. 52 (6)*. <https://doi.org/10.1111/imig.12180>
- Carling, J. & Pettersen, S.V. (2014), “Return Migration Intentions in the Integration–Transnationalism Matrix”. *International Migration Vol. 52 (6)*. <https://doi.org/10.1111/imig.12161>
- Carling, J. & Collins, F.L (2017), “Aspiration, desire and drivers of migration”. *Journal of Ethnic and Migration Studies*. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1384134>
- Carrasco, P.; Cichevski, A.; Perazzo, I. (2018), “Evolución reciente de las principales variables del mercado laboral uruguayo”. DT 09-18. Instituto de Economía, FCEA.
- Castro, Y. (2016), ‘*Extranjero en mi propia tierra*’. *Procesos familiares de retorno en Colombia*. Tesis doctoral en Estudios de Población, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y Urbanos. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/bc386j46g?locale=es>
- Cassain, L. (2016), “Migration trajectories and return processes: An exploration of multi-generational family experiences between Spain and Argentina”. *Transnational Social Review* Vol.6 (1-2), 41-59. <https://doi.org/10.1080/21931674.2016.1180843>
- Cassain, L. (2018), *Trayectorias migratorias y procesos de retorno de España a Argentina*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.
- Cassarino, J.P. (2004), “Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited”. *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, no.2, pp. 253-279. París: UNESCO.
- Cassarino, J.P. (ed.) (2008), “Conditions of Modern Return Migrants”, *International Journal on Multicultural Societies*, Vol. 10, Issue 2. París: UNESCO.
- Cassarino, J.P. (2014), “A Case for Return Preparedness”. En G. Battistella (ed.), *Global and Asian Perspectives on International Migration*, Global Migration Issues 4, Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-08317-9_8

- Cerese, F. (1974), "Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration From the United States to Southern Italy". *International Migration Review* 8(2). <https://doi.org/10.2307/3002783>
- Cerrutti, M. & Maguid, A. (2016), "Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos". *Migraciones Internacionales*, vol. 8, núm. 3, enero-junio, 2016, pp. 155-189 El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México.
- Cerrutti, M., Maguid, A. & González Ferrer, A. (2018), "Lejana tierra mía: dimensiones del retorno argentino desde España". Congreso Internacional de ALAP. México, Puebla. 23-26 de octubre.
- Cerrutti, M. & Maguid, A. (2011), "Migrantes Sudamericanos en España: Tendencias recientes y perfil de sus migrantes". En Organización Internacional para las Migraciones, *Migrantes Sudamericanos en España: Panorama y Políticas*. Buenos Aires: Oficina Regional para América del Sur.
- Cerrutti, M. & Maguid, A. (2010), "Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España". *Serie Políticas Sociales*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Chiswick, B. & Miller, P. (2009), "The international transferability of immigrants' human capital", *Economics of Education Review* 28, pp.162–169. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2008.07.002>
- Chiswick, B. (1978), "The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men". *The Journal of Political Economy*, 86(5): 897-921. <https://doi.org/10.1086/260717>
- Cebrián, M. (2009), "Los determinantes de los flujos migratorios internacionales: el caso español, 1995-2007". *Principios. Estudios de Economía Política*, 14, 49–70.
- Cieslik, A. (2011), "Where Do You Prefer to Work? How the Work Environment Influences Return Migration Decisions from the United Kingdom to Poland". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37(9), 1367–1383. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2011.623613>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2021), *Panorama Social de América Latina, 2020* (LC/PUB.2021/2-P/Rev.1), Santiago de Chile.
- Co, C.Y.; Gang & Myeong-Su Yun (2000), "Returns to returning", *Journal of Population Economics*, 13, pp. 57-79. <https://doi.org/10.1007/s001480050123>
- Cobo, S.; Giorguli, S. & Alba, F. (2010) "Occupational Mobility among Returned Migrants in Latin America: A Comparative Analysis". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 630, July 2010. <https://doi.org/10.1177/0002716210368286>
- Colton, N.A. (1993), "Homeward Bound: Yemeni Return Migration", *International Migration Review*, Vol. 27, No. 4 (Winter, 1993), pp. 870-882. <https://doi.org/10.1177/019791839302700407>
- Collins, F. L. (2017), "Desire as a theory for migration studies: temporality, assemblage and becoming in the narratives of migrants". *Journal of Ethnic and Migration Studies*. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1384147>
- Constant, A. (2020), "Time-Space Dynamics of Return and Circular Migration: Theories and Evidence". *GLO Discussion Paper 446*. Global Labor Organization (GLO), Essen.
- Constant, A. & Massey D.S. (2002), "Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical Versus New Economic Theories". *International Migration*, Vol. 40, No. 4, p. 5-38. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00204>
- Coniglio, N.D. & Brzozowski, J. (2018), "Migration and development at home: Bitter or sweet return? Evidence from Poland". *European Urban and Regional Studies*, Vol. 25(1) 85–105. <https://doi.org/10.1177/0969776416681625>

- Croce, G. & Ghignoni, E. (2011), "Overeducation and spatial flexibility in Italian local labour markets". MPRA Paper No. 29670.
- Czarnowski, J. & Fliegenschnee, K. (2009). "An Interdisciplinary approach to complexity: Migratory decision of Iranians in Vienna". *Forum: Qualitative Social Research*, 10(3), 1-39. Disponible en <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1336>.
- Da Vanzo, J. (1982), "Repeat Migration in the United States: Who Moves Back and Who Moves On?", *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 65, No. 4 (Nov., 1983), pp. 552-559. <https://doi.org/10.2307/1935923>
- Davids, T. & Van Houte, M. (2008), "Remigration, Development and Mixed Embeddedness: An Agenda for Qualitative Research?". *International Journal on Multicultural Societies*. Vol. 10, N°2.
- David, A. y Nordman, C. (2017), "Skill Mismatch and Migration in Egypt and Tunisia". Working Papers hal-01619817, HAL.
- De Bree, J., Davids, T. & de Haas, H. (2010), "Post-return experiences and transnational belonging of return migrants: a Dutch–Moroccan case study". *Global Networks – A Journal of Transnational Affairs*, 10(4) 489-509. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0374.2010.00299.x>
- De Coulon, A. & Piracha, M. (2005), "Self-selection and the performance of return migrants: the source country perspective", *Journal of Population Economics* (18):779–807. <https://doi.org/10.1007/s00148-005-0004-4>
- De Coulon, A. & Wolff, F. C. (2005), "Immigrants at Retirement: Stay/Return or 'Va-et-Vient'" *Applied Economics*, 42(26), 3319-3333. <https://doi.org/10.1080/00036846.2010.482518>
- De Coulon, A. & Wolff, F.C. (2006), The Location of Immigrants at Retirement: Stay/Return or 'Va-et-Vient'?. *IZA Discussion Paper* 2224, Bonn.
- De Jesús, M. & Ordaz, M.G., (2006), "El Significado del Trabajo: Estudio Comparativo entre Jóvenes Empleados y Desempleados". *Revista Segunda Época*, 25(2), pp. 64-77.
- De Vreyer, Ph; Gubert, F. & Robilliard, A.S. (2010), "Are There Returns to Migration Experience? An Empirical Analysis using Data on Return Migrants and Non-Migrants in West Africa". *Annals of Economics and Statistics*, No. 97/98, pp. 307-328. <https://doi.org/10.2307/41219120>
- Démurger, S. & Xu, H. (2011), "Return Migrants: The Rise of New Entrepreneurs in Rural China", *World Development* 39(10), pp. 1847-1861. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2011.04.027>
- Denier, N. & Masferrer, C. (2019), "Returning to a New Mexican Labor Market? Regional Variation in the Economic Incorporation of Return Migrants from the U.S. to Mexico". *Population Research and Policy Review*. <https://doi.org/10.1007/s11113-019-09547-w>
- Diatta, M.A. & Mbow, N. (1999), Releasing the Development Potential of Return Migration: The Case of Senegal, *International Migration*, vol. 37, no. 1, pp. 243-266. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00072>
- Domingo, A. (2005), "Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión". *Papers de Demografia* 254. Barcelona: Centro de Estudios Demográficos.
- Domingo, A. & Recaño, J. (2010), "La inflexión en el ciclo migratorio internacional en España: impacto y consecuencias demográficas". En Eliseo Aja, Joaquín Arango y Josep Oliver (eds.) *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España (edición 2009)*. CIDOB, Bellaterra. <https://www.cidob.org/es/publicaciones/>

- Domingo, A. & Sabater, A. (2013), “Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica”. En Eliseo Aja, Joaquín Arango y Josep Oliver (dir.) *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio. Anuario de la Inmigración en España 2012 (edición 2013)*. CIDOB, Bellaterra. <https://www.cidob.org/es/publicaciones/>
- Domingo, A. & Blanes, A. (2015), “Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro”. En Joaquín Arango, David Moya Malapeira, Josep Oliver Alonso y Elena Sánchez-Montijano (dir.) *Flujos cambiantes, atonía institucional». Anuario de la Inmigración en España 2014 (edición 2015)*. CIDOB, Bellaterra. <https://www.cidob.org/es/publicaciones/>
- Dustmann, C. & Weiss, Y. (2007), Return Migration: Theory and Empirical Evidence from the UK, *British of Industrial Relations*, vol. 45, no. 2, pp. 236-256. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8543.2007.00613.x>
- Dumont, J. & Spielgovel, G. (2008), *Return migration: A new perspective*. OECD. International Migration Outlook.
- Durand, J. (2006), “Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso”. *REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, vol. 14, núm. 26-27, 2006, pp. 167-189.
- Duval, D. (2004), “Linking Return Visits and Return Migration among Commonwealth Eastern Caribbean Migrants in Toronto”, *Global Networks*, vol. 4, no. 1, pp. 51-67. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0374.2004.00080.x>
- De Haas, H.; Castles, S. & Miller, M.J. (2020), *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World* (6th Edition). Red Globe Press.
- El-Mallakh, N. & Wahba, J. (2021), “Upward or downward: Occupational mobility and return migration”. *World Development* 137. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105203>
- Erdal, M.B. & Oeppen, C. (2022), “Theorising voluntariness in return”. En King, R.; Kuschminder, K. (ed.) *Handbook of Return Migration*. Elgar Handbooks in Migration.
- Erdal, M.B. & Oeppen, C. (2018), “Forced to leave? The discursive and analytical significance of describing migration as forced and voluntary”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(6): 981–998. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1384149>
- Erdal, M.B. (2014), “This is My Home. Pakistani and Polish Migrants Return Considerations as Articulations About Home”. *Comparative Migration Studies* Vol. 2 (3), 361-383. <https://doi.org/10.5117/CMS2014.3.ERDA>
- Filardo, V. (2012), *Expectativas y experiencias de retorno de uruguayos*. Montevideo: OPP-Comisión Sectorial de Población.
- Flahaux, M.L. (2020), “Reintegrating After Return: Conceptualization and Empirical Evidence from the Life Course of Senegalese and Congolese Migrants”. *International Migration* 59(2): 148-166. <https://doi.org/10.1111/imig.12705>
- Flick, U. (2004), *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Flick, U.; Hans, B.; Hirsland, A.; Rasche, S. & Röhsch, G. (2017), “Migration, Unemployment, and Lifeworld: Challenges for a New Critical Qualitative Inquiry in Migration”. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 23(1). <https://doi.org/10.1177/1077800416655828>
- Fokkema, T. & de Haas, H. (2015), “Pre- and Post-Migration Determinants of Socio-Cultural Integration of African Immigrants in Italy and Spain”. *International Migration*, 53(6). <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2011.00687.x>

- Galeano, J. (2018), “Desmontando mitos sobre la migración internacional en España. Una mirada retrospectiva”. En Andreu Domingo (ed.), *Demografía y Posverdad*, pp.123-138. Barcelona: Icaria.
- Gandini, L. (2015), *¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en la Ciudad de México y Madrid*. UNAM, CRIM. Cuernavaca.
- García, B. y Pacheco, E. (2011), “La participación económica en el censo de población y vivienda de 2010”, en *Coyuntura demográfica*, núm. 1, pp. 36-39.
- Gil Alonso, F. & Vidal-Coso, E. (2015), “Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español: ¿Más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis?”. *Migraciones* 37. Pp. 97-123. <https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.005>
- Gmelch, G. (1980), “Return Migration”, *Annual Review of Anthropology*, vol. 9, pp. 135-159. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.09.100180.001031>
- González-Ferrer, A. (2013), Retorno y Reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa. En FIIAP. *Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo* (53-89). Madrid: FIIAP.
- Groot, W. & van den Brink, M. H. (1995), “Allocation and the returns to overeducation in the United Kingdom”. Universiteit van Amsterdam, Tinbergen Institute Discussion Paper TI 3–95–205.
- Guzmán Elizalde, L. (2017), *Return to México: exploring the (re)integration experience*. Thesis submitted for the degree of PhD in Migration Studies, University of Sussex. <https://returnandreintegration.iom.int/en/resources/study/return-mexico-exploring-reintegration-experience>
- Hazans, M. (2008), Port-enlargement return migrants earnings premium: Evidence from Latvia, September 2008, mimeo.
- Hagan, J. & Wassink, J. (2020), “Return Migration Around the World: An Integrated Agenda for Future Research”. *Annual Review of Sociology* 46. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-120319-015855>
- Heath, A.F. & Schneider, S.L. (2021), “Dimensions of Migrant Integration in Western Europe”. *Frontiers in Sociology* Vol. 6. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2021.510987>
- Heckman, J. (1979), “Sample selection bias as a specification error”. *Econometrica* 47: 153–161. <https://doi.org/10.2307/1912352>
- Herrera, G. & Moncayo, M.I. (2019), “Entre políticas nacionales y experiencias transnacionales. El retorno migratorio a Ecuador”. En Rivera Sánchez, L. (ed.), *¿Volver a casa?. Migrantes de retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*. México D.F: El Colegio de México.
- Herrera, G. (2016), “Respuestas frente a la crisis en clave de género: migración circular y retorno entre familias ecuatorianas en España y Ecuador”. *Investigaciones Feministas* Vol. 7 Núm 1, pp.75-88. https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2016.v7.n1.52271
- Herrera, G. & Pérez Martínez, L. (2015), “¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Trayectorias migratorias, laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador”. *Estudios Políticos* 47, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquía, pp. 221-241. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n47a13>
- Hugo, G. (2009), “Best Practice in Temporary Labour Migration for Development: A Perspective from Asia and the Pacific”, *International Migration* Vol. 47 (5), IOM. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2009.00576.x>

- INE (2014), “Estimaciones y proyecciones de la población de Uruguay: metodología y resultados. Revisión 2013”. Montevideo: Instituto Nacional de Estadística. https://www.ine.gub.uy/documents/10181/36026/Estimaciones_y_proyecciones_de_la_poblacion_de_Uruguay_Revisión_2013.pdf/7a3aee90-3d7c-4bcb-8dc5-40cc999dd1ad
- Iredale, R. & Guo, F. (2001), “The Transforming Role of Skilled and Business Returnees: Taiwan, China and Bangladesh”. Centre for Asia Pacific Social Transformation Studies, University of Wollongong, Wollongong.
- Izquierdo, A.; López de Lera, D. & Martínez, R. (2002), “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”. Tercer Congreso de la Inmigración en España. Granada, 6-9 noviembre de 2002.
- Jauhainen, S. (2011) “Overeducation in the Finnish regional labour markets”. *Papers in Regional Science* 90(3). <https://doi.org/10.1111/j.1435-5957.2010.00334.x>
- Jáuregui Díaz, J.A.; Ávila Sánchez, M.J. & Recaño Valverde, J. (2019), “Factores que influyen en las intenciones de retorno de latinoamericanos residentes en España a sus países de origen”. *Cuadernos Latinoamericanos* vol.33 n° 55, Universidad del Zulia.
- Kalfa, E. & Piracha, M. (2013) “Immigrants' Educational Mismatch and the Penalty of Over-Education”. IZA DP No. 7721. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2363208>
- Kauhanen, M. & Kangasniemi, M. (2013), Returns to return migration: wage premium of Estonian return migrants from Finland. Discussion Paper N° 290. Helsinki: Labour Institute for Economic Research.
- King, R. & Lulle, A. (2022), “Gendering return migration”. King, R.; Kuschminder, K. (ed.), *Handbook of Return Migration*. Elgar Handbooks in Migration.
- King, R. (2000), “Generalizations from the history of return migration”. In Ghosh, B. (ed.) *Return Migration: Journey of Hope or Despair?* Geneva: International Organization for Migration.
- King, R. & Kuschminder, K. (2022), *Handbook of Return Migration*. Elgar Handbooks in Migration. <https://doi.org/10.4337/9781839100055>
- Kirdar, M. G. (2009), “Labor market outcomes, savings accumulation, and return migration”. *Labour Economics*, 16(4), 418–428. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2009.01.004>
- Klabunde, A. (2014), “Computational Economic Modeling of Migration”, *Ruhr Economic Papers* (471). <https://doi.org/10.2139/ssrn.2470525>
- Koolhaas, M. y Nathan, M. (2013), *Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay*. Montevideo: INE-OIM-UNFPA. <https://uruguay.unfpa.org/es/publications/inmigrantes-internacionales-y-retornados-en-uruguay-magnitud-y-caracter%C3%ADsticas>
- Koolhaas, M., Prieto, V. y Robaina, S. (2017), “Los uruguayos ante la inmigración”. Documento de Trabajo N°1, Programa de Población, UDELAR. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/19985>
- Koolhaas, M. (2015), *Migración internacional de retorno en Uruguay: magnitud, selectividad y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional*. Tesis de Maestría. Universidad de la República. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/7697>
- Koolhaas, M., Robaina, S. y Prieto, V. (2019), “Modalidades y valoraciones en la reinserción socioeconómica de los uruguayos retornados”. En Rivera Sánchez, L. (ed.), *¿Volver a casa?. Migrantes de retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*. México D.F: El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv18r6qtz.17>

- Koolhaas, M. (2016a), “Magnitud y selectividad de la migración de retorno en Uruguay, 1986-2015”. *Revista Latinoamericana de Población*, 18(10), pp. 107-133. <https://doi.org/10.31406/relap2016.v10.i1.n18.5>
- Koolhaas, M. (2016b), “Migración internacional de retorno en el Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional, 2011-2013”. *Notas de Población* 103, pp.123-147. <https://doi.org/10.18356/f70ef076-es>
- Koolhaas, M.; Pellegrino, A. (2020), “Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina. El caso de Uruguay”. En L. Chiarello (ed.) *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina. Los casos de Ecuador, Uruguay y Venezuela*. New York: SIMN.
- Kossoudji, S.; Cobb-Clark, D. (2002), “Coming out of the Shadows: Learning about Legal Status and Wages from the Legalized Population”. *Journal of Labor Economics*, Vol. 20, No. 3 (July 2002), pp. 598-628. <https://doi.org/10.1086/339611>
- Kuschminder, K. (2022), “Reintegration Strategies”. En King, R.; Kuschminder, K. (ed.) *Handbook of Return Migration*. Elgar Handbooks in Migration. <https://doi.org/10.4324/9781003194316-7>
- Kuschminder, K. (2017), *Reintegration Strategies: Conceptualizing How Return Migrants Reintegrate*. Palgrave Macmillan: London. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-55741-0>
- Kuschminder, K.; Ogahara, Z. y Rajabzadeh, I. (2020), “Evaluations of Return Within A Mass Deportation: Ethiopians’ Experiences of Return After Expulsion from Saudi Arabia”. *International Migration*. <https://doi.org/10.1111/imig.12742>
- Lacuesta, A. (2010), “Revision of the Self-selection of Migrants Using Returning Migrant's Earnings”. *Annals of Economics and Statistics*, No. 97/98, pp. 235-259. <https://doi.org/10.2307/41219117>
- Lindstrom, D. (2013), The Occupational Mobility of Return Migrants: Lessons from North America, in G. Neyer, H.Kulu, N.Bernardi (eds.), *The Demography of Europe*, pp.175-205. Max Planck Institute for Demographic Research and Springer. https://doi.org/10.1007/978-90-481-8978-6_8
- Lindstrom, D. (1996), Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States, *Demography*, num.33 (3), pp. 357-374. <https://doi.org/10.2307/2061767>
- López de Lera, D. y Pérez Caramés, A. (2015), “La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes ecuatorianos y rumanos en España”. *Migraciones* (37).
- López Villamil, S. (2019), *Alcances y limitaciones de las políticas migratorias sobre el retorno. Los casos de Ecuador y Colombia*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Colombia.
- Macadar, D.; Pellegrino, A. (2007), Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el Módulo Migración de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de 2006. Montevideo, UNDP/UNFPA/INE.
- Macleod, C. (2021), “The Changing Concepts around Immigrant Integration”. Washington D.C., Migration Policy Institute.
- Maguid, A. (2009), El estudio de la emigración internacional mediante los censos realizados en los países de origen: evaluación de resultados y recomendaciones. *Notas de Población* N° 88. Santiago de Chile: CELADE.
- Mármora, L. (2003), “Las políticas de migraciones internacionales”. México DF: Paidós.

- Martínez Buján R. (2015), “Gendered Motivations for Return Migrations to Bolivia From Spain”. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 13:401–418. <https://doi.org/10.1080/15562948.2015.1030091>
- Martínez, J.; Cano, V. & Soffia, M. (2014), “Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional”. *Serie Población y Desarrollo N° 109*. CELADE, Santiago de Chile.
- Márquez, C.; Prieto, V. & Escoto, A. (2020), “Segmentación en el ingreso por trabajo según condición migratoria, género y ascendencia étnico-racial en Uruguay”. *Migraciones*, n. 49, pp. 85-118. <https://doi.org/10.14422/mig.i49.y2020.004>
- Masferrer, C. & Prieto, V. (2019), “El perfil sociodemográfico del retorno migratorio reciente. Diferencias y similitudes entre contextos de procedencias y de acogida en América Latina”. En L. Rivera Sánchez (ed.). *¿Volver a casa? Migrantes de retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*. El Colegio de México-Centro de Estudios Sociológicos (CES), 67-126. <https://doi.org/10.2307/j.ctv18r6qtz.4>
- Masferrer, C. & Roberts, B. (2012), “Going Back Home? Changing Demography and Geography of Mexican Return Migration”. *Population Research and Policy Review* (31):465–496. <https://doi.org/10.1007/s11113-012-9243-8>
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. & Taylor, J. E. (1993), “Theories of international migration: a review and appraisal”. *Population & Development Review*, 19(3), 431–466. <https://doi.org/10.2307/2938462>
- Méndez, L. (2018), “Immigrants’ over-education and wage penalty. Evidence from Uruguay”. Documento de Trabajo 16, IECON, Universidad de la República.
- Mercier, M.; David, A.; Mahia, R.; & De Arce, R. (2016), “Reintegration upon return: insights from Ecuadorian returnees from Spain”. *International Migration Vol. 54* (6). <https://doi.org/10.1111/imig.12288>
- Mesnard, A. (2004), “Temporary Migration and Capital Market Imperfections”, *Oxford Economic Papers*, Vol. 56, No. 2, pp. 242-262. <https://doi.org/10.1093/oep/gpf042>
- Mezger, C.L. & Flahaux, M.L. (2013), “Returning to Dakar: A Mixed Methods Analysis of the Role of Migration Experience for Occupational Status”. *World Development*, vol. 45, pp. 223–238. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2012.11.009>
- Miret-Gamundi, P. (dir.) (2008), “Entrar, mantenerse, salir. Biografías laborales en España”. Reporte técnico. Barcelona: Centro de Estudios Demográficos.
- Miah, M.F. (2022), “Return visits and other return mobilities”. En King, R.; Kuschminder, K. (ed.) *Handbook of Return Migration*. Elgar Handbooks in Migration.
- MIDES (2012), *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes y retornados: acceso a derechos económicos, sociales y culturales*. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social-Organización Internacional para las Migraciones.
- Mincer, J. (1978), “Family migration decisions”. *Journal of Political Economy*, Vol. 86, No. 5, p. 749-773. <https://doi.org/10.1086/260710>
- Monti, A. & Serrano, I. (2022), “Economic reintegration postreturn—examining the role of return voluntariness, resource mobilization and time to prepare”. *Population, Space and Place* 28. <https://doi.org/10.1002/psp.2577>
- Muchow, A.; Bozick, R. (2022), “Exploring the role of legal status and neighborhood social capital on immigrant economic integration in Los Angeles”. *Demographic Research* 46(1), 1-36. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2022.46.1>

- Muschkin, C. G. (1993), Consequences of Return Migrant Status for Employment in Puerto Rico, *International Migration Review*, vol. 27, no. 1, pp. 79-102. <https://doi.org/10.1177/019791839302700104>
- Nicaise, I. (2001), “Human capital, reservation wages and job competition: Heckman's lambda re-interpreted”. *Applied Economics*, 33:3, 309-315. <https://doi.org/10.1080/00036840121810>
- Nieto, C. (2011), “Motivaciones para la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo?”. Trabajo presentado el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 18 al 20 de mayo, Quito, Ecuador.
- Obucina, O.; Beauchemin, C.; Cerrutti, M.; Deliu, A.; Havryliuk, O. *et al.* (2018), *Report on the economic integration of return migrants*. Working Paper 11, Temper Project.
- OECD (2020), *Sustainable Reintegration of Returning Migrants. A Better Homecoming*, OECD Publishing, Paris.
- Organización Internacional de las Migraciones (2012), *Perfil migratorio de Uruguay*. Montevideo: OIM-Programa de Población.
- Orozco-Martínez, C.; Bayona, J. & Gil-Alonso, F. (2022), “Inmigración y vivienda durante el confinamiento domiciliario: el caso de las habitaciones subarrendadas”, *Migraciones*, n° 54, pp. 1-21. <https://doi.org/10.14422/mig.i54y2022.009>
- Oso, L; Golías, M. & Villares, M. (2008), “Inmigrantes extranjeros y retornados en Galicia: la construcción del puente transnacional”. *Política y Sociedad*, Vol. 45 Núm. 1: 103-117.
- Paggiaro, A. (2013), “How do immigrants fare during the downturn? Evidence from matching comparable natives”, *Demographic Research*, Vol. 28 (8), pp. 258. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2013.28.8>
- Parella, S. & Petroff, A. (2015), “Migración de retorno en España: salidas de inmigrantes y programas de retorno en un contexto de crisis”. *Anuario 2014 de la Inmigración en España*. CIDOB.
- Parella, S. & Petroff, A. (2019a), “Return Intentions of Bolivian Migrants During the Spanish Economic Crisis: The Interplay of Macro-Meso and Micro Factors”. *Journal of International Migration and Integration* 20: 291–305. <https://doi.org/10.1007/s12134-018-0607-8>
- Parella, S. & Petroff, A. (2019b), “Los procesos de reintegración de los migrantes bolivianos retornados desde España. Conectando la migración de retorno con la sociología del sufrimiento”. En Rivera Sánchez, L. (ed.), *¿Volver a casa?. Migrantes de retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*. México D.F: El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv18r6qtz.13>
- Pastore, F. (2012), “To Study or to Work? Education and Labor-Market Participation of Young People in Poland”. *Eastern European Economics*, vol. 50, no. 3, May–June 2012, pp. 49–78. <https://doi.org/10.2753/EEE0012-8775500303>
- Pedroza, L. & Palop-García, P. (2019), “Return or Remittances? Diaspora Economic Policies of Latin American and Caribbean States”. *Apuntes* 84, 141-163.
- Pellegrino, A. (2014), *Migraciones*. Fascículo 12. Serie Nuestro Tiempo. IMPO, Comisión del Bicentenario.
- Pellegrino, A. & Vigorito, A. (2004), “Estrategias de sobrevivencia ante la crisis. Un estudio de la emigración uruguaya en 2002”, en *Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies, Revista Nórdica de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, Estocolmo, pp. 277-301. <https://doi.org/10.16993/iberoamericana.392>

- Pellegrino, A. & Vigorito, A. (2005a), "Emigration and Economic Crisis: Recent Evidence from Uruguay". *Migraciones Internacionales* 3(1).
- Pellegrino, A. & Vigorito, A. (2005b), "La emigración uruguaya durante la crisis de 2002". Documento de Trabajo, Instituto de Economía.
- Peräkylä, A. & Ruusuvuori, J. (2013), "Analyzing Talk and Text". En Denzin, N., Lincoln, Y. (ed.) *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*. 4th edition. Sage, Thousand Oaks, CA.
- Petras Mc Lean, E. & Kousis, M. (1988), "Returning Migrant Characteristics and Labor Market Demand in Greece", *International Migration Review*, Vol. 22, No. 4 (Winter, 1988), pp. 586-608. <https://doi.org/10.1177/019791838802200403>
- Piracha, M. & Vadean, F. (2009), "Return migration and occupational choice". *Studies in Economics* 0905, Department of Economics, University of Kent. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1329560>
- Pellegrino, A. & Koolhaas, M. (2008), "Migración internacional. Los hogares de los emigrantes", en Varela, C., *Demografía de una transición: La población uruguaya al inicio del siglo XXI*, UNFPA, Programa de Población, Montevideo.
- Prieto, V. & Márquez, C. (2019), "Inclusión social de inmigrantes que residen en viviendas particulares de Uruguay". Documento de Trabajo N° 4, Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Udelar.
- Prieto, V. & Koolhaas, M. (2014), "Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay", en Gandini, L. y Padrón, M. (Ed.) *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, Serie de Investigaciones de ALAP, ALAP.
- Prieto, V. & López-Gay, A. (2015), "Push and Pull Factors of Latin American Migration". En Andreu Domingo *et al.* (eds.), *Demographic Analysis of Latin American Immigrants in Spain*. Springer, Applied Demography Series 5. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-12361-5>
- Prieto, V.; Pellegrino, A. & Koolhaas, M. (2015), "Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y los Estados Unidos hacia América Latina". En F. Lozano Ascencio y J. Martínez Pizarro (eds.) *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*. ALAP, Serie Investigaciones N°16.
- Prieto, V. (2016), "Las consecuencias de quedarse y de volver en el empleo de los uruguayos que migraron a España". *Notas de Población* 102: 149-177. <https://doi.org/10.18356/c75f2466-es>
- Prieto, V.; Robaina, S. & Koolhaas, M. (2016), "Acceso y calidad del empleo de la inmigración reciente en Uruguay", *REHMU-Rev. Interdiscip. Mobil. Hum.* 24 (48), Sep-Dec 2016. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004809>
- Prieto, V.; Recaño, J. & Quintero-Lesmes, D.C. (2018), "Migration responses of immigrants in Spain during the Great Recession". *Demographic Research* 38(61): 1885-1932. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2018.38.61>
- Portes, A. (2012), *Sociología económica de las migraciones internacionales*. Barcelona: Anthropos.
- Portes, A. & Rumbaut, R. (2001), *Legacies: the story of the immigrant second generation*. Berkeley: University of California Press.
- Portes, A. & Zhou, M. (1993), "The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants". *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences* (530), 74-96. <https://doi.org/10.1177/0002716293530001006>

- Ramos, C. (2020), "Searching for Stability: Onward Migration and Pathways of Precarious Incorporation in and Out of Spain". *International Migration* 59 (6). <https://doi.org/10.1111/imig.12756>
- Recaño, J. & Jauregui, J.A. (2014), "Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012)". *Notas de Población* 99: 177-240. <https://doi.org/10.18356/b71dcfee-es>
- Reher, D. (dir.) (2008), "Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007)". Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Documento de Trabajo 02/2008.
- Rinken, S.; Godenau, D.; Martínez de Lizarrondo, A.; Moreno, G. (2016), "La integración de los inmigrantes en la sociedad española: debilidades y fortalezas". *Anuario CIDOB de la Inmigración 2015-2016*.
- Rinken, S.; Godenau, D.; Martínez de Lizarrondo, A. (2018), "La integración de los inmigrantes en España. ¿Pautas diferenciadas en distintas etapas de la crisis?" *Anuario CIDOB de la Inmigración 2018*.
- Rivera Sánchez, L. (2015), "Movilidades, circulaciones y localidades. Desafíos analíticos del retorno y la reinserción en la ciudad". *ALTERIDADES* 25 (50): 51-63.
- Rivera Sánchez, L. (2019), *¿Volver a casa?. Migrantes de retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*. México D.F: El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv18r6qtz>
- Rivero, P. J. (2019), *Migración de retorno desde una perspectiva transnacional. Un análisis multinivel sobre los procesos de decisión de los argentinos que retornan desde España*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba.
- Ruben, R.; van Houte, M. & Davids, T. (2009), What Determines the Embeddedness of Forced-Return Migrants? Rethinking the Role of Pre- and Post-Return Assistance. *International Migration Review* 43(4): 908–937. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2009.00789.x>
- Saarela, J. & Finnas, F. (2009), "Return migrant status and employment in Finland". *International Journal of Manpower* Vol. 30 No. 5, 2009 pp. 489-506. <https://doi.org/10.1108/01437720910977670>
- Salas Luévano, M. L.; Herrera Guzmán, B. & Salas Luévano, M. A. (2021), "Niños y niñas migrantes de retorno a México y problemáticas educativas". *Praxis Educativa*, vol. 25, núm. 3, 1-19, Universidad Nacional de La Pampa. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250315>
- Sanromá E. & Ramos R. (2004) "Over-education and local labour markets in Spain". *44th European Regional Science Association Congress*, Porto, 25–29 Agosto.
- Sanz de Galdeano, A. & Terskaya, A. (2020), "The labor market in Spain, 2002–2018", *IZA World of Labor* 2020: 403v2.
- Sayad, A. (2010), "El retorno, elemento constitutivo de la condición de inmigrante". Selección de textos de Abdelmalek Sayad, *Empiria*, Revista de Metodología de Ciencias Sociales, N° 19, enero-junio, pp. 263-273.
- Siar, S. (2013), "Engaging the Highly Skilled Diaspora in Home Country Development through Knowledge Exchange: Concept and Prospects". *PIDS Discussion Paper Series* 2013-18.
- Silié, R. (2006), "El retorno en un contexto de demanda global de las migraciones". Ponencia presentada en *Encuentro Iberoamericano de Migración y Desarrollo*, Madrid, julio 2006.
- Solimano, A. (ed.) (2008), *The International Mobility of Talent: Types, Causes, and Development Impact*. New York: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199532605.001.0001>

- Spillerman, S. (1997), "Careers, labor market structure and socioeconomic achievement". *American Journal of Sociology*, 83, n.º 3. <https://doi.org/10.1086/226595>
- Staykova, E. (2022), "Return Migration in Bulgaria: A Policy Context of Missed Opportunities". *ÖGfE Policy Brief* 17.
- Thomas-Hope, E. (1999), Return Migration to Jamaica and its Development Potential. *International Migration* Vol. 37 (1), p. 183-207. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00070>
- Vallés, M. (1997), *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis. Madrid.
- Van de Ven, W. & Van Pragg, B. (1981), The demand for deductibles in private health insurance: A probit model with sample selection. *Journal of Econometrics* 17: 229–252. [https://doi.org/10.1016/0304-4076\(81\)90028-2](https://doi.org/10.1016/0304-4076(81)90028-2)
- Van Hook, J. & Zhang, W. (2011), Who Stays? Who Goes? Selective Emigration Among the Foreign-Born. *Population Research and Policy Review*, Vol. 30, No. 1 (February), pp. 1-24. <https://doi.org/10.1007/s11113-010-9183-0>
- Van Meeteren, M.; Engbersen, G., Snel, E. & Faber, M. (2014), "Understanding Different Post-Return Experiences, The Role of Preparedness, Return Motives and Family Expectations for Returned Migrants in Morocco". *CMS*, 2(3), pp. 335-360. <https://doi.org/10.5117/CMS2014.3.MEET>
- Vargas Valle, E. D. (2019), "Los desafíos para la inclusión educativa de los migrantes de Estados Unidos a México". En Giorguli, S. & Bautista León, A. (coord.) *Migración de retorno y derechos sociales. Barreras a la integración*. El Colegio de México-CNDH México.
- Vathi, Z. (2022), "Return migration and psychosocial wellbeing". En King, R. & Kuschminder, K. (ed.) *Handbook of Return Migration*. Elgar Handbooks in Migration.
- Vathi, Z. & King, R. (eds.) (2017), *Return Migration and Psychosocial Wellbeing Discourses, Policy-Making and Outcomes for Migrants and their Families*. London: Routledge.
- Vega Solís, C. & Martínez-Buján, R. (2016), "Las migraciones de retorno de la población ecuatoriana y boliviana: motivaciones, estrategias y discursos". *Investigaciones Feministas* 265, 7(1), pp. 265-287. https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2016.v7.n1.51725
- Veira, A.; Stanek, M. & Cachón, L. (2007), "Los determinantes de la concentración étnica en el mercado laboral español". *Revista Internacional de Sociología*, 69(m1), 219-242. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.iM1.392>
- Verdugo, R., & Verdugo, N. (1989). "The impact of surplus schooling on earnings: Some additional findings". *Journal of Human Resources*, 24(4), 629–643. <https://doi.org/10.2307/145998>
- Vidal-Coso, E. & Miret-Gamundi, P. (2014), "The Labour Trajectories of Immigrant Women in Spain: Are There Signs of Upward Social Mobility?" *Demographic Research*, 31(13), 337-380. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2014.31.13>
- Vidal-Coso, E. & Vono, D. (2011), "La inserción de las mujeres inmigradas en el mercado de trabajo español". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 57/3, 563-573. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.261>
- Vono, D. (2010), *¿Preferidos y favorecidos? El proceso de asentamiento de la población latinoamericana en España*. Tesis doctoral. Doctorado en Demografía. Centro de Estudios Demográficos. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Vono, D. & Vidal-Coso, E. (2012), "The impact of informal networks on labour mobility: Immigrants' First job in Spain". *Migration Letters*, 9(3), 237-247. <https://doi.org/10.33182/ml.v9i3.95>

- Wassink, J. & Hagan, J. (2018), “Self-Employment and Socioeconomic Mobility. A Dynamic Model of Self-Employment and Socioeconomic Mobility Among Return Migrants: The Case of Urban Mexico”. *Social Forces* 96(3) 1069–1096. <https://doi.org/10.1093/sf/sox095>
- Wahba, J. (2022), “The economics of return migration”. En King, R. & Kuschminder, K. (ed.) *Handbook of Return Migration*. Elgar Handbooks in Migration.
- Whaba, J. (2015), “Who benefits from return migration to developing countries?”. *IZA World of Labour* 123, February. <https://doi.org/10.15185/izawol.123>
- Whaba, J. & Zenou, Y. (2012), “Out of sight, out of mind: Migration, entrepreneurship, and social capital”. *Regional Science and Urban Economics* 42 (5), 980-903. <https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2012.04.007>
- Woolridge, J. (2009) *Introducción a la econometría: un enfoque moderno (4ta edición)*. South-Western: Cengage Learning.
- Yueya, D. (2014), “Return Migration: New Characters and Theoretical Models”. In J. Zhang, H. Duncan (eds.), *Migration in China and Asia, International Perspectives on Migration* 10. https://doi.org/10.1007/978-94-017-8759-8_15

ANEXO 1. Pauta de entrevista a personas retornadas

1. EXPERIENCIA PRE-MIGRATORIA, DECISIÓN Y PREPARACIÓN DE LA EMIGRACIÓN

¿Cómo fue que decidió emigrar al país desde el que retornó recientemente? (cuándo, motivos, elección del lugar, ayudas recibidas, proyecto individual o colectivo, situación documental)

¿Cuáles eran los objetivos de la migración? ¿Se la concebía como definitiva, había un plan de retornar o no existía claridad al respecto?

¿Qué habías estudiado antes de emigrar? ¿Cuáles habían sido tus trabajos? ¿Cuándo empezaste a trabajar? ¿Antes de irte trabajabas? ¿Cuán satisfecho te encontrabas en ese trabajo? (contrato, salario, reconocimiento, ambiente laboral)

2. EXPERIENCIA MIGRATORIA

Estando en el exterior, ¿estudiaste? ¿Aprendiste otras cosas, idiomas o habilidades en el extranjero (independientemente de estudios formales)?

¿Cuál fue el primer trabajo que tuviste al llegar a España? ¿Cómo lo conseguiste? ¿Y cómo siguió tu trayectoria laboral en España? ¿Cuál fue el mejor empleo que tuviste? ¿Y el último empleo? Grado de satisfacción de cada empleo (contrato, salario, reconocimiento, ambiente laboral) y motivaciones para cambiar de empleo. Identificación de transiciones entre estados de actividad (desocupación, ocupación e inactividad).

¿Cómo evolucionó tu situación documental? ¿Y tu situación residencial?

¿Cómo te afectó la crisis en España?

¿Cómo valoras la experiencia de haber vivido allí? ¿Había diferencias entre tu vida antes de irte y tu vida allá? ¿Cuáles? (trabajo, estudios, familia)

Mientras vivías en el exterior ¿mantenías contactos familiares o laborales con Uruguay? (fluidez)

¿Te hiciste amigos viviendo fuera? ¿De qué país eran?

¿Experimentaste situaciones de rechazo o discriminación por tu condición migratoria?

3. DECISIÓN Y EJECUCIÓN DEL RETORNO

Cuando emigraste ¿tenías pensado regresar a vivir al Uruguay? ¿Habías pensado en un determinado momento para volver? ¿Cómo evolucionaron tus intenciones de permanencia o retorno según transcurría tu vida en España?

¿Podrías recordarme en qué año retornaste?

¿Cómo tomaste la decisión de regresar y cuándo? ¿En qué medida influyeron factores de contexto en España y en Uruguay?

Cuando empezaste a pensar en el retorno ¿tenías la intención de que fuera un retorno permanente o temporal?

¿Cómo preparaste el retorno? ¿De quiénes o dónde obtuviste información? ¿Recibiste algún tipo de asistencia institucional? ¿De qué tipo?

¿Trajiste bienes contigo? (vehículo, equipamiento, maquinaria o muebles)

4. REINTEGRACIÓN

¿Cuál fue el primer trabajo que tuviste al regresar a Uruguay? ¿Cómo lo conseguiste?

¿Encontraste dificultades para conseguir empleo al volver? ¿Cuáles?

¿Cambiaste de trabajo desde entonces? ¿Actualmente trabajas?

Grado de satisfacción de cada empleo (contrato, salario, reconocimiento, ambiente laboral) y motivaciones para cambiar de empleo. Identificación de transiciones entre estados de actividad (desocupación, ocupación e inactividad).

¿Acudiste a alguna oficina estatal en Uruguay para solicitar apoyo en la reinserción? ¿Cómo evalúas el apoyo estatal recibido?

¿Cómo consideras que es tu situación económica personal actual respecto a la que tenía en el país al que emigró?

¿Cómo evalúas la experiencia de retorno a nivel familiar? ¿Cómo ha sido esta experiencia para tus hijos/pareja/otros familiares que retornaron contigo?

¿Cómo sentís que la sociedad uruguaya valora o percibe al retornado? ¿Y cómo valoran tu experiencia de migración en el mercado de trabajo uruguayo?

¿Has pensado en emigrar nuevamente? ¿A qué país?

Para finalizar permítame pedirle algunos datos personales que tal vez ya me ha dicho pero preciso registrar aquí

Sexo	
Edad	
País de nacimiento	
Departamento de nacimiento	
Lugar/es de residencia actual (en caso de tratarse de más de uno especifique cuántos meses en el año vive en cada uno)	_____ (___ meses) _____ (___ meses) _____ (___ meses)
Número de migraciones internacionales a lo largo de su vida	

Lugares donde residió en orden cronológico	1. _____ 2. _____ 3. _____ 4. _____ 5. _____ 6. _____ 7. _____ 8. _____ 9. _____ 10. _____
Duración en meses de las estancias en estos lugares	Mes / Año 1. ___ / _____ 2. ___ / _____ 3. ___ / _____ 4. ___ / _____ 5. ___ / _____ 6. ___ / _____ 7. ___ / _____ 8. ___ / _____ 9. ___ / _____ 10. ___ / _____
Propiedades inmuebles	Tipo / Año adquisición/ Lugar adquisición 1. _____ / _____ / _____ 2. _____ / _____ / _____ 3. _____ / _____ / _____ 4. _____ / _____ / _____

ANEXO 2. Datos estadísticos capítulo 4

Tabla 4.A. Stock de migrantes sudamericanos (en miles) al 1º de enero de cada año, según país de nacimiento. España, 2000-2022

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Argentina	70	85	119	192	227	260	271	273	290	295	292
Bolivia	4	8	16	31	54	99	141	201	241	229	214
Brasil	25	32	39	48	55	73	93	113	142	154	147
Chile	20	25	31	39	44	53	58	60	67	68	67
Colombia	36	100	205	259	265	288	287	292	330	359	371
Ecuador	22	141	260	388	470	487	457	435	458	479	485
Paraguay	2	2	2	4	7	18	30	48	69	83	87
Perú	37	47	59	73	89	108	123	137	162	188	198
Uruguay	18	20	27	41	55	70	77	80	87	90	87
Venezuela	55	62	72	84	100	116	125	131	145	152	155

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Argentina	286	280	271	260	253	250	250	256	268	293	302	327
Bolivia	203	194	185	177	171	169	169	171	175	179	178	180
Brasil	139	133	126	119	115	116	123	131	143	155	157	156
Chile	66	65	62	59	57	56	56	58	59	62	63	65
Colombia	374	375	371	364	356	354	369	394	441	514	539	566
Ecuador	481	472	456	439	422	411	404	404	408	417	417	420
Paraguay	89	91	87	81	79	80	85	91	98	107	109	110
Perú	198	199	195	192	188	188	192	202	218	245	253	265
Uruguay	85	84	81	78	75	74	74	76	78	82	83	84
Venezuela	159	162	162	161	166	180	208	255	324	396	415	440

Nota: la información correspondiente a 2022 es preliminar

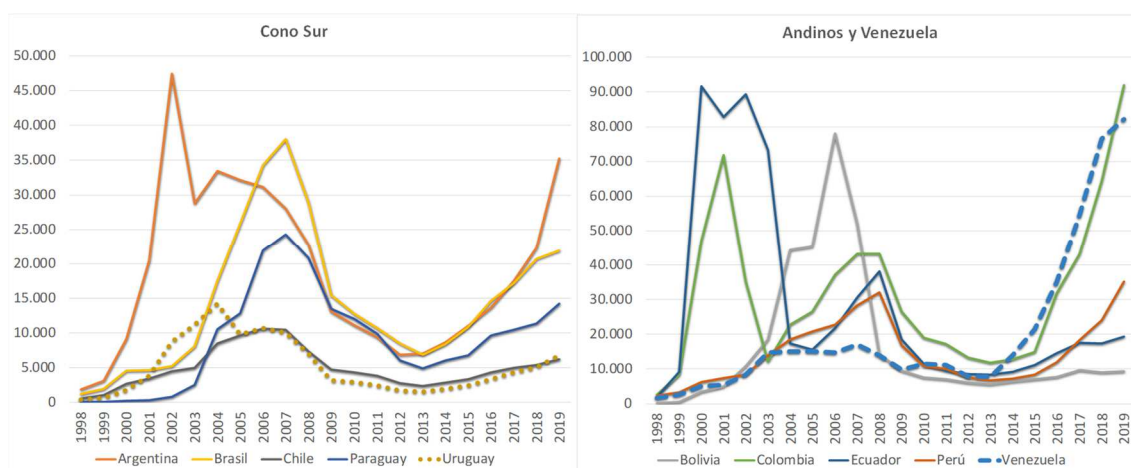
Fuente: INE España con base en Padrón Municipal Continuo

Tabla 4.B. Concesiones de nacionalidad española a nacionales de Uruguay según motivo. 2004-2019

Año	Total	Distribución absoluta						Distribución relativa		
		2 años de residencia	10 años de residencia	Nacido en España	Matrimonio con español/a	Descendiente de español de origen	Otro motivo/ no consta	2 años de residencia	Matrimonio con español/a	Resto de motivos
2004	327	228	0	1	89	0	9	69,7	27,2	3,1
2005	752	400	0	5	323	0	24	53,2	43,0	3,9
2006	624	400	0	1	159	63	1	64,1	25,5	10,4
2007	839	482	0	4	295	54	4	57,4	35,2	7,4
2008	1.201	779	0	4	330	85	3	64,9	27,5	7,7
2009	750	617	1	0	103	28	1	82,3	13,7	4,0
2010	2.219	1.854	2	4	303	50	6	83,6	13,7	2,8
2011	1.978	1.692	2	2	260	19	3	85,5	13,1	1,3
2012	1.819	1.632	3	1	170	9	4	89,7	9,3	0,9
2013	3.362	3.078	19	3	259	0	3	91,6	7,7	0,7
2014	1.229	1.136	4	1	79	3	6	92,4	6,4	1,1
2015	862	784	4	1	67	1	5	91,0	7,8	1,3
2016	1.234	1.134	4	4	84	3	5	91,9	6,8	1,3
2017	288	256	0	3	26	0	3	88,9	9,0	2,1
2018	1.043	935	15	5	80	3	5	89,6	7,7	2,7
2019	1.677	1.398	1	32	221	17	8	83,4	13,2	3,5
Total	20.204	16.805	55	71	2.848	335	90	83,2	14,1	2,7

Fuente: elaborado con base a series anuales publicadas por el Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Gobierno de España

Gráfico 4.A. Altas padronales de nacidos en Sudamérica según país de nacimiento. 1998-2019



Nota: las escalas de los gráficos son diferentes

Fuente: elaborado con base en el procesamiento de microdatos de EVR-España

Tabla 4-C. Población nacida en países sudamericanos: peso relativo de la población de 0 a 15 años en las altas padronales según país de nacimiento, España 2002-2019

	2002	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15	16	17	18	2019
Argentina	19,6	19,4	16,9	16,8	17,3	15,9	14,1	12,5	11,7	11,9	12,1	11,4	12,4	12,5	12,1	11,7	12,0	13,2
Bolivia	15,7	14,3	12,2	16,8	15,9	12,6	10,3	16,0	18,9	23,4	24,3	23,8	24,4	20,4	20,3	16,5	13,1	12,2
Brasil	17,7	15,1	11,4	11,3	13,1	13,4	14,8	16,9	17,7	18,0	17,1	17,5	16,0	15,7	15,9	15,5	16,0	15,4
Colombia	15,7	21,8	24,9	24,3	21,2	21,9	18,9	22,6	20,1	18,9	17,2	15,3	14,6	12,0	13,8	13,5	14,0	14,8
Chile	19,5	18,9	17,4	18,5	17,7	16,6	16,1	15,5	14,8	13,7	14,6	13,3	13,8	13,7	14,8	15,6	15,4	15,7
Ecuador	27,4	27,7	15,2	30,3	30,3	36,9	31,8	30,5	23,3	23,8	22,3	18,6	16,9	13,0	13,0	11,0	11,1	11,1
Paraguay	11,7	7,8	5,1	6,8	7,7	10,4	9,9	9,8	11,1	14,1	17,3	18,4	17,1	16,1	15,1	14,1	12,4	12,0
Perú	12,3	9,1	11,6	13,4	16,0	16,0	14,9	20,1	19,2	17,4	17,1	16,5	15,9	14,7	13,8	14,6	14,7	16,1
Uruguay	20,1	20,7	20,9	19,2	18,0	18,0	16,5	13,7	12,2	10,6	10,6	12,1	12,3	12,3	13,1	13,0	14,9	14,6
Venezuela	24,4	23,2	16,9	17,2	18,2	18,0	15,5	15,2	15,9	14,0	14,2	13,5	13,8	16,2	17,7	17,3	16,9	16,5
Sudamérica*	21,9	21,6	14,9	17,3	17,1	17,9	17,8	19,0	17,3	17,4	17,5	16,4	15,7	14,8	15,2	14,7	14,6	14,8
Cono Sur*	19,3	17,9	13,8	13,7	13,7	13,7	13,4	13,5	13,8	14,7	15,5	15,2	14,8	14,5	14,4	13,9	13,8	13,8

*Conjunto de países de Sudamérica y del Cono Sur excluyendo a Uruguay

Fuente: elaborado con base en el procesamiento de microdatos de EVR-España

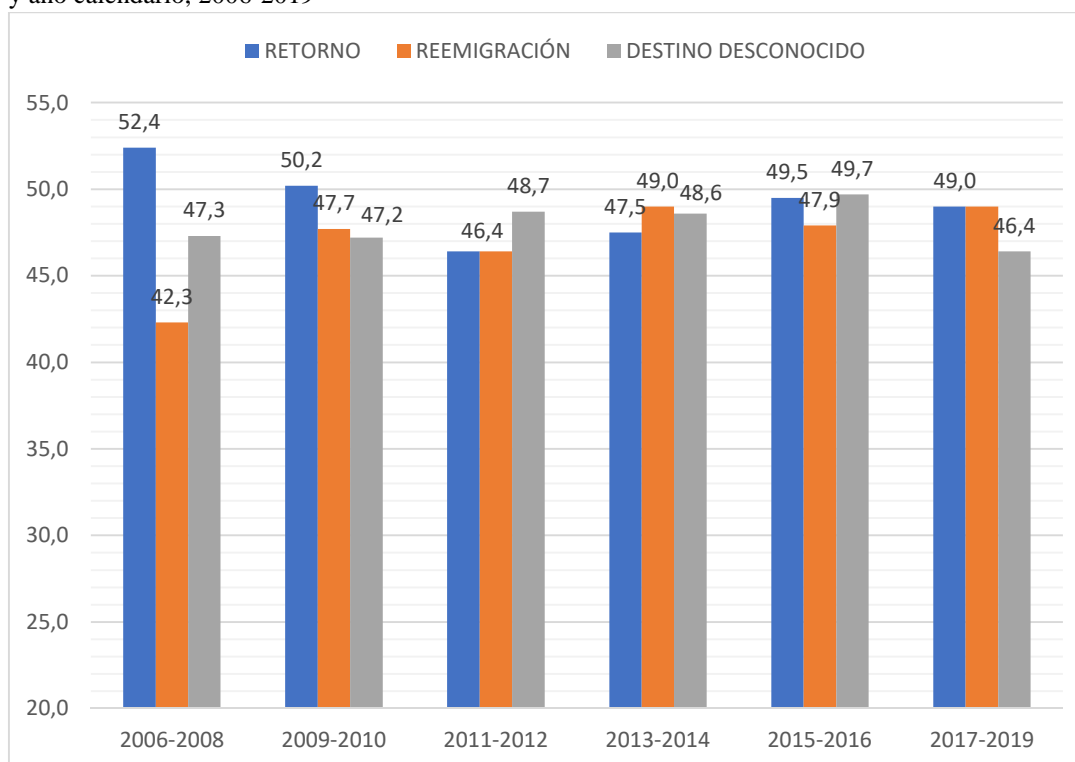
Tabla 4-D. Distribución relativa de bajas padronales de población nacida en Uruguay, según país de destino. España, 2004-2019

	2004	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15	16	17	18	2019
N° de bajas	524	712	1664	2776	3464	4242	4405	4010	3778	3593	3371	3259	2486	2419	2056	2035
Destino																
Uruguay	43,5	43,3	23,0	15,4	17,3	19,1	16,4	18,9	22,5	21,5	22,4	21,4	23,3	19,7	26,1	25,6
Otros países	6,5	7,4	3,1	2,9	2,5	2,5	2,1	4,0	3,4	3,6	4,8	4,5	6,3	5,9	6,6	7,6
Bajas por caducidad	--	--	51,0	72,5	68,2	62,0	60,5	52,4	49,8	42,3	33,8	38,7	22,5	23,4	24,4	27,4
Ignorado	50,0	49,3	22,9	9,3	12,0	16,5	21,0	24,6	24,3	32,5	39,1	35,5	47,9	51,1	42,9	39,4
Destino conocido																
% Uruguay	87	85,4	88,1	84,2	87,4	88,4	88,6	82,5	86,9	85,7	82,4	82,6	78,7	77	79,8	77,1
% Otros	13	14,6	11,9	15,8	12,6	11,6	11,4	17,5	13,1	14,3	17,6	17,4	21,3	23	20,2	22,9

URU= Uruguay; ESP=España; ITA= Italia; EUR= Resto de Europa, OTRO= Otros países; BC= Bajas por Caducidad; IGN= Destino Ignorado.

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de EVR-España

Gráfico 4.B. Proporción de mujeres en las bajas padronales de población nacida en Uruguay, según destino y año calendario, 2006-2019



Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de microdatos de EVR

ANEXO 3. Datos estadísticos capítulo 6

Tabla 6-A. Características sociodemográficas seleccionadas de la población en edad de trabajar (15-64 años) según lugar de nacimiento y sexo, España 2011 (distribución porcentual)

	Varones		Mujeres	
	Uruguay	España	Uruguay	España
Grupo de edad				
15 – 19	8,7	6,9	7,1	6,8
20 – 24	7,6	7,9	7,1	7,8
25 – 29	8,3	9,5	8,5	9,2
30 – 34	11,0	11,9	14,2	11,4
35 – 39	15,7	12,7	15,1	12,2
40 – 44	14,5	11,9	14,4	11,7
45 – 49	12,5	11,5	12,6	11,6
50 – 54	12,8	10,5	9,7	10,9
55 – 59	5,2	9,0	7,3	9,4
60 – 64	3,7	8,2	4,1	8,8
Nivel educativo (25+)				
Menos de secundaria completa	46,6	48,3	39,4	45,6
Secundaria completa	44,7	37,3	47,7	37,9
Universidad completa	8,7	14,4	12,9	16,5
Situación conyugal				
Soltero/a (nunca en unión)	36,5	44,0	30,1	36,5
En unión	51,7	49,9	55,9	53,9
Separado/a o divorciado/a	11,3	5,3	11,5	6,5
Viudo/a	0,4	0,8	2,4	3,0
Ciudadanía				
Del mismo país de nacimiento	61,8	---	61,5	---
Española	23,0	---	24,2	---
Italiana	13,4	---	12,4	---
De otro país europeo	1,3	---	1,3	---
De otro país del mundo	0,5	---	0,6	---
Tiempo de residencia en España				
Menos de 5 años	14,6	---	15,2	---
De 5 a 9 años	52,5	---	52,9	---
10 o más años	33,0	---	31,8	---
Hijos menores de 12 años en hogar	24,1	20,2	27,2	22,1

Fuente: elaborado con base a procesamiento de microdatos de Censo España 2011 (IPUMS International)

Tabla 6-B. Tasas de actividad, empleo y desempleo según estatus migratorio y sexo de la población en edad de trabajar, España 2001 y 2011

	Varones				Mujeres			
	Actividad	Empleo	Desempleo	N (miles)	Actividad	Empleo	Desempleo	N (miles)
Censo 2001								
No migrantes (españoles)	52,4	46,6	10,7	18854	32,5	26,2	18,9	19609
Migrantes uruguayos/as	72,7	62,1	14,1	12	48,5	39,5	18,5	12
<i>Razón uruguayos-españoles</i>	1,39	1,33	1,32	--	1,49	1,51	0,98	--
Censo 2011								
No migrantes (españoles)	81,8	61,0	24,4	13387	75,6	51,1	31,6	13092
Migrantes uruguayos/as	87,0	55,0	35,4	40	82,3	50,2	38,1	37
<i>Razón uruguayos-españoles</i>	1,06	0,90	1,45	--	1,09	0,98	1,21	--

Notas: (i) como población en edad de trabajar se considera el tramo etario 15-64 años;
(ii) el indicador de razón se calcula como el cociente entre la tasa correspondiente a los migrantes uruguayos y la correspondiente a los migrantes españoles.

Fuente: elaboración propia con base en procesamiento de datos censales de *IPUMS International* recogidos por INE-España

Tabla 6-C. Tasas de actividad, empleo y desempleo de inmigrantes uruguayos, según sexo y tiempo de residencia en España, Censo 2011

	Actividad		Empleo		Desempleo	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Menos de 5 años	85,7	79,7	49,3	40,2	42,5	39,5
De 5 a 9 años	86,5	81,9	53,2	52,2	38,4	36,2
10 o más años	88,4	84,1	63,8	53,8	27,9	36,0

Fuente: elaboración propia con base en microdatos de IPUMS-International recogidos en censos por el INE-España

Tabla 6-D. Tasa de empleo por nivel de instrucción según sexo, uruguayos en España 2011 y 2011

	2001		2011	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Primaria completa o menos	70,4	40,7	47,0	39,9
Secundaria completa	71,0	47,1	63,8	55,7
Terciaria completa	74,6	68,3	73,0	71,2

Fuente: elaboración propia con base en microdatos de IPUMS-International recogidos en censos por el INE-España

Tabla 6-E. Características del empleo actual o del último empleo de la población económicamente activa residente en España según país de nacimiento y sexo. Censo 2011

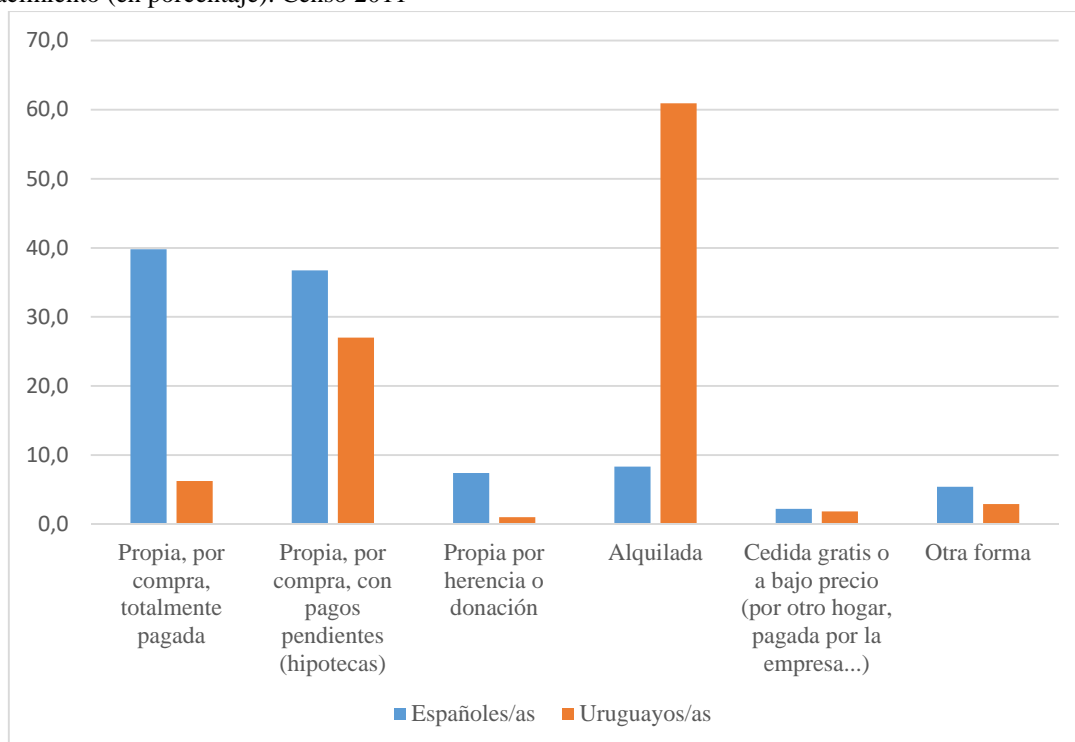
	Varones		Mujeres	
	Españoles	Uruguayos	Españolas	Uruguayas
Alta calificación no manual	31,1	19,1	29,5	17,7
Directores y gerentes	5,3	2,6	2,6	2,3
Profesionales científicos e intelectuales	12,0	4,9	17,7	7,4
Técnicos y profesionales de nivel medio	13,9	11,6	9,2	7,9
Baja calificación no manual	23,7	34,1	46,0	53,3
Personal de apoyo administrativo	8,7	5,3	18,9	12,8
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	15,0	28,8	28,8	40,5
<i>Trabajadores asalariados de los servicios de restauración</i>	2,9	14,2	3,6	12,2
<i>Dependientes en tiendas y almacenes</i>	3,6	4,7	10,9	14,8
<i>Resto de trabajadores de los servicios y vendedores</i>	8,5	9,9	14,3	13,5
Manual calificado	35,9	36,5	9,7	6,4
Agricultores y trabajadores agropecuarios, forestales y pesqueros	3,8	1,7	1,9	0,9
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	21,1	23,8	4,7	3,2
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	11,0	11,0	3,1	2,3
Manual no calificado	9,3	10,3	14,8	22,6
<i>Domésticos/as, personal de limpieza</i>	1,2	2,2	8,7	16,7
<i>Resto manual no calificado</i>	8,1	8,1	6,1	5,9
Agro, forestación, pesca y minería	6,0	2,5	4,1	1,1
Industrias manufactureras	15,0	12,7	9,2	6,8
Electricidad, gas, agua y saneamiento	1,8	1,1	0,6	0,2
Construcción	16,1	14,7	2,8	1,9
Comercio al por mayor y por menor	12,6	13,5	17,0	21,1
Hoteles y Bares	5,8	21,4	8,1	23,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,9	8,3	3,2	2,4
Servicios financieros y seguros	2,6	0,9	2,8	1,3
Administración pública y defensa	7,9	2,6	7,3	2,9
Servicios empresariales e inmobiliarios	8,0	5,7	10,2	8,4
Educación	4,5	1,2	10,6	4,3
Salud y trabajo social	3,9	3,7	13,0	9,5
Otros servicios	7,5	10,4	8,3	8,2
Servicios domésticos de los hogares	0,5	1,1	2,8	8,9
Asalariado/a, contrato permanente	57,6	52,8	56,4	54,7
Asalariado/a, contrato temporal	23,5	32,5	31,3	35,4
Empleador	7,9	4,5	4,0	3,2
Cuentapropista	9,8	9,6	6,5	5,0
Otros*	1,3	0,6	1,8	1,7
Sobrecalificación (%) ¹	16,4	20,6	11,7	16,4
A tiempo completo (%)	92,6	87,7	77,8	69,6

¹ Definición empleada en Prieto *et al.* (2016)

*Miembro de cooperativa o familiar no remunerado

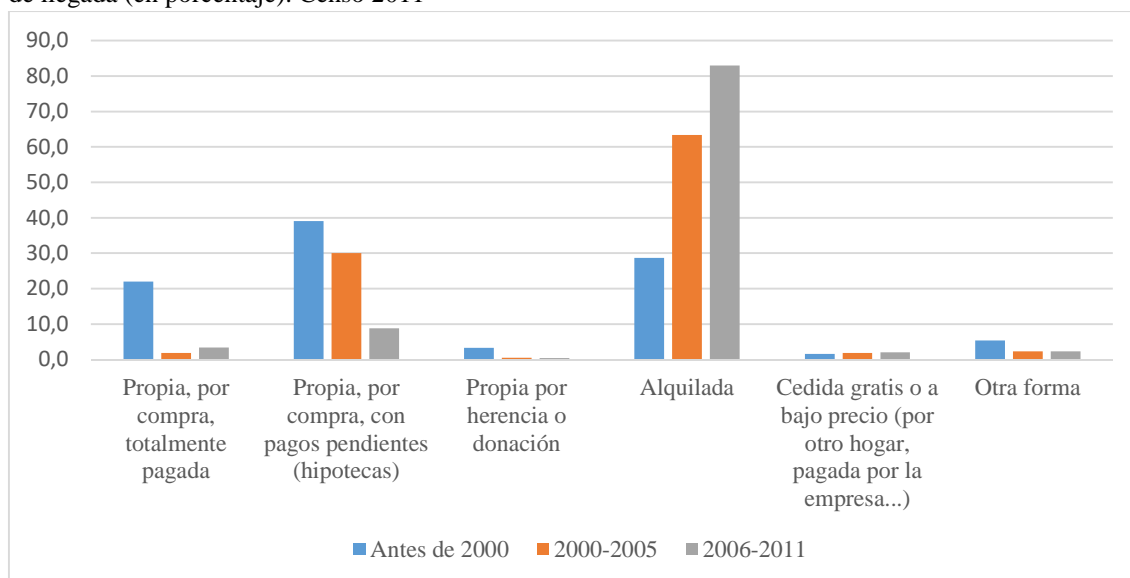
Fuente: elaboración propia con base en microdatos de Censo 2011-España

Gráfico 6-A. Régimen de tenencia de la vivienda de la población residente en España, según lugar de nacimiento (en porcentaje). Censo 2011



Fuente: elaboración propia con base en microdatos de Censo 2011-España

Gráfico 6-B. Régimen de tenencia de la vivienda de la población uruguaya residente en España, según año de llegada (en porcentaje). Censo 2011



Fuente: elaboración propia con base en microdatos de Censo 2011-España

Tabla 6-F. Población nacida en Uruguay encuestada en la ENI-2007 según situación documental al momento de la encuesta

Situación documental	%
Nacional de la Unión Europea	43,1
Autorización de residencia permanente	10,6
Autorización de residencia temporal	28,1
Tarjeta de residencia comunitaria	8,1*
Solicitud de residencia presentada	2,2*
Solicitud de residencia no presentada todavía	2,0*
Tarjeta de estudiante	0,1*
Sin ningún documento de los anteriores	5,9*
Total	100,0
Tamaño de la muestra	259

* N<25

Fuente: elaboración propia con base en microdatos de ENI-2007/INE-España

Tabla 6-G. Extranjeros/as de nacionalidad uruguaya residentes en España según certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor*, 2011-2019

	Extranjeros/as de nacionalidad uruguaya con autorización de residencia ⁽¹⁾ (A)	Extranjeros/as de nacionalidad uruguaya ⁽²⁾ (B)	Extranjeros/as de nacionalidad uruguaya sin autorización de residencia ⁽²⁾⁻⁽¹⁾ (C)	Población nativa de Uruguay residente en España ⁽²⁾ (D)	% sin autorización de residencia respecto a (B)	% sin autorización de residencia respecto a (D)
2011	29.263	42.828	13.565	85.375	68,3	15,9
2012	28.124	38.980	10.856	83.522	72,1	13,0
2013	25.396	35.552	10.156	80.891	71,4	12,6
2014	23.200	31.146	7.946	77.753	74,5	10,2
2015	22.013	27.457	5.444	75.417	80,2	7,2
2016	20.922	26.009	5.087	74.189	80,4	6,9
2017	21.264	24.887	3.623	74.139	85,4	4,9
2018	21.196	25.521	4.325	75.770	83,1	5,7
2019	21.362	26.406	5.044	78.195	80,9	6,5

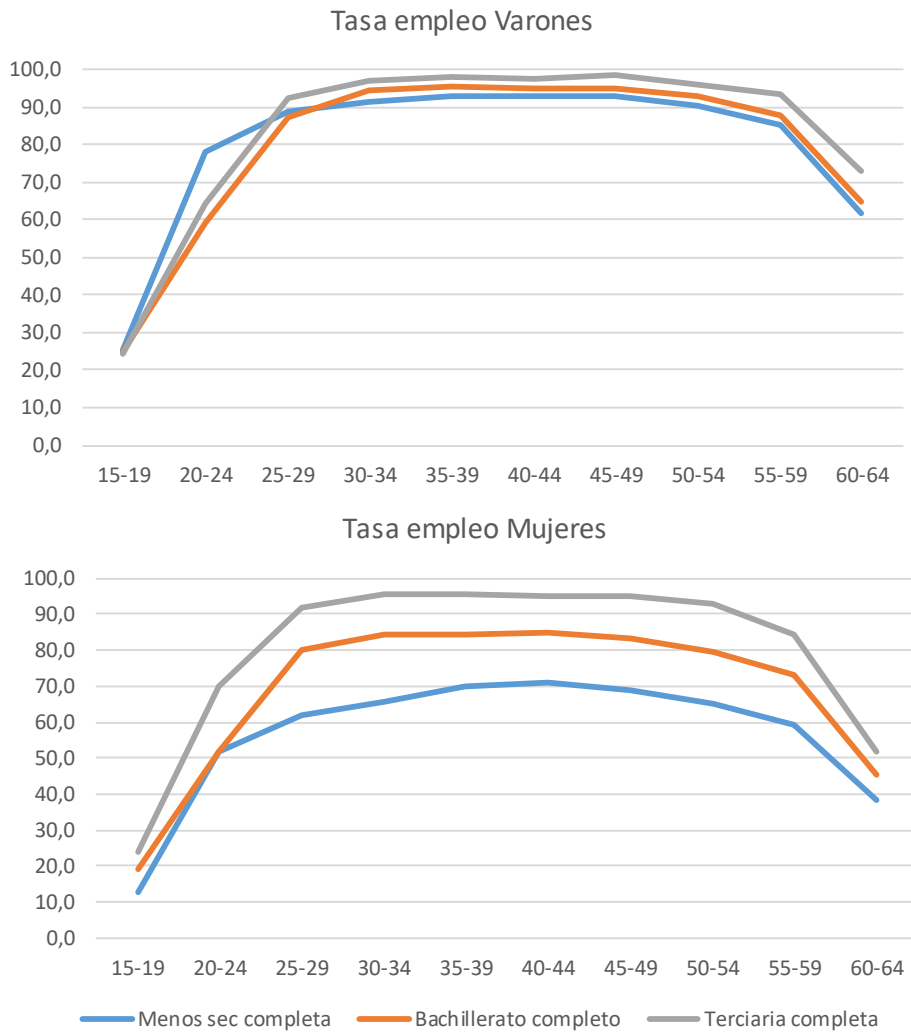
*Certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor al 31 de diciembre de cada año

Fuentes:

- (1) Observatorio Permanente de la Inmigración, Secretaría General de Objetivos y Políticas de Inclusión y Previsión Social, Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones
- (2) Padrón Municipal Continuo, datos definitivos, INE-España

ANEXO 4. Datos estadísticos capítulo 8

Gráfico 8-A. Tasas de empleo según sexo, edad y nivel educativo, Uruguay ECH 2012-2017



Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Tabla 8-A. Media y desviación estándar de años de estudio de la población ocupada, según grupo de ocupación y sexo. Uruguay, 2012-2017

Ocupación a 1 dígito	Sexo	N	Media	Desv. típ.
Directivos y gerentes	Varón	157071	13,16	3,56
	Mujer	77869	14,01	3,43
Profesionales científicos e intelectuales	Varón	431735	15,92	3,26
	Mujer	687393	16,19	2,56
Técnicos y profesionales de nivel medio	Varón	411953	11,74	3,05
	Mujer	295237	13,07	2,56
Oficinistas	Varón	419600	11,72	2,72
	Mujer	699864	12,36	2,52
Trabajadores de los servicios y vendedores	Varón	819852	9,14	2,90
	Mujer	1321932	9,48	2,84
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	Varón	363957	7,37	3,19
	Mujer	83609	8,03	3,38
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	Varón	1211065	8,48	2,64
	Mujer	172379	8,96	2,93
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	Varón	630932	8,60	2,50
	Mujer	82586	8,99	2,55
Trabajadores no calificados	Varón	902418	7,49	2,60
	Mujer	949836	7,84	2,44

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Tabla 8-B. Estimaciones probit simples, probabilidad de ocupación plena. Personas ocupadas según sexo

	Ambos sexos		Mujeres		Varones	
	Coef.	Error est.	Coef.	Error est.	Coef.	Error est.
Condición migratoria (ref. no migrante)						
Retornado reciente España	-0,130***	0,051	-0,185***	0,073	-0,076	0,072
Retornado antiguo España	-0,185***	0,076	-0,218***	0,106	-0,158	0,110
Año (ref. 2012)						
2013	0,032***	0,012	0,045***	0,017	0,019	0,018
2014	0,028***	0,012	0,062***	0,017	-0,007	0,018
2015	-0,003	0,012	0,029**	0,017	-0,036**	0,018
2016	-0,083***	0,012	-0,025	0,017	-0,145***	0,018
2017	-0,082***	0,012	-0,015	0,017	-0,152***	0,018
Mujer (ref. varón)	-0,137***	0,008				
Afro (ref. no afro)	-0,207***	0,011	-0,218***	0,015	-0,196***	0,015
Unido (ref. no unido)	0,262***	0,008	0,269***	0,010	0,255***	0,012
Menor6_hog (ref. sin menores)	-0,012	0,009	0,023**	0,012	-0,050***	0,014
Nivel educ. (ref. menos Bach. completo)						
Bachillerato completo	0,157***	0,011	0,175***	0,014	0,144***	0,016
Terciaria completa	0,230***	0,016	0,223***	0,020	0,283***	0,027
Edad en tramos (ref. 15 a 24)						
25 a 34	0,157***	0,012	0,144***	0,017	0,170***	0,016
35 a 44	0,284***	0,012	0,264***	0,017	0,317***	0,017
45 a 54	0,357***	0,012	0,353***	0,018	0,373***	0,018
55 a 64	0,502***	0,014	0,561***	0,020	0,454***	0,020
Montevideo (ref. resto país)	0,031***	0,008	0,065***	0,010	-0,008	0,011
Ocupación (ref. alta calificación)						
Baja calificación no manual	0,001	0,013	-0,009	0,017	0,019	0,020
Manual calificado	-0,152***	0,015	-0,084***	0,029	-0,155***	0,020
Manual no calificado	-0,420***	0,014	-0,391***	0,019	-0,442***	0,021

Tabla 8-B (cont.)

	Ambos sexos		Mujeres		Varones	
	Coef.	Error est.	Coef.	Coef.	Error est.	Coef.
Sector de actividad (ref. agro)						
Industrias manufactureras	-0,207***	0,019	-0,375***	0,037	-0,177***	0,022
Construcción	-0,509***	0,018	-0,546***	0,067	-0,447***	0,020
Electricidad, gas, agua, etc.	-0,059	0,046	-0,340***	0,084	0,043	0,056
Comercio y reparaciones	-0,191***	0,018	-0,304***	0,036	-0,165***	0,021
Transporte y almacenamiento	-0,374***	0,023	-0,392***	0,056	-0,347***	0,025
Alojamiento y servicios	-0,480***	0,024	-0,576***	0,040	-0,507***	0,034
Resto de actividades terciarias	-0,664***	0,016	-0,809***	0,034	-0,583***	0,020
Asalariado	0,707***	0,008	0,579***	0,012	0,838***	0,011
_cons	1,211***	0,023	1,227***	0,042	1,150***	0,031
N		311599		146036		165563
Wald chi2		18348,21		7733,87		10795,76
Pseudo R2		0,1098		0,0904		0,133
Log likelihood		-74410,328		-38919,927		-35196,914

Notas: *sig al 10%, ** sig al 5%, *** sig al 1%; errores estándar robustos

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Tabla 8-C. Estimaciones probit simples por sexo, probabilidad de no estar sobrecalificado/a

	Ambos sexos		Mujeres		Varones	
	Coef.	Error est.	Coef.	Error est.	Coef.	Error est.
Condición migratoria (ref. no migrante)						
Retornado reciente España	-0,185***	0,042	-0,140**	0,065	-0,220***	0,056
Retornado antiguo España	-0,093	0,066	-0,106	0,096	-0,087	0,090
Año (ref. 2012)						
2013	0,010	0,011	0,000	0,016	0,020	0,015
2014	0,004	0,011	-0,001	0,016	0,009	0,015
2015	-0,001	0,011	-0,020	0,016	0,015	0,015
2016	-0,013	0,011	-0,020	0,016	-0,006	0,015
2017	-0,003	0,011	-0,017	0,016	0,009	0,015
Mujer (ref. varón)	0,143***	0,007				
Afro (ref. no afro)	0,026**	0,012	-0,005	0,017	0,055***	0,016
Menor6_hog (ref. sin menores)	0,044***	0,008	0,041**	0,012	0,048***	0,011
Nivel educ. (ref. menos Bach. completo)						
Bachillerato completo	-1,419***	0,008	-1,309***	0,012	-1,531***	0,011
Terciaria completa	-1,523***	0,010	-1,394***	0,014	-1,687***	0,016
Edad en tramos (ref. 15 a 24)						
25 a 34	0,059***	0,011	0,033**	0,016	0,079***	0,014
35 a 44	0,092***	0,011	0,068***	0,016	0,115***	0,014
45 a 54	0,175***	0,011	0,136***	0,017	0,220***	0,015
55 a 64	0,228***	0,012	0,178***	0,018	0,283***	0,016
Montevideo (ref. resto país)	-0,092***	0,007	-0,169***	0,009	-0,013	0,010
Sector de actividad (ref. agro)						
Industrias manufactureras	-0,008	0,013	0,102***	0,025	-0,042**	0,016
Construcción	0,123***	0,015	0,428***	0,052	0,051**	0,016
Electricidad, gas, agua, etc.	0,157***	0,029	0,513***	0,058	0,040	0,034
Comercio y reparaciones	0,327***	0,013	0,547***	0,023	0,207***	0,016
Transporte y almacenamiento	0,077***	0,017	0,376***	0,038	-0,023	0,019
Alojamiento y servicios	0,311***	0,021	0,376***	0,031	0,367***	0,032
Resto de actividades terciarias	0,534***	0,013	0,622***	0,022	0,573***	0,017
Asalariado	0,082***	0,007	0,055***	0,011	0,094***	0,010
_cons	1,258***	0,016	1,302***	0,027	1,267***	0,020

N	313594	146181	167413
Wald chi2	41371,54	17396,02	25932,37
Pseudo R2	0,2065	0,1909	0,2257
Log likelihood	-100846,92	-48331,8	-52150,76

Notas: *sig al 10%, ** sig al 5%, *** sig al 1%; errores estándar robustos

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Tabla 8-D. Coeficientes estimados de athrho y de variable instrumental “alquiler de la vivienda” según Variable Dependiente (VD), etapa 2 modelos bietápicos

	VD Ocupado/a pleno		VD no sobreeducación	
	Athrho	Var. Instrumental	Athrho	Var. Instrumental
Ambos sexos	-0,401***	0,266***	-0,085**	0,266***
Varones	-0,563***	0,214***	-0,229*	0,210***
Mujeres	0,899***	0,259***	0,310***	0,286***

Nota: *sig al 10%, ** sig al 5%, *** sig al 1%

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Tabla 8-E. Coeficientes estimados de athrho y de variable instrumental “unido/a” según VD, etapa 2

	VD Ocupado/a pleno		VD no sobreeducación	
	Athrho	Var. Instrumental	Athrho	Var. Instrumental
Ambos sexos	-0,423***	0,179***	-0,144***	0,169***
Varones	-0,551***	0,698***	-0,226***	0,694***
Mujeres	1,696***	-0,148***	0,427***	-0,124***

Nota: *sig al 10%, ** sig al 5%, *** sig al 1%

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017

Tabla 8-F. Resultados modelos probit bietápicos: efectos marginales estimados de la variable independiente condición migratoria, según instrumentos utilizados

Instrumento	Sexo	Ocupado, etapa 1		2a. Ocupado/a pleno ¹		Ocupado, etapa 1		2b. No sobreeducación ¹	
		Retornante Reciente	Ret. Antiguo	Retornante Reciente	Ret. Antiguo	Retornante Reciente	Ret. Antiguo	Retornante Reciente	Ret. Antiguo
		Tasa de empleo	Ambos sex.	-0,050***	0,012	-0,020**	-0,029**	-0,051***	0,012
	Varones	-0,054***	-0,007	-0,011	-0,021	-0,057***	-0,009	-0,041***	-0,015
	Mujeres	-0,037***	0,036	-0,030**	-0,038*	-0,039**	0,038*	-0,026**	-0,019
Alquiler de la vivienda	Ambos sex.	-0,051***	0,008	-0,020**	-0,028**	-0,053***	0,006	-0,036***	-0,017
	Varones	-0,054***	-0,014	-0,011	-0,021	-0,058***	-0,017	-0,042***	-0,015
	Mujeres	-0,040**	0,029	-0,029**	-0,038*	-0,044***	0,033	-0,025**	-0,020
Unido/a	Ambos sex.	-0,044***	0,010	-0,020**	-0,028**	-0,046***	0,008	-0,035***	-0,017
	Varones	-0,050***	-0,013	-0,011	-0,021	-0,054***	-0,017	-0,042***	-0,015
	Mujeres	-0,030*	0,027	-0,035**	-0,036*	-0,035**	0,035	-0,026**	-0,020

¹ Efectos condicionales a etapa 1

Notas: *sig al 10%, ** sig al 5%, *** sig al 1%; errores estándar robustos

Fuente: elaborado con base en procesamiento de microdatos de ECH 2012-2017